



JOSÉ DAGOBERTO GUTIERREZ LINARES
ANALISTA POLITICO SALVADOREÑO.

SOCIOLOGÍA

I CICLO

2024

LICENCIADO. RENÉ ANTONIO

MARTÍNEZ PINEDA

Aporte de Dagoberto Gutiérrez en la Construcción del pensamiento Social Salvadoreño.

Investigación realizada por estudiantes de la Universidad Luterana Salvadoreña.

Integrantes

Dalia Marisol Leiva Rosa

Paola Michelle Ramírez Huevo

Alfredo José Bernal

Rosa Guadalupe Benito Rodríguez

Evelyn Raquel Avendaño de Castellón

Jenny Carolina Ramírez de Girón

Josselyne Thatiana Mazariego Sánchez

Luis Alberto López Martínez

Blanca Elizabeth Puente

Joseline Paola Revelo Chaníco

Contenido

INTRODUCCION.....	13
OBJETIVOS.....	14
CONCLUSION.....	15
ARTICULOS DAGOBERTO GUTIERREZ.....	16
El poder dividido o la división de poderes.....	16
La madre.....	18
Guillermo Orellana Osorio (I Parte).....	21
Guillermo Orellana Osorio (II).....	24
La invasión europea.....	26
Europa y América.....	28
Carta al Embajador de los Estados Unidos.....	30
Secuestro en Guazapa.....	33
Los pájaros de Mardoqueo.....	35
El viejo Hilario.....	38
Schafik.....	40
Schafik (2).....	43
Schafik (3).....	45
Schafik (4).....	48
Schafik (5).....	50
Los acuerdos políticos y la guerra que no cesa.....	53
Schafik (6).....	55
El entierro de Goyo Figueroa.....	58
El centro de las ventas ambulantes.....	60
Schafik (No. 7).....	63
28 de febrero de 1977.....	65
Schafik 9.....	67
Schafik (10).....	70

Carta a Mauricio Funes	73
Schafik 11	75
Venturas y desventuras de un seminarista	78
Schafik 12	80
Hugo Chávez, la RCTV y los Medios.....	83
Schafik 14	86
Razón, derecho y poder	88
Política en la cárcel.....	91
Dos viajeras agostinas	94
Una ofensa imperdonable.....	96
Llanto por Heriberto Montano.....	99
Acta de Independencia de Centroamérica.....	103
La cuestión colonial en la lucha de clases	106
Cristóbal Colón y la expansión del mercado	108
La Cueva De Anastasio Aquino.....	111
Un día de examen	113
Carta al Arzobispo Sáenz Lacalle	115
La Unión Europea ante La Corte Celestial	118
Don Bartolo y la Niña Marta.....	120
Hace 18 años	123
Carta al periodista Mauricio Funes	125
Hugo y el Rey.....	127
Por ahora no se pudo	129
Aurelio se equivocó.....	131
Un miércoles de traición	133
Lisa tiene su razón.....	135
Carta al militante del FMLN.....	137
Carta al candidato Mauricio Funes	139
Amores de mediodía	141
La crisis de los alimentos en El Salvador	144
Fidel Castro: La ética y el pueblo.....	146
Uribe: Hay que matar al mensajero	148

Homenaje a Fabio Castillo Figueroa.....	150
Monseñor Romero: la fe inquebrantable	152
La campaña electoral, texto y contexto	154
La venganza de Yessy	156
Carta a Yamilet	158
Una leve historia de amor	160
Un discurso sin crisis	162
Carta a las Madres Salvadoreñas	164
Carta a la militancia de FMLN	166
La Muerte Del Tío Coyote.....	169
La Muerte de Marulanda	172
Carta al periodista Mauricio Funes	174
La derecha y Arena, un desacuerdo acordado.....	176
¡Nos damos en la madre!	178
Carta al militante avisado.....	180
Carta a Canadienses y Salvadoreños.....	182
Un breve diálogo político	184
Haciendo Cola en un Banco.....	186
Ha muerto José Luis	189
¿Cualquiera puede ganar?	191
Don Tito estaba preparado	193
Las necesidades de Arena	195
La Raquelita y Meme se siguen amando.....	197
Sobre el comunicado de Fusades.....	199
El encuentro más esperado.....	201
Carta Para Mauricio Funes	203
Quiebre teórico neoliberal.....	205
El capital financiero en el banquillo (I).....	207
El capital financiero en el banquillo (II).....	209
El capital financiero en el banquillo (y III)	211
Barack: el hombre y el imperio	212
La ofensiva del 89 y el mundo exterior	214

Una noche de perros en Chalchuapa.....	216
La Betty quiere un celular	218
Crisis de lógica, ganancia y poder	220
Historia de la muerte.....	222
Un diálogo en Navidad	224
Fuga en Navidad.....	226
La economía, la política y el poder.....	228
Campaña electoral y campaña política	231
Los Amores de Angelita.....	233
¿Qué pasó el 18 de enero?.....	235
Un amorío impreciso.....	238
Carta de los militantes del FMLN.	240
Carta para “El chumpito”Gómez Véjar.....	242
Los y las votantes y la campaña electoral	244
El castigo de Dios.....	247
Un día después, cara o cruz.....	249
Este pueblo aprenderá a sonreír, se verdaderamente alegre, cuando se realice una verdadera transformación.....	251
Carta a la selección de fútbol.	253
Carta al movimiento popular.	255
Una decisión de amor	257
El movimiento popular en la coyuntura actual.....	259
Una Madre, Una Hija y Un Amor.....	261
Hugo Chávez en su casa	263
Un gobierno, un régimen y un poder político	265
Carta al presidente Funes.....	267
Don René, un panadero maravilloso.....	269
Un nuevo gobierno y un nuevo poder político	271
Los transgénicos y la vida en venta	274
Un golpe exitoso, pero negociado	276
Luis Melara: simplemente Luis.....	278
La agonía del patriarca	280

El Divino Salvador y la batalla de Belgrado	282
Carta urgente al presidente Funes.....	284
Carta para los amigos en el FMLN.....	287
Un diálogo político	289
El Acta de Independencia sin independencia.....	291
Lucha política por la independencia (I)	294
Carta urgente al movimiento popular.....	296
Lucha política por la independencia (II)	298
Insurrección y poder en Honduras.....	301
Carta por el Chino Duarte	303
Su primer vuelo soleado.....	305
Ni amigos ni enemigos	307
Cara o cruz, crisis de proyectos.....	309
Noviembre de 1989, ofensiva militar.....	311
Carta para el Señor Presidente	313
Hace 20 Años, el Capitán Odir.....	315
La Campaña Contra El Fmln	317
Carta de duelo por Leonel Gómez.....	319
Tormentas en Verapaz	321
Carta para Salvador Sánchez Cerén	323
La Navidad, mercado, política y fé	326
La minería, mercado y poder	328
Año Político 2009	330
Historia de una mujer.....	332
Los nísperos de la Universidad.....	334
Las telefonías y el poder.....	336
El primer día de clases.....	339
El capitán Feliciano.....	341
Una mañana sangrienta	344
Un día caluroso de marzo.....	346
La guerra popular, continuidad histórica	349
Un grave error histórico	351

Las cuatro vidas de Pipo	353
Carta a la Jueza Isabel Ponce.....	355
Carta Secreta Para Marvin	358
No existe el trece sin el once	360
Carta a don Roberto Dutriz	363
Historia de la Libertad	365
Los zompopos de mayo en Chalchuapa	367
Carta rápida al movimiento popular	369
Una calle llamada Venezuela	371
Un amor termina y otro empieza	374
Año perverso, año ilúso, año teológico.....	376
Ventura Mejía, una jardinera fiel	378
El caballo Funes: abogado y mucho mas.....	381
Guerra civil y guerra Social.....	383
Un libro sobre derechos humanos	385
Hambre con M de maíz	388
El salvador, el país más vulnerable	390
La unidad nacional sin nación ni unidad	393
Carta a la Sala de lo Constitucional	396
El movimiento Popular y las “candidaturas independientes”	399
Carta a Fidel Castro en su cumpleaños	401
La Laurita tenía 20 años	404
El acta de septiembre de 1821, Parte I	406
El acta de septiembre de 1821, Parte II	409
El régimen al desnudo (I parte).....	411
El régimen al desnudo (parte Final)	413
La Niña Vira se quedó en Salcoatitán.....	415
Carta a doña Evangelina del Pilar.....	418
La Chón Montoya y la Chón Cevallos	421
Resumen de un Gobierno que no empieza.....	423
Un gobierno Partidario sin partido	426
Carmelo Ventura, la Luz en la Penumbra.....	428

La Asamblea Legislativa y los partidos políticos.....	431
Los hijos de la Chón Montoya	433
Una mujer a fuego lento	436
El amor es una historia inconclusa.....	438
Carta a Vladimir Ruiz tirado	441
El rey está desnudo	443
Carta a Julia Evelyn.....	445
La navidad en el mercado	448
Una fiesta, una iglesia y un pueblo	450
El movimiento social, popular, político.....	453
José Martí, el Martí, el poeta, el patriota, el revolucionario. I parte.....	455
José Martí, el poeta, el patriota, el revolucionario	458
La Revolución Cubana: Confirmaciones y Renuncias.....	460
La revolución egipcia y los apuros del imperio	463
Democracia, representación y participación	465
Historia de un amor prolongado	468
La prudencia también tiraba las cartas. Parte I.....	470
Prudencia también tiraba las cartas. II parte	472
La crisis histórica del régimen	475
Semana Santa en Chalchuapa	477
VI Congreso del Partido Comunista de Cuba. I parte.....	480
VI Congreso del Partido Comunista de Cuba. II parte.....	482
La crisis histórica de El Salvador.....	484
Movimiento Social, Movimiento Político	486
Un decreto, un presidente, una sanción.....	489
Carta al presidente Mauricio Funes Cartagena.....	491
Una fiesta sin antifaces	493
Raúl Grimaldi: pediatra santaneco.....	496
Los partidos políticos y la crisis política	498
Historia de una matanza	501
Nahuizalco defiende los derechos de sus comunidades indígenas	503
Notas sobre el socialismo.....	505

El Día del sacerdote.....	508
El régimen verdadero.....	510
Libia: El imperio al pillaje.....	512
Los alumnos del INSA.....	515
Carta de pésame para los medios de comunicación.....	517
La protesta en el fin del ciclo histórico.....	520
Un encuentro feliz.....	523
La democracia del Banco Mundial y del FMI.....	526
Octubre de 1944 en la historia de Chalchuapa.....	528
El país más vulnerable.....	530
Octubre de 1944 y la historia de Chalchuapa.....	533
El crimen de Sirte.....	535
El Bicentenario: fiesta o memoria.....	537
22 años y la ofensiva se reanuda.....	539
Chalchuapa defiende su historia.....	541
La seguridad en la coyuntura política.....	543
12 de diciembre de 1989.....	545
Carta para Héctor Silva y Eduardo Tenorio.....	548
La militarización de la crisis.....	550
20 años de desacuerdos. Ultima Parte.....	552
Carta para Aquiles Montoya.....	555
Recordando al maestro Reynaldo Galindo.....	557
Militarismo y Militarización.....	560
Carta al Juez Lizama.....	562
Campaña electoral sin política.....	564
50 años no es nada.....	567
Un día, un voto, una decisión.....	569
Carta a las y los militares del FMLN.....	572
El Ángel: una molienda ingeniosa.....	574
El viejo seco: el orden asalta al desorden.....	577
La crisis política de los partidos.....	579
Carta para Belarmino Jaime.....	581

Un Gobierno sin cambio y sin izquierda.....	583
Dos marchas en un primero de mayo	586
Alta hora de la noche, una novela para leer	588
Sobre los movimientos sociales. Parte I.....	591
Sobre los movimientos sociales. Parte II.....	594
Una sala, una corte, un país	596
Carta al Ministro De Hacienda	599
No hay conflicto de poderes	601
Los secretos de un conflicto.....	604
Los 25 años de la Unes	606
Los secretos de un conflicto. Parte II	609
Los secretos de un conflicto. III Parte: Hacer política y participar en política	611
30 de julio de 1975.....	613
El Estado y la persona.....	615
La política y la ética	617
Historia de un limonero	620
El tren pasaba a las 3 por Ciudad Arce.....	622
El Acta del 15 Septiembre de 1821. I parte.....	625
El Acta del 15 Septiembre de 1821.II Parte.....	627
Movimiento Social, Movimiento Popular Movimiento Político.....	629
Carta A Rafael Aguiñada Carranza.....	632
Un día con la historia de Chalchuapa	634
Acerca del Estado	637
Un día de Cultura en Guacotectic	639
Carta de despedida para Don Fabio	641
De elecciones y Candidatos.....	643
1989, mes de noviembre.....	645
Carta a mi padre.....	647
Carta para Santa Claus	650
Carta para Carmen Del Valle	653
Carta para el Niño Dios.....	655
Solución Burguesa o Solución Popular	658

INTRODUCCION

En la asignatura de Sociología, se ha estudiado diferentes temas de la vida Social humana y de los grupos de sociedades, consideramos una materia cautivadora y atrayente, ya que el enfoque del objeto es nuestro propio comportamiento como seres humanos.

El mundo está lleno de grandes pensadores, en donde su vasto conocimiento aporta a la realidad de diferentes sociedades y El Salvador no es la excepción; ya que, siempre se ha caracterizado de contar con analistas, pensadores, y políticos que particularmente se centran en exponer sus ideologías partidarias y cuestionar aquellas que representan al gobierno en turno o a la oposición, generando análisis desde diferentes enfoques de la realidad social, económica y política que afectan a la población en general basado en estos analistas , pensadores y políticos en el presente trabajo, los estudiantes de la Materia de Sociología General de la carrera de Licenciatura en Ciencias Jurídicas de la Universidad Luterana Salvadoreña, toman como máximo exponente Dagoberto Gutiérrez en donde se expone la importante trayectoria de su opinión en los escritos de 2006 al 2013 . siendo él un gran líder analista político que surgió de la izquierda partidaria que lucha por sus ideales manteniendo una Tendencia Revolucionaria, sin perder su sentido crítico sin embargo a pesar de su raíz esto no impide a que el analista haga criticas objetivas a los que comparten su ideología. Él posee título en la carrera de Ciencias Jurídicas, Licenciado **JOSÉ DAGOBERTO GUTIERREZ LINARES**, Vicerrector de la Universidad Luterana Salvadoreña ,analista, filosofo, politólogo, autodidacta, da a conocer sus escritos realizados en la sección OPINION del Diario Co Latino, en estas secciones podemos encontrar diferentes Artículos sobre , experiencias, saludos, historias reales de amor, pensamientos relacionados con las sociedad, críticas a los partidos políticos, problemas sociales, recomendaciones y de las maravillas de la naturaleza, entre otros. El análisis que se le da a una historia social económica y política va marcada desde una perspectiva de análisis, de críticas y recomendaciones para que la evolución y mejoras del país sean de formas bilaterales en la sociedad.

OBJETIVOS

- **Objetivo general.**

Conocer un análisis crítico de la realidad social, económica y política nacional por medio de los escritos de Dagoberto Gutiérrez, en los cuales podemos viajar a años atrás y ver cómo era la forma política y social en nuestro país, como también la visión de vida de una manera analítica por medio de sus pensamientos escritos y opiniones.

- **Objetivos específicos.**

- ✓ Recopilar y transcribir todos los escritos del Analista Político, Dagoberto Gutiérrez realizados en la sección OPINION del Diario Co Latino.
- ✓ Promover la importancia de emitir opiniones concretas; ya que, pueden marcar un análisis crítico desde un punto de vista neutral y contribuir al desarrollo de una sociedad
- ✓ Dar a conocer a otros estudiantes universitarios sobre la necesidad de reconocer a personajes salvadoreños que marcan una historia con sus aportes y opiniones en la crítica objetiva de El salvador.

CONCLUSION

El presente trabajo de investigación se basó en el máximo analista político Licenciado Dagoberto Gutiérrez, y este fue con el objetivo de dar a conocer a otros estudiantes universitarios sobre la necesidad de reconocer a personajes salvadoreños que marcan una historia con sus aportes y opiniones en la crítica objetiva de El Salvador. Como futuros profesionales es importante el aprendizaje de hacer un análisis crítico de cualquier realidad social en la cual nos encontremos para poder brindar y hacer recomendaciones para solventar cualquier indiferencia frente a una injusticia social.

Fue una investigación de tipo exploratorio donde se realizó visitas a representantes de la Universidad Centroamericana; así como también visitas a la biblioteca de la antes mencionada. Para obtener más información también se realizaron entrevistas a periodistas independientes; pues consideramos que sus escritos son muy importantes para dar a conocer a dichos pensantes frente a una población social en general; ya que, en dichos artículos publicados por el Diario Co Latino se muestra la diversidad que el pensamiento y la opinión pueden tener y estos pueden venir y surgir de diferentes formas por tal motivo nuestra finalidad fue recopilar la información publicada de los aportes que con su opinión contribuyeron para realizar cambios a nivel social, político y económico del país. Con esta investigación se busca nutrir a la comunidad universitaria y a la sociedad en general de la importancia de brindar reconocimientos a las diferentes opiniones; ya que, estas pueden aportar o contribuir para hacer un cambio en aquellas personas que pueden tener acceso a dicha recopilación

ARTICULOS DAGOBERTO GUTIERREZ

Publicación

Lunes 16 de junio de 2006

El poder dividido o la división de poderes

En el proceso de estatización, se fue concentrando el poder de los más poderosos para imponer su voluntad sobre los menos poderosos y al principio, este ejercicio fue concentrado en una persona; a esta práctica siguió una especie de desconcentración formal con concentración real. Esta voluntad e intereses poderosos pasaron formalmente de ser de un sector a la de todos los miembros de la sociedad, para esto se usó el poder general de la ley y así, determinados intereses sectoriales se transformaron en deberes para la mayoría débil.

La desconcentración formal del poder fue estableciendo, en la vida real y en la cabeza de los teóricos, un diseño más o menos estable y así, la producción de la ley, para producir deberes generales, paso a ser el trabajo legislativo, la aplicación de estas leyes fue el Judicial y la función de hacer política y ejecutar política definió la función Ejecutiva.

En realidad, se trata, siempre se trata de un solo poder, el poder que controla el Estado y sus aparatos, esto define una clase dominante en toda sociedad actual.

Pues bien, en nuestro país funciona un régimen con predominio ejecutivo y el presidente de la República es una especie de príncipe de Maquiavelo, con abundantes poderes a su mano y con protecciones generosas y más o menos conocidas. Sin embargo, es la función judicial la que hasta ahora escapa al control total del Ejecutivo y se refiere específicamente a Jueces y Juezas del Aparato Judicial, no comprende totalmente a la Corte Suprema de Justicia.

Es cierto que la Corte es la cabeza formal del Poder Judicial, pero es cierto también que no es la cabeza real porque tratándose de Jueces y Juezas cada uno de ellos es independiente en el ejercicio de su función política y solo deben sometimiento a la Constitución y a la Ley. Impartir justicia, es más, mucho más, que administrar justicia y aquí está situado la definición de un Juez porque si es aplicador de la Ley estaremos frente a un técnico; pero si se tratará de impartir justicia estamos frente a una función que va más allá del mero

ejercicio técnico de aplicar, esta dualidad es la que aparece claramente expresada en la coyuntura política del país.

El Poder Ejecutivo exige que los Jueces y Juezas sean sus aliados en la aplicación de su política y, necesita que las resoluciones judiciales se adecuen a las necesidades sobresaltos de la política que el Ejecutivo aplica frente a la delincuencia. Se trata de un contrasentido real dentro de un Estado de derecho formal porque toda política ha de someterse al orden legal establecido por esa misma política y no es ningún orden legal quien debe someterse, adecuarse o entregarse ante las necesidades operativas del Ejecutivo.

Tenemos una situación que puede plantearse así: el Ejecutivo captura, y en el término de la detención administrativa pasa a los Jueces los detenidos y se abre el término de inquirir, el Juez o Jueza aplica la Ley y toma la decisión correspondiente, esta no siempre es la que los captores necesitan, sino que la que mandan los preceptos legales que el juez conoce Y aplica; esta es la conducta mínima, que según conocemos y entendemos, debe campear Estado mínimo de derecho mínimo. Sin embargo, en el país estalla el conflicto entre el Ejecutivo y los Jueces del Sistema. Que es conflicto entre la política y la ley.

¿Qué papel juega en esto la Corte Suprema de Justicia? La pregunta puede parecer hasta inoficiosa del poder Judicial; sabiendo que la es cabeza Corte es, pero no lo resulta sabiendo que la cabeza es una parte donde hay un cerebro; pero que en este cuerpo no es el único cerebro porque este es un organismo viviente donde se actúa independientemente dentro de una dependencia sistémica. Tanto la Corte como los Jueces se someten a la Constitución y a la Ley e incluso, el Juez tiene la facultad constitucional de no aplicar la Ley en aquellos casos donde considere que hay riña con la Constitución. La Corte no puede determinar el contenido de las resoluciones de los Jueces, aunque si puede ejercer, un control administrativo.

La lucha por controlar el poder Judicial y someterlo a la política Ejecutiva significa que la ley y la democracia son un estorbo para la política neoliberal y que un aplicador de la ley obstaculiza aquella política cuyo éxito exige, precisamente, hacer a un lado a la ley. El control del poder judicial exige el control de la Corte Suprema pero el control de este organismo no supone necesariamente el de todo el órgano judicial, esto es, por lo menos, lo que estamos viendo estos momentos.

La Corte Suprema de Justicia es foro de discusión insospechado y desconocido y aparentemente, y solo aparentemente, ajeno a las decisiones, intereses, voluntades y acciones políticas necesarias para el poder establecido, esta idea suele cultivarse en la mentalidad social pero sin embargo la vida misma, con su terca lógica, arroja diariamente a la ciudadanía los hechos reales para comprender que la Corte es una joya preciosa para el poder que controla el aparato de Estado y además, que no siempre es el control total de la misma aunque se busquen siempre las vías para hacerlo.

La ciudadanía ha conocido los votos razonados de la Dra. Victoria de Avilés, las opiniones del Dr. Oreste Posada las posiciones de la Licda. Mirna Perla y opiniones y posiciones del Dr. René Fortín Magaña y siendo voces, opiniones y posiciones del debate en el organismo, son además parte del debate que cruza la misma sociedad.

Estas voces son una buena noticia por sí mismas y son mejor noticia cuando escapan de las cuatro paredes del edificio institucional; son buenas noticias para la misma Corte porque indica salud jurídica y política, muestran que el organismo vive y palpita y que la justicia es un bien difícil de encontrar en una sociedad injusta.

El debate interno no supone, necesariamente división sino fuerzas encontradas y desencontradas, pero supone, en todo caso, que a la Corte llega, con mucho vigor, el debate que se desarrolla en el seno de la sociedad salvadoreña y cuando a la sociedad llega el debate interno de este organismo, como debe ser se recibe una corriente saludable y esperanzadora.

Publicado

Lunes 21 de agosto de 2006

La madre

La casa quedaba cerca de la entrada principal de la Facultad de Derecho, cerca del parque El Roble, cerca de la UES y cerca del cine Vieytes recién construido. La calle era tranquila y en las mañanas y tardes se llenaba de estudiantes que iban y venían hacia y desde la Universidad de El Salvador.

Eran como las tres de la tarde cuando yo toqué a la puerta y adentro se oía un tumulto de gritos y carreras. Abrió una niña de cara redonda, de rostro desafiante que se reponía todavía de una carrera prolongada, era Eva que Yolanda que apenas había dejado la riña con sus dos hermanos Paulinito y Andresito, todos Espinoza Carias. Uno de los varones de redonda cara como Eva y el otro, Andresito, con un remolino rebelde en su cabello, de cara angulosa y fácil de enojar; todos sudorosos y dispuestos a seguir corriendo en la pequeña casa.

Sentado estuve viendo el juego hasta que apareció Eva Carías madre de los niños; fumaba un cigarrillo y parecía nerviosa, mientras hablábamos intentaba controlar a sus hijos y hasta que negociamos las condiciones del pupilaje que yo buscaba, no dejó de fumar ni de asegurar que sus hijos jugaran dentro de un orden que ella pretendía establecer.

Originaria de La Unión e hija de Don Paulino Carias reconocido empresario de esa zona, se había casado con Don Alberto Espinoza, Hondureño de San Marcos de Colón que la visitó una vez muchos años después; era profesora en la Escuela Juana López en San Antonio Abad, disfrutaba y sufría con su trabajo y gozaba al contar sobre sus compañeros y compañeras; La Madre estuvo al lado izquierdo de la creación.

Mi cuarto estaba al final con una ventana que daba a un comedor y era suficiente para un estudiante de Derecho que militaba en las organizaciones de izquierda de la época y la madre supo, desde el instante que me vió y que yo era de los que intentaban cambiar las cosas desde abajo para que los de arriba dejaran, algún día, de imponerse a los más débiles. No supe como lo supo, pero ella lo supo siempre, de modo que el pupilaje de La Madre se convirtió, rápidamente, en un verdadero hogar y Eva Carías en una verdadera madre: Atenta, solícita, amiga y asegurando siempre cierta seguridad.

Eran los años de luchas estudiantiles, cuando en la UES se definían los alineamientos, cuando el pensar tenía la esperanza del cristal y el temor del acero, cuando el Campus Universitario, trémulo de honradez, daba a luz una generación de revolucionarios constantes y sonantes. En ese ámbito la casa de la madre era una especie de horno fraterno y tibio en donde se cruzaba la vida universitaria, la lucha política y la crisis que sacudía al país.

La madre cambió de casa y nos trasladamos al Pasaje Chile, en la Colonia Libertad cerca de la Escuela Miguel Pinto, cuando aún no abrían la calle que ahora conecta la Colonia Satélite con la Colonia Libertad y cuando aún no se construía la Colonia San Luis; era la

década del setenta encendida y violenta y era el clandestinaje que sacrificaba las horas y templaba la resistencia.

Eva Yolanda había viajado a los Estados Unidos donde Auxiliadora la hermana mayor, vivía desde hacía largos años, entre tanto los dos hermanos Paulinito y Andresito empezaron a hacerse artistas y la casa del Pasaje Chile fue inundada de la música y guitarras que todas las tardes hacían retumbar armoniosamente la pequeña sala. En realidad, ahí nació el conjunto que después se llamaría Yolocamba Itá que durante la guerra llevaría el mensaje del FMLN a todo el mundo y los músicos se hicieron en esta casa, en esas tardes y en esos tiempos. Aquí nacieron artistas consagrados de la actualidad y eran niños, o muchachos los que yo encontraba cuando regresaba o dejaba cuando yo salía.

Era un bello conjunto de pájaros que hacían de la casa un corazón con música; pero todos llegarían a tocar el cielo con la frente.

Paulinito tenía una importante vocación para comer y saboreaba la comida con dedos, siempre parecía disfrutar al comer, y sé que lo sigue haciendo; Andresito había desarrollado su remolino y la madre gozaba largamente cuando el niño perdía la paciencia y se enojaba y la madre reía disfrutando de sus pequeños hijos. Ambos eran artistas, pero quizá no lo sabían en ese momento.

La alergia atacaba frecuentemente a la madre y también frecuentemente usaba en la piel una medicina blanca llamada Calomel, pero fuere cual fuera la situación de la alergia la madre siempre fumaba tranquilamente y recordaba con añoranza su vida en La Unión hasta que un día la visitó Don Beto Espinoza, el padre de sus hijos, en ese momento también visitaban a la madre varias familias de Choloteca (Honduras) y la casa del Pasaje Chile parecía un punto de paso de Honduras en el país.

La madre siempre tenía muy buenas relaciones con sus vecinos, aunque las opciones políticas fueran diferentes y siempre sabía, de alguna manera, las opciones subjetivas e íntimas de sus vecinos. La casa de la madre fue sede de varias reuniones clandestinas que no pasaron desapercibidas para el vecindario y tampoco para sus hijos, mientras la tensión política del país subía de peso y de riesgo.

Estos eran los años de los asesinatos, secuestros y desapariciones, del desenfreno de los Escuadrones de la Muerte cuando se intentaba ahogar, por todos los medios, la rebelión creciente que parecía incendiar al cielo mismo.

Los cateos eran frecuentes hasta que una mañana, el ejército asalta la casa de la madre y registra, centímetro a centímetro y milímetro a milímetro cada ladrillo de la vivienda; la madre valiente, intensa y segura de su justa posición supo hacer frente a todo el registro hasta que los cuerpos represivos abandonaron las habitaciones. En realidad, la casa era vigilada desde hacía semanas, pero una vecina, amiga y de derechas, informó a La Madre del eminente cateo y todos supimos que no debían encontrar a nadie y así fue. La guerra estalló como estallan los frutos de las flores, Paulinito y Andresito salieron al mundo a cantar y a contar, a presentar la verdad del pueblo y de la música y la madre enfermo de cáncer y así, mientras la guerra caminaba con su paso de gigante, la enfermedad avanzaba con su silencio de ruidos y mientras sus hijos denunciaban ante el mundo la madre libraba su última lucha contra una enfermedad inclemente.

Una mañana en un hospital de la Habana, supe que la madre había muerto de cáncer y aunque se sabe que la muerte es visita infaltable, las lágrimas, el recuerdo, el cariño, agradecimiento eterno y el reconocimiento a esta mujer extraordinaria acompañarán a Evita Carías hasta los instantes finales de mi vida.

Publicado

Lunes 4 de septiembre de 2006

Guillermo Orellana Osorio (I Parte)

Parecía que la juventud jamás lo abandonaría y su cuerpo siempre mostraba la fuerza del momento y algo interior que también podía ser fuerza, se vestía elegantemente sin olvidar detalles, combinaba los colores y también las prendas, algo en él indicaba que tomaba muy en cuenta las opiniones que los demás tenían de él.

En las tardes los estudiantes de derecho nos agrupábamos en las gradas del acceso a la facultad de derecho y como por ahí pasaba todo mundo también por ahí entraba el Dr. Guillermo Orellana Osorio. Era el secretario de la facultad y era un profesor de derecho

penal: como parecía guardar siempre secretos los estudiantes le decían "el siniestro" aunque en realidad no existía nada de siniestro en su persona.

La facultad de derecho como toda la Universidad de El Salvador era el centro de efervescencia política intelectual más importante del país y el conocimiento universal, propio de toda universidad, empezó siempre con el conocimiento de la realidad y esta presa huidiza movía las consciencias y los corazones universitarios.

Es cierto que el costo siempre fue muy alto en vidas como en sangre y en lágrimas y los estudiantes de derecho como todos los jóvenes magníficos pagaron su cuota.

La secretaría de la facultad siempre fue un centro muy activo, como suele ocurrir en todas las universidades y Guillermo tenía siempre una agenda apretada, pero atendía todo con la seriedad que todos esos casos requieren. En la familia de Guillermo había un coronel, hermano de su madre y en general parecía ser que solamente Guillermo conspiraba contra el mundo realmente existente; pero la vida demostró que no era así. Sus dos hijas viajan a la Unión soviética a estudiar medicina y estamos en los tiempos en que la clandestinidad medía las horas y la represión mataba la uva de la vida en cualquier esquina.

La madre de Guillermo vivía en el pasaje Chile de la Colonia Libertad, pasaje intenso que terminaba en un barranco florecido y umbrío, era un pasaje de izquierdas pero con habitantes de derechas, se trataba pues de una rara boda entre las convicciones y las amistades porque en varias casas las amistades eran militares o del partido del gobierno o de la policía; pero frente a la casa de la madre de Guillermo se reunían, de tarde en tarde los dirigentes del partido comunista y más allá, más cerca del barranco otros dirigentes de otra organización y los vecinos siempre intercambiaban información, comida y fiestas, el pasaje era pues una comunidad y como tal era variada y con todos los gustos políticos. Cierta mañana se supo que uno de los habitantes había desaparecido, había salido con su novia a un cine y no regresó nunca más y nadie lo volvió a ver, era Hugo Carrillo inteligente estudiante de derecho al que se lo tragó la tierra de la represión; su desaparición circuló como ron-ron sonoro en todo el pasaje y todo mundo supo lo ocurrido y además supo quiénes lo habían desaparecido, fue en este momento cuando Guillermo me ofreció su casa como seguridad, por supuesto que el riesgo era infinito porque todo era cerca en el pasaje Chile y todo era político aunque no todos ni todas hacían política o por lo menos, no hacían de la misma política. La esquina de la escuela Miguel Pinto hervía de rumores y también de

temores, hasta los novios aprendieron a amarse en horas tempranas de la noche para que nadie supiera cuando la luz de sus nervios se apagaba.

Días después aparecerán cadáveres en las calles aledañas y en los terrenos en donde después se construiría la Colonia San Luis.

Pese a este sobresalto de la vida la vida parecía transcurrir sin sobresaltos como si de repente todo, pero todo, fuera consumido por el fuego embravecido de la muerte, pero no era así porque en realidad se trataba de la lucha encarnizada de la vida y la muerte que hasta ahora la ha sabido ganar la vida.

El ejército asalta una mañana mi casa de habitación, movieron y removieron todo lo que encontraron aunque no encontraron lo que buscaban; sus armas no lograron descifrar el misterio que embarga a todas las personas cuando deciden comprometerse y comprometer su vida, no encontraron nada y nadie dio ningún dato útil porque en realidad la información, oportuna y necesaria, había circulado de manera eficiente antes del operativo y la fuente de ella era insospechada y también inesperada, era muy propia del pasaje Chile. En la noche de ese día abandoné el pasaje Chile con un pequeño maletín conteniendo lo mínimo para andar en la calle; pero no tenía donde dormir y la calle era letalmente peligrosa y sin embargo había que alejarse del lugar para buscar refugio, así llego a casa de Guillermo y así obtengo refugio, la noche era tensa y llena de presagios y también de camiones militares llenos de soldados mientras las calles parecían llenas de presencias encontradas porque todo anunciaba la guerra inevitable y abarcante. Platicamos de todo: del país y del mundo, de la paz y de la guerra, del bien y del mal, de los amores y de los odios, del presente y del pasado hasta que la noche cayó en el sueño.

Al día siguiente Guillermo trasladó parte de mi ropa del pasaje Chile a su casa e iniciamos una cuidadosa relación que funcionó con fineza durante un buen tiempo: en ocasiones yo me cambiaba ropa en su casa, en ocasiones comía en su casa y en otras dormía porque al fin y al cabo se trataba de evitar cualquier circunstancia que facilitara todo tipo de huella.

Publicado

Lunes 11 de septiembre de 2006

Guillermo Orellana Osorio (II)

Una noche mientras cenábamos y platicábamos una visitante inesperada nos informa que en el pasaje Chile el ejército había asaltado la casa de la madre de Guillermo y eso indicaba que estábamos cerca, peligrosamente cerca, de la represión; en ese momento decidimos lo más conveniente y como no había tiempo que perder, de nuevo y con el equipo mínimo salí a la calle sin saber dónde ir mientras Guillermo y su esposa ordenaban las cosas más importantes que pudieran encontrarse en su casa, era el año 1977, año clave y encendido sin cuya comprensión no puede entenderse la guerra posterior, aunque en realidad ya estábamos en la preguerra porque después de la matanza en la plaza Libertad, el 28 de febrero de este año todo ocurrió con prisa hacia la guerra.

El pasaje Chile parecía normal, intensamente normal aunque en el alma de sus habitantes siempre estuviera abierta la ventana más grande para la sorpresa, al final del pasaje y a la orilla del barranco dos policías vigilaban durante largos meses y sospechaban de todo, tanto de los ruidos como de los silencios, de las risas y de los lamentos, como si supieran que todos y todas conspiraban, los agentes tomaban café al final de la tarde y alguien les llevaba pan y después los visitaban para platicar con ellos de modo que la tertulia diaria siempre parecía viva y animada; pero debajo de la vida cotidiana hervía la vida y como suele ocurrir los sobresaltos siempre escapan de la normalidad.

Guillermo era el abogado que litigaba diariamente en los tribunales que buscaba resoluciones favorables y evitaba perder sus casos y todos los días entraba y salía del centro judicial, pero como toda ciudad los tribunales son una especie de ciudad de nadie en donde se mezclan tumultuosamente las pulsaciones de los de abajo y los impulsos de los de arriba, los tribunales son por eso uno de los aparatos ideológicos más decisivos para sostener los poderes que hay que sostener. Los abogados y abogadas se mueven en el ámbito de mayor exquisitez sistémica y funcionan entre dos aguas, aunque ningún abogado puede soñar con servir a la ley porque siempre se sabe que se sirve a un determinado poder. Que usa la ley como su instrumento tal es la verdad sobre el ejercicio de la abogacía.

La guerra seguía su curso, aunque no tenía todavía la forma generalizada de lucha armada, que caracteriza a toda guerra y por eso, las derechas intentaban ahogar en sangre la resistencia. Este era el momento de la represión más cruel, de los asesinatos, secuestros y desapariciones y la década del 70 del siglo pasado estuvo, precisamente, dominada por esta característica.

La guerra que estallaba contaba con la insurgencia de las clases medias porque las clases sociales que caracterizaban a la sociedad eran conmovidas desde sus cimientos y, desde la descampesinización realizada en las zonas rurales hasta la descomposición de las clases medias intelectuales, constituyeron un proceso en donde los profesionales entraron, casi atropelladamente en el tubo estrecho de la proletarización y así las cosas, estas clases sociales generaron la mayor de las resistencias a la dictadura militar de derecha.

...los que lo mataron buscaban terminar con él, pero en realidad, no lo lograron porque como suele ocurrir en los episodios históricos, el verdugo desaparece azotado por el viento del tiempo y la víctima surge y resurge y no cesa de hablar y hablará siempre, así ocurre con Guillermo y con todos y todas las víctimas.

La dictadura enfiló su represión hacia los sectores obreros, campesinos y profesionales y su inteligencia persiguió con saña a los profesionales sospechosos de tener la menor relación con la resistencia.

Guillermo iba y venía, trabajaba y conspiraba y todo era normal; pero en realidad todo era anormal. Se sucedieron los toques de queda y las muertes de las personas en las calles; los cateos de colonias enteras a partir de las 7 de la mañana y el reparto Santa Fe, por estar cerca de la Universidad de El Salvador tenía una importante atención gubernamental, varias veces la Casa de Guillermo fue cateada como todas las otras en esas coyunturas pero algo quedaba en la cabeza de las fuerzas represivas de tal manera que en algún momento y lugar se decidió cobrarle cuentas al abogado y al conspirador. Sin saberlo Guillermo había cruzado el umbral que une la vida con la muerte y en realidad nadie sabe cuándo se traspasa esa línea, aunque todos lo hacemos y quizás lo sabemos menos cuando otros deciden acelerar ese encuentro de la vida con la muerte y de la muerte con la vida.

El cadáver de Guillermo fue encontrado en San Salvador en una calle cualquiera como otras, maltratado y asesinado, tronchada su vida y ahogada su existencia, los que lo mataron buscaban terminar con él, pero en realidad, no lo lograron porque como suele ocurrir en los

episodios históricos, el verdugo desaparece azotado por el viento del tiempo y la víctima surge y resurge y no cesa de hablar y hablará siempre, así ocurre con Guillermo y con todos y todas las víctimas.

En realidad, la justicia es el tiempo de las víctimas.

Publicado

Lunes 9 de octubre de 2006

La invasión europea

A partir de 1492 el imperio español se lanza sobre nuestras tierras, con todo el poder de su victoria contra los árabes, con todo el atraso de una sociedad feudal de sacerdotes, caballeros y escribanos. Esta invasión y la subsiguiente conquista y colonización establecieron, a través de los siglos, rasgos característicos sobre nuestra identidad y nuestra historia.

En realidad la independencia de 1821 no significó un corte real de la relación con el imperio español y, el acta de independencia de ese año es una obra de arte que explica muy bien el caso de una independencia dependiente, en donde las élites se independizan formalmente antes de que el pueblo la haga realmente, en donde el nuevo jefe, Gabino Gainza, era el antiguo jefe de la corona española, en donde no cambia nada y la independencia real se sitúa en 1823 mediante una asamblea que se convoca para tomar una decisión más definitiva.

Los próceres son, pese a todo, hombres de su tiempo como lo somos todos e hicieron lo que debían, podían y tenían que hacer en ese momento, representando los intereses oligárquicos de los criollos de San Salvador, éstos, en ningún momento aceptarían el control de los criollos guatemaltecos y, sin embargo, Guatemala era la Capitanía General de Centroamérica mientras que San Salvador era apenas Intendencia.

Así las cosas, la Independencia se logra sin guerra ya sea porque España no era capaz de defender militarmente sus posesiones o porque la región no valía la pena para operaciones militares; pero en todo caso esto determinó la ausencia de un poder central, de una jefatura

reconocida y de liderazgos autorizados y en definitiva dio al traste con toda posibilidad de que Centroamérica existiera y funcionara como tal políticamente.

La invasión española pasó por la destrucción sangrienta de nuestra cultura y de nuestro pueblo, ya sea pipil, chorti, pocomán, lenca, ulúa o chorotega; supuso también la destrucción de la historia y la memoria y el sometimiento de nuestra lengua a la lengua castellana.

El régimen político montado por la corona española fue erigido por las columnas del abuso, el robo y la rapiña y la economía de pillaje establecida sustentaron una forma de gobierno que dura hasta nuestros días. Es cierto que nosotros somos responsables de nosotros mismos; pero ésa misma responsabilidad exige mirar hacia atrás con ojos fríos pero certeros, solamente así podremos establecer una relación armoniosa entre el pasado todopoderoso y el presente difuso.

En estas fechas patrias cuando los desfiles escolares celebran resulta imperioso conmemorar es decir, usar la memoria y todos sus amoríos o sus conflictos con la historia porque en el presente está pendiente la construcción de una historia propia, la de nosotros, los de la periferia, para sustituir la historia de los vencedores, ésta empieza cuando se habla del "descubrimiento de América" y aquí hemos de saber que para nosotros no existe ese descubrimiento porque ésta es la visión europea toda vez que nosotros éramos los pueblos dueños de estas tierras, con una cultura, una historia, una economía, una religión y una naturaleza propia y diferente a la de los invasores y por eso, nadie ha de celebrar la invasión de 1492 pero si debe ser conocida, estudiada e interpretada; pero no celebrada porque los celebradores son los vencedores y éstos no somos nosotros.

El otro aspecto tiene que ver con las herencias y aquí hay que preguntarse ¿cuál es la herencia española a nuestra cultura?, porque si ellos destruyeron nuestros templos, prohibieron nuestro idioma ilegalizaron nuestra religión, quemaron nuestros códices sagrados ¿cómo pensar que el idioma castellano sea una herencia cultural?, a menos que yo sea europeo y también invasor; pero estando comprometido y siendo habitante de las raíces históricas no resulta aceptable ser heredero de un idioma que se te ha impuesto como medida necesaria para afianzar su dominio sobre tu sicología y tu visión del mundo, otra cosa es que forme parte, a éstas alturas, del patrimonio cultural.

Es muy cierto el papel del mestizaje y que a estas alturas somos mestizos porque navega en nuestra sangre el alma palpitante de nuestros pueblos originales y el alma del invasor

prepotente, ladrón y abusador; pero quien haya salido de este mestizaje tiene libertad para escoger el alma con la que siente y con la que piensa y está obligado, además, a esforzarse por establecer los impactos de ese período oscuro y largo con el presente período oscuro y corto.

Al fin y al cabo, la independencia formal de los criollos presiona en la actualidad para una independencia real del pueblo; éste fue el sujeto político de los acontecimientos independentistas, pero no tuvo en sus manos la dirección de los mismos y desde 1821 a la fecha una oligarquía, cacaoatera, añilería, cafetalera y financiera ha administrado a su antojo la cosa pública del país.

La sociedad salvadoreña necesita saldar cuentas con la historia y esto supone conocerla y estudiarla con nuestra propia cabeza para que no sean otros los que nos hagan la historia y del mismo modo, el pueblo salvadoreño requiere de una independencia que sigue pendiente y que como dependencia le teme al pensamiento propio y a la reflexión descarnada.

La Patria requiere de patriotas y éstos y éstas serán siempre aquéllos y aquéllas capaces de mirar cara a cara el pasado, el presente y el futuro.

Publicado

Lunes 16 de octubre de 2006

Europa y América

Es muy frecuente escuchar y leer las figuras el nuevo mundo, refiriéndose a del viejo y Europa y a lo que llegó a conocerse como América. Este es un punto de arranque de la relación conflictiva entre dos mundos que son, al mismo tiempo, viejos y nuevos; pero que están situados en una relación de desigualdad tan áspera que marca a ambos como el tajo de una espada.

Europa es el mundo occidental que produjo la sociedad occidental y ésta, a su vez, ha producido guerras, invasiones, ejércitos poderosos, armas destructoras, al nazismo, los campos de concentración, la destrucción de la biodiversidad del resto del mundo, el

colonialismo, a los Estados Unidos y todo esto, en nombre de la libertad, la democracia y el progreso humanos.

En realidad, en nada de esto hay algo antiguo o más antiguo que otras cosas más antiguas porque en relación con nuestro mundo, Europa forma parte en equivalente al centro. Mientras que América una circula como una periferia de ese centro y, así las cosas, no hay nada más falso que afirmar que se trata de dos mundos, uno viejo y otro nuevo.

Los hechos relacionados con la invasión europea empiezan a ser establecidos en una relación violenta con la raza y así, el 12 de octubre es presentado como "el día de la raza" y en todo caso, ni se sabe a qué raza se refiere ni se entiende la relación entre un acto de pillaje y expansión y la figura de la raza.

Lo que sí está claro es que con la llegada de Cristóbal Colón a estas tierras se concreta un proceso de globalización de la sociedad occidental y cubierto con el manto del cristianismo y la cruz y la fuerza del imperio y la espada.

Ya San Pablo había establecido los criterios fundamentales de esta lógica cuando privilegia el trabajo con los gentiles y la proclama del cristianismo en todo el mundo; pero España era un poderoso centro de catolicismo y del más atrasado, de aquel que usaba las hogueras de la inquisición para defender la fe.

Los reyes españoles de la época, Fernando e Isabel eran los reyes católicos como un reconocimiento vaticano a su incesante labor inquisitorial, España era pues una sociedad atrasada de guerreros, sacerdotes, escribanos y de gente de templo. Todo esto cayó sobre nuestras tierras después que los reyes católicos expulsaran a los árabes de Andalucía en el mismo año de 1492 y que también expulsaran a los judíos sefarditas por las mismas fechas.

Se trataba de un mundo no capitalista que en su momento oportuno le abrió paso al financiamiento de una expedición en busca de mercados de especias (canela, mostaza, pimienta, etc.) situados en la India. El empresario Cristóbal Colón navegó hacia la India, pensando correctamente que si la tierra es redonda se puede llegar al este partiendo del oeste.

No se tomó en cuenta el pequeño detalle de la existencia de tierras entre ambos puntos cardinales y al producirse el choque militar, económico, cultural y espiritual entre estos

mundos se inicia una relación que aún tiene en sus pliegues el eco retumbante de los cañones, el reflejo centelleante de las espadas y la sombra nebulosa de la cruz.

Esta invasión marcó la estructura clasista de la sociedad les puso nombre a las cosas, a ríos y montañas y también a las ciudades y a las personas y esto quiere decir que se metió en el tuétano de la realidad y, católicos al fin construyeron sus templos cristianos a costa de sepultar los templos originales de nuestros pueblos.

...somos pueblos jóvenes que aspiramos a ser diferentes a los que somos hoy, es decir, libres, cultos, prósperos y sobre todo ser nosotros mismos; este empeño requiere de nosotros toda la capacidad del constructor y de una fina arqueología del pasado para encontrar las raíces autóctonas y mestizas, ambas configuran lo que fuimos ayer y también lo que somos ahora.

En este aspecto repitieron lo que hicieron en la península ibérica cuando encaramaron sus templos encima de las mezquitas árabes, esto se puede ver en Córdoba y en otros lugares de España. El imaginario de nuestra identidad resulta ser un amasijo de figuraciones propias y extranjeras de tal modo que nuestra identidad resulta ser un cruce de caminos llenos de incertidumbre y pasados polvorientos.

Por supuesto que somos pueblos jóvenes que aspiramos a ser diferentes a los que somos hoy, es decir, libres, cultos, prósperos y sobre todo ser nosotros mismos; este empeño requiere de nosotros toda la capacidad del constructor y de una fina arqueología del pasado para encontrar las raíces autóctonas y mestizas, ambas configuran lo que fuimos ayer y también lo que somos ahora. Se trata de pasar del mestizaje doloroso a la plena realización de un ser humano que mira a su pasado con sabiduría, con verdad y sin rencor; un ser humano que defiende y protege su riqueza natural y su patrimonio histórico, sólo así podremos ser verdaderamente libres en un Estado al que se le llama nuestro país.

Publicado

Lunes 23 de octubre de 2006

Carta al Embajador de los Estados Unidos

Estimado Embajador Douglas Barclay:

He leído atentamente su discurso pronunciado en el foro "Logros de El Salvador: cómo mantenerlos", patrocinado por FUSADES y sin duda, que se trata de un importante documento que recoge los elementos políticos que, a su juicio, lo llevan a afirmar correctamente, que estamos viviendo un momento "Crítico para El Salvador".

Usted ha tocado, Señor Embajador, una serie de aspectos sobre los cuales se piensa, se discute, se propone y se indigna una parte importante del pueblo salvadoreño y, aunque hubiera deseado que abordara la determinante Crisis Ambiental de la sociedad salvadoreña, lo cierto es que los temas abordados por usted describen el momento actual de nuestra sociedad y resulta evidente, estimado Embajador, su esfuerzo por presentarlos de manera clara, ordenada y rotunda.

Es cierto que El Salvador ha cambiado desde la firma de los Acuerdos de Paz de 1992, y es también cierto que ese cambio se acentúa antes de la firma de ese acuerdo político porque la guerra constituye el acontecimiento político más importante de nuestra historia republicana. Los avances referidos al Sistema Político no alcanzaron a reformar sustancialmente los fundamentos económicos de la sociedad y por eso, estimado Señor Embajador, aun cuando hay un aumento en la producción de la riqueza también hay un aumento en la producción de la pobreza y, de esta manera, toda la ayuda que su gobierno ha dado al gobierno de El Salvador parece fugarse en los pliegues de una realidad que sigue dictando su voluntad y así, la riqueza continúa produciendo pobreza.

El tema de la violencia criminal no es la mejor parte de su discurso, aunque, es la de mayores resonancias por sus pesos coyunturales y por sus impactos; usted sabe muy bien que el abordaje unilateralmente policial no es el camino demostrable de abordaje correcto tampoco es un tema cuantitativo ni de mayor control, y por eso es importante, que se escuchen opiniones y pareceres de todos los entornos, más allá del jardín gubernamental, para no seguir agotando en el agujijón de la vida, sucesivas políticas o tácticas. Este es el presupuesto para lograr un programa unificado, completo e integral sobre este tema.

La parte medular de su discurso se sitúa, en mi opinión, en los recursos que el gobierno necesita y aquí está tocando el problema esencial de la actual administración, porque si el gobierno no cuenta con los fondos necesarios pues tampoco tendrá políticas sociales ni políticas antidelinquenciales y tampoco contará con gobernabilidad y esto remonta, con

mucho, al áspero tema de la delincuencia y nos sitúa en el candente tema de la Hacienda Pública.

Es fundamental su opinión cuando dice que "las personas y los empresarios deben pagar los impuestos que deben, ahora" porque aquí, estimado Embajador, funciona una grieta insuperable hasta ahora, de crisis gubernamental, y en verdad, con solo que se logran niveles racionales de justicia tributaria y de sana administración del tributo, se construiría un nuevo rostro para el país y se reduciría el inmenso flujo de seres humanos que viajan hacia el norte, hacia su país Embajador, y que ahora tendrán que salvar un inútil, largo y culebreante muro. En este tema tributario hay mejoras y avances, pero no debe haber espacio para "gorrones" porque nadie debe robarle a nadie la posibilidad de un mejor futuro. Coincidimos plenamente, en que pagar los impuestos como debe ser, es el primer paso para exigir un manejo probo de los mismos y esto debe ser ley para débiles y poderosos. Hasta ahora no ha sido así.

Hizo muy bien en tocar el tema de La Transparencia y La Ética en la administración pública porque éste es un agobiante problema en pleno crecimiento, por momentos parece insuperable y estalla y restalla en las interioridades del aparato gubernamental quebrando la confianza social en la gestión pública. La lucha contra este mal lacerante supone un trabajo político muy participativo, multicolor, muy ciudadano y muy patriótico.

Señor Embajador, los y las salvadoreñas sabemos de las cosas a las que usted se refirió en su discurso, pero es importante que usted las repita aun cuando lo haga en vísperas de retirarse del país, porque siempre hacen falta opiniones francas e inteligentes para que logren ser oportunas.

Cuando usted afirma que "no podemos solucionar sus problemas" además de ser una inmensa verdad, sitúa al país y a sus sectores más poderosos, en el terreno de la realidad más real porque si nuestra sociedad va a superar La Crisis Civilizatoria en que se encuentra ha de hacer acopio de todas sus energías y responsabilidades. No hay nada más peligroso para un país que entregar a otro sus sueños, esperanzas, problemas y posibilidades; por eso, el recordatorio final que usted nos hace resulta útil e importante porque los problemas de El Salvador no son los de Estados Unidos y los problemas de los Estados Unidos no deben ni pueden ser los problemas de El Salvador. Esto está claramente expuesto, Señor Embajador, y es una parte con bastante luz en su discurso. Compartimos la confianza, que

usted dice tener, en nuestro país y en la capacidad de trabajo de los y las salvadoreñas. Mi pueblo es constructor de esperanzas que, día a día, se cincelan en la lucha cotidiana por la vida.

Le deseo muchos éxitos en su vida diplomática y espero que su permanencia entre nosotros sea un puente saludable entre dos pueblos que pueden convivir en la armonía y entendimientos que las realidades compartidas apremian.

Publicado

Lunes 30 de octubre de 2006

Secuestro en Guazapa

El negocio iba bien y los socios también se entendían bien, eran hombres de experiencia y de negocios; la agricultura experiencia y los apasionaba a ambos, pero Don Jorge nunca había visto en su vida sandías más grandes como las que estaba viendo esa mañana del mes de agosto.

El sandial que Don Jorge y Don Julián habían logrado cultivar gozaba de la atención de ambos y los sueños de los dos navegaban en el mar verde que, bajo el sol inclemente, se extendía en las faldas del Cerro de Guazapa. Habían invertido sus ahorros y esperaban sacar ganancias; pero no esperaban lo que el destino les tenía reservado en un recodo del camino.

La familia de Don Jorge es numerosa, son diez hijos: Olga, Nury, Aurelia, Isabel, Veraliz, Elvira, Elvia, Maydeé, Jorge y Carlos y más de veintisiete nietos; todos son emprendedores como sus padres y a sus 74 años Don Jorge trabaja todos los días en la tierra y ese día jueves de ese agosto salió para ver el sandial. La mañana era como todas las conocidas: con mucho sol y mucho silencio, con mucho pájaro y mucho canto, con poco viento y mucho paisaje y sin embargo un cierto presentimiento se cruzó, como culebra polvorienta, en el corazón del agricultor, algo así como una sombra de pasos lentos.

Tomó una sandía de las que median un metro de largo acarició su fina cáscara lisa como la concha nácar, tocó sus extremos e intentó levantarla cuando vio en el lindero del sandial a tres hombres que saltaban el cerco, los tres parecían jóvenes y se desplazaban con lentitud

y seguridad; no parecían compradores y tampoco vendedores y uno de ellos, de piel cetrina y pelo corto se adelantó hacia los otros dos; Don Jorge no vio que dos más habían saltado el cerco a sus espaldas y así, de repente, se encontró en medio de cinco hombres que avanzaban hacia él. La mañana transcurría con la pujanza del sol que se asienta en las faldas del Cerro.

Depositó lentamente la sandía, miró atentamente a los tres hombres que se acercaban por enfrente, se percató que venían dos más y se convenció de inmediato que el destino le tenía preparada para esa mañana una jugarreta inesperada, esperó a ver qué pasaba.

Su silueta parecía la de un hombre trabajador, como efectivamente es, de pequeña estatura y de manos fuertes y habilidosas, con un rostro de rasgos definidos y armoniosos, con un cabello que por momentos es dócil pero luego se vuelve rebelde y de pequeña estatura, Don Jorge esperó y enfrentó.

Los cinco hombres en apariencia jóvenes y campesinos parecían estar cumpliendo una misión asignada porque sin muchas palabras indicaron a Don Jorge que tenían que acompañarlos y que era necesario empezar a caminar lo más pronto posible sin perder tiempo y así lo hicieron y el grupo de tres adelante, dos atrás y el prisionero en medio empezó a ascender las faldas del Cerro Guazapa, a la hora de hablar del rescate pidieron doscientos mil dólares para ese mismo día en horas de la tarde, el prisionero alegó que ni en su vida podía reunir esa cantidad, ni la mitad ni la tercera parte ni una cuarta parte y los captores escuchaban la argumentación en silencio sin alegar demasiado como si el negocio no fuera de ellos y como si entendieran y le dieran la razón al secuestrado; ahí mismo enviaron la razón a la familia de Don Jorge y establecieron el lugar donde el rescate tenía que ser entregado a cambio de su vida.

Caminaron largamente hacia arriba el sol quemaba todo y los captores sudaban copiosamente e iban más cansados que su prisionero de setenta y seis años, Don Jorge cavilaba y cuando se detuvieron en una sombra bajo un árbol de tigüilote, los captores se echaron al suelo cansados pero alertas, acomodaron sus pistolas y uno de ellos, el más joven y de camisa chiltota con una cicatriz encima de la barbilla y el ojo derecho cubierto por una carnosidad acomodó un largo puñal en la bolsa izquierda de su pantalón, todos miraban a Don Jorge en total silencio y parecían esperar que algo ocurriera, no mostraban disposición a un largo cautiverio y más bien parecían esperar una rápida solución.

El mensaje de los captores conmovió a la familia y en el patio, donde tantas veces se han reunido para tomar sopa de gallina los días domingos, discutieron la situación, sin pérdida de tiempo empezaron a reunir lo que pudieron, mientras el socio Don Julián, preparaba también los pasos logísticos para pagar el rescate.

La noche cayó como caen todas las oscuranas, desmayadas por el día y los captores aseguraban al prisionero que ellos no ganaban nada en el secuestro, que les pagarían lo del día y por eso debía resolverse rápido y en efecto, a las siete de la noche, el ruido de un vehículo indicó a los secuestradores que el rescate había llegado y se hizo el canje, ya no se veían los rostros ni las manos y las voces se fugaban en la oscurana cuando Don Jorge, hombre libre de nuevo, subió al vehículo y empezaron a bajar el Cerro; de repente Julián se detuvo en una parte oscura del camino, bajó del carro y de las sombras sacó una botella de ron que había dejado de unas piedras cuando subía con el rescate; los dos hombres se sirvieron, cada uno tres tragos gigantescos Don Jorge no sintió ninguno de los tres hasta que entró en el pequeño pasaje que da a su casa y en medio de los abrazos y los llantos de Doña Elvira, su esposa de grata recordación, y de sus hijas e hijos se durmió profundamente.

A cinco años del secuestro Don Jorge cuenta su historia y Don Julián lucha por su vida al enfrentarse a una áspera deficiencia renal, ambos siguen siendo hombres libres, trabajadores y sin miedo a la vida.

Todos los domingos y muy temprano en la mañana Don Jorge deposita flores en la tumba de su esposa fallecida y Doña Elvira, sin duda, lo mira benévola desde el cielo.

Publicado

Lunes 6 de noviembre de 2006

Los pájaros de Mardoqueo

El grito prolongado lo hizo correr porque Mardoqueo Eleodoro Agudo llegaba tarde y ✓ de noche a su casa, el día había sido de los más tormentosos y sin embargo Mardo había logrado dormir un poco en el bus; metió la llave en la cerradura, empujó un poco la puerta y en ese instante el grito recorrió todo su cuerpo como corriente eléctrica, reconoció a su hija Engracia en el grito angustiado, entró precipitado, con el rostro desencajado, las manos

crispadas y fuera de sí, abrió las desvencijadas puertas de todos los cuartos de su casa incluyendo la de la bodega olorosa a cal y no halló nada, en ese momento se dio cuenta, crispado que en la mano izquierda, porque era zurdo, tenía el revólver con el que cuidaba las bodegas de la destilería donde trabajaba, con lo helado del metal entre sus dedos salió al pequeño patio de la pequeña casa en el preciso momento en que su hija Engracia, de dieciséis años, era golpeada en el patio junto al muro por un sujeto desconocido.

Greñudo, de ojos saltones, de frente corta y con una cicatriz que horizontalmente le partía la barbilla, Mardoqueo solo vio el puñal que en su mano derecha se hundía en el pecho de su hija. Eran las siete de la noche y la oscuridad cubría las esquinas de la casa y se arremolinaba en la arboleda del cantón, el padre no supo más y no supo cuando apuntó al asaltante ni cuando le disparó, pero pudo ver el momento en que éste se desplomaba, como árbol tronchado, para no volver a moverse. Levantó a su hija y al salir a la calle, el caserío supo que había un muerto y que la Engracia estaba acuchillada. De dieciséis años, pálida y desencajada, sus ojos abiertos miraban al cielo y sin decir nada bebía el agua que su padre le daba.

La policía llegó a medianoche en un vehículo silencioso y sin luces, Mardoqueo Eleodoro Agudo regresaba también a su casa a esa hora, mortalmente abatido estaba el padre porque los médicos del Hospital Rosales le dijeron que no aseguraban que Engracia sobreviviera esa noche.

Los policías señalaron a Mardoqueo en el instante en que entraba a su casa y aparecían saber de quién se trataba, entraron con él a la pequeña sala y lo interrogaron, parecían darle confianza, sobre todo cuando el hombre contó detalladamente los sucesos que había vivido y sobre todo cuando se refirió al momento del disparo, uno de los agentes le dijo rápidamente: "Se trata del Bute, a éste lo veníamos siguiendo desde hace dos semanas y al fin halló la horma de sus zapatos". El otro agente, que parecía el jefe le dijo a Mardoqueo, "acompañanos y no te preocupes que esto se va a arreglar rápido".

Eran las dos de la mañana y los perros callejeros vieron largamente cuando el vehículo policial dobló la esquina con Mardoqueo adentro.

Cinco años después de esta historia Mardoqueo sigue preso, su Engracia murió de las heridas, "El Bute" sobrevivió, pero Mardoqueo sigue preso y él no entiende por qué; las dos horas que habló con sus agentes captadores, dicen en el juzgado que lo están hundiendo en

prisión porque, dicen los entendidos, que él les contó las cosas tal como ocurrieron y que, por allí, siguen diciendo, le ha venido el tuerce.

Por supuesto que perdió su trabajo y también perdió su revólver, a su hija y con todo esto perdió su libertad. Claro que ciertas noches lo invade la desesperación, sobre todo el día que una corazonada certera le avisó que su madre agonizaba, Mardoqueo, sin saber por qué, fue sacudido por un sudor frío y empezó a llorar, tan lentamente y tan en silencio que el recluso que dormía cerca de él, en la celda ocupada por veinte hombres, no supo que Mardoqueo lloraba y sin embargo estuvo seguro de que ese día perdió a su madre. Nunca pudo pagar un abogado defensor y cuando, en un día de tantos, le informaron el estado de su juicio, no entendió lo que dijeron y no supo, tan siquiera que "El Bute" andaba en la calle y así, llegó a contar cinco Navidades en el penal y llegó también a hacerse carpintero y hasta ebanista, aprendió hacer atarrayas después que un recluso de la Barra de Santiago le enseñara los misterios de esas redes e incluso, se consideraba cocinero y hasta llegó a inventar ciertos platos que los presos pagaban muy bien.

La última Navidad, como a las cuatro de la tarde, alguien le envió un hermoso pan con chumpe y no lo probó hasta que supo quién se lo había enviado: era Magdalena, hermana del pescador que le enseñó hacer atarrayas, se le presentó de repente y el hombre de cuarenta años no supo que decir a la mujer de treinta que sonriente, espigada, de pelo liso y con delantal blanco lo saludó cariñosamente; la había enviado su amigo que libre ya lo recomendó bien con su hermana Magdalena.

Esa noche no durmió y no pudo quitar de su mente la imagen de la mujer que platicó con abundancia con él como nadie lo había hecho nunca antes. Algo le decía al preso que la vida no había terminado y que una corriente subterránea de aire fresco siempre corre y recorre los socavones más oscuros de la existencia. A los seis meses de conocerse y de saberse y saborearse y compartirse el uno en el otro supieron que era posible dejar de estar preso. Para Mardoqueo no había ley ni juicio ni justicia y la libertad era una pequeña luz que se apagaba.

Todo se planificó rápido y silenciosamente y debía ser el día en que la Asamblea

Legislativa aprobaría una nueva ley contra los delincuentes. Mardoqueo no vaciló ni Magdalena, todo funcionó en todo momento hasta cuando cruzaron la frontera por el punto ciego convenido; esa noche el río Paz parecía un plato con una luna de oro en el centro, pero

siguieron y el Usumacinta fue cruzado a nado hasta sentirse seguros en algún lugar de los pueblos Lacandones. Son agricultores, siembran y cosechan verduras, las venden en San Andrés y la hija de ambos, Engracia de siete años, está en primer grado en la escuela Benito Juárez.

Mardoqueo sabe que siempre al final de la noche viene la madrugada y esta noche trae luz y pájaros.

Publicado

Lunes 13 de noviembre del 2006

El viejo Hilario

Era una pequeña casa de adobes con paredes blancas y a una cuadra policía Nacional, las calles de Chalchuapa eran empedradas y muy bonitas porque en invierno la grama crecía en medio de las rocas dando la impresión de un jardín verde alfombrando las calles, pues bien, en esa casa de techo de teja y vigas ahumadas empezaba a funcionar una pequeña panadería.

El pan francés que ahí se hacía salía muy temprano del horno y se distribuía a las tiendas en rápidas bicicletas o a pie, no se hacía pan dulce y nunca se llegó a hacer y, además, la panadería no duró mucho tiempo, pero si duraron, varias décadas, las ideas que ahí se producían con la misma temperatura que la del horno donde se hacía pan francés.

Julio Castro y Jorge Aguilar eran los dueños, algo así como socios, ambos panaderos y de origen humilde, ambos lectores, ambos jóvenes y ambos comunistas.

El lugar era uno de los lugares que en Chalchuapa convocaban a la organización y a la lucha popular contra la dictadura militar de derecha, eran los años 60's y poco tiempo después de la revolución cubana.

Julio era el menor de una familia de diez hijos y sus padres ancianos no sabían muy bien que hacía su hijo más pequeño cuando con libros bajo el brazo salía de su casa al mediodía o en la noche, tampoco sabían lo que hablaban tanto los amigos que llegábamos a platicar los sábados en la mañana, debajo del árbol de tamarindo donde enrollaban el alambre para

tender la ropa al sol, sea lo que fuere en lo que anduviere su hijo sus padres sabían que estaban con él, aunque resentían ciertas manifestaciones ateas del muchacho que con los años fueron atenuándose.

Era la década decisiva, la del 60's, para la construcción de la organización revolucionaria de Chalchuapa desde donde se extendería a Santa Ana.

Funcionaban varios círculos en talleres artesanales y todos clandestinos e ilegales, en algunos de ellos militaban pastores protestantes que encontraban en la lectura bíblica una justificación a su militancia comunista y un fundamento al mensaje esclarecedor del marxismo.

Julio era un joven de unos veintidós años, que sabía atender su vestimenta, le gustaban camisas manga largas, de mediana estatura, cabeza grande y cabello quebrado de risa fácil y rostro bien distribuido y, por sobre todas las cosas, plenamente convencido como el sol se convence de su luz, de la justeza de la revolución.

Todo creció en la patria: la opresión y la resistencia, la represión y la respuesta y lentamente, el pueblo rompió el monopolio de la violencia en manos del Estado. Julio Castro aprendió de la campaña electoral del Partido Acción Renovadora (PAR) de 1967, de las huelgas magisteriales de ANDES 21 de junio, de las campañas electorales de la Unión Nacional Opositora de 1972-1977, de la matanza en la Plaza Libertad del 28 de febrero de 1977.

A estas alturas ya estaba casado con Vilma Valdez y su primer hijo, Amílcar entraba a la adolescencia. En el país la lucha armada crecía minuto a minuto y la guerra germinaba en todos los rincones, Julio es parte de los primeros grupos armados del Partido Comunista, ya era miembro del comité central y un intelectual que combinaba la teoría y la práctica y una vez la guerra se instala, Julio también se instala en el Cerro de Guazapa. Fue miembro de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista y lo capturan por un exitoso ataque militar a la fuerza aérea.

Es liberado en el canje de prisioneros políticos por la hija del presidente Napoleón Duarte que había sido hecha prisionera por la guerrilla y se incorpora de nuevo al Frente, era el momento en que la guerra requería de más guerra para ser finalizada políticamente y se pasa a preparar la Ofensiva de 1989.

Julio combate en el área de Soyapango luego en el área del Volcán de San Salvador hasta que se abre la puerta para que el proceso pasara del diálogo a la negociación y de la negociación a la finalización política de la guerra.

Hilario, como era conocido en el Frente, era un hombre mayor frente a los combatientes de dieciocho y dieciséis años por eso, todos hablaban del viejo Hilario que hacía gala a este nombre con su trato afable, maduro y comprensivo, sabiendo abordar los problemas humanos y sin dejarse agobiar por los suyos.

El fin de la guerra ofrece la oportunidad de curarse viejas dolencias, sobre todo un antiguo problema en uno de sus ojos, y viaja a la Unión Soviética para ser operado en un hospital de Moscú.

Era emocionante estar de nuevo en esta ciudad, regresar luego de una guerra prolongada y cruel, con la mirada llena de esperanzas y con la calidad de protagonista del mayor acontecimiento político de su país; aquél joven panadero de Chalchuapa era un revolucionario formado y constructor de presentes y futuros. Todo caminaba bien y nadie esperaba nada malo ni desagradable hasta que una mañana llaman de Moscú para informar que Julio Castro había muerto en el hospital. Ni la clandestinidad, ni la cárcel, ni la guerra habían sofocado su vida, pero el destino, o algo que pueda llamarse así, cercenó su vida en un segundo.

A más de quince años de su muerte el viejo Hilario sigue sonriendo, construyendo, confiando y resistiendo.

Publicado

Lunes 20 de noviembre de 2006

Schafik

Entró a la Facultad de Derecho como quien entraba su casa, alto y de frente despejada, de inconfundibles rasgos árabes, cejas pobladas y ojos negros, nariz grande y labios bien formados, barbilla prominente con una leve hendidura. En su mano derecha llevaba una

bolsa de papel con algunos libros y a manera de ataché, tenía un inconfundible sabor de alguien estudioso pero absorbido por ideas poderosas. Bajo la mirada de los estudiantes, unos lo conocían y otros no, cruzó los corredores y entró a una de las aulas de los primeros años de la Facultad, aula grande, iluminada y ventilada y así, en medio de la atención y el pulso estudiantil empezó a dar su charla.

Se mantuvo de pie y se paseó de la puerta al ventanal del aula, el hombre joven y alto hablaba con voz pausada, segura y fuerte, voz grave y sin estridencias, de modo que paso a paso empezamos a escuchar sobre fuerzas productivas, relaciones de producción, lucha de clases, el Estado, la Revolución, el Socialismo y todas las figuras capaces de encender la imaginación y de echar a andar la acción que produce pensamiento y el pensamiento que produce la acción.

Eran los primeros años de la década del 60 del siglo pasado y yo empezaba a estudiar derecho, en mi pueblo en Chalchuapa era miembro de las primeras células comunistas aún sin saber mucho del Partido Comunista ni del Socialismo pero sabiendo lo más abominable del Capitalismo y esa tarde del mes de julio escuché con mucha atención y vi por primera vez al joven revolucionario, Schafik Handal, lejos estaba de saber los larguísimos años de lucha política que compartiríamos con Schafik y con heroicos luchadores del Partido Comunista y del FMLN.

Estos eran los años de la Oligarquía Cafetalera, en donde se implantaba todos los días la dictadura militar de derecha sembrada a sangre y fuego desde 1932, días de terror y persecución en donde, el régimen empezaba a ser conmovido por diversas formas de oposición política e ideológica y por un despertar inevitable de las conciencias sociales.

La Universidad de El Salvador inicia la reforma universitaria y se abren las puertas de la institución a miles de muchachos y muchachas, aquí se rompió la noción de una formación universitaria elitista y, de los talleres de la Editorial Universitaria empezaron a salir las obras científicas de Marx, Engels, Lenin y otros autores, los estudiantes empiezan a trabajar en diversas formas de extensión universitaria y la realidad real empezó a llegar también a las aulas universitarias, por eso estaba Schafik Handal esa tarde en la Facultad de Derecho.

Esta década, la de los años 60, es clave para entender nuestra historia porque en 1967 se realiza una campaña electoral fundamental. Eran tres partidos políticos los determinantes:

El Partido de Conciliación Nacional (PCN), el Partido Demócrata Cristiano (PDC) y el Partido Acción Renovadora (PAR).

Los comunistas estábamos agrupados en el PAR y jóvenes, demócratas y religiosos y ateos, campesinos y obreros, estudiantes y profesionales, empresarios y trabajadores y hasta terratenientes trabajamos por la candidatura presidencial del Doctor Fabio Castillo Figueroa que había sido el rector que llevó adelante la reforma universitaria a principios de la década.

Schafik era miembro de la Comisión Política del partido y era conocido como Emilio, yo era miembro del PAR y del PC en Chalchuapa; anteriormente había trabajado por un periodo breve con el PDC mientras organizábamos los primeros grupos de nuestro partido.

En la evaluación de toda la campaña nos encontramos nuevamente con Schafik, él hizo una reflexión que unía lo que habíamos hecho y lo que tendríamos que hacer para darle continuidad al proceso, claro que dos años después afrontaríamos la guerra con Honduras y los acontecimientos que llevaron a la división del Partido Comunista y a la organización de las Fuerzas Populares de Liberación.

La campaña electoral del PAR fue capaz de poner en pie las fibras más intensas de la sociedad chalchuapaneca y del país entero, centenares de jóvenes, muchachos y muchachas nos lanzamos a las zonas rurales a explicar el programa de gobierno del PAR, previamente varias comisiones habían trabajado para elaborar este documento, Schafik había sido una fuerza de elaboración y organización de este trabajo y el Partido Comunista estaba incorporado plenamente a la campaña.

El Dr. Fabio Castillo recorrió el país esclareciendo y conmoviendo; pero el PCN ganó finalmente la campaña y llegó a la Presidencia el coronel Fidel Sánchez Hernández

En la evaluación de toda la campaña nos encontramos nuevamente con Schafik, él hizo una reflexión que unía lo que habíamos hecho y lo que tendríamos que hacer para darle continuidad al proceso, claro que dos años después afrontaríamos la guerra con Honduras y los acontecimientos que llevaron a la división del Partido Comunista y a la organización de las Fuerzas Populares de Liberación.

En el año 1969 participamos por primera vez en una campaña electoral como UDN (Unión Democrática Nacionalista) yo fui candidato a alcalde en Chalchuapa y de nuevo aplicamos la táctica de la Campaña del PAR; en realidad todo caminaba hacia una confrontación mayor

y éstas eran, escaramuzas encendidas que atizaban un fuego mayor, no alcanzábamos a ver suficientemente toda la hoguera que se preparaba en las entrañas de la sociedad.

Continuará...

Publicado

Lunes 27 de noviembre de 2006

Schafik (2)

La campaña electoral de 1967 fue una de campana que rompió el silencio especie represivo que venía imponiéndose desde 1932, el Partido Comunista de El Salvador recupera sus fuerzas fundamentales en la década del 50, ésta es la década en que Schafik se hace comunista y vincula su vida toda al destino de la Revolución en El Salvador; es la época del Gobierno de Oscar Osorio, cuando se inicia la construcción de la Presa 5 de Noviembre sobre el río Lempa y cuando la electricidad producida será puesta al servicio de la naciente industrialización del país.

Esta campaña animó y reanimó las filas revolucionarias, permitió al Partido Comunista entablar relaciones políticas con otras organizaciones y a los comunistas establecer relaciones personales con militantes de otros partidos y organizaciones.

En todas estas confrontaciones se estaba rompiendo la leyenda negra que sobre los comunistas se había construido desde 1932; pero la confrontación social alcanzaba una alta envergadura y los temas políticos relacionados a las formas de lucha, vías de la Revolución y la clase de revolución que se tejía, hacía cimbrar la vida política del Partido Comunista.

Entre 1967 y 1968 se trabaja intensamente en la organización de ANDES 21 de junio, esta organización (Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños) cerraba un capítulo de nuestra historia en donde el empleado público era militante del partido oficial, pero sobre todo aquí terminaba el aparato ideológico de la educación en manos de la derecha más retrógrada.

Todo caminaba hacia el estallido de la primera huelga nacional de maestros en 1968 y cuando aún estaban ardientes las brasas de la campaña de 1967 los maestros se declaran en huelga.

El año 68 fue encendido, represivo, sangriento y el gobierno del Partido de Conciliación Nacional con Fidel Sánchez Hernández a la cabeza se enfrentó a todo el pueblo y el país entero se convirtió en una caldera en donde se cocinaba todos los ingredientes que venían naciendo atropelladamente desde la masacre del 32; pero aquí se concitaba un movimiento obrero sindicalizado con un movimiento huelguístico de los sectores intelectuales de la sociedad expresados por los profesores y así las cosas, la confrontación tenía dos carriles como tizones encendidos: la clase obrera y sus patronos y los profesores y el patrón Estado y cuando en un país se cierran las fábricas y se cierran las escuelas esto quiere decir que ese Estado ya no controla a sus súbditos.

Sánchez Hernández hizo todo lo necesario para ahogar en sangre la Rebelión, pero fue derrotado y los comunistas rompimos las leyendas o mitos construidas por las derechas alrededor de nuestra ideología porque en estas jornadas todo el pueblo se dio cita en las calles, escuelas, iglesias, casas particulares, sindicatos, universidades, empresas y los comunistas luchamos como revolucionarios por la democracia y como demócratas por la Revolución.

La voz de Schafik sonaba y resonaba en todas partes y ya no se trataba solamente del hombre de la clandestinidad sino de una palabra que conectaba la lucha por la Revolución con la conquista de reivindicaciones caras y sentidas por los sectores populares, por supuesto que el régimen calificó de comunista a la huelga, pero nada fue suficiente para someterla. En estas jornadas aprendimos a tomar café temprano en la noche, a medianoche y en la madrugada y Schafik se destacó como un peso pesado entre los tomadores de café y este recurso, el café, aparecía en las jornadas magisteriales, en las reuniones partidarias y en las sesiones del Partido Revolucionario 9 de mayo (PR-9M).

En esos años Schafik vivía en las cercanías del parque El Roble, a dos cuadras de la entrada a la Facultad de Derecho de la Universidad de El Salvador, todavía era una zona bastante tranquila, su hogar, modesto como siempre lo fue, era una especie de secreto a voces de la vecindad, pero estos vecinos tuvieron siempre una conducta ponderada y hasta comprensiva con el dirigente comunista.

El Partido Acción Renovadora fue ilegalizado después de la campaña electoral y todos los paristas fuimos excomulgados por Monseñor Arnoldo Aparicio y Quintanilla (Tamagás) éste era Obispo de San Vicente y férreo enemigo de las ideas y las acciones emancipadoras. Inmediatamente pasamos a organizar un nuevo partido para darle continuidad al proceso y éste se llamó Partido Revolucionario 9 de mayo, su nombre hacía alusión a la huelga general contra el dictador Hernández Martínez en las jornadas de 1944.

El local del PR en San Salvador era una pequeñísima casa situada sobre la Avenida España y frente al cine Majestic, de modo que era muy fácil para la policía controlar nuestras actividades, en la esquina y sobre la Avenida España funcionaba un negocio conocido como El Viejo Pérez y nuestros militantes, amigos y simpatizantes eran los mejores clientes de esa tienda a todas horas y todos los días. Los jueves teníamos reuniones maratónicas desde las 7:00 p.m. hasta las 2:00 a.m. aunque en ciertas ocasiones la reunión de verdad empezaba a las 9:00 p.m. Schafik fumaba en esa época, pero ya preparaba café en una hornilla que era parte de un verdadero rito que, según él decía, venía de lo más ancestral de la Cultura Árabe.

En ningún momento Schafik hizo alusión preponderante a su origen y en rarísimas ocasiones se refería al origen de sus padres, él siempre fue un salvadoreño.

Continuará...

Publicado

Lunes 11 de diciembre de 2006

Schafik (3)

El local del PR-9M consistía en una pequeña sala a orilla de calle con un amplio balcón, un pequeñísimo corredor que daba a un patio aún más pequeño y una sala de reuniones en donde los asientos ocupaban prácticamente todo el espacio. Schafik tenía un escritorio en esa pequeña oficina y siempre estaba lleno de papeles y diariamente, sobre todo en horas de la tarde, se trabajaba políticamente. La capacidad enorme para trabajar era la primera característica de este hombre, nunca parecía cansarse y además siempre pareció gozar intensamente en la manufactura del trabajo político.

En estos años de semi clandestinidad pude conocer su tremenda capacidad intelectual y su memoria de corto y largo plazo, me parece que estos eran años de mucho estudio personal y de mucha reflexión. Tenía una impresionante facilidad de palabra y un vocabulario tan rico que era capaz de hablar horas interminables sobre un punto por sencillo que este fuera; pero nunca divagaba ni perdía el hilo de plata de su reflexión.

Gozaba mucho redactando textos políticos y siendo muy puntilloso en el uso de las palabras y en la puntuación de los textos, tomaba su tiempo en el horneado de documentos; en realidad necesitaba de una secretaria y su trabajo siempre tenía un cierto sabor ejecutivo en donde se atendían los más diversos conductos de la lucha social de esa época. Schafik encarnó lo que podría considerarse un revolucionario profesional. Viajaba en un carro de color verde oscuro, casi llegando a ron y era, por supuesto, un carro modesto y casi siempre se parqueaba en un espacio, ya desaparecido, de esa cuadra del cine Majestic en la Avenida España. Caminábamos hacía el pequeño local y los transeúntes miraban atentamente aquel hombre joven de mirar intenso que entraba en esa pequeña casa, era en realidad una manera de mirar a alguien conocido como comunista confeso y esta calidad, aún hoy, despierta las más diferentes emociones. Nadie sabía sin embargo que este era un hombre honrado por sus ideas y de ideas honradas, honesto en su convicción y totalmente incapaz de hacer o decir cualquier cosa o frase en la que no creyera. Esta convicción a toda prueba no siempre habría espacio a la discusión abundante, pero si, a reuniones prolongadas.

A las dos de la mañana terminábamos la reunión, habíamos tomado bastante café y en ocasiones algunos panes, ya el local estaba desierto y la Avenida España aún más, aquí empezaba un largo viaje para dejar a cada compañero en su casa de habitación y en todo el trayecto una intensa plática retumbaba en la calle y en más de una ocasión con muchas carcajadas, o con palabras fuertes y casi siempre era una especie de prolongación de la reunión que formalmente había terminado. En estos viajes conocimos lugares recónditos, oscuros y barrancosos de la periferia de San Salvador y en todos los lugares, sin falta, los ladridos de los perros nos recibían con miedo y hasta furia.

En una de esas casas, en el Barrio Paleca de Ciudad Delgado, nos encontramos con un perro grande de color negro, ciego de un ojo, sin cola, sin la mitad de una oreja y con la pata derecha maltrecha, en la primer noche se abalanzó contra el carro como queriendo devorar al motorista que era Schafik y que llevaba una gorra de color verde perico: a la siguiente

semana el mismo día y la misma hora, este perro feo nos estaba esperando de nuevo pero nos detuvimos unos minutos para verlo detenidamente, la siguiente noche, a la siguiente semana le llevamos pan francés con pedazo de queso adentro y el perro, sin dejar de amenazarnos con sus ladridos, comió lentamente y hasta entonces seguimos nuestra ruta, al lugar le pusimos el nombre del Fin del mundo y al perro lo empezamos a llamar El Espanto.

Pasado unos seis meses de nuestra relación nocturna con el espanto, un día domingo de un fin de año, cuando nos preparábamos para viajar al occidente del país apareció El Espanto en la puerta del local, parecía venir del cine Majestic, que estaba enfrente, y asomó lentamente su cabeza de amenaza y con el único ojo disponible, miró con detenimiento al grupo de muchachos y muchachas que trabajaban en las mantas y papeles y pinturas. La alarma hizo salir a Schafik que trabajaba en la sala de reuniones y el perro se dirigió rápidamente hacia el jefe del partido con la mayor de las confianzas y de las amistades. La dueña del perro, la niña Esteban Olmedo había llegado a saber que una vez a la semana y en horas de la madrugada su perro, siempre hambriento, era alimentado por Schafik Handal desde un carro ron. Ninguno de nosotros conocía a la dueña del animal; pero esa mañana ella lo llevo para que supiéramos que ella nos conocía que era amiga nuestra y de nuestro partido y que su perro era de Schafik. Para mi resulta inolvidable una plática de Schafik sobre el conflicto del Medio Oriente, nos reunimos un fin de semana con gente de todo el país para discutir los acontecimientos de la guerra del Yon Kippur en 1967, toda la exposición quedo grabada a fuego en mi cerebro, también la construcción lógica del conflicto y la cadencia histórica de los acontecimientos. Estas actividades era parte del trabajo cotidiano para construir una cultura política en los militantes y posteriormente replicábamos esta conferencia en abundantes lugares del país. Basándome en las ideas fundamentales de esta charla yo preparé un trabajo de investigación y me adentré en este tema incandescente del mundo Árabe Israelita. Desde esos años, de la década del 60 y principios del 70 del siglo pasado, Schafik tenía un inmenso prestigio y autoridad por su capacidad intelectual, por su prístino compromiso y su entrega a su convicción. En realidad, era una especie de imán que atrajo siempre a los amigos, aliados y militantes y también a los enemigos que respetaban en Schafik los mismos rasgos por los que el pueblo lo consideraba uno de los suyos. Estos eran los años de las manifestaciones que preparaban el escenario para las históricas huelgas de los maestros y el pueblo abría, poco a poco, el

teatro político para las luchas posteriores, sin falta el local era frecuentado por sindicalistas, campesinos, estudiantes, universitarios, de secundaria y profesionales. En más de una ocasión también los visitaban empresarios y más escasamente sacerdotes.

De manera invariable en cada manifestación se daban choques con la policía y habían heridos de modo que el local fue siendo frecuentado por gente con lesiones en la cabeza, en las manos y las piernas; pero nada de esto menguaba la resistencia creciente.

Recibíamos delegaciones del extranjero y hasta luchadores de Belice, que interesados en las ideas políticas de izquierdas solicitaban nuestra colaboración, aun cuando no teníamos dinero, pero si lucha y compromiso. Que era lo que buscaban.

Publicado

Lunes 18 de diciembre de 2006

Schafik (4)

En este hombre se concitó siempre un aspecto exterior de ensimismamiento y un mundo interior de reflexión, en una primera mirada parecía y aparecía como una persona fría; pero una vez entablada una relación resultaba ser un manojo de emociones. Esta emoción a flor de piel no terminaba siempre en exaltación, pero podía terminar y cuando esto ocurría, casi siempre se relacionaba con las aventuras del pensamiento y el cruce de las ideas.

Parecía tener la palabra a flor de piel y ésta era un instrumento muy valioso en todo su taller de recursos, abundante palabra y energía desbordante para hablar, en ciertas actividades nos dieron las once de la noche, como ocurrió en una concentración en el Parque de la Ciudad de Chalchuapa, era una campaña política que el PR desató en contra del General Alberto Medrano, conocido como El Chele Medrano y de alto renombre represivo. En este mitin nos dieron las ocho, las nueve, las diez y las once de la noche hasta la campanada del reloj de la Iglesia del Patrón Santiago, que está enfrente del parque, sonó trasnochada y el pueblo seguía, muy atento, escuchando a Schafik.

Su anecdotario siempre incluía su vida infantil en Usulután y sus inicios como expositor y todo cargado de humor.

Siempre habló muy poco de su familia, pero con sus padres tuvo una relación especial, Don Jorge, su padre, era la figura de Schafik después de los 60 años, solamente que sin la facilidad de palabra porque Don Jorge era de muy pocas frases a diferencia de la madre, Doña Herlinda, de fácil y abundante palabra, chispeante y de mucho humor.

No parecía cercano a la poesía ni a los poetas, como Platón que los excluía del gobierno; pero interesado en la historia y, en todo momento, mostraba un fino pensamiento jurídico porque, con seguridad, de no ser comunista, podía ser un brillante abogado.

La tenacidad y hasta la obstinación alimentó siempre su espíritu y la manera puntillosa de ordenar su reflexión nos presentaba a una persona amante del orden, aunque todo lo hacía y lo pensaba al servicio del desorden revolucionario como presupuesto para un orden socialista.

Esta relación de orden y desorden es lo que lanzaba a Schafik en el gigantesco afán de construir, fortalecer y sostener el orden político, ideológico y organizativo llamado Partido Comunista de El Salvador.

Siempre pareció pulcro en su vestido y su modestia no llegaba a la exageración de parecer o aparecer como el último de los mortales o el más pobrecito y en orfandad, y así las cosas nunca ocultaba su importante apetito a la hora de comer; pero también su capacidad para limitarla cuando era necesario e inevitable como en los frentes de guerra. Después del triunfo de la Revolución Cubana dejó de fumar; rápida, súbita y definitivamente y también empezó a dejarse crecer la barba, a lo mejor se trató de algún juramento secreto del que no tuve conocimiento.

Exteriormente daba la impresión de ser una persona tremendamente seria y hasta formalmente formal, sin embargo, una vez entablada una relación de confianza se descubría su capacidad para memorizar y contar toda clase de chistes, varios de ellos tenían, sin embargo, un sentido histórico porque se trataba de un humor sobre personajes de la historia reciente y cercana y sin falta de miembro del Partido Comunista. Este humor de Schafik nos ayudaba para tomar con buen sentido y ánimo las innumerables presiones y sinsabores que la lucha política clandestina exige y cobra en un país como El Salvador.

Escuchaba atentamente y parecía no descuidar, palabra por palabra, a su interlocutor rápidamente organizaba sus acuerdos y desacuerdos y respaldaba los primeros y aislaba a

los segundos, de esa manera siempre se sabía cuál era su pensamiento y su posición sobre todos los temas.

Siempre, pero siempre de todos los siempre, Schafik fue exactamente riguroso en el manejo de las cosas financieras y esto ayudó mucho para que durante la clandestinidad larga del Partido Comunista las cuentas no oscurecieran nuestro ambiente de trabajo. Los recursos económicos nunca fueron abundantes pero su control siempre fue riguroso de modo que la moneda no fue nunca crematística en nuestra lucha y por eso nunca sufrimos tormento ni tormentas.

Ideológicamente era un ateo, pero no practicante político del ateísmo porque el Partido Comunista tenía en sus filas a miembros de diferentes iglesias y este factor nunca fue motivo poderoso de exclusión. Aunque en realidad el estudio de la religión como factor legitimador haya sido una materia pendiente, Schafik no estimuló el anticlericalismo como línea política.

Los comunistas mantuvimos una especial relación con las iglesias porque nuestras condiciones así lo permitían y lo reclamaban. Schafik comprendía esto muy bien.

(Continuará...)

Publicado

Lunes 8 de enero de 2007

Schafik (5)

El trabajo político era concebido como una relación íntima entre la formación, capacitación y organización; todo esto era entendido como concientización, pero los militantes del PR siendo gente de izquierdas podían ser, al mismo tiempo militantes del Partido Comunista. Estas dos calidades, miembro del PR y militante comunista, no tenían, sin embargo, un significado sinónimo porque ni todos los militantes comunistas eran activistas del PR ni todos los activistas del PR eran miembro del PC; el segundo era como un escalón superior en el compromiso político de las personas.

La formación significaba una escuela y este pequeño local frente al Majestic lo era, era un aula permanentemente funcional y además la escuela funcionaba en otros lugares del país, en sindicatos, universidades, escuelas públicas y en ocasiones hasta en iglesias, también las zonas rurales tenían sus escuelas y éstas trabajaban casi siempre en horas nocturnas.

La capacitación se refería a aspectos más prácticos del trabajo como la propaganda, la tinta e impresión de materiales escritos y la organización era el hilo conductor de todo este proceso y entonces había una aguja, un hilo y un tejido que iba saliendo del amorío entre la aguja y el hilo, la organización era este tejido.

En realidad, el trabajo armonizaba el orden y el desorden porque el PR nunca fue legal, aunque habíamos solicitado la legalidad; pero siempre fue legítimo su trabajo teniendo pendiente lo legal y, así las cosas, trabajábamos con dos pies en dos terrenos: el del orden, la legalidad y el del desorden, la resistencia.

Una mañana a la altura de las once llegó al local un hombre de pelo entrecano, de rasgos finos, de modales y de voz suaves, de anteojos de carey y con libros bajo el brazo. Raúl Castellano Figueroa era su nombre e inició su clase con parsimonia, como dando tiempo a que los alumnos asimilaran su reflexión. Raúl era miembro de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de El Salvador, era un intelectual prestigioso e hijo de Jacinto Castellano Rivas y padre de Roberto Castellano Brañas, asesinado durante la guerra en la Colonia Nicaragua junto a su esposa danesa Anette Mathiessen, y de Florencia Castellano Brañas fallecida hace un par de años en Costa Rica.

En muy contadas ocasiones tuve trato con Raúl Castellano, pero siempre me impresionaron su pensamiento calificado y su nivel teórico y me gustó su trato suave y cuidadoso con las personas; él parecía saber que cada sabe una parte de persona la verdad, pero nadie convive con la verdad total.

Algunos meses después Raúl moriría en un hospital de Moscú durante una malograda operación quirúrgica y su muerte me impactó profundamente. Siempre he pensado que perdimos un apoyo importante para descifrar los abundantes callejones que la lucha revolucionaria nos presentó posteriormente y nos sigue presentando.

El trabajo en el PR siempre fue intenso y siempre se combinó con el tejido educativo, en ocasiones cuando íbamos a las escuelas políticas de Santa Ana en el mismo vehículo Ron-

Ron, mientras Schafik manejaba yo leía en voz alta los textos de filosofía que se iba a enseñar esa tarde en Santa Ana de modo que no perdíamos ningún minuto del tiempo disponible.

El local del PR siempre contó con la participación de militantes especiales entre ellos hay que mencionar sin falta a tres: el primero era un cipote delgado, de pequeña estatura, limpiabotas del centro de la ciudad, éste era un militante permanente y seguidor de Schafik, de fácil y abundante palabra, de nutrida argumentación y de mucho conocimiento de lo que se decía y ocurría en su lugar de trabajo, era conocido como Chico Lima en alusión al Dr. Francisco Roberto Lima, conocido abogado crítico del régimen a quien este militante admiraba también. El otro militante era Julio Claros, campesino de unos treinta años que todos los días al anochecer llegaba al local del Partido con una cuma muy afilada dentro de un saco de mezcal, siempre con algunas verduras, la camisa de fuera y un pantalón sostenido con una fuerte cuerda, zapatos bastante usados, con dentadura en la que faltaba dientes superiores e inferiores, de frente despejada y de abundante verba. Julio entraba hablando al local como dándole continuidad a algún tema pendiente; nadie le entendía lo que decía porque no podía hablar y él insistía en que Schafik siempre le entendía de modo que frecuentemente conversaban; en realidad Schafik tampoco entendía, la jerigonza de Julio era una permanente crítica política al régimen y este hombre siempre participó en los preparativos y en las actividades partidarias, en mítines, asambleas y manifestaciones. El tercer personaje, un joven de Mejicanos a quien todos decíamos "Balta o Basaltar" aunque él se llamaba Baltazar, tenía problemas de epilepsia, de pequeña estatura, de anchos hombros, piel blanca, cara grande y cabello lacio, siempre hablaba dejando caer las palabras y siempre parecía tener problemas con el equilibrio. Fue herido en varias ocasiones durante manifestaciones y finalmente fue desaparecido al ser capturado en su casa en una zona marginal de Mejicanos. No supimos más de él, pero la verdad la bruma no lo devoró.

Ciertos días el local del PR era iluminado con la llegada de monjitas que causaban, con sus hábitos blancos, negros o cafés, un impresionante ambiente en el local; la gente que pintaba mantas preparaba engrudos, imprimían manifiestos, suspendían lo que estaban haciendo para verlas. Las religiosas, en medio de ellos avanzaban hacia la oficina donde platicaban con Schafik.

Publicado

Lunes 15 de enero de 2007

Los acuerdos políticos y la guerra que no cesa

La sociedad salvadoreña necesita superar un abordaje ingenuo de los Acuerdos Políticos que puso fin a la guerra y el punto de partida se refiere a la naturaleza de estos Acuerdos. Aquí encontramos que los mismos corresponden con el nivel de desacuerdo existente en la sociedad porque no se puede pensar en los Acuerdos sin dudar que los desacuerdos que así se resuelven se convierten en Acuerdos; así las cosas llegamos a saber que estamos en el terreno político y se trata de un fin político de la guerra y no de un fin militar, claro que este horizonte político solo fue posible a partir de un determinante hecho militar porque sin la Ofensiva de 1989 no habría sido posible demostrar que en la guerra de El Salvador no había una solución militar a corto plazo y que ésta podía significar hasta una agresión militar de los Estados Unidos.

Aquí establecemos una relación intrincada entre lo político y lo militar, pero establecemos, desde luego, que el Acuerdo responde a correlaciones de fuerzas alcanzadas, valaderas para las dos partes que reconocieron la negociación como un paso inevitable.

Además, la Ofensiva Militar convirtió el diálogo en negociación y, estamos frente a otro hecho político porque es cierto que no hay negociación sin diálogo, pero no todo diálogo se convierte en negociación; sólo cuando en el diálogo se alcanzan Acuerdos que obligan a ambas partes y que son verificables podemos hablar de negociación, ésta es de nuevo una sombrilla política.

Este fin político de la guerra además convenía a la economía porque mientras la guerra perdurara, y lo podía hacer, la economía de los sectores dominantes del Estado tenía límites y cortapisas frente a sus competidores regionales, por eso, el fin de la guerra también convenía económicamente.

Algunas empresas como la compañía aérea TACA se aprovechó de la guerra para crecer, pero atraer a su lado los emigrantes y de las remesas; pero éste no es el caso general.

Ahora bien, si Los Acuerdos Políticos no son necesariamente Acuerdos de Paz por mucho que este adjetivo, la Paz, corone los discursos y presentaciones de los mismos, es en

beneficio de la misma Paz que conviene deslindarla de los Acuerdos porque sólo teniendo muy poca reflexión o muy mala intención se podría pensar o decir que El Salvador tiene quince años de Paz a sabiendas de que ahora muere más gente que durante la guerra, hay más armas en las calles que durante la guerra, hay más violencia estatal y social que durante la guerra y el ser humano vale menos que durante la guerra y si esto puede ser llamado Paz entonces resultará que la Paz es una cosa no buena y hasta peligrosa que hay que evitar.

Además de los anterior también resulta que los acuerdos políticos terminaron la guerra de la década del 60 y 70 del siglo pasado, pero dado que el actual tejido social es casi forzoso pensar en una degradación de tal carácter a una Guerra Social con bandos indefinidos, sin fronteras existentes, sin zonas de guerra establecidas, sin ninguna declaración, pero con un enfrentamiento total entre una parte de la sociedad y otra que no tiene rostro. Aparentemente El Estado y su aparato están enemigos en la delincuencia incorporada, pero en realidad es la familia la que desastre la sepultada por el mercado de la fuerza de trabajo emigrante.

Tenemos así ausencia de paz y presencia de guerra y entonces, Los Acuerdos Políticos funcionaron como mecanismo para finalizar una guerra pasada pero no ya no funcionan para el trapiche de la guerra actual cuando se concitan antiguos y nuevos desacuerdos.

La guerra demostró que las contradicciones de nuestra sociedad son irreconciliables y que es posible que una parte rompa el monopolio estatal del uso de las armas, dicho de otro modo, la guerra comprobó lo que es posible hacer en el terreno de la confrontación y Los Acuerdos Políticos demostraron que es posible hacer en el terreno de la concertación y aquí aparece la relación intensa entre confrontar y concertar porque no es dable pensar en concertar sin confrontar aunque se pueda confrontar sin concertar y, si el pueblo fue el artífice maestro de la confrontación también el pueblo fue el artífice maestro de los Acuerdos Políticos.

No fuimos los negociadores ni los firmantes de los Acuerdos Políticos los artífices de los mismos porque fueron los hombres y mujeres, niños y niñas que cayeron abatidos en las masacres, en la tortura y en la cárcel, los que cayeron combatiendo en los frentes, los que no cayeron, los que fuera de la montaña resistieron, los que fuera del país fueron parte;

estos fueron en verdad los que hicieron posible que el diálogo se convirtiera en negociación y al conmemorar estos Acuerdos Políticos recordamos a estos Negociadores Históricos.

A quince años de los Acuerdos tan solo se puede celebrar el fin de la guerra, pero se debe conmemorar todo el heroísmo, sacrificio, firmeza y compromiso de todos y todas que construyeron la correlación necesaria; en este 2007 el pueblo no celebra, pero recuerda; no agasaja, pero no olvida.

Publicado

Lunes 29 de enero de 2007

Schafik (6)

En la sala de reuniones del PR se trabaja febrilmente y Schafik revisaba cada papelito y texto que se elaboraba, en realidad mostraba una permanente vocación por la escritura, la propia y la ajena, se preocupaba por la puntuación y la ortografía, y buscaba que el texto tuviera suficiente claridad y que dijera, de entrada, el mensaje central.

Las asambleas reunían a militantes de todo el país, generalmente trabajadores del campo y de la ciudad y la pasión con que se discutían los temas testimoniaban la ascendente temperatura de la caldera social, frecuentemente llegaban a ese pequeño local habitantes de diferentes comunidades de San Salvador y del interior del país, buscaban apoyo para sus luchas y la mayoría de los reclamos tenía que ver con los problemas de tierras y se trataba de campesinos desalojados por terratenientes voraces de las tierras en posesión durante largos años.

Eran abundantes los reclamos de los campesinos habitantes de la zona costera del país y del partido salía equipos que visitaban las zonas en donde la lucha crecía, la costa siempre calurosa y polvorienta, mostraba sus habitantes llenos de energía y ánimo y las reuniones eran con gente que generalmente no tenían puesta su camisa, con corvos y sin sombreros y las discusiones costeras se hacían rodeados de bandadas de niños y niñas que correteaban en medio de los reunidos; en esos años la Guardia Nacional asolaba las zonas campesinas.

Suchitoto fue el escenario de una prolongada confrontación entre el trabajo partidario de denuncia y conciencia y la Guardia Nacional. Un día domingo organizamos un mitin en uno de los portales de la ciudad, frente a la clínica de un dentista de la localidad; el pueblo reunido escuchaba muy atentamente y sus ojos, llenos de inteligencia, comprobaban paso a paso el discurso político que denunciaba. A las once de la mañana la guardia se hace presente, disuelve el mitin y dispersa a los pobladores y nos captura a los militantes, rápidamente los uniformados liberaron a los detenidos y me retuvieron a mí, del parque a la comandancia habían unas cuatro cuadras y en toda la ruta, mientras avanzaba en medio de dos guardias el pueblo de Suchitoto acompañó a la patrulla captora y al cautivo; una vez en la comandancia el pueblo ocupó las cuatro esquinas e inicio una vigilia permanente porque se necesitaba saber el destino que finalmente la guardia iba a dar al prisionero.

Las horas pasaron con lentitud, como caen las arenas en un reloj, y el comandante de guardia mientras tanto me acompañaba conversando en una banca; en un determinado momento el pueblo que rodeaba la comandancia empezó a gritar consignas y el comandante ordenó la represión. Desde el banco se oía el movimiento de las armas y de los arneses ajustándose, las botas resonaban y cuando salió la unidad represora, su jefe era un guardia muy joven originario de Chalchuapa, mi pueblo, bastante conocido mío, al verme, "Pinocho" se sorprendió (este era el apodo con que se le conocía) y me preguntó ¿Qué le pasa a Don Dago? Ya ves Rafael, en las mismas cosas que vos conoces y cuidado como maltratas a la gente que está afuera en la calle. No me contestó nada, pero me lanzo una mirada que no tenía odio, aunque su jefe estaba sentado a mi lado en el banco que ya me parecía blandito.

En efecto, el sargento Rafael Retana, que así se llamaba pinocho, salió con su unidad se apostó en la esquina de la comandancia y custodio las puertas del pequeño cuartelito mientras en el banco blandito la plática procedía como si tratará de un encuentro de conocidos que no se preocupaban por almorzar.

A las tres de la tarde sonó el teléfono y se informó que al lugar se dirigía el Coronel Acevedo jefe de esa región militar, él era quien tomaría la decisión sobre mi destino, espere en suspenso mientras el Teniente jefe de la comandancia apresuraba sus pasos y se mostraba nervioso por la llegada de su jefe; a los cuarenta y cinco minutos después de la llamada un ruido de tacones chocando sacudió la estancia porque había llegado el Coronel.

Moreno, de baja estatura y formido, de pelo blanco y de rostro suave, de voz tranquila y mirada serena el Coronel Acevedo platicó conmigo en un terreno político y algo dijo de que era necesario que el pueblo escuchara las criticas necesarias y que un mitin, en definitiva no bastaba para derribar un gobierno y que a su juicio yo podía marcharme sin preocupaciones; nos despedimos afectuosamente y una vez en la puerta de la comandancia con el Coronel Acevedo el pueblo que mantenía la vigilia prorrumpió en gritos y alegría y de victoria.

En el partido, valoramos lo ocurrido y decidimos organizar una respuesta política para reconocer la valentía del pueblo, denunciar la conducta represiva y anunciar la necesidad de la organización permanente y concientizadora.

El vehículo Ron Ron de Schafik fue preparado para hacer un viaje de madrugada a Suchitoto, miles de volantes se editaron, los contactos en la ciudad se prepararon y el viaje se le puso fecha, era el año de 1970 y la agitación del pueblo crecía y la tensión política filtraba todos los pálpitos de la sociedad.

Un día jueves, a las once de la noche salimos del local del PR, Napoleón Martínez, que sería desaparecido días después del asesinato de Monseñor Romero, Manejaba el Ron Ron en medio de una ruta larga y desierta. Entramos por San José Guayabal y bandadas de perros ladrones rompieron el cristal del silencio mientras se lanzaban con miedo atacando las llantas del carro. En la entrada de Suchitoto estaba un pequeño equipo de pobladores de la ciudad y de las zonas rurales; era la una y media de la madrugada cuando distribuimos los manifiestos para la zona rural y determinados barrios de la ciudad, luego de lo cual entramos al pueblo y llenamos las calles de denuncia y protesta y algunos lugares tiramos los manifiestos debajo de las puertas, en otros los pegamos en los postes y en el parque los pusimos en los bancos, todo duró cerca de una hora y la madrugada corría tranquila como pequeño arroyuelo que puede volverse torrente.

Salimos sin novedad de la ciudad hasta que un kilómetro antes de salir de San José Guayabal se ponchó una llanta y empezamos en la oscuridad a cambiarla, afortunadamente tanto Napoleón como Julio Salazar el otro acompañante tenían suficiente habilidad y fuerza, a la cinco pasamos por Guayabal, tomamos café cerca del parque y a la seis y media o siete entramos a San Salvador.

En la tarde de ese día Schafik esperaba impaciente los resultados de nuestro viaje nocturno y ya estaban ahí varios de los participantes que eran pobladores del Cerro de Guazapa, años después este cerro sería un escenario heroico de la guerra heroica que ya había nacido en el corazón de la lucha política.

Publicado

Lunes 5 de febrero de 2007

El entierro de Goyo Figueroa

Metapán siempre fue un hirviente punto mítico en mi imaginación infantil y cada tarde que veía pasar a La Metapaneca, que venía de Santa Ana e iba para Metapán, mi imaginación de niño de tres años, encaramado en un cerco de piedras calientes, echaba a correr tras la camioneta de madera que se perdía en una revuelta polvareda.

El camino de tierra era flanqueado a ambos lados por inmensos árboles de conacastes y la sombra fresca culminaba en el puente de un río que corría con urgencia hacia el mar. Era el Cantón San Jacinto Jurisdicción de Texistepeque y desde Metapán venían camiones llenos de cal y también de calor, pero era el punto más lejano de la imaginación.

Hoy viajamos a Metapán por una vía asfaltada, sin polvo, pero sin árboles con viento, pero sin verdes con ruidos, pero sin ríos ni arroyuelos. El desierto se extiende a ambos lados de la carretera y su silencio de piedra es como un tambor de duelo que anuncia la muerte de la naturaleza y de todos los verdes.

Vamos al entierro de Goyo Figueroa, un metapaneco de color moreno y de risa fácil, de palabra suelta e imaginación desenvuelta, de mirada libre y de brillo juguetón en sus ojos, ancho de hombros y de manos fuertes, dueño de un permanente optimismo y de una esperanza a flor de piel; dirigente sindical a toda prueba.

Cuando el cemento CESSA decidió progresar a costa de Metapán no había descubierto la fórmula adecuada para que Metapán creyera que progresaba a costa de cemento CESSA y así, la piedra caliza que es como la sangre que juega en las venas del municipio fue explotada como lo es hoy sin pensar ni en la gente que hacía posible la explotación ni en el municipio al que le cortaban las venas; en esas circunstancias la lucha sindical fue el

yunque de la resistencia y del reclamo ciudadano mediante el cual Metapán reclamaba participar de la riqueza que le pertenecía y fue allí donde Goyo Ruballo y sus compañeros pelearon duro y pelearon bien.

Metapán era, y en cierto modo lo sigue siendo, un territorio con una mente conservadora en donde el reclamo de lo justo era una amenaza y los reclamantes lo eran también y por eso ser sindicalista tenía que significar además ser político, ser de izquierda, ser revolucionario y ser comunista, así en este orden ascendente; Goyo recorrió toda esta ruta incandescente y supo muy bien el fragor minucioso de la amenaza y de la represión y cuando Metapán era un punto muy lejano de la frontera, las voces cementeras tenían que ser más fuertes y más heroicas que otras voces, Goyo tenían la fuerza de la juventud y el romance necesario con las ideas necesarias y nada de esto lo abandonó hasta el final de sus días. Conoció el exilio en la fraternal Nicaragua, conoció la muerte de su hijo Goyito caído en P combate en el Cerro de Guazapa. Retorna a su Metapán en donde conoce la posguerra más extraña: que alguien haya visto en esta tierra llamada El Salvador.

Un persistente malestar en el estómago al que Goyo nunca le dio mucha importancia durante años se convirtió, de repente, en una enfermedad mortal, en definitiva, así suele ocurrir porque la muerte llegó inesperada, agazapada como suele llegar e infaltable como acostumbra con todos nosotros.

Recorrimos las calles de la ciudad, de la Casa de la Cultura al Centro Ignacio Gómez, de este centro a la Iglesia El Calvario y de la Iglesia al cementerio, este martes 30 de enero cuando acompañábamos el ataúd, toda la vida de Goyo entró como un ramalazo vital en la memoria obstinada.

Metapán luce limpio, con un desorden ordenado, con calles que se resisten, con éxito a dejar de ser simpáticas para convertirse en autopistas y a las cuatro de la tarde, cuando salimos hacia el cementerio las sombras de las casas nos protegen del sol que no sabe de calor.

El cementerio es, como todos, un espacio que no llega a ser un lugar y quizá, tampoco una meta, pero es, eso sí, un punto de encuentro que convoca a los que seguimos caminando en las rutas visibles y a los que ya no lo hacen o usan veredas no visibles. La tierra cae sobre el ataúd, así como cae la tarde sobre el día; pero Goyo Figueroa que supo dar de sí a los demás, descubrió que cuando uno lucha por uno mismo lo que uno hace muere con uno; pero cuando uno lucha por los demás no se muere y se pervive más allá del fin de las horas.

Su hijo Juan José y su viuda la Niña Zoilita y Sonia, hija de la familia, toda la familia de Lorena, esposa de Juan José y los amigos de Goyo acompañamos en esos momentos a un entierro de un hombre bueno, un maestro, constructor de esperanzas y un luchador, Metapán pierde uno de sus hijos más importantes y gana un ejemplo que deberá asimilar. La noche se desliza como sombra fugitiva sobre la carretera, los cerros desnudos tiemblan de pudor, la Laguna de Metapán abre sus pupilas para ver las estrellas más lejanas y la realidad real de la devastación abre el velo del recuerdo para imaginar un verde verde, un azul que corre intenso hacia el mar y un camino que sin a pavimento luce fresco, alegre y pueblerino.

El día termina y se instala la noche tal como ocurre todos los días, pero este martes, la muerte a tronchado una vida; y, sin embargo, la vida invencible nos ha entregado el recuerdo victorioso de una memoria que resulta indestructible, así es la vida de Goyo Figueroa.

Publicado

Lunes 12 de febrero de 2007

El centro de las ventas ambulantes

Es sabido que centro es el punto donde se encuentran las líneas imaginarias de los cuatro puntos cardinales y que posee una enorme fuerza convocante, el centro es el origen y también la causa, es el principio y el fin y sin embargo no hay certeza plena sobre si el Universo tiene uno o más de un centro.

Cuando se piensa en un Centro Histórico de San Salvador, se está configurando un lugar que contiene o los eventos históricos más importantes o los momentos estelares de la historia, probablemente también se le deje algún lugar a la memoria y a la memoria histórica ojalá así sea.

Si es histórico este Centro tendrá un principio y un final y pueden darse más de un Centro, en San Salvador El Capital organizó un nuevo centro hace 40 ó 50 años y se llamó Metrocentro, actualmente hay otro Centro que es el área de Multiplaza, La Gran Vía y cuenta con sus templos correspondientes como la Escuela Militar, la Universidad Matías Delgado, Cancillería y otros; estos son centros económicos y políticos de la Capital. En los

alrededores de la Plaza Libertad se concentra la lucha por la vida de miles de personas, hombres y mujeres que diariamente compran y venden mercancías que el mercado les proporciona, son llamados Vendedores Ambulantes pero que llevan una vida muy formal cumpliendo las reglas mercantiles, pero ocupando el territorio público que el Estado reclama frecuentemente.

Este Centro de Vendedores Ambulantes es un elemento estructural, buscado, querido y promovido por la lógica económica de la economía dominante y escapa con creces a la solución de la Alcaldía Municipal y del Gobierno Central porque si todo es mercado en la sociedad, este no es un lugar porque el mercado está en todos y en todas partes; si todo es mercancía, hasta los seres humanos, que de raro tiene que en este Centro Capitalino se venda de todo; si ahí conviviera lo lícito con lo ilícito habría que determinar en qué parte de la sociedad estos dos hermanos no conviven.

Estamos frente al mercado en todo su esplendor; pero ocurre que éste mismo mercado, pero el financiero, poderoso e inclemente, necesita hacer de este Centro y en este Centro otro mercado sin nudos de buses, con muchas luces, con centros comerciales frescos y cómodos para que los miles y miles de transeúntes que pasan por ahí compren y vendan en sus opulentos establecimientos, se trata de una solución de mercado para cambiar un mercado por otro y unos vendedores por otros.

Aquí tenemos a tres actores: La Alcaldía Capitalina, al Capital y su Gobierno Central y a los Vendedores Ambulantes. Hasta ahora la Alcaldía ha sido situada en medio de estos dos actores porque el Capital necesita el territorio, pero no a los vendedores y sin embargo necesita que la Alcaldía se deshaga de estos seres humanos de cualquier manera y por eso, con un discurso conciliador y hasta humano, se pide a la Alcaldía diálogo y negociación tratándola como un instrumento bonancible.

Los vendedores son una fuerza social abigarrada, como todo en la sociedad, con una psicología mercantil como corresponde al que vive de vender, con un objetivo político: defender su territorio para defender su vida, con acuerdos políticos internos y sin acuerdos políticos con la Alcaldía Municipal.

Los vendedores saben que dependen de su capacidad organizativa, de sus acuerdos y desacuerdos para defender con éxito su modo de vida; saben además que frente al Capital no tienen ningún lugar y ninguna posibilidad y además saben que la lógica capitalista

determina que todo espacio en donde puedan circular mercancías ha de ser ocupado, una vez el Capital resuelva 3 problemas: La Seguridad, El Transporte y el Ordenamiento del área.

Aquí no estamos ante un enfrentamiento de desorden y de orden, porque actualmente en el Centro hay un determinado orden diseñado, organizado y legalizado por el Gobierno Central y esto es así por mucho que a primera vista el observador poco prevenido solo mire el desorden, se trata más bien de sustituir el orden actual por un nuevo orden: el de los grandes inversionistas.

La Alcaldía Municipal necesita liberarse de esa situación que la pone entre dos fuegos, en otras palabras debe dejar de estar en medio para pasar a estar en el centro y para eso debe decidirse a construir Acuerdos Políticos y en ningún caso la Alcaldía podrá hablar de proyectos que afecten ese centro sin entendimientos políticos básicos con los actuales ocupantes del centro, es cierto que también podría pactar con los inversionistas pero lo que no podrá hacer es pactar con ambos sectores al mismo tiempo ni en los mismos términos ni con los mismos resultados.

Si la Alcaldía Municipal habla del Centro sin acuerdos con los vendedores se sitúa solitaria como desalojadora y si la Alcaldía convoca a reuniones para dar a conocer sus planes, sean cuales fueran, sin lograr entendimientos previos estaría perdiendo mucho tiempo valioso y no parece tener mucho, a menos que los vendedores aceptaran estos planes sin una discusión previa, lo que parece poco probable.

Todo lo que ocurra y lo que no ocurra tiene medida en la balanza electoral y equivale a una lucha por la administración de la Capital, esto cambiará, cuando los actuales administradores dejen de ser solamente esto para pasar a ser conductores políticos y constructores de una fuerza política real, utilizando para ello sus actuales facultades administrativas. Los Acuerdos Políticos sobre el Centro pueden ser un punto de partida siempre y cuando los municipales guarden en el armario su miedo a escuchar a la gente y a oír propuestas diferentes a las suyas para ver, cara a cara, a los hombres y mujeres que tienen en la calle todo lo que tienen y que todo lo que tienen lo tienen en la calle.

Publicado

Lunes 26 de febrero de 2007

Schafik (No. 7)

La actividad partidaria y la política en general, transcurrió en los últimos años de la década del sesenta relacionadas con la actividad de las organizaciones obreras y con el fenómeno de la organización de los empleados públicos. Este es un aspecto relevante en nuestro proceso político, porque hasta este momento el aparato estatal o administración pública había sido capaz de controlar ideológicamente a su burocracia, y así, todo empleado público era fiel, seguro y leal al gobierno que lo contrataba.

Siendo la educación un recurso clave para la construcción del consenso necesario para dominar y dirigir, el ejército político de maestros y maestras sustentaba desde las aulas la ideología dominante. Este edificio se empieza a romper lentamente, y el profesorado, así liberado, inicia un inédito proceso de organización gremial que rápidamente llegaría a ser organización política.

La Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños, "ANDES 21 de junio" nace en 1968, es decir, un año después de la fulgurante campaña electoral del Partido Acción Renovadora y fue fruto de la efervescente coyuntura socio política de la decisiva década de los años 60. Hay que decir que aquí se quiebra la posibilidad de la clase dominante salvadoreña de ser al mismo tiempo clase dirigente porque perdió el control de este ejército de educadores que decidieron enfrentarse a la dictadura militar de derecha desde sus propias reivindicaciones gremiales. Schafik y otros miembros de la Comisión Política del Partido Comunista participaron activamente en la elaboración y el diseño de los fundamentos políticos de la nueva organización. Este fue un trabajo lento, semi clandestino y con muchos acercamientos. Siendo una actividad política de clases medias intelectuales se trabajaba con una categoría social muy propensa a altibajos en sus posiciones políticas; pero todo el ambiente político del país y la hirviente oposición social hacían ineludible los acuerdos fundamentales en y con el gremio magisterial.

Los fines del sesenta y los principios de la década del setenta del siglo pasado estuvieron poderosamente influidos por las luchas magisteriales y la historia de El Salvador no podrá ser contada jamás sin referirse al peso decisivo de ANDES 21 de junio. Los profesores eran

la gente de confianza del Partido Revolucionario de Unificación Democrática (PRUD) y los militares presidentes siempre contaban con ellos para gestiones, los festejaban, los homenajearon, y en los momentos de mayor precio internacional del café, les construyeron grupos escolares en varias partes del país. Pero, las poderosas ganancias de la exportación del café engordaron los bolsillos de unos cuantos oligarcas y el PRUD se olvidó de los salarios de los profesores, de su atención médica, y de reformar el sistema educativo para enseñar a pensar a los estudiantes, y así, cuando los oligarcas pensaban que todo estaba bien, sus profesores estaban pensando que todo estaba mal.

El mismo año que se funda ANDES 21 de junio, en 1968, estalla la primera huelga nacional magisterial y se realiza el notable ejercicio político de la solidaridad de la clase obrera con los profesores levantados. Este era un gigantesco paso adelante en la lucha política del país porque los obreros hicieron suyas las reivindicaciones de los profesores y éstos descubrieron que ellos eran también asalariados, al igual que los obreros.

Nunca antes las campanas de las escuelas habían enmudecido porque ningún maestro abandonaba sus aulas, pero ahora entendiendo que la educación es un poderoso instrumento político de dominación o de liberación, los profesores cerraron sus escuelas, contando con el apoyo de la mayor parte de los padres y madres de familia, y aquí tenemos ya una huelga de profesores que se convierte en una huelga popular. Y al paralizar el sistema educativo se cerró el funcionamiento de la más poderosa maquinaria de control ideológico. Miles de maestros, alumnos, padres y madres de familia, obreros y profesionales, fueron movidos y conmovidos por el poderoso movimiento huelguístico. Se trataba de abrir el camino para una negociación, tal como ocurriría veinte años después, durante la ofensiva militar de 1989. El partido de gobierno era el Partido de Conciliación Nacional, que gobernaba desde el golpe de estado de 1960, y el gobierno del Gral. Fidel Sánchez Hernández, que entraría en guerra con Honduras al año siguiente, en 1969, desató una represión criminal, que no tenía hasta ese momento precedentes en la historia del país. Y los profesores, hasta hacia poco mimados por los gobiernos del PCN, se convirtieron en los mayores enemigos del régimen y se negó toda posibilidad de entendimiento a menos que los maestros rindieran su lucha y se declararan derrotados. En los primeros días de la huelga fueron asesinados dos dirigentes obreros comunistas: Saúl Santiago Contreras y Oscar Gilberto Martínez Carranza.

Publicado

Lunes 12 de marzo de 2007

28 de febrero de 1977

Las derechas decidieron, una vez más, que en El Salvador no debía funcionar ningún tipo de alternancia y que, en ningún caso, los votos podían decidir quién sería el presidente de la república.

En la madrugada y en el momento de mayor frío, cuando en los tragantes de los alrededores de la Plaza Libertad las ratas asomaban sus cabezas y los papeles de la calle eran sacudidos por un viento extraño, las ametralladoras 0.50 abrieron el fuego, aparecieron en las esquinas de las calles que venían de la catedral metropolitana y el pueblo reunido los sintió; pero cuando el murmullo empezó a correr los disparos cortaron, como cuchillos sangrientos la medula del silencio.

Se disparo a matar porque de eso se trataba y las personas corrían en todas las direcciones, aunque las balas parecían tener ojos y pies para buscar y encontrar su blanco vivo, los hilos de sangre se convirtieron en pequeñas corrientes de rojo hirviente y las personas caían como árboles milenarios tronchados por el rayo y el ejercito disparo, disparo y disparo.

El pueblo ocupo la plaza libertad desde que, al mediodía del día de las elecciones de febrero de 1977, la votación fue suspendida porque el partido de conciliación nacional perdía las elecciones presidenciales y el candidato de la Unión Nacional Opositora, Coronel Ernesto Claramount ganaba las elecciones al general Carlos Humberto Romero, candidato oficialista designado por el Coronel Arturo Armando Molina.

La democracia resulta degollada siempre que se convierte en una amenaza porque esta, la democracia, debe portarse bien, debe ser dócil, obediente y generosa con los poderosos, pero cuando el pueblo se toma en serio el tema del voto como arma del hombre libre resulta que esta democracia electoral se enfiebrece y entonces se corre el riesgo de que la alternancia se convierta en alternativa.

Ocurre que en 1972 ocurrió una catástrofe para la derecha porque de repente ocurrió lo que nunca debe ocurrir en una democracia como la salvadoreña: Que el partido de gobierno pierda las elecciones presidenciales. En ese año el Ingeniero José Napoleón Duarte líder de

la Democracia Cristiana, ganó las elecciones presidenciales al coronel Arturo armando Molina y como las Reglas del juego democratizo no incluyen perder las votaciones, el Ingeniero Duarte fue capturado, torturado, vejado y finalmente expulsado del país; pero al fin y al cabo la democracia fue salvaguardada en el más típico estilo oligárquico salvadoreño.

Ese mismo año de 1972 la Universidad de El Salvador fue ocupada militarmente acusada de conspirar contra el poder establecido y, sobre todo, por cometer el más peligroso de todos los delitos que pueden cometerse en una democracia como ***son los pensamientos y acciones para ganarle las elecciones a la democracia de la derecha.***

En Julio de 1975 es ametrallada y masacrada una manifestación estudiantil universitaria y de secundaria, a la altura del Externado de San José y del hospital del ISSS porque los estudiantes, sin escarmentar, ejercieron el derecho de protestar y de manifestación.

Como si no fuera poco lo ocurrido, la Unión Nacional Opositora, integrada por el partido demócrata cristiano y, el movimiento nacional revolucionista, derrota de nuevo al Partido de Conciliación Nacional, aunque en esta ocasión el candidato ganador era un coronel de artillería muy alejado de toda sospecha de ser comunista; pero de todas maneras y aun con las credenciales de militar se entendía que las reglas del juego democrática no podían cambiar, mediante el voto, más que las reglas de ese juego pero en ninguna circunstancia el juego que se juega con esas reglas.

En esta relación entre las reglas del juego y el juego que se juega con ellas descansa la diferencia entre la alternancia y la alternativa y resulta, que la democracia de El Salvador, no admite la posibilidad de la alternancia y mucho menos la de la alternativa.

El 28 de febrero de 1977 corrió la sangre a borbotones en la Plaza Libertad y el silencio de la noche fue iluminado por los fogonazos de los disparos y la oscuridad de la madrugada fue despertada por el aleteo furioso de los fusiles disparantes.

En el fondo de los fondos, esta matanza anuncio la aurora de la guerra venidera y cerro todos los caminos para todo cambio posible inscrito en las urnas electorales. Resulto claro, entonces, que el régimen político salvadoreño siendo tan débil como es no soporta ni un cambio de equipo gobernante, que es la alternancia, y mucho menos un cambio de política gobernante, que es la alternativa.

Han pasado 30 años y el parque Libertad resuena de fantasmas que claman justicia y cada madrugada se escuchan los fogonazos; pero las tres de- caídas pasadas no han eliminado para el régimen el dilema de cambiar las reglas sin cambiar el juego.

El salvador se estremece en una crisis política desconocida hasta ahora y el mercado sujeta por el cuello y le pone su pie en el rostro al estado mientras amenaza el cuello estatal con un filoso cuchillo. El gobierno se desmorona por la corrupción que chorrea todas sus paredes de esquinas y corredores y una vez más, de manera tenaz y omnipresente, aparece la necesidad de cambiar transformándolo, el ejercicio del poder que controla el estado, por supuesto que en el fondo se trata de cambiar el poder mismo y pocos dudan hoy que la nueva oligarquía financiera, compro- metida con en capital transnacional carece de país de patria y de intereses nacionales y que por primera vez en toda su historia institucional, hablar de El Salvador es hablar de su pueblo, de sus mayorías populares y no de sus minorías.

A 30 años de la matanza del parque Libertad el tiempo corre indiferente pero la época resulta ser diferente y de nuevo tenaz y neciamente, la historia prepara sus encrucijadas y ahora el pueblo no debe permitir nuevas emboscadas.

Publicado

Lunes 26 de marzo de 2007

Schafik 9

La primera huelga magisterial de 1968 rompió el fundamento de todo aparato ideológico para construir los consensos decisivos y la segunda huelga magisterial de 1971 sirvió para ratificar el divorcio total entre el régimen político y su aparato ideológico educativo.

No olvidemos que este era el régimen montado, como una joya en su anillo, en 1932 por la oligarquía asustada por el levantamiento campesino de ese año. El uso de la fuerza, del abuso y la ausencia de reglas de democracia burguesa caracterizó a este régimen; pero en las décadas del 60 al 70 del siglo pasado pierde la base clasista de los sectores medios e intelectuales y en 1967 es sacudido por la campaña electoral del Partido Acción Renovadora.

Así las cosas, se configura una crisis política de el régimen y este es caracterizado: Por la pérdida de los acuerdos en el equipo gobernante y por la decisión del pueblo de pasar de ser objeto político a ser sujeto político. Es, en este ambiente encendido que se produce, en 1969, la división en el Partido Comunista de El Salvador y entramos en un ambiente partidario de lucha interna que nunca llegó a ser lucha intestina. En esos momentos el seudónimo de Schafik era Emilio y los comunistas de Chalchuapa permanecimos atentos a sus posiciones. Mientras el enfrentamiento, aparente era entre Emilio y Marcial (Salvador Cayetano Carpio), la verdadera confrontación estaba situada en el seno mismo de la sociedad y se producía, ante nuestras narices, un ensanchamiento social e inevitable del campo de la revolución; en verdad estaba planteada la lucha contra la Dictadura Militar de Derecha montada en 1932, esta había agotado las clasistas pero, condiciones políticas, económicas ningún régimen cae por sí solo sino sobre la base de la actual político y este, no sería la excepción.

La fuerza antidictatorial recogió la pluralidad existente en ese momento y, más allá de la diversidad, casi natural, que funciona en toda sociedad fue el colorido político e ideológico el que condujo que este ensanchamiento determinará el apareamiento de diferentes organizaciones político-militares.

Cuando el Partido Comunista de El Salvador se divide se expresaba la relación intensa entre una sociedad que queriendo y necesitando luchar contra la dictadura, no querían, sin embargo, ser comunistas y sin que necesariamente fuera anticomunista estaban dispuestos a entregarlo todo para derrotar a la dictadura. Se trataba, en realidad, de un fenómeno positivo que ni debilitó al PC ni debilitó a la Lucha Popular; se trata de un fenómeno político muy especial porque no produjo desmoralización, ni dispersión pero sí produjo: Encendida lucha ideológica, multiplicación de la discusión política, incorporación a la política, producción de periódicos y revistas, intensa actividad de pensamiento político universitario, construcción de bandos en todo el cuerpo social, fortalecimiento de un pensamiento vinculado a la Teología de la Liberación, confrontación en el seno del Movimiento Popular y construcción diversificada de este movimiento. En fin, como en muy pocos momentos históricos se da, EL PUEBLO ESTABA HACIENDO POLÍTICA y esta era diferente a la que estaba haciendo la clase dominante, cafetalera, de la época. El Partido Comunista no fue sacudido, incontroladamente, por esta división; pero hay que decir que el fondo de los fondos no era el tema de la forma de lucha, sino que algo más profundo que

años después se estableció con generosa claridad y se convirtió, en la argamasa teórica y política clave para producir las alianzas necesarias en el Movimiento Popular.

En Chalchuapa, el PC tenía pocos años de actuar políticamente y el estudio del Marxismo y la Utopía. Comunista era mantenida viva por el mensaje y el trabajo paciente de tres o cuatro artesanos: Un relojero, Don Pedro Molina; un Sastre, Don Nicolás Ruano; un panadero notable, Don René Montufar Dueñas, de origen guatemalteco, pero establecido en Chalchuapa. Era controlada ciudad una ideológicamente por la ideología conservadora de los cafetaleros; pero que siempre mantuvo una actividad cultural y educativa organizada desde abajo y en las escuelas públicas se fue formando, lentamente, un pensamiento distante de la filosofía oficial.

Al no ser zona industrial no había fábricas ni clases obrera; pero sí campesinos y empleados públicos, clases medias empobrecidas y cuando se organizan las primeras células encontraron un ambiente propicio para su crecimiento, no olvidemos todo lo que estaba ocurriendo, o más bien hirviendo, en el interior de la sociedad y todo el historial de abuso y atropello, de humillación y ofensa pareció estar vivo en la consciencia de un pueblo que pareciendo sometido estaba a punto de escribir páginas de increíble heroísmo en la historia del país.

En la década de los años 70 del siglo pasado y en el marco del ensanchamiento al que ya me referí, aparecen nuevas organizaciones revolucionarias y en todos los casos, se trataba de clases medias insurreccionales. Este resulta ser un antropológico relevante porque es un resultado esperable de toda la lucha anterior que había sido, aparentemente, aplastada a sangre y fuego, con muertes, asesinatos, desapariciones y secuestros; pero en realidad nada de eso había producido derrotas ni desencantos y una vez más el régimen se equivocó porque resulta ser la democracia burguesa la forma política más segura y confiable; pero esta requiere, por lo menos, jugar el juego de la democracia como juego.

La oligarquía cafetalera en ningún momento jugó este juego y presumiblemente, ni lo entendía, ni lo consideraba necesario ni beneficioso para sus intereses y al nacer las nuevas organizaciones nacieron con la bandera de la lucha armada como único camino para derrotar a la dictadura.

Se trataba de enfrentar al Estado disputándose el monopolio del uso de la fuerza para imponer su política y tenía la lógica de enfrentar a dos ejércitos: El del pueblo y el de la

oligarquía. Por supuesto que la lucha armada estallante en la década del 70 no era todavía guerra porque esta vendría una vez la lucha armada se generaliza y aparecieran fuerzas acampadas en distintas partes del territorio, pero; por primera vez en la historia del país estaban construidas las condiciones objetivas y subjetivas para una confrontación total, inevitable y de larga duración.

Publicado

Lunes 23 de abril de 2007

Schafik (10)

El intenso período de la década del setenta del siglo pasado preparó al Partido Comunista, teórica, ideológica y políticamente, para las luchas decisivas con las que cerraríamos el siglo. Y aunque los comunistas éramos pocos en relación con la población, desarrollamos un fortísimo sentido de pertenencia, una formación rigurosa de equipo y una calidad acentuada de destacamento.

El Partido Comunista era una organización de revolucionarios que, enfrentado la muerte a manos de la represión, tejíamos febrilmente, una organización más extensa que la red partidaria propiamente dicha.

Parte importante del trabajo comunista lo constituían las escuelas de formación comunista que, permanentemente, educaban y formaban en los conocimientos fundamentales del marxismo a sus militantes. La realidad del país y su historia se enseñaban, sin falta, en las escuelas y el énfasis se ponía siempre en la comprensión de la historia como un proceso dentro del cual funcionaba una especie de motor, y la lucha de clases era este motor. Esta confrontación de las clases sociales era el enfoque decisivo de la formación teórica porque se insistía en que las sociedades no están formadas de individuos sino de clases sociales a las que pertenece cada persona. En la sociedad siempre hay, junto al Estado, y controlándolo, una clase dominante, ésta defenderá su poder frente a las otras clases dominadas. Este planteamiento científico aseguraba la comprensión de los acontecimientos que se sucedían en un tráfigo, aparentemente caótico, pero realmente concatenado e hilvanado por esta lucha de clases cada vez más encendida. Cada militante

tenía que entender los conceptos fundamentales de período histórico y coyuntura política, y en realidad, era la relación intensa entre un continente (período) y un contenido (coyuntura), y se trataba de que se supiera lo más posible sobre lo que estaba ocurriendo en el país en un momento determinado, para poder, así, situar esa actualidad en el curso general de los acontecimientos. Se abrían escuelas donde asistían militantes de todo el país que vivían clandestinamente durante 15 días, en casas de seguridad donde se les proporcionaba alimentación, alojamiento y estudio diario, y, con el mayor de los silencios y la prudencia, se estudiaba en la mañana, en la tarde y parte de la noche. Ningún alumno salía a la calle y la casa funcionaba normalmente durante dos semanas. Los profesores llegaban y durante todo el día trabajaban hasta salir en horas de la noche, y en ocasiones, permanecían varios días en la escuela.

Schafik fue de los profesores infaltables de estas escuelas, y aunque nunca llegaba a la hora establecida para el inicio de su clase, siempre fue un profesor cuya clase era esperada. Entraba con prisa, como si no disponía de tiempo y como si tenía conciencia de que había llegado tarde. Casi siempre llevaba un ataché lleno de papeles indescifrables que ordenaba y desordenaba. Lo primero que hacía era ubicar donde estaba el café, y luego de asegurar una taza grande y bastante café, platicaba con las y los compañeros, comentaba las actividades realizadas en los distintos lugares del país o alguna cosa destacada en ese momento, y sin falta, bromeaba con alguien y contaba algún chiste. En ocasiones, repetía sus chistes, pero la magia de la narración era la gracia con que los contaba, aunque ya lo hubiera contado anteriormente. Y además, ya se sabía que él repetía los chistes. Siempre tuvo un buen apetito y se aseguraba una buena porción de pan, pero nunca se privilegió de nada. Al fin, su clase, empezaba de la siguiente manera: se paseaba a uno y otro lado del salón, muy alto y con una cierta inclinación en sus hombros, generalmente con camisas de manga corta y más grueso de la cintura que de ninguna otra parte de su cuerpo, el cincho siempre apretado y sus zapatos pulcramente limpios, sus ojos brillaban como el sol de los desiertos de la tierra natal de sus ancestros, y empezaba a hablar. Su discurso era pausado, seguro y minucioso; en realidad, parecía no saber en qué momento terminar y las ideas iban hilvanándose sucesivamente. Solía usar el método inductivo y para esto describía los hechos con abundantes detalles buscando establecer criterios generales, de tal manera que, de repente, parecía estar contando una historia de la cual se tenía conocimiento previo, sus palabras caían en el auditorio de manera fluida como las aguas de un río que corren

hacia abajo, rumbo al mar. Enfatizaba los puntos conflictivos más encendidos y trataba de demostrar el trabajo que el Partido estaba haciendo en esos nudos. Su voz era fuerte pero grave y de los profesores era el que más fuerte hablaba, como si no se tratara de una escuela ilegal y clandestina; pero cuando parecía reparar en esta circunstancia, bajaba la voz, y cuando era seducido por el afán del discurso, la elevaba sin aparente control. En ese momento, los estudiantes, comunistas e ilegales, se miraban unos a otros, y parecían mirar hacia la calle, hasta que la inquietud aparecía y el profesor bajaba el volumen. En los intermedios, se distribuía café y esto duraba hasta el mediodía cuando se servía el almuerzo, y todos comíamos en silencio, sin dejar de comentar, en voz baja, las cosas más cotidianas de la vida cotidiana de las personas cotidianas que ahí estábamos reunidas.

En realidad, era una escuela de campesinos, obreros, estudiantes y profesores, la mayoría hombres y la mayoría jóvenes; en ocasiones, asistían también profesionales como médicos y abogados, y el grupo reunido tenía que aprender de las materias impartidas y también aprender a convivir. Al caer la tarde aparecían una gran cantidad de colchonetas que se extendían en el piso de los mismos salones donde durante el día se recibían las clases, las sillas se ordenaban en las orillas del salón, con mucho sigilo y cuidado, y también eran ocupados los corredores, de tal manera que a partir de las 8 de la noche, la escuela estaba durmiendo, aunque los habitantes normales de la casa seguían con su existencia cotidiana para que ningún vecino se percatara de que a su lado estaba funcionando toda una escuela política clandestina.

Todos los alumnos disponían del ánimo suficiente y esto aseguraba el entusiasmo de la escuela y las bromas y los chistes y las historias no faltaban en las conversaciones sigilosas que corrían en los dormitorios. Uno de esos alumnos era Braulio, de pequeña estatura y moreno fino, de rostro grande y cabello colocha, campesino del departamento de La Paz, dedicado a la corta de la caña y de algodón. Braulio usaba su ropa muy bien ajustada y era dueño de una gran inteligencia y de una palabra fácil, de modo que durante las clases siempre fue un alumno activo. Años después moriría degollada a manos de las fuerzas represivas.

El Partido proporcionaba material didáctico y textos y los militantes tenían que poner su voluntad y su inteligencia y así, la escuela funcionaba adentro de la clandestinidad e ilegalidad del régimen, mientras un orden nuevo se construía desde el desorden.

Publicado

Lunes 30 de abril de 2007

Carta a Mauricio Funes

Hola Periodista:

Con interés he leído las versiones de las derechas sobre tu candidatura y con agrado he comprobado la desesperada situación de las mismas cuando deciden hacerte la campaña electoral de manera gratuita y con variados tonos y colores.

Mira cómo son las cosas cuando las angustias y las zozobras abundan en la cancha de los amos de la economía y, sobre todo, en la de aquellos y aquellas que trabajan para estos señores; ocurre que la fecha 2009 resulta ser una brasa encendida en el corazón de los que necesitan la presidencia y a los presidentes y de los que la han tenido en sus manos desde siempre.

Este es, el momento más difícil y áspero para las derechas, y es el instante de mayor éxito de su filosofía política y económica es, por lo tanto, el momento de mayor peligro y angustia; así las cosas, la sola posibilidad de que seas candidato produce alarma y miedo y turbulencia y sin sabor y....

Es notable que hasta el presidente se haya referido al tema y revelador que pida que dejes de ser periodista si deseas ser candidato, porque ellos usan todo su aparato ideológico así como su capital para ganar votos, a sabiendas que no importa mucho quien sea el candidato porque entre menos importe más útil resulta para los tomadores de decisiones; pensarán que contigo ocurre lo mismo y que vos sós tu programa de televisión y que si este programa sin este vos dejarías de ser vos, como ocurre con ellos cuando pierden la gracia del gran capital.

En todo caso, estamos dentro de una campaña temprana y también de otra campaña que puede ser tardía porque las derechas hacen campañas electorales, como ejercicios de intensa publicidad; pero las izquierdas hemos hecho campañas políticas que son las que suelen llevar adentro, como uno de los componentes, las propuestas electorales y estas campañas políticas se desarrollan siempre con mucha antelación a las electorales. Cuando

las derechas te presentan como candidato lo hacen electoralmente desconociendo que un candidato es una especie de peón de un proyecto político del cual sale una plataforma electoral y la campaña política resulta ser el afianzamiento de estos objetivos a los que sirve el candidato; razón tienen las derechas porque ellos no trabajan en base a programas ya que de esto se encarga, de muy buena manera y con buena pluma, el Banco Mundial y el FMI.

Es muy posible, estimado periodista, que hayan consultado con estos entes sobre el quehacer en la próxima votación, pero te diré que tú también tienes que consultar o conviene que lo hagas, porque el 2009 no da muchos espacios para puntos intermedios ni para aguas tibias ni para fríos ni medios calientes y las incertidumbres y angustias y aislamiento de las derechas, anuncian una campaña encendida y de guerra. Cuando la antigua insurgencia es, precisamente antigua, resulta ser, sin embargo, un instrumento útil pero no suficiente y además necesitado de oxígeno y de varias letras; pero sin duda es infaltable en este tipo de justas; sin embargo, de lo que se trata es de saber que es

lo que hay más allá, es decir más adentro de la sociedad porque se necesita contar con todo lo que tienen todos y eso, estimado periodista, es la almendra de una campaña política, y resulta bueno saber que en la cancha electoral el pueblo no es el más fuerte y por el contrario, es en los torrentes políticos donde las derechas se atrabancan y los pueblos ganan poder. En realidad, las derechas no saben descifrar las sabidurías de las gentes de carne y hueso.

Te platico todo esto estimado periodista, a sabiendas de que no sos candidato, pero lo hago, movido por el miedo de las derechas porque en otro momento hubieran ignorado a cualquiera que se mencionara para el 2009, porque ellos, teniendo todo para no perder, pareciera que no tienen nada para ganar y quizás por eso, hasta el dueño de TACA ha dicho algo así como que no van a perder. o que nadie les puede ganar.

Claro que para ellos resolver la candidatura necesita de más conciliábulo y aunque en definitiva eso se define en una casa grande y con señores grandes dueños de cuentas grandes hoy parece, tan sólo parece que no podrá ser de tan simple manufactura.

Aunque al final digas que no, o no digas nada o digas que sí, tampoco has de pensar, que no es necesaria la mayor unanimidad y el menor desacuerdo, porque la casa que te puede patrocinar tiene inquilinos litigiosos, aunque de todos modos podrás decir, con satisfacción

que sin mover un dedo y sin decir un párrafo las derechas ya te están haciendo la campaña de manera temprana y eficiente.

Ninguna de las líneas que te escribo te trata como candidato, y será porque estas líneas son levantiscas y no siempre me obedecen, pero eso de candidato, como vos sabes muy bien, viene de Toga Cándida y en el estilo de Roma, suponía un vestido blanco para que la persona fuera distinguible y con apariencia de transparencia, de allí viene la figura de candidato y así las cosas, estimado periodista, vos ya no necesitarías esa toga ni signos de transparencia, pero sí, posiciones claras, definidas indubitables, sobre los temas que duelen y que huelen, todo aquello que pueda ser contenido de un Gobierno Democrático Popular. Esto, se necesita sin que seas candidato porque una urgencia del momento es mostrar y demostrar ser diferente y hacer las cosas de diferente manera, esto es, también un componente de toda campaña política porque aunque no estés pensando en esto, y estoy seguro que no lo harás sólo porque la derecha lo quiere, has de saber lo decisivo que resulta que el pueblo se convenza que es posible derrotar a ARENA en las urnas, pero que eso no significa derrotar a las derechas, y que además, estimado periodista, las derechas no pierden sus gobiernos en las urnas porque la clase dominante de este país sin ciencia ni tecnología ni capacidad productiva, ni ingenio ni creatividad no funciona sin que un presidente le sirva y un Ministro de Hacienda los proteja; pero bien, para qué platicar de todo esto si vos no sos candidato y no lo serás sólo porque la derecha lo quiera o lo tema.

En fin, estas son reflexiones valederas para el período político y algunas, sólo algunas valen para la coyuntura.

Publicado

Lunes 7 de mayo de 2007

Schafik 11

Las Escuelas Políticas caracterizan a una organización verdaderamente política, aunque en realidad toda escuela, como centro de formación con capacitación e instrucción tiene un sentido político innegable.

Para todo Estado la Educación y la Salud constituyen dos Aparatos Ideológicos fundamentales y al descubrir cuánto se invierte en estos rubros también se está entendiendo cuán inteligente son los gobiernos y cuánto practica la dirección política y el consenso.

El Partido Comunista de El Salvador fundaba su trabajo en el Marxismo y éste, como teoría científica, requería de los militantes un cierto conocimiento de la teoría y junto a esto, una aproximación a la realidad de todo el país. Esta lógica operaba así: los militantes provenían de sectores trabajadores del país, de zonas rurales y urbanas y su conocimiento de la realidad debía contar con instrumentos teóricos para que pudieran separar la paja del grano y sobre todo se necesitaba tener claro el período histórico en que se luchaba, el enemigo contra el que se luchaba, los objetivos por los que se luchaba, la estrategia y la táctica, los métodos de lucha, la vía de la Revolución, la naturaleza de la Revolución y los aliados en toda esta lucha.

La reflexión era suficientemente flexible para distinguir entre un aliado permanente y otro temporal, uno confiable y otro no confiable y luego se trataba de encontrar a los amigos o personas cercanas al Partido, a su línea y a su táctica.

El Partido era, en fin, toda una escuela que forjaba, en definitiva, una actitud ante la vida y aquí, se construía un fuerte optimismo histórico; éste resultaba necesario para que un pequeño destacamento fuera capaz de enfrentarse, en solitario, a una sangrienta dictadura terrateniente militar, pero además el anticomunismo era el hilo de plata ideológico con el que se hilvanaba la estrategia y táctica de las derechas.

El Partido entabló relaciones fructíferas con sectores intelectuales de la sociedad, con iglesias de distinta denominación y el prestigio intelectual de Schafik y la capacidad política de todo el Partido le aseguró siempre la consideración de ser una Fuerza Política infaltable en toda la reflexión sobre la realidad, hay que destacar estos aspectos porque el ateísmo nunca fue una línea política partidaria y aunque la clase obrera era el motor decisivo de las fuerzas motrices, las clases medias siempre encontraron un lugar fluido en nuestras filas.

Estos elementos clasistas caracterizarían el proceso político del país y se acentuarían cuando las Fuerzas Revolucionarias se ensanchan y el Partido Comunista deja de ser el luchador solitario que siempre fue desde 1932.

La existencia del PCS se daba dentro del desorden y, más bien, era desorden y por eso, el orden se sentía amenazado y confrontaba a muerte a la organización.

Mantener la cohesión, la confianza y la esperanza en la victoria pasaba necesariamente por la formación política e ideológica y las escuelas: cumplían ese papel, posiblemente las derechas subestimaron al Partido y sobreestimaron su capacidad real de control y de amenaza; lo cierto es que al crecer en extensión las organizaciones populares, el Régimen Político fue incapaz de construir una respuesta que no fuera represiva ni criminal.

La Universidad de El Salvador, desde su posición universitaria desempeñó un importante papel en la difusión y divulgación de trabajo científicos transformador y esto la convirtió, para bien o para mal, en una especie de trinchera y teatro de operaciones de una confrontación ideológica entre diferentes corrientes de izquierdas y en ningún momento, a partir de los años 60 las derechas gozaron de espacios importantes en el pensamiento político universitario, es cierto que la agitación y la conmoción teórica no reducía, por sí misma el nivel científico universitario y el Alma Mater, sin dejar de ser tal era, al mismo tiempo, ámbito y hábitat que expresaba la convulsión social de todo el país, así las cosas se puede decir que el país se reflejaba en la Universidad y ésta se reflejaba en el país, este encuentro era un momento de ebullición donde se buscaban los caminos y las rutas adecuadas para la confrontación que se avecinaba y la lucha interna en la Universidad no era lucha interna de la Universidad; pero ésta no era solamente escenario de un drama ajeno porque también era actora y parte de la lucha de toda ciencia por descubrir la verdad y éste era, precisamente, el papel subversivo, es decir, científico que la Universidad desempeñaba.

El Partido Comunista no era un partido de intelectuales; pero la formación teórica siempre fue para nosotros un importante afán y Schafik fue un acicate fundamental para que los cerebros políticos adquirieran maestría en el arte de descubrir los intereses menos visibles en las actitudes y conductas más visibles.

La Lucha Política fue la almendra de nuestro trabajo y esto nos permitió ganar la comprensión necesaria frente al fenómeno de las nuevas organizaciones revolucionarias armadas y así, en un trabajo de carpintería afanoso se abre la década decisiva de 1970.

Claro que un año antes, en 1969 había estallado la guerra contra Honduras, en el mes de julio y éste fue un episodio encendido en la historia del país y del Partido Comunista.

Publicado

Lunes 14 de mayo de 2007

Venturas y desventuras de un seminarista

Desde los siete años prefería jugar en el Campo Marte a ir a la clase de religión, el catecismo que le enseñaban las monjitas siempre le producía sueño y al empezar a oír sobre el cielo se acordaba de la pelota y de sus amigotes con los que siempre corría hasta empaparse de sudor. Lentamente y como quien no hace nada se agachaba, porque se sentaba en las últimas filas, llegaba al extremo de la banca y de ahí desaparecía, cuando Sor Marieta preguntaba por Juan, Juan corría desesperado detrás de la pelota.

Así creció como un cristiano sin catecismos y sin doctrinas, aunque su madre siempre pensó que su niño iba a ser cura porque en las noches cuando lo veía dormido le parecía un angelito con sueño después de un largo viaje desde el cielo; es que Juan siempre supo cómo mantenerla contenta, supo decirle las palabras adecuadas y los gestos convenientes para ahorrarse problemas, en el fondo el niño tenía el conocimiento innato para entrarle a la vida desde las esquinas menos complicadas y trabajosas. Lo supo siempre y los sigue sabiendo hasta hoy.

Con el tiempo, los inviernos y los rezos de su madre, Juan se hizo seminarista y todo parecía que sería sacerdote como su madre quería; en verdad Juan, de 19 años, no se gustó cuando se vio vestido con sotana negra. Ese día todos los seminaristas de su curso parecieron más chiquitos de lo que eran y Juan pensó ser el menos alto de todos y el color siempre le pareció zopilotesco, ese día, el director del Seminario los revisó a todos, les miró el porte y buscó en sus miradas la vocación necesaria para poder estar en el mundo sin ser del mundo, aunque Juan siempre soñaba con ser del mundo.

El Director los fue mirando uno por uno, luego movía su cabeza de abajo para arriba y de arriba para abajo, llegó al seminarista Juan, lo miró lentamente, empezó por los ojos subió a la frente y al cabello, la nariz y los labios, la barbilla y el cuello, le cubrió el cuerpo medio gordo de una sola y no supo que pensar de este aspirante. En esos momentos el seminarista estaba pensando en cómo iba a saltar el muro del seminario esa misma noche. El superior, que buscaba un mínimo de vocación en la mirada, descubrió un máximo de diversión. Cruzó los brazos sobre el pecho, dio tres pasos para acercarse a Juan, le preguntó su nombre, su

origen y su vocación, el seminarista respondió tranquilamente porque al fin y al cabo estaban en Honduras en un seminario y Juan se sentía como en su propia casa.

Esa noche con dos amigos también seminaristas y al filo de las siete saltaron el muro, caía una pequeña llovizna y los relámpagos de la tormenta sólo iluminaron las flores de la veranera que cubría el muro sin denunciar a los tres muchachos, santanecos los tres, que caminaban tranquilamente para encontrarse con tres novias que una semana antes habían conocido ahí en Comayagua.

Esa noche Juan le juró a la Imelda Ventura, que así se llamaba su novia, que se casaría con ella o si no la Imelda estaría con él, o cerca de él, en las parroquias en las que él sería párroco. Las autoridades supieron de sus andanzas y un día de tantos lo expulsaron, esa noche el seminarista durmió feliz y tranquilo en la Ciudad de Santa Ana, claro que su madre sospechando pecado de su hijo, le encendió diez veladoras a San Judas Tadeo.

Al día siguiente inició los trámites para estudiar medicina porque siempre le había gustado eso de curar el cuerpo y no sólo el alma, le parecía una especie de sacerdocio, pero más materialista.

Corrió la década del 70 del siglo pasado y el bachiller Juan Morán avanzaba en su carrera y los dos seminaristas saltadores de muros en Comayagua, y también expulsados, vivían en Santa Ana y seguían siendo sus amigos.

En un baile de las Fiestas Patronales de Metapán el bachiller Morán, sin pensarlo mucho sacó a bailar a una muchacha de la localidad, Rosita y Juan se encontraron bailando, se miraron, platicaron y ambos sudaban por el calor, ella se fue más temprano que él y no quedaron en nada. Dos años después y en otro baile, esta vez en Santa Ana, supieron que habían quedado en algo: que siempre serían el uno para el otro y el otro para el uno aunque ni uno ni otro parecían saberlo.

Dos años después se casaron, ella comerciante y el estudiante, desde un principio, el comercio pasó a ser la actividad vital de esa familia e incluso por encima de la medicina que estudiaba el marido, que poco a poco se fue haciendo un poco de comerciante.

Rosita esperaba su primera hija cuando Juan le propuso continuar sus estudios en Costa Rica y hasta allí llegó el estudiante de Medicina porque allí supo que el comercio era su

camino, su vocación y destino. Dejó de estudiar y dispuso ser comerciante, aunque siempre el nervio vital de todo siguió siendo su mujer tal como suele ocurrir.

La familia creció y tuvieron tres hijas, todas mayores a esta fecha y Juan y Rosita siguen amándose y descubriéndose como en la noche del primer baile en Metapán. El tiene buena salud y ella es quebrantada por enfermedades que no la doblegan, no le gustan los dos amigos de Juan, los antiguos seminaristas; pero los tres se ven clandestinamente en Santa Ana.

Ya tienen un nieto de la hija mayor y las otras dos desarrollan la vocación para hacerlos abuelos. Juan sale todas las mañanas a sus actividades cotidianas y regresa en la noche y Rosita sueña con regresar al comercio, ha dejado de fumar y quiere tener una tienda. Ciertos fines de semana los padres y las hijas se reúnen a la hora de cenar y el antiguo seminarista cuenta su historia para que sus hijas sepan que vivir es una especie de arte que requieren venturas y desventuras pero que la mayor sabiduría resolver para tiene que ver con el ánimo necesario las relaciones entre las personas.

Publicado

Lunes 21 de mayo de 2007

Schafik 12

El año 1969 funciona como una especie de bisagra, una bien aceitada, entre la década Del 60 y la del 70, no es sólo el último año del 60 ni la puerta para el 70 sino que es compuerta entre ambas y comparte sus sabores y olores.

En la historia política del país es el año de la guerra con Honduras y en la historia del Partido Comunista de El Salvador es un año decisivo para su división, en la historia de la juventud comunista de El Salvador es el año de la creación de la Unión de Jóvenes Patriotas, la UJP culminó el esfuerzo organizativo que ya había pasado por otras organizaciones como la Juventud 5 de Noviembre, previo a la creación de la Juventud Comunista de El Salvador.

La posición frente a la guerra con Honduras es un tema espeso para seguir la pista del pensamiento político del PCS, esta guerra, como hemos visto, concitó realidades políticas de los dos países y en el caso de Honduras, permitió hablar de reforma agraria sin tocar a

los terratenientes, y en el caso de El Salvador cerró una válvula de escape a la creciente presión social y elevó la temperatura de la caldera que condujo a la guerra.

Pienso que en esos momentos decisivos de nuestra historia el Partido Comunista no hizo la reflexión adecuada sobre el momento y yo no conozco, hasta ahora, una posición partidaria que examine la naturaleza de esa guerra, que establezca la posición política justa y determine una orientación necesaria para el pueblo. La Opinión Estudiantil, vocero de la Asociación General de Estudiantes Universitarios hizo un llamado a las armas, coincidiendo con el discurso gubernamental de la época, considero que sigue pendiente, una discusión sobre este aspecto puntual de nuestra historia, porque el llamado a la guerra ignoró en todo caso los orígenes de la misma, los intereses, no populares que se defendieron y que no se trataban de una guerra justa.

La guerra siguió su curso breve y fue interrumpida a las 100 horas; pero allí empezó a escribirse la historia de la guerra verdadera que menos de diez años después estallaría en nuestro país.

En estas dos décadas (60 y 70) se acentuó la presión de las clases medias sobre el Partido Comunista y cuando aparecen las nuevas organizaciones revolucionarias armadas también se produce una especie de cerco político e ideológico sobre el PCS, en realidad la carrera hacia la guerra ya había comenzado.

La Guerra Popular Revolucionaria duró más de doce años, pero no es correcta esta figura usual que habla de doce años porque desde la guerra con Honduras, la Oligarquía Cafetalera perdió el recurso precioso de la migración hacia Honduras, se enciende el debate ideológico en el seno de las clases medias, y puede considerarse que toda la década del 70 es parte de la guerra popular.

Los comunistas teníamos una fuerte presión política, teórica e ideológica y por supuesto la presión de la ilegalidad y la clandestinidad que el enemigo imponía, en ningún momento como éste el Partido Comunista produjo pensamiento, cohesión y espíritu de cuerpo, Schafik era la cabeza de este esfuerzo y yo veía el proceso desde Chalchuapa y

Santa Ana, posteriormente desde la Universidad de El Salvador como presidente del Consejo Estudiantil Provisional (CEP) 1972, organismo estudiantil dirigente de la lucha por recuperar la autonomía de la Universidad, desde la Asamblea Legislativa, como diputado de

la Unión Nacional Opositora de 1973 a 1975 y como Dirigente de la Unión Nacional Opositora hasta 1977.

Como se puede ver esta década resulta ser la antesala de la guerra y es la que contiene los mayores esfuerzos, teóricos y políticos, para construir la fuerza necesaria que enfrentó a la Oligarquía, en este escenario se construye una tendencia histórica que reduce la base social de la dictadura militar de derecha la que va quedando cada vez más sola con su Partido Oficial, el Partido de Conciliación Nacional. Aquí se produce la alquimia mágica que relacionó las izquierdas con las derechas enfrentadas ambas con fuerzas tradicionales de derecha, es cierto que el alambique que destiló los acuerdos alcanzados fue político y no ideológico, también es cierto que las derechas contribuyeron, contra su voluntad, por su torpeza y reducida mirada; pero lo cierto es que lentamente y en el mayor de los fuegos de las luchas de clases, y solo en ese horno de alta temperatura, se alcanzaron acuerdos que en frío jamás se podrán alcanzar en ninguna circunstancia histórica.

Los acuerdos entre las izquierdas no precedieron a este proceso, pero el Partido Comunista, de acuerdo a las condiciones históricas concretas trabajó, con juicio, justeza y oportunidad, el acuerdo histórico de creación de la Unión Nacional Opositora.

Era un entendimiento con la derecha y en contra de otra derecha y es una magnífica escuela, quizás la mejor, de construcción de alianzas políticas. Esto fue antes, insisto, de un acuerdo estratégico con las izquierdas y se da en medio del más encendido debate ideológico pero aquí, se tuvo la sabiduría suficiente para que la vida misma permitiera apreciar las fortalezas y debilidades de la política construida, de más está decir que toda la comisión política del Partido Comunista se empeñó afanosamente en construir este acuerdo y que la cúpula del PDC, Partido Demócrata Cristiano, siendo en su mayoría de derechas, no pudo impedir la creación de la UNO. De nuevo, y hay que insistir en esto, las huelgas magisteriales de 1968 y 1971, fueron el sustento político e ideológico que facilitaron estos acuerdos, ellos pusieron la temperatura social e histórica necesaria para los entendimientos, éstos sólo se logran, así como en el caso de los aceros, en determinados momentos de mayor valor social.

El Movimiento Nacional Revolucionario, junto al PDC y el UDN (Unión Democrática Nacionalista), fue el otro miembro de la UNO, este reunía a gente de izquierdas, socialdemócrata, con fuertes relaciones internacionales, algunos de sus miembros llegaban hasta las posiciones revolucionarias. El Dr. Guillermo Manuel Ungo fue su dirigente

hasta la hora de la muerte de éste y la historia política del país cuenta con un político de estatura del Dr. Ungo, lúcido, honrado, leal al pueblo y valiente.

Publicado

Lunes 4 de junio de 2007

Hugo Chávez, la RCTV y los Medios

El espectro radioeléctrico es un bien de la humanidad y por eso los estados están encargados de administrarlo, otorga licencias a operadores públicos o privados y se reserva porcentaje de este espectro para medios comunitarios, públicos o de propiedad social. Así debe ser o debería ser en el ejercicio del poder de un estado medianamente democrático.

Si esto es así, resultara que otorgar una concesión y no prorrogarla es parte del ejercicio mínimo del poder estatal, pero pese a esto, cuando el gobierno de Hugo Chávez en Venezuela, no prorroga la concesión de RCTV se derrumba el mundo de los así llamados medios de comunicación en Venezuela y en El Salvador, no pueden alegar ilegalidad, tampoco arbitrariedad ni ante democracia, porque el gobierno venezolano ha sido electo abundante y reiteradamente en Venezuela y estos de aquí de El Salvador no se pueden quejar tampoco porque son los reyes y reyezuelos de los medios en el país y controlan el aparato ideológico del estado en El Salvador, más bien dicho son ese aparato ideológico.

El canal RCTV había sido autorizado a funcionar el 20 de septiembre de 1952 dentro de una ley que no establecía plazo para la concesión, de modo que a partir del 87 empieza a correr un plazo de 20 años y estamos así hablando de una concesión que dura ya casi 55 años. Pasado los 20 años, el estado venezolano tiene la potestad de decidir si renueva la concesión o la otorga a otro prestador, y en este caso, el estado decidió no renovársela a esta empresa, esta pertenece al segundo grupo más grande de la industria de radio y televisión venezolana, el IBC, que junto con Venevisión de Cisneros acaparan el 75% del ingreso bruto del sector, mientras que otras 97 operadoras de televisión se reparten el 25% restante, la concesión ha sido entregada a un nuevo canal, Televisora Venezolana Social, una televisora de servicio público.

¿Por qué el estado venezolano toma esa decisión? Porque hay que terminar con los monopolios, porque la información que llega a los seres humanos no puede ni debe estar en manos del mercado, porque la televisora, como ocurre con los llamados medios funciona como fuerzas políticas y como partidos políticos y renuncian a la neutralidad inherente a su calidad de medios como ellos se suelen llamar, por supuesto que Marciel Granier, director general de RCTV apoyo el golpe de estado del 11 de abril del 2002 contra el gobierno de Hugo Chávez, y apoyo al golpista Carmona en el palacio de gobierno. A partir de aquí estalla un nuevo nivel de confrontación entre la revolución venezolana y los aparatos ideológicos correspondientes al anterior estado venezolano. Cuando Hugo Chávez llega al gobierno mediante elecciones democráticas, se enfrentó al poder oligárquico del estado y estalla la guerra entre un gobierno que no obedecía a un estado y un estado que no tenía controlado su gobierno, esa confrontación ha pasado por un golpe de estado, una huelga general petrolera, un referéndum y en todas las confrontaciones, la revolución a derrotado a la contrarrevolución.

A partir de la última elección presidencial de Hugo Chávez, la revolución venezolana avanza en su control del estado; pero se mantiene en pie el aparato ideológico de ese estado correspondiente al antiguo régimen, ahora bien este aparato es el que hace el trabajo ideológico necesario para lograr que un ser humano pobre piense como un rico y que un débil piense como un poderosos y un desposeído piense como propietario; estas empresas constituyen verdaderas fuerzas políticas y hablan escribe y actúan como tales, muy lejos de la neutralidad de que hacen gala y muy cerca de los poderes globalizantes y globalizadores del capitalismo planetario.

Ocurre que a nivel mundial funciona una espesa red de poderosas empresas de la información y estas aseguran que los seres humanos miremos el mundo tal como lo mira el capitalismo global y este es su trabajo político, el que resulta imprescindible para que el mundo cabeza abajo que el capital ha construido no sea descifrado por las víctimas del más salvaje capitalismo conocido.

En Venezuela ha retornado a manos del pueblo una frecuencia que estaba en mano de empresas monopolistas y golpistas y esto ofende a los monopolios. Se ha creado un modelo de televisión pública que se corresponde a la nueva sociedad que se construye en ese país y esto alarme a los monopolios; se inicia la construcción de una alternativa que

acabe con la perversa televisión comercial y con su mensaje consumista y esto asusta a los monopolios. Está en juego entonces la información que recibe el ciudadano, como la recibe y quien informa porque resulta elemental que para una nueva sociedad sea inevitable una nueva información. Se trata de una política de comunicación que asegure dos piezas maestras: El derecho a informar y el derecho a ser informado de manera veraz oportuna y responsablemente, si esta información está en manos del mercado no es posible ni la democracia en la información ni la participación ciudadana porque estamos hablando de un bien público que debe ser garantizado por el estado.

RCTV funciona en Venezuela como una fuerza política opositora, aunque no acepta ser tratada como tal y las redes planetarias del mercado al respaldar plenamente a esta televisora comprueban su calidad política mercantil al servicio de sus gigantescos negocios.

Las grandes empresas de El Salvador, que controlan el espectro informativo, niegan el derecho de información y cierran sus espacios ilegalmente, a las opiniones con las que no están de acuerdo, al igual que en Venezuela son monopolios y parte del estado, cumplen una función política estatal y son, desde luego, parte del esencial de la política gubernamental. Estas empresas están tragándose el cañamazo de su propia contradicción contemporánea, porque llaman dictador a un gobernante electo democráticamente, llaman decisión política a un acto administrativo, se llama así mismas medios de información y desinforman, hablan en nombre de la libertad de expresión pero no la ejercitan para los demás, se presentan como medios y son gubernamentales, protestan frente a una dictadura y son parte de una dictadura local y finalmente, dentro de su neutralidad toda llaman a evitar a toda costa un cambio de gobierno en el país, en fin resulta que estas grandes empresas informativas están listas para descansar en el canapé de sicoanalista.

Publicado

Lunes 9 de julio de 2007

Schafik 14

El asesinato de Monseñor Romero fue decidido luego que el Arzobispo, en su última homilía, llamara a los cuerpos de seguridad y al ejército a cesar la represión. Esta invocación fue entendida por la derecha como un llamado a la desobediencia y como una amenaza a la parte medular de su política que era el aniquilamiento, a sangre y fuego, de toda forma de oposición a la política gubernamental.

Monseñor Romero era en efecto una voz, una palabra y una conciencia que llenaba de esperanza y confianza al pueblo asesinado, era en una sola palabra, El Pastor y lo sigue siendo.

No resulta extraño que actualmente a más de veinticinco años de su asesinato El Vaticano romano tema a Monseñor Romero y lo desconozca porque este pastor es una señal inequívoca del paso de Dios por El Salvador, como diría Ignacio Ellacuría.

Estamos en los años ochenta y el acto de guerra del asesinato del pastor no menguó la convicción política sobre la resistencia inevitable y es más, llenó de indignación, es decir, de dignidad, a la resistencia popular y abrió, de par en par, los caminos turbulentos de la guerra incierta.

En ningún momento como éste la Iglesia Católica salvadoreña ha tenido mayor poder orientador y mayor luz convocadora y nunca, como en estos aciagos instantes, ha sido camino.

Es cierto que todo venía y todo llevaba hacia la violencia, pero el pensamiento de Monseñor Romero resolvió las encrucijadas y por eso, actualmente, su pensar es guía y además de pastor, que es su punto más alto, es pensador actual con una voz que suena y resuena adentro del tiempo.

En el proceso político salvadoreño, es necesario insistir una y otra vez, sin cansarse nunca en el papel de las iglesias porque esta es una de las características que se vincula, ya lo hemos dicho, al papel de las clases medias y a la sensibilidad eclesial ante la realidad de su feligresía y aunque es cierto que hay una distancia entre la jerarquía eclesiástica y su

cuerpo sacerdotal, también es cierto que el pueblo creyente está más cerca de sus sacerdotes que de la jerarquía.

En general las iglesias protestantes tuvieron y tienen un papel esclarecedor, pero también juegan su papel político al servicio del capital y basta ver para eso el descollante crecimiento de iglesias pentecostales o de distinto credo protestante que convocan con la filosofía del progreso, del quietismo, la adoración y la reflexión fuera de la realidad real. En fin, la realidad con todas sus polvaredas antagónicas es capaz de contaminar la fe religiosa y esta es muy buena noticia e inevitable además estaban sobrecogidos por una sensación extraña, porque por un lado sabíamos racionalmente, con la cabeza política aguda, que la guerra estaba encima y adentro de todo el proceso, pero el asesinato de Monseñor Romero nos indicaba que sería una pelea a muerte y se trataba de pelear con todo lo que se tuviera a la mano y sin cuartel.

Este fue un momento contradictoriamente iluminado por la muerte más ominosa, pero fue esclarecedora, y la vida preciosa del pastor nos dio luz hasta para saber lo que venía. Esa noche dormí en un lugar lleno de rezos y velas encendidas, porque la familia de la casa inició esa misma noche sus oraciones para Monseñor, el humo de las candelas encendidas en la sala llegaba proba NO facto arrastrándose hasta mi cama, pasaba un pequeño corredor, subía dos gradas y entraba, llena de confianza en el cuarto donde yo dormía o más bien, donde velaba. A medianoche me incorporé a los que oraban como buscando una fe necesaria para lo que venía.

La patria amaneció partida, como cuando un cuchillo. corta en dos partes un corazón y la sangre estalla en dos direcciones; y luego de la muerte, el entierro pasa a ser la actividad y la preocupación central, esa era la tarea religiosa y política más encendida del momento, y el pueblo era convocado de nuevo, por el pastor imp asesinado y por la voz de una iglesia herida, pero en pie.

El pueblo se congregó fervorosamente en torno a la Catedral y el funeral se transformó en un acto vivo y de vida y todo el país estaba presente y los ausentes también lo estaban, la tarde se rendía ante la noche, los pájaros volaban hacia sus nidos y las palomas de siempre hacían círculos permanentes sobre la multitud cuando, sonaron los primeros disparos y de todas las direcciones, de arriba hacia abajo, el ejército y los cuerpos de seguridad dispararon

contra el pueblo desarmado, de nuevo un acto de muerte llenó de sangre: so la conciencia humana y el miedo de las derechas se convierte en asesinato en masa.

Corrió la sangre a borbotones, y los disparos desde el techo de los edificios circundantes a la Catedral Metropolitana, eran profesionales y certeros, calculados y con cadencia. El Palacio Nacional tuvo ese día fuego sangriento sobre su techo, y la muchedumbre congregada, corrió para salvar su vida, se refugió en la Catedral y se alejó, como pudo, de la línea de fuego. La plaza quedó cubierta con carteras de todo color, tamaño y estilo; cubierta con zapatos y prendas de vestir, saturada de llanto y sangre, mientras, de nuevo, la indignación se arremolinaba, retinta en llanto.

Esa noche se supo que Monseñor Romero sería temido y odiado para siempre por la derecha salvadoreña; y sería amado, escuchado, asimilado y

para siempre por el pueblo salvadoreño y que tomamos distintas direcciones, nuestros espíritus estas dos aguas tumultuosas no se conciliarían jamás.

Publicado

Lunes 16 de julio de 2007

Razón, derecho y poder

Esta es una trilogía que fundamenta, formalmente, al mundo occidental, éste empieza a formarse como mundo y sociedad durante la edad media europea. Una vez derrumbado el Imperio Romano se inicia un afanado proceso para restablecerlo, esto no cristaliza sobre las mismas bases originales y sin embargo, se abren paso, con pena y gloria, los nuevos pilares para un nuevo mundo, el llamado mundo occidental.

Con las revoluciones inglesa y francesa se inaugura el mundo burgués como un momento de la sociedad occidental.

El derecho sustenta a un nuevo Estado, el Estado de Derecho, la razón es la racionalidad científica que explica y justifica el mundo y el poder es el ejercido por los dueños del Capital de las mercancías y de sus intercambios.

El sueño era el de un amorío, legitimado y legitimador, entre estos tres factores para lograr construir un mundo de objetos que formalmente fueran Sujetos de Derecho y que económicamente fueran consumidores mientras que para el Estado fueran ciudadanos.

Con este tejido, fino y denso, ha transcurrido la mente y la vida de la humanidad por más de 200 años; pero contemporáneamente asistimos a una especie de quiebre de esta trilogía, por lo menos al quiebre de su sentido y logicidad y por eso, dada la trascendencia de estas grietas es posible incluso llegar a pensar en el fin de la sociedad occidental, porque estos fenómenos alcanzan, con sus mareas quemantes, las esencias civilizatorias.

En este tema, lo que es viable globalmente lo es también localmente y lo que hablamos de manera planetaria lo pensamos desde los cimientos locales. En realidad, la civilización occidental arranca sacrificialmente desde el momento que el patriarca Abraham, en la tradición judeo cristiana, acepta matar a su hijo Isaac para cumplir la voluntad de su dios; pero no lo mata. Este sentido sacrificial había partido centenares de años antes con el sacrificio de Ifigenia a manos de su padre Agamenón, en aquellos momentos se preparaba la invasión griega sobre Troya.

Aquí encontramos una razón, un poder y un derecho, el de occidente, enfrentando a otro poder, razón derecha, el de Troya que era de oriente, en nombre del libre mercado. Solamente hay que recordar que Troya estaba al paso de las rutas comerciantes griegas que llevaban su mercancía hacia el mar Negro o mar del Ponto y los orientales, es decir los troyanos, cobraban tributo por el paso; y la de allí la necesidad de occidente de destruirla.

Occidente triunfó, Troya fue destruida luego de una guerra larga y sangrienta, Homero canta la victoria occidental en la mejor novela que se haya escrito nunca, La Ilíada y luego, canta la política expansionista de occidente sobre el mundo y contra el mundo en las aventuras de Ulises de La Odisea.

El mercado se va transformando aceleradamente en la razón, en el derecho y en el poder y aquí tenemos construido el marco actual en donde se vacía la contemporaneidad. Actualmente la razón justifica el poder, en todo lo que este poder necesita justificación; esta función llega incluso a volver razonable lo irracional porque ésta, la razón pierde su sentido iluminador y buscador de verdades para convertirse en una lámpara que alumbra en una sola dirección, la que decide su amo y dueño. Se trata de una especie de síndrome de Aladino, en referencia al cuento árabe en donde una lámpara encierra a un mago que al ser

de liberado cumple los deseos del dueño de la lámpara. La razón justificadora se apoya en el derecho, pero éste, fundamenta a la Ley del Déspota y nos encontramos así en un mundo al gusto y estilo del Leviatán de Tomas Hobbes. Aquí la ley legaliza lo ilegal y actúa a partir de los hechos consumados, se aplica a cada hecho la norma conveniente para cada momento y resulta ser, en este mundo de Leviatán, la norma la que se adecua y no el hecho el que cae en el ámbito de la norma.

El poder se desamarra y deja de ser controlado convirtiéndose en el sumo sacerdote, el sumo juez, el sumo sabio y en el perfecto comerciante, es como cuando el dragón del Apocalipsis de Juan se libera después de un milenio en que se ha gobernado con Cetro de hierro.

Este poder convierte todo en mercancía, al ser humano mismo, a todo le pone precio y le resta valor, pone todo en venta y convierte todo en bienes comprables, incluyendo la naturaleza.

Si esto es así, y el menos agudo de los observadores puede comprobar que es así, estamos asistiendo al quiebre de una modernidad en el que nos han metido a la fuerza. Y si es así, en efecto se trata para nosotros: hombres y mujeres de la periferia, de la construcción de una Nueva Aquí encontramos una razón, un poder y un Civilización que no puede ser la de la riqueza derecho, el de occidente, enfrentado a otro poder, porque ésta parece víctima de sus propias razón y derecho, el de Troya que era oriente, en contradicciones internas, se trata más bien del nombre del libre mercado. Solamente hay que construcción de la Civilización de la Pobreza, con recordar que Troya estaba al paso de las rutas nuevos sujetos, nuevos objetos, nuevos paradigmas comerciales griegas que llevaban su mercancía y un nuevo mundo, precisamente un mundo en el que quepamos todos, donde reine la esperanza y humanidad ya no sea nunca más objeto. Todo esto es posible y necesario.

Publicado

Lunes 23 de julio de 2007

Política en la cárcel

Cuando las personas son capturadas por exigir agua potable, por manifestarse públicamente en las calles públicas, por hacer público lo que quieren, por concentrarse para una discusión sobre el agua intentar decirle al presidente de la república lo que piensan sobre el problema del agua potable. Cuando esto ocurre estas personas detenidas se convierten en presos políticos.

Las leyes, es decir la política convertida en deber ser, crean a los delitos y establecen sus límites y fronteras de modo que toda conducta humana que se adecue a las características de ese delito, pueda ser reprimido legalmente por el estado.

Así se trata desde los primeros momentos de la civilización occidental, la relación de la persona con el estado y así se ha pensado que debe ser y aún más, que debería ser.

El agua potable a producido en El Salvador los primeros presos políticos de la postguerra, tanto en santa Isabel Ishuatán, como en Tacuba y ahora en Suchitoto, el tema agua produce el choque insoluble entre la ciudadanía que exige lo que legalmente le corresponde y un aparato estatal, ciego y sordo, que solo alcanza a usar la fuerza.

En cada uno de estos lugares hay una historia dramática de autismo político estatal pero también de falta de inteligencia gubernamental y de una paciente impaciencia de las comunidades; pero en Suchitoto se conjugaron por lo menos tres factores que lo hacen resonante:

-Conflicto intergubernamental, este es el pleito entre los dos partidos básicos para el régimen político, ARENA y FMLN, ambos pilares de este régimen y ambos cogobernantes de la política gubernamental.

-En Suchitoto el 2 de julio se construyó un escenario electoral en donde un presidente arenero o un arenero presidente trabajó en una jurisdicción gobernada por el FMLN, sin coordinación con este partido y con un planteamiento relacionado con el tema agua, aunque

este tema no forme parte sustancial de la agenda del FMLN, si lo es de las comunidades interesadas y afectadas y de las organizaciones sociales concedoras del tema.

La descentralización es una figura sin prestigio, autoridad y peso en el país porque un régimen autoritario no puede descentralizar, a lo sumo puede desconcentrar. La descentralización supone ejercicio de poder y la desconcentración implica distribución de funciones, he aquí la diferencia entre una y otra y he aquí la razón porque un régimen autoritario, como el de nuestro país, no puede tan siquiera, soñar con descentralizar.

Estos tres factores resultan explosivos ante la precariedad gubernamental y resultan riquísimos cuando un gobierno es fuerte políticamente. Un presidente inteligente usaría el escenario para un diálogo rico, colorido y totalmente ventajoso para el gobernante, pero esto supone, en todo caso, que la clase gobernante no le tenga miedo al pueblo y como este es justamente el miedo que domina a los dominadores en nuestro país ocurrió lo que ocurrió.

El presidente de la república hacia un trabajo político y el pueblo también, se trataba de dos políticas diferentes, pero de eso se trata de hacer política a partir de las políticas diferentes porque no es concebible una sola política en una sociedad humana, así como no lo es en la sociedad de las hormigas ni en la de los ornitorrincos. El miedo al pueblo y el terror a los fantasmas hizo que Suchitoto, que era un escenario político saludable, se convirtiera en un teatro de operaciones.

El escenario era político, como lo es el tema agua y el desempeño presidencial y todo el trabajo gubernamental y como lo es así mismo, el trabajo de las organizaciones sociales. Lo político es el hogar y el horno donde se cocinan las sociedades humanas y esto es así siempre, excepto cuando hay un gobierno que piensa o cree pensar que la única política es la que ellos piensan o ellos aplican Cuando esto ocurre, que se llama autismo político, todo aquello que no está adentro de mi política puede ser anarquía, desorden, terror o subversión.

El régimen cuenta con la ley antiterrorista y la legislación especial para lo que se llama delitos complejos. Estas son las peores armas para un régimen débil o las mejores para una dictadura que se precie de tal, sin embargo, en nuestro país, el realmente existente, resulta increíble calificar de terrorista a las personas que a plena luz del día se concentran, dicen lo que quieren y exigen agua potable.

Todo esto tiene que ver con la figura del enemigo y aquí hay que decir que es cierto que los grandes imperios del planeta tienen también grandes enemigos que conspiran para golpearlos donde más les duelen esos golpes, estos enemigos son igualmente poderosos porque cada quien tiene los enemigos que le corresponde.

Esta es la lógica de Washington, Londres, París, Madrid y otros porque todos ellos tienen una lata capacidad de ofensa a nivel planetario; pero el gobierno de El Salvador lo es de 20,000 kilómetros cuadrados y los enemigos que tiene, por los menos los enemigos reales no serán aquellos que públicamente les dicen que quieren agua potable, que no están de acuerdo que se privatice el agua, en que se destruyan los bosques porque todas estas son reivindicaciones universales conocidas y nada de esto es secreto.

Cuando a una conducta política abierta anunciada, pacífica se responde con disparos armas gases y operativos militares estamos frente a un divorcio, real o aparente entre un gobierno entre unos gobernantes y unos gobernados.

La exageración la desproporción y la falta de correspondencia entre la política de un pueblo y la de un gobierno no puede resolverse sobre la fuerza porque en estas circunstancias es la política la única solución y esta supone, en todo caso, acuerdos y desacuerdos, capacidad de cambiar el rumbo, cambiar el timón y también al timonel.

Cuando el nivel de vida del pueblo se vuelve astronómico, como ocurre actualmente, ningún gobierno medianamente inteligente ha de pensar que su fuerza política es la fuerza contaminante de los gases lacrimógenos porque estos últimos no saben de política El poder ejecutivo no puede glorificarse por su eficiencia gubernamental y cuando todo aparece y parece oscuro para la vida de los seres humanos, lo menos que puede hacer un poder ejecutivo sensible es aprender a escuchar y a descifrar la clave Morse de la realidad, este ejercicio le ayudará a distinguir entre los fantasmas y los reales, a encontrar sus fortalezas y debilidades y sobre todo, le puede ayudar en la escuela de la modestia para reconocer errores.

El bosque social siempre conjuga leña verde y leña seca de lo que se trata es que el bosque garantice sus retoños saludables, y esto solo es posible con el concurso, la energía y el talento de los pueblos.

Cuando este pueblo, sus hombres y mujeres, son encarcelados es la política la que duerme en las bartolinas y cuando un gobierno hace eso no hay más camino que reconocer que está perdiendo la cabeza.

Publicado

Lunes 20 de agosto de 2007

Dos viajeras agostinas

Nacieron el mismo año, pero una en Los Ángeles y la otra en Santa Ana, comparten a los abuelos, pero han vivido en países diferentes, María creció en Santa Ana y se educó en colegio religioso entre rezos, vírgenes y dioses, pero terminó siendo muy poco crédula y más cercana a las personas que a los santos. Magdalena nació en Los Ángeles, pero estudia y trabaja en Manhattan. Ambas tienen 25 años y la misma estatura y el mismo color y el mismo tipo de cabello y tomaron la misma decisión de pasar juntas las vacaciones de agosto.

Ambas primas tenían trece años de no verse y unos dos años de platicarse electrónicamente, la última ocasión fue en el funeral de un abuelo común, hace exactamente trece años, por eso cuando Magdalena llegó al aeropuerto de Comalapa se sintió extranjera y en suelo extraño, con pasaporte estadounidense pasó rápida migración pero su cara pipil le permitió difuminarse entre los vacacionistas del aeropuerto, sus ojos miraban todo como cuando uno mira las cosas por primera vez porque nada ni nadie le resultó familiar empezando por el calor del sol y por el sol mismo, por la gente sin hora ni tiempo, por los pájaros sin miedo a la gente y quedó cautivada cuando vio a una pareja de zanates anidando en el techo del aeropuerto, justamente arriba de la sala de espera.

La muchacha iba llena de miedo porque sabía, por los diarios y la televisión, que El Salvador es un mundo lleno de peligros y que el terror que viene del norte no es inferior al terror del sur, del aeropuerto a la casa de María el corazón se le salió varias veces y apretaba su pasaporte como quien aprieta una manzana madura.

Pasado el puente que conecta la calle del aeropuerto con la de los Planes de Renderos, se encontró de lleno con su mundo y el corazón le volvió a su sitio cuando un rótulo de coca

cola le indicó que su paraíso se extendía hasta aquí, de allí en adelante los miles de carteles y bardas publicitarias con productos estadounidenses le permitieron recuperar el aliento hasta que partieron, en la madrugada de un día jueves, rumbo a Costa Rica. Le costó levantarse, pero no le costó dormirse y una vez en el bus, cómodo y con aire acondicionado, también dispuso dormir como si tuviera miedo de perder en el camino sus imágenes más queridas, las de sus ciudades y por eso, no supo mucho del paisaje salvadoreño ni de la aridez del departamento de Choluteca y la belleza de Nicaragua y Costa Rica, excepto por los alargados trámites de las aduanas y sobre todo en los pasos del Espino y Peñas Blancas.

A la medianoche del jueves llegaron al aeropuerto Juan Santamaría y ahí supieron que no llevaban ni teléfono ni dirección de los amigos costarricenses que los hospedarían Magdalena perdía la paciencia cada segundo y María se crispaba cada vez más ante la impaciencia de su prima, ninguna de las dos sabía qué hacer hasta que, finalmente, a la una de la mañana fueron a dar, luego de un viaje temeroso, a un pequeño hotel en el centro de San José, con una sola cama, sin ventanas y en el que de repente cuando se sentaron ambas en la misma orilla de la cama, un ratón de color negro les saltó en medio de las piernas; eso fue suficiente para que Magdalena corriera despavorida hacia el baño solo para encontrarse con que era un baño común para todos los huéspedes, tuvo que hacer cola después de una señora bastante apurada y al final, se encontró allí mismo, con la madre de todas las cucarachas de este mundo y eso fue suficiente para no dormir hasta que encontraron, a las cuatro de la mañana, un nuevo lugar, en las cercanías de la universidad donde se alojan normalmente los viajeros con mochilas o mochileros.

Aquí recibió Magdalena la más saludable de sus emociones cuando descubrió en su cuarto un televisor con cable ¡al fin la civilización! dijo con los ojos brillantes y las manos trémulas mientras buscaba afanosas noticias de Nueva York, abrió sus cuatro maletas, y puso en fila sus diez botes de shampoo, sus cinco tubos de pasta dental, sus doce sostenes y sus veinte calzones, tres por día. María sacó de su única mochila su cepillo de dientes y sus pastillas para las agruras y durmieron toda la mañana.

A mediodía encontraron a los amigos y la vida cambió pues conocieron Heredia y Alajuela y todo se puso celeste hasta prepararon su viaje a las playas del Pacífico.

Querían ir a Puntarenas y al Poás, pero terminaron en la playa de Manuel Antonio, aquí descubrieron ambas que para una se trataba de dormir y para María se trataba de ver,

conocer y entender, para Magdalena lo importante era llegar a un lugar y para María se trataba de saber cómo se llegaba por eso, mientras una dormía la otra caminaba y mientras una tomaba sol, que parece ser escaso en el norte, la otra la cuidaba para que nada le pasara y nadie le robara nada. Así transcurrió hasta el día siguiente que Magdalena en lugar de estar preparada a las seis de la mañana se levantó a las nueve aun cuando el transporte que los llevaría a la capital saldría a mediodía y tenían que asegurar, por sobre todas las cosas, el pasaje.

El retorno se facilitó porque la policía bajó del bus a unos viajeros borrachos y llegaron a San José a tiempo, los amigos los sacaron a pasear y a comer Casado y hasta fueron a bailar y a tomar tequilas; de las doce a las dos de la mañana platicaron y Magdalena preparó sus cuatro maletas, el bus de retorno Salió a las tres de la mañana.

El regreso fue apacible porque ambas iban para sus casas, se sentían cansadas del descanso, pero contentas ambas por conocer más una de la otra y por descubrir que uno es, casi siempre, una pequeña muestra del lugar donde vive y donde se ha formado.

Publicada

Lunes 27 de agosto de 2007

Una ofensa imperdonable

Mardoqueo pasó a traer a su mujer como hacía todos los viernes, esta vez llegó un poco retrasado porque a última hora llegó un paciente quejándose de un ardor inusual a la hora de orinar y tuvo que explicarle la necesidad de tomar agua abundantemente y de tomar el Astral todos los días a las 7 de la noche, Magdalena miraba su reloj una y otra vez, pero a las 7 exactas el conocido ruido del motor le dijo que su marido la estaba esperando.

Muy ordenada en el vestir, elegante en el andar y perfumada de sonrisa, una mujer de 35 años con figura fina y con rostro ejecutivo, muy propio de una secretaria ejecutiva, besó a su marido de manera fugaz y se sentó a su lado serena, bella y reposada.

Todos los viernes hacían el amor en un motel y esto era una especie de pacto sobreentendido, porque ambos habían pensado que eso del amor sexual es un invento moderno de muy reciente data, sobre todo ella, que es más inteligente que él, había leído a

Engels, que explica que el amor no existía en la edad media como presupuesto del matrimonio, y que era más bien, algo ilegal, más adecuado al adulterio y que casi siempre suponía la presencia de un amante, porque el matrimonio era negociado por los padres de los novios como un acto de poder.

Mardoqueo y Magdalena tienen 4 hijos, dos hombres y dos mujeres y ninguno se imagina tan siquiera, el pacto secreto que cada viernes lleva a sus padres a un motel diferente de San Salvador; porque hay que decir que casi nunca repiten el motel, y esto tiene que ver con la opinión de Mardoqueo de que el gusto tiene que ver con la variedad.

Este viernes tomaron la carretera que va para el puerto de La libertad, llena de luces, contaminada por carros y bocinas y por buses y ruidos; parecía que el silencio había muerto definitivamente. Pasaron Vía del Mar y Tenerife, llegaron a la residencial Toscana y siguieron de largo, se acercaron a Zaragoza y Magdalena tomó suavemente la mano de su marido, porque la emoción es contumaz y conmociona, pasaron Zaragoza y llegaron a una venta de cloro y Mardoqueo dobló rápidamente a la derecha y en una pendiente se perdió en un mar de luces que señalaban cada una habitación diferente.

Entró a una de ellas y la oscuridad los invadió, pero Mardoqueo que pareció conocer todo el hábitat se bajó con seguridad, corrió la cortina gris y la habitación, con todos sus aderezos apareció como por arte de magia.

Una habitación cómoda y los esposos y padres se sintieron muy a gusto; pero Mardoqueo llamó por teléfono dando la dirección del lugar y el número de la habitación, Magdalena ni entendió ni comprendió ni atendió este detalle, hasta que 10 minutos después, un hombre extraño, joven fuerte moreno y limpio tocó a la puerta y entró como quien entra a poner una inyección.

Magdalena estaba medio desnuda y Mardoqueo estaba sentado alrededor de una pequeña mesa cuando el recién llegado, con toda seguridad y confianza beso a Magdalena en el pezón izquierdo de su pecho izquierdo enfrente de su marido, Mardoqueo se puso de pie y el invitado, con toda confianza pasó al pezón derecho mientras rápidamente se desvestía con una maestría inigualable, Magdalena no tuvo tiempo de pensar demasiado porque mientras su marido permanecía de pie e impávido frente a la escena el recién llegado empezaba a hacerle el amor con toda confianza sin decirle ni una sola palabra, sólo escuchó su marido le pedía a ella que lo complacería a él, a Mardoqueo a su marido accediendo al

extranjero. Ninguna palabra se dio entre el extraño y Magdalena y este, un joven atleta, era una especie de peso extra encima de la esposa de Mardoqueo.

Extasiado y de pie el marido miraba la escena y deleitaba en su acontecer, se el morbo lo cubrió de pies a cabeza al grado que era él quien estaba yaciendo su mujer, pasaron 5 minutos y Magdalena no sintió nada porque en ningún segundo perdió de vista a su marido que le daba confianza; pero siempre sintió el peso del extraño encima y adentro de ella.

Toda la vida se inundó y el extraño se despidió como se fuga la sangre de una herida entre brumas, Magdalena vio que Mardoqueo le pagaba al extraño sin decir una tan sola palabra, se vistió y desapareció como relámpago.

Mardoqueo, aún conmocionado por los minutos intensos que habían vivido empezó a besar a su esposa como lo hacía cuando aún eran novios y evitaban el control del padre de ella, un conocido Ingeniero de San Salvador.

Magdalena no supo con quién hacía el amor porque marido le pareció apasionado, pero el extraño le pareció su profesional y no supo, cuál de los dos le era más lejano, sobre todo cuando su marido le hizo el amor después del extraño. Porque se sintió como nunca, un objeto sexual y un juguete de la aberración de su marido y de las necesidades laborales del extraño, que la invadió.

Se vistieron lentamente y entre brumas y el acontecimiento, inusual y violento, tuvo un sabor amargo para la secretaria ejecutiva acostumbrada a resolver intrínquilis de todo color y tamaño; pero nunca uno de esta naturaleza tan grueso y espeso como el que le había ocurrido. Mardoqueo la besó, como nunca lo había hecho el lóbulo de la oreja izquierda y con mucha ternura le obsequió un pequeño y fino anillo, porque ese viernes, Magdalena cumplía 35 años, pero todo lo ocurrido era su regalo de cumpleaños.

El regreso fue silencioso porque Magdalena, convulsionada por lo ocurrido, no sabía si su marido era el extraño o el extraño era su marido; pero Mardoqueo parecía feliz y hasta indiferente y hasta cínico en su seguridad, miraba la hora con tenacidad, como si tuviera un compromiso mayor mientras Magdalena parecía dormitar: pero de repente empezó a vomitar como si las entrañas éticas de la mujer reclamaran dignidad y la esposa se sentía sucia de repente, indigna, llena de vergüenza y de ofensa, violada por los dos hombres y llena de culpa porque había accedido pasivamente a las dos ofensas.

Han pasado 6 meses y Magdalena sigue haciendo su trabajo y cada viernes la pasan a traer, pero esta tarde cuando cuenta lo sucedido a sus amigas, ella sabe que odia a su marido que es padre de sus 4 hijos, pero que también se reclama a sí misma la dignidad necesaria para romper su relación ignominiosa.

Las amigas de Magdalena no terminan de creer que esta sea una historia cierta, pero saben que no tiene la imaginación para crear semejante historia, además le reconocen el valor suficiente para contar tamaña historia y solamente piensan en cuantas son las mujeres con historias similares, pero que jamás se atreverán a contarlas.

Esa noche, del mes de agosto, que Magdalena contó su historia, dejó de compartir su cama con Mardoqueo y supo que el padre de sus hijos ya no era su marido sino un extraño.

Publicado

Lunes 3 de septiembre de 2007

Llanto por Heriberto Montano

Parece Heriberto, que te moriste en el momento de mayor energía porque, al fin y al cabo, la muerte es un acto vital energético; pero quizás esta muerte que es tan íntima y tan pública no siempre es invitada. La invitación requiere de un invitado y la vida no necesita invitar a la muerte porque la presupone y porque este es un juego, mortal y vital al mismo tiempo, donde la muerte invita a la vida, y la vida cohabita con la muerte.

Vos siempre fuiste vital, es decir siempre fuiste mortal, y es decir, siempre fuiste telúrico, y casi geológico, porque cuando alguien no tiene pelos en la lengua, como vos fuiste, la fuerza de los hechos hace el amor con la fuerza de las intenciones. Tu poesía nace de vos y siempre fue así, pero vos también nacés de tu ciudad y de la neblina de tu ciudad y así las cosas, Santa Tecla debe responder de vos, como vos de ella, porque tu poesía Heriberto, es y será siempre un tambor sonando que siempre recordará que la justicia no está reñida con la belleza y que la belleza no está reñida con la justicia.

Esto quiere decir, entrañable Heriberto, que la injusticia que forma parte de la vida nunca toca la puerta y entra y se sienta y se invita a sí misma y si puede, saca a la justicia de la sala, pero los seres humanos, una parte de ellos estamos contaminados por ese mensaje subversivo del hombre de Galilea, que lo dio todo, pero con entrega total.

Tu enfermedad no nos sorprendió porque así son estas cosas, y en realidad, tu muerte tampoco porque donde hay vida hay muerte y se mueren los buenos y se mueren los malos y todo depende de dónde habla uno; pero agrada mucho tu energía final y ese poema que vos escribiste a tu madre el 10 de mayo recién pasado conmueve todo el universo, porque es el amor hecho letra y es una letra hecha vida y cuándo vos decís que tu madre te lo dio todo estás diciendo algo inmensamente pequeño y por eso mismo, inmensamente grande; pero estás hablando como hijo y los hijos y las hijas siempre llevamos adentro a los padres y a las madres, aunque no los conozcamos, pero somos el crepúsculo de los días y el color de los atardeceres, los padres, que también son hijos, somos el anuncio de nuevos hijos y la revolución de la vida, y en esto, entrañable poeta, vos sos insuperable, porque fuiste padre y fuiste madre de Yasmín.

¿Te acuerdas Heriberto de la Unión Soviética?, tan entrañable y tan dolida, tan enterrada y tan resucitada y, tan dominicana para vos y tanto de tanto que de tantas cosas de amor salió tu Yasmin. Todos sabemos que vos la hiciste y que la niña andaba de reunión en reunión jugando en serio con la revolución, que es un juego de poderes, que oía y no entendía, pero su juego era andar con vos, y tu juego era andar con ella, y así y todo pasó el tiempo y Yasmin se hizo salvadoreña y quizás también dominicana por el *jus sanguinis* y rusa por el *jus soli*. Pero estas cosas jurídicas Heriberto, sucumben ante el amor, porque cuando un poeta es padre la poesía sigue siendo la madre de todos los padres y de todas las hijas.

más sublime siempre seguirá siendo la memoria, y por eso, tu memoria sobre tu ciudad natal, Santa Tecla, es fecunda y también inmortal.

Vos estuviste en tu entierro porque uno es el invitado al entierro de uno, y aunque es cierto que uno se muere en si y no ante si (como diría la viuda de César Vallejo) lo cierto es que un entierro sigue siendo parte de la vida de un muerto y quiero contarte, Heriberto, varias cosas de tu entierro, y lo primero es que yo no fui porque debes saber que me cuesta mucho enterrar a la gente que es parte de mí mismo, no le tengo miedo a la muerte y le temo más

a la vida indigna, pero yo sé que uno no se entierra así mismo, sino que lo entierran los otros, y yo, querido Heriberto, no puedo enterrarte a vos por muy entrañable que la tierra sea, porque la vida siempre resulta lo más entrañable, misterioso y complicado que uno tiene, y por eso no fui, pero estuvo Federico Hernández, y esto es importante Heriberto, porque Federico es poeta, y aunque es funcionario arenero, navega y sueña y palpita en las olas tumultuosas de la poesía y a mí me alegró mucho su presencia, y por supuesto que vos sabés que somos amigos con Federico y él fue amigo tuyo.

El Cacho habló y vos sabes que él dijo lo que nosotros pensamos y lo que te queremos y el llanto telúrico de la gente que como nosotros somos la piedra de toque; pero también hablo Jasmín, y esto nos encantó, porque habló de vos como su papá, el que la crió y la formó y le enseñó que la vida tiene corredores insospechados, y que cada ser humano depende de su corazón, porque es allí, más que en el cerebro, donde se atrinucña y se amontona la vida con la memoria, y Yasmin estuvo muy bien; Violeta, tu nieta, no sabe todavía que te perdió, pero después sabrá que te ganó y, por supuesto, Irma, que es hermana gemela de tu mismo anhelo y es la suave voz que disipó tu espera, te enterró renunciando a la muerte y asegurando la vida.

Uno no sabe, Heriberto, cuándo se va a morir, y tampoco sabe cuándo va a vivir, porque las dos son sorpresas de la vida; pero sin duda, el tiempo de cada uno cuando renuncia a la hora anuncia su fin, la hora, como vos sabés es cultura, pero la vida y la muerte es naturaleza, y por eso la hora no importa y uno se muere en su tiempo y sin hora y vos, inolvidable poeta, tenías, como todos y todas tu tiempo contado y todo esto es cosa de tiempo, porque en definitiva, el diálogo sigue y la muerte jamás, pero jamás vence a la vida y por eso Heriberto, luego de morirnos nos siguen contando las horas aunque el tiempo se haya terminado; mira qué maravilla.

La mañana estaba clara y un viento frío recorría el cementerio, porque todos son fríos, quizás porque la despedida de la muerte nunca supera el encuentro con la vida, y nunca sabremos cuándo se separan el llanto y la alegría, pero cuando escribo esta carta para vos y leo tu soneto sobre el árbol cantante, yo sé que un poeta nunca muere, porque la poesía siempre .Vos te hiciste historiador, pero en verdad toda persona tiene una historia y una memoria, más sublime siempre seguirá siendo la memoria, y por eso, tu memoria sobre tu ciudad natal, Santa Tecla, es fecunda y también inmortal.

Vos estuviste en tu entierro porque uno es el invitado al entierro de uno, y aunque es cierto que uno se muere en sí y no ante sí (como diría la viuda de César Vallejo) lo cierto es que un entierro sigue siendo parte de la vida de un muerto y quiero contarte, Heriberto, varias cosas de tu entierro, y lo primero es que yo no fui porque debes saber que me cuesta mucho enterrar a la gente que es parte de mí mismo, no le tengo miedo a la muerte. Le temo más a la vida indigna, pero yo sé que uno no se entierra a sí mismo, sino que lo entierran los otros, y yo, querido Heriberto, no puedo enterrarte a vos por muy entrañable que la tierra sea, porque la vida siempre resulta lo más entrañable, misterioso y complicado que uno tiene, y por eso no fui, pero estuvo Federico Hernández, y esto es importante Heriberto, porque Federico es poeta, y aunque es funcionario arenero, navega y sueña y palpita en las olas tumultuosas de la poesía y a mí me alegró mucho su presencia, y por supuesto que vos sabés que somos amigos con Federico y él fue amigo tuyo..

El Cacho habló y vos sabes que él dijo lo que nosotros pensamos y lo que te queremos y el llanto telúrico de la gente que como nosotros somos la piedra de toque; pero también hablo Yasmin, y esto nos encantó, porque habló de vos como su papá, el que la crió y la formó y le enseñó que la vida tiene corredores insospechados, y que cada ser humano depende de su corazón, porque es allí, más que en el cerebro, donde se atrinucña y se amontona la vida con la memoria, y Yasmin estuvo muy bien; Violeta, tu nieta, no sabe todavía que te perdió, pero después sabrá que te ganó y, por supuesto, Irma, que es hermana gemela de tu mismo anhelo y es la suave voz que disipó tu espera, te enterró renunciando a la muerte y asegurando la vida. Uno no sabe, Heriberto, cuándo se va a morir, y tampoco sabe cuándo va a vivir, porque las dos son sorpresas de la vida; pero sin duda, el - tiempo de cada uno cuando renuncia a la hora anuncia su fin, la hora, como vos sabés es cultura, pero la vida y la muerte es naturaleza, y por eso la hora no importa y uno se muere en su tiempo y sin hora y vos, inolvidable poeta, tenías, como todos y todas tu tiempo contado y todo esto es cosa de tiempo, porque en definitiva, el diálogo sigue y la muerte jamás, pero jamás vence a la vida y por eso Heriberto, a luego de morirnos nos siguen contando las horas aunque el tiempo se haya terminado; mira qué maravilla.

La mañana estaba clara y un viento frío recorría el cementerio, porque todos son fríos, quizás porque la despedida de la muerte nunca, supera el encuentro con la vida, y nunca sabremos cuándo se separan el llanto y la -s alegría, pero cuando escribo esta carta para

vos y leo tu soneto sobre el árbol cantante, yo sé que La un poeta nunca muere, porque la poesía siempre es insurrecta.

Publicado

Lunes 17 de septiembre de 2007

Acta de Independencia de Centroamérica

Este es un documento histórico increíble, claro y contundente, porque expresa la lucha de clases en el mundo colonial del siglo 19. Es un documento secreto que nunca se publica y funciona como un mito vivo referido a la independencia.

Su lectura resulta apasionante porque en sus recovecos se encuentran los corredores actuales de la lucha política actual, al fin y al cabo, se refiere a un acontecimiento ocurrido recientemente; pero sepultado a la reflexión y al pensamiento crítico.

Resulta ser un documento apresurado elaborado por criollos en su mayoría monárquicos se trató de los españoles nacidos en América y diferenciados por eso, de los españoles peninsulares y, sobre todo, se trató de una acción política de los criollos de la ciudad de Guatemala, los más poderosos e influyentes porque Centroamérica era la capitania general de Guatemala y lo que hoy son estados eran provincias de esa Capitanía.

En la ciudad de Guatemala estaban los mayores comerciantes con relaciones directas con Madrid y con contradicciones que se llamaban Libre Comercio. Se trataba de la familia Aycinena y sus equipos de colaboradores, estos se enfrentaban a los criollos de San salvador que siendo también monárquicos competían por el mercado libre y exigían una relación mercantil independiente de la ciudad de Guatemala.

Era el mundo de los criollos que fue sacudido por la invasión francesa a España y por la guerra revolucionaria mexicana de Miguel Hidalgo y José María Morelos. Algo pasó que obligó a los Guatemaltecos a reunirse el 15 de septiembre para declarar la independencia; pero esta independencia no era no de España sino de Guatemala, porque cada delegado provincial era un mundo en miniatura que requería sacudirse el control de los Aycinena y, al mismo tiempo, los de Guatemala aspiraban a una relación monárquica con España y así las cosas, estamos frente a una especie de Independencia sin el pueblo y contra el pueblo, por

eso en el número uno del acta se dice, sin rubor alguno, que "la mandé publicar, para prevenir las consecuencias que serían terribles en el caso de que la proclamase de hecho el mismo pueblo".

Este es un texto diáfano que expresa el miedo al pueblo de estos independentistas sui generis, porque el pueblo, en este caso, eran los así llamados indios o, correctamente situados, los pueblos originarios de la región, eran los mestizos y eran los criollos radicales que luchaban rompimiento real de la servidumbre. Este texto nos indica que la independencia era un reclamo popular extendido y poderoso y que estos independentistas buscaban burlar la voluntad de la gente.

Pero en este número uno, también encontramos un rasgo especial porque dice "Y sin perjuicio de lo que determine sobre ella el congreso que debe formarse "y entonces, el 15 de septiembre de 1821 no es la fecha definitiva de la independencia porque esta sería decidida por este congreso posterior al 15 de septiembre".

El acta consta de 18 numerales que para su análisis se pueden organizar de la siguiente manera: del número 2 al 6 esta lo referido a la convocatoria del congreso definitorio de la independencia.

Del 7 al 9 se establece una independencia sin independencia. Del 10 al 11 están las garantías a favor de la Iglesia Católica. En el número 12 el acta garantiza la conservación del orden, habida cuenta que no se buscaba un nuevo orden.

gobierno y, finalmente del 14 al 18 encontramos el En el número 13 hay una referencia extraña a un nuevo protocolo de las actividades.

El documento es minucioso en el procedimiento de convocatoria de los diputados para el congreso que definirá y por eso, en el número 7 se dice "que este es el congreso indicado para determinar lo que sea justo y benéfico."

En los números 8 y 9 se encuentra la parte medular del documento porque en el 8 se dice "que el señor jefe político, Brigadier don Gabino Gainza, continué con el gobierno superior político y militar; y para que este tenga el carácter que parece propio de las circunstancias, se forme una junta provisional consultiva". Entonces, el lector piensa que Gabino Gainza tiene que consultar con esta junta consultiva porque se trata de una independencia; pero el número 9 dice "Que esta junta provisional consulte al señor jefe político en todos los

asuntos económicos y gubernativos dignos de su atención". Esto es una joya política porque la junta consultiva está sometida al jefe político nombrado por la corona española y no al revés, como debiera ser tratándose de una independencia.

Del número 10 al 11 se establecen los derechos de la Iglesia Católica, y esta deberá asegurar la fraternidad y concordia "sofocando las pasiones individuales que dividen los ánimos y producen funestas consecuencias".

La Iglesia Católica, aliada de la metrópoli deberá evitar que el pueblo se levante y logre una independencia de verdad. Del número 14 al 18 encontramos el protocolo de las celebraciones incluyendo una misa solemne de gracias contenida en el número final, el 18, del Acta de Independencia.

Esta estructura y contenidos explican muy bien el desconocimiento de este documento; pero al mismo tiempo provoca al estudio crítico y la reflexión histórica. Desde este momento, y desde antes se establecen las características fundamentales de los regímenes políticos que harían fracasar a Centroamérica porque cuando aparecen cinco pequeños estados ahogados en la pobreza y la ignominia, la explotación y la barbarie en lugar de un solo estado y una patria común no es difícil entender las motivaciones políticas del redactor del acta de 1821. Se puede afirmar que este documento no es independentista, pero si es expresión fiel de las luchas de los criollos centroamericanos para conservar el control de cada porción geográfica de la región. También expresa la lucha de los criollos radicales contra los conservadores como Manuel José Arce y José Matías Delgado y, finalmente, la lucha de estos dos sectores contra el pueblo real de carne y hueso que luchó con romper, de verdad, el yugo colonial.

La cuestión colonial es un escenario histórico que solo puede entenderse a la luz de la lucha de clases y esta, a su vez es el escenario actual de Centroamérica y aquellos criollos añileros y después cafetaleros son los que hoy se han convertido en empleados del HSBC del City Group Corporation y de NESTLÉ.

La diferencia la hace la circunstancia que aquel pueblo contra el cual se redactó el Acta de Independencia es cada día un sujeto histórico y Centroamérica descansa hoy en las manos de sus pueblos y no en los bolsillos de los comerciantes y banqueros.

Publicado

Lunes 24 de septiembre de 2007

La cuestión colonial en la lucha de clases

La temática de la colonia, de la independencia de 1821, la república de los criollos y el fracaso de Centroamérica como realidad política; ha sido un tema abordado en una fritura que hasta ahora ha mezclado a la Patria, a la Nación, a los Próceres, la Libertad y la Independencia y por eso mismo, la bruma sustituye a la reflexión, y hasta ahora, la sociedad salvadoreña es dueña de ópticas diferentes sobre estos acontecimientos.

Cada mes de septiembre estas diferencias se manifiestan de diferentes formas y por ejemplo, el uso de la bandera del país ya sea en viviendas o en vehículos es una práctica mínima y nadie puede decir que es falta de patriotismo, la consideración hacia los próceres de la patria aparece, hasta ahora, como un requerimiento gubernamental pero no como un sentir general de la sociedad y la independencia de 1821 tampoco termina por ser un bien estimado y apreciado por un pueblo que no se considera ni libre ni independiente. Al mismo tiempo en nuestra sociedad la relación con España no aparece construida como un vínculo con ninguna madre patria y, por el contrario, España es la metrópoli abusiva, prepotente, conquistadora e invasora y, esta mezcla de emociones, sensaciones y reflexiones nos pueden hacer perder el encendido hilo histórico que une de manera indisoluble la Colonia y su vasallaje con la construcción del Estado de El Salvador hasta llegar al actual Estado de Mercado.

Resulta apasionante y necesario al mismo tiempo, situar la invasión europea de 1492 como la expansión de un mercado para el cual el área europea resultaba pequeña y la empresa privada de esa invasión, también llamado descubrimiento de América desde una óptica europea, resultó ser fundamental para la acumulación originaria del capitalismo planetario, es decir, que toda la riqueza que Europa robó de nuestras tierras fue parte de la sangre y la carne original del sistema capitalista europeo y en esta óptica, Europa resulta ser deudora de nosotros y nosotros acreedores de Europa.

España era una potencia feudal y sus posesiones americanas desbordaron sus capacidades administrativas mientras que los otros países europeos con fuerzas

productivas más desarrolladas y con burguesías activas disputaron, exitosamente, a España el control y usufructo de la riqueza colonial.

España organizó su posición americana en cuatro virreinos y seis capitanías generales: Virreinos de Nueva España, Nueva Granada, Lima que conocemos no llegó a convertirse en guerra y Río de la Plata y Capitanía General de Guatemala, contra España y no produjo concentración La Habana, Puerto Rico, Chile, Caracas y Filipinas. La Capitanía General de Guatemala comprendía en las décadas siguientes la región fuera que hoy es Centroamérica con sus respectivos escenarios de guerras sangrientas y prolongadas provincias, cada una de las cuales fue controlada, y que hasta ahora Centroamérica no exista desde los primeros días de la conquista diferentes grupos de invasores, que lentamente fueron determinando las clases dominantes correspondientes a los diferentes estados que se fueron estableciendo.

En cada provincia, se formaron diferentes clases sociales relacionadas con los europeos invasores y con los pueblos derrotados y, para el caso, en Guatemala y en la provincia de San Salvador una parte de la sociedad llegó a llamados criollos, otro sector era el integrado constituirse con españoles nacidos en América, por gente que no era ni español ni indígena pero era el cruce de ambos, llamados mestizos o ladinos y luego se encontraban las poblaciones de los pueblos originarios, estos eran llamados indígenas y aún hoy son llamados indios.

Los criollos de Guatemala controlaban el comercio y obligaban a las otras familias de la Capitanía General a someterse a su control. La rivalidad era evidente porque los guatemaltecos tenían condiciones para una relación más directa con la burocracia de la metrópoli y, en todo caso, la Capitanía General tenía su sede en la Ciudad de Guatemala y esto daba facilidades de maniobra. Cuando los franceses invaden España en 1808 y estalla la guerra independentista en México, pareció llegada la hora de acelerar los preparativos de la independencia, pero se trataba más bien, para los criollos guatemaltecos, de establecer una nueva relación con la metrópoli; pero no diferente a la monarquía y, para las otras provincias de la Capitanía General, se trataba de romper la dependencia de los guatemaltecos; en este desencuentro histórico se movía el factor popular, interesado en una independencia real pero que sin tener la fuerza política necesaria se sometía a los ritmos de las confrontaciones entre los agrupamientos de criollos.

En este horno se relacionan, con diferente temperatura, la resistencia del pueblo español a la invasión napoleónica y la oposición de los pueblos centroamericanos a la dominación de la metrópoli. Por supuesto que en cada provincia estas confrontaciones se manifestaron de diferente manera porque aparentemente, se trataba de fijar posición frente a la dominación colonial, frente al control de la Capitanía General de Guatemala y frente al imperio mexicano de Iturbide. Conocemos más de la relación entre San Salvador y Guatemala, pero no fueron éstos los únicos puntos encendidos.

Lo cierto es que el escenario independentista que conocemos no llegó a convertirse en guerra contra España y no produjo concentración definitiva de poder regional, este determinó que en las décadas siguientes la región fuera escenario de guerras sangrientas y prolongadas y que hasta ahora Centro América no existe políticamente.

Publicado

Lunes 1 de octubre de 2007

Cristóbal Colón y la expansión del mercado

La palabra descubrimiento, usada para referirse a la llegada de los barcos españoles a nuestras tierras, encierra una manera europea de ver la realidad y es una especie de coloniaje postcolonial. Vistas las cosas desde Europa resulta cierto que ellos descubrieron; pero vistas las cosas con nuestros ojos es igualmente cierto que nosotros no estábamos para ser descubiertos, porque los pueblos dueños de estas tierras constituían civilizaciones y culturas con su propia energía y experiencia, y funcionaban, de manera diferente a las europeas de ese momento.

España recién había derrotado a los árabes que durante ochocientos años habían poseído buena parte del sur de la Península Ibérica, los reyes católicos Alfonso de Aragón e Isabel de Castilla además de expulsar a los árabes también lanzaron de la península a la población judía llamada Sefardita y se encontraron, de repente, con la realidad de ser una potencia a las puertas de un momento de expansión y de búsqueda de nuevos mercados.

Las élites intelectuales conocían que el planeta era redondo y España junto con Portugal tenía flotas navales muy importantes; pero la Corona no contaba con los fondos necesarios

para financiar empresas grandes y mercantiles. Así las cosas, la búsqueda de nuevos mercados suponía rutas nuevas que llevaran la mercancía hacia el oriente del planeta. Se buscaba La India porque allí estaba la canela, la seda, la mostaza, la nuez moscada y las maravillas del mundo.

El genovés Cristóbal Colón era una mezcla de aventurero, comerciante e intelectual y era, en suma, el adecuado para la aventura de llegar al este desde el oeste. El viaje fue una empresa privada cada barco de madera llevaba al mando a un noble español feudal, con naturaleza devastada, de mentalidad católica y dueña de una Inquisición sangrienta.

Al tocar tierra en las Bahamas la empresa muestra su verdadera naturaleza de invasión porque se trató siempre de un imperio que se apropia de las tierras que encontró y las convierte en propiedad de su rey, esto que era un pillaje total se vuelve un acto jurídico por voluntad de la corona española y puestas las cosas así una invasión se convierte, al mismo tiempo, en este choque sangriento de culturas diferentes.

El derecho, la lengua y la religión junto con la espada, el cañón y el miedo fueron las armas que usó España para establecer su dominio, y por cierto es lo que usan todos los imperios para consolidarse.

San Salvador le llamó Colón al primer punto que tocó en estas tierras y esto tiene que ver con la batalla de Belgrado (Capital de Serbia), lugar en donde en 1447 fue derrotado el ejército turco que avanzaba hacia Europa, Calixto III que era Papa en Roma dijo que en Belgrado se había salvado el mundo y tres años después de esta batalla dispuso que se construyeran iglesias en honor al Divino Salvador del Mundo. Aparecieron templos dedicados al salvador y aún hoy se pueden encontrar y por eso, cincuenta años después Colón llamó San Salvador a las primeras tierras que invadía y en 1524 Jorge Alvarado, hermano de Pedro Alvarado, Adelantado de Guatemala, llamó San Salvador a una ciudad que fundó la columna invasora que él comandaba y, más adelante, en 1915 mediante un decreto de cinco artículos, se establece que el nombre de nuestro país era El Salvador y no San Salvador como era conocida. De modo que la salvadoreñidad tiene que ser buscada en las callejuelas de una ciudad llamada Belgrado en el corazón de los Balcanes y no en las florestas de Cuscatlán.

España recién salía de la guerra contra los moros, con armas poderosas y tácticas militares modernas y su dominio fue logrado a través de victorias militares, verdaderamente espectaculares, juego político habilidoso y aniquilamiento del enemigo y de la población.

La victoria de Hernán Cortés contra los aztecas es una hazaña que impresionará siempre porque mezcla la religión, la política del imperio Azteca, la ausencia de una nación y la intrépida locura de un pequeño grupo de invasores dispuestos a todo. Años después, Pizarro haría algo parecido destruyendo el poderoso imperio Inca y en lo que sería la Capitanía General de Guatemala, Pedro de Alvarado sometería a los pueblos mayas, quichés, tzutzuiles, cachiquestes y otros.

Europa, al saquear el continente estableció las bases para el desarrollo del Capitalismo que después llegaría a ser planetario, esto que es la acumulación originaria pone a los Europeos en la condición de nuestros deudores y al continente americano en la calidad de acreedores, por supuesto que este saqueo no se basó solamente en minerales y piedras preciosas porque abarcó la cultura, los recursos naturales, semillas, plantas y todo lo inimaginablemente de valor que existía.

Es sorprendente, sin embargo, que después de más de quinientos años Europa siga gravitando poderosamente en la mente del ser humano contemporáneo y que en sociedades como la nuestra se rinda homenaje al que te destruyó la vida y la posibilidad de un desarrollo independiente, es alucinante la figura del día de la raza, y que se hable de encuentro de culturas, ignorando invasiones sangrientas y genocidios; sigue siendo provocador que se hable de herencias culturales cuando se prohibió el idioma propio a estos pueblos para imponer el castellano, por eso, en nombre de la construcción de una identidad propia resulta impostergable mirar las cosas de hoy y de ayer con los propios ojos y no con los ojos extranjeros.

Publicado

Lunes 8 de octubre de 2007

La Cueva De Anastasio Aquino

El cerro se llama El Pleito y el cantón se llama La Cruz Lomas y la jurisdicción es de Santiago Nonualco, la geografía tiene paisajes hermosos de colores verdes intensos, todo resulta lujurioso y estallante en vida.

Este día sábado 15 de septiembre se hizo una romería hacia el lugar donde, según la historia o la leyenda, Anastasio Aquino evadió la persecución de sus enemigos mortales. Los días viernes, sábado y domingo, 14, 15 y 16 de septiembre estas serranías históricas se despertaron y se durmieron asustadas por tantos visitantes que rompieron su silencio interminable.

Los vehículos tenían que evadir todos los desfiles alusivos al 15 de septiembre y llenarse del redoble de los tambores de las bandas de guerra de las escuelas, hasta llegar a los caminos rurales que conducen al cerro de El Pleito; en un punto determinado estaba el parqueo y las casas cercanas, espaciosas, de tabancos y patios con gallinas y gallos que hacen el amor sin enamorarse, abrieron sus puertas a los visitantes, enramadas con güisquiles colgantes y lorocos expectantes rodean las casas, un frondoso árbol de zunza nos da sombra mientras se prepara el ascenso a la Cueva del Tacuazín.

Por todos estos caminos y barrancas pasaron, en ofensiva o en defensiva, las tropas comandadas por Anastasio a la altura de 1830, en cada recodo de los culebreantes caminos, la memoria desprende su perfume como rosa fragante y se siente la marcha indignada, los ojos iluminados, las armas empuñadas y la decisión inquebrantable del pueblo nonualco de abandonar su condición de objeto para convertirse en sujeto.

Aquino es una especie de padre de la rebeldía y la insurgencia del pueblo, es el primero que desconoce la independencia formal de 1821 y nueve años después de esa fiesta criolla, levanta, desde su condición de oprimido, a su pueblo irredento.

Se coronó rey en la Iglesia del Pilar en San Vicente, expresando la posición del pueblo frente a la conducta cómplice de la Iglesia Católica de la época; pero también expresando una valoración importante sobre el templo cristiano, es indudable que este gesto de coronación

establece un precedente histórico según el cual los templos cristianos pueden ser la casa de Dios en la medida que sean casas del pueblo, también atestigua que las cuestiones de los dioses son cuestiones de los seres humanos.

El ascenso hacia la cueva es trabajoso, pero es recompensado porque a cada metro que se sube el horizonte abre su paisaje de llanuras, cerros, nubes y pájaros y los ojos se llenan del temblor expectante de un mundo verde.

El farallón se levanta indiferente y al final del camino treinta escalones hacia abajo sitúan al viajero frente a una amplia cueva con una boca grande, no se mira de lejos y tampoco de cerca se perciben sus intimidades. No hay duda que Anastasio y su gente tenían un fino sentido guerrillero de las cosas, porque toda la posición es defendible y cualquier enemigo en ascenso debía de sufrir muchas bajas. En el momento de la rebelión nonualca estos bosques eran bosques de verdad y es de suponer árboles inmensos, por los combatientes, todo el lugar huele a una ausencia de caminos y senderos secretos hechos reducto de guerra y sin duda los soldados de Mariano Prado, presidente en ese momento, no llegaba fácilmente a estas posiciones.

Frente a la cueva hay una especie de escenario que termina en una cortina de árboles que protegen la entrada, luego hay una grada que se extiende hacia el interior como una especie de anfiteatro de piedra y en el extremo izquierdo hay una abertura que lleva hacia arriba al interior de la caverna, donde hay un mundo de oscuridad. Según la historia o la leyenda, Anastasio y su gente conocieron la estructura, la extensión y la seguridad de esta caverna y tenían posibilidades de desaparecer en su interior sin ser encontrados.

Este día se realizan ceremonias religiosas mayas y sacerdotes pipiles, nonualcos, lencas y de otros pueblos originales, rinden culto al espíritu de Anastasio. El padre Tilo Sánchez habla del líder nonualco y el padre David Rodríguez, tocando una guitarra amable canta canciones alusivas. Es notable la participación de muchachos y muchachas de distintas partes del país y Jonathan, de rostro tranquilo y Lisbeth de ojos hermosos miran expectantes todas las ceremonias, vienen de Olocuilta y traen un maletín lleno de pupusas de arroz para comérselas en la cena, el olor del loroco los delata.

En las cercanías de la cueva hay un campamento donde durmieron la noche del viernes y todos comentan sobre el frío de la madrugada y el viento fuerte de la medianoche; pero aseguran que van a volver a quedarse este día sábado; alrededor de la cueva todo luce

húmedo y del techo gotea agua porque en la noche anterior llovió a cántaros y nadie duda que este día también lloverá, pero el ánimo resulta ser una combinación de historia y memoria.

Este peregrinaje resulta trascendental porque no es hacia la tumba de Anastasio Aquino sino hacia un lugar de resistencia y confrontación y aunque el líder rebelde fue derrotado queda en pie su gesto de rebeldía y eso es, precisamente, lo que esta peregrinación reconoció, admiró y homenajeó.

Los campesinos de la zona se convierten en los guías, don Sergio, de 75 años, sube, baja y vuelve a subir el cerro sin la menor fatiga, solamente se asegura su sombrero de palma con barbiquejo negro mientras sonrío, cuando un muchacho de 15 años y con sobrepeso respira fatigado y angustiado, pero el viejo y el joven parecen saber que en el pasado está la verdad, en el presente la lucha y en el futuro la utopía.

Publicado

Lunes 22 de octubre de 2007

Un día de examen

Van entrando lentamente mirando sus cuadernos y se sientan, también lentamente, con sus cuadernos abiertos como queriendo aprender todo en el último minuto aciago. Este día es de examen sobre Realidad Nacional y algo les dice, a los estudiantes, que las preguntas van a ser espinosas o espinudas.

Esta es una materia apasionante porque dentro de lo que se llama realidad, que siempre es una presa huidiza, se ha domiciliado aspectos importantes y crispantes de nuestra vida histórica, algunos de los puntos presionan a los muchos y muchachas para que se piensen a sí mismos y para que se ubiquen en el torbellino de los acontecimientos, este ejercicio provoca en más de un caso turbulencias y hasta sobresaltos cuando se dan cuenta que para ser sujetos hay que romper las cadenas que lo tienen convertidos en objetos.

El aula se sigue llenando y a las ocho y cinco de la mañana el profesor indica que se formen grupos de tres personas, a partir de las afinidades existentes y así empieza el ejercicio social intenso de los grupos que se examinan en un tercer parcial.

Ya se conocen lo suficiente para saber quiénes tienen mejor letra, quiénes analizan mejor, quiénes redactan mejor y quiénes son los más convenientes para formar equipos, al fin y al cabo, se están jugando su nota y, no pueden equivocarse en la selección de los miembros de su grupo.

Deben firmar la lista de asistencia con sus generales y sus datos académicos, deben llenar minuciosamente la papeleta de examen y finalmente, deben empezar a responder a las preguntas y al mismo tiempo, preparar sus solvencias y éste es un pequeño papelito con una gran cantidad de datos del estudiante que finalmente indica que ha pagado la mensualidad universitaria. Algunos grupos estables esperan a que lleguen sus miembros y pierden tiempo porque el examen termina a las nueve y media de la mañana; otros estudiantes llegan tarde; pero llegan sin prisa como si llegaran temprano, no hay alarma en sus ojos ni temblor en su voz y con toda la calma del mundo se ponen a esperar mientras llenan el formulario de su solvencia, Enriqueta es una de ellas, se levantó a las cuatro de la mañana porque viene de Zacatecoluca, se bañó del agua fría de un barril se puso un blue jeans de mezcal y una blusa amarilla con un pájaro verde tatuado en el lado izquierdo, la diadema de su cabeza también es amarilla, sus zapatos amarillos pero sus ojos son intensamente negros, tiene veintitrés años y es de estatura pequeña y es al mismo tiempo, madre de dos niños cuyo padre le envía dinero desde Nueva York para que estudie.

Llega otro más de los tardistas y otra, éstos dos últimos, son los novios eternos del grupo, siempre entran juntos a la clase y se retiran juntos a la misma hora y con el mismo paso ceremonioso, son dos buenos estudiantes de la misma manera que son dos buenos enamorados, Eulalio se llama él Úrsula y vienen desde un cantón llamado los Marranitos, cerca de Zacatecoluca.

A la media hora del examen una alumna embarazada se siente marcada, tiene tres meses de embarazo y sabe que no hay problemas, pero en sentirse mareada y se levanta y lentamente hacia la pizarra, se sienta en una silla y de estira las piernas, respira profundamente y dormita durante diez minutos, luego llena de energía sigue su examen.

Hay un murmullo horizontal como un ruido que se arrastra llevando piedras redondas sobre una playa de arena, es que cada grupo está discutiendo y al mismo tiempo están escribiendo las ideas: tienen que explicar por qué en la Revolución Francesa los vencedores dijeron que todos eran iguales y qué querían decir cuando dijeron que eran libres todos y,

cosas por el estilo que muy probablemente nunca habían estado en la mente de los muchachos y las muchachas.

Algunos piden papel para desarrollar sus respuestas porque no pueden responder de una manera simple y deben argumentar sus respuestas, otros piden aclaración de las preguntas, otros piden se les refresque la memoria y más de alguno consulta cosas no relacionadas con el examen pero que son de su interés en ese momento.

Uno de los grupos, abre confiadamente su cuaderno y el profesor los mira, lentamente se acerca dando rodeos, al grupo que viola las reglas del juego, recoge el cuaderno y recoge el examen y tres corazones palpitan con urgencia y premura, tres estudiantes han perdido su examen esta mañana.

Ninguno de los otros alumnos parece mirar lo que ocurre, pero todos lo saben, aunque nadie levanta su cabeza ni interrumpe la discusión grupal, una hora. después del inicio llegan dos estudiantes apresurados y piden examinarse y no pueden hacerlo, vienen de Santa Tecla y un nudo de tráfico cerca de El Salvador del Mundo los detuvo más de una hora, esta historia no resulta suficiente para hacer su examen, pero permanecen sentados como si fueran a examinarse. A las nueve y cuarto llega la última estudiante dispuesta a examinarse aun cuando sólo tiene quince minutos de tiempo, dice que esa mañana asesinaron al vigilante de la calle donde ella vive y tuvo que rendir testimonio como vecina, en verdad llega nerviosa pero tampoco puede examinarse, a esta hora casi todos han entregado sus exámenes y en un pupitre ha quedado una diadema amarilla olvidada por su dueña, alguien la recoge para entregársela a Enriqueta el próximo lunes.

Publicado

Lunes 29 de octubre de 2007

Carta al Arzobispo Sáenz Lacalle

No se imagina don Fernando las ondas sucesivas de preocupación que ha provocado su comunicado del 11 de octubre porque, como usted sabrá muy bien, todo lo que tiene que ver con Monseñor Oscar Arnulfo Romero es muy íntimo al pueblo salvadoreño y por muy cercano que sea a la Iglesia Católica esta, la Iglesia, no parece estar en condiciones de asumir a estas alturas la representación única o la voz en lo relacionado a Monseñor

Romero. Mire cómo son las cosas, porque Monseñor Romero apoyándose, en la doctrina social de la iglesia encontró el camino, difícil, azaroso y sangriento, para ser como Jesús y lo encontró, tomando de su pueblo el aliento vital para ello.

El asesinato de Monseñor, como usted sabe, fue un repudiable crimen que salpica y salpicara con esa sangre a sus asesinos y no hay fuerza en este mundo que libere de responsabilidad a los autores, como usted sabe bien, señor Arzobispo, la impunidad es el otro rostro de la corrupción; pero requiere de respaldo estructural fundado y siendo cierto que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos aseguró, en Abril del 2000, que el Estado de El Salvador era el responsable de la muerte de monseñor Romero, a siete años de distancia nos encontramos con un incumplimiento estatal de las recomendaciones que esa comisión le estableció. Entre estas recomendaciones está la de investigar, juzgar y condenar a los responsables del crimen, la de reparar el dolor y los daños ocasionados por el asesinato en la familia, la Iglesia y la sociedad salvadoreña, recomendó asimismo eliminar la Ley de Amnistía. Siendo esto tan claro resulta razonable el sobresalto social producido por su comunicado porque cuando usted habla de un proceso de diálogo con el gobierno y de grupos de negociadores, resulta incongruente este afán negociador con lo contundente de las recomendaciones de la Comisión Interamericana.

He sabido públicamente de la destitución del abogado David Morales que llevaba el caso por tutela legal, esta destitución resulta incongruente con la justicia en el caso de Monseñor Romero porque, es necesario decir, que Monseñor Romero no es negociable ni dialogable y ni la Iglesia ni sus jerarcas pueden, legítimamente, hacer nada diferente a la justicia y a la verdad en este caso paradigmático y es públicamente sabido que el abogado Morales siempre exigió esa justicia y esa verdad.

Estimado Arzobispo, no son discutibles las facultades administrativas, pero sí la facultad de negociar estos temas porque Monseñor Romero no es ya propiedad de la Iglesia Católica y es, a estas alturas, un Santo del Pueblo con independencia de lo que sobre este punto resuelva El Vaticano.

A esta fecha, la sociedad salvadoreña no conoce una posición suya sobre las recomendaciones de la comisión interamericana, esta resulta necesaria, y lo es más aun cuando su comunicado aparece solo un día después de la reunión del 10 de octubre en Washington, de modo que desconocemos el contenido de sus negociaciones, los términos

de la misma, su agenda, los negociadores y los propósitos; por eso, cuando usted comunica esa negociación secreta aumentan los palpitos de la ética social mínima del país.

Usted se lamenta que la posición del arzobispado de El Salvador no haya sido debidamente transmitida en la reunión del 10 de octubre y esto hace aumentar

el sobresalto porque Tutela Legal siempre ha exigido la justicia en este caso y si no es esta la posición del arzobispado, es necesario, venerable arzobispo, que usted nos las diga de una sola vez.

Usted afirma que la memoria de Monseñor Romero. exige respeto, paciencia responsabilidad y compromiso de trabajar por la paz; pero resulta ser un escándalo que usted no afirme que esa memoria exige, sobre todo justicia y verdad porque luego de más de 25 años de evasivas no parece ser la paciencia la mejor recomendación, tenga en cuenta a Job que con toda su paciencia se tornó impaciente ante el mismo Dios...

Resulta muy oportuna su cita sobre el Complejo de Caín, cuando en Génesis 4:9 y a la pregunta de Yahvé de ¿dónde está tu hermano Abel? Caín responde "no lo sé, soy acaso el guardián de mi hermano"

Usted sabe bien, estimado arzobispo, que toda la civilización posterior deviene de Caín y que previamente en Génesis 4:5 Yahvé actuando, como padre y no como Dios, prefirió a Abel, el dueño del ganado y no a Caín, el agricultor previamente, Yahvé había culpabilizado a Caín cuando le dice que el pecado estaba agazapado a las puertas de su casa.

Usted sabe bien, Don Fernando, que la condena de Caín no fue la muerte sino la expulsión del suelo y esta referencia bíblica está diciendo que Caín fue expulsado de la naturaleza hacia la cultura; justamente resulta ser la cultura el escenario de la confrontación. histórica de la humanidad y, así las cosas, en el tema que nos ocupa es necesario saber a dónde está Caín en el asesinato de Monseñor Romero para saber con quiénes está negociando usted. Es estimulante que usted busque, con su diálogo, una paz verdadera y por supuesto que usted sabe que la paz es una construcción social que, para ser verdadera, ha de estar alimentada por la justicia y ésta ha de estar iluminada por la verdad de los hechos. La verdad puede ser difusa pero los hechos no lo son y éstos, respetable Arzobispo, han sido demostrados en proceso legal.

Usted relaciona con un buen juicio los males de la sociedad con la falta de cohesión social y afirma que estos males son producto de la descohesión y éste es, sin duda, una reflexión aleccionadora de su parte porque la impunidad, es un mal estructural de nuestra vida social, pero no es la sociedad la que alienta la impunidad y más bien son los sectores impunes, muy bien cohesionados, los que impiden que los hechos, como el asesinato de Monseñor Romero, sean iluminados con la luz de la verdad y sancionados con el peso de la justicia.

Es en estos términos, respetable Don Fernando, y solo en esos términos que el Arzobispado Metropolitano de San Salvador puede presentarse ante la faz del pueblo con altura eclesial, con autoridad ética y con la confianza mínima requerida en estos casos.

Usted sabe bien Arzobispo que para redimir la culpa hay que confesarla. Pero no solamente confesarla hay hacerse obediente a la verdad y a la justicia como lo fue Jesús y obediente a la ley, pero la de Jesús, esta ley dice que se paga lo que se debe, así como Jesús pagó a Dios Padre la deuda que la humanidad le debía.

Esta es la deuda que sus negociaciones pueden buscar y deben buscar y tienen que buscar. Usted sabe esto mejor que yo.

Publicado

Lunes 5 de noviembre de 2007

La Unión Europea ante La Corte Celestial

El Estado, es decir el aparato de estado, es una fuerza política, ideológica, Militar, Cultural, Religiosa, Psicológica; que naciendo de abajo y de adentro de la sociedad se impone a ésta y a la Ley. Adentro de este aparato está ubicado el Gobierno y formalmente, de acuerdo al art. 86 de la Constitución, los órganos fundamentales del Gobierno son el Legislativo, el Ejecutivo, y el Judicial, y esto sería el Gobierno en una relación, casi imbricación, de estos tres poderes, ahora bien, como el primer poder del estado resulta ser el Ejecutivo, es aquí donde tiene su domicilio el Gobierno, constituido por el Consejo de Ministros o Gabinete, con el cual gobierna el Presidente de la República, aquí se toman las decisiones reales y se ejercen "Las riendas de la Administración" aquí se decide como Constitución Política, leyes,

reglamentos, actos administrativos, resoluciones, acuerdos o providencias, todo lo relacionado a la conveniencia de los intereses de La Clase Dominante del país.

Resulta notable, observar que, a este gabinete de Gobierno, por ser el área de las decisiones reales, se le libera del requisito de ser electo, y por eso a los ministros y ministras no las eligen nadie, y son designados y designadas, formalmente, por el jefe del Ejecutivo.

La Corte Suprema de Justicia, en esta línea de reflexión, es un aparato destinado a servir al Ejecutivo y a cuidarle su legalidad y, hay que reconocerlo la sala de lo Constitucional ha hecho, hasta ahora, un buen trabajo. La última resolución, la que declara inconstitucional la sindicalización de los trabajadores del Estado resulta ser; sin embargo, un verdadero diamante para explicar el azaroso momento por el que atraviesa el Régimen Político del país.

Hemos de relacionar a la clase dominante, a la que ya me referí, con la clase gobernante a la que no me he referido. Desde la década de los 80's del siglo antepasado, hasta la década de los 80's del siglo pasado, la oligarquía cafetalera fue la clase dominante; pero a partir de finales del siglo 20, fue sustituida, imperceptiblemente, por el Capital Financiero. También cambió la clase gobernante que, desde 1932, fue la fuerza armada; y desde la guerra de 20 años, fue sustituida por tecnócratas provenientes de la burguesía, de sus bancos, universidades y de Estados Unidos.

Esta clase dominante se ha transformado en Banca Transnacional y se ha producido, inevitablemente, un desencuentro entre sus intereses, globales y planetarios, y los del equipo gobernante que, sin ser, necesariamente clase dominante, vive y pervive del control y usufructo del botín, económico, jurídico y político del Aparato de Estado.

Para la clase gobernante resultan necesarias. las negociaciones con la Unión Europea, pero para Europa también resulta necesaria que estas oligarquías, primitivas, voraces y salvajes, no puedan competir sobre la base de salarios de hambre y negación de derechos sindicales a sus trabajadores; por eso es que exigen derechos. sindicales. El embrollo aparece por que la cúpula empresarial necesita, para sobrevivir, que nadie, excepto el mercado, sea sujeto de derechos y la sindicalización, es uno de esos derechos estrangulados, colgados y guillotizados por los Señores. Y esta sindicalización resulta necesaria para los comerciantes europeos.

Pero sin sindicalización de los trabajadores del Estado, no puede haber Sistema General de Preferencias Plus, que libera de aranceles a las exportaciones de los empresarios hacia Europa, ante esta estocada, decidieron jugarle la vuelta a la Unión Europea para aprobar en la Asamblea Legislativa la sindicalización exigida y obtener el SGP Plus, mientras en la sala de lo Constitucional, se preparaba el derrumbe jurídico de esa misma sindicalización; esta maniobra resulta ingeniosa, como la de los niños cuando se esconden cerrando los ojos para que no los encuentren. Ahora, según el cálculo de los señores y de sus representantes en la Corte Suprema, la Unión Europea se encuentra ante hechos consumados y tendría que tragarse el aceite de ricino que les ha recetado la Corte Suprema de Justicia.

En esta resolución de la Sala de lo Constitucional sin el voto digno de Victoria de Avilés, también encontramos, casi a flor de piel, como el amor de los enamorados, los intereses preponderantes de la clase dominante que necesita que sus súbditos carezcan de todo derecho para aumentar su plusvalía, mientras el equipo gobernante necesita de la Unión Europea, para la imagen y apariencia ante el mercado global, por eso, está apretada la situación gubernamental, resulta ser celebrada con regocijo por las cúpulas empresariales, mientras el Gobierno es nuevamente arrinconado por la nueva exigencia de la aprobación del Protocolo de Roma, que el Ejecutivo no puede firmar, sin poner en peligro su muy cuidada impunidad.

Publicado

Lunes 12 de noviembre de 2007

Don Bartolo y la Niña Marta

En el momento de su muerte y con las últimas energías, Don Juan le encomendó a su hermano mayor Bartolo el cuidado de su viuda Marta de cuarenta años.

La familia vivía a orillas del Río Lempa y en la jurisdicción de Masahuat, Santa Ana.

Campesinos dedicados a la agricultura, maíz y frijol era lo que sembraban y cosechaban, con una vida sencilla y casi de monasterio, miraban al lucero de Venus en las madrugadas y no sabían nada de la civilización amenazante y agresiva.

Bartolo asumió su función y desde ese momento, hace cuarenta años, los dos campesinos Marta y Bartolo han vivido como hermanos, cada uno en su rancho en una pequeña cuchilla de terreno en el caserío El Tigüilote. Son dos pequeñas habitaciones, una frente a la otra, ambas construidas con ocho horcones, seis a los lados y dos que aseguran la puerta de entrada a la habitación, en la base y por la parte exterior varios horcones constituyen una especie de terraplén que impide que entre el agua en invierno. El zacate que constituyen las paredes y el techo está amorosamente entretejido y con tanta imbricación que, por muy fuerte que sea el vendaval, penetra en esas habitaciones, los horcones retorcidos, como si tuvieran dolores, guardan las chencas que don Bartolo se fumará al día siguiente, y papeles importantes como propaganda de almacenes, semillas, pastillas u otras medicinas y de los clavos cuelgan calendarios de negocios de Santa Ana.

Doña Marta, de sesenta y cinco años, más bien pequeña, de cara redonda y ojos de color intensamente negros que siempre están reflejando una bien instalada paz interna. Don Bartolo, de apellido Figueroa, es alto y de manos fuertes, de canillas largas, de tórax delgado y también alargado y su rostro aguileño nos muestra un bigote que, aunque nunca ha sido recortado guarda el orden de la naturaleza, sus setenta años no le restan vigor. A las cuatro de la mañana los dos se despiertan en sus respectivos tapescos y doña Marta pone el café, muele el maíz, echa las tortillas y calienta los frijoles mientras don Bartolo se va a bañar al río, prepara los aperos de la siembra, revisa sus semillas y, finalmente, llega a sentarse en la pequeña mesa del rancho de doña Marta, de conacaste y claveteada, tres veces al día y todos los días comparten esa mesa y comen platicando y contándose secretos, luego Bartolo sale a trabajar y Marta da de comer a las gallinas y cuida amorosamente las flores que rodean su rancho, las moras de las que hace sopas y el chipilín que también los alimentan.

Bartolo vende en Santa Ana el maíz que cultivan y compra lo necesario para vivir, en esas ocasiones, la Rosita su sobrina y comerciante en el mercado Colón, le cuida el dinero de la venta mientras él, conocido cliente de una casa de citas llamada La Felicidad, en el desvío o zona roja de la ciudad, acude en busca de la niña Filomena como él llama a una prostituta, regordeta y escandalosamente pintada, que siempre lo recibe con respeto y confianzuda consideración.

Fue grande la sorpresa y hasta el susto de Bartolo cuando en el inodoro de la casa de su sobrina oyó el escandaloso ruido del agua cuando se llevaba hacia el infinito sus últimos desechos, consultó rápidamente el porqué de eso y pidió explicaciones de qué se trataba, porque él sabía que en la naturaleza todo eso se hace humus, hojas, fruta y materia orgánica.

Doña Marta y Don Bartolo nunca visitan un médico porque nunca se enferman, pero ella se enfermó y tuvo que ser internada en el hospital San Juan de Dios y ahí conoció de médicos y enfermeras, de inyecciones y pastillas y también de más de una lavativa. Después de una operación indescifrable y mientras se reponía en casa de Rosita, doña Marta se puso en pie dificultosamente, se apoyó en una silla cercana y logró sentarse de tal manera que su rostro se reflejó en un espejo que colgaba de una pared vecina, son esos espejos más pequeños que grandes y con marcos de madera barnizados.

Se sintió acompañada porque no supo que era ella misma y además porque vio que la mujer del espejo pispileaba y miraba en varias direcciones, se dio cuenta que también respiraba como ella. Su curiosidad la hizo ponerse de pie hasta estar frente a frente con la mujer del espejo, con calma y miedo le preguntó: ¿usted cómo se llama? Y ¿cuánto tiempo tiene de vivir aquí con la Rosita? Y finalmente ¿por qué no la había visto antes? Ninguna respuesta obtuvo y esto la intrigó más porque supo, desde el principio, que esa mujer tenía algo que le pertenecía a ella y que no era un simple reflejo y que, entre ella, doña Marta y esa mujer había. diferencias y en realidad, en su casa de los Tigüilotes no tenía espejo porque ambos, Bartolo y Marta, no necesitaban de la imagen y les bastaba, y hasta les sobraba, con el ser de cada uno de ellos, por eso Marta no supo que estaba viendo su imagen, pero si supo que todos los humanos, aunque estemos solos siempre estamos acompañados.

La Rosita les regaló un radio portátil de baterías que ellos encendían religiosamente a las once de la mañana y en las madrugadas para escuchar al primo Chomo y a las rancheras más hermosas del mundo, a las doce del día don Bartolo apagaba el radio para que "estos muchachos puedan ir almorzar" refiriéndose a los locutores, ambos nunca vieron televisión ni leyeron diarios y el candil con que se alumbraban producía su humo espeso en las madrugadas y de seis a siete de la noche cuando ambos dormían profundamente.

Hace un mes, nadie se levantó a palmear tortillas y nadie preparó los aperos para la siembra, nadie regó las plantas ni las flores y nadie le dio de comer a las gallinas, ambos murieron a

las tres de la mañana y el forense de Texistepeque sólo puso "muerte por causas desconocidas", ambos tenían ochenta años y muy buena salud.

Publicado

Lunes 19 de noviembre de 2007

Hace 18 años

Tras largos meses de intensa, complicada confrontada preparación, la madrugada del 11 de noviembre de 1989, dio a luz al acontecimiento político más importante de la historia de nuestro país: La ofensiva de 1989.

Veinte años de guerra habían transcurrido y el pueblo organizado y conducido por el FMLN había construido 5 ejércitos, ideológica y políticamente diferentes, pero dueños de capacidad militar innegable y, sobre todo, constructores de una alianza política segura, estable y exitosa: El FMLN. El ejército Gubernamental no pudo impedir, con sus inmensos recursos, el avituallamiento, las concentraciones de tropas, los movimientos de fuerzas, la logística militar y la puesta en posición de todos los recursos necesarios. La ofensiva no fue secreta, pero fue, una pública conspiración que sorprendió y desbordó al ejército sin llegar a derrotarlo.

Ninguna guerrilla en el continente ha realizado, hasta ahora, una ofensiva de esta envergadura ni ha cercado militarmente la capital de su país como lo hizo el pueblo salvadoreño en 1989. El asesinato de los sacerdotes jesuitas y sus empleadas fue fruto de la desesperación, que, como mala consejera, mato la inteligencia pensando, equivocadamente, que estaba degollando el cerebro de la guerrilla.

En la medida que el FMLN no perdió la guerra la ganó y en la medida que el ejército gubernamental no gano la guerra la perdió, es un empate y tampoco un este resultado desenlace porque todo el proceso político prosiguió con diferentes actores y con ausencia de sujetos. Los acuerdos políticos, que pusieron fin a la guerra políticamente, fueron eso únicamente, y abrieron las puertas al periodo de postguerra.

El salvador vive dentro de esa postguerra. que continúa marcando los pasos al proceso y, cuando muere el FMLN nace el partido. con el mismo nombre, pero sin que sea ni una

alianza ni una unidad, pero si, una institución de derecho público y partido de oposición ARENA. Lo más importante aunque no visible, se da en el aparato de estado por que la guerra aceleró el cambio de Clase Gobernante, el ejército, que venía siendo tal desde 1932, fue sustituida por una clase gobernante tecnócrata, también aceleró el cambio de Clase Dominante, que pasa de la oligarquía cafetalera, a la oligarquía financiera., es decir, que la guerra produjo una desestructuración del régimen político sin llegar a cambiarlo y esto quiere decir, en buenas cuentas, que hubo cambio de reglas, algunas reglas lo que es muy importante; pero no hubo cambio de juego que siguió siendo el mismo y, siendo así las cosas, el periodo que empezó a llamarse paz ha sido el de mayor confrontación, el de más alta lucha de clases, de más fuerte confrontación de las riquezas en pocas manos y de aumento de la pobreza en tantos estómagos, de mayor armamentización social, de más alto nivel de muertes, de abuso de poder y de ilegalidad y, todo esto resulta ser tan restallante y quemante que el régimen, fortalecido por los acuerdos de paz, y por el fin de la exclusión. política de la izquierda partidaria en la administración de la cosa pública, ha llegado, después de dieciocho años de un poder ilimitado, al momento actual de incertidumbre y miedos para los de arriba y de esperanza sabia para los de abajo.

La nueva clase dominante hizo del FMLN un partido de gobierno y de sus dirigentes funcionario públicos, también impulsó exitosamente una política neoliberal, desmembró al estado y lo hizo una especie de empresa privada, le anulo su sentido. publico, aprobó el andamiaje legal necesario, dolarizó la economía y prácticamente anexo el país a Los Estados Unidos convirtiendo. a cada salvadoreño y salvadoreña en un emigrante, real o potencial. Todo esto y más ha funcionado como parte de la paz y también como parte de una democracia limitada y electoral.

La ofensiva de 1989 demostró que no era posible una solución militar y dejó claro, para los Estados Unidos, que a menos que invadiera el territorio, tendría que negociarse políticamente, La Casa Blanca asumió este mensaje y la oligarquía de El Salvador tuvo que aceptarla a regañadientes. Nunca antes en nuestra historia ha existido ni negociación, ni consenso, este último es el elemento más extraño al régimen que siempre ha estado controlado por una clase dominante que no ha sido clase dirigente.

El factor fundamental, durante la postguerra. ha sido el movimiento social que, convertido en movimiento popular, ha quebrado el duro cascarón ideológico que le impuso, durante

dieciocho años, una calidad de votante, de objeto y de participante en política, Pero nunca de hacedor de política que es el oficio vital, como el oxígeno, al que se dedica el pueblo en estos Régimen.

Publicado

Lunes 26 de noviembre de 2007

Carta al periodista Mauricio Funes

Querido Candidato:

El 11 de noviembre de 1989 es una fecha repiqueteante y con una solvente carga histórica, por eso tú proclamación como candidato en esa fecha, vincula, amorosamente, una actividad electoral al mayor acontecimiento político del país de las últimas décadas.

Resulta comprensible la expectación; pero vos sabes que resulta imprescindible que la expectativa se haga esperanza, la esperanza, es un fruto colectivo es como un mango indio hecho por todos, madurado por todos y comido, finalmente, por todos. Sin duda que se trata de regar la rosa fragante de la esperanza para que contamine, con su olor, a todos y todas incluso a los que ya no esperan nada.

Tu discurso equilibrado resultó desequilibrante para todos aquellos y aquellas que han hecho de la patria un pastel de chocolate y necesitan del desequilibrio para que nadie mire las cucharas y los cuchillos con los que estos comensales madrugadores se hacen los bigotes con el pastel. En estas circunstancias se necesita del niño, el justo, sencillo y mínimo, que diga que el rey este desnudo para que esta verdad, también desnuda como suele andar la verdad que siempre es impúdica, rompa el desequilibrio y establezca uno nuevo desequilibrante. Se trata de eso, de un nuevo equilibrio de fuerzas que construya una correlación de poder, nueva y novedosa, para con esta palanca, poder construir un nuevo poder desequilibrante.

Vos sabes candidato, muy bien lo sabes, que las palabras tienen olor y por eso tienen la función de domiciliar la sociedad adentro de nosotros y tú discurso resulta un texto que usa la palabra para romper con su contexto. Este entorno crítico nos muestra la confrontación entre una clase gobernante y una clase dominante, ambas son recientes y son víctimas del

éxito de su política. El crecimiento de su economía niega una vida mejor para la mayoría y, siendo así las cosas desde siempre, resultan hoy más evidentes para las víctimas y ofendidos, y por eso el clamor, de malestar y la protesta recorre como luz que enciende, toda la patria.

Me parece claro que un tema tan político como el de la economía haya sido abordado en el punto crucial de la relación entre el estado y el mercado y, siendo este último un invento humano y del capitalismo, resulta impajaritable que debe ser regulado, precisamente por el estado; pero aquí tenemos la mayor confrontación con los neoliberales gobernantes y sin embargo esta posición adelantada nos podrá, como brújula marina, señalar nuestro norte.

La política exterior es, hoy más que nunca, política interior y viceversa, todo lo relacionado al imperio estadounidense nos muestra su intervención en nuestra vida y también, nuestra intervención en la vida de este ineludible ciclope.

Sin embargo, como vos sabes, la campaña electoral de la derecha tendrá, muy probablemente, a la revolución venezolana y a Hugo Chávez como un eje pivotante, por eso tener, pensar y adoptar una posición clara y presentable sobre este tema es alcanzable y conveniente, y, además, inevitable para salir adelante.

El tema de los colores y de los chalecos no me parecen irrelevantes y, aunque el color no existe si es usado como factor de identificación y de pertenencia, al mismo tiempo sirven los colores para distinguir un partido político de otro, sobre todo cuando no hay diferencias políticas, ideológicas, o fácticas que les den identidad. Ahora bien, vos venís de adentro y vas hacia afuera porque venís de la sociedad y vas hacia un partido que, como todo partido, es parte del estado, fuera de la sociedad o frente a ella. Por eso tu color puede ser el de todos y todas aquellas voluntades y espíritus interesadas en construir la esperanza, esta también tiene color y en este caso es el del pueblo: plural, sencillo y sabio; sufrido, oprimido, pero no sometido, engañado, vendido, pero de pie; este es el color y el olor de todo aquel que aspire a encarnar y expresar toda esta pesada carga.

La derecha del país luce asustada porque toda su economía no puede comprar la esperanza y, hoy como nunca, necesitamos descubrir los caminitos y senderos que llevan al corazón del pueblo. Allí, al lugar donde se construyen los mejores sueños y los más encendidos fuegos.

Publicado

Lunes 3 de diciembre de 2007

Hugo y el Rey

La Cumbre de Santiago de Chile transcurría como todas las anteriores, los jefes de estado Iberoamericanos reunidos y pareciendo dueños de las sonrisas más eternas y de los perfumes más solemnes y por supuesto, de los discursos más elegantes sobre todo a la hora de referirse a las democracias y las libertades de los pueblos y los desarrollos y progresos de las economías.

En esta cumbre en la capital de Chile, participaron el Rey de España y el jefe del Gobierno Español, José Luis Rodríguez Zapatero. Este país tiene importantes inversiones en el continente y Don Juan Carlos de Borbón parece ser un importante gestor de negocios de las más importantes empresas españolas, no cabe duda de que tan importante personaje sabe desempeñar con eficiencia esta importante función, no resulta casual, por eso, las multifacéticas relaciones que España tiene con sus antiguas colonias de Ultramar y el papel de su monarquía en el trabajo. empresarial.

Sin embargo, esta cumbre resumió el ambiente continental actual y pasó de ser, con celeridad, un foro áulico a un lugar y momento en el que la realidad más real empezó a retozar. Esto quiere decir que de la forma cortesana se pasó a la esencia y de la retórica abstracta se pasó a la realidad concreta y, como el punto más elevado del proceso político continental lo expresa la Revolución Bolivariana de Venezuela, fue este el punto de inflexión.

El presidente Hugo Chávez, con sobrada razón y derecho, abordó el siempre encendido tema de la participación extranjera en los asuntos internos de nuestros países y específicamente, la participación del gobierno Aznar, anterior al de Zapatero, en el golpe de estado que lo derrocó temporalmente; sabido es que el gobierno Aznar fue un gobierno de ultraderecha, estrecho aliado de la Casa Blanca y a poyo de todo lo que represente amenaza contra los procesos progresistas o revolucionarios.

El dialogo o discusión abierta involucró, lógicamente, al presidente Español Rodríguez Zapatero y como suele ocurrir los temas encendidos se abordan con palabras también encendidas y cuando no hay costumbre ni preparación, ni habito, ni escuela, ni espíritu, ni

Vocación de debate, este se convierte en lo que no es, provocación, y deja de ser lo que es, debate político, probablemente así lo sintió el soberano español que fuera de sí y olvidando que estaba como invitado en casa ajena y con jefes de estado, con total descontrol de su ánimo mandó callar al Presidente Hugo Chávez, como si fuera un Rey en su corte tratando con sus cortesanos. El imponente soberano equivocó el escenario o y la época.

Este episodio es una magnífica revelación del momento y hasta de la época que estamos viviendo y no resulta casual que en uno de los extremos del evento se encuentra España. Resulta que las heridas históricas producidas por la invasión española a nuestra tierras aún permanecen abiertas y las cuentas pendientes, gigantescas deudas políticas, culturales, económicas y ambientales, siguen pendientes, esto lo sabe el gobierno Español y también el Rey su Majestad Don Juan Carlos y lo saben también los pueblos del continente; por supuesto que en estos tiempos España invade, como lo hacen otros, con su capital, sus empresas y su tecnología, en esencia es el mismo interés mercantil que movió a la invasión de hace quinientos años con la diferencia contextual de los procesos revolucionarios que cruzan y entrecruzan las sociedades del continente. Este es un evento de gran importancia política que como tal no puede verse desde la buena costumbre ni desde el recato porque toda esta dimensión moral no se domicilia necesariamente en las relaciones internacionales ni en la encendida lucha de clases planetaria, por eso el debate y el descontrol del soberano español ha de inscribirse en los textos políticos actuales de nuestro continente y no en los manuales de la urbanidad cortesana que su majestad conocerá muy bien. Pero que no se aplican a nuestros pueblos.

Resulta buena noticia que estas cumbres sirvan, al fin, para hablar claro y para exponer los intereses reales de cada quien, por eso tomando en cuenta esos intereses constantes y sonantes que España se juega en y con Venezuela, el gobierno español parece interesado en que las relaciones económicas con la revolución venezolana no se perjudiquen, esta resulta ser una posición muy realista, muy empresarial y muy actual.

La revolución venezolana goza de muy buena salud pese al encono de sus enemigos y se encuentra ahora en un momento decisivo de su vida, cambiando el juego que se juega con reglas que ya fueron cambiadas.

Publicado

Lunes 17 de diciembre de 2007

Por ahora no se pudo

El proceso revolucionario venezolano intenta, E con éxito, usar las reglas del juego para cambiar y negar el juego que se juega con esas reglas. Según la lógica sistémica, las reglas no deben amenazar el juego, pero cuando esta lógica se quiebra, como en la revolución venezolana, solo es posible avanzar dentro de una cruenta lucha de clases, o una guerra clasista, en la que aparece la verdadera naturaleza política de todos los sectores sociales.

Las reformas constitucionales sometidas al referéndum el 2 de diciembre son, precisamente, las líneas maestras de un nuevo orden, un nuevo poder y una nueva geografía social venezolana, y siendo Venezuela un estratégico país cuyas riquezas pertenecieron a los Estados Unidos, resulta ser la revolución y su líder, Hugo Chávez, la encarnación. de todo lo peligroso para el capitalismo y las derechas del continente; pero también para algunas. Izquierdas.

La batalla de Venezuela enfrenta al capitalismo con. la vía de usar la democracia burguesa para construir una democracia no burguesa. Cada paso hacia delante en este proceso es, al mismo tiempo, una negación inexorable del mismo sistema. No se trata, entonces, de una confrontación entre democracia y dictadura, sino entre democracia burguesa y democracia popular, en una especie de democratización de la democracia. Hugo Chávez llega a la presidencia mediante elecciones, reforma la constitución con voto. mayoritario; el capital quiebra el orden legal con un golpe de Estado fracasado, lanza una huelga petrolera también fracasada, usa un referéndum contra Chávez también fracasado, y, finalmente, el presidente es reelecto abrumadoramente.

El proceso revolucionario ha pasado del control gubernamental al control estatal y avanza desde abajo y desde arriba, desconectando la economía y la política de la globalización capitalista, y conectándose a un nuevo orden mundial en construcción.

El referéndum del domingo 2 no dio la victoria a Hugo Chávez, pero tampoco la derrota porque la derecha no capturó los votos que no llegaron a la revolución, y no puede hablarse, por eso, de fuga de votos chavistas, sino más bien, probablemente, de confianza excesiva

en un triunfo acostumbrado o falta de convencimiento, comprensión y persuasión, en las filas chavistas, sobre la inevitabilidad de las transformaciones propuestas, las que se orientan a cambiar la vida toda del pueblo. Aquí operan intereses encontrados porque el poder en manos del pueblo significa menos poder para alcaldes y gobernadores chavistas y nuevas responsabilidades políticas para los sectores populares.

Toda profundización de una revolución produce una selección, casi natural, dentro de las fuerzas motoras, que determina los que llegarán al final de un proceso y los que lo harán al final de una etapa. Por eso, los aliados de hoy no siempre lo son o no son los mismos de mañana. La derrota electoral no significa derrota política, siempre y cuando el ánimo de las fuerzas revolucionarias se mantenga arriba del ánimo de las derechas; cuando su comprensión de lo ocurrido desentrañe causas y orígenes, cuando previsibles dudas se despejen, cuando se restablezca y ensanche la comunicación y confianza con el pueblo chavista que no voto y con el que lo hizo; cuando se piensen y repiensen. las vigas maestras de la propuesta política, y se expliquen, una a una, minuciosamente, con oídos receptivos y voluntad de adecuación, y hasta modificación, de las mismas.

La revolución venezolana y su líder han dado una lección política a las derechas del continente al realizar una consulta limpia y ejemplar, reconocida así internacionalmente, al aceptar sin regateo una mínima victoria opositora, y ha sido quebrada en añicos irreparables el ataque de dictadura para el gobierno venezolano, porque nunca ha sido más legítimo ese régimen como lo es en estos momentos. Mucho pueden aprender las derechas de sometimiento a la Constitución, de acatamiento de la voluntad del pueblo y de procedimientos electorales transparentes. La Constitución de la revolución venezolana ha sido ratificada y sus reglas han marcado el paso de la sociedad en este referéndum.

Por ahora no se pudo, dijo el Presidente Chávez, al reconocer los resultados no favorables, garantizando el respeto a los mismos y la continuidad del proyecto y del proceso; al fin y al cabo, no se puede entender ninguna revolución, cuando es verdadera, sin traspies, demoras, rodeos y hasta retrocesos, que serán siempre recordatorios inevitables de que una revolución no es proceso rectilíneo como línea de grafito, pero ha de ser capaz, como la revolución venezolana, de mantener el rumbo establecido, con los zigzag que sean necesarios e inaplazables.

La buena salud de la revolución comprende victorias y derrotas y los resultados del domingo 2 no pueden celebrarse como victorias de las derechas porque esa campaña electoral, siendo planetaria, tal como fue, en contra de Chávez, debió arrasar con todos los cimientos del proceso, pero no lo logró. Y por eso, en Venezuela se restableció rápidamente el proceso político revolucionario porque no hay victorias que celebrar por las derechas.

Si en este caso, la revolución hubiera obtenido una victoria mínima, las derechas estuvieran a la ofensiva; pero los resultados pusieron en su sitio a las derechas capitalistas.

Resulta importante atender la posición de las clases medias estudiantiles antichavistas, las que no deben ser ubicadas, de manera inmediata e intempestiva, en el bando de las derechas, sin renunciar a construir alianzas de distintos tipos, con este sector importante de la juventud venezolana. La recreación y reconstrucción, y hasta restauración, del tejido sociopolítico, es una tarea inaplazable de la revolución venezolana.

Hay abundante trabajo por hacer dentro de casa y dentro de la sociedad. La construcción del Partido de la Revolución resulta hoy más que urgente, sin que las energías concentradas en su construcción impidan o reduzcan la comunicación y sensibilidad ante lo que piensa y siente el ser humano cotidiano, que es el que, en definitiva, siendo sangre de la sangre y carne de la carne de todo proceso político, nutre al sujeto de la revolución venezolana.

Publicado

Lunes 7 de enero de 2008

Aurelio se equivocó

Pequeño y fuerte, con voz de trueno, cejas pobladas y manos de carpintero fino, siempre de manga larga y siempre pensando en cuentas como corresponde a todo contador. El hombre empezó a mirar de otro modo a su colaboradora después de un año de trabajar en la misma oficina, de resolver los mismos problemas y de platicar después de los almuerzos, la oficina contable en la que trabajaban llevaba las cuentas de las empresas más grandes y de las que llevan más de un libro contable.

Aurelio sabía como iba a evadir impuestos y además tenía los contactos convenientes en el Ministerio de Hacienda, de modo que una vez se sentaba frente a su computadora, su

cabeza y sus dedos pasaban a hablar el mismo idioma de los números indescifrables y así pasaba horas y horas hasta que una voz le hacía retumbar el corazón, era Araceli que inmediatamente lo sacaba de su sopa numérica y lo ponía con los pies en la tierra, el corazón en las nubes y los ojos clavados en la muchacha de treinta años que sin saberlo lo tenía bajo su control.

Aurelio, de cincuenta años. había enviudado hacia dos y nunca, hasta ahora, había sentido esos extraños retumbos en el alma que le provocaba la muchacha. Sin proponérselo

Araceli ocupaba un espacio importante, insospechado, en los pensamientos del avezado contador hasta que un día al despedirse en la tarde, Aurelio besó fugazmente a la muchacha muy cerca de los labios, no paso nada, pero paso todo, ninguno de los dos dijo nada, aunque ya estaba sola la oficina, pero se miraron largamente como descubriendo, el uno en el otro, las más recónditas intenciones y el más leve palpito de pensamiento.

Esa noche Araceli, pensó más de la cuenta por que Aurelio en verdad le gustaba como jefe, pero, sobre todo, le atraía como hombre y esa tarde y con ese beso, la muchacha supo que definitivamente él le gustaba y solo faltaba comprobar que ella le gustara a él suficientemente. Al mismo tiempo Aurelio pensaba en lo mismo en su cama, pero temía que ese beso audaz metiera miedo a la muchacha. Al día siguiente el enigma se despejo cuando ambos se encontraron radiantes y cómplices y supieron, los dos, que podían ser uno para el otro y aun cuando no se dijeron una tan sola palabra, los dos lo supieron.

Aurelio besó fugazmente a la muchacha muy cerca de los labios, no paso nada, pero paso todo, ninguno de los dos dijo nada

Aurelio supo rápido que podía perder la cabeza en esa relación porque ya había perdido el corazón y Araceli supo que debía entregarse totalmente a ese hombre sin mayor dilación ni retardo; pero el contador tuvo miedo de querer tanto y tan rápido. Así las cosas, Araceli, cansada de presionar a Aurelio se dio cuenta que Mardoqueo, otro contador era también atractivo y además veinte años más joven que Aurelio. Amable y cuidadoso empezó acompañarla y sin que Aurelio tan siquiera lo imaginara se construyó, en la misma oficina y todos los días, un noviazgo intenso que el avezado contador jamás percibió; sus números, cálculos y cuentas le impedían advertir la borrascosa situación del corazón de Araceli.

Aurelio vacilaba y Araceli también, mientras Mardoqueo, certeramente esperaba y nada más esperaba, muy sabedor que esa situación no podía durar indefinidamente.

Los jóvenes se enamoraron y llegaron a necesitarse, se veían todos los días durante las noches y platicaban, hacían compras juntos, descubrieron gustos comunes mientras el presionado Aurelio no terminaba de decidirse, el corazón de Araceli se dividió porque si bien quería a Aurelio, o así lo pensaba ella empezó, lentamente, a querer a Mardoqueo, pero Aurelio no lo sabía. Los corazones de tanto encontrarse deciden, casi siempre es así, encontrarse del todo y así pasó una noche de diciembre cuando Mardoqueo se quedó a dormir en el apartamento de Araceli y con Araceli.

Al día siguiente la muchacha apenas miro a Aurelio y en su corazón supo esa mañana que no sabía bien lo que sentía por él porque podía ser amor, podía ser respeto o hasta admiración; sabía, sin embargo, que por Mardoqueo sentía el más inmenso de los deseos, el más incontrolable ardor y el más fuerte interés en experimentar, esperaba que en medio de eso también se encontrara el amor. Cuando todo se supo quedo claro que el único que no se equivocó fue Mardoqueo él como buen felino simplemente supo esperar.

Publicado

Lunes 14 de enero de 2008

Un miércoles de traición

Nicolás y La Lisa, se vieron como todos los días para almorzar juntos, trabajan en lugares distintos, ella en el Centro de la Ciudad y el en la Periferia, ambos son arquitectos y usan la hora de almuerzo para encontrarse, mirarse, verse, seguirse gustando y enamorándose cada día más, después de cada almuerzo ambos saben que están más cerca uno de otro; pero las apariencias engañan.

No quiero que me beses, ni que me toques le dijo Lisa a Nicolás y éste, confiado enamorado no supo nunca de que se trataba y tampoco preguntó, como todos los días platicaron y rieron muy alegres de verse y de estar cerca.

Al día siguiente Lisa le repitió la misma prohibición; pero el enamorado siguió sin preguntar y sin tan siquiera imaginarse el huracán que los envolvería en los próximos días.

¿Como va todo? Preguntó Renato a Lisa cuando la llamo por teléfono minutos antes de que Nicolás llegara al medio día. ¿Ya lo pensaste? Preguntó y guardo un prolongado silencio.

Lisa había escuchado los pasos de Nicolás cuando subía las escaleras para su oficina y en el momento que este asomo a la puerta le respondió Renato: Estoy lista y convencida, siempre lo he estado, pero hasta ahora me doy cuenta cuanto te quiero, nos vemos en el mismo lugar y a la hora que voz sabes. Renato colgó, pero ella siguió hablando de exámenes y de notas, mientras Nicolás entraba se sentaba confiado y esperaba que la mujer que amaba dejara de hablar.

La pregunta de Renato tenía que ver con la circunstancia anterior por que hacía dos noches había dormido, por primera vez con Lisa, y a las 6 de la mañana le dijo me acuerdo de Lorca porque esta noche he corrido el mejor de mis caminos montado en potra de Nácar sin bridas y sin estribos y Lisa que también conocía a García Lorca y sabía de La Casada Infiel, guardo silencio como si dormía pero luego, y mientras desayunaban, mirándole a los ojos se atrevió a decirle con un gran dolor, ya no nos vamos a ver por qué he pasado la mejor noche de mi vida de 6 de la tarde a 6 de la mañana pero yo le tengo miedo a la felicidad.

Al día siguiente Lisa le prohibió a Nicolás que la besara y que la tocara por que pese a lo que le dijo a Renato ella sabía que era de él y no de Nicolás, pero Nicolás no lo sabía y tampoco Renato.

La llamo toda la tarde y finalmente, se vieron en el mismo lugar donde se encontraban desde hacía 6 meses, discretamente concurrido con poca luz y con poco color, con ventiladores de aspas refrescando el ambiente y con personas que tomando cualquier cosa parecen estarse bebiendo ellas mismas así mismas. Esta reunión, dos días después de la poesía de Lorca, terminó, en el mismo apartamento y a las 9 de la noche y en la misma cama y en el mismo volcánico encuentro, cuerpo a cuerpo, piel a piel, nervio a nervio y emoción a emoción, entrega a entrega, esta vez no hubo poesía ni despedidas y todo estaba asegurado.

No quiero que me beses ni que me toques le dijo Lisa a Nicolás, con ira y desprecio, con burla y malestar, pese a que ese día miércoles asistirían juntos a la presentación del último libre de Nicolás. El enamorado, seguro como estaba de su amor, nunca se imaginó el remolino en que estaba enredado. Esa tarde llegaron juntos al Centro Cultural, conversaron con los amigos y se tomaron fotos, cuando Nicolás inició su presentación, Lisa que estaba

en los asientos delanteros, cambio de lugar hacia atrás, cuando su celular le retumbo en la cartera, salió del salón en emergencia por que era Renato quien llamaba. ¿En qué quedamos? Aquí te estoy esperando pregunto con cierta fuerza en la voz y Lisa es que éste está con sus libros que me parece que nadie lee; pero tengo que acompañarlo y a las 9 termina hagamos algo dijo Renato ya se respondió Lisa, te llamo en diez minutos. Nicolás leyó lentamente la nota que Lisa le pasó, se trataba de una enfermedad del padre de ella, que la obligaba a viajar apresuradamente a Santa Ana en donde dormiría esa noche, que lo llamaría y que tenía que salir en ese momento. Nicolás no dudó, porque nunca dudó de ella, nunca pensó que de ella pudiera dudar, de cualquier otra cosa o persona, pero nunca de su Lisa y esperó, ya en la noche, la llamada desde Santa Ana.

No te preocupes, amor mío, le dijo Lisa desde un apartamento en San Salvador, mi papá está bien y nos vemos mañana Renato le besaba los ojos mientras ella hablaba y Nicolás se estremecía mientras la escuchaba.

Publicado

Lunes 21 de enero de 2008

Lisa tiene su razón

Una mañana de domingo Lisa despertó en su apartamento escuchando el incesante retumbo de los truenos y gotas que golpeaban su ventana, como evadiendo sus pensamientos y los pocos rayos de luz que se dejaban ver, lentamente se acercó a su cafetera e hizo un café muy cargado. En ese momento recordó que meses antes había escrito en una libreta algunos acontecimientos que tenían relación con Nicolás y Renato; afanosamente buscó entre sus libros y encontró una libreta color verde que Nicolás le había obsequiado para su cumpleaños y en la que había una dedicatoria que decía: "Para que te acompañes en tus noches de estudio y despertés en vos a la gran escritora que llevas dentro. Te amo, f. Nico"; Lisa leyó nuevamente esas palabras y no pudo evitar que se le rodaran unas lágrimas, pero a la vez una sonrisa que le llenó el corazón de emoción al recordar ese día tan especial. Revisó hoja por hoja y leyó como quien quiere descubrir no sé qué entre líneas. Encontró la fecha 14 de marzo, se sentó en un taburete y releó lo que había escrito en esa fecha; Lisa sabía del engaño que Nicolás le hizo, pero nunca le dijo

nada, nunca le reclamó y Nicolás ignoraba que Lisa sabía de su romance con Pamela, una compañera de trabajo de Nicolás.

El 14 de marzo Lisa salió temprano de su trabajo, manejó hasta llegar a las periferias de la ciudad para darle una sorpresa a su novio, cuando se asomó a la oficina de Nicolás alcanzó a verlo tomando por la cintura a Pamela y besándola lujuriosamente en el cuello. La imagen del engaño quedó grabada en su mente, como cuando se toma una fotografía. Sintiendo engañada salió caminando de prisa de la oficina, la recepcionista, una mujer de edad y regordeta se había levantado de su escritorio y nunca supo que la novia de Nicolás lo había sorprendido. Manejando con los nervios de punta Lisa recordaba la imagen del engaño una y otra vez, tratando de no perder el control se estacionó en un café cercano a su apartamento, entró y se sentó pidió un expreso que era su preferido, encendió un cigarro y lo fumó de tres jalones. Quiriendo no llorar pidió algo de cenar y se dio cuenta que el lugar estaba concurrido, no había mesas disponibles. Se acercó a su mesa un joven blanco, delgado y con un azafate en la mano, le preguntó si podía acompañarla, Lisa le respondió que sí y así conoció a Renato un médico recién graduado. En los próximos meses ambos frecuentaron ese restaurante, compartieron muchos momentos y Lisa, sin darse cuenta, fue encontrando en Renato un alivio a su tormentosa relación con Nicolás, aparentemente todo marchaba bien, pero en el corazón de ella había una incansable tormenta, se preguntaba por qué no era capaz de encarar a Nicolás, porque ella sabía que su novio y su compañera de trabajo sostenían una relación. Se dio cuenta que ella amaba incondicionalmente a Nicolás y prefería compartirlo antes que dejarlo, porque su vida sin él no era vida, era penumbra, dolor, amargura y tristeza. Lisa comenzó a querer a Renato, porque Renato nunca le ocultó nada importante, siempre fue sincero, apasionado, amoroso, tierno, detallista, intenso y lleno de miedos, errores y perdones como ella.

Pero el tiempo pasó y Lisa sentía que su corazón no podía estar partido en dos, no podía pertenecerles a ambos, ella tenía que descubrir a quién realmente amaba y con quién realmente quería estar. Esa mañana de domingo su mirada era diferente y su corazón también latía diferente, más fuerte que de costumbre, sólo que Lisa no pudo escucharlo porque se confundía con el sonido de los truenos.

Renato llamó y pidió que se reunieran en el lugar acostumbrado, pero Lisa se negó y fingió un fuerte dolor de cabeza; ese día lloró amargamente hasta quedar dormida o desvanecida

de tanto dolor. A la mañana siguiente el cantar de los pájaros y el sonido rumoroso de las hojas cayendo de los árboles le dieron fe que ese episodio oscuro de su vida pasaría.

Llamó a Nicolás y almorzaron juntos, ella le relató su relación con Renato, Nicolás sintió que le clavaban una daga en su pecho porque la amaba con locura, discutieron, lloraron y por primera vez se dijeron lo que nunca se habían dicho, se confesaron su amor mutuo, su odio, sus reclamos, y sus engaños.

Nicolás pidió a Lisa que se alejara de su vida porque no podía volver a confiar en la mujer que lo había traicionado, Lisa le pidió perdón y le confesó que a pesar de la confusión que había sentido en el pasado, ahora estaba segura de que a quien amaba era a él y no a Renato; pero la ira de Nicolás era tan grande que no logró entender sus palabras. Lisa quedó secando sus lágrimas y reclamándose a sí misma por su error, pero también pensó que Nicolás era injusto porque ella también se sentía engañada y defraudada; pensaba que la diferencia de ambos engaños estaba en que ella. decidió superarlo y amar cada día más a Nicolás, confiar en él, en sus palabras, en sus caricias, en sus besos y en su amor. Pero Nicolás no escuchó y no logró entender que los hombres y las mujeres se equivocan, que, aunque a veces también cometen errores y hieren y lastiman al ser amado, pero que también son capaces de reflexionar, decidir, pedir perdón y superar las crisis. Él no escuchó razones, ni palabras, sintió que la traición que su novia le había hecho era más grande que el amor que le tenía, no pudo perdonarla y Lisa supo que Nicolás no la amaba lo suficiente, porque sólo los que aman realmente son capaces de perdonar.

Publicado

Lunes 28 de enero de 2008

Carta al militante del FMLN

Como voz sabes, un partido político es parte del estado y expresa al sistema. político, tal como dice la constitución; su función es ser el instrumento para el ejercicio de la representación del pueblo dentro del gobierno. Así las cosas, los partidos políticos aparecen cumpliendo una política de estado para asegurar la figura estratégica de la representación y esta es, a su vez, la almendra del sistema sustentado en la constitución.

Esto se puede comprobar ante las limitaciones partidarias para hacer política propia y reducir su trabajo de participación en la política ajena. Puesta, así las cosas, conviene darse cuenta de que hay coyunturas, como la actual, en que esta regla del juego al cumplirse puede alterar el juego mismo que se juega con estas reglas.

Conviene que sepas que el régimen político del país cruza por un momento de crisis. política, esta crisis es inusual y no siempre acompaña a las crisis sociales y económicas que son más visibles; pero lo que está ocurriendo en la actual campaña electoral nos muestra que se ha reducido, de manera importante, la armonía necesaria entre una clase dominante y una clase gobernante, esto explica los laberínticos pasos que la derecha está dando para prepararse hacia el 2009.

Es cierto que tu partido resolvió bien el tema de las candidaturas y también es cierto que hasta el momento no muestra grietas ni disensiones y esto es también útil, sin embargo, conviene saber que en toda elección navega, formalmente, la alternancia política y esta es una figura en donde hay un cambio de equipo gobernante pero no de las reglas del juego ni del juego mismo; es decir que es un cambio sin cambio; pero con todo y todo esta alternancia nunca ha funcionado en la historia política del país, excepto cuando Napoleón Duarte entregó el ejecutivo a Cristiani. El FMLN puede ser el instrumento de la alternancia o puede ser la alternativa, lo que resulta muy diferente.

En realidad, lo que se llama Gobierno, es decir, el área de poder y las riendas de la administración es el poder ejecutivo y el gabinete de gobierno no es, por eso, sometido al voto del pueblo. Este botín político es, cabalmente, lo que se disputa en una elección presidencial. Controlar este aparato asegura los mejores Negocios de la clase dominante y la gobernante, los más jugosos contratos y los más soñados privilegios; semejante tesoro no puede, en realidad, ser sometido al voto de la gente. Ese voto no fue respetado en 1972 ni en 1977 y no se sabe si lo será en el 2009.

El FMLN tiene ante sí a una derecha emproblemada y metida en el socavón de la crisis política y del éxito embargo, nada indica escrita en los cielos esperar una rotundo de su proyecto; sin que su derrota electoral esté con tinta indeleble y hay que confrontación muy grande de la derecha con el pueblo y también importante con el FMLN; en todo caso debes saber que solamente concitando toda la energía opositora del pueblo se puede pensar de manera racional en una victoria electoral y aquí, es necesario apuntar que aunque tu partido

habla de alianzas, en realidad no las está construyendo con la sabiduría y urgencia necesaria, has de saber que la unión Nacional opositora y el FMLN, (El Frente no el partido,) son los dos ejemplos de alianzas en la historia del país. La condición de aliado solamente requiere, en las actuales circunstancias, la calidad de ser opositor a la economía y a la política de la derecha no necesariamente a su filosofía y este es un esfuerzo amplio por que la alianza es un acuerdo político con cemento político y no ideológico como la Unidad

El FMLN ante sí tiene a una derecha emproblemada y metida en el socavón de la crisis política y del éxito rotundo de su proyecto; sin embargo, nada indica que su derrota electoral esté escrita en los cielos con tinta indeleble

Una alianza requiere que en cada localidad los militantes del FMLN sean capaces de entender que el control de una alcaldía necesita ser multipartidaria y que requiere sacrificios de intereses personales en función de construir acuerdos políticos necesarios para derrotar al enemigo más peligroso.

No es esto lo que se está viendo y en su lugar está prevaleciendo un sentido peligrosamente triunfalista que ignora todo lo que está en juego para la derecha, su poder, y experiencia y el sencillo dato de que controlan el aparato de gobierno. Este triunfalismo debe ser sustituido por el ánimo de victoria que es necesariamente objetivo, frío e íntimamente enamorado de la realidad sea cual sea su rostro y su color.

Publicado

Lunes 4 de febrero de 2008

Carta al candidato Mauricio Funes

Querido candidato:

La campaña electoral ha estallado, como la mariposa estalla dentro del capullo, y, sin embargo, como vos sabes, aún no termina el ciclo de encuentros y desencuentros entre el partido ARENA y la derecha del país; sin embargo, una vez se decida el candidato presidencial Arenero se abrirá la pelea por convertirlo en el candidato de toda la derecha.

Esto proporciona un precioso tiempo político que, probablemente, no será demasiado largo pero si muy afanoso y laberíntico; no has de olvidar, querido periodista, que no es grande la diferencia con tú candidatura porque ser candidato del partido FMLN no significa, automáticamente, serlo de toda la izquierda aun que si de la tradicional e institucional, las fronteras pueden ser, ciertamente, sinuosas pero existen y vos sabes muy bien que si las elecciones son hechos políticos multicolores, las votaciones y los recuentos son siempre numéricos y cuantitativos.

Fíjate candidato, que las alianzas siendo como son, acuerdos políticos con cemento político, se construyen con hilos de seda, agujas del mejor de los oros y con las manos del mejor tejedor. Este tejido fue el que hizo posible la construcción del FMLN en los tiempos de acero, este fue un acuerdo entre comunistas y anticomunistas, una alianza histórica adecuada a la batalla histórica que se anunciaba en ese momento.

La coyuntura en la que estás actuando requiere una alianza más fina, aunque aquella porque se trata de tomar el control del primer poder del estado, de las riendas de la administración y del centro real de la política. Esto es el "gobierno" que en rigor no se decide nunca por los votos de los electores si no por la decisión de los controladores del aparato.

Es probable que una parte de la derecha, interna y externa, calculen que un eventual gobierno diferente, no constituya, obstáculo ni amenaza para su política ni sus negocios, aunque ellos saben de sobra que sus intereses confrontan, de día y de noche, con los del pueblo mayoritario y aquí aparece de nuevo la necesidad política de construir, fuera de las paredes partidarias, un tejido socio político que garanticen tanto los votos necesarios como los compromisos irrenunciables de un gobierno diferente al actual. Esta construcción no puede hacerla el FMLN sin tu espiritualidad porque es un oficio con magia para el cual no hay que estar arriba ni en medio y es algo que requiere de tus tiempos, tus hilos, tu capital político, tus confianzas y tus compromisos.

Se trata, querido candidato, de la construcción política necesaria para ti, porque, lo sabes muy bien, que el mundo que se mira desde las instituciones no suele ser el confiable ni el seguro. Este trabajo no tiene tiempos ilimitados, pero si fronteras definidas porque aquí, en este bosque, está situado el proyecto de las organizaciones populares que en no pocos puntos ha sido y es desconocido y hasta confrontado por el trabajo partidario e institucional

del FMLN. Pero no por eso deja de estar acercándose a tu candidatura, esperando movimientos similares.

Las alianzas siendo como son, acuerdos políticos con cemento político, se construyen con hilos de seda, agujas del mejor de los oros y con las manos del mejor tejedor. Este tejido fue el que hizo posible la construcción del FMLN en los tiempos de acero

Resulta dramática ciertamente, la situación de ARENA y de su dirigente, el episodio del aumento salarial de los diputados es un colorido testimonio de su incapacidad de maniobra, de su distancia abisal de lo sentimiento popular y de su enorme capacidad de ofensa política; pero vos sabes que ningún partido, de izquierdas o de derechas, escapa al escarnio político, de la vergüenza y de la condena popular. Esto es resultado de la incapacidad para actuar y ser diferente a la hora de hacer política. A la dificultad para hablar claro y, sobre todo, de pensar diferente.

Y mira, querido periodista, que tu candidatura que apareció diferente necesita mantener y fortalecer esa diferencia frente a los otros candidatos y frente al mundo partidario no confiable. Tu corta campaña ha entrado, por eso, en un momento encendido porque si bien es cierto que debes ser el candidato de un partido necesitas ser mucho más que eso, de otro modo tu discurso, ideas y propuestas pueden quedarse en el laberintico mundo institucional sin llegar a la subjetividad profunda de los seres humanos, a ese terreno en eterna disputa que se llama Sentido Común, vos sabes que es aquí donde trabajan el estado y el mercado y es ineludible instalarse en esta plaza emocional decisiva.

Vos tenés los hilos, las rutas y agujas para tejer los acuerdos y desacuerdos que necesitas, lo que no tenés es el tiempo ilimitado, nadie lo tiene. Pero tenés puentes en varias orillas.

Publicado

Lunes 11 de febrero 2008

Amores de mediodía

Se encuentran todos los días a la hora del almuerzo y al principio parecen no conocerse porque sus miradas no se encuentran, pero después, con sus bandejas. Llenas de comida,

se sientan juntos, comen al mismo ritmo y parecen deshacerse con sus miradas llenas de calor.

No son del Barrio San Jacinto, pero comen en el Restaurante y Taquería San Jacinto, este es un local amplio con más de cuarenta mesas de madera, ampliamente ventilado y asegurado por fuertes barrotes negros, sus paredes están pintadas y limpias y el ambiente refrescado por varios ventiladores, con suficiente luz y ventilación, se asegura que ningún cliente se sienta ni sofocado ni congestionado, mientras la comida presentada provoca hasta al menos hambriento de los asistentes.

Isabel Renderos y Tomas Escolástico hacen cola mientras llenan, lentamente, sus bandejas, ambos gozan de un buen apetito y casi siempre toman sopa, suficiente arroz, cuatro tortillas, queso, carne, una papa horneada y sendos vasos de horchata. Rosi, que controla el cobro de la comida, calcula el precio de acuerdo a lo que se pide, este día luce una blusa negra, muy decente y que cubre todo, arquea sus encendidas cejas y apenas dibuja una leve sonrisa cuando dice, como una sentencia de juez, lo que el cliente debe pagar. Todo el personal, integrado por mujeres, es agradable y eficiente y conocen a los clientes por lo que comen.

Isabel y Tomas son personas casadas, pero no el uno con el otro y por eso llegan de distintas direcciones, sin llamarse previamente por teléfono, aunque siempre se sientan juntos y comen grandes cantidades de comida. Ella es alta y morena, de frente amplia y despejada, de piernas largas y boca pequeña donde destaca un pequeño diente medio atravesado, este es, le dice a Tomas en sus momentos íntimos, mi diente sexy; su rostro gracioso y una sonrisa, entre traviesa, mundana y picara, anuncia a una mujer con una caja de Pandora. Tomas es fuerte, de manos grandes y ágiles, como lo sabe, Isabel tierno con rostro lleno de tranquilidad y mansedumbre, parece un burócrata de tiempo completo e irradia bondad.

Se conocieron casualmente en una venta de repuestos y ambos estaban acompañados por sus respectivos cónyuges, nadie captó el fuego de sus miradas ni el poderoso encuentro químico que entre ambos se produjo; pero al día siguiente, sábado por la tarde Tomas llamó a Isabel a la casa de esta en Chalchuapa, él sabía que su esposo no estaba ahí porque en ese momento daba consulta en su clínica en Ahuachapán. No le dijo mucho y ambos supieron que tenían que encontrarse el lunes próximo y sin mucho hablar decidieron

almorzar en el restaurante San Jacinto; entre longanizas y sopa de frijoles con queso y aguacate, decidieron en que motel se encontrarían al final del día.

Desde ese almuerzo, hace 3 años, se encuentran de manera invariable, con truenos, tormentas, ciclones o terremotos, en el mismo motel y en la zona de la Flor Blanca y a las 7 de la noche y con el mismo volcán en erupción, como si tuvieran 16 años.

El esposo de Isabel no entiende el cansancio permanente de su mujer ni su sueño profundo los días jueves y la esposa de Tomas, más perspicaz, sospecha del dolor de cabeza que cada jueves en la noche sufre su marido. Hace un mes y cuando entraban en el pequeño coche rojo de Tomas, la mano de Isabel apretó con tembloroso frenesí la rodilla derecha de su amante, estaba paralizada del miedo, de la sorpresa y también de la ira porque en un vehículo verde alcanzó a distinguir, de pasajero a su marido Estanislao cuando entraba, acompañado, en la habitación vecina.

Se sentó a llorar, adolorida e indignada ante la sorpresa de Tomas y por primera vez en los 3 años de amor, no hubo besos ni abrazos ni emociones estalladas y ambos se dedicaron a mirarse lentamente al rostro, como nunca lo habían hecho, hasta que decidieron, a los 30 minutos de haber llegado. Salir del motel y esperar en la calle al carro amarillo. Isabel quería comprobar, vaya cosa, la infidelidad de su marido. Antes de salir, escucharon ruidos conocidos en la habitación vecina, respiración profunda y pedregosa, y hasta un pequeño y cortado grito que, a Tomas, con susto le pareció conocido.

Esperaron en la calle durante 3 horas hasta que a las 11 de la noche y con la mayor lentitud y confianza el carro amarillo salió a la calle. Isabel y Tomas se paralizaron por completo por que la una reconoció a su marido y el otro reconoció a su mujer que manejaba el coche amarillo de su amante.

Ambos se sintieron castigados, pero también vengadores; pero ambos ignoraban que el mismo día que se encontraron en la venta de repuestos, las dos parejas de amantes se encontraron también.

Este martes invernal, Rosi los notó, por primera vez, preocupados. El día anterior la esposa de Tomas le había informado, enigmáticamente y con una sonrisa desconocida, que sería padre por segunda vez.

Publicado

Lunes 25 de febrero de 2008

La crisis de los alimentos en El Salvador

Los consumidores saben que en el país han aumentado, dramáticamente, los precios de ✓ los alimentos básicos, esto viene sintiéndose desde hace largos meses y su impacto en el precio del maíz y del frijol grafica muy bien el drama sociopolítico que vivimos.

Esta es una situación planetaria que no significa, en modo alguno, que exista una crisis productiva y, muy por el contrario, el año 2007 ha sido uno de los de mayor producción de cereales en todo el mundo, sin embargo, los precios se han disparado por las siguientes razones:

a) Una parte de la producción de alimento.

empleada en la producción de agrocombustibles, es decir que la agricultura es empleada como plantas, productos agrícolas y forestales, producir combustibles en lugar de alimentos.

b) Las reservas legales de alimento se encuentran en su momento más bajo de los últimos 25 años, debido a que la OMC (Organización Mundial del Comercio) desregula los mercados.

c) Por el tiempo de sequía prolongada que padecen algunos países productores.

d) Porque las compañías. financieras, al incrementarse los precios, pasan a especular con la comida de las personas.

e) que distribución pasan cada día al control de las empresas transnacionales monopolizan los mercados.

El agrocombustible se presenta como una respuesta capitalista a la escasez de petróleo y al calentamiento global, aunque científicamente es producida y su impacto ambiental resulta negativo.

El negocio de los alimentos afecta a los consumidores y no beneficia a todos los productores y en nuestro país, los ganaderos entran en crisis debido al aumento de los

precios del pienso, esto a su vez produce el aumento de los precios de todos los productos lácteos, los productores de cereales sufren incremento de los precios de fertilizantes y los campesinos sin tierra, trabajadores agrícolas, pobres de la ciudad y clase media empobrecida no pueden comprar alimentos ni pueden comprar los que adquirirían antes y necesitan.

Los campesinos productores venden sus productos a precios bajos a los centros comerciales y estos, sin ningún control estatal, imponen el precio que deciden.

Los grandes distribuidores y las grandes empresas agroindustriales son los beneficiarios de la actual condición y los perdedores son algunos productores, medianos empresarios y los consumidores.

Este es un tema que resulta ser, por su impacto profundo, de enorme peso político y es una consecuencia inevitable del reinado del mercado sobre el Estado, de la desregulación de la economía y la privatización de todo lo que parezca susceptible de producir ganancia.

Nunca como hoy la seguridad y la soberanía alimentaria han sido de requerimiento imprescindible y esto comprende la protección y garantía de las necesidades vitales, los puestos de trabajo, la salud de las personas y del medio ambiente.

Los grandes distribuidores y las grandes empresas agroindustriales son los beneficiarios de la actual condición y los perdedores son algunos productores, medianos empresarios y los consumidores

Para la defensa de la vida resulta necesario que pequeños y medianos campesinos, como productores sostenibles de alimentos mantengan en sus manos esa producción, evitando que pasen bajo el control de grandes. compañías de agronegocios o de cadenas de supermercados.

Se trata de evitar el predominio en el país de la llamada agricultura industrial que no busca producir alimentos para la vida ni asegurar el medio ambiente. Sino alimentos como mercancía.

Se necesita una política gubernamental para asegurar en el país la producción de las más importantes de las energías: la comida para todos los/as salvadoreños.

Tanto el Gobierno como el pueblo sobre todo el pueblo necesitamos desarrollar, promover y proteger la producción nacional de alimentos para no depender de los precios mundiales de la comida, al fin y al cabo, la escasa tierra cultivable de El Salvador debe servir para producir comida para su vida, esto supone una auténtica Reforma Agraria para poner la tierra al servicio de quien la trabaja y la haga producir para la vida saludable.

La situación nacional es extrema y solo la miopía y la insensibilidad de la oligarquía y clase gobernante es incapaz de ver la realidad cara a cara, por eso se necesita del cerebro y de las manos productoras del pueblo productor.

Publicado

Lunes 3 de marzo de 2008

Fidel Castro: La ética y el pueblo

Se trata de una figura de dimensiones planetarias, aunque es isleño, alumno de José Martí, también universal y de otros universales como Carlos Marx, Lenin y compañero inseparable del Che Guevara. Este hombre, querido por todos los pueblos del mundo y odiado por las cabezas más visibles de los imperios planetarios, encabezó en 1959 una de las más impresionantes revoluciones de nuestra historia. Los corruptos regímenes cubanos de Gerardo Machado, Carlos Prio Socarras y Fulgencio Batista, construyeron y contexto para que un joven abogado de la clase media cubana a noventa millas del Imperio Estadounidense levantara la primer Revolución Socialista del continente.

El Deber de todo Revolucionario es hacer La Revolución ha dicho Fidel y este es más que una consigna una actitud ante la vida, aquí está contenida el lugar del ser humano en la sociedad, su posición ante la Realidad y su papel ante la vida. Toda persona ha de estar situada en el bando del deber y esto es una conducta de principio que va más allá de cualquier jugarreta política o movimiento táctico y establece que los principios de los y las Revolucionarias y Revolucionarios han de ser nutriente fundamental de la conducta política. Durante su vida, en la conspiración, en la rebelión, en el poder, en el gobierno, Fidel siempre mantuvo y defendió la más armoniosa relación entre la ética y la política y este es un ejemplo valioso, y, sin embargo, ásperamente observado en el trapiche cotidiano.

El imperialismo Estadounidense, ha intentado por todos los medios el aniquilamiento de Fidel Castro, política y físicamente, económica y culturalmente y su guerra declarada con la revolución ha usados todos los recursos inimaginables; pero en ningún momento ha podido levantar contra Fidel ningún ataque que lo sitúe como una persona infiel a su palabra y desleal a su compromiso revolucionario, nunca ha podido presentarlo como apropiador de bienes públicos ni usufructuario de utilidades estatales.

El pueblo cubano, revolucionario al fin, es señalado por Fidel como el artífice de la revolución y aquí tenemos la otra enseñanza magistral porque en todo momento crucial de la revolución ha sido el dialogo permanente con el pueblo, la comunicación intensa, el conocimiento de lo que la gente piensa y siente y, en definitiva, la confianza sin límites en ese pueblo maravilloso lo que ha establecido la dirección y el rumbo estratégico de la revolución cubana.

Fidel Castro es, además de líder revolucionario un coloso intelectual y predica con el ejemplo la relación amorosa e intensa entre teoría y acción, es un tambor sonando que convoca a la inteligencia para capturar a la presa huidiza de la realidad. Enseña a los revolucionarios que el estudio concienzudo, tenaz e irreverente es una tarea revolucionaria irrenunciable y dice que la inteligencia debe ser una ventana abierta con varios caminos, pero con un rumbo definido. Esa información fresca permitió a la revolución resistir y sobrevivir los tiempos pesados del Periodo Especial, luego del derrumbe de la Unión Soviética, Cuba vivió el período más difícil y peligroso de su revolución, esto tensionó el romance revolucionario y la crudeza cotidiana de la vida, cuando falta lo indispensable y abunda la convicción es el momento de la guerra más cruda en donde el ser humano puede morir ideológicamente al extinguirse espíritu y esperanza.

su Cuba remontó ese periodo y ha asistido al espectacular desarrollo de procesos revolucionarios novedosos en el continente y la Revolución Venezolana, fraterna y solidaria ayuda a la Revolución; los procesos brasileños, argentinos, ecuatorianos rompen el antiguo dominio total de imperio sobre América y cuba no necesita, por eso, ningún ingreso a la desprestigiada Organización de Estados Americanos.

Después de la derrotada invasión yanqui de la Playa Girón, las guerras bacteriológicas, del bloqueo criminal, de lucha contra Cuba en todos los foros internacionales, Cuba se levanta victoriosa a 90 millas del imperio y este, derrotado, tiene que esperar la muerte de Fidel

Castro confiando en que este hecho natural desencadenara el derrumbe del régimen cubano. De nuevo han sido derrotados por que la institucionalidad Cubana ha funcionado de manera constitucional y Fidel sigue siendo el Secretario General del partido Comunista pero ya no presidente del Consejo de Estado ni del Consejo de Ministros y la Revolución sigue su rumbo en un pulso histórico entre la renovación necesaria y la defensa inquebrantable, ambas son para Cuba las piedras de toque porque, como lo ha dicho el mismo Fidel, la revolución puede ser afectada por los mismos revolucionarios y esto quiere decir que los cambios determinantes son los que la revolución implementará con más inteligencia que instinto y sin autoflagelación ni apologética.

Una vez más el imperio es frustrado y una batalla, esperada y esperable, ha sido librada con victoria. Esta es, sin embargo, la víspera del más intenso momento de la Revolución

Publicado

Lunes 10 de marzo de 2008

Uribe: Hay que matar al mensajero

Cuando hay guerra o un conflicto grave entre dos partes, como ocurre en Colombia, y cuando una de las partes, como hacen las FARC, envía mensajes y adopta conducta negociadora; la parte que no quiere negociar, como ocurre con el gobierno de Colombia y el de los Estados Unidos, deciden matar al mensajero de la negociación; esto es como matar a la paloma que lleva el mensaje de la paz y equivale, en todo tiempo y lugar, a un mensaje de guerra.

La agresión militar del ejército colombiano a Ecuador significa una acción política con una cubierta militar; el ataque de aviación y las fuerzas aerotransportadas que penetraron al territorio ecuatoriano, son instrumentos de la decisión política tomada de cercenar toda negociación en la guerra colombiana y es indudable que el Presidente Uribe y también la Casa Blanca sabían los costos políticos de la operación; pero en la balanza peso más, mucho más, la necesidad perentoria de impedir que las FARC ganaran espacio internacional o nacional con liberaciones sucesivas de prisioneros de manera unilateral.

Bogotá y Washington comparten los mismos temores frente a la Revolución Bolivariana de Venezuela y el imperio estadounidense, que atraviesa una crítica situación de pérdida de hegemonía, tiene presente la opción militar como recurso irrenunciable para apropiarse del petróleo venezolano del que tanto necesita, El ejército colombiano es, probablemente, a la manera del ejército de Israel, un instrumento para esta política, por lo menos en la cabeza de Uribe y de algunos milicos empresariales. Se trata de una institución en guerra desde 1948 cuando se asesina a Jorge Eliécer Gaitán líder del partido liberal y cuando estalla la guerra de guerrillas, desde allí viene la guerra colombiana; pues bien ese ejército moviliza fuerzas y pertrechos hacia la frontera colombo- venezolana y por eso el Presidente Chávez al conocer la agresión a Ecuador, movilizó tropas hacia la frontera con Colombia, Se sabe que el batallón Cartagena con sede en la guajira movilizó fuerzas y tanques en grandes contenedores hacia la frontera. Raúl Reyes como principal negociador conocido de las FARC, necesitaba de intensas comunicaciones al servicio de la negociación y de las relaciones internacionales y, precisamente por esas comunicaciones fue que los satélites estadounidenses ubicaron su posición, e informaron a Bogotá y prepararon la operación de aniquilamiento de el negociador, no hubo ningún combate porque los guerrilleros estaban dormidos y el ataque aéreo, de Sur a norte, como dice el gobierno ecuatoriano, es decir desde territorio ecuatoriano, aniquilo toda posibilidad de respuesta , los aerotransportados sirvieron para ejecutar, hasta por la espalda a los combatientes heridos, razón tiene el gobierno de Rafael Correa de definir los hechos como masacre, esto no llena de orgullo a ningún ejército y en realidad la víctima verdadera es la negociación porque si esta se desarrolla se obstaculiza la política de agresión a la revolución Venezolana, y, desde luego, perdería influencia el sector ultra derechista de la burguesía colombiana a la que pertenece el ministro de defensa Santos y por supuesto Uribe y todo el negocio de la guerra que interesa por igual a Bogotá y la casa Blanca.

No es de extrañar que Uribe busque un nuevo periodo presidencial y tampoco lo sería que se está esperando que las FARC entierren la negociación porque eso es, precisamente, lo que el ataque en Ecuador busca; por eso Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, han de saber manejar el equilibrio entre una política de negociación y una guerrilla enfrentada a la tecnología estadounidense; con la muerte de Reyes se sabe que el secretariado no es intocable pero las FARC es la experiencia caminando y sabrán muy bien que el mundo civilizado no respalda una política que niegue la liberación de prisioneros de

guerra, por eso, las gestiones francesas sobre la libertad de Ingrid Betancourt, siguen siendo importantes y su liberación aún más.

El ejército colombiano y Álvaro Uribe son peones de la política imperial estadounidense y amenazan a sus vecinos, por eso resulta comprensible la respuesta del presidente Correa de Ecuador y del presidente Chávez de Venezuela porque el Imperio al necesitar el petróleo venezolano no mide consecuencias y Uribe tampoco.

Las FARC saben, que el enemigo se ha movido y se ha vuelto sofisticado, y en esta etapa de esa guerra, el amorío entre lo político y lo militar se vuelve más intenso, hoy más que nunca su importancia geopolítica resulta determinante en un conflicto regional.

Como siempre ocurre la clave está en los pueblos: en los simples, en los sufrientes y en los crucificados y no en los perfumados y bien olientes, al fin y al cabo, Simón Bolívar olía a pueblo a caballo a sudor a llanto y a heroísmo. El Imperio se enfrenta, cara a cara con Simón Bolívar que sigue cabalgando por toda América.

Publicado

Lunes 17 de marzo de 2008

Homenaje a Fabio Castillo Figueroa

La década del 60 del siglo pasado es decisiva en nuestra historia por las batallas que se dieron en su contexto y, en la Universidad de El Salvador fueron años determinantes; los que estudiábamos el primer año de derecho percibimos la febril actividad Universitaria y el retumbo de la reforma encabezada por el Rector Doctor Favio Castillo Figueroa. La comunidad Universitaria era una energía que lanzada hacia el futuro del país, sacudía las rémoras educativas del presente y del pasado y abría la universidad a la sociedad con toda su palpitante realidad.

El Doctor Castillo Figueroa médico de profesión y educador por vocación, era revolucionario por esencia y dueño de una capacidad de trabajo infatigable.

Su palabra y su acción orientaban a la Universidad y también al pueblo y aquí, se construyó el puente indestructible que vincularía al Centro de estudios con el Centro del corazón

Popular. La Reforma concitó, como era lógico esperar, la resistencia y el odio de las derechas contra la universidad y contra el Doctor Castillo en particular. Esta reacción era esperable porque la educación superior cuando produce ciencia se convierte en una poderosa fuerza subversiva capaz de descubrir y presentar la verdad, aunque esta se oculte debajo de la piedra más grande, del discurso más intrincado o del perfume más penetrante; por eso cuando la Universidad aprendía, de la mano del Doctor Castillo, a hablar, pensar, escribir y actuar universitariamente dejaba de ser, de manera inevitable, un rodaje del sistema, para el sistema y con él. El odio revuelto con el miedo de la vieja oligarquía cafetalera saltaría al camino de la reforma, con los viejos cuchillos afilados como bandoleros en despoblado.

Don Fabio fue conocido como un conductor popular y, luego de un histórico viaje a la universidad Lomonósov de Moscú, discutió públicamente, con el entonces ministro del interior, Fidel Sánchez Hernández, el papel de la Universidad de El Salvador y la Reforma Universitaria.

El consagrado educador Universitario y el militar oligárquico presentaron al país dos diferentes caminos de ver a la patria y de entender la educación y miles de jóvenes escuchamos y aprendimos, que la audacia se amamanta en las ideas.

Don Fabio fue conocido como un conductor popular y, luego de un histórico viaje a la universidad Lomonósov de Moscú discutió públicamente, con el entonces ministro del interior, Fidel Sánchez Hernández, el papel de la Universidad de El Salvador y la Reforma Universitaria. El consagrado educador Universitario.

Años después Don Fabio sería el candidato Presidencial en 1967, del Partido Acción Renovadora, PAR, en cuya campaña participamos miles de jóvenes y aprendimos a sentir la realidad para pensarla bien, entendimos que la educación huele a pan y que se trata de estar con el pueblo, en el pueblo y desde el pueblo para unir el pensar con el actuar.

Esta memorable campaña contó con la voz, el alma y la guía de Fabio Castillo Figueroa y es el presupuesto inevitable de las inmediatas luchas posteriores. Al año siguiente, 1968, en la primera huelga general de los maestros, Fabio Castillo era la voz que conducía y enseñaba

desde la plaza pública. El educador estaba en la ruta que lo llevaría hacia la guerra popular revolucionaria que ya había estallado en las conciencias del pueblo y de las oligarquías.

Don Fabio cruzó la línea invisible y poderosa que separa el orden del desorden y la guerra como la mayor constructora del orden contó con su experiencia y su sabiduría. Se trata entonces de un hombre completo, integro e integral que puede definirse con una sola palabra: el compromiso con la vida digna, la justicia y la verdad.

De memoria prodigiosa Don Fabio guarda la historia del país a flor de piel y sus ideas son expuestas, también, de manera desenvuelta y descollante, de cara al sol; así es él y, sin duda, así ha sido siempre, es deseable y esperable que así siga siéndolo.

Cuando la Universidad de El Salvador entrega un hombre de este tamaño el título de Doctor Honoris Causa, está haciendo justicia histórica, reconociendo lo que tiene que ser conocido y encontrándose, con una de las mejores vidas con las que contamos los y las salvadoreñas.

Nos congratulamos todos por este reconocimiento y lo extendemos a su esposa Juanita, a sus hijos e hijas, y a la memoria de su hijo Manuel, enviamos muchos abrazos al Dr. Castillo y hacemos votos por su salud y su vida preciosa.

Publicado

Lunes 24 de marzo de 2008

Monseñor Romero: la fe inquebrantable

El poder del Estado en nuestro país ha supuesto una alianza con la iglesia católica porque, desde la invasión europea al continente, la espada que cortaba cabezas y el porvenir de los pueblos fue auxiliada por la cruz que apaciguaba las almas y construía la mansedumbre para el sometimiento. Esta relación con el paso de los siglos, sufre transformaciones y hasta negaciones, pero siempre que esto ocurre, el poder del Estado oligárquico y de minorías, se defiende, eliminando el peligro. Esta defensa llega a incluir hasta la eliminación física de la amenaza y la imposición de silencios cómplices.

Monseñor Romero encarna, tanto una posición de la institución religiosa católica, como una expresión de esa conducta estatal silenciadora y asesina. Por supuesto que Romero, es

más, mucho más que eso, y su muerte martirial produce una especie de recreación de la vida del pueblo, de la esperanza y de la fe, y éste un ejemplo de una vida suprema venciendo a la muerte y de una fe implacable en un DIOS de justicia, de compromiso con los débiles y confrontando con los poderosos y explotadores.

Con Monseñor Romero, dijo Ellacuría, Dios pasó por El Salvador, y me parece que esta expresión de mucha creatividad intelectual es, sobre todo, la mejor elusión a la fe insobornable, invencible e indestructible que Monseñor Romero construyó para determinar su posición frente a la realidad de su pueblo y desde esa realidad iluminada por su fe. Monseñor encarna, por eso, al Pastor, al Guía, que orienta a su rebaño, y no lo abandona, aunque esto le cueste la vida, tal como ocurrió. Esto es correspondiente a un hombre que desde su fe iluminó al mundo, su mundo, y encontró a un pueblo, su pueblo necesitado de justicia, de verdad, de fuerza, de poder, de conciencia, de organización y de resistencia, de pan y de esperanza. Monseñor desde luego, se entregó a este pueblo diciendo magníficamente que “con este pueblo es fácil ser buen pastor”.

Aquí encontramos la raíz de la confrontación, porque Monseñor supo muy bien que su entrega a su pueblo pobre lo enfrentaba con las fuerzas que, como sanguijuelas sangrientas, chupaban y chupan la sangre de la vida de los desprotegidos, y he aquí que el hombre de fe y clerical acepta el reto y lo convierte en desafío y no rehúye en ningún instante la guerra desatada en su contra. Incluso, a sabiendas que su asesinato era inminente, tal como Jesús en el huerto de Getsemaní, Monseñor se enfrentó, sometió y entregó su vida preciosa, sin ceder nada de su voz, su posición y su mensaje justiciero.

Hay que saber que este hombre de fe se basó en la doctrina social de la Iglesia Católica, que es la posición oficial de esta iglesia, y esto nos dice, una vez más, que el papel del ser humano resulta fundamental a la hora de hacer cumplir los textos, y su ejemplo, de cara a la Iglesia Católica, resulta estremecedor para la institución porque demuestra que pese a boato, las luces y escándalo de poder de El Vaticano romano esos corredores pueden ser invadidos, algunas veces por el escándalo de la fe , y en este caso, la fe de un hombre sencillo e inesperado, sin pose alguna y sin poder ni lujo alguno, más bien un simple siervo de su Dios, pobre, modesto, pero valiente y honrado, e iluminado y alentado por una fe que pareció y parece ser extraña y, hasta perturbadora, ante los mismos administradores del Estado Vaticano.

Monseñor Romero como hombre de su tiempo, está situado ante la historia de su pueblo que es su principal aliento, situado ante la Iglesia Católica, que es su pertenencia institucional, situado ante el Vaticano como una jefatura no vivencial, lejana y europea. El hombre asesinado hace 28 años vive y pervive cada minuto y cada segundo, resucitado en el corazón y en fe de su pueblo pobre, que es su principal torrente de vida. Estoy diciendo que el puente más poderoso y más vital es el de el Pastor que se encuentra en cada instante con sus ovejas y estas ovejas que no son físicamente las mismas que presenciaron y oyeron la muerte del Pastor, necesitan de esa voz y de esa interpretación de la realidad para hacer lo que él decía y sigue diciendo, porque el pueblo pobre, hoy como ayer, necesita conciencia liberadora, poder organizado, hacer política propia, casarse con la verdad y la justicia, y en una palabra, ser como Monseñor Romero que es ser cristiano comprometido hasta la muerte con el mensaje de liberación. Ser como Monseñor Romero es ser como Jesucristo.

El pueblo pobre salvadoreño tiene su propio santo, que no es el de todos los salvadoreños porque Monseñor sigue siendo odiado y temido por la oligarquía que lo asesinó y para estos sigue siendo el enemigo a eliminar, pero sigue siendo amado por su pueblo para quienes es fuente de fe y milagro de la conciencia y de la liberación. Su santidad popular no se corresponde con la santificación vaticana porque ni el amor es el mismo, ni la luz que ilumina la realidad desde Roma podrá sentir el eco de la voz del Pastor, que no siempre encontró en esas puertas el aliento, apoyo y comprensión que su pueblo sí les entregó a raudales.

Publicado

Lunes 7 de abril de 2008

La campaña electoral, texto y contexto

Las elecciones presidenciales del 2009, pueden ser un momento normal de alternancia, es decir de un cambio de equipo administrador por otro equipo administrador, puede ser también un cambio de Gobierno, es decir, la sucesión de Gabinete de gobiernos diferentes, entendiendo que las riendas de la administración, se domicilian en el Consejo de Ministros o Gabinete que no es votado por el pueblo; puede ser el inicio de un cambio de régimen y

estaríamos frente a una especie de transición y, como sabemos, toda tradición supone la derrota de un régimen y su sustitución por otro.

Por ahora los protagonistas se mueven de maneta diferente en un escenario movedido y dinámico: en primera línea están por supuesto los partidos políticos que como parte del estado juegan un juego con reglas ya establecidas, están las clases dominantes con un juego vinculado a su nueva condición de poder planetario, las clases gobernantes que como usufructuarias del control de los aparatos de estado necesita defender la utilidades, de todo tipo, que supone ese control, el movimiento popular que con agenda propia se sitúa frente a los aparatos partidarios buscando el camino para una participación más segura y conveniente en el proceso electoral. Por su parte, Washington se maneja oscilantemente en una aparente falta de preferencias electorales.

Sabido es que toda la campaña electoral es, al mismo tiempo, política en la medida en que concita las confrontaciones realmente existentes: los malestares, temores, odios tal como corresponde a las luchas por el poder o a las luchas de los poderes. Estos dos componentes, lo electoral y lo político, se encuentran y desencuentran en los procesos, aunque lo visible y publicitado sea lo relacionado con el voto ciudadano que no debe confundirse con la elección ni de política ni de alternativa de parte del pueblo.

La sociedad conoce dos candidatos presidenciales y ARENA ha sufrido, en este parto de un alumbramiento penoso y pedregoso. Su candidato no cuenta, por ahora, con el respaldo de todas las derechas y esta inusitada situación resulta desequilibrante porque el candidato presidencial ARENERO es heredero de los resultados de 20 años de gobierno y el éxito de esa política gubernamental tiene postrado al país, sin moneda propia, sin agricultura, sin seguridad alimentaria, sin empleo, sin salud, sin vivienda, sin educación, sin patria, sin sueño propio, desangrándose en el desierto de Arizona y con una delincuencia invencible y poderosa. Resulta claro que ARENA no puede presentar los hechos como fundamentos de su campaña ni puede responder por la situación que su política ha producido, por eso su discurso muy probablemente se moverá hacia el populismo que en ningún caso deberá confundirse con lo popular, pero que podría, tener resonancias hasta sociales demócratas.

El FMLN no aparece ni parece, por ahora, muy a la izquierda de ARENA, pero si como oposición partidaria, y tomando en cuenta que una parte del capital globalizado no tendría ningún mayúsculo en apoyar la candidatura de este partido y que no toda la derecha, por

ahora, parece respaldar al candidato de ARENA, resulta no remoto un decantamiento favorable al FMLN de parte de sectores oligárquicos y de derecha; esto supone un discurso adecuado a estos intereses y una postura también adecuada frente a temas neurálgicos.

Así las cosas, ARENA tiene un candidato presidencial sin todas las credenciales para ganar las elecciones pero podría manejar un discurso populista que, sin ser atractivo para todas sus bases areneras, si lo sea para los más populares y también para aquellos sectores sociales que sin ser militancia partidaria decida votaciones, por su parte el FMLN cuenta con un candidato con más posibilidades de ganar pero con un discurso no atrayente para la mayoría de sus bases partidarias ni para los votantes que no militan partidariamente, pero esperan y quisieran posiciones o posturas más claras y rotundas ante problemas emblemáticos.

Es cierto que el discurso no decide todo, es cierto que el programa electoral no es, necesariamente, el programa de gobierno, todo esto es cierto, pero la palabra dicha ha de estar preñada de realidad y capturar la subjetividad y la imaginación de los seres humanos que van a votar, requiere para la oposición, más compromiso que promesa y para el pueblo más confianza en sus propias fuerzas. El movimiento popular se atine, por eso, a los hechos, a los resultados de la política gubernamental, a las posiciones frente a problemas concretos y construye su propio programa, independiente y valedero frente a cualquier gobierno venidero, porque todo cambio verdadero viene de abajo y de adentro, el cielo ismo está ahora en la tierra, donde siempre ha estado.

Publicado

Lunes 14 de abril de 2008

La venganza de Yessy

Estaban frente a frente y Yessy, midiendo fríamente sus palabras como el francotirador, dijo lentamente “yo tengo relaciones con una persona y creo que estoy embarazada” , Mardoqueo no creía oír lo que estaba oyendo, estaban hablando de otras cosas sin relación al tema cuando la mujer dejó caer tamaña confesión y esperó, agazapada, para ver la reacción de sus palabras.

El hombre se sintió morir, como cuando un navajazo corta la aorta de un humano, sintió que la tierra lo tragaba, toda su boca se le secó de inmediato y la lengua pareció una serpiente reptando en el desierto, por un segundo dejó de pensar inundado por el sentimiento de impotencia y su cabeza parecía una roca, dura e impenetrable, miraba a la mujer sin creer que fuere la misma persona que él quería y que está fuera capaz de hacer semejante cosa.

La mujer, con los ojos inundados de lágrimas por su situación personal, miraba con gozo la reacción de sus palabras, era lo que ella buscaba pese a lo comprometido del momento. Por un segundo nadie dijo nada pero ella logro lo que quería. Mardoqueo nunca acepto totalmente, el amor de Yessy, pero se amaban, ella pensó que él la despreciaba y la menospreciaba, por eso, construyó, con mucha firmeza y paciencia, una relación aparte que ella entendía que le pertenecía totalmente. Mardoqueo nunca supo nada y tan siquiera se imaginaba lo que se construía frente a sus propios ojos. En una ocasión Yessy le puso enfrente a su amante y el oficinista fiel nunca supo de quien se trataba, apenas lo vio y lo saludó.

En realidad la mujer llegó a odiar a Mardoqueo aunque nunca se lo dijo y por el contrario, en todo momento le expresaba su amor y el enamorado le creía siempre, confiado en que su Yessy era inquebrantable y llena de paciencia, ignoraba la increíble tormenta que ante sus ojos se desarrollaba, no podía imaginar que se había convertido en un obstáculo, en una roca que era necesario quitar del camino y que la mujer, que estaba cerca de su corazón lo odiaba porque se consideraba rechazada por él, no sabía que su Yessy, todos los días, en las tarde y en las noches, vivía el más intenso de sus amores y se sentía acompañada, comprendida y estimulada por el hombre que ella consideraba su marido y de la que se sentía su mujer. Mardoqueo jamás supo nada de esto ni tan siquiera lo presintió el día en que ella le prohibió que la tocara, - no quiero que me toques- le dijo fríamente la mujer y Mardoqueo nunca supo que Yessy lo había sacado de su corazón.

Al sentirse embarazada, Yessy se lo confeso a su marido y este, asustado, la rechazó porque le dijo, - estoy harto de tus exageraciones- en medio del susto y la angustia, la mujer decidió usar su miedo para darle a Mardoqueo esta estocada final.

Los segundos se petrificaron y él rompió el hielo: “si necesitas ayuda contá conmigo en todo”, la mujer no esperaba esto y fue sorprendida. “Yo te acompaño a cualquier clínica le dijo Mardoqueo – no te preocupes, puedo hablar con tus padres si fuera necesario, es

fundamental que hables con el posible padre de tu posible hijo, esto es lo más importante, no te preocupés por los aspectos económicos y conta conmigo, si es necesario te apoyaré con tu posible hijo, pero debes asegurar que el padre lo respalde”.

La mujer no esperaba esto y en ese momento rompió a llorar en una mezcla de satisfacción por el golpe dado al hombre, de angustia por una maternidad no buscada y de cierta desesperanza al comprobar, tardíamente, lo cerca que ella estaba de Mardoqueo aun cuando ella suponía que la ignoraba.

La tensa e intensa platica llegó a su fin, el hombre salía para un compromiso y en una muestra de apoyo la abrazó, la mujer reaccionó de inmediato como tocada por una braza ardiendo. “No quiero que me toques”, le dijo y olvidando el apoyo total que Mardoqueo le acababa de brindar, le recordaba, pese a todo, que entre ellos dos no existía nada.

El resto de la tarde y la noche la mujer buscó afanosamente al supuesto padre de su supuesto hijo y, a duras penas, logró llevarlo, luego de ruegos y súplicas, a las 10 de la noche a una clínica donde ya estaba el resultado negativo de su embarazo, respiro profundamente al leer la respuesta, se sintió liberada y satisfecha; no estaba embarazada, se había vengado de Mardoqueo, pero había descubierto, muy a su pensar, que Mardoqueo la quería más que su marido.

Publicado

Lunes 21 de abril de 2008

Carta a Yamilet

Posiblemente no puedas leer esta carta, pero confío que te la lean y puedas oír el eco de mis palabras, se trata de un rumor que arrastra, como río revuelto una historia tejida con mucho amor, a lo mejor se trate de palabras que busquen un nido en el viento porque, al fin y al cabo, la memoria de dos vidas, siempre ha sido capaz viajar en el tiempo y detenerse, sorprendida y asustada ante la muerte.

La vida y la muerte danzan juntas en cada ser humano; pero cuando tú y yo nos encontramos en Chalchuapa toda la vida y la vida de todo espantaba y espanta la más

mínima posibilidad de cualquier fin, vos eras toda la vitalidad y frescura de tus 16 años la inteligencia y dedicación de la mejor estudiante, el amor por la vida en cada una de las células de tu belleza plena, todo eso eras y mucho más que eso, y lo sigues siendo porque ninguna enfermedad por poderosa que sea y por invencibles que sean sus tentáculos podrá destruir la vaporosa fragancia de tu existencia. Romper, lo podrá hacer el cristal bruñido de tu vida, es cierto, pero nunca apagar la luz radiante de tu mirada, ni la picara risa que soltabas al viento como pájaros al vuelo, ni tu belleza, Yamilet inapagable, inagotable y también invencible.

El amor, ese cazador misterioso que nunca da la cara, nos encontró desprevenidos como acostumbra a hacer, pero ambos sabíamos que nos libraríamos de esa emboscada; por eso aprendimos muy bien, uno del otro, que se trata de vivir intensamente y que el amor es ese perfume que hace que la rosa de la vida no se marchite nunca, por muchos inviernos y veranos que la azoten y entre nosotros ese perfume sigue siendo una fragancia vital, y aunque tu hermano Mauricio me dijo que ya no lo reconociste, que ya no caminas, que ya no oís mucho, que ya no tenés fuerza para controlar tu cuerpo, aunque este todo eso ahogándote la vida, yo sé, me lo dice el corazón, que tu palpito y el mío siguen sonando como un tambor eterno que nos sigue diciendo que la vida y el amor seguirán siempre juntos más allá de la muerte.

Te acordás Yamilet, de aquel día en que decidimos casarnos, esa fue una noche memorable, ¿porque no se casan? Nos dijo don Tulio en el zaguán de tu casa y nosotros, locos de remate dijimos que sí, y te acordas que esa misma noche fijamos la boda, para el mes de octubre, dos meses después. Siempre te pediré perdón porque a la noche siguiente te dije que no podíamos casarnos porque venía la guerra y yo era parte de ese fuego que se encendía en la Patria, nunca sabrás cuanta pena, dolor y vergüenza sentía esa noche y fui sorprendido cuando vos decidiste comunicárselo a tu papá.

La vida y la muerte, danzan juntas en cada ser humano; pero cuando tú y yo nos encontramos en Chalchuapa toda la vida y la vida de todo espantaba y espanto la más mínima posibilidad de cualquier fin, vos eras toda la vitalidad y frescura de tus 16 años la inteligencia y dedicación de la mejor estudiante, el amor por la vida en cada una de las células de tu belleza plena, todo eso eras...

Claro que ninguno de los dos salió de la vida y del corazón del otro, y has de acordarte cuando nos encontramos haciendo cola, en un banco después de la guerra, eras la Doctora Castro, tenías una hija, Marisela, y llevabas un vestido anaranjado que te cubría toda, aunque yo sabía que una vez más podría descubrir a la mujer amada. Muchacha te dije, que belleza y que elegancia, te acuerdas que nos reímos como si nunca nos hubiéramos dejado de vernos y no te bese, pero te espere para seguir platicando, pero no te besé, pero sabíamos que una vez más la vida nos daba una oportunidad.

Vos sabes, que cuando uno se casa la vida parece detenerse, pero solo parece porque en verdad sigue cambiando, pero por senderos y arroyuelos, caminitos y callejones que van descubriendo deslumbrados, y una vez más descubrí con vos que, aunque el tiempo no se detiene, tiene una memoria que retiene, eso sí, el amor verdadero. Vos y yo seguíamos siendo los mismos y todo parecía luminoso hasta el día aciago en que te desmayaste en tu clínica, nada hacía anunciar, nada, pero ese invitado letal del cáncer no necesita tarjeta y luego cuando te vi, con una boina azul cubriendo tu cabeza in cabellos por la quimioterapia y cuando constaté que no podías subir las gradas de tu casa supe que los socavones de la vida, en otra emboscada, te cerraban el paso.

En realidad Yamilet siempre nos cuesta entender a la vida pero nos duele captar a la muerte, por mucho que sea un acto vital, quizás es mejor resignarse a vivir y ver la muerte como un culto a la vida, aunque tratándose de vos yo no la acepte y siga sintiendo tu palpito, tu risa, tu mirada brillante, tu palabra inteligente, y picaresca y aunque siempre siga viendo encada amanecer y en cada gota de lluvia y en cada canto de los pájaros, toda tu vida irrenunciable y toda la rosa fragante de tu energía vital, así será hasta siempre.

Publicado

Lunes 28 de abril de 2008

Una leve historia de amor

La muchacha estaba conociendo su nuevo apartamento y reviso las ventanas, las habitaciones, el baño, la sala, la cocina y la puerta de entrada. Miró atentamente el color blanco antiguo de la habitación y mentalmente distribuyó sus muebles en el espacio

disponible, de repente en un extremo de la pared y muy cerca de una ventana que se abre a una calle transitada descubrió, con alarma, un espacio sin cubrir por donde podía pasar una persona.

La muchacha sabía que iba a vivir sola, que su novio la visitaría ciertos días y noches, porque su trabajo en la Unión no le permitía estar con ella todos los días, tembló de la posibilidad que por esa abertura le llegara un peligro, no dijo nada porque su novio llegaría en la tarde para revisar la habitación; un leve ruido en el apartamento vecino le indicó que alguien estaba ahí y escuchó atentamente mientras quitaba el polvo de una mesa. Su celular sonó y era su novio que le preguntaba sobre el apartamento y luego que ella se lo describió, incluido los vidrios dañados, él la alertó sobre los vecinos y aquí terminó el primer día de un cambio de vivienda.

No resultó fácil limpiar todo y el polvo, tenaz y persistente parecía regresar, el lecho donde dormían los dos muchachos los protegía del frío que les llegaba de las ventanas, pero no de las tentaciones que no conocen de incomodidades.

A la semana, y cuando la muchacha salía para su trabajo; fresca, perfumada, linda y con una flor en el cabello y unos aretes con pendientes de quetzales, una voz interrumpió su paso, era el vecino que por primera vez le hablaba, la saludó, se presentó, se puso a sus órdenes, y se despidió, nada más y, ahí terminó la mañana. El nombre del vecino era el mismo nombre del padre de la muchacha, pero con veinticinco años menos, en verdad no la impresionó, pero le pareció una persona con humor y bondad.

Toda esa semana extrañamente, su novio no apareció, aunque le hablaba todas las noches por teléfono. Un día jueves a las 7 de la noche, alguien tocó a la puerta y la muchacha se encontró frente a frente con su vecino, le pidió una escoba para barrer no sé qué, luego un vaso de leche, luego una silla y pasó contable prácticamente toda su vida, de modo que a las 11 de la noche, la muchacha sabía todo lo de su vecino: que era casado, que tenía 4 hijos, que era ingeniero, que estaba separado de su esposa, que veía a los hijos cada semana, que tenía otras novias, que trabajaba en una empresa de electricidad, que le gustaba platicar y contar chistes, que le podía ayudar a hacer las compras en el supermercado y acomodar los muebles en el apartamento. En definitiva, se puso a sus órdenes para todo lo que la muchacha considerara conveniente y necesario. Su novio la llamó, aunque nunca la llamaba tan tarde, efusivo y alegre, ella no habló del vecino.

Esa vez ella lo observó con más atención y el hombre le pareció sincero y muy abierto, y considerando que las relaciones con su novio pasaban por un momento de turbulencias, la muchacha, lentamente, se dejó llevar por las sucesivas mareas de una relación que, siendo casual, como corresponde a la relación de los vecinos que se encuentran al paso todos los días, empezó a hacerse casual de un encuentro necesario, inevitable y explosivo.

La muchacha, sustituyó a su novio sin decírselo, por el nuevo novio, al que tenía todos los días a su disposición, porque estaba en la habitación contigua, en la otra puerta, la invitaba a comer, la esperaba a la salida de su trabajo, y una noche le pidió quedarse a dormir, en verdad la muchacha había decidido que ese día jueves dormiría con él porque un jueves cuando él llegó la primera vez a visitarla.

Su novio nunca supo nada y nunca se imaginó que el colchón donde dormía era el mismo colchón donde su novia también dormía con su vecino todos los días de la semana excepto viernes, sábados y domingos cuando dormía con él, el vecino sabía todo lo que su vecina hacía con su amor, sobre todo cuando en un viaje a la Unión se encontró un amigo de la infancia. La muchacha era feliz con su juego hasta el día jueves que su novio regresó, sin avisarle, a las 10 de la noche, entró sin hacer ruido para no despertarla, abrió lentamente la puerta de su dormitorio para descubrir a su amada, trémula de la emoción y asustada por la sorpresa cuando se encendió la luz. Los dos hombres se saludaron, se dieron la mano, y el vecino le dijo al novio “debiste avisarme que ibas a venir, vos sabes que estos días me toca a mí y los fines de semana son los tuyos”. La muchacha supo en ese momento, con quien se jugaba ese juego.

Publicado

Lunes 5 de mayo de 2008

Un discurso sin crisis

Una noche de estas oímos al presidente Saca referirse a una crisis que viene supuestamente, de una obscura amenaza externa, esta afectará, según dijo, a los más pobres del país. Su discurso fue suficientemente claro tanto en lo que dijo como en lo que no dijo y, sin perjuicio de futuras reflexiones, se puede afirmar que en el país no hay crisis

económica, entendida esta como una economía capitalista, es decir que hasta ahora los negocios de la Clase Dominante y sus contornos gozan de buena salud. Por eso el Presidente no dio un discurso de crisis y hablo desde la cúpula empresarial para la cúpula empresarial, porque el hambre de los de abajo o de en medio no es crisis para lo de arriba.

No es un secreto que el imperio estadounidense lucha afanosamente por mantener el dólar como moneda universal aun cuando su economía no es sobrada y necesariamente, la más fuerte en el planeta y enfrenta una guerra declarada para apartar ese dólar artificial, para hacerlo moneda nacional y sustituirlo por una o más de una moneda planetaria. En el país, sin embargo; la guerra de los precios del petróleo, usada como arma financiera por los países productores y la consiguiente elevación de los precios de los alimentos, no impiden, por ahora, a los oligarcas de siempre realizar sus jugosos negocios.

Estos son ciertamente factores externos, probablemente incontrolables por pequeños países como El Salvador; pero cuando Saca se refiere unilateralmente al factor externo, está ocultando inútilmente, la responsabilidad de su gobierno y del régimen del que forma parte por la vulnerabilidad del país ante estos factores externos. Los gobiernos areneros aniquilaron al Estado y lo entregaron maniatado al reino del mercado, degollaron a la agricultura, para apoyar a los grandes importadores de alimentos, desmantelaron el aparato productivo en nombre de los servicio, se entregaron, como doncellas vírgenes, a la Casa Blanca, vendieron las empresas estatales rentables, se deshicieron de todo papel normativo estatal frete al mercado, depredaron la naturaleza, privatizaron el agua, hicieron de cada ser humano un consumidor, impusieron el dólar y mataron el Colón, entregaron al país con los TLC; así las cosas cuando estalla la crisis trinitaria del dólar, el petróleo y el precio de los alimentos, el país resulta ser, en sus sectores populares, de los más vulnerables.

Sin embargo, de todo esto, Saca no presentó una política de crisis ni un escenario de emergencia porque los sectores con los que él trabaja no se encuentran en crisis y la situación de la comida del pueblo, de los precios incosteables, de la pobreza y la delincuencia no son ninguna emergencia para un gobierno de banqueros. Es claro que este resultado antipopular corresponde a la filosofía ortodoxa de ARENA y es un resultado exitoso para su política que no está pensada como beneficio popular, pero que hoy por hoy está facilitando la derrota de ARENA en las elecciones del 2009. Sin embargo Saca no

puede ayudar electoralmente a ARENA reconociendo responsabilidades de su gobierno en el derrumbe de la vida humana en el país y su discurso, por eso, no es un respaldo electoral a ARENA, más bien es una defensa cerrada de la política de su gobierno y su periodo presidencial, por eso no hay emergencias y las medidas no son más que los puntos de su consabida política, su texto está dirigida a dar seguridades a las cupulas empresariales y a mostrar las bondades de sus políticas. ARENA tendrá que ingeniárselas para distanciarse de los hechos desastrosos del gobierno saca o criticarlos; pero no podrá reposar en las bayonetas de los resultados del régimen arenero.

El gobierno se está presentando como un hábil manejador del hambre popular, con el respaldo de los organismos internacionales, pero sin tocar ni los bolsillos de los financistas, ni las alas vaporosas de las transnacionales ni la política neoliberal aplicada.

El movimiento popular necesita enfrentar la emergencia desde abajo con su propia política y a su programa, llamando a conformar una comisión popular de emergencia para elaborar, en asambleas populares, una política adecuada a la situación que pueda ser aplicada desde ya y pueda ser levantada ante el actual gobierno y ante el que resultare ganador para el 2009. Ningún discurso presidencial como el último presenta tan dramáticamente el abismo insoldable existente entre el gobierno Saca y el pueblo y ningún momento como hoy encuentra al movimiento popular con las condiciones necesarias para enfrentar desde sus terrenos, la crisis planteada.

Publicado

Lunes 12 de mayo de 2008

Carta a las Madres Salvadoreñas

El mes de mayo es el que se abre al invierno, a las lluvias y al estallido de la agricultura, así ha sido por lo menos hasta los últimos años. Empieza con el día primero y cruza por el Día de las Madres, así como las aves cruzan los ríos y los bosques frescos en sus rutas migratorias, así nos encontramos con el día de la madre, como una cita con la ternura y la vigilia.

La actitud ante la madre forma parte de la actitud ante la mujer y la naturaleza, en aquellas sociedades donde hay armonía entre el ser humano y la naturaleza la mujer es estimada y la madre altamente apreciada, al fin y al cabo, toda la tierra tiene una representación femenina y esto determina el poderío y la ternura que se combina en el sentido femenino de la vida. Es bueno saber que, en el caso de los mamíferos, como nosotros los humanos, el patrón básico es femenino y no masculino, por eso la mujer entre nosotros suele ser, tiene que ser, y puede ser, el sentido más fuerte, más lúcido y más bello de la realidad.

La naturaleza ha producido la maternidad, pero la cultura y también la naturaleza han producido el sentido maternal de la vida. Esto quiere decir que a fuerza de biología una mujer puede parir sus hijos por vía de la maternidad, pero solo una madre será la dueña de un sentido maternal vital para los seres humano; no se sabe en qué momento este criterio maternal apareció para determinar las posibilidades de supervivencia de la especie humana.

Nosotros venimos al mundo en total indefensión y solo llegamos a ser mediante esmerados ciudadanos maternos que nos ponen en contacto seguro con la realidad de la que dependemos y a la que podremos, en determinadas circunstancias, transformar. Este vital mundo afectivo maternal ha sido el más dramático desarrollo de la naturaleza y aquí se sitúa el papel de la madre como fundamento de la vida toda de los seres humanos y también de los otros seres vivos.

Nosotros necesitamos leer el mundo y ese alfabeto lo iniciamos en el vientre de nuestras madres, este es el primer salón de clases que tenemos y resulta ser musical porque oímos permanentemente el rítmico tictac del corazón de nuestras madres y leemos ese corazón y el ánimo de la mujer que nos lleva dentro de sí, llegamos a saber si está alegre o está triste, si sufre o es feliz y en ambos casos nosotros gozamos o sufrimos con ellas.

Este paraíso que dura nueve meses termina con una expulsión y con un llanto porque de repente la luz, el ruido y el oxígeno nos invaden y nos damos cuenta que de manera inconsulta estamos afuera y ya no adentro como habíamos estado, cómodamente durante nueve meses. En realidad, seguimos adentro, pero de la sociedad, aunque no lo sepamos y aquí la madre es quien nos guía con mucho amor y ternura, es una guía, la clave de la vida para el animal racional más peligroso y fiero.

Todos los seres humanos y los seres vivos necesitamos amor, tanto ser amados como amar, es decir amar de manera pasiva y de manera activa. Resulta fundamental la capacidad para amar y es más determinante que la posibilidad de ser amado. Resulta ser la mujer quien tiene la mayor capacidad de amar, aunque no siempre resulte amada en la misma forma, por eso es la parte más fuerte y poderosa de la vida porque, a mayor ternura corresponde mayor fuerza y sin embargo los amores normales suelen ser de doble vía para que funcionen y la unilateralidad resulta ser ingrata y frustrante para quien ama sin ser amado.

El amor de la madre es, sin embargo, el único de una sola vía que entrega amor total sin pedir nada a cambio ni tan siquiera amor de hijo o de hija; es cierto que el amor a tu enemigo es la prueba más alta del amor, pero el amor de la madre, siendo constante, balsámico, florístico e intemporal resulta ser el amor con el que se amarran los primeros y los últimos pálpitos de aquel o aquella que pasará su vida aprendiendo a amar y también a odiar.

El día de las madres ya no es del amor porque el mercado, que todo lo prostituye, ha sustituido el amor por la compra venta a la madre por la consumidora y a la ofrenda de cariño por la mercancía. Y, aunque esto es lamentablemente cierto, también lo es el hecho de que más allá de los olores y los ruidos de los mercaderes, la naturaleza humana reclama sus esencias y su libertad y todas las madres del mundo como mujeres dueñas de la vida reclaman, frente al dios mercado, una nueva fe y una nueva esperanza que, poniendo a la vida digna en el centro, haga del amor una fuerza social que deba construirse amorosamente, minuto a minuto y hora tras hora por la sociedad. Este proceso que parte ciertamente de la madre, cruza la lucha social y se hermana con la defensa del hermano, de la naturaleza y de la vida.

Publicado

Lunes 19 de mayo de 2008

Carta a la militancia de FMLN

Vos te das cuenta que la campaña electoral ha entrado en un nuevo momento, el segundo, después de las escaramuzas reveladoras sobre los candidatos, el partido ARENA está

perdiendo la votación presidencial del 2009 y, aunque esto sea diferente a que la derecha pierda políticamente estas mismas elecciones, es perturbador para el antiguo régimen del país.

Por su puesto, que este criterio no parte solo de mediciones y encuestas si no del criterio extendidos en la sociedad, que desde todos los puntos y hacia todas las direcciones, entienden como una necesidad librarse de los gobiernos areneros, ahora bien, vos sabes a estas alturas de tu escuela política, que necesitamos diferenciar entre ARENA como partido gobernante de derecha y la derecha como ideología y política determinante en el país.

Hasta ahora, como vos sabes bien, la candidatura presidencial de ARENA no muestra ni vigor, ni luz, ni carisma, ni apoyo de las derechas, pero Mauricio Funes concitando la esperanza y la confianza de diferentes sectores sociales del país. Esta desventaja actual siendo, como lo es, superable en lo que falta de campaña no ofrece, por eso, ningún camino fiable ni seguro para una victoria electoral inevitable e irrefrenable es, por el contrario, una señal de que la competencia electoral se convertirá en confrontación en todos los terrenos, recursos y métodos imaginable. El actual momento que pone en el centro a las FARC Colombianas nos está mostrando que la derecha no tiene internamente, recursos fiables y que la votación del 2009 es temática global, imperial y geopolítica. ¡Quién lo diría!

Ocurre que la derecha, como vos has de saber, no depende totalmente de que ARENA sea el partido gobernante, y pueden, en cualquier momento, considerar como posible y necesaria la consecución de acuerdos con el partido FMLN en la medida de que este puede ser el nuevo partido de gobierno y en la medida también en que se considere simplemente como un sustituto de ARENA, es decir como una pieza de recambio dentro del mismo régimen. Por su puesto que, como vos entenderás muy bien, esta eventualidad trastornaría las relaciones de tu partido con el pueblo y sus programas en la medida de que no se trate de los acuerdos necesarios para actos gubernamentales concretos. Lo que ocurre en estos momentos, sin embargo, es una especie de declaración de guerra de la derecha contra el FMLN y contra su candidato presidencial; es la guerra necesaria contra el adversario que avanza y amenaza con tomar, electoralmente, la plaza fuerte del régimen: El poder ejecutivo en el 2009.

La orquesta ha hecho tema de las FARC y el FMLN el tema del día este es un enfrentamiento electoral que pone a prueba, sin embargo, la cohesión del FMLN porque si

bien el ataque se enfila contra Ramiro, en verdad es contra todos hasta contra el ultimo militante del último cantoncito...

Se trata de un mecanismo geopolítico que a manera de una orquesta sinfónica comprende diferentes músicos situados en diferentes partes del planeta y tocando distintos instrumentos, uno es el tambor del diario El país de Europa que, con un artículo, desata toda sinfonía para arrinconar al partido FMLN y a su candidato presidencial. La orquesta tiene que ser planetaria porque la correlación de fuerzas actuales no favorece totalmente ni al imperio ni a sus gobiernos sirvientes y además, al usar como fuentes seguras lo que viene de una computadora capturadas en un teatro de operaciones y controladas por el gobierno colombiano, muestra sus flacas costillas probatorias, este magro entramado es el único que la derecha puede construir en este momento, pero con un planetario eco propagandístico, Suramérica no es favorable a los intereses imperiales y el gobierno colombiano aparece aislado políticamente y el salvadoreño, parece y aparece derrotado electoralmente, sin brújula ni salvavidas.

La orquesta ha hecho tema de las FARC y el FMLN, el tema del día; este es un enfrentamiento electoral que pone a prueba, sin embargo, la cohesión del FMLN porque si bien el ataque se enfila contra Ramiro, en verdad es contra todos hasta contra el ultimo militante del último cantoncito, y es, por supuesto, contra Mauricio de quien buscan distanciamiento, recelo y desconfianza hacia el partido que le postula; todo este ambiente domina la casa de la derecha de manera abundante y ahora tratan de instalarlo en la casa opositora del FMLN.

Esta orquesta geopolítica nos muestra la importancia del país como pieza gubernamental totalmente entregada a la Casa Blanca y revela que la derrota electoral de ARENA en el 2009 tiene resonancias globales, más allá de la región. Claro que esta orquesta nos sigue mostrando a una derecha salvadoreña sin elegancia, bronca y perturbada por una derrota, que tenazmente se aferra a sus gargantas y sus cuentas. Nunca como antes, la sabiduría del corazón, la fina cohesión política y el ardor del cerebro, han sido tan urgentes como hoy, conviene que tenga esto muy presente.

Publicado

Lunes 26 de mayo de 2008

La Muerte Del Tío Coyote

Las calles tienen poca luz porque el barrio San Rafael no era el más importante de Santa Ana, todos los niños de los mesones circunvecinos se reunían en la esquina de la casa de la niña Marta, la mamá de Pablito, para jugar de todo lo que se les ocurriera y en medio de los gritos la risa y la algarabía, un niño de once años acostado en el andén se dedicaba a contar las estrellas del cielo, la noche anterior llegó a contar trescientas y esta noche ya llevaba doscientas cincuenta - ¡¡¡no sigas en eso!!! Le dijeron, porque las estrellas son cosas de Dios y nadie las puede contar, el día que alguien lo haga se va morir. Pero el Tío Coyote, que así le decían a Elvis, ya no podía correr y caminaba lentamente de modo que cuando se acostaba en el andén a contar las estrellas se dormía y se las imaginaba.

Esa noche contó trescientos cincuenta y dijo que le faltaban doscientos cincuenta más para contar todas las que había en el cielo. El Tío Coyote era un niño morenito fino de carita alargada y mirada triste, su cabello era corto y distribuido en su cabeza a manera de cepillo, porque en la frente terminaba el corte a un mismo nivel, el barbero del barrio, Ruperto Santos, se lo cortaba gratis y para no perder tiempo siempre le hacía el mismo corte. Nunca conoció a su padre y hacía un mes apenas que habían enterrado a su madre que murió de grandes calenturas indescifrables. El Tío Coyote dormía junto a su perrita Canela en el rincón más oscuro del mesón Girón, y la verdad es que apenas comía y cuando el hambre lo dominaba, él decía que el olor de las pupusas lo alimentaba y en ocasiones una sola tortilla de bastaba para pasar el día, languideciendo lenta e inevitablemente.

Una mañana de noviembre, al día siguiente de que el Tío Coyote anunció desde su andén, que había contado mil estrellas no se levantó en la mañana porque durante la noche había muerto de hambre. Las madres del Barrio San Rafael, supieron, a saber, cómo, que Elvis había muerto de desarrollo y este es como una enfermedad que asalta a los varones desde adentro y que es como una especie de llamado de la selva que lleva al hombre hacia la mujer y a la mujer hacia el hombre, que cuando esta enfermedad no es atendida, como es debido los muchachos o niños, o se enloquecen o mueren como Elvis. A nadie se le ocurrió pensar que el Tío Coyote había muerto de hambre así de simple, sus compañeros de juego

creían, que había muerto por contar las estrellas del cielo, pese a que ellos se lo dijeron una y otra vez al Tío Coyote, este no les hizo caso.

Abundaron las flores en el velorio, la caja pequeña y modesta correspondiente a la colecta que en el Barrio se organizó para enterrar al niño, la palabra desarrollo circuló durante toda la noche y las señoras de rebozo negro se secreteaban advirtiéndose mutuamente del peligro de esa enfermedad, mientras que los cipotes no se atrevían a mirar al cielo y mucho menos de intentar contar ni una tan sola de las estrellas. La perrita Canela durmió al pie del ataúd y moriría, también de hambre, una semana después.

Finalizado el entierro en el cementerio Santa Isabel, las madres convocaron a sus hijos de nueve, de once y hasta doce años diciéndoles:

-Cuando usted sienta necesidad de mujer es que le ha llegado el desarrollo y me lo tiene que decir a mí, para que yo le dé dinero y usted pueda pagar y resolver esa necesidad. Hay mujeres que se dedican a eso. Pablito de nueve años, casi diez, no entendió muy bien lo que la niña Marta le estaba diciendo, ni lo del desarrollo, ni lo de la mujer que se dedicaban a eso, pero si entendió bien que le podía pedir pisto a su mamá cuando sintiera necesidad. Durante un mes se habló de la muerta Tío coyote, tanto las madres como sus hijos, pero cada quien entendió el drama a su manera.

Como a las tres de la tarde, cuando las ventas en el mercado central de Santa Ana habían bajado, la niña Marta que vendía artículos de labranza como azadones, cumas, corvos, piochas que ella misma fabricaba, vio venir a su hijo Pablo con sus nueve años cumplidos con la mayor de las picardías reflejadas en su rostro y ambas manos metidas en la bolsa del pantalón, se paró enfrente de su madre como quien va a decir un discurso, ella lo miró como quien Moira a alguien desde adentro y con mucha seguridad el muchacho le dijo: - Mamá, como usted me dijo que cuando tuviera necesidad del desarrollo le pidiera pisto, por eso vengo hoy, porque hoy en la mañana sentí esa necesidad. La madre vio a su hijo con mucha seguridad de que estaba haciendo bien las cosas y rápidamente sacó de su delantal cincuenta centavos de colón, y ya no se habló más. –Tenga cuidado le dijo la madre a la criatura. Y ella se imaginó a su hijo caminando por el cine Colón rumbo al desvío donde se situaba una importante zona roja de Santa Ana.

Pablito tenía planes diferentes que no tiene nada que ver con el desvío, sino con un gigantesco trompo que Chepe Salmerón fabricaba en una calle cerca del cuartel, de madera

roja, blanda de buen clavo y con buen cordel y también estaba interesado en cuatro sorbetes para él y tres amigos del barrio: el liendres, el piojo liso y el chato Miguel. La niña Marta los vio sentados en el andén de la esquina de su casa, ella venía del mercado al final del día cuando la noche crepuscular caía con su sombra de tinieblas sobre la ciudad.

A la hora de la cena, antes que Pablito saliera a caballonear a la calle, la madre miraba a su hijo como queriendo saber lo que había pasado e intentando descubrir al hombre en el niño, pero el niño seguía siéndolo y lo sería hasta el final de sus días, ella no pudo más y lo interrogó: -Bueno, ¿y cómo le fue?, ¿Cómo estuvo eso? Y el interpelado, lleno de risa solo respondió: -todo estuvo bien mamá, me alcanzó para todo. Allí terminó toda la conversación, doña Marta supo que su hijo no se moriría del desarrollo ni se volvería loco por culpa de esa enfermedad que asalta a los muchachos desde adentro.

Años después, recién muerta la niña Marta, Pablo cuenta su historia porque en estos días ha sabido, con alegría que su hija mayor va a ser madre y que su hijo ha tenido éxitos estudiantiles, Pablo es un experto en cosas de amores y asesora a enamorados desengañados, a cónyuges que necesitan separarse, uno de ellos tiene 65 años y está urgido de separarse de su esposa veinte años menor que él con la que está casado desde hace 12 años, pero a la que ya no soporta, ella es pequeña, bonita y de una voz dulce y encantadora; el esposo afirma, sin embargo, que esa voz es solo apariencia porque se trata de una tirana perfecta que no acepta la separación, aun cuando suponga amargas relaciones con el cónyuge. Pablo está aconsejando un acuerdo des desacuerdo que permita a ambos conservar la amistad, aunque pierdan el lecho común.

El Barrio San Rafael de Santa Ana es la escuela de Pablo donde aprendió a conocer los secretos del amor y los socavones del desengaño, el valor de la amistad y el peso de los enemigos, con la conducción permanente de la niña Marta, toda la vida de Pablo es distribuida en mil instantes.

Publicado

Lunes 2 de junio de 2008

La Muerte de Marulanda

En los últimos días la derecha del país ha dado muestras de la mayor escasez de inteligencia política y de la mayor confusión porque, en medio de una segura derrota electoral en el 2009, se monta en la campaña propagandística que el gobierno de Colombia lleva adelante para abrir las negociaciones con La FARC.

En ningún momento, como ahora, las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia habían gozado de tanto espacios periodísticos y sus líderes de tanta notoriedad como el que la derecha les ha proporcionado; para Bogotá, está claro, que al no derrotar militarmente a la guerrilla más poderosa, deben negociar con ella o prolongar la guerra indefinidamente para lucrarse del jugoso negocio del mercado de armas y justificar cualquier tipo de política represiva en nombre de la lucha contra el terrorismo. Esto es evidente como necesidad de Bogotá; pero no lo es para la derecha salvadoreña porque en el país, el tema es visto y entendido como campaña electoral de ARENA y resulta que, cuando se usa un factor externo para impactar en una decisión interna, como la votación del 2009, se pone en evidencia que la derecha no cuenta internamente con factores favorables para no perder las elecciones presidenciales; al mismo tiempo, la derecha olvida que para la sociedad salvadoreña el tema FARC y la guerra colombiana resulta ser un eco desconocido y de poca importancia ante la creciente dificultad para comer, para beber agua, para trabajar, para curarse de las enfermedades, y para vivir, que son los temas que están cultivando la derrota de ARENA y a los que la derecha debe dar respuesta y no lo está haciendo.

El gobierno de Uribe sabe muy bien que la guerra colombiana arranca desde 1948 cuando es asesinado el dirigente liberal Jorge Eliécer Gaitán en el marco del llamado Bogotazo.

De aquí resulta una guerrilla con jefes conocidos como Jacobo Arenas, Ciro Trujillo y Manuel Marulanda, no aparecía todavía la FARC que surge en los años 60, hablamos entonces de una guerra de más de 50 años, que se cruza y entrecruza con la intensa realidad de un país de 42 millones de habitantes, de más de 1 millón de kilómetros cuadrados de extensión, con todos los climas del mundo y las mayores riquezas imaginadas.

Nadie puede hablar de Colombia sin García Márquez, sin Jorge Isaac sin el narcotráfico, sin las esmeraldas, sin la FARC, sin la vorágine, y sin Manuel Marulanda.

Colombia es todo eso y mucho más que eso; pero, en el caso de Marulanda, estamos hablando de una persona que convertido en personaje es, como suele ocurrir una boda amorosa entre la realidad, la leyenda y el mito. Todos sabemos que un hito resulta ser indestructible y no requiere de realidad alguna, más que la suya propia, por eso este hombre, mítico al fin sigue siendo un formidable enemigo para sus enemigos como suele ocurrir, con los muertos saludables.

Es el guerrilla que combate más de 50 años, al que nunca el ejército colombiano logro capturar y mucho menos derrotar, que tenía la historia de Colombia en su pupila así como su selva lujuriente y colorida, cuando Uribe celebra la muerte de un ataque al corazón, de este hombre de 78 años, está reconociendo su incapacidad para vencerlo y someter a su fuerza guerrillera; en realidad, el único golpe militar a celebrar por Bogotá es la muerte de Raúl Reyes en territorio ecuatoriano y con altos costos políticos para la Casa de Nariño. Es cierto que, en los tramos previos a una negociación se intensifican la lucha intestina en el gobierno Uribe, y el sector negociador deberá imponerse al poderoso sector guerrillero, al mismo tiempo, necesitará acumular la mayor cantidad de fuerza política, militar e ideológica para influir en una eventual mesa de negociación. Por eso estos tramos resultan siempre encendidos y explosivos; pero las partes tienen diferentes condiciones: para La FARC la muerte de Marulanda, además de ser natural, determina una sucesión natural en el mando contando con una figura poderosa como estímulo ideológico y moral; pero el gobierno colombiano tiene otra situación y Uribe es acusado por corrupción, lucha intestina y fracaso en derrotar militarmente a la guerrilla.

Cuando Bogotá llama al desarme a la FARC está cerrando el paso a la negociación; pero cuando la guerra colombiana, mediante un planetario trabajo mediático, es situado en todo el mundo, se acrecientan, contradictoriamente, las condiciones para solución negociada. Es muy probable que en los próximos meses la cara militar de la guerra se recrudezca y la FARC necesite resolver cerebralmente, el tema de sus prisioneros empezando por Betancur; esto tiene importancia militar y también política, todo esto es claro en la realidad colombiana, pero no lo es en la realidad salvadoreña que, siendo muy diferente, no es, sin embargo, ni medianamente clara para una derecha sin costumbre de trabajar bajo tensión, que sigue

creyendo que la solución de sus angustias viene de afuera y no de adentro de su propio país.

Publicado

Lunes 9 de junio 2008

Carta al periodista Mauricio Funes

Me he enterado de los choques con el aparato ideológico de la derecha y, en realidad en la vida solo el que no vale nada no tiene enemigos; pero tratándose de una desigual lucha por alcanzar el control del poder ejecutivo, conviene pensar, como sin duda vos lo haces, en los enemigos políticos porque estos son los que chocan con los ideales, propósitos y proyectos y en ocasiones surgen como la mala hierba en un campo no segado.

Es llamativa la situación de tu campaña porque ni la oligarquía ni sus aparatos partidarios o ideológicos religiosos han enfocado sus baterías de manera frontal y total contra tu persona; pero los así llamados parecen cumplimentar la función de afilar los cuchillos más filosos en tu contra.

En los últimos días sos presentado como ex periodista y así, de un solo suspiro intentan despojarte de tu calidad profesional fundamental y decisiva, la capacidad que has forjado durante más de 20 años y la que te permitió, pensar y sopesar el palpito del pueblo y la que permitió a su vez, a este pueblo medirte como ser humano y apoyarte como candidato; esta es tu medida civil irrenunciable e incuestionable porque solamente desde ahí, por ahora, se intenta asaltar el cielo con el arma vulnerable de los votos.

Por supuesto que sabemos muy bien que una televisora, un diario, una radio, una revista constituyen los aparatos ideológicos del estado que se encargan de llevar adelante la guerra ideológica necesaria y conveniente para que el estado salvaguarde sus intereses.

Esto es así en la Tierra, en Marte y en Alfa Centauro y esto quiere decir, desde luego, que ninguno de estos aparatos puede, aunque quisiera, ser neutral o independiente o imparcial porque si su cometido fuera la verdad en la información, esta sería una parcialidad frente a la mentira y si fuera la desinformación, sería una parcialidad frente a la información.

Como estamos viviendo en todo el continente momentos extraordinarios, de cambios en la correlación y de resquebrajamiento de un orden hasta ahora inmovible e invencible, estamos viendo como el mundo formal y formalmente imparcial, pierde su imparcialidad y su elegancia y aparece con su verdadero rostro, su voz y posición. Es el momento en que se derrumban las caretas y disfraces y en la cancha ideológica, más que en la política apreciamos la urgencia y emergencia de las derechas.

Es cierto que la derecha no está ganando las elecciones del 2009, que no cuentan con recursos políticos ventajosos de la gestión de su régimen, y que sus aparatos enfrentan a un enemigo que no es comprable ni corrompible; pero si deformable: la realidad y la conciencia de un pueblo que rechaza la vida actual y exige una diferente...

Por supuesto que no es, en el fondo, un problema de periodistas como aparentemente se presenta porque estos no son los que deciden las políticas ni las vidas maestras de ellas, son más bien los operarios que ciertamente pueden influir y algunos hasta remontar posiciones conservadoras y de defensa del orden; tampoco se trata en lo esencial, de los problemas personales si no de un choque inevitable entre aparatos estatales y una especie de insurgencia electoral implacable.

Es el terreno ideológico donde se está librando, hoy por hoy, la batalla entre el antiguo y desacreditado orden y la posibilidad de otro; en la subjetividad actual se expresa el quiebre de sentimiento de libertad, de seguridad y de control de la satisfacción de las necesidades; el actual régimen y su economía no son capaces de garantizar ninguno de estos tres palpitos por muchos que sus aparatos ideológicos y sus ideólogos machaquen, segundo a segundo, las conciencias de los seres humanos con un discurso de bienestar y fiesta.

Los periodistas son, como tú sabes, una categoría de ideólogos que materialmente pueden depender de la empresa; pero espiritualmente podrán ser capaces de pensar y de sentir con la cabeza y corazón propio. Este es el terreno verdaderamente decisivo porque es la subjetividad el escenario que domina el mercado para hacer de cada ser humano un buen consumidor y usa también el estado para fabricar, en tiempos normales, ciudadanos y en los tiempos actuales también consumidores de mercancías e ideologías.

Es cierto que la derecha no está ganando las elecciones del 2009, que no cuentan con recursos políticos ventajosos de la gestión de su régimen, y que sus aparatos enfrentan a un enemigo que no es comparable ni corrompible; pero si deformable: la realidad y la

conciencia de un pueblo que rechaza la vida actual y exige una diferente, de eso se trata de construir una vida nueva y ante los primeros avances ladran los horizontes.

Publicado

Lunes 16 de junio 2008

La derecha y Arena, un desacuerdo acordado

La campaña electoral ha tomado un nuevo giro caracterizado por el acuerdo entre la derecha dominante y la derecha gobernante. Como hemos explicado anteriormente, la candidatura de Rodrigo Ávila fue una especie de victoria del aparato partidario sobre el sector dominante, para ARENA esta candidatura era ineludible e inevitable, pero con costos previsibles.

La campaña electoral de ARENA ha mostrado la dispersión, debilidad e incoherencia propia de una abeja que ha perdido su colmena, o de un lobo fuera de la manada o de un becerro sin ubre de su madre, y, así las cosas, parecía inevitable un desenlace al nudo construido. ¿En qué ja consistido el acuerdo sobre el desacuerdo? La derecha mantiene la candidatura de Rodrigo, se le entrega la cabeza de René, la dirección de la campaña electoral y los contenidos de la misma, basta conocer la composición del comité de campaña para saber quién tiene la manija del trabajo electoral. Y así, una vez resuelto estos puntos urticantes, se podrá saber quién es el vicepresidente o la vicepresidenta.

La clase dominante lo es por tener el dominio de la riqueza y también el dominio de las ideas, algo así como la propiedad privada ideológica, por eso la ideología de derecha, bastante extendida, se corresponde con el control económico. Sin embargo en esta campaña ARENA se enfrenta a la realidad de los hechos como un enemigo formidable porque estos hechos, tenaces y necios, son los que han llevado a la conciencia del pueblo la convicción de que los gobiernos areneros son culpables y responsables de la pobreza, el desempleo, la inseguridad, la carestía y el abandono humillante de los pobres a manos de los ricos y ARENA, aparece y parece, con mayor nitidez que nunca, como el partido de los ricos; por eso ARENA está perdiendo las votaciones del 2009 en las últimas encuestas.

El acuerdo logrado con la derecha no garantiza, por sí solo, el desmontaje de la derrota, porque Rodrigo necesitará desmarcarse de la política ARENERA, de sus regímenes, del gobierno de Saca y de medidas más relevantes tomadas por su partido, y esta no parece ser una decisión fácil, pero, de no ser así, su candidatura cargará con los funestos resultados de la política Arenera. Este discurso también requerirá que el candidato circule como el nuevo príncipe, rompiendo el círculo actual donde el Presidente de la República y no Rodrigo, parece ser el dueño de la campaña electoral y el que necesita los votos, Saca deberá pasar a cierta penumbra para que la luz alumbre al elegido.

En cierto modo, siendo los hechos de la realidad un veneno mortal sin antídoto para la derecha, su candidato necesitará cambiar de lenguaje y casi situarse a la izquierda del discurso del FMLN. De todas maneras, se trata de una situación expuesta por que la intensa y lluviosa guerra ideológica no le ha permitido a la derecha, hasta ahora, imponer su visión, por eso están perdiendo.

Una campaña electoral masiva, el uso avieso del miedo y el trabajo en la subjetividad, les permitieron la victoria del candidato anterior; pero para el 2009 necesitaran que los pobres sean convencidos de que son ricos, que tienen trabajo digno bien remunerado, salud y educación de calidad, que no tienen problemas con la delincuencia y que toda la vida es segura, que los alimentos están al alcance de todos, que el salario mínimo desborda la canasta básica y que todos estamos bien, felices y contentos porque la vida es una fiesta multicolor. No parece fácil convencer de esto a un pueblo engañado y desengañado y, menos aún, persuadirlo para que voten por sus hambreadores; sin embargo y pese a todos los pesares los siete puntos de desventaja resultan superables y casi de impresionante ventaja ARENERA.

Para el FMLN este acuerdo alcanzado por las derechas es un timbre sonante que repica y dice una y otra vez que ninguna victoria está escrita en los cielos, que el cielo es la tierra y cada voto se construye con un trabajo político permanente, con una autoridad y una confianza ganada a pulso como funcionario o como militante y que el desencanto galopante del pueblo no basta para derrotar al aparato ideológico de la derecha dominante, más bien se trata de encantar al pueblo con la resistencia inevitable, más que con la alternancia esperable.

Publicado

Lunes 23 de junio 2008

¡Nos damos en la madre!

El año de 1977 es un verdadero cruce de caminos en la historia política del país, es el momento en que La Unión Nacional opositora (Alianza entre el partido demócrata cristiano, el Movimiento Nacional Revolucionario y la Unión Democrática Nacionalista) llevan de candidato presidencial al Coronel de Caballería Ernesto Claramount. Desde 1972, la UNO derrotó al Partido de Conciliación Nacional y este partido, que perdió las votaciones, no entrega, sin embargo, el gobierno como debería ser en una alternancia saludable. José Napoleón Duarte fue el candidato presidencial ese año.

En la Colonia Palomo, en la casa de Neto, nos reunimos Schafik Handal y yo con el Coronel Claramount. Muy elegante y vigoroso, blanco y de bigote también vigoroso y muy crecido, terminando en dos puntas enrolladas en sí mismas, con frecuencia Neto se dedicaba a acariciar las puntas de su bigote. Platicamos de bastantes cosas del país, tomamos café y en todo momento él estaba seguro, muy seguro, de sus palabras. En la calle la gente pasaba indiferente a la plática histórica que ahí se realizaba y en un momento el Coronel dijo: Señores yo no soy comunista, pero admiro a los comunistas por su firmeza y su desempeño por sus ideales, cuenten conmigo en la lucha por la democracia. Ese día aceptó ser el candidato presidencial de la coalición UNO. Toño Morales, del PDC, sería el candidato a Vicepresidente.

La campaña sería verdaderamente sangrienta y la confrontación sería total porque el PCN había agotado el largo y tenebroso período de la dictadura militar de derecha, instaurado en el país desde 1932 y la UNO expresaba la posibilidad de lograr una alternancia con pleno respaldo popular. Ciertamente, toda la sociedad se cimbraba por las contradicciones sin solución acumuladas durante decenios cada vez más sangrientos, un espíritu de rebelión recorría la patria y una indignación creciente se inscribía en los paredones, en las hojas de los árboles y en las alas de los pájaros.

Cinco años antes, el Ing. Duarte, ganador de las elecciones, casi es muerto por el ejército, es expulsado del país para imponer como Presidente al General Carlos Humberto Romero, por eso cuando en 1977 el Coronel Claramount se convierte en el candidato del pueblo, se

construye la esperanza y confianza necesaria para derrotar a la vieja dictadura que el PCN representaba. Y se fortalece la convicción sobre las reservas morales, y políticas de los hombres de la fuerza armada comprometidos con la democracia.

El mensaje del Coronel Claramount, fue siempre directo, seguro, vigoroso y claro tal como se necesita en los momentos inseguros; su actitud fue de entrega total a la causa de la democracia en el país, tal como se requiere en países como el nuestro sometidos a dictaduras y su compromiso fundamental era un tejido que terminaba en el pueblo y comenzaba ahí mismo.

Claramount no venía de ningún partido político de la UNO, ni tenía militancia partidaria e iba, por eso iba, desde la sociedad hacia la coalición partidaria y su voz era suficientemente política e insuficientemente partidaria, para ganar una abundante confianza del pueblo. Abundaron contra Neto los calificativos de instrumento, y de tonto útil, pero en la medida que el apoyo popular aumentaba aparecía la cabeza oscura del fraude electoral y es en ese momento cuando Neto expresó: Si nos quitan la victoria nos damos en la madre. Este mensaje caló muy hondo en la psicología popular y efectivamente, el PCN suspendió las votaciones al medio día al comprobar que la UNO les estaba ganando. El pueblo se tomó la Plaza Libertad y, durante 24 horas, un mitin permanente denunciaba el robo de la victoria. El 28 de febrero de 1977, en horas de la madrugada el ejército asaltó la plaza con armas pesadas y más de 200 personas murieron esa noche mientras Neto, con una pequeña pistola en sus manos dirigía la retirada del pueblo hacia la Iglesia del Rosario. Luego vendría la guerra y el proceso político, inagotable como es, siguió su curso por otros caminos. Ante la muerte del Coronel Claramount, la patria inclina sus banderas, en duelo las campanas de la historia suenan tristes ante un hombre que supo cumplir su compromiso hasta el último instante, la Fuerza Armada y el pueblo tienen hijos que nunca mueren, Ernesto Claramount es uno de ellos, su momento histórico tiene mucha actualidad en los actuales momentos.

Publicado

Lunes 7 de julio de 2008

Carta al militante avisado

Vos sabes muy bien que toda lucha electoral es lucha política, aunque no toda lucha política es electoral, que actualmente está en juego, para el régimen político, la posibilidad de que funcione la figura de la alternancia, esta es clave para la salud política de todo sistema político y consiste en la posibilidad de que un equipo de administradores de la política suceda a otro sin alterar los fundamentos del sistema. Estamos frente a la almendra del juego llamado: juego democrático, en donde esta, la democracia funciona como juego, pero siempre el juego real será constituido por el modelo económico que es la base de todo el juego y sus reglas.

Por supuesto que en el país solo se ha dado la alternancia cuando Napoleón Duarte entregó el gobierno a Cristiani en accidentadas circunstancias históricas y luego de este accidente, nunca se ha dado este fruto jugoso en el árbol democrático.

La sola posibilidad de no ganar las elecciones asusta a una derecha que necesita, angustiosamente, del control total del aparato total para la rentabilidad de sus negocios, se trata en realidad de un negocio total que comprende al Estado y al gobierno, a los votantes y a los partidos y al país entero.

Parte de las turbulencias actuales se explican por qué de manera casi insólita, ARENA, aparece y parece estar fuera de la cosecha y vos sabes muy bien que ésta la derecha va más allá, mucho más allá de las filas areneras.

En este panorama sigue siendo el triunfalismo el mayor error que podés cometer y la incapacidad para construir alianzas la mayor debilidad de la que adoleces; cuando pensamos en elecciones hemos de saber que no se trata solamente de partidos políticos porque los que controlan el gobierno también controlan los aparatos y estos también están en campañas y lo estarán, probablemente muy cohesionados a la hora del recuento. Al mismo tiempo entran en campañas las clases sociales con sus intereses y su subjetividad y vos no debes olvidar ni un segundo, que es en la subjetividad y no en las urnas donde se ganan o se pierden las votaciones.

Tu partido necesita urgentemente ser depositario de la confianza de la gente, esta confianza no ha sido suficientemente construida durante la post-guerra y por eso en una situación de incertidumbre total cuando solo una minoría privilegiada tiene certezas los seres humanos, llenos de miedo, pueden valorar la eficiencia, capacidad y hasta viveza de los tomadores de decisiones en momentos de angustia, aunque estos sean los mismos causantes de la angustia que cercena la vida.

Como ya no hay tiempo para pulir las cabezas y oxigenar lo necesario, se trata de generar la mayor confianza posible a la hora de presentar proyectos de gobierno precisando siempre más que lo que se va hacer, el cómo se van hacer las cosas respondiendo a cuatro preguntas: porque, como, cuando y con quien se harán esas cosas, estas respuestas pueden nutrir la inquietante y vaporosa confianza y superar la turbulencia que produce la palabra cambio en el espíritu humano, sobre todo en el más débil o en el poderoso que sabe que se está enriqueciendo de la pobreza del pobre.

El tema alianzas es una muleta maltratada porque esta se construye con los diferentes y hasta con los adversarios, pero nunca con los mismos; pero en todo caso mis aliados deben tener vos y voto y participar de decisiones y vos sabes muy bien, militante avisado como sos, que en ciertos lugares las plantillas de las gentes se confrontan con la planilla de tu partido y esta es, no lo dudes, la muestra más patética de la incapacidad para ensancharse y crecer más allá de tu patio.

ARENA se está esforzando para entrar a la casa de la derecha y tendrá que conmocionar ciertas prácticas y criterios; de hacer esto, crecería su base electoral y el número de votos a su favor.

Las encuestas, siendo cuantitativas, son sin embargo cualitativas y los números que te favorecen hoy pueden favorecer a otro mañana y esto es una especialidad del mercado que trabaja, para producir consumidores, en el terreno fértil del sentido común de los humanos; lo mismo harán en esta coyuntura. Si tu partido no logra parecer confiable en su capacidad, si no entiende que las alianzas no se hacen con uno mismo, si no deja de pensar que las elecciones son fiestas de los partidos políticos pueden aparecer datos conmovedores.

La lucha, la que se da adentro y abajo, requiere predicar con el ejemplo porque confianza quiere decir eso: Hacer juntos.

Publicado

Lunes 14 de julio de 2008

Carta a Canadienses y Salvadoreños

Para los y las salvadoreñas la relación con Canadá es intensamente emocional porque nuestro pequeño territorio y nuestro rostro unilateral hacia el Océano Pacífico, no nos prepara para una relación con un país continente como Canadá. Es cierto que el verdor inmenso de nuestra flora resulta insuperable y también es cierto que el mestizaje que nos expresa hace de nosotros y nosotras seres humanos bifurcados y cruzados por diferentes emociones y sensaciones y, esta composición plural, permite a todo salvadoreño, maravillarse, sin sentirse pequeño, ante la majestuosidad del tamaño, ríos y lagos, geografía y riqueza de Canadá.

Antes de la guerra este país nos era desconocido y sus referencias eran escasas y lejanas, su solo nombre evocaba el frío de las nieves y la blancura de los hielos, era algo así como el mundo de los esquimales olorosos a focas y osos polares y muy probablemente, nosotros como seres humanos éramos también, desconocidos para los y las Canadienses. La guerra rompió el aislamiento y construyó varios puentes entre dos sociedades diferentes que sin embargo palpitan y palpitan, como toda sociedad, con el pulso único de una sola humanidad.

Motivos políticos y económicos movieron a los primeros emigrantes hacia el mundo canadiense y, lo que parecía extraño y lejano se volvió, lentamente en familiar, propio y querido. Este encuentro es físico, cultural y humano y, contradictoriamente, es sustentado por un desencuentro en estos tres arroyuelos: Lo físico porque todo ser humano es subyugado por la majestuosidad y poderío manso del río San Lorenzo, de los grandes lagos, del Niágara (Catarata mediante el cual el lago Ontario se vacía en el lago Erie), inmensos bosques rumorosos y una fauna impresionante, nada recuerda a nuestro trópico lujurioso pero todo recuerda la intensidad de la vida y este es el puente que nos une.

Antes de la guerra este país nos era desconocido y sus referencias eran escasas y lejanas, su solo nombre evocaba el frío de las nieves y la blancura de los hielos, era algo así como

el mundo de los esquimales olorosos a focas y osos polares y muy probablemente nosotros como seres humanos éramos también desconocidos.....

Culturalmente se trata del encuentro de hombre y mujeres de la periferia, como somos los y las salvadoreñas, y hombre y mujeres del mundo occidental. Dos culturas diferentes que en definitiva y, con el paso de los años, tienden a buscar y encontrar los vasos comunicantes que establezcan los encuentros.

Como seres humanos el encuentro, aparentemente, restallante, descubre que aunque los seres humanos seamos diferentes como personas, en realidad somos parte de una sola humanidad que llama de diferentes maneras a las mismas cosas, necesidades y emociones.

La población salvadoreña en Canadá es numerosa y aparentemente estabilizada y por lo que se sabe se distribuye desde el Yukón hasta Vancouver en el Pacífico y Quebec, en la desembocadura del río San Lorenzo.

Esta carta se escribe precisamente en ocasión de la conmemoración del 400 aniversario de Fundación de la Ciudad de Quebec, en el estado de Quebec, y de la celebración del día Nacional de Canadá. Siendo Canadá el hogar y la patria de miles de compatriotas, resulta agradable escribir sobre Canadá en el corazón de El Salvador y de El Salvador en el corazón de Canadá.

La ciudad de Quebec suficientemente hermosa como para no olvidarla jamás con sus ballenas blancas nadando tranquilas, es un lugar lindo en desembocadura del San Lorenzo. Hogar de salvadoreños que llevando sus raíces en el corazón han florecido y se han hecho bosque en esas tierras lejanas y cercanas.

Por este medio me uno a la conmemoración de Fundación de esta Ciudad y deseo a la embajadora de Canadá, Doña Stephanie Allard-Gómez muchos éxitos y felicidad, y a su pueblo mucho desarrollo y paz. Saludo al pueblo Canadiense y hago votos por la hermandad y el encuentro ineludible de nuestros pueblos, hermanos y americanos somos habitantes de una casa común que debemos y tenemos que cuidar.

Es muy deseable que las relaciones entre nuestros pueblos y gobiernos, crezcan y se fortalezcan, que crezca el comercio y la comunicación que se nutra la hermandad y la comprensión.

Publicado

Lunes 21 de julio 2008

Un breve diálogo político

- Buenos días.
- Buenos días, ¿Qué quiere?
- Quiero saber si en esta Universidad le explican a uno por qué la sociedad humana parece estar en guerra consigo mismo.
- ¿Y usted quién es?
- Soy un vendedor del centro de San Salvador
- ¿Y vos quién sos?
- ¿Qué no ves? Que soy el portero y yo decido si entrás o no entrás, por eso soy portero.
- Bueno, como ya nos conocemos creo que puedo pasar.
- Hummmm, creo que no, porque no sos estudiante, ni profesor, ni autoridad, ni trabajador
- Es cierto, ya te dije que soy vendedor, pero yo vendo ideas porque soy vendedor de diarios, de todos los diarios porque termino, ya en la noche, con el Co latino y empiezo con La Prensa.
- ¿Y por qué te preocupa esa guerra de la que hablás?
- Es que más bien me preocupa la sociedad, más que la guerra porque ahí vivo yo, mis hijos y mi familia, y también las abejas, las hormigas, los pájaros y los ratones y yo ya no sé si lo natural es la guerra o la sociedad.
- Bueno, yo como portero oigo muchas pláticas y también pego mis leídas y tengo amigos que leen más que yo y si querés te doy mi opinión.

- Lo mejor es que me dejés entrar, aunque yo no sé si entrar a una universidad es salir de una sociedad, es decir que la sociedad no hay que buscarla en la universidad; pero para no perder el viaje decime lo que vos pensás.
- Hummm, este, ¿cómo se llama?, ahora la guerra se llama campaña electoral, pero esa es la de los diarios, la formal, porque la de verdad se da todos los días en el centro, con el hambre, con el desempleo, con la delincuencia y las violaciones de las mujeres por los delincuentes; esa es la guerra de verdad, por lo menos es la que yo conozco.
- Creo que tenés razón y entonces la guerra no terminó con los Acuerdos de Paz, ni la paz terminó con la guerra, mira en que nudo nos estamos metiendo vos y yo, pero no hay de otra porque, si no piensa uno otros piensan por uno.
- Eso es y más bien dicho, piensan y actúan por uno y lo peor, en nombre de uno y hasta en representación de uno y sin consultarnos nada.
- Imagínate que no hay ni guerra ni paz, sino que hay paz para unos y guerra para otros y uno tiene que saber por qué los que deciden la guerra y la paz pueden hacer eso y nosotros, que somos los más, ni lo pensamos hacer.
- Estás pensando bien porque de eso se trata, y viene al caso que si los pobres somos los más es el país, también lo seremos en el mundo y entonces esto que es nacional es también mundial.
- **Yo como portero oigo muchas cosas y creo que se trata de eso, de unir a la pobrería del mundo, así como se unen los ricos, mirá si no están tratando así lo de la FARC, como un gran concierto en contra de Chávez, de Correa y de los de aquí del FMLN y, son los mismos que se metieron a Irak para quitarle el petróleo y hoy quieren meterse a Venezuela para quitarle el petróleo y como aquí están perdiendo las votaciones del 2009, quieren ponerle piedras al partido que va ganar.**
- Vos no parecés portero.
- Ni vos parecés vendedor de diarios.
- Es cierto, pero somos pueblo pensando, porque solo así puede ser uno pueblo y se trata de descubrir, en la realidad, a los hechos que conducen a los intereses

verdaderos que se mueven en un aparente caos conflictivo. Solo así, pelando las pepas, uno sabe que los frijoles caros tienen que ver con el petróleo caro, que los aguacates en el cielo tienen que ver con Irán y que las elecciones del 2009 en nuestro pedazo de tierra interesan a los gringos y a los europeos y a sus amigos, mira qué cosas.

- Es cierto porque a los gringos, que son los que mandan totalmente en este país, como en ninguna otra parte, les dolerá mucho que sus criados pierdan las elecciones y lo que ellos no saben es que las van a perder precisamente por su control total y porque la gente ya no los aguantamos.
- Mirá portero hemos hablado de varias cosas, pero ¿por qué la paz parece guerra y la guerra parece paz?
- ¿Y qué dicen tus diarios?
- No dicen nada y a mí me parece que estas cosas son como aquellas muñecas rusas donde una grande tiene adentro una chiquita y esta otra más chiquita y así hasta el infinito.
- Dame tu teléfono, vendedor.
- No uso y no usaré porque a mí me gusta comunicarme y no solo contactarme. ¿Qué te parece?

Publicado

Lunes 28 de julio de 2008

Haciendo Cola en un Banco

- ¿Otra vez embarazada Magdalena? Si te acabo de ver a punto de reventar.
- Es que me descuidé otra vez, porque ya sabés vos que uno de mujer buscando el amor se haya una panza, pero como el amor es una necesidad de adentro, uno corre los riesgos porque no se vive sin amor.

- Mira al Otoniel, como se mira de galán con esa gran escopeta y nadie diría, al verlo, que todos los sábados le pega a la pobre Cristina, y una vez fijate que hasta a la mamá le pegó y tuvo que llegar la PNC por el gran escándalo, y aquí está pelando los ojos encima de uno.
- Pero aquí está bien fresquito, aunque la cola se hace cada vez más larga, más grande y más quebrada, parece masacuata y mirá las caras de la gente, mirá aquel de cachucha amarilla, parece cura dando misa, mira aquella señora de vestido verde con flores anaranjadas, que parece dormida y aquella de lo socado que le queda ese pantalón, aunque las llantas se le salen, pero y vos ¿qué andás haciendo aquí?
- Te acordás que el Isidoro se fue para Los Ángeles hace diez años y aunque yo ya tengo 3 hijos más de otros por supuesto, anoche me llamó y después de tanto tiempo yo ya no lo conocía, pero el muy cínico como si nada y hasta me enamoró, claro que no sabe lo gorda que estoy, pero me dijo que siempre me quiere, ¡crees vos!, me dijo que abra una cuenta en este banco porque me va a mandar remesas, porque el ya viene de regreso, porque aquí van a cambiar las cosas dice él, porque se ha metido en un grupo que se llama Amigos de Mauricio y está encantado fijate.
- Tené cuidado vos porque al rato este bandido se ha hecho político.
- Bueno él dice que no es cosa de partidos políticos, sino de pueblo dice, hasta me dijo que no es cosa de nación sino de pueblo y hasta lo sentí enamorado de Mauricio, y fijate que me dijo que le gusta que sea chiquito porque él también es igual.
- Pero isidro ha de estar bien panzón y el Mauricio no
- Bueno, pero el colmo es que viene la otra semana porque se van a reunir aquí todos los amigos de Mauricio de los Estados Unidos y este enano que nunca anduvo en política hoy hasta me habló de la liberación de la mujer, dijo que me comprende que yo haya tenido otros hijos, me dijo que porque yo estoy joven y las arañas de la tentación no me dejan dormir en paz.
- En eso tiene razón porque vos siempre has sido piruja y regalona.
- ¿Me estás diciendo zorra?

- No... te digo que sos generosa y buscadora del amor, pero aparte de todo esto ¿vos crees que las cosas van a cambiar?
- Yo creo que las cosas cambian cada segundo, aunque uno no se da cuenta porque ningún segundo se parece a otro y todas las horas son como el tabanco de los días y cada día tiene siempre una luz diferente porque el sol, que nos da el tiempo, nunca es el mismo.
- De dónde sacaste eso que me has dicho Magdalena, parecés filósofa.
- Me lo dijo el Isidro anoche, y aunque no le entendí bien me quedó claro que quiere dormir conmigo otra vez, pero además me hormiguea otra cosa que me dijo: Tengo que votar y toda mi raza, y que ese cambio que viene viene caminando adentro de la gente como yo, porque es ahí donde el cambio empieza y luego, me dijo el bandido, que hay que saber por qué hay que cambiar, cómo hay que hacerlo, quién puede hacerlo y cuándo.
- Y a éste ¿qué le está pasando Magdalena? Porque esas cosas hasta yo las estoy entendiendo y los de la cola que te están oyendo también están parando la oreja.
- Bueno, me dijo que todas estas preguntas y respuestas ya se llaman transformación y un nuevo gobierno está siempre arriba de uno; pero se trata de un nuevo poder y esto, según me dijo el enano, siempre deberá estar abajo y adentro, adentro de la vida y abajo, donde se cocinan los hornos. Me dio que hoy los de arriba ya no pueden controlarles el alma y el corazón a los de abajo y que nosotras, las mujeres, somos el alma, el cerebro, el corazón y el nervio de todas estas cosas, pero, hasta me dijo, que la clave de las cosas es ser mujer y no solo hembra.
- Esto último ya no te lo entiendo porque parecés feminista.
- Bueno, es que mi mamá sí lo es, pero este enano me ha sorprendido agradablemente.
- ¿Y con cuánto vas a abrir la cuenta?
- Ahí viene el Otoniel a decirnos que nos callemos, pero la escopeta es más grande que él, míralo parece el dueño del banco.
-

Publicado

Lunes 11 de agosto de 2008

Ha muerto José Luis

Muy temprano sonó el teléfono con una alarma inusual, estos aparatos terminan siendo premonitorios, algo me dijo que algo había en el ambiente, era el martes 29 de julio; pero al levantar resultó que era Martita a quien tenía mucho tiempo de no escuchar. Nos saludamos y rápido ella dijo: --- se trata de algo doloroso---, hoy en la madrugada murió José Luis.

Yo sabía que estaba enfermo de la garganta, lugar estratégico para él y él me lo dijo cuando hablábamos por teléfono sobre una actividad en Candelaria, cerca de Cojutepeque. No supuse que se tratara de algo mortal pero cuando supe su muerte, supe, además, que todo lo humano resulta siendo mortal y que lo inmortal, siendo también humano necesita, como la vida al amor, de la mortalidad.

Que la muerte sea natural se entiende, que la eternidad nos asuste también se entiende, pero lo que no termina de entenderse o quizás de aceptarse, es que la muerte sea tan poderosa y tan victoriosa que se permita, en cualquier momento y lugar, corta de un tajo la rosa de la vida de manera impune, silenciosa, repentina y casi, sin tiempo ni hora.

José Luis Presa era un artista, un físico, un político de izquierda, un padre, un hijo, un amante, un esposo, un vecino, un amigo, un guitarrista, un poeta, un hombre con canas y en fin era todo un ser humano y quizá, en algún momento piso inadvertidamente, algún bejuco o un alambre o toco alguna cuerda de alguna guitarra que no debió tocar, porque ¿acaso el canto y la música le interesan a la muerte? Porque siempre pensamos que las notas de una guitarra son reclamos de vida, supremas resonancias del arte y acaso pueden ser como viajes en los linderos de la creación.

José Luis vivió su vida intensamente como debe vivirse la vida y, solía descubrir el amorío entre Pitágoras y la música, y él sabía muy bien que en éstas dos emociones, la física y el arte, corría un arroyuelo rumoroso que reclamaba de una mano vital que hicieran llorar a la guitarra y de un cerebro sereno que descubriera las reconditeces de la física como un niño jugando escondedero.

No hemos inventado todavía, y no creo que convenga, la libertad frente a la muerte...

El cáncer no entiende ni de presencias ni de ausencias, es un hecho o una cosa o una célula con tanta energía vital que termina decidiendo robársela a cualquiera que encuentre en su camino; hay un azar en todo esto como parece haberlo en muchas cosas, y resulta mejor pensarlo así que pensar en una programación o en una razón que va decidiendo, paso a paso, quienes, cuántos, dónde y cuándo serán encontrados, lo cierto es que sí llegaste a nacer has ganado el derecho, oí bien, el derecho de llegar a morir y entonces, si las cosas fueran así, y quizás no lo son, cuando hablamos de estar viviendo en realidad estamos muriendo o, quizás, al mismo tiempo que se vive se muere. ¿Cómo será?, en definitiva, este amorío furtivo entre la vida y la muerte ¿en dónde se conocieron? ¿acaso se enamoraron? Y ¿Cuándo decidieron vivir juntos? O ¿están peleados? O ¿no pueden pelearse?

José Luis Preza era un intelectual lleno de vida y de sueños, de música y de amores, de proyectos y realidades y yo creo que él tenía, en alguna bolsita secreta de su equipaje, su pasaje secreto para este viaje, este es un boleto que, según me han dicho, le dan a uno al nacer pero no le dicen nada y tampoco le dicen cuando pasará el tren que uno debe abordar, ni le dicen que es un tren pero yo sé, porque me lo ha contado alguien de mi alta confianza, que es un tren con muchas luces y con mucho silencio en donde uno entrega el boleto y lo pasan adelante y cuando uno abre los ojos este tren luminoso sale volando y si el viajero es artista, de inmediato lo reúnen con todos los artistas y guitarristas con los que uno ha tocado o a los que uno ha admirado, ahí le dan vino a uno y comida abundante porque, todos los artistas se van al cielo y este es una de las estaciones con más luz en el eterno recorrido de este tren.

No tengo duda, no tengo razones para dudar, que José Luis está, en esta estación que les cuento, tocando una guitarra, ahí las tienen de todo tamaño y de todo color, y es bueno saber esto para empezar, con tiempo suficiente, ha enamorarse de las guitarras. En todo caso ya tendremos adelantado a alguien de confianza como José Luis, que nos dará las informaciones pendientes. No hemos inventado todavía, y no creo que convenga, la libertad frente a la muerte, pero ya inventamos la libertad frente a la vida y siempre, siempre, hemos de intentar darle a ésta el sentido más hermoso que podamos, para que así la muerte solloce al encontrarnos. Descansá en paz José Luis.

Publicado

Lunes 25 de agosto de 2008

¿Cualquiera puede ganar?

En realidad, en las campañas electorales no son competencias sino confrontaciones, aunque se suelen usar expresiones como justas electorales o fiestas democráticas para referirse a la disputa, en condiciones normales, de la administración del botín de la cosa pública. En las actuales condiciones del país, sin embargo, no estamos frente a una competencia sino ante la posibilidad de construir una alternancia en el ejército y control del poder ejecutivo del país. Este es el primer poder del Estado, el que hace la ley y define la política gubernamental y en un régimen presidencialista es la piedra de toque de la conducción política de allí viene cierto sobresalto en el sector gobernante tradicional.

Las encuestas no dejan lugar a dudas y, sin perjuicio de dudas o sospechas sobre su elaboración, lo cierto es que presenta una reducción de la distancia entre ARENA y FMLN, se puede pensar que esa distancia continuará reduciéndose y por eso la inicial idea de que el FMLN estaba condenado a ganar y ARENA a perder puede ser sustituido por la otra de que en estos momentos cualquiera puede ganar, aunque lo hará quien sepa encontrar los caminos abiertos de la subjetividad humana.

Si coincidimos en que para el FMLN su candidato y su política de alianzas resulta ser fundamental para ganar la votación y si se piensa que hay una franja de votantes que lo harán por Mauricio sin significar identificación con el partido FMLN y, además, si consideramos que a estas alturas el partido ha consolidado su voto fiel, sabremos que para ganar la votación el ensanchamiento ha de producirse fuera de las paredes partidarias hacia el mundo fragoroso de lo social, donde se cocina lo político.

Aquí entra en la reflexión el grupo Amigos de Mauricio que en las actuales circunstancias puede expresar la política de alianza necesaria para producir el ensanchamiento social para capturar la votación necesaria. Si hablamos de alianzas hemos de saber que estamos pisando un terreno político en donde lo ideológico no es el cemento más importante; pero entre más extenso sea el ramaje, menos radical será el árbol que los conecte, pero, repito, si la adhesión al candidato resulta clave en todo el proceso, una vez presentado el programa de gobierno la figura del candidato, su voz y sus ideas, su persona y su personalidad, su

imagen y su presencia, su discurso y su cabeza política resultan determinante. Es aquí cuando el votante ha de tener la seguridad que lo están haciendo por el hombre que va a gobernar efectivamente el país. Y que cuenta con la fuerza política necesaria para hacerlo.

No se trata de separar el partido y el candidato porque ambos se necesitan mutuamente, como la mirada al ojo, pero con fineza y elegancia suprema, se trata de alcanzar los acuerdos mínimos y máximos sobre los fundamentos del discurso político y sobre las medidas fundamentales y pasos inevitables que el montaje de un gobierno supone. Nada menos que eso, pero hay algo más porque si el partido tiene un follaje político, su trabajo resulta esencial y dentro de este estará, sin duda, el fortalecimiento de los Amigos de Mauricio como una fuerza con nidos en la sociedad y no necesariamente en los muros partidarios.

En el campo de la izquierda no puede hacerse lo que estila la derecha, que es bastante sabio, de convertir a su candidato en el jefe de su partido porque para el FMLN Mauricio no es un militante y esta es, precisamente, una virtud de su candidatura y una fortaleza social, pero, sin la sabiduría inevitable, puede convertirse en una debilidad. Puede ser que las diferencias programáticas no estén a la orden del día porque los pasos gubernamentales tampoco resultarán espectaculares y contemporáneamente lo decisivo se ubica, más bien, en la manera de ejecutar los compromisos contraídos con los votantes, lo cierto es que si para ganar una votación es clave el acuerdo entre partido y candidato, para gobernar el país con reducidos errores, se necesita de un partido que no se fusione con un gobierno, pero que asegure, como las raíces de un árbol, la terrenal comunicación del gobierno y su pueblo y de su gobierno con total respaldo del partido, pero dueño de eficiencia y sensibilidad para cumplir, uno a uno, los compromisos adquiridos. Partido y gobierno han de ejercitar una especie de independencia dependiente, pero de factores diferentes, apoyándose en el tamiz preponderante del pueblo como verdadero sujeto del proceso político.

Publicada

Lunes 1 de septiembre de 2008

Don Tito estaba preparado

La noche transcurrió como todas, porque Ciudad Delgado no duerme profundamente y en sus calles y medias noches sigue transitando la vida y la muerte. Como todos los días, Don Tito durmió sin prisas, pero aunque la niña Esperancita no se dio cuenta, permaneció despierto más tiempo que lo de costumbre, miraba en la oscuridad y, alejado de la luz, intentaba su acomodo en la espesa neblina de lo oscuro y, al final se durmió como quien se muere.

A las cinco de mañana del día sábado se levantó como de costumbre y se llenó de la pequeña luz que anunciaba al día, en silencio salió del dormitorio hacia la habitación continua y con ambas manos en los bolsillos de su pantalón; su mano derecha tocaba una pequeña pistola que nunca llamó la atención de su familia, se acostó en el sofá en que siempre se acostaba, saco lentamente el arma cuando alguien tocó el zaguán que daba a la calle.

Dejo el arma en el sofá, abrió el zaguán para que entrara su cuñada y preparara lo necesario para la venta de tortillas y el funcionamiento del molino manual de masa que Don Tito atendía. Se saludaron como siempre y cada quien se dedicó a sus servicios. Se acostó de nuevo, tomó el arma, y su brazo derecho lo alzó hasta su rostro, abrió la boca, puso el cañón ahí, lo empujó hacia delante y hacia arriba, miro la luz del amanecer, y, entre las cinco y media y seis de la mañana, el estampido de un disparo fue ahogado por la boca cerrada, y por la huella penumbrosa de una vida que se fuga, como herida sangrante, hacia la nada que espera. Su mano derecha quedó cerca del corazón y su brazo izquierdo osciló, como aguja de un reloj, en la penumbra.

Don Tito Rodríguez siempre fue un hombre total, amante de la vida y de todos sus ruidos alborotados, un habitante real del mundo real, como todos los seres humanos tenía bando en la vida y así, estuvo en el lado izquierdo de la creación, pero, por, sobre todo, era una persona esencialmente buena, justa y ecuánime, por eso era de izquierdas.

Hace 10 años compró un hermoso ataúd de cedro, él decía que a la muerte hay que recibirla con una sonrisa, lo puso primero en una especie de tabanco, luego en su dormitorio y en los últimos meses lo barnizó de nuevo como preparándolo para un uso inminente, lo ubico debajo de una mesa grande en su dormitorio.

Escribió una carta a su familia donde les dice que había llegado el momento de cruzar “el río de las aguas cristalinas que es la muerte”, al final de la nota, en una muestra de ternura y terrenalidad, les recuerda que “EL DVD es de Brendita”

El médico le anunció un cáncer y los dolores insoportables quebraron el cristal de la vida de un hombre como Don Tito cuyos vecinos encontraban en él un sentimiento de paz y tranquilidad, su casa, con el cuidado de su esposa Esperancita, era una especie de santuario de humanidad donde la gente necesitada encontraba alguna especie de respuesta positiva y más de algún alumbramiento de madres en dificultades encontró acogidas en este hogar.

Sin duda alguna, los dolores físicos y la filosofía de la vida de Don Tito produjeron la síntesis de una decisión para que a los 72 años de edad y con una barba blanca y poblada, con un rostro apacible, con una insaciable necesidad de estudiar, entender y conocer la realidad, Don Tito decidiera cortar de tajo sus segundos vitales.

En verdad, hacia años, por lo del ataúd, que el venia madurando, como un fruto en la rama de la vida, el final de su tiempo; pero sin dejar de darle a su vida el sentido más hermoso como correspondía a un buen padre, buen abuelo, buen esposo, buen vecino y buen patriota.

Escribió una carta a su familia donde les dice que había llegado el momento de cruzar “el río de las aguas cristalinas que es la muerte”, al final de la nota, en una muestra de ternura y terrenalidad, les recuerda que “EL DVD es de Brendita” una nieta hija de una de sus hijas. Él estaba recorriendo, paso a paso, una decisión tomada; decidió dejar de tomar las medicinas indicadas, pidió a un sobrino que le revisara su revólver, porque, según le dijo, no disparaba bien, y Omar, un vecino de Ciudad Delgado, dueño de una pupusería cercana recuerda que el viernes anterior al disparo habló con Don Tito y lo vio sin su barba poblada y con el rostro lleno de blancura, sonriente como siempre y optimista.

Al fin al cabo, la vida y la muerte se necesitan, se entienden en secreto y siempre, pero siempre se reconcilian. Dios sabe cómo.

Publicado

Lunes 8 de septiembre de 2008

Las necesidades de Arena

Lo mejor que tiene ARENA en esta campaña es su candidato presidencial y para este el mayor problema de su campaña es ARENA misma, en esta relación habita el nudo contradictorio fundamental del actual momento electoral.

ARENA tiene nexos encendidos con el gobierno, con las derechas, con el pueblo y con su candidato; pero a la hora de las elecciones todas estas conexiones se han convertido en alambres calientes con los que Rodrigo no puede jugar y algunos no pueden tan siquiera tocarlos porque queman y quitan votos. Esta resulta ser una situación de antología cuando el partido que lleva a un candidato se convierte en el principal problema de este candidato se puede pensar que ha llegado la hora de cambiar de partido de gobierno o de cambiar de clase dominante, o de que la clase dominante, cambie de instrumento o que el pueblo cambie de gobierno.

El candidato presidencial no puede echar mano del trabajo gubernamental porque los resultados casi no son presentables, no puede apoyarse plenamente en las derechas, por lo menos no a la manera tradicional, porque las derechas tienen, por ahora intereses materiales diferentes a los de ARENA, no puede tampoco apelar al pueblo porque la gestión gubernamental ha producido demasiada pobreza para muchos y demasiada riqueza para pocos y no puede, finalmente, presentar a su partido como un partido gobernante en un gobierno encabezado por Rodrigo, tal es, repito, el intrincado nudo que la cabeza política de Rodrigo necesita desatar.

Es cierto que las campañas electorales se ganan con dinero y publicidad y con mensajes penetrantes, pero no solo con eso, tan poco es cierto que cualquiera puede ganar una campaña electoral y el candidato de ARENA lo sabe muy bien y sin duda, cuando las encuestas muestran las ventajas de ARENA su candidato sabe que necesitan mucha audacia y hasta rompimientos solo para mejorar los números.

El tema de la Vicepresidencia se ha convertido para ARENA en una carga pesada e insufrible y aunque se sabe que la Vicepresidencia carece de peso político en el régimen salvadoreño,

en este caso la candidatura a Vicepresidente se ha tornado más importante que la vicepresidencia misma y hoy por hoy es el punto más desgastante para el partido de gobierno.

Parece claro que esta candidatura tiene que ser de alguien fuera de ARENA, porque luego que Rodrigo planteara, de manera correcta, la propuesta de un gobierno ciudadano y no un gobierno de partido no puede presentar, sin pagar costos, una candidatura proveniente de un partido. No hay duda que las derechas cuentan con recursos humanos de valía, hombre y mujeres inteligentes, así como también los encontramos en las izquierdas; pero el problema no es de recursos y más bien se trata de escases de acuerdos sobre el origen y los nombres y, probablemente, de erosión de posibilidades para que el candidato decida los temas cardinales del momento.

Así las cosas, resulta que cada minuto que pasa sin esta candidatura es entendida por el inteligente pueblo salvadoreño como incapacidad política para resolverla y, si fuera cierta esta opinión no resultaría fácil dar su voto por un partido cuya situación es tal que no puede resolver ni tan siquiera una de sus candidaturas.

En estas circunstancias las paredes partidarias son para el candidato foso feudales sin puentes levadizos y como nunca requiere la concurrencia de las derechas, su apoyo irrestricto y la unidad más flexible; para ARENA no ha sido problema presentar a su candidato como la persona que va a gobernar efectivamente porque es sabido que en sus gobiernos unos gobiernan y otros mandan; pero cuando se propone un gobierno ciudadano libre del peso partidario puede tratarse de establecer una coyunda sin poleas partidarias para ser sustituidas, totalmente, por ligamentos empresariales, financieros, oligárquicos y burgueses. Cuando un candidato dice que su gobierno no será el de su partido no está diciendo que va a gobernar solo, tampoco dice que va a gobernar para nadie si no simplemente dice que ARENA se ha vuelto no agradable, total o parcialmente, para los sectores dominantes y que el gobierno se integrará de otro modo; pero ARENA no está, sin duda, en condiciones de aceptar tamaña exclusión y parece tener la fuerza suficiente para evitarlo, esto tiene que resolverlo en plena campaña electoral.

Publicado

Lunes 15 de septiembre de 2008

La Raquelita y Meme se siguen amando

En un instante cualquiera, la mano del hombre rozó la mano de Raquel y esta se dio cuenta, con sobresalto, que el coyote tenía pestañas colochas. Nunca antes se había fijado en esto que el corrientazo del contacto de la piel con la piel le recordó, a la mujer de 24 años, que estaba viva todavía. Ruperto Cubías se llamaba el coyote de Chalchuapa que la llevaría hasta Nueva York donde la esperaba, desde hace 5 años, su marido Manuel Peraza, ambos decidieron después de tan larga separación que debían juntarse porque Meme ya tenía un trabajo asegurado en una carnicería y pudo ahorrar el dinero necesario para el viaje.

En esas vueltas andaba la Raquelita cuando le descubrió las pestañas a Ruperto y ese mediodía de un día jueves, sentados en las bancas del parque de Chalchuapa, el hombre desconocido, se volvió, de repente, cercano y hasta entrañable para la Raquel, hablaron de todo menos del viaje, se miraron a los ojos pero no al corazón y hasta se besaron como dos colegiales y Raquel solo recordó cuando en zaguán oscuro del barrio La Esperanza de Ciudad Arce, Meme la besó por primera vez; pero no volvió a acordarse de él porque su Ruperto no le dio tiempo ni oportunidad.

Todas las semanas se veían en Chalchuapa y se amaron como la flor ama al fruto o como la memoria ama al olvido hasta el día en que la muchacha supo que estaba embarazada, que se había gastado el dinero para el viaje y que su marido le hablo diciéndole que ya no le enviaría más dinero. Ese día la Raquel despertó de su embrujo y, además ya no supo de Ruperto.

Tamaño lío se le armó, pero ella sabía qué hacer y sin pérdida de tiempo arregló con otro coyote para viajar a Los Angeles donde su hermana Catalina, la recibió, la apoyó, le consiguió trabajo, mientras Raquel maduraba lentamente su plan en la medida que el tamaño de su abdomen crecía espectacularmente.

Meme el marido ansioso, ignorante de todo, seguía en Nueva York, mandando cartas a Ciudad Arce y recibiendo cartas desde ahí que la mamá de Raquel le enviaba después que llegaban de Los Angeles.

...se tomaron de las manos, se miraron más allá de los ojos y se encontraron en la soledad del exilio que inundaban sus espíritus de migrantes, el marido no dudo de su mujer y la mujer supo que el único amor de su vida era ese hombre que tenía entre sus brazos y que juntos eran capaces de enfrentarse a todas las bonanzas y desventuras...

Al octavo mes de embarazo, la Raquelita se sintió mal, pero se mantuvo hasta que quince días antes de la fecha del nacimiento viajó a Nueva York sin avisarle a su marido y sin dar ninguna señal de su viaje, solo Catalina conocía su secreto de amor.

Un día sábado al mediodía, Meme abrió la puerta de su casa para ver quien tocaba y se encontró con su mujer a punto de dar a luz, los dos quedaron paralizados, pero ella rompió a llorar mientras él enmudeció de la sorpresa y el susto, la mujer temblorosa no podía mantenerse en pie y el marido supo que estaba a punto de atender un parto que no se esperaba y para el que no estaba preparado. Al final de ese día la mujer dio a luz en un hospital mientras Meme atendió todo el procedimiento del alumbramiento.

La recién nacida tenía unas hermosas pestañas colochas parecidas a las del abuelo paterno de Meme, Don Alcides, quien aún vive en el Barrio la Esperanza, Raquel, aún sudorosa y adolorida, tal como lo había pensado, jugarse su carta. Sin dejar de llorar le refirió a su marido que hacía nueve meses había sido violada en la frontera de Guatemala con México, por un coyote de nombre desconocido y en medio de una gran tormenta, una gran oscurana y una gran soledad, que no se atrevió a contarle nada a él por el temor a que la rechazara, pero ella lo amaba y estaba segura que él también la amaba a ella .

Los dos emigrantes callaron se tomaron de las manos, se miraron más allá de los ojos y se encontraron en la soledad del exilio que inundaban sus espíritus de migrantes, el marido no dudo de su mujer y la mujer supo que el único amor de su vida era ese hombre que tenía entre sus brazos y que juntos eran capaces de enfrentarse a todas las bonanzas y desventuras que la vida inventa.

La recién nacida se llamó Esperanza, la tercera hija de la pareja, tiene 16 años, hija querida de Meme, la mejor estudiante de su curso y ha sido seleccionada para dedicarse a la astrofísica. Al fin y al cabo, el amor tiene que ser no vidente y no oyente para mantenerse invicto y lozano en todos los huracanes que los humanos llevamos en el corazón.

Publicado

Lunes 22 de septiembre de 2008

Sobre el comunicado de Fusades

El 16 de septiembre recién pasado, FUSADES publicó en La Prensa Gráfica, un comunicado sobre sus opiniones ante la coyuntura electoral. Su lectura y reflexión vuelven inevitables las siguientes ideas:

Resulta impresionante la capacidad de esta institución empresarial para aparecer, y parecer neutral ante los acontecimientos que comenta, porque al referirse a la economía, olvida que las vigas maestras del crecimiento económico, el aumento del empleo y la diversificación de las exportaciones, fueron tres lineamientos pensados, propuestos y respaldados por ellos, y la gestión gubernamental, al final, no arroja resultados positivos en ninguno de estos tres aspectos.

Entonces, es necesario preguntarse si FUSADES se equivocó en sus propuestas o los gobiernos han resultado incapaces de ejecutar los buenos consejos. FUSADES se expresa como si pensara desde arriba y desde afuera de los acontecimientos que comenta; pero tratándose de un banco de pensamientos, con gente muy talentosa y aplicada de la cúpula empresarial y del partido de gobierno, bien haría en someterse a examen autocrítico, esperable en todo equipo humano científico que es parte importante de la elaboración y aplicación de las políticas de las derechas en el período de postguerra.

Hablando desde la cúpula empresarial hacia la cúpula empresarial, FUSADES llama a no crear falsas expectativas, y entonces hay que preguntarse si está pensando en las expectativas que puede todavía crear ARENA, o la derecha financiera, ya que, si el comunicado se refiere a los partidos políticos, no parece posible que se esté dirigiendo al FMLN, a menos que estén seguros que este partido necesita sus consejos después de la desastrosa gestión gubernamental de ARENA. En todo caso, y en beneficio de FUSADES, será este partido quien defina lo mejor.

FUSADES entenderá que estamos viviendo un momento de quiebre de ideas, de bancos y aseguradoras en todo el planeta capitalista y que los Estados Unidos expresan la angustia y el desconcierto de su política. En este contexto, no resulta confiable el cúmulo de ideas

fundamentales que se han venido manejando en décadas, y bien haría FUSADES en ventilar, con suficiente oxígeno y sol de mediodía, sus tesis más importantes. Para un respetable equipo científico como el de FUSADES, bien valdría la pena someter a discusión amplia aquellos puntos que están en el debate de la vida, minuto a minuto, segundo a segundo.

Si algo necesita la sociedad, y sobre todo el pueblo, son esperanzas, y sabio es que esto es precisamente lo que las gestiones gubernamentales de postguerra le niegan a los habitantes. La minoría enriquecida tiene razones para tenerlas; mientras que la mayoría empobrecida carece de razones esperanzadoras y no deberá buscarlas en las ideas de sus hambreadores.

De las esperanzas nacen las expectativas, y como muy bien lo sabe FUSADES, éstas difieren de sector en sector, de acuerdo al logro, mayor o menor, de sus intereses materiales. Cuando FUSADES habla de falsas expectativas, es necesario saber a qué se refiere y en qué está pensando, porque este es un terreno en donde se bifurcan los caminos de la patria, y los pobres tienen, lógicamente, expectativas diferentes a las de los ricos, y eso resulta legítimo, en una sociedad profundamente dividida como la salvadoreña, en donde la riqueza necesita de la pobreza como el día necesita de la luz.

FUSADES considera que el momento electoral incide en que las inversiones extranjeras no fluyan al país. En este punto es necesario que nos aleccione sobre cuál es la cuantía en que los mayores capitalistas del país invierten sus ganancias en el mismo país, en lugar de invertir en el extranjero, en la región o en otra parte del mundo. FUSADES haría una encomiable labor al esclarecernos eso porque si no se estaría mendigando inversiones que no vienen, pese a que los gobiernos de postguerra han asegurado salarios de hambre, aniquilado los derechos laborales y entregado el país en bandeja, como la cabeza de Juan el Bautista.

FUSADES ha de saber que recientemente se publicó una investigación que establecía que la inversión llega con más fluidez a aquellos países donde los trabajadores tienen buenos salarios, se les reconoce sus derechos laborales y se protege al medio ambiente; y que los inversionistas no llegan a países como el nuestro, con facilidades tributarias y otras entregas. Siempre es una aventura hablar en nombre de los salvadoreños, más aún de la Nación, sin duda que se necesita audacia para hacerlo; en esto FUSADES parece estar siendo muy generosa.

Publicado

Lunes 29 de septiembre de 2008

El encuentro más esperado

La motocicleta corría veloz con los dos muchachos, más bien con el muchacho que manejaba y la muchacha que se abrazaba al cuerpo del conductor, ella de 18 años y estudiante de medicina y él de 20, también estudiante de medicina. El viaje salió sin pensarlo mucho y fue una decisión instantánea de Patricia cuando decidió que ese día jueves tenía que viajar a Jucuapa para conocer a su padre.

La historia empieza diecinueve años antes cuando la madre de Patricia enviuda y, en medio del dolor, la bruma y la desesperación de sentirse sola en el mundo, doña Marina de 27 años, guapísima, inteligente y viuda se encontró en una de esas tardes con un hombre también joven y de su edad que sin saber nada de su viudez despertó en la muchacha aquel murmullo de emociones que ella consideraba apagadas con la muerte de su marido.

Fue instantánea y de puro, purísimo, sentimiento y sensación lo que construye aquel momento predestinado en algún lugar, pero que moviendo la roca de la vida hizo que dos personas sin planes de futuro construyeran de una vida en un segundo fugas explosivo y encendido. De ahí nació la Paty, que fue tensamente esperada y asentada en el Registro Civil como hija de su padre fallecido, con todo y su apellido.

La niña creció en San Julián con sus tías amorosas mientras su madre, guapa e inteligente, trabajaba en el extranjero asegurándole a la niña lo necesario para su vida. Todo transcurría natural y tranquilamente hasta que un día supo toda la historia y, el conocimiento de esa verdad revolvió las polvaredas que el amor y el desamor, las verdades y las mentiras, construyen en el corazón de los humanos. Supo al final quien era su padre; pero no supo muy bien porque nunca tuvo trato con ella, aunque no sabía si su padre sabía de ella y así, esa mañana decidió destapar la verdad. En todo esto pensaba cuando la motocicleta dobló a la derecha para entrar a la carretera que iba hacia Jucuapa.

Lentamente se bajaron de la motocicleta, caminaron hacia la casa de un conocido profesor de la ciudad. Se trataba de la oficina de la Delegación Escolar porque su padre era el

delegado. Eran las 11 de la mañana y antes de entrar a la oficina los dos muchachos se entretuvieron para mirar una complicada pelea de perros locales que amenazaban con tumbar la motocicleta. Este espectáculo ayudó para calmar los nervios de la muchacha. **La secretaria la vio con cara de conocida, y ella se presentó como “la hija de don Roberto”, el anuncio hizo que los dos ojos de la secretaria parecieran estallar como inmensos soles.**

Entraron a la oficina y el hombre alto, fuerte, de bigote y un poco entrado en libras, como de 45 años, miró lentamente a la muchacha con un torbellino de miedo, emoción, curiosidad y sobresalto por el encuentro inesperado. ¿Cuántos años tenés? Le preguntó, 18 años y este joven que te acompaña ¿Qué es tuyo? Es mi novio y ¿Qué estudias? Medicina. “Yo ya sabía de vos y te busqué, pero no pude verte”, ¿quieren tomar algo? En fin, la plática transcurrió durante una hora confirmando el encuentro de dos personas biológicamente identificadas, pero emocionalmente desconocidas, nunca se habían visto hasta ese momento, pero al fin y al cabo la biología es solamente eso; pero el sentimiento, el afecto y el amor, por mucha química que tengan, requiere siempre de la convivencia porque son construcciones sociales y no simples mezclas hormonales.

La hija cumplió su propósito al conocer a su padre, este, probablemente, sufrió el susto de su vida y experimento el encuentro más intenso de todos los que puede conocer un hombre, el novio de la muchacha no sabía qué decir ni qué hacer cuando al salir de la oficina recordaron que tenían que almorzar porque no quisieron hacerlo en la oficina del padre. Para Patricia el momento fue como esos encuentros que se saben que van a llegar, pero no se sabe cuándo, ni dónde, ni cómo; pero que una vez ocurrido producen una balsámica reacción de quietud y satisfacción, así se sentía cuando regresaban a la capital.

Volvió a platicar con su padre muchos años después cuando ya era médica y dispuso llamarlo, también supo de él cuando leyó en los diarios su esquila mortuoria. La hija cumplió, el padre cumplió, ambos hicieron lo que creyeron conveniente y la madre también cumplió con la vida.

Publicado

Lunes 6 de octubre de 2008

Carta Para Mauricio Funes

Querido Mauricio:

Vos sabes que lo electoral es hijo e hija de lo político y de la política, al grado que depende de sus padres, pero puede influirlos, aunque no determinarlos.

De la misma manera lo internacional influye en lo nacional pero no lo determina y en estos momentos el entorno planetario es plenamente favorable para tu campaña electoral. Lo más sonoro es el derrumbe de la banca gringa y sus réplicas internacionales; pero lo más rotundo es el derrumbe del edificio teórico del mercado capitalista globalizado, la nacionalización de los bancos gringos en ruinas es el uso del instrumento estatal del cual el imperio ha abjurado una y otra vez. Al mismo tiempo las derechas salvadoreñas, oligárquicas y burguesas, están con sus principios teóricos en cuidados intensivos, esto es una derrota planetaria ante una realidad tenaz y una lucha popular planetaria creciente e invencible.

De nuevo, como vos lo sabes bien, dormimos y despertamos en un mundo bipolar y pluricentrista en tanto que en América Latina el proceso de desconexión y conexión goza de muy buena salud, mientras en Centroamérica, nuestra área estratégica, vital e irrenunciable el proceso político descubre senderos y atajos diferentes a las pistas tradicionales dictadas por los organismos internacionales desacreditados.

Las encuestas van y vienen, pero siempre es afortunada aquella idea que descubre el camino para llegar al corazón del pueblo y siendo la votación, como lo sabemos vos y yo, un ejercicio cuantitativo, se necesita sumar y sumar la mayor cantidad de fuerza política, ideológica y social; para eso sin duda que es irrenunciable el crecimiento del trabajo partidario y del trabajo del Movimiento Amig@s de Mauricio. Ni necesitan ni deben tener identidad ideológica porque ésta, siendo la sangre de la sangre y carne de la carne dicta quién es quién, en cambio la sangre política determina los intereses materiales y políticos que guían la conducta política de los que, siendo diferentes, y esto es lo más importante, se

concitan en objetivos políticos comunes. El mismo FMLN que nunca fue partido fue, sin embargo, una típica alianza de diferentes.

...es el Estado....el instrumento llamado a intervenir para que el mercado no se devore así mismo, ni a la sociedad, ni al Estado

En realidad, el necesario ensanchamiento siempre menguara la profundidad, pero esta dependerá, en definitiva, de la correlación de fuerzas que se construya y en ningún momento de los deseos por nobles que estos sean, sin embargo, y pese a que ningún gobierno gobierna para todos, si necesita hacerlo con todos y hablar, en el estilo jurídico más rancio, en nombre de todos o de la nación. Lo cierto es, o parece ser, que la llamada polarización no funciona en el mundo de los partidos políticos, sino más bien entre la riqueza y la pobreza y en la creciente distancia entre una y otra; pero el capitalismo salvaje contemporáneo depende de su capacidad para producir pobreza y fagocitarla y como vos sabés no se abordará sabiamente la lucha contra la pobreza sin quebrantar la lógica fáustica de la riqueza.

Tu discurso en ENADE, del que conozco los conceptos más salientes contiene un conocimiento importante de lo que te estoy platicando, porque es siempre correcto cerrar filas y unirnos alrededor del interés nacional, porque dentro de este interés danza el interés de la minoría y de la mayoría y ni la mayoría puede ignorar a la minoría y mucho menos la minoría, por poderosa e influyente que sea, podrá sobreponerse al interés mayoritario sin conflagración. Si no hubiere unidad, que es un acuerdo político con cemento ideológico, debemos construir, eso sí, las alianzas necesarias que es un acuerdo político con cemento político.

También son sabios los términos relación entre mercado y estado porque uno y otro son invento de la humanidad y no de los capitalistas; pero es el Estado, que siendo instrumento al igual que el mercado, resulta ser el instrumento llamado a intervenir para que el mercado no se devore así mismo ni a la sociedad, ni al Estado, este se extinguirá, pero todavía no.

La conducción del estado, como muy bien lo dices, requiere firmeza austeridad y sobre todo honestidad. Esta última ha de ser, junto con la eficacia y la sensibilidad ante los más débiles, una médula que haga saber, desde antes de asumir la conducción, que se trata de un gobierno diferente. Las esperanzas actuales serán expectativas desde el primer día y estas

han de ser resueltas en los términos rigurosos presentados en la campaña, en todo caso, ser diferente es en estos vientos, ser de un bando diferente.

Publicado

Lunes 13 de octubre de 2008

Quiebre teórico neoliberal

La globalización neoliberal ha terminado en descalabro, quiebra de gigantescos bancos, financistas desacreditados y la casa blanca de Washington arrinconada.

Estos quiebres no son, sin embargo, lo más importante, aunque sea lo más visible porque, porque desde luego, son el escaparate que vuelve visible el desenfreno financiero y, sin embargo, el quiebre más importante es el de la teoría que sustenta el capitalismo neoliberal y este el que está mostrando hoy sus viseras descarnadas y dejando a sus seguidores en la mayor orfandad política e ideológica. La retirada del estado es el estandarte teórico que ha terminado con los estados capitalistas más representativos, nacionalizando los capitales de las empresas quebradas y así, aquellos que abjuraron de ese estado interventor, hoy intervienen en sus economías para salvar las economías dominantes de esos países dominantes.

El papel del mercado, que no debía ser regulado para que fuera libre y motorizara la economía, ha demostrado ser una locomotora que conduce esas economías hacia el abismo y hoy resulta, que ese animal peligroso llamado mercado, para que sea útil e instrumento social debe ser regulado, de otro modo los países se convierten, como ocurre con los Estados Unidos, en verdaderos casinos de juegos.

Las economías y las exportaciones se convirtieron en una misma cosa porque se trataba de producir para exportar y de exportar para producir; pero he aquí que el país estadounidense, estandarte de esta verdad neoliberal se convirtió en el mercado de todo, pero sin poder vender más de lo que compraba.

El más peligroso de los quiebres es el teórico porque al perder ese sustento se oscurece también la estrategia y el rumbo. Y, es más, a diferencia de la crisis general de los años 30 del siglo pasado, hoy aparece claro que esta crisis sirve para el reacomodo histórico que la

realidad económica planetaria viene demandando y así, el imperio estadounidense sin que se derrumbe en esta coyuntura, saldrá de ella con hegemonía perdida y sin ser el número uno del mundo capitalista y, una nueva distribución de poder más ajustada a la realidad real del planeta se cocina en los corredores de la crisis actual.

Todos son esfuerzos, audaces e inevitables, para nutrir un planteamiento de derecha que por ahora está derrotado por la vida y aniquilado por la realidad del país: oscura, empobrecida, desolada y vulnerable y siendo todo esto responsabilidad de las derechas es fácil entender la atribulada situación electoral de ARENA.

El imperio aparece desolado y sometido a la crítica de sus aliados y sus enemigos y perdiendo terreno, aparentemente irrecuperable, a mano de China, Rusia y hasta la Unión Europea.

El quiebre no parece afectar a las potencias actuales de la misma manera y Estados Unidos no aparece ni parece ser el timonel en la actual tempestad, por eso es viable pensar que saldrá de esta escaramuza encendida con menos hegemonía, en la ruta que establece que el dólar llegue a ser moneda nacional y deje de ser, artificialmente como lo es ahora, moneda universal. En nuestro país este quiebre deja sin discurso y sin propuesta a la derecha en general y al partido ARENA en particular porque el actual gobierno es el más entregado y manso ante Washington de toda América Latina y los dolores de la metró-polison siempre ataques fuerte de sus colonias.

El candidato de ARENA ha dado pasos importantes en la línea de evitar que ARENA dirija un eventual gobierno de derechas, ha planteado el gobierno ciudadano, ha presentado este partido como de centro y probablemente, está pendiente una denominación social demócrata. Todos son esfuerzos, audaces e inevitables, para nutrir un planteamiento de derecha que por ahora está derrotado por la vida y aniquilado por la realidad del país: oscura, empobrecida, desolada y vulnerable y siendo todo esto responsabilidad de las derechas es fácil entender la atribulada situación electoral de ARENA.

La candidatura de Arturo Zablah intentará establecer el predominio de la derecha sobre ARENA. Reconstruir el discurso político, hilvanar a la derecha no arenera y disputar el océano indeciso que oscila entre dos bloques de votos duros.

Es un paso audaz y costoso, sin duda bastante pensado por Arturo el que sentirá, probablemente, incomodo presentándose como arenero, pero no como un cuadro teórico y político de la derecha.

Publicado

Lunes 20 de octubre de 2008

El capital financiero en el banquillo (I)

En el actual drama de la llamada “Crisis Financiera”, está funcionando un entramado perverso que además de su mal olor contiene puñales con sangre, sudor y lágrimas de los pueblos de todo el planeta. Es cierto que hay quiebra de bancos grandes dedicados a la inversión financiera, también lo es el temblor de la actividad bursátil en los grandes centros financieros y que, de alguna manera, unos más y otros menos, todos los países como en una tela de araña que se estremece, se verán afectados.

Estamos frente a una crisis sistemática del capitalismo y no frente a un accidente porque se trata de un capítulo nuevo de la relación entre el Estado (como ficción pública) y el mercado como realidad privada. El capital como lógica inagotable de acumulación se lanza por el camino de la financiación en un esfuerzo por escapar o reducir todo tipo de control y regulación del Estado, esto destruye, en el capitalismo desarrollado, la conocida forma del llamado Estado de Bienestar que era una especie de acuerdo entre los trabajadores, el Estado y los capitalistas, pero en la medida en que se acrecentó la capacidad de reclamo de los trabajadores y de los pueblos y los aparatos gubernamentales necesitaban tomar en cuenta, aunque fuera parcialmente, los reclamos sociales, los capitalistas deciden evadir todo compromiso y todo control.

La financiación de la economía fue la decisión para evadir, repito, todo compromiso y todo control. Este proceso parece arrancar en la década de 1970 y está implosionando actualmente todo el sistema. Ocurre una situación en donde la mayor acumulación de capital se sitúa en el patio de la especulación y no en el corredor de la economía real. Sabido es que la especulación financiera no tiene compromisos con la producción si no con la

ilusión y las expectativas, se trata, en otras palabras, del capitalismo de papeles que guillotina al capitalismo productivo y, desde luego, siendo volátil resulta incontrolable.

Esto explica la decisión de los banqueros salvadoreños de vender sus bancos a la banca planetaria porque de esta manera el Estado salvadoreño no puede ni tan siquiera soñar o imaginar controlar a fuerzas inalcanzables como el HSBC o el CITI GROUP. Claro ni la clase dominante ni el sector gobernante del país tiene la cabeza pública necesaria para querer controlar nada, mucho menos a sus amos. En nuestro país esto explica, además, la bancarrota de las finanzas gubernamentales, las angustias electorales de ARENA, la inmensa fila de migrantes que van y vienen, y la destrucción de la sociedad salvadoreña y, por eso mismo, la democracia del país se encuentra ahora en manos de la selección de fútbol, como nos enseña el TSE.

La situación planetaria afecta el corazón duro del capitalismo y cuando la inmensa e incontrolable burbuja financiera explota (esperable e inevitable) se abre el nuevo capítulo que hoy estamos viviendo en el planeta; este capitalismo evasor decide que el Estado, cuyo control ha evitado exitosamente, pase a financiar sus negocios en una especie de subsidios gigantescos y en un reparto de ladrones de los fondos estatales, sobre todo de la Unión Europea.

Estamos diciendo que la almendra de la coyuntura no es exactamente originada por la falta de regulación si no que esta (la regulación) es generada por la evasión del capital financiero. Se trata que los fondos que pertenecen a toda la sociedad, como son los fondos estatales, financien los negocios de este capital financiero y sobre todo los de la Unión Europea. Observemos con atención que mientras la Casa blanca les entrega trabajosamente 700,000 mil millones de dólares, la Unión Europea les da una cantidad tres veces mayor y esto quiere decir que las cifras totales salidas de las arcas estatales de EEUU y la Unión Europea alcancen los 6 billones de dólares, mayor negocio no podía esperarse para estos capitalistas y, de nuevo, Europa aparece como un siervo manso de Washington o por lo menos con una política de mucha parentela con los Estados Unidos, sin política propia reconocible.

Aquí entramos en el terreno de los impactos que este brutal negocio tiene para los pueblos porque este capital especulativo siendo una especie de medusa de mil cabezas se sostiene destruyendo las economías, la naturaleza y a los seres humanos en el planeta.

Publicado

Lunes 27 de octubre 2008

El capital financiero en el banquillo (II)

En realidad, la crisis financiera del capitalismo planetario tiene, hoy por hoy, su punto neurálgico en el capitalismo estadounidense y por eso este imperio será, sin duda alguna, su primera víctima o la más relevante. Con esta coyuntura es derrotada una globalización neoliberal, aunque esta, la globalización, entendida como una planetarización del capitalismo continuará, pero ya no subyugada por los postulados neoliberales.

El capital financiero especulativo ha logrado que el capital proveniente de los estados, es decir de los bolsillos de los ciudadanos, pase a formar parte de los circuitos económicos como una empresa más que se convierte en su sangre, en su carne y, en algún momento, uno o más de los bancos más poderosos controlará la situación en medio de la catástrofe y el más fuerte se impondrá.

Este capital ha sido protegido por la Unión Europea y los EE. UU., para evitar que la economía real, donde está la compra venta, el empleo, el desempleo no sea devastada por la debacle especulativa. Sin embargo, pese a las cantidades estatales disponibles, cada vez abundan más los informes sobre empresas que quiebran y lanzan a las calles a sus trabajadores, tanto en Europa como en los EE. UU, y sin embargo, este último país ya no cuenta, en sus movimientos planetarios, con la incondicional sumisión de los grandes estados, y ano dicta la voluntad ni determina lo que hay que hacer. Estamos ante el fin del predominio estadounidense montado desde la segunda guerra mundial.

La financiación de la economía ha necesitado la entrega total del estado al mercado, pero en la actual coyuntura resultan evidentes algunas consecuencias inevitables que alteran el ejercicio planetario del poder veamos algunas:

Estados Unidos deja de ser la potencia hegemónica y, como declaró el Ministro de Finanzas Alemán Peer Steinbrück, "Estados Unidos va a perder su estatus de superpotencia del sistema financiero mundial". Sin duda que seguirá siendo potencia, pero ya no hegemónica. Termina el mundo unipolar inaugurado por George W. Bush, esto implicaba una voluntad

única e incuestionable proveniente de la Casa Blanca que deberá ceder su lugar a un mundo multipolar, frente al cual esta potencia necesitará trabajar más y más inteligentemente para hacer avanzar sus intereses.

El consenso de Washington que definía una política económica acorde a los intereses de Washington se encamina al museo y todos aquellos gobiernos que trabajaron por la desconexión del orden global neoliberal y su conexión a un nuevo orden en proceso de construcción, tienen razones más que evidentes para considerar confirmadas sus posiciones, mientras que gobiernos como el de El Salvador saben muy bien que necesitan muletas y salvavidas y no pueden aferrarse, sin pagar altos costos, a teorías y políticas derrotadas por la vida.

El Banco Mundial y el Fondo Monetario Mundial, como instrumentos de la política económica atribuladas, han perdido toda autoridad y prestigio para intentar dar recetas o consejos acreditados. En el planeta aparecen estados con los que hay que contar, con sus economías, ciencia y tecnología, poderío militar y mercados para asegurar un equilibrio mínimo planetario, me refiero a China, Rusia, Brasil, India.

En cuanto al dólar, está en el momento de retorno a su papel original de moneda nacional de los Estados Unidos, para ser sustituida planetariamente por monedas o grupos de monedas con influencias regionales. Es notable que Sur América se muestre como una región que es dueña de inmensos recursos, de los acuerdos políticos fundamentales de un mercado relevante y, decisiones propias, la construcción de UniSur, (la Unidad de los países de Sur América) comprueba estas posibilidades contemporáneas de nuestro continente.

La crisis encuentra a los Estados Unidos en campaña presidencial y es evidente que esa sociedad necesita a un presidente con el carisma, el talento y la energía necesaria para el salvataje de emergencias de un imperio con salud quebrantada y con toda seguridad ese hombre que el imperio necesita, no será el personaje conveniente para nuestros pueblos.

El Salvador y Centroamérica sobrevivirán solamente si se tiene la sabiduría necesaria para crear políticamente a la región, sin que desaparezcan las realidades locales de cada país.

Publicado

Lunes 3 de noviembre de 2008

El capital financiero en el banquillo (y III)

Capitalismo regulado inteligente y hasta capitalismo humano son algunos de los calificativos que está recibiendo el capitalismo salvaje neoliberal en cuidados intensivos actualmente, por supuesto que la reunión ampliada a realizarse en noviembre en Washington para discutir el tema recibirá, previsiblemente, insumos diferentes y hasta enfrentados a la voluntad y necesidades de la casa blanca, lo cierto es que en América, Asia y Europa los países, economías y políticas discuten el futuro y destino del capitalismo neoliberal, desde diferentes ópticas y realidades, resulta indicador del mundo en que vivimos que Brasil y México estén invitados al comité y no lo esté España como una economía supuestamente menos importante que la de dos países.

Estas reuniones de salvamento parten de la crisis del capital y de los mercados, pero sobre todo de la necesidad planetaria de liberarse de la tutela del capital estadounidense impuesta desde la segunda guerra mundial y afianzada por los acuerdos de Breton Wood, esto puede significar el inicio del fin de Estados Unidos como la superpotencia hegemónica configuración de un brusco viraje geopolítico, se trata de una alteración aparentemente inevitable, de la correlación de fuerzas y del equilibrio de poder ejercido en el planeta.

Se anuncia el fin de un orden mundial para que, desde el desorden se establezca un nuevo orden alternativo. Desde hace ratos se percibe una creciente presión para construir este nuevo juego de poderes en donde participen los nuevos y poderosos sujetos instalados en las últimas décadas. Se trata del fin del unilateralismo instaurado por George Bush y el retomo a un multilateralismo en donde, desaparecida la Unión Soviética, son: China, Rusia, India, Brasil los ineludibles protagonistas, junto con la Unión Europea y Estados Unidos, de un nuevo juego capitalista.

Para una parte muy grande de la población del planeta salvar al capitalismo significa condenar a los seres humanos y destruir al planeta, porque ni es esperable un capitalismo humano ni racional y, por el contrario, el afán de la ganancia máxima que los caracteriza en su fibra esencial lo ha convertido en el poder factor negativo para la sustentabilidad de la vida y de las sociedades.

Es el reino del mercado total el que ha determinado, este Rey Midas dispuso extraer dinero del dinero sin tomar en cuenta ni la producción ni bienes ni los servicios, hizo de la auto relación en tiempos de crisis, una especie de religión y globalización dejó de dormir, evitó la influencia del estado en todo momento e hizo de este su ciervo adorador y en los Estados Unidos Alan Greenspan, su sacerdote máximo, mantuvo los intereses bajo e indujo a millones a usar créditos que luego quebraron. Este mercado ha colapsado y ahora a contrapelo del deseo de los banqueros, el estado regresa como regulador porque ante la falta de crédito se mueve la solidez del sistema y ahora sin que sea una revolución política si no el mismo mercado aparece la necesidad de regular y controlar este poder que nunca debió desbancarse y amenazarnos a todos.

Pero los efectos apenas empiezan porque al subir los intereses por la inseguridad planetaria, los créditos se volverán más escasos y los consumidores aprenderán a comprar con prudencia y entonces las empresas sufrirán de falta de capital y, previsiblemente, reducirán la producción y de la misma manera el número de trabajadores y trabajadoras.

Las exportaciones se reducirán, el dinero de las inversiones también escaseará y será necesario pensar y revisar las actuales políticas económicas; esto se puede hacer desde el capitalismo, como se hará en noviembre, para que los pobres paguen el costo y para que el dinero público de los estados financie al capital en crisis, se trata del cinismo más desbocado.

Se puede hacer desde los pueblos y desde la desconexión existente en Sur América en donde se construye un nuevo orden político y económico. Esto supone usar al mercado como instrumento, convertir al ser humano en el sujeto, defender a la naturaleza y hacer una economía que cuide la vida y los intereses de la mayoría, en fin, una nueva sociedad y nueva.

Publicado

Lunes 10 de noviembre de 2008

Barack: el hombre y el imperio

Cuando se piensa en los Estados Unidos, es necesario situarse en dos universos El Imperio Estadounidense y la República de Estados Unidos, estas dos realidades aparecen siempre

en la historia de cada imperio existente y normalmente se complementan y aunque es la República el punto que origina el Imperio este llega a sustentar, en los momentos de esplendor, a esta República, pero cuando el imperio tambalea, amenaza, en primer lugar, la lógica de la República. El imperio capitalista de USA, se configura a nivel planetario, desde la segunda Guerra Mundial mediante el pacto de Bretton Wood y el BM y el FML.

No son escasos los presidentes como el republicano Bush, expertos en hundir en el desastre a su país y a su imperio y en cultivar las condiciones para que USA pierda la hegemonía en el planeta y se abra, forzosamente, al planeta multilateral, pluricentrista, donde USA no tiene la manija, perdida en la actual debacle financiera estadounidense.

Esta realidad tiene que verse desde la periferia, porque sin ser hombre o mujeres de occidente ni del oriente si lo somos de la periferia frente a un centro imperial la campaña electoral de USA enfrentó el desastre de Bush republicano y la necesidad de esa sociedad de tener esperanzas y aquí se sitúa Barack Obama un mulato, joven, con buena salud, inteligente, culto, de buena palabra y con encanto. No siempre esa sociedad puede contar con alguien que haga danzar al mismo tiempo la cabeza y los sentidos, eso hizo Barack, mientras que McCain el republicano, siendo copia fiel de Bush que significa el fracaso, no pudo derrotar a la sombra de los dos gobiernos y así, aunque esa sociedad adolece de problemas racistas, fue la Crisis Económica de la República la que pesó, más que el color de Barack a la hora de votar.

Resulta lógico que ese tenía que ser el discurso del demócrata y que la confrontación electoral se situara en los temas relacionados con la república y el estómago de los y las votantes, mucho más que en los aspectos relacionados con el imperio. Conviene observar que en este terreno ambos candidatos coincidieron, porque de su salvación dependerá su lugar en la historia, y esto (la salvación) solo se hará desde la República.

Es Obama el hombre que el imperio necesita en estos momentos para remontar la ruina republicana, porque se requiere a alguien que siendo imperial sea multilateral, que entienda que no son ya el único poder, que asimile la realidad de ser los mayores deudores y que pueda negociar a partir de nuevas realidades como la reunión del G-20 del 15 de noviembre.

Siendo las cosas así, y pensándolas desde la periferia, resulta ser que para un país como El Salvador se trata de prepararnos con la mayor prisa y oportunidad posible para sobrevivir al

desastre económico planetario que tenemos encima sin esperar infantilmente, que ningún salvador, de donde sea, atienda nuestras urgencias.

El primer aspecto a enfrentar es como evitar que los pobres del país paguen los mayores costos de las crisis y como lograr que los más beneficiados paguen, por lo menos, los impuestos que deben pagar. La manida frase de que enfrentar la crisis es tarea de todos, no nos ayuda mucho porque se trata de que los más responsables respondan más.

Estando quebrados el neoliberalismo y sus instituciones es inevitable un viraje en la economía de tal manera que se construya una economía social y solidaria que asegure protección a productores, consumidores y medio ambiente asegurando la vida para todos y no solo las ganancias para unos pocos.

El país necesita protegerse del hambre que nos amenaza en cada esquina y hoy, cuando se caen las máscaras y los discursos muestran sus huesos, se necesita un sistema de intervención estatal que establezca los precios del mercado, que defienda la producción agrícola del país, controlando las importaciones y defendiéndose de los productos transgénicos que aniquilan la agricultura. El apoyo a los pequeños y medianos agricultores ha de asegurar a la sociedad la comida necesaria para producir y reproducirse de una forma humana y sustentable.

Publicado

Lunes 17 de noviembre de 2008

La ofensiva del 89 y el mundo exterior

El 11 de noviembre de 1989, hace 19 años, desatamos la mayor ofensiva militar popular la historia de nuestro país y, por primera vez en el continente, la guerrilla cercó militarmente la capital del país.

En esta fue una demostración de un evidente poderío militar, capacidad política de coordinación de fuerzas y, fundamentalmente, comprobación que una solución militar a la guerra no era posible y que el proceso tenía, podía y debía desembocar en una negociación política. En esos momentos la correlación internacional nos era Desfavorable, pero estando

la guerra enraizada en las históricas condiciones internas, la desventaja externa fue superada para que finalmente se abriera la negociación.

Ciertamente, los Acuerdos Paz pusieron políticamente a la guerra; pero no solucionaron el conflicto y este, con su composición. Compleja, transcurrió por un diferente periodo histórico en el que ni hay paz ni hay guerra, pero expresiones de ambas en la realidad del país 20 años después.

Es importante, sin embargo, relacionar las condiciones internacionales del 89, con las actuales, para determinar las posibilidades con que cuenta el proceso político de liberación.

En 1989, se derrumbaba el socialismo real y la Unión Soviética estallaba pedazos, Estados Unidos se convertiría en regente del capitalismo global y dueño de las manijas militares, el neoliberalismo era el amo y señor de la teoría y de la práctica, sus recetas eran, la primera y la última palabra para los gobiernos, el mercado era el rey y la reina y todo, pero todo, era convertido en mercancía para venderse y comprarse. En Centro América, Estados Unidos invade Panamá y captura al general Manuel Antonio Noriega, en tanto que gobiernos neoliberales capturaban el poder en el continente.

En este mundo desfavorable, era evidente que la guerra perdía oxígeno para su continuación y que la negociación política era el camino, nuestra victoria consistió en entender y aplicar correctamente la dialéctica intensa entre la defensa y la renuncia de principios o criterios y en saber aplicar la danza armoniosa entre la confrontación y la concertación. En este momento histórico nosotros entendimos muy bien que solo concierta el que confronta y qué a su vez, esta confrontación, siempre y cuando los objetivos políticos de la misma se mantengan a salvo y saludables en medio de los disparos.

Diecinueve años después, el entorno mundial aparece cabeza abajo o con los pies sobre la tierra y así el neoliberalismo es derrotado teórica y prácticamente en sus renglones más determinantes; el papel del mercado y la mercancía.

El regente del capitalismo global esta con sus economías quebrada y en su desesperación los electores tradicionalmente, conservadores y racistas, eligen aun presidente negro en búsqueda de esperanza de mejoramiento de su vida.

China y Rusia nuevos centros multilaterales del poder planetario y junto a Brasil, la India, Sur África, México, Indonesia, Australia, Egipto y Argentina en el grupo llamado G20 discutirán

la crisis estadounidense y sus impactos planetarios, mientras en América Latina nuevos procesos políticos han convertido a Sur América en un centro de poder que ofrece posibilidades de desconexión y de conexión dentro de un nuevo orden planetario. Está sometida a discusión la institucionalidad internacional emanada de Bretton Wood y en fin estamos frente a un nuevo mundo diferente al de hace 19 años, pero que encuentra en nuestro país vulnerable, luego de desastrosos años neoliberales.

El entorno internacional diferente nos amenaza como país y de nuevo la dialéctica confrontación concentración se pone de manifiesto en honor de la realidad porque, a diferencia del pasado actualmente no hay una producción importante de pensamiento político ni de elaboración y nunca como hoy el pueblo necesita luchar para evitar que los más pobres paguen el costo de la crisis producida por los poderosos, hoy se plantea la concentración de los de abajo y la confrontación con los hambreados de siempre y los que esperan lucrarse del desamparo social.

Publicado

Lunes 24 de noviembre de 2008

Una noche de perros en Chalchuapa.

Todos sabían que esa noche se moría porque Don Juan Abraham Nicanor y Ortega, conocido y odiado cafetalero, había dicho que ese día martes se acabaría todo. Su única hija y heredera universal estaba atenta a los últimos suspiros y respiros de su padre moribundo y, en el momento extremo, Don Nicanor apretó la mano derecha de su hija, cerrando los ojos y elevando un poco la voz le dijo con acento saludable -cuida bien a los perros que yo voy a reencarnar en uno de ellos-.

Dicho esto, el cafetalero murió y su hija María heredó las extensas fincas de café en Las Cruces, en las faldas del volcán de Santa Ana, en Las Flores y en El Cuje, todos caseríos en los alrededores de Chalchuapa.

El cafetalero se refirió a sus trabajadores con el nombre de perros, pero su hija, quien entendió literalmente la palabra, se dedicó a cumplir al pie de la letra la indicación de su padre y así, en una casona de corredores extensos y patios llenos de árboles de aguacate,

de achiote, de pitos, mangos y matas de huerta, la cruel cafetalera María Ortega se dedicó a recoger a todo perro callejero que encontraba, para llevarlos a vivir a su mansión y proporcionarles una existencia principesca.

En las fincas de Doña María se pagaban salarios de hambre y en las temporadas de corta se engañaba en la pesa al cortador, los colonos nunca tomaban café viviendo en medio de los cafetales, y niños y niñas nacían y morían en el mar verde del bosque cafetero, mientras la dueña de pequeña estatura y de caderas anchas, de manos regordetas y pequeñas, de rostro redondo y de ojos café como su padre; se dedicaba, en la ciudad, a atender a trescientos perros que vivían con ella en su mansión del Barrio Las Ánimas

Diez personas al servicio de los perros y todos los días a las cinco de la mañana a las 12 del día y a las seis de la tarde, recogían los desechos perrunos, lavaban diez inmensos depósitos de color blanco como inmensas bacinillas, donde alimentaban a la inmensa familia de perros. Para los más viejos que habían perdido los dientes, la comida era una especie de pastas y de carnes blandas; para el resto era carne de cerdo, de res y de ave y para las perras preñadas, la dieta comprendía leche tres veces al día, una sección de la casa se destinaba para los perros recién nacidos y la cafetalera celebraba los días sábados de la tarde en que diez nuevos perros se incorporaban a la familia, como ella llamaba a su población perruna, los días martes y jueves tres veterinarios examinaban a sus perros y el día sábado un dentista de Santa Ana revisaba la dentadura o hacía trabajos de reparación de dientes y hasta placas para los perros.

La mayoría eran aguacateros que nunca entendieron que habían hecho para merecer estar en ese paraíso; pero la cafetalera entablo una relación especial con un perro especial de color negro encendido, de mirada de fuego y de raza desconocida, el más grande de todos los perros seguía a María a todas partes, este tenía atención muy especial y por encima del resto, comía con ella y dormía con ella en la misma cama y cuando estaba en el dormitorio cafetalero lo llamaba “Papá”, la mujer estaba convencida de que ese perro era la reencarnación de su padre y por eso, hasta consultaba con él decisiones económicas y aunque nunca obtuvo respuesta, la mujer interpretaba, a su favor, los gestos del animal.

La María Ortega, la reina de los perros y la cafetalera cruel, enfermo de una agonía cruel y prolongada, murió una tarde de un sábado borrascoso del mes de octubre de los años 60; esa noche, los perros aullaron lastimera y largamente, una bandada de zopilotes nocturnos

cubrió los tejados de la mansión como pañuelos negros caídos del cielo miles de sapos salieron de la laguna cercana par croar alrededor de la casa de la muerta mientras el gigantesco perro negro permanecía estático y fiero echado al pie del ataúd de la terrateniente.

Católica devota, había donado terrenos a la iglesia y dono la casa de perros a la parroquia. Luego de tres misas de cuerpo presente, con coros cantantes y cortinas blancas, los religiosos aseguraron a la María un viaje seguro al cielo.

Al posesionarse de la mansión, a las seis de la tarde del día del entierro, los curas lanzaron a 300 perros a la calle y así, esa noche, Chalchuapa fue ocupada por bandadas de peros bien alimentados que se convirtieron desde ese día en callejeros. Controlaron la basura del mercado hasta hoy y los vecinos aseguran que todos los años y en el día de la muerte de la María, un perro negro aparece echado en el zaguán la casa donde vivió hace 50 años.

Publicado

Lunes 1 de diciembre de 2008

La Betty quiere un celular

De pequeña estatura y delgada, de ojos vivaces que hablan por ella y dueña de una envidiable energía y voluntad para trabajar y ganarse la vida, todo en ella indica a una mujer vulnerable, pero no es así, tiene 42 años, se llama Betty, tiene hermanos y hermanas y hace pocos meses se le murió su madre, la niña Rosa.

Ha vivido siempre en el Sitio del Niño y ahí, en los espacios abiertos del Valle descubrió, en un día sin memoria y sin nombre, que para ella no existiría nunca ningún sonido y ningún ruido, que el viento sería el polvo de la calle en remolino, las ramas de los árboles danzando y los papeles volando, también supo que ese artificio mágico llamado palabra, tampoco le produciría sobre saltos, que nunca oiría su nombre pero lo aprendería por el movimiento de los labios de sus interlocutores y algo más, desarrollaría la capacidad de descubrir en la mirada, más, mucho más, de lo que dicen las palabras.

Betty tiene un hijo, ella ha luchado tesoneramente para que Luis, de 21 años sea un hombre de bien, el hijo está en el norte y la madre en el Sitio del Niño.

Madre e hijo se aman entrañablemente y aunque nunca ha platicado, Betty sabe que ese hijo contiene todos los sonidos y las palabras del mundo y ese hijo sabe que su madre es la campana más sonora del repiquetearte.

La Betty sigue trabajando, lavando, planchando y haciendo comida, pero ahora sabe que periódicamente Luis le envía remesas desde el norte y, de acuerdo a la fecha, ha llegado a adivinar cuando el hijo está llamando al ver el rostro de sus hermanas cuando hablan, por teléfono, con el sobrino, hijo de Betty.

Luis siempre dice, al final de la llamada -pásenme a la Betty y la madre sabe muy bien que es su hijo el que la está llamando, no lo escuchará nunca y Luis lo sabe, pero él le habla como si ella lo escuchara; le dice que la quiere, le dice que se cuida, le dice que no se enferme y que no trabaje tanto, la madre siente en su oído el hormigueo encendido de las palabras de su hijo, ella sabe, de algún modo lo sabe, que le está diciendo que la quiere y ella le dice también que lo quiere y que le siga mandando pisto y que sólo se lo mande a ella.

La comunicación es breve pero efectiva, no hay palabras y tampoco miradas, y ella no puede leer el movimiento de los labios, pero se está comunicando con su hijo y, a partir de estas pláticas la Betty está pidiendo a su familia un celular para comunicarse con Luis.

Ante el argumento de que no puede hablar ella les indica que va a sentir cuando Luis le esté llamando por la vibración de su teléfono en la cintura y con señas indica el momento de la vibración. La verdad es que Luis, como buen hijo y hombre de bien también ayuda para otras cosas de la familia y por supuesto a su madre, pero la Betty ha descubierto que es necesario controlar esa comunicación y para eso necesita un celular.

Ninguna compañía de las que venden celulares conoce de esta necesidad de la Betty, pero nadie supo cómo, se las arregló para que un día, con mucho viento, polvo y frío, la Betty viajó a San Salvador tal como suele hacerlo cuando lo es necesario, y sin compañía alguna entró al negocio de celulares después de mirar en las vitrinas el aparato que más le gustaba; le apuntaron los precios en un papel y los empleados medio sorprendidos y medios sonrientes, entraron en una negociación inusual hasta que Betty decidió cual era el aparato y cuál era el precio que más le convenía.

Nadie supo de su compra, aunque supieron de su viaje a San Salvador y hace quince días cuando Luis, en un barrio de los Ángeles llenos de salvadoreños, cocinaba huevo y frijoles fritos a las diez de la noche, oyó sonar su celular, se alarmó un poco, pero sonrió, plácidamente cuando supo que la Betty le estaba hablando. En realidad, ella lo estaba regañando porque el hijo no la había llamado el día anterior, intercambiaron besos y abrazos por teléfono y una vez más la comunicación fue rápida pero intensa.

La familia sabe hoy que de todas maneras la Betty tiene su propia comunicación con Luis y Luis sabe que de todas maneras él tiene su propia comunicación con la Betty, y así, un puente de amor de palabras y silencios une dos ríos inagotables.

Publicado

Lunes 8 de diciembre de 2008

Crisis de lógica, ganancia y poder

Recientemente el gobierno de Estados Unidos seleccionó a veinte países para discutir alternativas ante la actual crisis capitalista, esta se basa en la relación corrupta del gobierno norteamericano con Gold Street y en la construcción de una economía artificial basada en el capital financiero especulativo y no en la producción.

En 1947, los acuerdos de Bretton Woods fijaron el dólar como moneda internacional de referencia, con un respaldo en la onza de oro valorada en treinta y ocho dólares, en 1973 sube el precio del petróleo y el gobierno de Nixon abandonó el patrón oro y empezó a emitir dólares sin respaldo, las protestas mundiales fueron respondidas altaneramente y John Connolly su ministro de hacienda dijo: “Es nuestra moneda y ese es su problema”.

La erosión del dólar se convierte en una crisis. Planetaria porque actualmente la onza de oro vale novecientos sesenta dólares y las economías internacionales sostienen a la moneda estadounidense y al nivel de vida de su sociedad.

La reunión de los veinte, no ofrecen esperanza seria para la construcción de un nuevo orden económico, se defendió al FMI, al Banco Mundial, los países emergentes y en desarrollo deben sostener estas instituciones, aunque Estados Unidos mantiene su veto con su 20% y se establece la decisión de terminar la negociación de la agenda de Doha.

Este es un punto crucial porque la Organización Mundial de Comercio busca estabilizar los intercambios comerciales, lo cual es bueno, pero lo que no es bueno, es que la OMC constituya una agencia de las empresas transnacionales y hemos de saber que el imperialismo se amamanta siempre en el control del comercio, así fue siempre con los invasores ingleses y todos los demás, pero ahora el control se logra con instrumentos jurídicos y por eso hoy se trata de lograr rebajas arancelarias para asegurar a Estados Unidos y sus aliados el control de los nuevos mercados, pero sin asegurar nada sobre la reducción sobre los subsidios y esta es, precisamente, la política del gobierno de los Estados Unidos como cuando subsidia con 700,000.000 millones a sus bancos, a los del gobierno de El Salvador con sus 500 millones.

La OMC y USA urgen de abrir mercados y esto se relaciona con el hundimiento de la economía financiera en los Estados Unidos y otros países, ocurre que el capitalismo depende del consumo y la masa consumidora de USA, endeudada y abatida ya no puede comprar lo necesario para los bancos, los países desarrollados han debilitado sus mercados cuando decidieron exportar puestos de trabajo para aumentar la ganancia de sus empresas al pagar menos por la mano de obra y por eso las economías que están creciendo en el mundo son de países emergentes o en desarrollo como Argentina en un 8.5%, China en 11.4%, India en un 9.4% Rusia en 8.1% que no se rigen precisamente por las directrices del gobierno de USA ni del FMLN.

Estados Unidos ya no es el centro capitalista de producción y así, mientras se ufanaban en presentarse como una economía post industrial basada en los servicios y dedicada a la producción de productos financieros, se eliminaron puestos de trabajo, y lógicamente, disminuyó la capacidad productiva aumentando la especulación, este país se dedicó a exportar capital financiero y productos agrícolas subsidiados con desventaja para los otros países que exportaban los mismos productos, pero sin subsidios.

Las transnacionales salieron ganando al pagar menos por la elaboración de sus productos en otros países y por eso, cuando toda esta crisis, larvada en la corrupción, estalla quiebra lógicamente el consumo y viene la debacle del sector servicio aparentemente ligados a sectores claves de la economía. En un 76% se calcula el aporte de los servicios, a la economía Gringa en el 2005 y en todo caso su quiebre anuncia largo desempleo y

ificultades para que continuar la política mediante la cual otras economías, incluyendo las más pobres del planeta, sostengan a la economía estadounidense.

El aparecimiento de nuevas zonas monetarias, con posibles monedas diferentes al dólar esta, anunciando un mundo multipolar, con varios centros y nuevas reglas, aunque el tema de los recursos naturales siga siendo, para todos los seres humanos, el punto más peligroso y el área donde puede estallar graves guerras internacionales.

Publicado

Lunes 15 de diciembre de 2008

Historia de la muerte

Al principio fue la nada, no fue la muerte, aunque muy posiblemente tengan algo que ver, pero una vez que aparece el todo, aparece la vida como una especie de amorío entre las partes del todo y del todo entre sus partes, la vida como una réplica con su propia energía que rompe la lógica de las mezclas químicas iniciales llevaba, eso adentro de ella misma a la muerte Culturalmente la muerte subyuga más que la vida; pero en el fondo de la superficie, el humano se preocupa, se perturba y hasta se angustia por ese fin conocido como la muerte, aunque en realidad, pero solo en realidad, la mayor preocupación de las personas tiene que ver con su vida: con la cotidiana, la relacionada con su salud, con su trabajo, su sueño y su presente.

Es en el futuro donde la muerte parece esperar y el futuro es, en nuestra sociedad, lo más incierto y lo menos seguro, aunque la muerte no parece como poco segura sino más bien como una certeza inevitable y, ¿A caso podrá considerarse que la muerte es lo que le da seguridad al futuro?, porque siempre parece esperarte en algún momento y en algún lugar.

La muerte social es, sin embargo, una realidad estos y su blusita, pues bien, en este momento la niña ha desaparecido y ha sido sustituida por una consumidora sin imaginación exuberante inherente a la lógica capitalista que al buscar la ganancia máxima necesita, irremediablemente, aniquilar y convertir en ganancia los elementos físicos necesarios para la vida en general y del ser humano en particular, las transnacionales y las empresas nacionales hacen de un bosque una plancha de concreto, de una zona con mantos acuíferos

una culebrearte carretera y así, inversión tras inversión y ganancia tras ganancia, se agota, mientras crece el capital, la condición material mínima para la vida, esta es la realidad en todo el planeta y como monstruo mitológico, esta realidad invade todas las esquinas y corredores de la condición humana.

Esta lógica capitalista mata la infancia cuando hace de la fantasía del niño y de la niña, un cadáver envuelto en un juguete peligroso. La fantasía es lo que hace que cuando un niño juega, lo hace una muchedumbre, pues bien, el mercado la sustituye por la erotización precoz y así, de repente, la niña empieza a sufrir por la moda y a preocuparse por problemas que no le corresponden y a buscar la armonía entre sus zapatos y su pantaloncito y estos y su blusita; pues bien, en este momento la niña ha desaparecido y ha sido sustituida por una consumidora sin imaginación exuberante.

Este es el trabajo del mercado que al matar la fantasía, infantil reduce la inteligencia que se nutre de la imaginación, esto significa el desaparecimiento del juego como el ámbito por excelencia del aprendizaje humano porque el mercado, pone al niño y a la niña a jugar con los juegos diseñados por las transnacionales y no por aquellos inventados por los mismos niños que con su exuberante imaginación construyen su felicidad, sin mayores requerimientos financieros o tecnológicos, sino como necesidad humana.

La muerte de la infancia a manos del mercado es lo que en realidad se exhibe en los centros comerciales y, esto significa, al mismo tiempo, la muerte de la navidad. El tiempo de navidad naufraga en manos de una nueva época navideña que al ubicarse en la propaganda de los almacenes y no en el corazón de los seres a manos sacrifica, en el altar de la ganancia, todo lo cristiano y todo lo que de fe y esperanza pudiera contener, en los tiempos actuales, una época como la navideña.

La muerte sigue recorriendo, sin principio ni fin, la existencia humana, pero ésta al ser instrumento del mercado puede ser enfrentada y derrotada para que la vida en definitiva prevalezca y esto pasa por la lucha más encendida por la vida.

Contemporáneamente, la vida y su defensa está situada en el centro de las movilizaciones sociales, de la palabra de fe, del púlpito y de la cátedra y del dialogo social; es la última línea de la que no podemos retroceder sin perderlo todo y se trata de un juego, el decisivo, en donde las reglas con las que se juega este juego deben y pueden ser cambiadas como presupuesto para un nuevo juego.

La historia de la vida no ha terminado ni la historia de la muerte, de lo que se trata es de asegurar una vida suficientemente digna para que el ser humano sea digno de vivirla, es en definitiva la defensa de la humanidad como condición de la salvaguarda de todos los seres humanos y de la vida toda, humana y no humana.

Publicado

Lunes 22 de diciembre de 2008

Un diálogo en Navidad

Hola Oscarito, ¿esperando la Ruta 26, o la Noche Buena? Si hombre, voy para arriba a cobrar unas reparaciones que le hice a una casa ahí por la chulona y mientras tanto me divierto viendo tanta belleza que se cruza por aquí.

¿y cómo te fue en tu matrimonio de hace 6 meses?

Ni idea tienes, porque todo se complicó, empezando porque el hijo que esperábamos no era mío, sino del Mardoqueo y la Teresita siempre me juró que solo habían sido amigos, pero parece que no y ayer como a esta hora me dijo la verdad y me dijo como estamos en Navidad no te puedo seguir engañando me soltó esa joya, ya te imaginas, pero eso no es todo, porque hace quince días se murió mi mamá, ¿sabes por dónde?

-Ni idea tengo. -

Por el Parque Infantil, me la pasó llevando un bus, porque te acuerdas, que ella tenía problemas, en el pie derecho y no pudo correr rápido antes que el bus doblara la calle y así desapareció debajo de la máquina y el motorista ni la vio tan siquiera, la fuimos a enterrar hasta Pasquina, te imaginas, pero lo bueno es que ya supimos algo de mi hermana.

-La Chavelita, ¿la que siempre te dije que me gustaba? -

La misma gordo, te acuerdas, que se perdió en Tapachula y la buscamos por todos lados hasta que de repente, hace un mes nos llegó una carta de una amiga de ella y está, imagínate vos, trabajando en un burdel de Ciudad Juárez en la frontera de México y los Estados Unidos, dice que ahí solo llegan clientes importantes, perfumados, saludables, amables y con dinero, de modo que la Chave hasta profesional se siente, algo así, como si fuera doctora, ese fue el último dolor que tuvo mi mamá y no queríamos que supiera, pero

mi sobrino, el negro te acuerdas, el Paco que es un lengua larga no se aguantó el chambre y se lo dejó ir a la abuela, total que hasta retorcción le dio a la señora y ya te imaginas.

-Y tu hermano Leónidas ¿Cómo anda? -

Mi hermano está bien ahora, porque ya le hicieron el cómputo de su pena y solo le faltan 10 años para salir libre, prácticamente ya está, establecida en Mariona y, es algo así, como el dueño de la tienda ahí, después de no saber oficio se ha hecho un buen carpintero, casi orfebre, y ¿qué te parece? Se caso hace un mes con una mujer guapísima, y comerciante, se conocieron casualmente hace 6 meses, ella llegó a ver a su hermana que cumple treinta años de cárcel y el Leónidas metido como es, vos ya sabes, le llevó dos vasos de agua y la mujeraza se fijó en él y quizá lo vio bonito y hasta inteligente, porque a la semana siguiente ya no visitó a su hermana, sino a mi hermano y al mes ya se trató de visita íntima y boquita que quieres, hasta queso Petacones le llevaba y total que se casaron, ella, Luciana se llama, dice que quiere tener tres hijos, dos mientras este preso Leónidas, y otro al salir libre.

-Bueno gordo y vos que me contas, ¿Qué tienes para esta noche de Navidad?

-Mira, yo no tengo mucho, porque aún no me curo del todo del gran paludismo del mes pasado, por eso estoy bien cherche como puedes ver y, además, todavía tengo flojos los empaques por la

diarrea y ya estoy usando papel de diario porque el otro ya está muy caro; además, parece que va a haber recorte en la empresa y hay un ron ron, sobre mi puesto de trabajo, dicen que no es imprescindible, así que ya estoy con una pata adentro y otra afuera y ayer la Adelita, mi hija mayor de quince años, me presentó a su novio, un chavo con una gran greña en la cabeza, con un olor indescifrable y sin oficio ni beneficio, a penas, le di la mano, a lo lejos me dijo que se llama Rogelio, que es mecánico y tiene 25 años; no alcancé a decirle nada porque mi Adelita se fue, al cine dijeron, colgada del brazo de su mecánico.

Yo no sé qué hacer, ni que pensar, antes yo soñaba con irme al norte, pero ahora que los están echando a todos de regreso ya no tengo ese chance.

-Púchica gordo, quizás estamos mal, pero a lo mejor vamos bien porque nosotros no perdemos la esperanza ni el buen ánimo, ni el buen corazón, por eso hasta Dios nos quiere.

-Mira Oscarito, cuando perdamos ese amor ya no tendremos salida, aunque he oído que el amor más poderoso no es el amor a Dios o el de Dios, sino el amor al prójimo, al otro y a la otra y si el otro es un extraño, el amor es más poderoso aún.

-Mira que profundo lo que estás hablando gordo, las angustias lo hacen pensar a uno y ojalá que esta Noche Buena nos acerquen a los pobres con los pobres y que los panes con gallina nos alegren el estómago.

Publicado

Lunes 29 de diciembre de 2008

Fuga en Navidad

Los dos amigos se pusieron de acuerdo rápidamente, porque los acontecimientos se precipitaron. Esa noche, 24 de diciembre, dispusieron salir a pasear con sus novias a una de las calles más transitadas del Barrio San Rafael, de Santa Ana, pero, a mitad de la cuadra, justo frente al parque Anita Alvarado, vieron que en la esquina de la cuadra en que caminaban, aparecieron los patrulleros que cumplían con el reclutamiento forzoso que, año tras año, se realizaba en el país, se trataba de patrulleros de la red de control territorial montado en el país desde 1932. Estos, hasta 25 hombres armados de corvos, llegaban a la ciudad desde las zonas rurales y literalmente amarraban a todos los jóvenes que se encontraban en su camino y los conducían a los cuarteles.

Salvador y Roberto no contaban con este obstáculo y rápidamente decidieron convertirse en inválidos, y empezaron así a renquear, torcieron la boca para el lado derecho, moviendo con frenesí el brazo izquierdo, la maniobra era inteligente porque ningún patrullero amarraría a un inválido, el problema fue que los dos hicieron exactamente la misma maniobra con la pierna y el brazo derecho y torcieron la boca hacia el mismo lado, también, de modo que eso ya no era creíble, y Salvador no tuvo más alternativa que seguir caminando de manera normal directamente hacia la patrulla.

Eran las 9 de la noche, y los cohetes sonaban a lo largo de toda la calle, cuando Roberto pasó inadvertido frente a los patrulleros, que no repararon en el inválido, y se lanzaron frenéticamente sobre Salvador.

-No se preocupen, dijo Salvador, que de todos modos yo me iba a entregar, es una cosa patriótica servir en el ejército, y ustedes hacen un trabajo magnífico, vámonos para el cuartel, entre más rápido lleguemos mejor.

los patrulleros llevaban 3 muchachos amarrados y sangrantes, uno se quejaba de una patada en los testículos, otro se cubría la cabeza, aparentemente herida en el intento de fuga, y el tercero se tambaleaba al caminar, mientras sus dos manos permanecían fuertemente anudadas a su espalda.

-Estos no deberían resistirse, comentó Salvador, mientras mirando a su novia, le decía: dile, a mi mamá que no se preocupe, que ya ella sabe que yo quería entrar al cuartel.

El jefe de la patrulla, un campesino gordito, de bigote recortado, sombrero blanco de palma, y con un inmenso corvo envainado colgándole del cincho, miró a Salvador de medio lado, mientras se doblaba en su brazo izquierdo, la manga de su camisa azul.

-Usted me cae bien, joven, le dijo a Salvador, porque casi ningún muchacho se entrega como usted lo ha hecho, a continuación, ordenó a sus subordinados: -a él no lo amarren, que le tengo confianza.

-Ya se me hizo, pensó Salvador, según este cabrón, no me le voy a ir, pero en esa primera esquina voy a soltar la carrera para abajo, buscando Santa Bárbara.

Siguieron caminando y platicando, mientras se acercaban a la Farmacia Binder, para cruzar a la izquierda hacia el cuartel, alcanzaron la esquina de la cuadra anterior a la farmacia, en la que Salvador había decidido arrancar la carrera, pero en ese momento, el jefe de la patrulla, poniéndole la mano en el hombro, le preguntó: ¿hasta qué grado ha estudiado, usted? – Segundo curso de Plan Básico respondió Salvador, pero quiero ser militar.

Esa pregunta y esa respuesta distrajeron la atención y tensión del prisionero, que llegó a la esquina y ya no pudo correr, sabiendo en ese instante, qué si no se escapaba en la siguiente esquina, perdería todo un año de estudio, con mucho cuidado se pasó al lado derecho del andén, mientras platicaba animadamente con el jefe patrullero.

-Verdad que usted no se va a ir, le preguntó aquel, y Salvador, atento a la proximidad de la esquina y asegurando tener libre la calle para reventar en una carrera también libre, le respondió: - Claro que no, si yo quiero ser militar... expresando a continuación: ahí nos

vemos..., de una manera tan sorpresiva que el jefe patrullero contestó mecánicamente que le vaya bien.... Gritando a continuación, en medio de la indignación más encendida agarren a ese hijo de puta, que no se les vaya...

Salvador ya había corrido 10 metros sobre la calle inclinada hacia abajo, pero alcanzaba a oír el ruido de los caites en el pavimento y de las vainas de los corvos golpeando las piernas de sus perseguidores uno de ellos, para fortuna de Salvador, tropezó y cayó cuan largo era, en el pavimento, con el rabillo del ojo alcanzó a ver la escena mientras llegaba a la esquina siguiente, doblaba a la derecha y corría de nuevo hacia el Barrio San Rafael.

Dos cuadras lo siguieron y al llegar al parque Anita Alvarado, el fugitivo se perdió entre las parejas de enamorados que ocupaban el parque. Ya nadie lo perseguía, pero él siguió corriendo buscando su casa a las 3 cuadras logró encontrar y alcanzar a su novia y a Roberto, que apresurados y jadeantes también corrían a avisarle a Doña Martha, la madre de Salvador, que a éste se lo había llevado la patrulla.

Alegres, siguieron caminando, chistando y platicando como si nada había ocurrido, mientras el jefe de la patrulla comentaba entre indignación y risa: este cabrón sí que me la hizo.

Los cohetes, las chispas del diablo y los buscaniguas anunciaban una Noche Buena con muchos tamales, panes con gallina y café, mientras los jóvenes comentaban y se reían de la aventura sin saber que la resistencia de esa noche y la fuga del prisionero era solo una pequeña chispa del incendio de rebeldía que años más tarde sacudiría a la dictadura.

Publicado

Lunes 5 de enero de 2009

La economía, la política y el poder

Termina el año en medio de la mayor incertidumbre y angustia de los débiles y de estremecimiento con miedo de los poderosos.

Al nivel planetario, el capitalismo entra en una crisis no superable de sobreproducción, en donde la enorme capacidad productiva ha superado la capacidad de consumo de la producción del planeta. Los bancos más poderosos están en ruinas, las mayores empresas

han perdido mercados y ha terminado, con la mayor derrota, aquella globalización neoliberal que junto a la reestructuración neoliberal y la financierización de la economía capitalista se establecieron como solución o rutas de escape al intrincado problema de la superproducción capitalista.

Pues bien, estos 3 recursos han fracasado y en este año estallan todas las contradicciones, debilidades y conflictos que los movimientos populares del planeta venían señalando y denunciando reiteradamente. Por supuesto que el estremecimiento resulta mayor en aquellos regímenes más dependientes de la política, la economía y el espíritu del imperio estadounidense y eso es, precisamente, lo que ocurre con el régimen de derecha arenero montado en el país desde el fin de la guerra popular. Este es, entonces, el rasgo político fundamental del año que termina, en otras palabras, es la derrota política, económica, teórica e ideológica del proyecto de la derecha neoliberal implantado en El Salvador de posguerra.

Hay que destacar también que en el 2008 se desarrolló el movimiento popular en el terreno teórico, programático y político, aquí están situados los más diversos colores ideológicos, y siendo todos ofendidos y víctimas del neoliberalismo, se está encontrando, con flujos y reflujos, los acuerdos políticos necesarios que, conservando la identidad de cada organización, aseguren que esos acuerdos se conviertan en acciones políticas.

En el mismo escenario hay que destacar el rompimiento del acuerdo político entre la clase dominante oligárquica y burguesa y la clase gobernante del país. Estoy hablando de los diferendos entre ARENA, como equipo partidario administrador del poder oligárquico y la oligarquía como dueña de ese poder. Este conflicto resulta novedoso y su reflexión infaltable a la hora de dibujar el país en que nos encontramos al final del año. No se puede ignorar el devastador daño a la naturaleza de El Salvador generado por la lógica capitalista aplicada al grado tal que, de no enmendarse la errada depredación, ni el capitalismo mismo, ni el país, ni la sociedad, podrán ser viables, en un mediano plazo, en esta parte del mundo.

Resulta evidente las angustiosas e insuperables carencias con que termina su periodo el gobierno de Antonio Saca y como la política aplicada ha producido la mayor y más extendida de las pobrezas sociales, ambientales, intelectuales, educativas y de salubridad que el país conoce, así como también ha producido el mayor y más concentrado proceso de enriquecimiento que se haya visto en nuestro país.

El 2008 es, por esto y por otras razones, el año más extremo de los conocidos, y sin embargo es durante este año en el que el pueblo ha recibido la mayor tormenta ideológica imaginable de la derecha y del capital, y es hasta ahora que esa ideología ha resultado derrotada por una realidad terca y absorbente. Por supuesto que es en el 2008 cuando el pueblo ha aprendido más a hacer política, es decir a descubrir en el corazón de la realidad, el ejercicio del poder político, a encontrar en ese escenario, los intereses que se juegan y a aprender a descubrir los suyos propios y los instrumentos para defenderlos.

Por eso es que este es un año rigurosamente político dominado por la confrontación entre la política de los de arriba que siguen haciendo lo mismo, sin darse cuenta que ya no pueden, y los de abajo, que parecen entender cada vez más que ni quieren continuar sometidos a la brutal política neoliberal y que pueden terminar con ella.

La campaña política es el trapiche donde se está moliendo toda esta caña con sus mieles y, aunque los dueños de las instalaciones son oligárquicos, los operarios y la caña misma ya no lo son. Por eso es que el inveterado recurso electoral amenaza hoy con producir el cambio del equipo gobernante, esto es verdaderamente relevante en nuestra sociedad y va más allá de la alternancia constitucional.

En verdad lo que se necesita y exige la realidad es el cambio de político, de poder y del ejercicio del mismo, cambio de economía y de lógica económica, de teoría y de fundamento teórico, de país y de sociedad, pero todo esto constituye el proceso histórico en el que se inscribe la lucha del pueblo. Las elecciones y la campaña electoral son parte de este proceso y así como lo fue la guerra popular en su momento, es la parte más sonora y más colorida del proceso político del país; pero esta campaña electoral con todo y sus tambores se amamanta en una campaña política que la alimenta y fortalece las posibilidades electorales del pueblo, esta resulta ser la relación entre el inmenso torrente popular que viene desde los años 30 del siglo pasado y la coyuntura electoral actual. Aquí se encuentran actores políticos que cumplen un determinado papel institucional de mucha relevancia y sujetos políticos populares que en esta coyuntura se dan la mano para propiciar y estimular una victoria electoral necesaria insustituible.

El año 2009 es, por eso, el escenario en donde el pueblo necesita ser capaz de construir los acuerdos y alianzas políticas necesarias entre sus diferentes destacamentos e instrumentos, las condiciones así lo exigen, la inteligencia política así lo indica y la práctica

histórica así lo enseña. El poder ganado en las urnas deberá ser asegurado desde un gobierno incorruptible, eficiente, justo y limpio, claramente identificado con los intereses de los débiles y de los de abajo. Y al mismo tiempo, este ejercicio institucional deberá ser asegurado y hasta defendido por el verdadero poder político del movimiento popular que deberá, al mismo tiempo, conservar su independencia, su capacidad de crítica y su madurez frente a los ritmos inevitables del proceso de cambio. Esto deberá funcionar frente a cualquier opción resultante en las urnas.

Publicado

Lunes 12 de enero de 2009

Campaña electoral y campaña política

La coyuntura política del país y del planeta produjo una campaña electoral típica de los momentos de crisis, no se trata simplemente de énfasis ni de temas, tampoco de contenidos ni discursos y más bien se refiere a que en muy pocas ocasiones la sociedad, como conjunto de relaciones de los seres humanos, ha construido las condiciones fundamentales para decidir, en las urnas y con sus votos, lo que ya se venía decidiendo en la realidad de los estómagos, los empleos, la dignidad, la falta de patria y de sentido de país durante toda la posguerra. Hasta ahora el fin de la guerra ha sido el paraíso de los grandes comerciantes y grandes banqueros y el gobierno, administrador de la política de Estado, ha sido el gerente de los mayores negocios de estos poderes económicos, a mayor riqueza concentrada ha correspondido la mayor pobreza extendida, y los sectores populares empobrecidos se nutren hoy de extensas clases medias ampliamente proletarizadas, a esto se agrega la descampesinización agraria, el degollamiento de la agricultura y el aniquilamiento de la moneda del país.

Todo está listo para que el país, el Estado, el gobierno, el pueblo y la patria se hundan aún más en el momento histórico más oscuro que hayamos conocido o, por el contrario, se intente una salida política con forma electoral. Este camino pasa, inevitablemente, por la derrota electoral de ARENA a verificarse en las urnas y la derrota política de algunas derechas a realizarse en la campaña política, continua, permanente y creciente que seguirá a la votación.

Derrotar electoralmente a ARENA parece ser una consigna social, legal, abierta y clandestina, silente y sonora que anima y construye el ambiente del país. Así lo hablan las hormigas, las orugas, los pericos en los maizales y hasta las mariposas en los barriales.

La derrota de ARENA se mide por la pérdida d

el poder Ejecutivo, que es lo que está en disputa; este es el gobierno y el que decide, manda y conduce; pero tomando en cuenta que la democracia del país siendo al mismo tiempo dictadura, como corresponde a toda democracia, es apenas democracia electoral y no llega ni mínimamente a ser, ni como juego ni como regla del juego, democracia burguesa, por eso, perder el Ejecutivo dejara a los gobernantes areneros y a los dominantes banqueros sin el timón de un barco que tendría nuevos capitanes

El sujeto de este cambio es el pueblo y más bien la gente y el instrumento electoral es un partido político opositor a otro partido de gobierno. Ahora bien, una vez constituido un nuevo gobierno, con otro partido, el FMLN, se abrirá para el país un nuevo ESCENARIO POLÍTICO caracterizado por el peso de las esperanzas y expectativas de la sociedad que ha derrotado a ARENA, pero también por los temores ante un cambio con perfiles no precisados aún por necesidades electorales, además de odios revanchistas que probablemente explotarán en ciertos sectores.

La estabilidad del país exige, por lo menos el cambio de gobierno previsto en las encuestas electorales; pero en el nuevo escenario lo político seguirá superando y determinando a lo económico y esto supone, sin falta, asegurar que el pueblo advierta que los nuevos gobernantes no sólo son los que sacaron más votos sino que son mejores que los que perdieron, que son diferentes y no sólo distintos, que son más honrados e inteligentes y dueños de una palabra más cercana a una práctica, modestos y firmes aunque no rígidos, que se trata, en realidad, de un nuevo poder y no de una nueva administración, es decir de nuevas reglas para un nuevo juego.

Por supuesto que la Asamblea Legislativa necesita de personas capaces y prestigiosas como Héctor Dada, de gente estudiosa, comprometida, contaminada del sudor, del olor, del miedo y la inteligencia de la gente del pueblo. Todo esto es posible y requerirle en estos momentos porque la Ley es el producto más político creado en las sociedades es, la política hecha norma.

La realidad del país, construida parcialmente por ARENA y la política de ésta la está derrotando en las urnas y es la mano del pueblo, como la del orfebre que rubrica su creación, la que puede cambiar el texto el dieciocho de enero, para cambiar también el contexto.

San Salvador es un escenario electoralmente tenso en donde se mantiene, hasta ahora, la decisión social de no abrirle el camino a un gobierno municipal de la derecha. Aquí tenemos lecciones ardientes, de Libro de Mantilla y de ABC que Violeta necesita acariciar como una almohada de plumas en la noche, ella tiene la luz y la sensibilidad para capturar estas luciérnagas.

Los gobiernos municipales requieren buena administración, pero sin falta requieren construir poder local donde las comunidades decidan, sean informadas y participen a partir de su propio poder político, no siempre se podrá contar con la ventaja política de la crisis financiera y neoliberal del capitalismo a nivel planetario ni con los precios exorbitantes del petróleo ni con una derecha torpe e irreflexiva como ARENA.

Esta etapa de la posguerra requiere de alianzas más que de unidades, porque la unión del pueblo será determinante en el periodo que viene, el apoyo a un nuevo gobierno, clave frente a sectores de derecha alucinados por el imperio, lo es también frente a probables debilidades de tocador y de sinapsis neuronal del nuevo equipo gobernante. Alianzas, acuerdos, pactos, todos hacia adelante y avanzando metro a metro sin prisa, pero sin pausa.

Publicado

Lunes 19 de enero de 2009

Los Amores de Angelita

Hemos sido muy felices, pero ya no soporto ser tu amante, me duele mucho perderte, pero no tengo otro camino porque las soledades me asfixian y yo sé que no puedo aspirar a tenerte todo” la mujer estaba llorando y Braulio Cadenas, un ganadero de Nuevo Edén de San Juan, pensó que se trataba de una nueva depresión – date una buena bañada – y acostaste – le dijo, “siempre me decís lo mismo” dijo ella. Un silencio, tenso, breve y asfixiante marcó la conversación, ni él ni ella estaban preparados para lo que venía, pero ella lo sabía y él no.

Los dos se querían y se siguen queriendo como nunca un hombre ha querido a una mujer, pero tienen vidas diferentes, se conocieron casualmente, así como se conocen todas las personas y, la primera vez que se encontraron ambos descubrieron en ambos, aquellos puntos comunes que hacen posible que dos personas, diferentes, pasen de ser desconocidos a ser amigos y de amigos a ser amantes.

Este es un oficio bastante antiguo, pero siempre se está renovando y apareciendo. Como una relación nueva por lo menos para los nuevos amantes, Angelita era casada y Braulio Cadenas también, ella tenía un marido increíble que guardaba silencio durante 6 meses y aunque dormía con ella todos los días nunca sintió ella que dormía con ella, que compartía además de la cama, sus sueños y su vida, se levantaba y se acostaba en el más completo silencio de modo que para él su mujer no existía, durante las noches ella le rogaba que la mirara, que le hablara y que la tocara, él jamás aceptó, pero de repente y, casi siempre en altas horas de la madrugada, el hombre asaltaba a su mujer y sin decir nada, en la más negra oscuridad la poseía sin verla y casi sin sentirla, la mujer, en silencio, soportaba la agresión matutina y sin jadeos ni suspiros, ni caricias, todo terminaba de la misma manera en que iniciaba, el agresor se dormía y la mujer, con los ojos abiertos, lloraba siempre en silencio, sin protesta y sin consuelo, le dolía el dolor.

Braulio Cadenas aparece en su vida sin cálculo y sin programa, simplemente aparece y así, sencillamente, como una sonrisa que se baña en un riachuelo, descubrieron que podían llegar a quererse y, efectivamente, construyeron la relación que para ambos fue necesaria, intensa e inolvidable. Angelita construyó la seguridad, recuperó la reflexión puntual ante la vida puntual, descubrió su valor como mujer linda y como persona inteligente, entendió que había sido maltratada injustamente y que, como posteriormente le diría un psiquiatra, su conducta tenía algo de masoquismo; descubrió, con cierto estupor, la naturaleza de las relaciones con sus hijos y, finalmente, con abundante susto supo que durante más de 20 años ella había sostenido espiritualmente y físicamente a su marido que, débil y confuso, dependía totalmente de ella aunque era él quien, aparentemente, parecía ser él fuerte y poderoso y ella parecía débil y trémula ante el silencio e indiferencia de su marido, pero ella fue siempre el pilar de la relación aunque la víctima de su propia fortaleza.

Braulio Cadenas, sin proponérselo, proporcionó la fuerza espiritual y el cariño para que Angelita recreara su persona y su personalidad. Fueron años felices los que compartieron y

la emoción siempre danzó con la reflexión; pero la garra fría de la soledad asaltó lenta, segura como invierno esperado el corazón de Angelita. Culminó su divorcio con el esposo y, así, como caen las hojas en verano, un nuevo amor apareció en su camino; pero Braulio Cadenas nunca supo nada y Angelita aprendió a distribuir su corazón, porque ahora ahí tenía suficiente amor para alimentar todos los cariños que fueran necesarios.

Ángela sabía, sin embargo, que esa situación no podía ni debía prolongarse y necesitaba decidirse, de una vez por todas, por una relación que le diera seguridad material, seguridad jurídica y seguridad espiritual, de modo que el amor pudiera amarrar la estabilidad de su vida.

Lloraba mucho cuando comunicó a Braulio su decisión, este no entendió lo que pasaba porque no podía imaginarse hasta donde llegaba la fortaleza de la mujer que amaba, lo supo después cuando Angelita andaba en su luna de miel con el hombre con el que se casó durante la Semana Santa. Angelita no pudo decírselo y Braulio pensó que hizo bien al no decírselo.

“Yo te perdí a vos”, le dijo Braulio en el único mensaje que le dirigió, “pero vos no me pierdes a mí, estaré cerca pero lejos, siempre te amaré, pero soy feliz sabiendo que ahora tú lo eres, deseo que tu esposo te ame, aunque sé que nunca te amará más que yo, borra este mensaje”.

Angelita no respondió y no borro el mensaje.

Publicado

Lunes 26 de enero de 2009

¿Qué pasó el 18 de enero?

La votación de ese día mostró a un pueblo salvadoreño con mucha cabeza política y con capacidad para ocultar ante las empresas de encuestas sus preferencias electorales, es cierto que sus votos premiaron preponderantemente a los partidos más grandes en un equilibrio entre izquierdas y derechas, también es cierto que el pueblo mostró desconfianza ante el sistema político porque no hubo asistencia masiva a las urnas, también lo es el hecho de que las derechas conservan sus posiciones determinantes de poder en las

instituciones del Estado y que la izquierda partidaria al perder San Salvador ha sufrido el mayor golpe político esperable.

El FMLN, que ha gobernado la capital hasta ahora, se ha limitado a su administración sin hacer de ésta una trinchera política y sin construir poder político a partir del gobierno municipal, pareciera que gobernar la capital del país no es, a los ojos de este partido, una especie de gobierno nacional.

El partido ARENA ha conquistado mucha moral por esta victoria y esta es fundamental, como todos sabemos, en toda pelea social y el FMLN, que aún tiene pendiente la explicación racional e inteligente ante su militancia de lo ocurrido, necesita a mi juicio, pasar del llamado a la lucha de sus militantes al estudio, concienzudo de los acontecimientos del 18, esto es lo que necesita y espera su militancia, pero también sus amigos, que sin ser militantes, votaron a este partido, estos son igualmente importantes e incluyen, gentes de la derecha.

Aunque esto es necesario, hay que destacar que lo más relevante resulta ser el cambio de relación entre el sector dominante y el sector gobernante porque este último ha pasado de ser aislado y debilitado a mostrar una fuerza política que debe ser tomada en cuenta por el sector dominante, me estoy refiriendo al aparato partidario que determinó, correctamente, que el candidato tenía que ser Rodrigo Ávila, aunque sectores de la oligarquía manejaban otros nombres. Antes de la votación se esperaba, no tanto por las encuestas sino por la opinión de la calle y de la gente, una derrota significativa para ARENA y, más de algún miembro de las derechas llegó a expresar esta opinión, sin embargo el resultado no ha mostrado a un partido ARENA atribulado electoralmente y por el contrario, en una muestra de salud, inteligencia y uso de recursos varios, ha tomado la capital del país, esto quiere decir o puede interpretarse que los dueños del aparato no estaban equivocados y, a partir de ahora, la campaña presidencial de este partido recibirá un importante oxígeno de su propio aliento, pero, además, es esperable un nuevo entendimiento entre la clase que domina el país y el sector que gobierna, esto quiere decir apoyo de distinto tipo, sabor y color a la candidatura de Rodrigo, por supuesto que ARENA necesita introducir cambios tácticos en su campaña tomando muy en cuenta la experiencia de Norman, éste supo capturar un eslabón débil que puede ser convertido ahora en una trinchera fuerte.

Aquí se encuentra el cambio estratégico de la coyuntura electoral frente a la cual el FMLN necesita infaltablemente introducir cambios estratégicos en su campaña, de otro modo y,

de continuar con una campaña tradicional de encuestas, televisoras, radios y papeles, el panorama para marzo no resultará ser precisamente primaveral.

El Frente necesita saber y entender que la derrota electoral de ARENA en las votaciones es el punto fundamental de acuerdo político con los amplios sectores de este país y aquí está situado el eslabón que debe vincular este partido a la sociedad, de tal manera que los cambios que se anuncian sean pensados, aceptados y realizados por la gente o el pueblo, resulta imprescindible apoyarse en la experiencia histórica de las innumerables campañas que han sido realizadas, sin olvidar que resulta necesario situar en la conciencia colectiva de manera precisa y puntual los cambios que se van a realizar, estableciendo siempre cómo se van hacer, quiénes, cuándo y por qué deben hacerse, no se trata exactamente de un documento programático sino de puntos precisos por los cuales se llama a la gente a votar por un partido, sin falta entre estos puntos tiene que estar la posición frente al neoliberalismo y la propuesta de otro modelo económico, los derechos fundamentales de las personas, la política frente a la crisis económica planetaria y el compromiso infaltable que no serán los pobres los que pagaran los platos rotos de la corrupción de los banqueros estadounidenses.

Al mismo tiempo se trata de asegurar la participación en la campaña de todo el pueblo de modo que ésta deje de ser la tarea de un partido y se convierta en la tarea multitudinaria de millones de seres humanos. No se trata de dar la pelea en el terreno del capital porque allí, en esa cancha, no se puede competir con éxito se trata, más bien, de pelear donde el pueblo es fuerte y este es el terreno político, creando propaganda y trabajando en los sectores más pobres que son donde las derechas son más fuertes, millones de activistas surgirán más allá de las paredes partidarias, éstas deberán volverse porosas para que este partido se contamine del pueblo y aprenda de él.

En los dos meses que faltan han de ser implementados estos cambios, quiere decir que no hay tiempo que perder porque los acontecimientos no siempre expresan la voluntad de los sujetos que los hacen posibles y el momento exige, alianzas y acuerdos con los sectores más disimiles de la sociedad que compartan objetivos políticos comunes, aunque no haya afinidad ideológica, la moral se defiende a partir de convicción asegurada por reflexión y no solo por resignación.

Publicado

Lunes 2 de febrero de 2009

Un amorío impreciso

Braulio Cadenas, el ganadero de nuevo Edén San Juan, pidió a Angelita que borrara, el último mensaje que le hizo llegar, su corazón le decía que todo había terminado y que una fuerte relación de Angelita había degollado la suya con ésta, mujer, su cerebro, acostumbrado a especular y hacer cuentas concretas y cabales, le aconsejaba terminar lo que ya había terminado; pero su corazón acostumbrado al sufrimiento y a los perdones y odios de los amores no terminaba de aceptarlo el traspies sufrido. Permaneció en el oriente del país en su hacienda La Tigresa, mientras en San Salvador ocurrían, otras cosas que Braulio no se imaginaba.

Angelita leyó el mensaje y se estremeció de las profundas tristezas de las palabras del hombre, supo que cada línea destilaba dolor y también supo que de ese dolor no nacía odio ni mucho menos rencor, en efecto se había casado quince días antes y apenas regresaba de su luna de miel de Bocas del Toro en el Atlántico Panameño y cerca de la frontera con Costa Rica, aparentemente todo era felicidad en este paraíso terrenal; pero en este lugar hermoso la Angelita supo que se había equivocado, porque bajo la luz de la luna rompió a llorar la primer noche de su luna de miel, el esposo la abrasó trémulo, le besó los ojos como acostumbraba a ser Braulio con ella, la mujer explicó que lloraba cuando estaba feliz y el marido aceptó y entendió ese llanto de su mujer; pero no sabía que en el corazón de Angelita tenía clavada la imagen vivida y la voz, y el rostro, y los labios, y la ternura, y la paciencia, y los besos, y los abrazos de Braulio Cadenas, esa noche de amor la mujer durmió con su esposo, pero soñó con Cadenas, al día siguiente la recién casada se enfermó de ausencia y angustia por el amor que había dejado, regresaron a San Salvador y Angelita cerró su comunicación con Braulio, este la llamaba a los números conocidos, ella no respondía y una noche mientras miraban televisión antes de acostarse el esposo le dijo “siento una tristeza inmensa en alguna parte tuya, sabes muy bien que te quiero, pero hay algo que no conozco que no me abre las puertas de tu corazón”. Angelita sonrió, lo abrazó y lo besó con ternura, buscaba calmar la duda correcta de su marido y amarrar, con besos, la certeza del desamor que inundaba su casa. Esa noche no hicieron el amor y ninguno insistió; pero la mujer se levantó temprano sin un segundo de sueño. Braulio estaba en todo lo que ella miraba y

hacía, en lo más cotidiano y en lo más trascendente, en lo más temprano y en lo más tarde en todas las pláticas y referencias el hombre aparecía sin proponérselo, Braulio esperaba poco de lo acontecimientos y más bien sabía que había sido sustituido sin remedio, no se resignaba, pero aceptaba la decisión de Angelita, concluyó que se había casado y que él estaba afuera del corazón de la mujer, no había nada que hacer, pensó el hombre y decidió, con amargura el mensaje final.

Angelita y su esposo almorzaban, cuando sonó el teléfono, la mujer se levantó a responder el celular en su dormitorio y ahí la voz de Braulio le llegó lejano y cercana, extraña y familiar, amorosa y reclamante, pero sobre todo le llegó el dolor de cada palabra, al final Braulio le pide, después de decirle de que no volverá a llamarla, que borre el mensaje, la mujer lloraba cuando decidió no borrar nunca ese mensaje, pero con los ojos llenos de lágrimas no podía regresar a almorzar a menos que inventara una historia verosímil, para su marido, en efecto inventó un mensaje sobre una exhumación no autorizada de los restos de su padre muerto 20 años antes. Su esposo comprendió el silencio de su mujer mientras terminaban de almorzar.

Hacia un mes del matrimonio y una intensa vida sexual con presentaciones de la pareja y pláticas sobre temas variados, hacía que las horas y los días pasaran pegados al calendario, pero Angelita sentía que cada día que pasaba se desangraba la decisión tomada de deshacerse de Braulio, era algo así como una grieta abierta en un dique por donde el agua cristalina de una decisión se fugaba segundo a segundo. Su profesión de Ingeniera Química la hizo viajar al Brasil, a las zonas del Iguazú y, en todo momento estuvo esperando que Braulio la llamara, la antigua decisión ya no existía y la mujer sabía que no podía ni tenía ni debía renunciar al amor de Braulio Cadenas. El teléfono sonó, era el mediodía y el calor apretaba y era Braulio el que llamaba, le pidió perdón por llamarla “no tienes por qué pedir perdón” dijo ella, “estaba esperando que llamaras desde ayer”, “he cometido el error más grande de mi vida” y rompió a llorar mientras una parvada de guacamayas sobrevolaba las aguas embravecidas. Braulio callo mientras el silencio, con sus dedos fríos, los amarraba a los dos hasta que en medio del llanto frenético la mujer le dijo **“corregiré este error y te amaré siempre”**.

Publicado

Lunes 9 de febrero de 2009

Carta de los militantes del FMLN.

La historia no transcurre como las aguas de un río, que va atravesando, en su camino al mar, diferentes territorios que serían como diferentes etapas de la historia, en realidad ésta, la historia, se mueve impulsada por los móviles de los seres humanos en conflicto por sus intereses enfrentados, por eso es correcto afirmar que el ser humano hace la historia, pero no las circunstancias dentro de las cuales tiene que hacerla. Vivimos una coyuntura histórica y estamos dejando de ser actores y objeto para actuar como sujetos, esto requiere una sensibilidad suficiente para capturar en la sociedad las fuerzas políticas que se mueven y chocan, más allá de los partidos políticos, que son actores, y de las instituciones, que son aparatos de estado.

Es cierto que la pérdida de San Salvador produjo algo más, mucho más, que un traspie electoral, no es menos que una ventaja estratégica para las derechas, sin embargo, nosotros necesitamos situarnos en el proceso político y no solo en la campaña electoral, esto quiere decir que perder una pelea, no significa ser derrotado en el proceso, siempre y cuando captures, con la mayor crudeza posible, las debilidades del adversario y del enemigo, al mismo tiempo he de descubrir, debajo de la piedra negra del triunfalismo, el diamante rojo del ánimo de victoria. La votación la gana el que entienda el tejido fino de la subjetividad y el que construya, en ese castillo encantado, la expectativa necesaria para persuadir al votante. Por supuesto que antes de esto debo convencerlo y esto es intelectual y está antes de la conducta buscada que se expresa en la persuasión.

Se necesita, en consecuencia, que el pueblo sepa, en pocas palabras, inteligentes y sencillas, claras y rotundas lo que vas a hacer al llegar al gobierno, no se trata de presentar programas, sino de comprometerse a acciones, estas han de ser las que los más pobres necesitan para sobrevivir algunos, para vivir mejor, otros y, para progresar algotros. Al mismo tiempo se necesita instalarse en el corazón y el cerebro de los más pobres para ganar su confianza de tal manera que sepa que eres diferente y que de ganar las votaciones no solo serás más fuerte sino serás mejor que la derecha.

Conviene dejar de pelear, de manera preponderante, en los terrenos en que la derecha es más fuerte, es decir en la televisión o en la prensa y patear los terrenos sociales en que se cuenta con ventajas y fortalezas, resultan ser abundantes las experiencias históricas de campañas política populares y aquí hay que apuntar que se trata fundamentalmente de campañas políticas y no de campañas electorales, la frontera entre ambas es como una línea de luz que te puede cegar; pero se trata de convertir lo electoral en el ámbito para discutir los problemas reales que afectan a los seres humanos en un momento y en un lugar determinado, es decir, que lo central en la campaña política se llama CRISIS y te darás cuenta que este es el tema que no aparece en ningún lado aunque es el que está sembrado, como cuchillo envenenado, en el corazón de la gente. Hemos de poner a la crisis en el centro y alma de la campaña política.

Resulta fundamental el crecimiento y desarrollo de los Amigos de Mauricio, esto debió realizarse desde un principio, pero no hay tiempo que perder, se trata del ensanchamiento clasista de la fuerza opositora y de una manera multicolor con pluralismo ideológico y concertación política coyuntural, se necesita extender y ampliar el acuerdo político a otros objetivos post 15 de marzo, en ningún caso se pueden confundir las líneas de estos esfuerzos; pero pueden y deben nutrirse y fortalecerse con el jugo espeso de la conflictividad social del país.

Sabemos, que los desenlaces electorales son volátiles y por eso, no podemos dilapidar ningún minuto porque hasta en el último puede producirse virajes, bandazos y hasta descarrilamientos inesperados, todo depende de las percepciones que se construyan o destruyan en la subjetividad de los seres humanos.

En ningún caso conviene olvidar que se trata de convencer y de persuadir, el primero busca presentar la realidad de la manera más sencilla, directa y completa, es un trabajo intelectual y el segundo, la persuasión, busca impulsar un comportamiento político determinado, es decir el voto. A todo esto, se le llama confianza y de esto se trata, de ganar la confianza del pobre en la fuerza del mismo pobre para liberarlo de la opresión y explotación del poderoso. Esto es la almendra de tu trabajo, por esto vos haces un gigantesco acto de amor.

Publicado

Lunes 16 de febrero de 2009

Carta para “El chumpito”Gómez Véjar.

La noche estaba tensa como la cuerda de una guitarra, y la casa donde acaba de llegar parecía una caja de hierro. Todo era nervio y tensión, miedo y dolor. El dueño de casa, que me había dado alojamiento para un tiempo no definido, había sido asesinado por la policía y su cuerpo apareció lacerado y vejado en las calles de la ciudad. Nadie me dijo que me fuera, por el contrario: “Usted no se mueva”, me dijeron los dueños de casa. Pero era obvio, por la seguridad mínima, que la policía llegaría a la casa del abogado asesinado donde yo estaba.

Días antes, el ejército asaltó mi anterior refugio en el Pasaje Chile, lleno de eternos recuerdos, y yo salvé la vida, gracias al oportuno aviso de una de las personas involucradas en la operación de asalto a la casa que habitaba: esas infidencias milagrosas que siempre ocurren y ocurrirán para salvar vidas.

Salí a la calle a las 7 de la noche, con un pequeño maletín y con toda la incertidumbre del mundo encima y mirando pasar algunos transeúntes en las calles desiertas. No sabía a donde ir, pero no podía quedarme en la calle y debía buscar por lo menos un agujero. Toqué algunos timbres, pero nadie respondía, y así, de cuadra en cuadra y de esquina en esquina, llegué a la casa de Mauricio Gómez Véjar.

La familia estaba cenando y La Pola, una perra bóxer, curiosamente me recibió bien. Mauricio y Cristi, su esposa, me sentaron a su mesa. Sus tres hijas, Tania, Katia y Karla, estaban expectantes sobre el recién llegado. Comí su comida, platicamos sobre la coyuntura, y al final, luego de la cena, seguimos platicando en la sala, pero había movimientos en los dormitorios, y unas niñas trasladaban sus cosas a otras habitaciones mientras los zancudos zumbaban iracundos alrededor y cerca de los conversadores. La familia se iba de vacaciones de Semana Santa al día siguiente y preparó todo para el viaje. A las 9 y media de la noche y sin decir una sola palabra sobre el tema, como entendiendo lo que parecía sobreentendido, Mauricio me llevó a una habitación, indicándome que ahí me iba a quedar, que no preocupara, que a partir del día siguiente y durante una semana completa, me quedaría solo en su casa, sin hacer ruidos delatores que alarmaran al sereno,

sin encender luces en la noche y sin música que delatara que la casa abandonada había habitantes. Me dejaron provisiones y libros para leer, y a partir de ese día, esa casa fue un refugio seguro y plenamente confiable, hasta que se llegó el momento, ya en otras condiciones, de cambiar de lugar.

Así era Mauricio, un hombre vital y lleno, todo él, del mayor ingenio, y de la palabra más jocosa, siempre descubría en las situaciones la esquina humorística que se oculta en los pliegues de lo cotidiano y de lo trágico, con una gran energía y entera disposición, con la palabra suelta y abundante, y con una gran capacidad de comentar el hecho y el acontecimiento cotidiano.

Su casa era muy visitada por ingenieros agrónomos como él, pero también por otros amigos, y aunque yo no participaba de la conversación, desde mi habitación oía y chistaba de las ocurrencias analíticas de la coyuntura. Uno de los más asiduos visitantes, El Mini mini, siempre terminaba diciéndoles desde la puerta y casi gritándoles: “los van a catear”. Ninguno de los visitantes, amigos todos, supo nunca que yo estaba en la casa de Mauricio. Tiempo después se hizo insostenible la situación de la familia, y como ocurrió muchas veces con muchas familias, salieron del país y entonces Mauricio se incorporó al trabajo fino de la logística que requiere ingenio, finura y nervios de acero.

La corriente de vida y de fuerza que fluye como un río hacia los frentes de guerra, contaba con su ingenio y su detalle, muchas batallas libradas y ganadas eran el fruto del trabajo de Mauricio y sus compañeros, y estoy seguro de que al final de la guerra, y como ciudadano de posguerra, nunca hizo alarde de su trabajo y nunca buscó, tampoco, beneficio personal alguno por su aporte.

La noticia de su muerte sacude como el ramalazo de un árbol derribado por el huracán porque, aunque a estas alturas, la muerte siempre familiar y cercana, se vuelve comprensiblemente inevitable, nunca deja de ser inoportuna y molesta, aunque sea convidada de piedra.

Mauricio, descansa en paz. Luego de una vida tensa e intensa, de luchas consabidas por la vida, de combates permanentes por las ideas, de encuentros y desencuentros por los amores, los amigos que te queremos y te recordamos, aseguramos tu memoria invicta. Hasta pronto.

Publicado

Lunes 23 de febrero de 2009

Los y las votantes y la campaña electoral

La sociedad y sobre todo la comunidad, soporta con estoicismo una campaña electoral que dura más de un año, y durante esos largos meses un bombardeo incesante ha conminado, presionado y conmovido a los seres humanos para que emitan votos. En realidad, cuando el ser humano vota esta, decidiendo dejar de decidir para que otro decida en su nombre sin que él pueda, sin embargo, controlar, fiscalizar o tan siquiera pedir información a su representante, tal es la característica suprema de lo que se llama democracia representativa.

Esta avalancha no es realizada por los partidos políticos de manera preponderante, aunque supuestamente son estos los partidos, los sujetos de toda campaña electoral y son los que persiguen a los objetos, es decir a los votantes con tanta persistencia que llegan a sacarle el voto de los pliegues más oscuros de la voluntad de la persona. En realidad las campañas electorales son una especie de correntadas invernales en donde en medio de las turbulentas aguas se arremolinan, la radio, la televisión, las revistas, los diarios, y también los partidos, en verdad la voz cantante no la llevan estos sino el mercado, es decir las grandes empresas y comerciantes que sostienen a los diarios con su publicidad y que hacen negocio con la publicidad de los partidos políticos que son, a su vez, financiados por el Estado, es decir por toda la sociedad.

Tratándose de una campaña prolongada ha de ser, además, sostenida, aunque no sea sustentable, esto quiere decir que supone costos elevados y contribuyentes engrosando listas cada vez más grandes y largas y, desde luego, comprende el uso de medios de convencimiento y persuasión para los colaboradores cada vez menos convencionales y voluntarios. Esta es una verdad verdadera sobre todo en la cancha de las derechas tomando en cuenta que es aquí donde las campañas se convierten en actividades empresariales que, al hacerse en nombre de la libertad la libertad de mercado y de la justicia la justicia empresarial y del desarrollo el de los negocios de los más fuertes, debe ser financiado por todos los supuestos beneficiarios de esa política, ya sean grandes, medianos o pequeños;

Pero siempre serán los grandes y los más grandes los que pedirán las contribuciones a los más pequeños.

Así las cosas, la campaña ha llegado a un territorio en donde los mensajes de los partidos políticos, por lo demás superficiales, ligeros y sin importancia real, carecen de destinatarios porque nadie parece tener oídos suficientes para escuchar nada que venga de los partidos, porque, es tal la saturación de colores, calores, canciones, banderas, palabras, rostros y rastros que nadie se siente aludido por lo que se dice, se mira y se escucha.

En este momento aparece lo que se llama mercado total, en el cual el mensaje de los partidos se funde con el torrente de mercancías con el que son atacadas, segundo a segundo, las subjetividades humanas vulnerables. Los partidos aparecen como vendedores al igual que cualquier comerciante y sus propuestas se convierten en ofertas para compradores de promesas sin compromisos. Este es el momento de la campaña electoral prolongada.

El alza de los costos financieros sacrifica aún más el ya magro contenido político de la campaña porque si algo la caracteriza es la ausencia, en todos sus escondrijos, de una discusión real de los problemas reales de los seres humanos reales y así las cosas, la gran ausente de la campaña es la gran presente de la vida real que se llama crisis total, esta crisis siendo económica ambiental social, política y, además, de hegemonía del imperio estadounidense no es, sin embargo, ventilada en una campaña electoral referida a cambiar presidente de un país, como si este cambio no supone cambio de política o como si no tuviera nada que ver con esa materia vital, encendida y cotidiana que se llama política.

A estas alturas la decisión electoral esta, en manos, como nunca antes, de los seres humanos que se apropian de su subjetividad y aprenden a trabajarla y usarla con independencia. Resulta que es en este terreno, la subjetividad, donde se cultiva la criatura que se llama Actitud, esta es la fuerza no visible pero determinante, en primera y última instancia, de la conducta de una persona, ciertamente la conducta es externa porque es lo que la persona hace, dice o no hace y aunque, como suele ocurrir, la misma persona no puede explicarse suficientemente su conducta, esta será siempre determinada por la actitud, que es el motor real del comportamiento. En la lucha de clases que es la almendra de toda campaña electoral, la verdadera confrontación se desarrolla aquí en este terreno subjetivo en donde las personas pueden confundir sus propios intereses con los de sus

enemigos y pueden, en definitiva, votar en contra de ellos mismos, en contra de su salud, su trabajo, sus hijos, su presente y su futuro, creyendo que están asegurando todo esto, pero votando a favor de las fuerzas que le niegan todos estos bienes. De esto se trata la lucha de clases, y por esto, los partidos políticos, sobre todo los que son instrumento del estado, no cruzan este territorio y presentan siempre una realidad virtual a seres humanos que viven una realidad suficientemente real. Como nunca antes los seres humanos tienen la oportunidad en estas semanas últimas de la tormenta, de aprender a mirar con su cerebro y no con sus ojos, de adquirir sabiduría, es decir de aprender a saborear la realidad de tal manera de ubicar con justeza quien es quien y. finalmente, decidir votar, pero al mismo tiempo elegir.

La lucha verdadera no es entre los partidos políticos porque estos no son parte de la verdadera lucha, pero pueden ser instrumentos útiles o inútiles, todo depende de la relación intensa que las personas desarrollen con la comunidad de tal manera que puedan ver la sociedad desde su comunidad, es decir desde sus condiciones reales de vida, desde la mayor comunicación y coordinación social y desde la mayor defensa de la vida como bien amenazado por el mercado y su instrumento: el Estado.

Los resultados del 15 de marzo son inmunes a las encuestas porque se ha aprendido a no decir por quién vas a votar, ojalá que estos resultados, no descifrables en estos momentos, pasen y se arremolinen en torno a la realidad más real y que los votos expresen las necesidades de los últimos y mínimos porque en los hombros y estómagos de estos ha descansado siempre la riqueza de la minoría, pero hoy esta minoría necesita de la mayoría para ganar las elecciones aunque la mayoría necesita de la minoría para derrotarla políticamente, doblegarla electoralmente, sacarla del gobierno y quitarle, finalmente, el control del Estado.

Publicado

Lunes 2 de marzo de 2009

El castigo de Dios

El hombre miro nerviosamente su reloj, porque a las tres de la tarde acordaron encontrarse con Angelita en un punto de la Avenida Sisimíles, faltaban dos minutos y Braulio se estremeció cuando, doblando una esquina, apareció la camioneta verde musgo en que se conducía Ángela.

Atravesó la calle rápidamente y esperó en el andén, abrió con nervio y aprensión la puerta del carro, no miró a la mujer, se sentó mirando hacia delante, cerró y aseguró la puerta; se puso el cinturón de seguridad y hasta entonces le dijo sin verla: ¡¡hola...!!

La mujer puso su mano sobre la de Braulio y éste la sintió fría como pedazo de hielo, retiró la mano lentamente y la miró como cuando se observa a alguien lejano, extraño y desconocido. El diálogo no apareció hasta que Braulio preguntó: «¿qué pasó?, ¿cómo fue eso?». Y la mujer se puso a llorar mientras se dirigían a un lugar con muchos árboles y mucha tranquilidad para platicar.

El día anterior, lunes en la en la tarde, Braulio la había, llamado al medio día; durante tres semanas ella le cerró la comunicación y el hombre le envió dos mensajes, en uno le deseaba éxitos y felicidad, le aseguraba que siempre podía contar con él cuando ella lo necesitara, en el segundo mensaje le afirmó que él estaría siempre lejos y cerca de ella, que aceptaba perderla si eso le daba felicidad a ella, pero que ella nunca lo perdería a él, que no la perturbaría y que ya no la llamaría más.

En realidad, los planes de Ángela se estaban derrumbando y aunque mantenía la decisión de no hablar con Braulio, la mujer sabía que este era la única persona en el mundo a la que ella podía confiarle sus angustias, aunque sabía también que lo había humillado, vencido y así, maniatado, lo había tirado a un rincón; por eso vacilaba en llamarlo. Así las cosas, cuando ese lunes Braulio la llamó por teléfono, la mujer supo que tenía una salida para su desastre. Este empezó cuando decidió irse a una playa de la Libertad con un viejo conocido y una especie de novio o de enamorado que intermitentemente se comunicaba con ella por Internet y, que en más de una ocasión la había llevado a su apartamento de soltero en San

Salvador, algo de esto le había contado, o medie contado Angelita a Braulio sin las visitas al apartamento; pero ni uno ni otro dimensionó lo que en realidad se construía en esa relación aparentemente inocua, por lo menos para Braulio.

En la playa de la Libertad durante tres días y solo con este hombre Ángela supo que este era el hombre que ella había estado esperando, con tal afinidad sexual y con un carácter parecido al de su primer esposo que a ella le resultaba muy familiar, la mujer se sintió libre de repente y sin amarras de ningún tipo y en verdad, se sintió, se entendió y se experimentó como una quinceañera en su luna de miel y con el hombre de sus sueños. Atrás, pero muy atrás, enterrado en las telarañas del olvido y con bruma polvorienta había quedado Braulio del que se había librado, finalmente, apenas cinco días antes. Braulio nunca podía imaginarse ni el paradero de Angelita, ni la compañía, ni el grado de felicidad que ella había encontrado, en brazos de un hombre total y plenamente conocida para ella y desconocida para él, como lo había planeado Angelita.

Apenas cinco días bastaron para que Angelita tuviera compañía sexual plena y así, luego de la luna de miel y de regreso a San Salvador, el hombre le pregunta “¿A dónde te llevo en San Salvador?, me gustaría que te fueras para mi casa, pero vos decides”. “Me voy para tu casa”, dijo la mujer, sin vacilar ni un segundo y así fue como un hombre solitario, acostumbrado a vivir solo, y de pocos amigos se encontró, sin pensarlo él y sin quererlo, con una mujer en su casa, con ella había pasado tres días felices y sabía que ella quería continuar la fiesta con él, pero entonces y aunque a ella no le importaba la calidad de su compañía, a él, por las razones que fueran, si le importaba la opinión de algunos de sus allegados sobre su relación con esa mujer que de repente apareció en su casa. El hombre tomó una decisión. La noche de ese mismo día y después de hacer el amor de la manera como Angelita sabía que a su hombre le gustaba, y mientras, de labio a labio compartían una uva y él la tocaba con frenesí, el dueño de casa le dijo a la mujer: “te propongo que nos casemos”, y angelita, segura de su felicidad, aceptó de inmediato. Esa noche ambos durmieron el sueño más feliz de sus vidas, el en su propia cama y ella en cama ajena, pero, con un hombre de su propiedad que luego sería su esposo. Se levantaron de fiesta y en la tarde” se casaron. Un viaje a la playa se convirtió en el nuevo matrimonio de Angelita. Braulio que no sabía esta historia sabía, sin embargo, que la había perdido y lo aceptó.

Este pueblo aprenderá a sonreír, ser verdaderamente alegre, cuando se realice una transformación.

Publicado

Lunes 16 de marzo del 2009

Un día después, cara o cruz

Larga ha sido la campaña electoral y más larga aún la campaña política, la primera es fatigosa, sonora, intrusa y sobresaliente; pero la segunda es la que en realidad determina los acontecimientos y sus rumbos, no es visible aparentemente, pero entre otras cosas contiene campañas electorales.

De los dos partidos contendientes hay un ganador y un perdedor y en una primera mirada, ganan o pierden los votantes de ambos partidos, sin embargo, las cosas en estos temas no suelen ser unidireccionales, porque en una campaña electoral compiten dos o más partidos políticos, pero confronta la sociedad toda, sus clases sociales, sus intereses contrapuestos, sus ideologías y sus visiones de presente y futuro. Unos compiten y la sociedad confronta, esto quiere decir que pueden existir ganadores en el partido perdedor y perdedores en el partido ganador.

La clave consiste en situarse en el escenario de la confrontación, más allá de la competencia formal, porque de ésta, manera una victoria electoral del Frente es una victoria política de la masa de pobres que componen las militancias tanto del frente como de ARENA y, por lo mismo, una victoria electoral de ARENA será una derrota política para una militancia de ARENA y del Frente, así están puestas las cosas en la realidad del país.

Cuando se sabe, quien ha ganado se sabe, además, el significado concreto que esto tiene para el país, en este caso las urnas funcionan como una especie de oráculo de Delfos, donde en la Grecia antigua se miraba el futuro de cada ser humano cuando este no podía verlo.

Una diferencia, esperable, entre uno y otro partido es el de ejercicio diferente del poder político, porque ARENA al expresar la continuidad y el FMLN al expresar la posibilidad de cambio, parten ambos del ejercicio de poder político, este consiste en la capacidad del sector que controla el aparato estatal para ponerlo al servicio de sus intereses y sus

proyectos, la victoria de ARENA supone entonces que el costo de la crisis planetaria debe pagarla la parte de la población más pobre, las clases medias, empresarios y comerciantes pequeños y medios y que el país esté uncido al carro estadounidense, a su política economía y sus guerras.

La victoria del FMLN es la posibilidad de que la crisis, siempre la crisis, sea distribuida socialmente y que los más débiles y vulnerables sean protegidos y no sean arrasados totalmente.

En todo caso y a la vista de los resultados, el pueblo necesita defender su vida porque este es el valor más amenazado en la actual coyuntura y se ha de saber que, siendo verdadera aquella verdad que dice que sólo el pueblo salva al pueblo, este ha de actuar con mucha determinación inteligencia y sabiduría, sabiendo que hoy más que nunca, cuando se conocen los resultados. De las votaciones, es cuando la campaña política que es permanente y no temporal y se nutre de todas las luchas, acuerdos y desacuerdos, avances y retrocesos, concertaciones y desconciertos; necesita acrecentarse y aclararse aún más.

Este es el momento para afinar los programas y las agendas de los sectores populares para así y en un mundo en crisis y en un país crítico, los más débiles sepamos lo que tenemos que hacer, es decir lo que necesitamos hacer lo que debemos hacer y lo que podemos hacer. Esto último está referido a la fuerza política real que tengamos y esto se pesa en términos de organización, más que en cantidad de organismos.

El momento sigue siendo el de las alianzas inevitables, porque cuando la vida está amenazada las diferencias y su solución son el requisito fundamental para las uniones y hoy se trata justamente, de construir las mayores unidades posibles, pero estas han de ser multicolores, pluriideológicas, plurireligiosas y pluriclasistas. Es el objetivo común de defender y salvaguardar la vida, que es el presupuesto que en estos momentos abre el camino para el logro de derechos y progresos en otros terrenos.

Para unos hay fiesta y para otros desencantos, sin embargo, para el mundo vulnerable de nuestro país, el momento es el del encantamiento general por la vida, la justicia, la libertad y la democracia de mayorías.

Publicado

Lunes 30 de marzo de 2009

Este pueblo aprenderá a sonreír, se verdaderamente alegre, cuando se realice una verdadera transformación.

(Monseñor Romero 16-12-1979)

He recibido una carta maravillosa de un poblador del Bajo Lempa, este escribe en medio del calor abrumante de la zona y su pluma palpita de emoción y de convicción cuando se refiere al mejor de todos los salvadoreños, al más universal, al más valiente, al más modesto, al más honrado, al más consecuente, al más grande y al más mínimo, al más firme y al más tierno, a Monseñor Romero y me dice este poblador:

“Aquí en bajo Lempa nuestras comunidades están alertas, el miedo desapareció porque tenemos a un nuevo presidente electo que quiere gobernar con una opción preferencial por los pobres, inspirados por nuestro querido pastor y mártir Monseñor O. A. Romero de quien en estos días estamos conmemorando, ya 29 años de su martirio”

Este mensaje expresa una psicología que relaciona la alegría y la victoria, en este caso se trata de la victoria sobre el miedo promovido y cultivado por las derechas y, de la alegría por tener a un presidente electo que se inspira en Monseñor Romero, en efecto aquí tenemos dos piezas maestras para construir un pueblo seguro de sus avances hacia la libertad, la justicia y la paz.

Cuando se habla de un presidente electo se está hablando de un nuevo gobierno y de Mauricio Funes, en el discurso de este, el 15 de marzo por la noche, incorporó en su texto la referencia a Monseñor Romero y éste resulta ser, en un país como el nuestro, el compromiso más comprometido que alguien puede asumir, es casi poner su pellejo como condición, de cumplimiento ciertamente la opción preferencial por los pobres significa partir de los pobres, de sus intereses, angustias y esperanzas y en un mar de pobres y de pobreza, esto puede significar, para un gobierno, mucho respaldo y apoyo popular lo que también puede significar, en una sociedad polarizada como la nuestra, fricción y desencuentro con los poderosos, a menos que los pobres decidan defender los intereses de los poderosos o que estos decidan defender los intereses de los pobres.

El poblador me sigue escribiendo y me dice: “yo me doy cuenta que hay que dar a conocer a Monseñor Romero porque, por ejemplo, nuestros jóvenes son completamente ignorantes con respecto a esta persona tal emblemática de la historia contemporánea de E. S., en la vigilia del sábado pasado participó una muchacha escocesa, tú sabes donde se ubica Escocia, la tierra de los píctos, mucho frio y niebla allá, cielos grises casi todos los días del año, toman mucho whisky para calentarse el cuerpo, gente robusta, pelo rojo. Esta señorita contó que allá en su escuela enseñaron sobre la vida de Monseñor. Imagínate, en Escocia, ¿y aquí en El Salvador?”. Esto es muy cierto, porque Monseñor es amado por el pueblo, odiado por las oligarquías y las derechas y, muy probablemente, temido por el Vaticano; por eso el silencio oficial es sepulcral, en tanto que el pueblo pobre ha hecho santo del pueblo a Monseñor y no está esperando al procedimiento al del Vaticano, y aquí tenemos un punto que el nuevo gobierno deberá tomar con vehemencia para dar a conocer la vida, pensamiento y sacrificio del salvadoreño más universal.

Sigue diciendo el poblador: “en los años que estoy viviendo en el Bajo Lempa, nunca he visto tantas sonrisas como en estos días.... Pero nos damos cuenta que es una victoria vulnerable y que más que nunca hay que trabajar duramente.... Ojalá, Mauricio, y su futuro gobierno vayan a ser capaces de encarnar estas palabras proféticas de Monseñor”. Sigue escribiendo el poblador: “como tú dijiste en una entrevista en los últimos días: van a tener que oler a sudor, a tierra, al pueblo con esperanza... si, es un tremendo trabajo.... Aquí sabemos lo que es sudar, el olor de la tierra, el polvo... me gustó mucho tu referencia a las palabras de Jesús de Nazaret, tierra de polvo ahí en Palestina: vino nuevo en envases nuevos... no se puede remendar un vestido viejo con un pedazo de tela nueva... se romperá hay que cambiar todo”

Este es el punto, porque si el nuevo gobierno no cambia al régimen político, es decir a la filosofía y la ideología que inspira al gobierno, entonces el cambio no es sino un recambio y el nuevo gobierno se dedicará a hacer lo que ARENA no hizo o a hacerlo mejor, cuando de lo que se trata es de cambiar la forma del estado, el sistema de gobierno y el régimen político, en otras palabras: para un vino nuevo se requiere un odre nuevo.

Publicado

Lunes 6 de abril de 2009

Carta a la selección de fútbol.

Como no conozco los nombres de todos ustedes, pero como necesito platicar con ustedes, uso el nombre oficial y, aunque es cierto que éste no expresa todo el ánimo, el sudor, el miedo, la energía y la esperanza de ustedes, resulta largo oficial y casi estatal y útil para referirse.

La juventud de todos ustedes no siempre ha expresado una psicología joven, porque esta, la psicología resulta ser, a mi juicio, la clave para enfrentar a cualquier rival, y ustedes, muchachos vigorosos, alegres, sanos, buenos, y correlones deben saber que en estos momentos de crisis que vivimos, los débiles y empobrecidos como nosotros podemos superar a los fuertes, confiados ¡atenidos a los que casi nunca hemos derrotado.

El fútbol me ha interesado siempre, aunque me desagrada actualmente su destrucción como deporte y su nacimiento como espectáculo. Sin embargo, su peso político al convocar a miles y miles de personas resulta incontestable y esto quiere decir, queridos seleccionados que ustedes, consiente, o inconscientemente, son parte del juego de poderes que estremece a toda sociedad humana.

Estos poderes se desequilibran en la cancha y aunque no ocurre todos los días, porque el más fuerte vence al débil si ocurrió cuando ustedes derrotaron a los Estados Unidos. En este memorable partido desaparecieron las fronteras y ustedes, los más chiquitos, bailaron, majearon y se divertieron con esos gringos en crisis y con diarrea que no sabían qué hacer con los once muchachos habilidosos, desconfiados, seguros y dueños de la cancha que ese día memorable le metieron dos goles, es cierto que ellos empataron y también que aprovecharon momentos de confusión en las porterías, pero los dos goles de ustedes fueron fabricados con inteligencia y en el que pega primero pega dos veces.

Ese partido mostró, como lo ha de enseñar el profesor De los Cobos, que la clave reside en la armonía entre la fuerza, la habilidad, la picardía y la psicología. Esta psicología es la clave, porque vos debes de saber cuál es el punto débil de tu adversario y cuál es el punto fuerte y debes saber además cuáles son tus debilidades y tus fortalezas y nunca, pero nunca de

los nunca y jamás de los jamases, debes sentirte menos frente a nadie. Los gringos con los que jugaste ese día están en crisis y no saben para donde van y eso lo viste vos en la cancha y aprendiste ese día que todo fuerte tiene su débil y es ahí donde hay que golpear, el grande no sobrevive en los cataclismos y así pasó con los dinosaurios, los débiles al fin ganaron y la clave querido futbolista, es la picardía en la cancha unida a la fuerza, esta te ayuda a aprovechar el terreno y a usar las normas a tu favor, a fingir cuando es necesario, a ganar o perder tiempo, la habilidad se fundamenta en tu juventud y tu imaginación y Don Carlos, tu sabio entrenador, te esta, enseñando muchas cosas útiles a partir de tu energía inagotable. Esta técnica no puede ignorar todos los frijoles y el maíz que nos nutren, todas las tortillas y las pupusas que nos ilusionan, pero ha de construir la fuerza necesaria para correr 90 minutos, meter goles, bailar al enemigo amenazar su portería y para jugar bonito, todo esto requiere fuerza porque el deporte puede ser espectáculo y este el segundo es el que llena los estadios y debe asegurarte a vos jugador un salario digno.

Vos como jugador, por muy joven que seas, eres un trabajador y construís y vendes ilusiones y las miles de gente que llegan a verte jugar en el estadio se imaginan que lo que vos haces lo están haciendo ellos, y además, como es un deporte de fuerza y agresión también piensan que están abriendo la puerta agresiva que puede haber en el ser humano, en este sentido vos eres una especie de paradigma para miles de gentes, y sin embargo tu vida deportiva es fugaz y para que dure útilmente, tu vida personal debe ser organizada, disciplinada y correcta de modo de aprovechar tus minutos de vida en la cancha en beneficio de tus largas horas de vida en la vida real.

Esta relación entre el deporte y el espectáculo te convierte en una pieza de mercado porque eres una especie de obrero que al producir ilusiones trabaja una mercancía especial que se vende en los estadios, esta es el sueño de la victoria frente al azar. Es la ilusión de que todo se puede y aunque se fracase sucesivamente, como ha ocurrido con la selección, la idea de que algún día cambiara esto sigue alimentando el corazón del aficionado.

Vos sabes muy bien que se trata de vencer o ser vencido porque participar o competir carece de valor en sí mismo y es un medio para vencer o ganar, y cuando el país es pobre, pero atrasado y mal alimentado, la clave de los resultados esta, en la subjetividad de los muchachos como ustedes, que saben convertir los sueños de la gente en energía propia, las ambiciones en goles y las fortalezas en resultados palpables.

Tu sicología es la clave y tus piernas te trasladan ahorcajadas de tu voluntad, tu corazón es el de los miles de aficionados, pero en la cancha estas solo vos y el equipo y todo tu trabajo político consiste en jugar bonito, en darte al ciento en cada jugada, en meter los goles necesarios y en exigir el salario que te mereces.

En realidad no eres una fábrica de victorias sino de esperanzas, porque vos sabes muy bien que se gana o se pierde en estas cosas, pero debes siempre construir la esperanza de que a la próxima vas a ganar o no vas a perder, esta es la historia que se escribe en cada partido, y por lo demás tu tiempo al ser corto debe ser intenso y al ser intenso debe ser apasionante y apasionado y como todo esto se atribuye a la juventud y como esta es pasajera vos debes de saber querido jugador que la pelota el marco, la portería y la cancha son pasajeras, pero vos y solo vos eres permanente.

Publicado

Lunes 27 de abril de 2009

Carta al movimiento popular.

Por primera vez en nuestra historia, ha funcionado la alternancia política y el poder ejecutivo será controlado y dirigido por fuerzas políticas diferentes a las que lo vienen haciendo desde 1821. Un hecho normal en las democracias burguesas es, sin embargo, trascendente en un régimen político oligárquico como el de El salvador.

En realidad, la excepción histórica que vive el planeta, la sabiduría política del pueblo, la división de la oligarquía local y el trabajo del candidato y del partido hicieron posible que el poder ejecutivo pueda ser organizado bajo un poder político diferente, este, el poder político, es lo que permite que un sector de la sociedad logre que el aparato de estado funcione de acuerdo a los intereses de este sector. El 15 de marzo la oligarquía tradicional perdió poder político y está planteada la probabilidad, que es más que posibilidad, de que el aparato de estado funcione, por primera vez, en beneficio de los desposeídos, débiles y pobres de la patria.

Éste es el drama político coyuntural, esto no depende, sin embargo, de los meros resultados electorales y que sea así en efecto depende, única y exclusivamente del movimiento popular,

de su fuerza, su poder, su pensamiento multicolor, su cohesión y descohesión, su concentración y desconcentración, de su flexibilidad y su firmeza, de su capacidad de alianzas y de aliados, de su olfato político animal, de su entendimiento de avances con horizonte pero con etapas, de todo esto y más es exigidos en estos momentos el movimiento popular.

El próximo primero de mayo es el primer acto político poselectoral, donde las banderas populares, contando con la participación de Mauricio Funes, deberán levantar al viento y al sol los reclamos de poder político, del pueblo, democracia participativa, un nuevo aparato para un nuevo gobierno, una nueva política para un nuevo régimen, un ataúd para el neoliberalismo y una soga para el patriarcado.

Estas banderas resumen la lucha de todos y todas y apuntan en el rumbo de un nuevo gobierno, este rumbo ha de tener un horizonte establecido, un contenido determinante y determinado en sus puntos fundamentales, una capacidad de movimientos tácticos en su dirección sin perder el rumbo, una precisa determinación de los enemigos, el enemigo principal más peligroso y de los aliados, tanto los permanentes como los temporales, los confiables y no confiables. Siendo el movimiento popular el fundamento social del nuevo régimen se levanta la exigencia de una independencia frente a todo partido y frente al mismo gobierno de Mauricio Funes y así como entre Mauricio Funes y el FMLN no puede ni debe haber ninguna relación de sometimiento, en una u otra dirección, esa misma relación ha de existir entre el movimiento popular, el partido de gobierno y el gobierno mismo.

El partido FMLN necesita superar tres tentaciones.

- A. La primera es la provocadora sensación de vaciarse en el gobierno tal como lo hizo ARENA hace 20 años.
- B. La segunda es la desmañada idea de controlar al movimiento popular, en nombre de una, real o imaginaria, conducción.
- C. Y la tercera es la sensible vocación de ser aparato electoral en lugar de ser partido político.

En esta trinidad el movimiento popular ha de levantar su naturaleza y vocación de ser sujeto y no objeto, de ser, al mismo tiempo que sujeto actor cuando las circunstancias lo exijan, pero sin perder su condición de sujeto. Se es sujeto cuando se tiene capacidad para

enfrentarse a un sistema a un régimen en búsqueda de una alternativa, se es actor cuando se forma parte de una estructura y se tiene un papel asignado como un partido político o un sindicato.

Por eso, el movimiento popular, desde abajo y actuando como sujeto, podrá contar a su favor, si tiene el poder político para ello, con el aparato de estado y. en esta relación el movimiento podrá actuar como actor sin renunciar a su subjetividad.

Es el mayor reto político de su historia y el movimiento social no cuenta con la posibilidad de fallar y está condenado, en todo caso, a no perder tiempo a abrir su cerebro, su sensibilidad y a desarrollar su olfato político.

Publicado

Lunes 4 de mayo de 2009

Una decisión de amor

En verdad la Raquel supo, en una tarde cualquiera de un día cualquiera, que Braulio no le convenía, porque si bien era cierto que se trataba de una persona buena y muy cuidadosa no podía sin embargo llegar a ser suyo frontalmente y la Raquel quería eso, precisamente eso. En una ocasión ella le dijo “la clandestinidad es el encanto de nuestros amores porque eso, es como la primavera metida en el verano y es lo que permite, además, burlar la normatividad de los conventos y sin llegar a pecar, casta se peca en el cáliz de la flor de la felicidad Braulio en esa ocasión sonrió de acuerdo y confirmó la opinión, pero la vida siguió su curso y las de las presencias amantes fueron siendo sacudidas y estremecidas por las ausencias y así. Lentamente la mujer empezó a sentirse muy sola, esta soledad, real o aparente, era devorada cuando estaban juntos, cuando platicaban, comían juntos, paseaban juntos, pero de inmediato resucitaba en el mismo instante en que Braulio doblaba la esquina y ella dejaba de verlo y el dejaba de hablarle.

Todos los días se comunicaba por teléfono y siempre que el participaba en ferias ganaderas en Norte y Sur América nunca dejo de llamarla; pero la soledad siempre asomaba su cabeza llena de serpientes, hasta que llego el día en que Raquel decidió terminar con Braulio.

“No hay otro camino”, pensó la mujer cuando a las 9:00 de la noche de un día domingo reposaba su cabeza en una gruesa almohada de su casa de madera en el volcán de Santa Ana. “Esto no puede seguir y yo debo buscar otro hombre que sea mío totalmente y no solo circunstancialmente, no debe ser igual a Braulio y más bien debe ser diferente, pero debe ser mío”.

Al día siguiente comunicó su decisión a Braulio, cortante como cuchillo, sangrante como una herida furtiva, terminante, como la noche devora el día, así sonaron sus palabras cuando apartó al hombre de su lado, de su vida y de su corazón.

Cuando sonó el teléfono de su casa y un conocido pretendiente la invitó al mar, Raquel supo que este era su momento para navegar su vida en otra nave, con otro capitán y con otro rumbo y no vaciló en aceptar estaba dispuesta a todo por, porque al fin y al cabo estaba como empezando a vivir.

Contrajo matrimonio rápidamente porque, según ella, debía reconstruir todo, para dedicarse a un nuevo amor que podía llegar hacer su amor nuevo; sin embargo, el destino le preparaba una de esas trampas que lo espera a uno, agazapadas, en los recodos de los caminos.

Al mes de su casamiento su esposo pierde el conocimiento en medio de la sala y es llevado de emergencia al hospital, el diagnóstico resultó ser un cáncer terminal en el cerebro. “perdona que te llame a esta hora y perdona por llamarte, pero te necesito y eres la persona en quien más confío”.

El esposo de Raquel agoniza, lenta y trabajosamente, en un hospital de San Salvador y lejos han quedado todos los sueños, amores y esperanzas que la mujer depositó en su marido; como una broma expansiva se disipan las noches de amor y los encuentros clandestinos, previos al matrimonio, que Raquel gozó con el hombre que ahora agonizaba.

Braulio, como un amigo fiel, no la abandona en su desesperación e incluso y, de manera casual, está presente en la sala cuando el enfermo, luego de mirarlos a ambos con ojos de sorpresa dibuja en su rostro una sonrisa indescifrable y muere en un parpadeo. La viuda ya no pudo llorar, besó en la frente a su difunto marido, le acomodó la almohada que sostenía su cabeza inerte, le cubrió los pies descubiertos al final de la sabana, blanca y cerró sus ojos inmensamente abiertos. Braulio miraba la escena en silencio, conmovido por el dolor de la mujer y movido por su amor, aun vivo, por ella, tomó su mano izquierda levemente y al

presionarla, en señal de apoyo, supo que por razones desconocidas seguía vinculado a esa mujer.

Para Raquel el tráfago el trafago de los acontecimientos le impedía entender lo ocurrido, pero estaba segura que en todo el universo solo Braulio el hombre cerca de ella, aunque sabia el largo tramo a recorrer para reconstruir de nuevo los puentes hacia él.

Publicado

Lunes 11 de mayo de 2009

El movimiento popular en la coyuntura actual

Todos sabemos que se vive un momento extraordinario, tanto por la profunda y extensa crisis de la vida como por la movilidad del poder político en la estructura de poder en el país. La derrota electoral de ARENA abrió para toda la sociedad tanto en su parte rica como en su parte pobre, en su parte oligárquica como en su parte popular, en su parte explotadora y en su parte explotada, las posibilidades de que el aparato de Estado y, sobre todo, el Poder Ejecutivo, funcione de manera favorable para los intereses de los más pobre, más débiles y más desprotegidos de la patria.

Lo anterior exige una relación diferente entre movimiento popular y gobierno, este nuevo vinculo se corresponde con el nuevo momento y expresa la necesidad reciproca de gobierno y pueblo de apoyarse y defenderse mutuamente ante la resistencia, oposición y confrontación de la derecha, la oligarquía y burguesía frente a los cambios político y estructurales que se deben hacer en el país.

Estando, así las cosas, las organizaciones populares se enfrentan ante el mayor reto político imaginable porque se trata de asegurar la defensa de un gobierno y al mismo tiempo, de asegurar que este gobierno defienda los intereses del pueblo y de la gente, y que, en esa medida, y solo en esa medida, se vuelva defendible por el pueblo, es decir, que la política de ese gobierno no favorezca a los sectores oligárquicos y por lo tanto sea confrontado por estos y defendidos por el pueblo. En otras palabras, el movimiento popular ha de actuar como sujeto político y el gobierno ha de ser instrumento para la ejecución de las transformaciones necesarias. Las transformaciones van más allá de los meros cambios

anunciados, aunque siguen siendo cambios, pero se trata de construir un nuevo poder político que permita poner el aparato de estado al servicio del pueblo, se trata también de un nuevo ejercicio del poder político y esto tiene que ver con una forma diferente de gobernar, aquí se sitúa la necesidad de una democracia participativa que democratice a la democracia y que abra las puertas para que el pueblo participe, con su inteligencia, ánimo y poder, en el proceso de toma de decisiones gubernamentales. Este es un proceso que significa la reforma política del Estado, pero vinculando la energía social desde abajo a los procedimientos legislativos desde arriba.

Estamos, por eso, ante la necesidad de asegurar la mayor cohesión de este movimiento pero siendo como es: multicolor, multiinteréses y multisectorial, esta cohesión no puede significar en ningún momento ignorancia o irrespeto de las identidades de cada organización, porque se trata que cada fuerza siga siendo lo que es y, es más, se ha de reforzar ese sentido identitario pero aportando a la lucha por lograr los objetivos comunes del movimiento, es decir, que necesitamos construir una unidad dentro de la pluralidad, privilegiando el cemento político para fortalecer los objetivos políticos comunes.

La crisis social que saboreamos, es al mismo tiempo, crisis política del régimen, es decir, de los partidos políticos tradicionales, de izquierdas y derechas, de las

Instituciones, de los rumbos tradicionales y de las reglas con que se ha jugado hasta ahora el juego de la democracia como juego de los poderosos y del mercado como juego de los mercaderes. Estamos hablando de una especie de crisis general como el escenario anunciado. Este fenómeno configura la excepción histórica del planeta y del país.

La independencia del movimiento con respecto al gobierno tiene igual importancia que la independencia con respecto al partido de gobierno y por eso, el movimiento no debe institucionalizarse o, en todo caso, este no debe ser un objetivo fundamental del trabajo, no se trata entonces de buscar ser parte de la estructura gubernamental, sino de que ésta funcione de manera favorables a las intenciones e interés de los de abajo. El movimiento conoce, teórica y prácticamente, la temática gubernamental; pero se trata de incorporar estos contenidos en una política de crisis, la que no debe agotar ni la agenda del movimiento ni del gobierno. En todo caso, desde debajo de la sociedad y desde adentro de la vida, el movimiento está aprendiendo rápidamente, sin tiempo que perder, a trabajar políticamente, desde abajo, como siempre y desde arriba como gobierno. No esperemos ni uniformidad ni

organizaciones únicas, ni colores únicos, sino programas comunes y fuerzas convergiendo, desde distintas direcciones, hacia un objetivo común el poder político en manos del pueblo.

Publicado

Lunes 18 de mayo de 2009

Una Madre, Una Hija y Un Amor

Se conocieron hace más de 70 años, a partir de ese momento fueron entrañables, la niña Nena Alas y su hija Angelita Romero, no se separarían nunca hasta el día 12 de mayo, cuando en una tarde de sol furioso y horas adormecidas, la madre fue enterrada en el cementerio de ciudad arce y a las 4 de la tarde y cuando una bandada de Urracas deshacía su nido en un árbol de pepeto del cementerio local y una parvada de nubes oscuras se desplomaban sobre los cerros vecinos, cansadas de viajar y listas para morir.

La niña Nena, madre de otros 3 hijos, murió a las 8 de la mañana del día anterior sin padecer enfermedad conocida y sin sufrir dolor alguno, a los 94 años ella, que fue la abuelita amorosa de sus nietos, nietas, y bis nietos y hasta de algún tataranieto, siempre fue una viajera de caminos conocidos, hasta que se encontró, de frente y en silencio, con desconocido entrañable.

Madre e hija conocieron, entendieron, se apoyaron mutuamente, se ayudaron en la crianza de sus hijos respectivos y entre las dos, la niña Nena y la Niña Angelita, hicieron que el esposo de una y padre de la otra. Don Teódulo Romero viviera como rey, atendido y cuidado por ambas; pero también el ingenio de las dos siempre permitió que en ese hogar la voluntad real y las decisiones reales en toda la vida cotidiana, las tomara la Niña Nena, aunque no parecía ser así porque siempre Don Toyo parecía decidir, pero solo parecía, porque la primera y la última decisión, se tomaban de acuerdo a lo que su esposa resolvía, sin contradecir al patriarca, pero sin hacer lo que éste dictaba.

La conspiración de madre e hija llegó también en ciertos momentos a las nietas que aprendieron a entender y manejar al patriarca todo poderoso, meticuloso pero bondadoso.

Toda su vida doña nena se vinculó, al comercio de los alimentos y diariamente viajó de Ciudad arce al Congo, su canasto y su yagual anunciaban el queso, la crema, los ejotes, los

güisquiles, los mangos, los nances, las anonas y. diariamente en las tardes, abordaba el tren para regresar a Ciudad Arce. Sus nietas la esperaban a la orilla de la línea férrea y sabían que siempre llevaba algo de comer y esa era la fiesta de las nietas y su abuela.

La Niña Nena siempre supo las necesidades de su hija Ángela y siempre apoyo, siempre aportó para que sus nietos tuvieran algo para llevarse a la boca, para sonreír y vivir, en los buenos y malos momentos.

Las dos mujeres, madre e hija, se hicieron abuelas y tuvieron nietos y siguieron juntas y de los nietos salieron bisnietos y de estos tataranietos, pero un día de tantos muere don Toyo, hace 11 años y la vida de doña Nena pierde su ritmo porque, aunque ella fue dueña siempre de un sentido del humor inmejorable, la ausencia de don Tayo creo vacío no superable. Los años de vida y la edad inevitable más los largos años de trabajo la convirtieron en una anciana con mucha sabiduría, inteligencia en guardia y humor salpicante.

Todos los días leía la biblia como buena cristiana y sin necesidad de anteojos, pero un día dejó de hacerlo, ese día no se puso su delantal y tampoco entró a su cocina, y pasó a vivir con su hija Ángela. Siempre se habían cuidado mutuamente, pero a partir de ese día, la Niña Angelita asumió la vida de su madre como una madre cuida a su hija.

La vida toda había dado vuelta y la niña nena lo supo rápidamente y ella, que siempre independiente, fue que siempre tomó decisiones y fue, en todo momento, entregadora de amor y de vida supo, en silencio, que sus energías se fugaban minuto a minuto como el día se escapa con la noche: en silencio y sin retorno.

Lentamente la memoria la abandonó y perdió la memoria corta, cuando llegó el Alzheimer también perdió casi toda relación con la realidad, pero siempre supo que su hija Angelita estaba con ella y en ella, aunque, finalmente, los últimos días parecía no saber de quién venia todo el amor, entrega y ternura con que su hija velaba su sueño en la noche y cuidaba su vida durante el día.

Murió tranquilamente como dormitando, como pajarito en su nido de viruta, en paz y en concordia, tal y como había vivido siempre. Su corazón de amor dejó de palpar tranquilamente y la vida se escondió en algún lugar del universo, como el principio se refugia en el final.

Un gran corazón se silenció y el mundo perdió una vida llena de bondad, de solidaridad y de amor.

Publicado

Lunes 25 de mayo de 2009

Hugo Chávez en su casa

Mucha polvareda de las derechas levantó la visita de Mauricio Funes a Venezuela, esta era, en realidad, una cuenta pendiente del candidato y la realidad, pesada como es, aceleró esta relación con Caracas.

El escándalo de derechas ignora o parece olvidar que fueron sus aparatos los que instalaron a Hugo Chávez en la mesa de noche, en el dormitorio, en la biblioteca, en el corredor, en la mesa, en la silla y en el horcón de la casa de todos los y las salvadoreñas.

ARENA basó su campaña electoral en la manipulación de la figura de Hugo Chávez, de modo que día tras día, hora tras hora su mensaje, su figura y la Revolución Venezolana se presentó como una amenaza a la democracia de las derechas salvadoreñas, así las cosas, se convirtió el presidente Chávez en el personaje más familiar en El Salvador y sobre la base del razonamiento sencillo según el cual el enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, el pueblo descubrió que aquel personaje, presentado por las derechas en realidad era una persona que en Venezuela estaba trabajando con, por y para el pueblo de ese país.

Si la derecha esperaba un resultado adverso a la candidatura de Mauricio Funes se equivocó y, ahora resulta que la presencia de Hugo Chávez se vuelve imprescindible en la toma de posesión del nuevo presidente. En cierto modo su presencia resulta más importante que cualquier delegado del gobierno estadounidense en primer lugar porque se necesita rubricar la derrota de la campaña anti-Chávez con la presencia de Chávez en el país, para decirle al pueblo que platicar con el presidente Chávez, al que tanto odian y temen las derechas locales, es un efecto de la victoria del 15 de marzo; pero, además, el nuevo gobierno necesita establecer bien el área de sus amigos y de sus enemigos.

Es cierto que un país como nosotros no se puede dar el lujo de tener enemigos, pero ocurre que estos, tus enemigos, te definen más que tus amigos y son lo que dicen, en definitiva,

quien eres vos, que estás haciendo y para quien estas gobernando y, además, una política gubernamental en beneficio de las mayorías no resulta agradable ni simpática para las minorías que han perdido poder político y aquí tienes a la confrontación inevitable, necesaria y futura base de toda posible concertación.

Ya se sabe abundantemente que el imperio estadounidense padece de graves enfermedades estomacales y cerebrales que son, ciertamente temporales, pero que le impiden, hoy por hoy usar el dólar como influencia política y aunque la relación con Estados Unidos es muy importante, el país necesitará moverse en las aguas internacionales más multicolores que podamos imaginar, evitando siempre la práctica de sudar calenturas ajenas. Washington tiene razones imperiales para sus problemas con la Revolución Venezolana, pero nosotros como país no los tenemos ni los podemos tener y sin duda, más allá de toda consideración ideológica conviene enamorarse de consideraciones políticas frías para determinar los amigos del proceso salvadoreño, los aliados del mismo y las relaciones amistosas o inamistosas.

Hugo Chávez es un amigo de este proceso, en la misma medida que el pueblo salvadoreño apoya a la Revolución Venezolana y a su líder. Qué duda cabe que la reunión de Hugo Chávez y Mauricio Funes signa la naturaleza del proceso político salvadoreño, muestra el peso infranqueable de la realidad y las posibilidades abiertas para afianzar las amistades, reducir las enemistades y hacer amigos de los enemigos ajenos.

Las relaciones entre El Salvador y Venezuela resultan necesarias y en el tema del petróleo, establece la posibilidad de adoptar las medidas políticas, económicas y estructurales para reducir o librarse de la dependencia absoluta de este combustible.

Hugo Chávez estará en su casa cuando visite el país, pero ahora en una marejada social de victoria y en un momento de boda entre el entusiasmo por el nuevo gobierno y la responsabilidad para hacer de este gobierno un ejercicio de poder popular. Resulta buena hora para escuchar a una voz que ha enfrentado, con éxito, al poder imperial más perverso de la historia.

Publicado

Lunes 1 de junio de 2009

Un gobierno, un régimen y un poder político

Este día se inicia el gobierno de Mauricio Funes y el FMLN se inicia como partido de gobierno, ARENA intentara hacerse partido de oposición, y las derechas trabajaran para recuperar la porción de poder político perdido el 15 de marzo.

El pueblo, es decir la mayoría, como artífice de los acontecimientos guarda una esperanza cautelosa, mientras la disputa por el control del aparato no da lugar para delinear suficientemente el rumbo del proceso, este, que contiene el horizonte estratégico, también contiene medidas, pasos, proyectos y la seguridad que se necesitará movimientos en el timón como cambios de dirección, pero sin perder el horizonte que determina para donde vamos, con quienes vamos, quienes son nuestros amigos, aliados, enemigos cercanos y los más peligrosos. El rumbo es el que contiene los objetivos no negociables y determinan, en definitiva, la naturaleza del gobierno y, desde luego, si se trata de un gobierno nuevo.

Resulta claro que nada de lo anunciado se podrá realizar dentro de los marcos del neoliberalismo, y aunque la tentación de armonizar la renovación con la conservación sea muy fuerte, lo cierto es que en este caso se necesita botar junto con la ropa sucia, la batea con que se ha lavado ésta y al niño que se ha lavado, de otro modo el cambio no trascenderá del equipo gubernamental.

La crisis, con sus alas multicolores, parece dominar el escenario, pero esto es solo apariencia, porque en el mismo manejo de ésta se necesita una nueva posición que desde un principio establezca que, a diferencia del pasado cercano y lejano, los pobres no paguen con su vida los costos sangrientos de la crisis capitalista, esto significa que manejo de crisis y proyecto nuevo, se necesitan mutuamente y, ésta, la crisis, es el escenario adecuado, como pedido a los reyes magos de Ilobasco, para la construcción de un nuevo poder político.

Este es, en efecto, el cambio, aunque no siempre sea el más visible, porque este se anunciará, si es poder político nuevo, con las medidas populares necesarias. En todo caso las dos fuerzas fundamentales para que el gobierno de Funes gobierne para el pueblo, que

en esto consiste el poder político, son por un lado el pueblo organizado y organizado que es el alma y cerebro de este proceso torrente y, por otro lado, el gobierno mismo de Mauricio Funes y este en particular; del entendimiento, paciencia, tolerancia y compromiso dependerán los avances y retrocesos del proceso mismo.

Si la crisis es el ambiente inesperado del proceso de cambio hemos de saber, que el cambio mismo es una especie de crisis y solo cuando este cambio crece de rumbo definido puede llegar la crisis del cambio que sería como perder las alas y los pies en pleno viaje.

El pueblo presiente que nada será fácil y eso esta, bien y confía cautelosamente en que los nuevos funcionarios tengan compromiso con la gente y eso sigue estando bien; pero si el pueblo piensa que la seguridad de los cambios viene de arriba como milagro del cielo, se equivoca totalmente, porque se trata de cambiar con la mayor armonía, el apoyo y la presión, el conocimiento y el poder, la confianza y la duda porque todo gobierno es del pueblo u apoyado por este en la medida en que este gobierno apoye el pueblo estos son los términos irrenunciables de una gestión

gubernamental olorosa, como bola de jabón de cuche, a la gente que ríe y llora, canta y sufre, vive y muere.

Desde 1821, el pueblo nunca ha saboreado, como hoy, el olor de la guayaba y esta que es el poder está, sin embargo, cercado por la ideología de derecha dominante, por los aparatos ideológicos y el poder de la derecha tradicional. Sin embargo, todo este aparataje resultará superable si aprendemos a usar con probidad, firmeza y sabiduría, los enormes recursos políticos, del poder ejecutivo y si se aprende que el cielo del aparato estatal depende de la tierra de los seres humanos, al fin y al cabo, toda revolución es una boda armoniosa entre el cielo y la tierra, pero los cambios, para ser tales, deben quebrar, con su avance, los poderes que hasta ahora han impedido las transformaciones necesarias y deben establecer el nuevo poder político que permita y asegure que se gobierne con todos, pero preferentemente para las mayorías explotadas y oprimidas de la patria.

Publicado

Lunes 8 de junio de 2009

Carta al presidente Funes

Querido Mauricio:

Leí tu discurso del primero una y otra vez, de arriba abajo y de abajo arriba y me invade el presentimiento que no dijiste cosas necesarias y no presentaste las necesarias rutas hacia el rumbo imprescindible. Es cierto que la crisis apremia, pero esta es y ha sido la mejor aliada, la de más confianza y, sin embargo, a las medidas de crisis pienso que se han de endosar los pasos estratégicos del proyecto gubernamental.

Todas las medidas de crisis que anunciaste son buenas y plausibles, pero son cosas que ARENA no hizo porque no era su trabajo y sin embargo el momento político exige ir más allá para que la crisis sea abordada desde el proyecto nuevo, este amorío legítimo puede evitar que tu gobierno sea de crisis y que responda eficientemente al compromiso contraído de gobernar para los más pobres. Este afán siempre es complicado porque Monseñor Romero, al que llamas tu maestro, en una hondura de compromiso, difícilmente hubiera considerado a los jefes de los dos imperios más importantes como sus modelos a seguir, tu, sabes que las palabras introducen la sociedad adentro de nosotros y dicen como vemos el mundo y como el mundo nos ve a los que hablamos y escribimos y actuamos. En realidad querido Presidente , no se trata de decir todo lo imaginable en un texto sino de situar el texto en contexto y este, el necio contexto ,determinara siempre el texto, por eso es que la crisis planetaria del capitalismo , la crisis ambiental , la crisis del poder político tradicional estuvieron muy presentes en el contexto de un texto y así mismo, Marianella García Villa,Lil Milagro Ramírez, Graciela Ileana ,Altagracia Kalil, Adelina Suncín, Mélida Anaya Montes , estuvieron siempre de pie, por encima de doña Hilary Clinton cuyos méritos no ignoramos .Es cierto , muy Cierto que no se puede decir todo pero hay que decir todo lo que es importante para el pueblo, para poder hacer lo que necesita este pueblo para ser Libre.

El rumbo del proceso exige, como tú, sabes Presidente, una nueva democracia, nueva economía, nuevo poder político, nuevo ejercicio de este poder político y sobre esta base estratégica se ha de construir un nuevo modelo de desarrollo, es decir, aquel que asegure la sustentabilidad de la sociedad y que asegure el desarrollo de esta sustentabilidad, y aquí

aparece sin falta la defensa irrenunciable del río Lempa dentro de un proyecto estatal que nos asegure que nuestra vena vital y sagrada siga dándonos la vida, aquí aparece la cuenca hidrográfica como figura fundamental, y la organización de las comunidades como base política de la salva guarda del agua y la moratoria en la construcción de presas Todo esto es cosa de vida y muerte para la sustentabilidad de cualquier proyecto.

Una nueva economía parte del divorcio con el modus neoliberal y supone la recuperación del aparato de estado y supone que el aparato de estado recupere su dimensión constitucional frente al “chucho con rabia” del mercado neoliberal, este, el mercado, ha de ser instrumento social y no fin en sí mismo y la economía ha de ser una que asegure a todos el alimento y el bienestar, esto requiere degollar los privilegios, recuperar la agricultura y fortalecer, como nunca, in organización y la dignidad de los trabajadores del campo para reducir, sin prisa, pero sin pausa, la distancia entre la ciudad y el campo. Por eso el desarrollo que buscamos no puede ser el del Banco Mundial, ni el de la oligarquía, insustentables ambos y ha de ser, por el contrario, aquel que nos haga diferentes, que ponga medicinas en los hospitales, que haga escuelas dignas que reconozca y garantice los derechos de las mujeres y jóvenes, que protejan el medio ambiente, que asegure la alimentación, que convoque al retorno de los expulsados de la patria, es decir que hablamos de un desarrollo no solo económico sino político democrático y cruzado por los derechos, tú, tienes gente en tu equipo que entiende de esto, pero, en todo caso en la sociedad del pueblo hay talento para desmadejar esa problemática, y siempre es necesario evitar que la institucionalidad, con su mundo áulico, aislé, reduzca y agobie la inteligencia creadora, para eso hay que tener las ventanas y las puertas abiertas sin renunciar a los errores necesarios.

Tú y yo sabemos muy bien que solo concierta el que confronta, porque este amorío es el que crea la correlación necesaria para que el dialogo se convierta en negociación y, puestas así, las cosas, que es como se dan en la realidad, la correlación negociadora puede ser determinada en la medida en que el gobierno avance en el cumplimiento de sus políticas y asegure el apoyo creciente de las mayorías. Solo con esta fuerza política popular se puede pensar, saludablemente, en negociaciones con la oligarquía. De sobra sabemos que esta no entiende de negociación porque sabe mucho de negocios y no de acuerdos con concesiones por eso pienso que resulta clave avanzar en la implementación de una política que nutra al proyecto y este, el proyecto debe ganar el óptimo social para que lo que el

gobierno haga sea, reconocido, buscado, entendido y apoyado por el pueblo, ese óptimo es trabajo de todo tu gabinete en todos los terrenos.

Un discurso es un texto y es tu primer texto como presidente, sin duda vendrán otros y más allá de la temática lo cierto es que lo fundamental resulta ser saber desde donde hablas y para quienes hablas porque si es así, se puede hablar claro a sabiendas de que siempre habrán sectores afectados cuando de gobernar para los más débiles y la mayoría se trate, al fin y al cabo la ciencia no consiste en no equivocarse sino que, en el caso de un presidente, evitar el placentero privilegio de escuchar lo que a uno le agrada porque esta es la mejor vía para equivocarse sin remedio. El problema fundamental no es el estilo diferente porque hay que ser diferente en todo y no solo en el estilo, el problema es ser mejores que la derecha y ser reconocidos como tales por los sectores para los cuales se gobierna, de otro modo los discursos serán solo palabras y nunca texto.

Publicado

Lunes 15 de junio de 2009

Don René, un panadero maravilloso

Chalchuapa era un lugar lindo, de calles empedradas, de cafetales florecidos y con inviernos llenos de zompopos de mayo, cerca de los charcos teníamos tiempo para poner a pelear a un zompopo con otro y sin preocuparnos de los carros porque eran muy pocos. Mi mundo era mi pueblo, amado y entrañable y mi hábitat intenso era mi escuela, la «Francisco I. Cordero», frente a la casa de don Toño Castro, un conocido agricultor de la época.

Mi madre, que contaba y sigue contando mis días y horas, me mandaba todas las noches a comprar el pan que ella vendía en su tienda "Las Palmeras", a la entrada de la ciudad. Era una canasta grande, una tumbilla que se llenaba de pan de la panadería Regia, a una cuadra de la Policía Nacional, todas las noches y con una cachucha de ferrocarrilero, ponía mi canasta a esperar el turno para que el pedido de panes fuera atendido.

Poco a poco aumento mi confianza hasta llegar a entrar al interior de la panadería y en una noche de tantas, me encontré oyendo a varios jóvenes recitar poesías de Rubén Darío y José Montúfar Dueñas de la panadería, intelectual y comunista. dirigía el grupo. Este panadero

inspiraba resistencia, pensamiento y rebelión y, poesía tras poesía, llegué a memorizar, sin que el grupo lo supiera, «La marcha triunfal» de Rubén Darío, al recitarla fui admitido en el grupo de declamadores, en realidad había entrado, sin que yo lo supiera bien, en una corriente, más bien torrente de pensamiento y acción, enfrentando al capitalismo, a la explotación y opresión de ser humano por el ser humano.

Tenía siete u ocho años, suficientes para saber que ese panadero maravilloso y genial decía la verdad. Él no supo cuan fértil era mi espíritu para la predica libertaria, ni cuanto compromiso se puede adquirir con una vida temprana; pero cuando la policía asaltó la panadería e intentó capturar a René y este pasó a ser perseguido, yo supe que para ser resistente hay que ser perseguido, pero además supe que el precio alto era inevitable.

Estos momentos en la panadería Regia marcaron mi vida y años después, muchos años después, nos encontramos de nuevo con don René en la antigua Facultad de Economía, a principio de los años sesenta y cuando empezaba mis estudios de derecho. Trabajaba en un busto de Carlos Marx y el encuentro de los dos hombres fue revelador, me contó su peregrinaje, de sus hijos Melvin, Mauricio, Silvia de su esposa, la niña Gloria y supe de sus desencantos y, a mis dieciocho años de edad, aprendí que la lucha por una nueva sociedad y un nuevo ser humano ha de cruzar por momentos oscuros, por dudas y vacilaciones, pero siempre se ha de conservar, como tesoro valioso, el horizonte estratégico que indiqué hacia donde vamos.

Ya en el partido Comunista vinieron los años de las grandes luchas de masas, las huelgas magisteriales, las luchas campesinas, las luchas estudiantiles y universitarias, las confrontaciones políticas y electorales con la dictadura militar de derecha instaurada en 1932, vinieron. la represión y las matanzas y el periodo de la

clandestinidad, fue necesario aprender vivir en tuberías paralelas y durante dieciocho años aprendí a vivir así, apoyado por la gente, pero lejos de Chalchuapa, porque mi cabeza tenía precio, hasta que la resistencia, se hizo armada y se convirtió en guerra popular y así, por la fuerza incontenible del compromiso y la convicción, nos alzamos en armas y nos hicimos guerrilleros. Lejos quedaba aquel pequeño círculo de declamadores, pero cerca estaban, en el horno tibio de mi corazón y en el aula abierta de mi cerebro, la motivación y el ánimo, la resistencia a la opresión y todo eso que hoy se llama sujeto de la historia, aprendido en una panadería, con la inspiración de un panadero y en Chalchuapa, me impulsó a seguir adelante

y a convivir con la amenaza y el riesgo. Nos volvimos a ver, hace unos meses, en Chalchuapa, con muchos años encima, con mucha rebeldía y abundantes sueños. No sabíamos que la muerte lo rondaba de cerca, esta llegó para llevarse a un panadero maravilloso, a un hombre tenaz y un pensamiento inspirado e inspirador.

Tenía siete u ocho años, suficientes para saber que ese panadero maravilloso y genial decía la verdad. Él no supo cuan fértil era mi espíritu para la predica libertaria, ni cuanto compromiso se puede adquirir con una vida temprana; pero cuando la policía asaltó la panadería e intento capturar a René y este pasó a ser perseguido, yo supe que, para ser perseguido, pero además supe que el precio alto era inevitable.

Publicado

Lunes 29 de junio de 2009

Un nuevo gobierno y un nuevo poder político

Nosotros sabemos que el gobierno es el equipo humano que administra la política del estado, en cierto modo es la voz del estado, pero a diferencia de éste, que es más permanente, el gobierno es temporal, por eso la sucesión de equipos es lo más observable y casi nunca, el ser humano puede apreciar las transformaciones que se operan en ese poder absoluto, ilimitado y totalmente soberano que se llama estado.

El gobierno es, en buenas cuentas, el poder ejecutivo, aunque la constitución hable de los poderes legislativo, judicial y ejecutivo como los "órganos fundamentales de Gobierno", pero es el ejecutivo el que concentra los recursos, instrumentos y poder decisorio para conducir, imponer y fijar los rumbos establecidos.

Quien conduce el estado es dueño también del gobierno y así suele ocurrir en condiciones normales, tal como ocurrió en nuestro país hasta el 15 de marzo del presente año, porque aquí los dueños del estado perdieron la parte más dinámica del gobierno: El poder ejecutivo. De aquí arranca la primer característica determinante del momento que consiste en que estado y gobierno carecen de la sintonía tradicional arrastrada desde 1821 y, lo sabemos bien, cuando eso ocurre suele estallar la guerra entre el gobierno y el estado, porque yo, como clase social, tengo poder político cuando logro que el aparato de estado funcione y

gobierno de acuerdo a mis intereses y conveniencias; yo sé muy bien como clase dominante, que todo gobierno gobierna para un sector aunque lo haga con todos pero nunca para todos, y si es cierto que en estos momentos la clase dominante ha perdido poder político al perder el control del ejecutivo, también es cierto que no ha perdido el poder político porque sigue siendo dueña de todo el aparato ideológico, económico, del poder judicial y del legislativo y de la ideología dominante en el cerebro y corazón de la mayoría de los seres humanos. Así las cosas, el nuevo gobierno del 1 de junio, al estar comprometido con el cambio ha de saber que la primera y fundamental aliada en este caso, es la crisis, porque todo cambio es una especie de crisis que viene de una crisis anterior, real o imaginaria y, al producirse este también provoca otra crisis que puede llevar a otros cambios generalmente inesperados, sin la crisis del capitalismo financiero estadounidense no sería posible la derrota electoral de ARENA, sin la crisis de las remesas no sería posible reencontrarnos con el país como único país, sin que la derecha pierda todo referente teórico, ideológico, económico, como ocurre en estos momentos, no podría hablarse de un nuevo estado, todo esto lleva a la crisis del poder tradicional y no sólo a su ejercicio. Para el nuevo gobierno está planteada la tarea ineludible e inequívoca de construir un nuevo poder político y no sólo un nuevo ejercicio del mismo poder político. ¿De qué se trata este tema?, en realidad, se trata de cambiar el juego y no solo de modificar las reglas para jugar el mismo juego porque en este caso, el juego consiste en lo que se llama poder político y es precisamente aquí donde reside el cambio anunciado, es decir, que lo nuevo es que el nuevo gobierno tiene nuevo dueño y nuevos beneficiarios y en consecuencia, un nuevo estilo y ejercicio porque de otro modo se trataría simplemente de hacer las mismas cosas que hacía ARENA pero haciéndolas bien, y repito, el cambio supone nuevos juegos y nuevas reglas.

Alcanzado esto estamos en el terreno del amorío intenso entre la confrontación y la concertación, porque no es viable que semejante cambio sea concertado con los que han perdido el juego, pero es inteligente entender que toda concertación viene de la confrontación y aparece cuando no es posible otra política. Este proceso tiene tres sujetos que en una primera instancia pueden determinarse como el aparato gubernamental, el partido de gobierno y el movimiento popular. Esto puede considerarse como el nuevo bloque de poder, del nuevo poder político, pero, conservando cada uno su propia naturaleza e independencia y solo sobre esta base, es posible pensar en una justa política de alianzas que, en el caso del movimiento popular, asegure su independencia frente al partido y al

gobierno, su capacidad de crítica, su apoyo bajo presión, su sitio correcto en el campo de la sociedad y en el decisivo terreno de la comunidad, pero no de la institucionalidad.

Es su calidad de sujeto político, es decir su fuerza y poder para resistir a un sistema oprobioso o a una política peligrosa y su capacidad para proponer alternativa, lo que otorga su calidad de sujeto al movimiento, esta calidad puede relacionarse con la necesidad de ser, en determinadas circunstancias, actor o para coordinarse o relacionarse con los actores gubernamentales. Pero siempre, desde la sociedad y desde la comunidad.

Antes del 15 de marzo los gobiernos de ARENA tenían enfrente a la oposición partidaria de izquierda y a la oposición política de la izquierda social. Esta última funcionó siempre o casi siempre, como resistencia mientras el partido de izquierda funcionó en el terreno institucional. El nuevo gobierno enfrentará, como es lógico suponer, a la oposición de derechas que siendo dueña del poder legislativo pondrá al partido de gobierno casi en posición de oposición, pero funcionará una oposición clasista, oligárquica o burguesa, en coordinación con el trabajo opositor de sus partidos. El movimiento popular reconoce que este gobierno del 15 de marzo contó con sus votos para ser gobierno, con su apoyo y su trabajo y en ese sentido, lo reconoce como su gobierno pero, una vez en función se desatará un intercambio de fuerzas que convertirán, previsiblemente, al nuevo gobierno, en un escenario en disputa. Este criterio puede ser pesimista si no hubiere nada que disputar y el gobierno es el gobierno del pueblo. Esto es demostrable en los hechos tercos de la realidad; o puede ser optimista, si en la cabeza del nuevo equipo gobernante predominara la filosofía tradicional de las derechas y éstas, las derechas tradicionales, con su experiencia logran en definitiva imponer el rumbo al gobierno nuevo, y aquí se impondrá la disputa, metro a metro y milímetro a milímetro, por un rumbo popular que excluya al oligárquico. Solamente al resolver este momento el movimiento popular podrá pasar a la oposición y a una postura antigubernamental. Si se resuelve favorablemente al rumbo oligárquico.

El momento combina esperanzas y cautelas, expectativas y temores. Esta armoniosa relación es muestra de una nueva cabeza política del pueblo, cultivada en el fuego de la guerra y en el horno de la postguerra. En todo caso, es la mejor escuela que el pueblo ha tenido jamás.

Publicado

Lunes 6 de julio de 2009

Los transgénicos y la vida en venta

Como era previsible, en el gobierno anterior, los mercaderes aprobaron, con la reforma del artículo 30 de la ley de semillas la libre introducción, transporte, comercialización y uso de los organismos genéticamente modificados (OGM), nombre técnico que abre la puerta a lo que se conoce como transgénicos. Estos son productos vivos que no pueden producirse en la naturaleza y requieren, de tecnología para producirse y aparecer como naturales. Aquí se cruzan especies vegetales con vegetales y animales también con vegetales, por ejemplo: un gen (expresión genética que contiene la estructura hereditaria decisiva de un ser vivo) de un pez del ártico, es introducido a la estructura genética de un tomate para lograr que este vegetal dure más, sin descomponerse, en los supermercados, lo mismo ocurre con plátanos u otros productos que se caracterizan por un tamaño y color esplendoroso, pero que no tienen el sabor natural de los productos naturales; a todo este trabajo científico se le llama ingeniería genética que es controlada por gigantescas empresas transnacionales que controlan el conocimiento, las semillas y los tóxicos usados en la agricultura, tal es el caso de Monsanto, la gran empresa planetaria que controla el mercado de estos productos.

Aquí tenemos un ejercicio de poder económico tecnológico y político que permite al mercado, altamente tecnificado, convertir a la naturaleza en mercancía de la misma manera en que el ser humano es convertido en una simple mercancía; aún más, estas empresas reclaman propiedad intelectual y aseguran la patente, que es el monopolio temporal de los beneficios económicos de su tecnología sobre sus “inventos”.

Los transgénicos han invadido vegetales especiales como el maíz que, al tener una estructura genética parecida a la de los humanos, ha sido sometido, a la investigación y modificación más intensa, al grado tal que cuando te estás comiendo una tortilla no puedes estar seguro o segura que sea de maíz, más bien has de partir que es de cualquier cosa, menos de maíz.

Esta actividad comercial comprende el control sobre semillas nativas de cada comunidad o país y su sustitución por semillas genéticamente modificadas, propiedad de las grandes empresas, esto quiere decir que los agricultores de cada país y comunidad pierden el control sobre sus propias semillas utilizadas en sus siembras y cosechas y que los productos cosechados dejan de ser determinados por las propias comunidades y sociedades y pasan a depender de las grandes empresas que controlan así los corredores planetarios que determinan la vida en las sociedades y son los mercados los que aseguran qué es lo que las personas deben comer y lo que no deben ingerir, por supuesto que el alimento producido es el que puede ser vendido en los mercados internacionales y no el que la gente necesita para subsistir, no se trata entonces de producir alimentos para que la gente coma, porque a las empresas no les importa que la gente coma sino de producir alimento para los mercados internacionales y para eso, ni se necesita agricultura, agricultores, ni cultura propia para cada país.

Por supuesto que esta actividad mercantil requiere dominio político y los países, dueños de ciencia y tecnología, están en condiciones de establecer, con inteligencia y certeza políticas Nacionales para el uso del conocimiento genético, esto supone adquirir los conocimientos científicos necesarios, involucrar a los centros de estudios, formar profesionales y científicos en el tema, establecer una policía de ordenamiento ambiental del territorio realizar intercambios científicos para finalmente, determinar de acuerdo a realidades geográficas, ambientales, culturales, económicas y humanas, lo que el país necesita y puede o debe hacer en el campo de la ingeniería genética. De otro modo, el uso de esta tecnología solo significará la entrega del país, maniatado, vendado y enmudecido, en manos de estas empresas y de sus socios locales.

En estos momentos, El Salvador no tiene, en rigor una crisis alimentaria, por lo menos no lo dicen así las cifras oficiales porque entre lo producido y lo importado no aparece un quiebre ni desbalance; pero el gobierno si habla de crisis alimentaria para aprovechar la coyuntura y hacer avanzar sus negocios, que son los de las empresas para las cuales gobierna, al amparo de un discurso al servicio, aparente, de la producción de alimento.

Publicado

Lunes 13 de julio de 2009

Un golpe exitoso, pero negociado

El golpe de Estado en Honduras demuestra que una vez se den las condiciones históricas se rompe, por la fuerza, cualquier orden constitucional. Todo golpe tiene dos componentes: la conspiración, que contiene el elemento operativo para derrocar al gobierno y, una vez logrado esto, el montaje de un orden diferente.

El golpe de Estado es en realidad contra un gobierno, no siempre contra un régimen y mucho menos contra un estado, en ocasiones es una maniobra contra un presidente y contra la política de ese presidente. En todo caso, el éxito del golpe se mide por la capacidad de desmontaje del antiguo orden. y del montaje del nuevo y se puede fallar tanto en su parte conspirativa como en la construcción de lo nuevo o diferente. La conspiración nace en la sociedad, así ocurre generalmente, luego acude a los cuarteles y toma una forma cuartelaria, pero tendrá siempre una naturaleza política.

El golpe Hondureño del 28 de junio, resulta ser sui generis, porque los tres poderes del estado: Judicial, Legislativo y Ejecutivo dieron el golpe contra el gobierno de Manuel Zelaya, aquí gobierno es el gabinete de gobierno dirigido por el presidente y la fuerza armada, como parte del ejecutivo, es el instrumento de fuerza del acontecimiento. El objetivo estratégico del golpe fue el de impedir la consulta popular para una Asamblea Constituyente, ésta y no la presunta reelección del presidente Zelaya fue la llama más quemante para los golpistas porque el poder político en Honduras, siendo de naturaleza oligárquica, establece, constitucionalmente, un papel especial para las Fuerzas Armadas y así, éstas tienen más de 10 atribuciones, no son dirigidas por el Presidente de la República y su comandante en jefe es electo por la Asamblea Legislativa para un periodo de 5 años, el Presidente solo otorga grados militares de los subtenientes hasta capitanes y la producción, comercialización y distribución de materiales de guerra dependen de la Fuerza Armada, cualquier reforma a la constitución ha de alterar, probablemente, esta estructura de poder y aunque tanto el referéndum como el plebiscito son figuras constitucionales en Honduras, a diferencia de El Salvador donde no existen, su ejercicio es infrecuente.

En todas las constituciones existen, supuestamente, mecanismos jurídicos para cesar a un presidente (ver el Art. 131 N° 20 CR), en Honduras, sin embargo, se agotaron los tiempos y llegó el día de la convocatoria a la consulta; por eso tuvieron que sacar al Presidente de la cama y en pijama echarlo del país; después para configurar la inhabilitación la Asamblea Legislativa tuvo que inventar la renuncia del Presidente.

Esta es una maniobra política y no una maniobra legal, en la primera la ley sirve a la política y en la segunda la política sirve a la ley, y sin embargo esta relación entre lo poético y lo legal es lo que ha llevado a los golpistas al total aislamiento internacional y al total enfrentamiento con el pueblo hondureño.

En la coyuntura han sido barridos los partidos liberal y nacional y ha surgido como sujeto histórico el Movimiento Popular Hondureño, la misma Iglesia Católica ha quebrantado, dolorosamente, tanto su ecuánime parcialidad como su parcialidad ecuánime. A partir de que las fuerzas estratégicas. están en la resistencia interna a los golpistas y a su gobierno de facto, la comunidad internacional, OEA incluyendo Washington y la Unión Europea han cercado, política económicamente a los golpistas.

Honduras resulta estratégico en Centro América, y la inestabilidad no es el mejor ambiente para nadie y por eso, de la mano de la Casa Blanca los golpistas se abren al diálogo con quien ellos no consideran Presidente, pero es el interlocutor válido, esto es de ciencia ficción porque ningún golpista victorioso dialoga con el hombre que ha derrocado, al que persiguen judicialmente y al que no dejan entrar a su territorio. Por supuesto, que la condición mínima de solución que es el retorno de Zelaya a su cargo no comprende, inicialmente, a su programa político, pero si a un adelantamiento de las elecciones de noviembre, sin consulta ciudadana y con la legitimación del orden constitucional restablecido. El candidato Elvir Santos, del partido de Zelaya sería el ganador y aparentemente en Honduras solo quedarían la sangre en las calles, el eco cautivo de los disparos, el polvo revuelto de los caminos y la greña enredada de la protesta popular, pero esto solo sería aparentemente.

Honduras resulta estratégico en Centro América, y la inestabilidad no es el mejor ambiente para nadie y por eso, de la mano de la Casa Blanca los golpistas se abren al diálogo con quien ellos no consideran Presidente, pero es el interlocutor válido, esto es de ciencia ficción porque ningún golpista victorioso dialoga con el hombre que ha derrocado, al que persiguen judicialmente y al que no dejan entrar a su territorio.

Publicado

Lunes 20 de julio de 2009

Luis Melara: simplemente Luis

La tranquilidad de la colonia fue rota, como un vidrio chocando con la roca, los perros callejeros ✓ fruncen sus hocicos para oler el olor a pólvora rancia, la explosión sacudió ventanas y puertas y anunció, como víspera de fuego, una resistencia inevitable.

En la pequeña habitación, un muchacho veinteañero, fornido, de cara grande, rostro definido, de brazos y piernas fuertes, manos grandes y frente despejada, se retorció de dolor y de susto, la explosión le arrancó dos dedos de una de sus manos y temía que la alarma llegara hasta la policía. La mesa del experimento estaba derrumbada, la habitación a oscuras, los escasos muebles tumbados y aunque el artefacto había funcionado no lo había hecho en el lugar y el tiempo indicado porque Luis Melara y sus compañeros se preparaban para la guerra que estallaría unos 15 años después. El estudiante de ingeniería era miembro del FURIA (Frente Universitario Revolucionario de Ingeniería y Arquitectura), gran amigo de Toni Handal dirigente estudiantil de la facultad de Ingeniería y Arquitectura. Miembro de las organizaciones que construían la fuerza política que años después desafiarían al poder político dominante. Luis, gran discutidor, decía lo que pensaba sin pensar en la forma, creía tenazmente y por fuera siempre fue duro e impenetrable; pero por dentro era firmemente tierno y tiernamente firme.

Luis Melara, ya como ingeniero, ganaría experiencia como profesional y también como militante del partido comunista, de su matrimonio con Diana Minero nacen tres hijos: Tamara, Pavel y Michell, todos pequeños cuando su casa en el pasaje Brasilia de la Colonia Libertad era un lugar de reuniones clandestinas del PCS. La familia sale del país y Luis se incorpora al trabajo que sustentaba a las fuerzas que combatían en El Salvador y él mismo se incorporará a las fuerzas guerrilleras en el cerro de Guazapa, es Arnaldo el ingeniero guerrillero. Su trabajo logístico aseguraba equipo y recursos, comida y medicinas, energía y aliento a los combatientes, mientras sus hijos avanzaban, lentamente, hacia las estrellas.

Tamara, la mayor, se incorpora a las Fuerza Guerrillas del Cerro de Guazapa y posteriormente se traslada hacia el Volcán de San Salvador, el teatro de guerra más sangriento. Una mañana cuando se cambiaba de campamento y al llegar al nuevo lugar, el

enemigo emboscado ataca a la unidad guerrillera que recién llegaba y que aún tenía sus mochilas al hombro, Tamara es alcanzada por una letal ráfaga y muere en el acto, los disparos quiebran la luz del sol. Su pérdida sacude a las fuerzas guerrilleras y cimbra a su familia.

Posteriormente, Pavel también se incorpora a la guerrilla y se convierte en especialista en el uso del lanzacohetes, pelea durante los furiosos combates y en noviembre en Ciudad Delgado, en la ofensiva de 1989 cae combatiendo. Luis sufre, llora y sueña por sus hijos. En silencio el padre y la madre los buscan sin mostrar dolor, pero sabiendo Luis que una aguja de fuego le calcina la vida en los callados corredores de la existencia, como caballo salvaje sin bridas, de ojos locos y sin rumbo, que parece tragarse sus entrañas y devorar sus horas y sus tiempos.

Negociada la guerra, Luis conserva su independencia y su espíritu crítico, mantiene su posición revolucionaria, escribe y explicita sus opiniones sin redondeces y sin tocar puertas, su hija Michell se casa y lo hace abuelo, la vida parece transcurrir por los cauces normales o anormales de la existencia, pero Luis sufre y llora en silencio, Diana lo sabe bien, y sin embargo y de repente y sin aviso y sin señales, Luis es atacado por un cáncer imbatible, furioso y sin remedio, en un mes termina con la vida de este luchador invencible.

La tarde de su entierro, el sol era radiante y el verde amarillo, su hija y su sobrino hablaron de su persona y su personalidad sin abarcarlo porque Luis fue sencillamente Luis. Toda una vida dedicada a la lucha por la vida digna y la humanidad parece terminar en la muerte; pero bien sabemos que los luchadores como Luis que hacen de su vida una entrega de todos los días no mueren nunca y estarán allí siempre.

Toda una vida dedicada a la lucha por la vida digna y la humanidad parece terminar en la muerte; pero bien sabemos que los luchadores como Luis que hacen de su vida una entrega de todos los días no mueren nunca y estarán allí siempre.

Publicado

Lunes 27 de julio de 2009

La agonía del patriarca

Alcanzo a mirar como la noche se abalanza sobre los últimos claros del día y hasta se Areclinó sobre el desnudo árbol de jocote que servía de poste al cerco de su pequeña casa, quitó lentamente el falso, pasó y volvió a cerrar el cerco, lucía cansada después de un pesado día vendiendo carne de cerdo en el mercado de San Marcos. La Josefina Torres, era una mujer fuerte por su trabajo, joven por su edad y enamorada fielmente de su marido.

Arturo, que así se llama el susodicho, es diez años más joven que ella, quien tiene 35 años, él permanece la mayor parte del día en su casa yendo y viniendo de la hamaca del corredor a la silla debajo de un conacaste, luego a una gran peña desde donde se divisa San Marcos y de regreso a la hamaca, de repente sabe hacer ciertos mandados o faenas que le llegan a solicitar a su casa y así, repara andenes, cura las goteras del techo, poda árboles, repara calzados, puede chapear los terrenos y en fin hace de todo un poco, pero lo que más le gusta hacer, aparentemente, es esperar a la Josefina que llega al final del día y, casi siempre, le lleva algo de comer, además de los últimos informes sobre el mercado y lo que vio en las calles o le contaron.

Luego del saludo, la Fina empieza a preparar la comida y casi siempre comete, a juicio de Arturo algún error y así, sin que ni para que, el hombre empieza a pegarle a su mujer, la Fina soporta el castigo, pero sin llorar, ha descubierto que el hombre goza viéndola llorar y ha decidido no darle ese gusto, "llora condenada, quiero verte llorar" le dice el agresor una y otra vez y la mujer no llora hasta que su marido, aparentemente cansado de agredirla, se retira. Entonces Fina empieza a llorar sin que él la mire. La Fina no enjuicia lo debido o lo indebido porque cree que Arturo tiene derecho a hacer eso y ella el deber de soportarlo, pero sin llorar.

Una tarde de fin de año y por casualidad, pasó frente a una reunión grande de mujeres, bajo un amate en el cerro San Jacinto, escuchó una explicación que le removió sus neuronas: una expositora dijo, que las mujeres tienen derechos, que ningún hombre puede usar ningún tipo de violencia, ni física ni mental contra ninguna mujer y que en ningún caso se debe permitir ningún tipo de agresión ni de violencia.

Ese día Josefina lloró en silencio la agresión, pero se prometió que en la próxima agresión usaría su fuerza física ganada en su trabajo diario y, por lo— menos, le levantaría las manos a su marido y lo amenazaría. Algo se había despedazado en su interior, pero ella no sabía que era.

Llegó a su casa como todos los días, pero psicológicamente preparada y dispuesta, el hombre no sospechaba nada, pero cuando su mujer, la sumisa y temerosa mujer que él conocía desde siempre, le respondió su agresión, lo miró de frente se paralizó entre sorprendido y asustado y Josefina se dio cuenta que algo había pasado. En realidad, ella sostenía el hogar con su trabajo y el aportaba algo ciertamente, pero eso incluía las agresiones. Ese día, las cosas se equipararon y sin que Josefina lo supiera suficientemente, ella misma había empezado a degollar al patriarca y al patriarcado que llevaba dentro de su corazón. Esa noche la Fina caviló largamente, mientras su marido, al lado de ella, no cesaba de dar una y otra vuelta en la cama, cada uno por su lado intentaba descifrar el mismo acertijo, hasta que ninguno sintió una carrera de ratones en el techo.

El día siguiente transcurrió como debían ser todos, con la normalidad de los tiempos anormales y con la incertidumbre cierta comiéndole las entrañas a la certeza, pero el hombre no la Fina descubrió que el intentó una agresión más y tiempo de agresiones sufridas había sido inútil, e insoportable y ella no sabía mucho de ella misma. El marido sigue sin trabajo y solo lo hace casualmente; pero ahora espera a Josefina en la tarde y la acompaña a la casa y le ayuda con algunas cosas y la mira de otro modo y la trata diferente y hasta están hablando de tener hijos. Josefina como toda mujer inteligente, se toma su tiempo al final del día para reflexionar sobre su vida y, así, medio sorprendida y medio complacida por el cambio en la conducta de su marido, no sabe muy bien de donde vino la transformación del hombre, ella no cree mucho en los milagros, aunque cree en Dios. Más bien piensa que el sometimiento que ella aceptaba era algo que como una fuerza misteriosa se había instalado, de contrabando, en su corazón, a lo mejor, piensa Josefina, eso es lo que se llama patriarcado. Aunque algo le dice que eso es más que eso que ella siente.

Josefina mujer como toda inteligente, se toma su tiempo al final del día para reflexionar sobre su vida y, así, medio y medio sorprendida y complacida por el cambio en la conducta de su marido, no sabe muy bien de donde vino la transformación del hombre, ella no cree mucho en los milagros, aunque cree en Dios.

Publicado

Lunes 10 de agosto de 2009

El Divino Salvador y la batalla de Belgrado

Todos los años las fiestas de agosto se van acercando a la capital como sombras danzantes en una alforja de luces, las fiestas parecen ser justamente eso: un amorío de las luces y de las sombras, por supuesto que estos amores furtivos, como toda esta clase de amores, tienen sus encantos y también sus pesares. Pero en estas fiestas y todos los años el Divino Salvador del Mundo se transfigura cada 5 de agosto, esto lo hace ante el pueblo, es decir en público, en tardes generalmente calurosas o en noches tormentosas como en esta última.

La transfiguración resulta ser una palabra mágica porque se puede entender de bastantes maneras o de ninguna manera porque siendo un acto de pura y legítima fe, no requiere en verdad de argumentos mayores ni menores y, sin embargo, el santo transfigurado se dará cuenta que cada año quien se transforma más, no resulta ser él, sino el pueblo creyente que acude a la plaza cívica para pedirle, suplicarle y esperar muchas cosas de su Dios, se podría pensar que el santo esperará muchas cosas de esa gente maravillosa que no pierde su fe aunque el santo no le cumpla, a lo mejor el pueblo creyente pueda tener más fe que el mismo santo o el santo encarne al pueblo o el pueblo encarne al santo.

Año con año se encuentran cara a cara, fe con fe, cuerpo a cuerpo el Dios creador con su criatura creadora y de ese encuentro tenso saldrán sin duda fortalezas para el santo que espera y el pueblo que pide. La figura del Divino Salvador se relaciona con la batalla de Belgrado, capital de Serbia, luego de Yugoslavia y finalmente de nuevo de Serbia. Aquí se realizó la batalla entre un poderoso ejército turco, que avanzaba sobre Europa y los ejércitos feudales europeos que defendían sus feudos, esta zona balcánica es como un espinazo natural que separa Europa de Asia o el mundo occidental y el mundo oriental, en esos momentos era Papa en Roma Calixto III y sin duda la batalla determinaría acontecimientos políticos de gran envergadura.

Ante la victoria de las armas feudales europeas el papa de Roma dijo que en Belgrado se había «salvado el mundo», esto es así porque los europeos piensan que el mundo es Europa y porque, además, a lo mejor, el Papa se refería al mundo occidental.

Tres o cuatro años después de esta batalla, el Papa vencedor ordenó la construcción de iglesias al **Divino Salvador del Mundo**, y en efecto en esos países balcánicos se encuentran iglesias con la palabra El Salvador y para todo salvadoreño desprevenido, como lo era yo cuando vi ese nombre por primera vez en una iglesia Rumana, es fácil pensar que el nombre de su país tiene tal prestigio que hasta esas iglesias se llaman así. El día que yo me encontré con esa iglesia en Transilvania me dormí hasta la madrugada por la gigantesca satisfacción, que no me cabía en el pecho de pensar que mi país era conocido hasta por estos feroces guerreros europeos.

Pues bien, ocurre que 40 años después, más o menos, estos feroces europeos nos invadieron y el primero de ellos, el más comerciante, audaz y desalmado llamado Cristóbal Colon, nombró San Salvador a la primera tierra que tocó y ocupó, en las Bahamas al norte de Cuba, precisamente porque ese era el nombre de las iglesias que se habían construido en Europa por mandato del Papa y en honor a la victoria militar de occidente contra oriente en Belgrado.

Vendría después la destrucción del imperio Azteca, la invasión de Pedro de Alvarado a los reinos Quichés y Cakchiqueles y luego la invasión de un hermano de este, al territorio que era conocido como Cuscatlán, esto allá por el año 1524.

Resulta que estos sanguinarios invasores eran devotos católicos y violaban robaban y destruían culturas y civilizaciones en nombre de Dios, y por eso, de nuevo, al poblado que este personaje fundó le puso de nuevo el nombre de San Salvador, en una insistente reiteración de la supremacía de occidente sobre el oriente. Toda esta zona llamada Cuscatlán empezó a aparecer con el nombre europeo de San Salvador y se convirtió, por la fuerza de las armas vencedoras y el poder político superviviente, en provincia de Guatemala, porque Centroamérica no existía todavía, y era el reino de Guatemala o capitanía general la que daba nombre a toda la región.

Fuimos San Salvador, hasta que en 1915 y en un memorable decreto de 5 artículos el gobierno de la época renuncia a ser San Salvador y asume el nombre de El Salvador. Se ignora, hasta ahora las razones superficiales o profundas de este cambio y también se ignoran las razones por las cuales se renunció a llamarse Cuscatlán, que parecía ser y sigue pareciendo, lo más correcto históricamente y lo más apegado a nuestros olores, colores, y sabores mestizos. En fin, los gobernantes optaron por un nombre europeo que logro cierto peso internacional hasta los momentos de la guerra de 20 años, cuando el país logro una estatura política suficiente para ser diferenciado de Salvador de Bahía, Brasil ciudad a la que nos asimilaban con frecuencia en el mundo.

En la Bajada del Divino Salvador del Mundo, parece haber, además de la fe que alimenta a los creyentes maravillosos y al santo no menos maravilloso, toda una historia de donde deriva el nombre del país y el gentilicio de todos y todas las que hemos nacido aquí, y es hasta sorprendente encontrar las raíces del Divino Salvador del Mundo en Belgrado, la capital de Serbia, de Yugoslavia después y de Serbia, por último.

Sin duda que necesitamos hermanarnos con este pueblo balcánico porque compartimos historia, fe y hasta la memoria del nombre del país.

La fe de un pueblo es una fuerza poderosa y no requiere de argumentaciones, pero casi siempre tiene un amorío con la historia de ese pueblo y estas líneas son un intento por acercarnos un poco a la historia de nuestra fe.

Publicado

Lunes 17 de agosto de 2009

Carta urgente al presidente Funes

¿Cómo estás Presidente? Me imagino que aprendiendo a entender la temporalidad de un poder que puede ser real o artificial y también enseñando las verdades que emanan de la verdadera naturaleza de tu persona, aquí lo fundamental es eso, tu persona, porque la responsabilidad histórica es inmensa, es la mayor de cualquier presidente de post guerra con el factor decisivo que ningún presidente, antes que tú, ha sido depositario de tanta esperanza y confianza de parte de la gente más pobre y de tanta suspicacia y falta de fe de

la gente más rica. Resulta que este desequilibrio produce el rasgo dominante de tu gobierno y de tu responsabilidad como persona. Esta, la persona y su componente la personalidad es lo permanente porque el cargo de presidente resulta ser, en todo caso, temporal.

El compromiso contraído durante la campaña electoral lo contrae el candidato de manera fundamental y también el partido, pero en otra dimensión, porque será el presidente el que responderá de los errores más que de los aciertos. Su gestión, presidente, es de crisis porque corresponde a ese periodo, pero su gobierno no tiene por qué ser de crisis y en todo caso la política a aplicar debería comprender, en todo momento, una noción crítica de la crisis porque si bien, esta es planetaria, la vulnerabilidad del país frente a la misma es responsabilidad de 20 años de gobierno anterior. Esta responsabilidad necesita ser ventilada pública y francamente para que el pueblo sepa de dónde vienen sus males angustias y dolores y sepa, al mismo tiempo, quienes son los responsables. Esta resulta ser la verdad de la que arranca su gestión, pero no su gobierno.

La gestión es el desempeño y el funcionamiento y su gobierno es la fórmula política y el proyecto por el que el pueblo votó y en ambos terrenos tu persona y tu personalidad responde y responderá ante cada votante que te apoyó.

La personalidad es una serie de atributos de cada persona y estos resultan ser determinantes a la hora de asumir compromisos; tratándose de un cargo como el de presidente resulta ser la sensibilidad humana y el olfato político animal el más determinante porque la primera oscuridad que rodea a un mandatario es el palpitar de las fanfarreas y el reflejo de las guirnaldas que le da lumbre al cargo y hacen que el presidente sea el rey o parezca el rey y si a esto se le agrega el ambiente áulico de la corte y los cortesanos que produce toda corte, tenemos el cuadro completo de una persona que ha dejado de oír, mirar y sentir como cualquier ser humano común y corriente en contacto ardiente con la realidad ardiente.

Tus primeros meses resultan predecibles, pero siendo estos los más inofensivos conviene esperar los meses impredecibles y son éstos los que dictarán las últimas palabras sobre la posible armonía entre lo que eres tú como persona y lo que eres tú como funcionario. Porque, no piensa lo mismo un candidato que un presidente, pero cualquier cosa que piense, su determinación, siempre será parcial y es aquí, en tu parcialidad y en tu capacidad de

aplicar esa parcialidad, donde reside tu definición como gobernante. En otras palabras, pero en las mismas letras, está pendiente y así lo ve la gente, tu definición como presidente.

Resulta que la comunicación de un presidente y más aún de aquel en quien la gente pobre confía, conviene que sea sencilla, natural, fluida como los arroyos, cristalina como los ojos de una recién nacida y permanente. El presidente ha de saber dialogar permanentemente con la gente que le reclama derechos más que con la gente que le oferta sueños o le construyen castillos de ensueño. Es cierto que tu gobierno es gobierno sin partido, pero eso tú lo has sabido de siempre y puedes y tienes que construirlo con el espeso follaje de la gente, adentro de casa presidencial y afuera de esas paredes que deben y pueden ser desmitificadas sobre todo tú, comprometido como estás, necesitas contaminarlas de la gente.

Si existieren temas de tu gestión, como el de las presas, en el que chocas con la gente es, el contacto directo y la comunicación cara a cara, y personal la única que puede evitar que la herida producida se encone. El dialogo ha de hacerse tanto en casa presidencial como en la casa de los afectados; pero en todo caso hablando claro, escuchando claro, y más allá, más allá, y más allá de las declaraciones a los medios.

Si tu gobierno, querido presidente, es del pueblo debe venir de abajo, debe construirse abajo, debe alumbrarse con luces de abajo y, vos y yo sabemos desde siempre, que los cambios de verdad solo son esos, los que son concebidos y paridos allí en el socavón de la realidad más que en los tabancos.

Sin duda que tu equipo de gobierno entiende esto y presumiblemente está trabajando con esta inspiración. Solo resta prestarle atención a la opinión del pueblo cuando opinan lo contrario, y en realidad, este tema no se resuelve con encuestas, aunque puede apoyarse en ellas, sino más bien con la construcción de un tejido que te asegure a ti y a tu equipo que lo que el pueblo piensa es lo que se está haciendo, porque si lo que se está haciendo es lo que la oligarquía está pensando estarémos construyendo un jardín en el mar. La sensibilidad y el amorío entre el cielo y la tierra es lo que puede asegurar un buen comienzo y también un buen final porque este, siempre comienza en principio.

Publicado

Lunes 24 de agosto de 2009

Carta para los amigos en el FMLN

La figura del cambio que funcionó como desencadenante en la campaña electoral de marzo, desamarró la imaginación del pueblo para enfrentarse una realidad que, armada de dientes letales, mordía a los más pobres distribuyéndoles veneno, mientras ofrendaba y ofrenda bálsamo para los más ricos, por eso cuando el cambio resulta ser medular en el discurso de las izquierdas y también en su política real, debe ser puntualmente diferente al de las derechas, no debe tardar más de lo inevitable y debe armonizar con la idea que el pueblo tiene del mismo cambio.

El nuevo gobierno para ser gobierno nuevo necesita significar un nuevo ejercicio del poder político, una nueva política y un nuevo proyecto de sociedad, más y mucho más que de país.

Estos son, presumiblemente, los contenidos mágicos que sintetizan las diferentes ideas de cambio en las que piensan los más pobres. En ningún caso el gobierno nuevo podrá ser simplemente un nuevo equipo de administradores, por buenos que fueran, porque siendo la crisis de aquellas totales e integrales, resulta que la realidad debe ser cambiada desde un principio desde abajo y con los de abajo. Es un cambio de vida que ha de caracterizar la nueva política anunciada, pero resulta que el FMLN como partido que ganó una votación presidencial con la bandera del cambio, una vez contados los votos ha desaparecido totalmente como actor político, se ha vuelto ciego, mudo, y sordo dentro de un autismo político total.

En realidad, el FMLN debió ser sujeto político e instrumento político, pero no lo ha sido ni lo es y, con angustias ha sido actor. Actualmente ha renunciado a este papel y todo parece indicar que también ha renunciado al gobierno de Mauricio Funes, en nombre de un mítico gobierno puro que vendrá después en algún momento, de algún modo y de alguna forma, en algún tiempo en alguna nube y en algún suspiro.

El Gobierno de Mauricio Funes no es el gobierno del FMLN, y aunque se necesitaron mutuamente, al desaparecer esta necesidad, real o aparentemente, y más aparente que real, aparecieron dos realidades políticas adolescentes desencantadas y desenamoradas.

Gobernar actualmente es enfrentar la mayor crisis y cambiar el ejercicio del poder político y, más concretamente, es asegurar medicina, atención médica, educación y trabajo para las mayorías. Este es el mínimo que se espera, se requiere y se necesita; como lo podés ver, querido amigo, este es un máximo que requiere de la participación y la movilización social más extensa y ocurre, que esta explosión de energía no aparece, todavía en la cabeza del gobierno ni en la de este partido. Aunque si a borbollones, en la cabeza y en el corazón del movimiento popular.

La relación entre gobierno y partido es la misma que se da entre un aparato y una organización, el primero funciona, complementa e implementa la política que la organización difunde, asegura y propagandiza en el corazón social, es, en definitiva, el nexo entre un músculo que mueve y un cerebro que concibe y que es al mismo tiempo movido por el músculo. Cuando estos dos actores se desencuentran sufren ambos porque debiendo necesitarse pasan a ignorarse como doncellas resentidas y, a menos que nazcan una alternativa o que se establezca una nueva alianza en cualquier rumbo o que el gobierno, en disputa como lo está actualmente, establezca su rumbo definitivo con el pueblo o. contra el pueblo, la situación creada favorece la derrota de aquel gobierno que supuestamente tiene un presidente que se guía por Monseñor Romero. Tamaña situación, será obligatoriamente ventajosa para las derechas.

Es muy cierto, que el actual gobierno necesita apurar el paso, definir definiciones pendientes, establecer rumbos, revisar lo hecho, pero, necesita sobre todo aprender y aprehender a involucrar al pueblo e involucrarse con el pueblo en el abordaje gubernamental. Esta es la piedra de toque de la gestión y es, precisamente, la carencia más notoria y desgarradora de los primeros meses; incluso, partido y gobierno, necesitan aprender a usar palabras diferentes a las de la derecha para referirse a los mismos hechos, estas son necesidades de gobierno y partido que sufren, ardientemente de los mismos cucos.

El acuerdo entre el pueblo y gobierno pasa porque este último se torne defendible por el pueblo lo que solo será posible y necesario si el gobierno defiende al pueblo que lo puede defender. La política es la materia prima más importante que el pueblo está produciendo en estos momentos y solamente aprendiendo a usarla podremos construir la energía

necesaria para salir adelante. No hay que olvidar que quien no haga política puede morir, así como ocurre en el Protágoras griego.

Si el problema de la democracia es la necesidad de su democratización también la política requiere de su politización. Nunca como hoy, ha sido más cruda la frase que dice que, dime cuál es tu política y te diré quién eres.

Publicado

Lunes 31 de agosto de 2009

Un diálogo político

Son dos personas sentadas en un banco del parque San José, cerca del antiguo cine Vieytez. Son las 9 de la mañana de un día sábado del mes de agosto: uno es Diógenes Mendoza y el otro, Teófilo Salinas. Los dos son vendedores de CD en el centro de San Salvador y están esperando, bajo los árboles, parte de su mercancía; mientras tanto platican, de lo que todo mundo sabe platicar: la situación del país.

-Mirá Teófilo, y como ves vos esta cosa, ¿para dónde crees que va esta vaina?

- Pues hablando en oro, Diogen, no se ve que vaya para ningún lado, pero eso sí, la situación no parece pintar buena para los pobres; y más bien creo que esta situación perra nos va a obligar a hacer cosas que ni nos imaginamos.

- Bueno, y entonces, ¿y qué pasó con el tal Mauricio? Te acordás que dijo que se iba a guiar por Monseñor Romero, pero parece que el Monseñor le queda grande, porque siempre que lo oigo hablar, lo veo nerviosón, y, además, lo he mirado más empleitado con la gente de abajo, con sus ministros y con los de su partido, que con los de arriba.

- Esa es la jodida, Diogen, porque si el presidente es el que manda, y si no se sabe bien con quien está el presidente, se puede saber con quién está, porque eso es lo que él está diciendo y haciendo. Fíjate, varón, que hasta ahora no ha tenido ningún encontronazo con los señorones, ni encontroncito, pero si ha tenido varios con los de a pie. Si no, mirá si quiso recibir a los campesinos de la presa de El Chaparral, que vinieron de lejos, desde San Antonio El Mosco, ¿te imaginas?

-Humm! Eso parece estar peludo, porque un mentado Niki Salume dijo que ni Dios impediría esa presa, y Mauricio apoyó eso; entonces, para donde va esta cosa

-Mirá, Diogen, hay unas pláticas en casa presidencial con el Doctor Alex, porque parece que es el único con capacidad para hablar con la gente de verdad, y hace días que vienen platicando. Dicen que comen pupusas y les dan chibola para bajar las pupusas, y que el Alex tiene una gran capacidad de oír, pero nadie sabe si también para escuchar. ¿Y por qué decís eso vos, Teófilo? –

- Es que hay un chunche en todo esto, Diogen. Es que estos de casa presidencial son como intermediarios. Y esto es difícil de entenderlo, pero poniéndole coco, me huele que es algo así como estar parado en medio de los ricos y de los pobres: los pobres que no tenemos nada y los ricos que tienen todo.

Mira, Teófilo, pero si la cosa fuera así, estamos perdidos. Porque si el gobierno no está con los pobres, a fuerza tiene que estar con los ricos, y yo creo que de eso trata ese consejo económico social, en donde la gente del pueblo se va a sentar con los dueños del país a negociar la política económica.

Humm! Eso me huele a pata chuca, calcetín no lavado. Hay que abrir los ojos, Diogen, y abríselos a la gente, porque esos del gobierno, o los tienen demasiado abiertos o demasiado cerrados. Y como no hay peor ciego que el que no quiere ver, mejor pelemos nosotros las pepas. Porque este gobierno no está negociando con el pueblo, sino que están en platiquitas, pero sin ningún compromiso. Y los de casa presidencial se llenan la boca diciendo que están dialogando con el pueblo, pero no se comprometen a nada, y entonces, el pueblo le está apostando a nada.

le está apostando a nada. Mirá como son las cosas, Teófilo, porque siempre que habla Mauricio es para echar fuego contra la gente suya y del gobierno no se sabe nada, ni lo bueno ni lo malo; aunque lo malo si lo destacan los otros. Pareciera que tienen miedo de ser gobierno de la gente no saben cómo, o a lo mejor tampoco quieren. serlo.

- Mirá, Diogen, y que has sabido vos de la Radio Nacional y del Canal 10, porque parece que estos no los necesitan, a lo mejor no quieren defenderse, o quizá no pueden. En fin, esta vaina está peliaguda porque la resaca viene fuerte.

-Y entonces qué harías vos?

- Mirá, Diogen, como estamos en un lío, porque si este gobierno sale güero y no sirve para la gente, ARENA va a ganar las próximas elecciones, aunque el gobierno trabaje para los ricos. Y entonces, yo lo que haría es apoyarlo, pero condicionándolo, y no darle un cheque en blanco, diciéndole las cosas cara a cara, pública y privadamente; pero luego, yo aprendería a hablar desde donde le duele a la gente, sin depender del gobierno. Y mirá que también yo le sacaríá punta al lápiz criticón, diciendo lo bueno y también lo malo. En fin, tratando de enseñarles a estos de casa presidencial cómo se hace para negociar con nosotros y no solo con los otros. Eso es lo que yo haría para empezar.

- Púchica, Teófilo, le pusiste coco al final, y eso me gusta de vos, que sos puntudo. Y hablando de punta, mirá que ahí viene El Tamagás con nuestra mercancía Levantemos el dialogo y mulus.....

Y entonces, yo lo que haría es apoyarlo, pero condicionándolo, y no darle un cheque en blanco, diciéndole las cosas cara a cara, pública y privadamente; pero luego, yo aprendería a hablar desde donde le duele a la gente, sin depender del gobierno. Y mirá que también yo le sacaríá punta al lápiz criticón, diciendo lo bueno y también lo malo. En fin, tratando de enseñarles a estos de casa presidencial cómo se hace para negociar con nosotros y no solo con los otros.

Publicado

Lunes 7 de septiembre de 2009

El Acta de Independencia sin independencia

Este es el documento más secreto que alguien puede conocer. Jamás ha sido pensado públicamente, aunque ha sido y es mencionado de manera grandilocuente, es referido a la Patria, pero no a las condiciones políticas e históricas, no es trabajado con referencia a los intereses de los protagonistas que lo concibieron, redactaron y aprobaron; en fin, el acta ha sido despojado de su valor histórico propio, y, en consecuencia, ha sido enterrado y soterrado, hasta ahora.

En el documento se refleja la actuación de dos partes enfrentadas y con diferentes intereses y protagonismos: por un lado, los funcionarios del poder colonial, que maniobran contradictoriamente entre sí, y, por otro lado, el pueblo de la ciudad de Guatemala que

presiona, realmente, por una real independencia de España. En el bloque de los funcionarios estaban los que no querían la independencia de España, los que estaban dispuestos a firmar un acta de independencia para anexionarse después al Virreynato de Nueva España (México), y en el caso de los criollos de San Salvador, los que querían, sobre todo, los que querían sacudirse el predominio económico de los criollos de Guatemala sobre la provincia de San Salvador.

Vistas las cosas así, resulta que los hombres reunidos el 15 de septiembre de 1821, en el Palacio Nacional de Guatemala, no eran rigurosamente independentistas frente a la metrópoli española, y que los verdaderamente independentistas eran el pueblo que estaba en la calle exigiéndola a gritos, y metiéndole miedo a los señores perfumados que vacilaban al interior del palacio.

Esta lógica es la que explica el texto del acta, porque como sabemos, para interpretar un texto hay que conocer su contexto, y en este caso su contexto histórico. El acta referencia puede dividirse en 5 partes, y en sus 18 numerales encontramos una atención al Congreso que, posteriormente, en el mes de marzo de 1822, determinaría la independencia de España. Esto quiere decir que el 15 de septiembre no es la fecha definitiva de la independencia. Luego viene la parte que va del número 7 al 9, en donde se establece claramente que se trata de una independencia sin independencia, o una especie de cambio, pero sin cambio. La tercera parte, que va del número 10 al 11, establece el poderío de la iglesia católica, en tanto que el número 12 es el texto que garantiza el orden y tranquilidad, y del 13 al 18, se establece el protocolo y los actos oficiales correspondientes.

En el número 1 del documento encontramos la confrontación histórica real de la coyuntura de 1821. El texto dice que la independencia debe ser pública "para prevenir las consecuencias que serían temibles en el caso de que la proclamase de hecho el mismo pueblo". Aquí encontramos el sentido excluyente de este texto y la voluntad política de quienes lo redactaron o firmaron. Lo cierto es que revela la existencia de la confrontación real entre los sectores populares realmente independentistas y la de los funcionarios y miembros de las elites políticas y económicas que consideraban que era necesario evitar que el pueblo hiciera en realidad la independencia, porque en ese caso, dicen los señores en su texto que las consecuencias serían temibles.

A continuación, y confirmando que el acta del 15 de septiembre no era el documento definitivo, se pasa a organizar la convocatoria al Congreso que el siguiente año, 1822, debía decidir "el punto de independencia general y absoluta, y fijar en caso de acordarla, la forma de gobierno y ley fundamental que deba regir". En los siguientes numerales se desarrolla el procedimiento de convocatoria; mientras tanto, el Brigadier Gavino Gainza, funcionario español, nombrado por España para gobernar la Capitanía General de Guatemala, dice el texto, "continúe con el gobierno superior político y militar", es decir, que no hubo ninguna independencia, y más bien fue una maniobra para aplacar las exigencias populares y ganar tiempo para sus intrigas palaciegas. Pero, además, los señores disponen formar "una Junta Provisional Consultiva" para que el gobierno continuista de Gainza "tenga el carácter que parece propio de las circunstancias". Por si esto fuera poco, ocurre que esta Junta Provisional Consultiva, que debía ser consultada por Gainza, es la que debía consultar al señor jefe político "en todos los asuntos económicos y gubernativos". Esto quiere decir, ayer, hoy y siempre, que estos no eran independentistas, y no tenían interés en romper con la metrópoli.

La iglesia católica tenía un papel político muy importante en los acontecimientos y el texto le asegura el monopolio de esta fe, los cargos ocupados y, además, a los ministros eclesiásticos seculares y regulares les garantiza protección "en sus personas y propiedades", y se les da la tarea política de sofocar la pasión independentista del pueblo para que no se dividan los ánimos y no se produzcan "funestas consecuencias". En esta parte, el texto llega a ser perverso y antipopular y nos muestra el miedo profundo que se le tenía al pueblo independentista, al que había que controlar mediante la fuerza y el trabajo ideológico de la iglesia católica. Lo que sigue en el documento hasta el número 18 es el protocolo de la ocasión. Hay que hacer notar que en el número 13, Gabino Gainza debía publicar un manifiesto informativo de lo que se había hecho, pero sin una fecha concreta para hacerlo.

En realidad, el acta de independencia del 15 de septiembre de 1821 debe ser tratado históricamente, y debe ser salvado en esa calidad, pensado, estudiado, discutido, en su contexto histórico, para revelar la lucha política, los intereses enfrentados y el papel del pueblo y las elites, dentro de la coyuntura. Es necesario romper, desde abajo y desde arriba, el silencio sobre este documento, para poner en su sitio, desde las diferentes visiones e

intereses actuales, el pasado histórico, de manera de encontrar ahí las pistas que necesitamos para enfrentar y resolver nuestros problemas actuales.

El mayor fracaso histórico que se engendraba en 1821 era que Centroamérica, como realidad política, necesaria, vital e imprescindible, actualmente, no estaba apareciendo en las cabezas, en los bolsillos y en los propósitos de las fuerzas, personas e intereses, reunidos en el Palacio Nacional de Guatemala, y hasta hoy, 5 pequeños, pobres y atrasados países, se debaten entre la miseria de los pueblos y la opulencia ofensiva de los dominadores.

Publicado

Lunes 14 de septiembre de 2009

Lucha política por la independencia (I)

España era un reino católico trazado, que jefado por Isabel y Alfonso, reyes de Castilla y Aragón respectivamente, culminó en 1492, la larga guerra de liberación del dominio Árabe. Durante más de 700 años, los árabes o moros como eran llamados dominaron la península Ibérica, estableciéndose sobre todo en la parte sur de ella. Lo que se llama hoy Andalucía, contenía las áreas de mayor control y eran, áreas de tolerancia religiosa y cultural, de desarrollo científico, arquitectónico, científico y literario. Todo esto fue sepultado grotescamente cuando los llamados por el Vaticano "reyes católicos", tomaron la gran ciudad de Granada de manos de Boabdil, culminando, militarmente, la reconquista de la península.

Ese mismo año estos personajes ejecutan la empresa mercantil más audaz al impulsar el viaje de Cristóbal Colón hacia la India. Esta era el reino de las especies y las mercancías y el mercado hacia el cual acudían los imperios de la época. Cuando supieron que Colón no llegó, finalmente a la India, estos mercaderes llamaron a las tierras que invadieron y en las que ejercieron todo pillaje y todo genocidio, India Occidental como una maniobra legal para menguar el ridículo ante la empresa Portuguesa de Vasco de Gama que, si llegó, de verdad a la India de verdad.

En lo que hoy es Centro América, se estableció la Capitanía General de Guatemala, intendencias como San Salvador, mientras en otras áreas más importantes se establecieron virreinos, pues bien, en lo que se llamó San Salvador, en referencia a Cuscatlán (el nombre originario), aparecieron familias criollas, españoles nacidos aquí, con suficiente poder económico y propiedades agrícolas, como para competir con las poderosas familias de otros criollos que desde la ciudad de Guatemala controlaban la actividad comercial con la metrópoli, a través de su vínculo con la casa de contratación de Sevilla, en España.

Aquí aparece, una línea de contradicciones que influirá y promoverá, en su momento, la lucha independentista.

Al interior de la sociedad colonial, se movían, igualmente, otras contradicciones como las que actuaban entre los ladinos (mestizos) y los Indígenas, dueños originarios de estas tierras; entre estos dos sectores y los criollos propietarios; entre el pueblo, indígenas y ladinos, y las autoridades impuestas por los criollos como los alcaldes y, desde luego, la contradicción entre todos estos sectores y un mítico rey que desde un reino lejano y más allá del mar se consideraba, en nombre de la espada y de la cruz, dueño de todo, que imponía leyes, que se llamaban leyes de indias, cobraban impuestos y controlaban el comercio.

La Iglesia Católica, que fue aliada del pillaje y la sangre derramada en la invasión y en el control del territorio, ejerció en esta sociedad una fuerte influencia ideológica, intelectual, económica y política; era propietaria de tierras y también de las conciencias del pueblo convertido, forzosamente, al catolicismo. Se trataba de una elite intelectual, que, tal como ocurre y ocurrirá siempre en circunstancias históricas, tensas, se incorporó a la conspiración contra los poderes que chocaban con los intereses de las elites criollas locales, a las que pertenecían los sacerdotes conspiradores.

El pueblo aspiraba a librarse del control de ese poder que casi fantasmalmente regia sus vidas desde lejos y desde cerca y esto quiere decir, que el pueblo confrontaba con el poder de los reyes católicos en España y con el poder de los criollos cercanos; pero sin embargo y pese a ser la fuerza social política movilizadora y sensible de la conspiración independentista, no era su cabeza dirigencial, porque esta estaba en manos de la elite criolla local, de los sacerdotes, terratenientes y propietarios.

En estas circunstancias históricas, y, como suele ocurrir, los intereses diversos que movían a los diferentes sectores podían converger, y de hecho lo hicieron, en la dirección más

importante de la coyuntura: atura: el rompimiento de los lazos políticos de dependencia con la metrópoli española. Aquí encontramos una especie de alianza política en donde diferentes sectores, siendo enemigos de clase, como explotadores y explotados, frente a un enemigo común: el imperio español, tenían razones para coordinar sus acciones y perseverar en un esfuerzo político, pese a los reveses de 1811 y 1814.

La capitania de Guatemala no era la joya de la corona del imperio español, como lo era Cuba o el virreinato de Nueva España, por eso la independencia se alcanzó sin guerra.

Publicado

Lunes 21 de septiembre de 2009

Carta urgente al movimiento popular

El discurso del Presidente de la República del 15 de E septiembre confirmó, oportuna, necesaria y sabiamente, lo que circulaba en las calles como mariposas sin alas: que el partido que ganó las votaciones del 15 de marzo perdió el gobierno el 1 de junio, y que el presidente Funes, no tiene ningún compromiso con ese partido, recordemos que se afilió al FMLN para poder ser candidato, pero no militante. Aquí no hay ninguna conducta páfida del Presidente porque se trata de afiliarse, aunque no se comparta el ideario político que además, resulta brumoso, desdibujado y penumbroso; sin embargo cuando el Presidente se declara militante de "La Unidad Nacional" rompe toda relación gubernamental con el FMLN en instala en el alma de cada ser humano del país una profunda incertidumbre y angustia.

Las esperanzas depositadas en Don Mauricio han trocado en duda, desencanto y hasta desengaño; pero la cabeza fría indica que el partido FMLN le debe explicación inteligente a sus votantes, que son más inteligentes que el partido político, éstas son más urgentes que la conducta política del Presidente porque el partido debe explicar por qué no alcanzó acuerdos políticos con Mauricio, por qué se limitó a los acuerdos electorales, por qué no participó en el establecimiento del rumbo político y se limitó a disputar los cargos públicos, y por qué apoya y celebra las victorias de ARENA, como las elecciones de la Corte Suprema

de Justicia y la del Fiscal y, una vez expulsados del gobierno deben explicar cuál va ser la conducta de sus ministros en el gabinete.

Sabemos muy bien que el momento político está preñado de preguntas y hemos de coincidir que esto es muy importante y conveniente, pero las organizaciones del pueblo, como cabeza lúcida, tensa y pensante necesita ponerse en marcha para afrontar tanto los retos como los desafíos que la coyuntura está presentando.

No hay tiempo que perder, hay que recrear la esperanza y la confianza y esto se logra construyendo un programa político del pueblo, fortaleciendo las organizaciones propias e independientes, y desde allí, aprender el oficio, áspero y oleaginoso, de construir alianzas y también unidades.

El gobierno, como lo sabemos es y ha sido siempre de Mauricio Funes, este Presidente ha optado ya por un rumbo político, económico determinado; pero el movimiento popular, puede, debe y tiene, que establecer una política frente al gobierno para agotar toda posibilidad y probabilidad de negociación. Esta política supone superar aquella idea germinal de que el gobierno era el del pueblo, también supone superar la idea de que se estaba frente a un gobierno en disputa y exige saber que se está frente a un gobierno que ha establecido un rumbo económico y político, que no supone un cambio de economía ni de poder político, ni de relación entre estado y mercado y que no está tan siquiera imaginando, ninguna desconexión, con el orden imperial.

Esta realidad, que se nutre en hechos reales, tiene ya un rumbo, pero hasta ahora parece necesitar de una apariencia popular, y aquí conviene jugarse las cartas para arrancar, en la mesa de negociación y no solo allí, los puntos programáticos más estratégicos del pueblo.

Se trata de una línea de negociación, entre movimiento popular y gobierno, partiendo de una independencia institucional y de una negociación entre el mismo movimiento popular. Estamos hablando de un proceso frío y sereno, dueño de mucha cabeza y sobre todo de mucho cerebro.

En este proceso puede muy bien participar la parte progresista del partido FMLN, pero sobre todo la parte más lúcida del pueblo.

La sicología profunda de los seres humanos necesita ser resguardada y en los hombros del movimiento popular descansa la responsabilidad histórica, de defender la esperanza; pero

está siendo una construcción social y no un impulso subjetivo e individual como la fe, puede ser convertida en una esperanza nutrida en las fuerzas propias del propio pueblo, frente al cual hay un gobierno pendiente de demostrar que merece ser confiable para este pueblo.

La lucha por la justicia y la redención tiene una línea larga, por eso es que debemos prepararnos para eso, para una lucha larga; pero sin olvidar que la coyuntura, por desengañadora que sea, tiene la virtud de ponernos a todos y todas con los pies sobre la tierra, y esta es la condición fundamental para pensar bien.

La sicología del pueblo busca un gobierno del pueblo y para el pueblo, y, al mismo tiempo, sueña con que un gobierno así haga las cosas de diferente manera, y aunque no está ocurriendo así, el alma popular pide a gritos que sea así, y se enfrenta, de ese modo, a la realidad más real y más terca, que está diciendo a gritos, que las derechas, tienen el poder en el país, que ARENA gobierna en el país, que el partido que ganó la elección presidencial parece no saber nada de lo que está ocurriendo y parece estar pensando más en las próximas elecciones, la presidencial, la de alcaldes y diputados, y no en la coyuntura quemante que estamos comentando.

El movimiento popular tiene en sus manos la mayor responsabilidad histórica de conducción, y sus fuerzas necesitan convertirse en poder político suficiente para convocar, escuchar y concertar, los acuerdos políticos populares, necesarios, para influir en los acontecimientos.

No hay tiempo que perder, es la hora de pensar actuando de actuar pensando, de otro modo el pan se te puede quemar en el horno y este horno se te puede apagar.

Publicado

Lunes 28 de septiembre de 2009

Lucha política por la independencia (II)

La sociedad colonial era, como todas las sociedades, un panal de picantes contradicciones y los factores externos también gravitaron influyente- mente. Cuando España es invadida por Napoleón Bonaparte y el rey Fernando VII capturado y hecho prisionero por los franceses se estimuló la rebelión en sus colonias de América porque estas no podían ser

controladas de la misma manera y, aunque las elites criollas no pensarán en una total y real independencia de la metrópoli, sino en una nueva relación política que les permitiera usufructuar la riqueza local y expoliar a los pueblos en cada una de las regiones o provincias, lo cierto es que los pueblos mayoritarios sí podían entender la necesidad de independencias de verdad aunque muy probablemente, sin perder de vista sus contradicciones con las familias criollas dirigentes.

La lucha Independentista careció del heroísmo, y nivel de confrontación de las luchas del sur de América y más bien resulta ser, la guerra posterior a 1821 lo que caracteriza la consecuencia de la independencia.

Al no definirse ningún sector dominante o determinante para la independencia, la capitania de Guatemala estalla, en cinco pequeñas porciones que constituyeron cinco pequeños y enemistados países dirigidos, cada uno, por cinco feroces grupos oligárquicos. En cada caso o país, la figura política de Centroamérica fue la negación para cada oligarquía del usufructo de cada país y por eso, la lucha contra toda posibilidad de construir Centroamérica se hizo una especie de imperativo nacional y, al derrotar Centroamérica, también se derrotó a los intereses mayoritarios y populares en cada país.

Sabido es que en 1821 se buscaba, por la mayoría de los firmantes del acta clandestina de Independencia, la anexión al virreinato de nueva España, y fueron los criollos de San Salvador los que montaron una tenaz resistencia a esta política, quizás por su enemistad prolongada con los criollos guatemaltecos.

Hasta finales de los años 30 y principios de la década de los 40 llegó la confrontación por Centroamérica, con el asesinato de Francisco Morazán las oligarquías cierran, aparentemente, este capítulo de la historia, y cada una en cada país inicia su régimen de dominio y explotación de los pueblos, de entrega de los intereses nacionales a sucesivos poderes extranjeros y de confrontación cada vez mayor, con sus pueblos. La relación con los mercados externos, la falta de ciencia y tecnología, la imposible conversión en países productores y la dependencia de las materias primas como mercancía exterior caracterizan a nuestros países hasta hoy.

Es en El Salvador donde el sector financiero se convierte en clase dominante, en el siglo actual, luego de desalojar al sector cafetalero de las riendas del estado, es aquí también, donde estalla una guerra de 20 años y es esta la sociedad con los mayores niveles de

contradicciones políticas y el mayor estrés de la economía y el medioambiente en toda la región. Es notable el hecho de que la ley no es, desde los tiempos del derecho indiano, el factor determinante de la vida social, aunque es parte de la lucha política e instrumento de los poderes económicos, desde siempre el aparato de estado a estado al servicio de la economía más poderosa desde que los gobiernos coloniales estaban al servicio de la metrópoli española y luego de las oligarquías criollas.

En realidad, la independencia no pareció expresar en su momento un sueño popular suficientemente peleado y ganado, más bien pareció tratarse de una maduración lenta de factores externos adecuados y factores internos desequilibrantes. Resulta dudoso pensar que de esa independencia naciera patria alguna y mucho menos naciones, más bien se trataría de procesos largamente larvados, que siempre presentaron a oligarquías antipatriotas o no patriotas dispuestas a comerciar todo, incluyendo al mismo país, para obtener ganancias.

La influencia europea en nuestro pensamiento y política ha resultado ser la carga más pesada y la cadena más difícil de romper y a tantos años de la colonia sigue siendo viable pensar, en una especie de nuevos coloniajes espirituales, intelectuales y económicos; ahora se trata de la línea de influencia estadounidense y de la europea y ambas terminan reduciendo la posibilidad de construir identidades caracterizantes del ser histórico de nuestros pueblos, por eso mismo las clases dominantes y la sociedad misma no propician la reflexión sobre el pasado y tampoco sobre el presente, porque una ceguera y una sordera histórica resulta ser lo más conveniente para impedir toda cohesión identitaria en nuestras sociedades.

Lo anterior explica que los acontecimientos de 1821 no sean sometidos, hasta ahora, a reflexiones y criterios críticos, económicos y políticos que sitúen a los protagonistas como hombres y mujeres de su tiempo, con sus propios intereses y contradicciones, y, tal como debe ser, con aciertos y errores vistos desde nuestros ojos históricos. Sabemos que la independencia tiene amoríos con la interdependencia y que actualmente la crisis capitalista planetaria, y desde mucho antes, presiona a los países a construir relaciones más intensas, fluidas y variadas con su mundo circundante pero también, resulta ser la hora de fortalecer las relaciones entre los pueblos centroamericanos para derrotar, algún día, a las feroces oligarquías que cercenan la posibilidad de Centroamérica.

Publicado

Lunes 5 de octubre de 2009

Insurrección y poder en Honduras

Honduras es el país geopolíticamente más importante para El Salvador, pues sus acontecimientos influyen, casi determinadamente, en nuestro país, esta es una relación simétrica, pues la influencia tiene casi siempre doble vía.

En esta lógica, el golpe de estado contra el presidente Zelaya fue y es apoyado por la derecha salvadoreña, tanto la clasista como la partidaria y en todo el escenario de preparación, desarrollo y desenlace de la crisis ha funcionado una intensa vinculación de fuerzas políticas, intereses y poderes entre los dos estados vecinos.

La crisis en Honduras tiene tres momentos: la génesis de la crisis, el golpe de estado y la llegada del presidente Zelaya a Tegucigalpa. En estos tres espacios históricos hay un hilo conductor determinado por las contradicciones múltiples que cruzan a la sociedad hondureña y estas son, en primer lugar, el enfrentamiento entre los intereses del pueblo hondureño, (la mayoría de la población y de los súbditos) y la oligarquía dominante hondureña; luego viene la contradicción entre la oligarquía tradicional que controla el poder político y los sectores burgueses no tradicionales, que buscan reglas democráticas burguesas para asegurar las reglas del juego; después viene la contradicción entre la autonomía de las fuerzas armadas hondureñas y la necesidad de democratizar la democracia oligárquica hondureña; hay que agregar la contradicción entre los intereses estratégicos de los Estados Unidos en Honduras como base militar y los intereses de ese país, de ese estado y de ese gobierno hondureño.

El golpe de estado se desata para impedir la reforma constitucional que ha de cambiar las reglas con que en Honduras se juega el juego del poder y de la economía; pero los golpistas, que son toda la institucionalidad y la oligarquía, no contaron con que el pueblo hondureño es el más organizado de Centroamérica, ni con el papel de los— gobiernos, de izquierdas y derechas, que hay en el continente, que no necesitan de las fuerzas armadas para llevar adelante sus políticas y tampoco requieren el retorno del papel dominante de los Estados Unidos sobre la región. El aislamiento internacional y nacional del gobierno de facto tiene en la resistencia heroica del pueblo de Honduras el factor determinante, de modo que el

equipo de gobierno de los golpistas no ha podido aplicar ninguna política ni filosofía ni ideología que permita hablar de un nuevo régimen en ese país. Honduras está prácticamente paralizada, el pueblo movilizado en contra de los golpistas y el presidente Zelaya continúa recibiendo el apoyo mundial.

Los golpistas rechazaron la propuesta del presidente Arias de Costa Rica, que restablecía en la presidencia al presidente Zelaya, pero desconocía el programa del pueblo y de Mel, que empieza con la reforma de la constitución; los golpistas implantaron en Honduras, el régimen de silenciar a radios, televisoras y diarios para que no informaran, y mientras tanto, el gobierno estadounidense aumentaba su presión diplomática hasta llegar a quitarle la visa de entrada a los Estados Unidos al propio presidente Micheletti.

Luego de varios anuncios e intentos de ingresar a Honduras, el presidente Zelaya aparece en Tegucigalpa, y se abre así un tercer momento, en el que se convierte a la capital en el escenario de un previsible desenlace. Ciertamente el proceso hondureño tiene un curso indetenible hacia su radicalización y esto está signado por el propio peso de los acontecimientos. Para restarle oxígeno a este proceso y solucionar la crisis que lo alimenta, pensarán los teóricos de los poderes dominantes, que el primer paso es que Mel recupere la presidencia de la República, porque esto le restará gas, según ellos a la resistencia hondureña.

La presencia de Zelaya en Tegucigalpa y su alojamiento— en la embajada de Brasil altera el juego y establece un nuevo escenario de desenlace, dentro de este cuadro, las insurrecciones en distintos puntos de la capital resultan ser desbordantes de la capacidad de control de los golpistas, porque siendo Tegucigalpa el punto al que hay que confluir desde toda Honduras, nadie puede, impedir el acceso a miles de opositores a los golpistas.

En las últimas horas se ha abierto una negociación movida por la contradicción entre los candidatos presidenciales de los partidos nacional y liberal y Micheletti, porque mientras Micheletti, siga donde está, nadie reconocerá ningún resultado electoral, y en estas circunstancias resulta ser el presidente Zelaya el único que puede legitimar el proceso electoral de noviembre, ¡vaya tenacidad de la historia!, resulta entonces que Micheletti debe irse para que cualquiera de los candidatos, ya sea Pepe Lovo o Elvin Santos puedan ser presidentes; pero también resulta ¡mira que cosas!, que Mel Zelaya no ha llegado a Tegu solo para hacer presidente a cualquiera de estos dos, sino que tanto Mel como la resistencia

hondureña saben que se trata de aprobar una nueva constitución que cambia en Honduras las reglas del juego y el juego que se juega con esas reglas, además de otros aspectos supervinientes que arrastran, como cadenas ruidosas, los golpes de estado fracasados.

Los golpistas pueden asaltar la embajada de Brasil, pueden capturar al presidente Zelaya o hacer otras cosas más graves, pero nada de esto sería en su beneficio, más bien, hemos llegado al momento en el que se trata de salir de un remolino sin fin en el que entraron todos aquellos que en Honduras y en cualquier otra parte decidan estrangular a la democracia cuando esta amenace sus intereses; en otras palabras, los sectores que decidieron matar a la democracia para salvar a la democracia, están llegando a los callejones en donde la solución no se dibuja favorable a sus intereses.

Publicado

Lunes 12 de octubre de 2009

Carta por el Chino Duarte

La década del 60 del siglo pasado, estaba preñada de cosas nuevas como siempre ocurre con los tiempos nuevos cuando éstos se juntan con los seres humanos y construyen las épocas, Santa Ana era un lugar tranquilo, un pueblo más grande que Chalchuapa, de donde yo llegaba todos los días, el Instituto Nacional de Santa Ana (INSA) parecía y aparecía ante mis ojos, como un plantel educativo gigantesco, impresionante donde se tenía que aprender con mucho rigor para llegar a ser Bachiller de la República.

El cuarto y el quinto curso eran las últimas aulas a la izquierda del edificio y ahí estudiábamos los más grandes, los que habíamos sacado el plan básico o los tres años después del 6º grado. Todos éramos demasiado jóvenes para poder ser niños y tan poco jóvenes para poder ser hombres, todos rebosábamos de energía y éramos dueños de la fuerza determinante para el que es y el que no es joven: la juventud.

Combinábamos o relacionábamos el estudio afanoso con la vida intensa, la preocupación por los exámenes, con los azares del momento. El humor infaltable con la responsabilidad estudiantil y a algunos, nos provocaba, nos dolía y nos movía, más que a otros, la realidad política y social, de la época.

Mario Francisco Duarte Linares era uno de nosotros, un cipote de unos 17 años, más bien blanco, pero fuerte y de anchos hombros, de un caminar seguro y de pasos firmes, hablaba de manera desafiante ante los profesores y de manera chuscona en el grupo de estudiantes. Era parte de la vida intensa del barrio Santa Bárbara, el célebre barrio santaneco, y conocía de las aventuras y desventuras de los amoríos, tanto de los fallidos como de los exitosos.

El chino tenía manos grandes que siempre parecían habilidosas y aunque tenía palabra fácil no se acercaba al discurso ni mucho menos a la reflexión política. Todo el humor lo vinculaba a la vida cotidiana y también a las vicisitudes de los jóvenes, pero El Chino era completa y totalmente serio a la hora de estudiar. Aunque nunca pareció ni apareció absorbido por su compromiso estudiantil, en realidad, en ningún momento descuidaba sus clases, su puntualidad, su correcta presentación y sus notas estudiantiles. Siempre fue la más completa armonía entre la vida del grupo estudiantil y su calidad de excelente estudiante.

Logró tener novias célebres, aunque siempre fue prudente, en sus comentarios y en las tardes cuando nos movíamos a pie desde el INSA, en la colonia El Palmar, bajando hacia el mercado Colón en grulla estudiantil, cuando se comentaban los amoríos y aventuras, El Chino, en medio de risas y chistes agudos, siempre fue prudente y hasta reservado.

Siempre, o casi siempre, manejó la irreverencia y esta, sin llegar a ser irrespeto lo ponía siempre ante la realidad sonando tambores llenos de preguntas y esta, la realidad no parecía avasallarlo y más bien lo ponía a él como capaz de enfrentarse, desde su irreverencia, a lo que apareciera en el camino. Nada de esto parecía estar fuera de sus posibilidades frente a las cuales también el chino se mostraba irreverente.

Estudió medicina y se hizo médico, un cirujano notable y experimentado que nunca abandonó su Santa Ana, transmitió su experiencia y conocimiento a muchos profesionales jóvenes y una vez estallada la guerra de 20 años, que enfrentó a la dictadura militar de derecha, nacida en 1932, con lo mejor del pueblo salvadoreño; El Chino atendió como médico a mi madre enferma en 1983, mientras yo combatía en el cerro de Guazapa.

La noticia de su muerte me conmovió, así como estremece la caída, en medio de una tormenta silenciosa, de un árbol frondoso, verde y vigoroso. Yo sé que Mario tiene hijos, nietos y nietas, que murió haciendo desafíos de los retos y estoy seguro que la enfermedad

que lo venció finalmente fue tratada y confrontada por El Chino con irreverencia, desenfado y sin actitud de entrega.

No me es difícil imaginarme al Dr. Duarte en medio del combate, ineludible e infaltable para todos y todas, entre su vida y su muerte, me lo imagino y lo siento frente al dolor, sufriendo el dolor y conociendo lo irrefrenable como médico, pero, finalmente, actuando como siempre fue desde sus años juveniles. Santa Ana pierde un buen cirujano, un padre, un esposo y un abuelo y sus amigos esperamos encontrarlo, de nuevo, entre la bruma y el sol, más allá de la muerte y más cerca del tiempo.

Publicado

Lunes 19 de octubre de 2009

Su primer vuelo soleado

Despertó y se levantó a las 4 y 30 de la madrugada, porque él se va a bañar y a cambiar de ropa a esa hora a otra casa; de modo que, a las 6 y 30 de la mañana está, como si no quiere la cosa, sentado en una piedra pacha debajo de un palo de mango indio frente al hangar donde lo esperan los aviones en los que ha de volar.

Fernando tiene 18 años, aunque dentro de pocos días tendrá 19 y hace unas semanas le dijeron que entre martes y jueves de la actual semana podía solear, es decir volar solo. Tiene tres meses apenas de estar entendiendo y practicando eso de volar aviones, pero, para eso tiene 18 años y su instructor Gerardo, de 22 años, algo le dijo de la posibilidad de solear.

A sus 18 años Fernando es espigado, un gran platicador cuando entra en confianza, de pocas novias, pero de noviazgos encendidos, de pocos amigos, pero de amistades fuertes y decidido a hacerse piloto. Él no sabe de dónde le salió o de donde le entró esa afición por los aviones, porque casi nunca mira al cielo especulativamente; pero eso sí, le interesan los motores, aunque menos que las muchachas y más que los exámenes.

Algo sabía de la posibilidad de volar solo, pero no sabía cuándo y ese martes 22 de septiembre, un palpito, como un grillo madrugador, le serruchaba a Fernando las cuerdas de su posibilidad. Como a las 7 de la mañana despegaron en el Cessna 152 II YS-105-PE. Pequeño, de color blanco con rayas azules y amarillas, correteó por la pista y todo, o casi

todo le pareció familiar a Fernando. Gerardo no le comentó nada, pero, la Escuela de Aviación Dárdano había decidido que ese día el alumno Fernando se hiciera un piloto, pero el alumno no lo sabía, aunque lo presentía tal como la tierra presente al sol en la medida que la luz le acaricia su rostro.

Unos 30 minutos duró el vuelo con Gerardo y aterrizaron como siempre lo habían hecho; alumno atento y aprendiendo y el instructor, joven como el alumno, atento y enseñando. El avión jugueteó y se posó como mariposa sobre la flor, y Fernando confirmó su tenaz inquietud que ese día le tocaba solear, cuando el instructor le dijo: vas a volar solo.

A penas se dio cuenta cómo y cuándo despegó porque nunca lo había hecho solo, pero no tuvo tiempo de ponerse nervioso ni de sentir miedo, aunque lo invadió un cierto sentimiento de soledad porque el único timón de su aparato era el de él y él era, Fernando mismo, el timón de sí mismo, como lo será durante toda su vida. Minuciosamente y como le habían enseñado en la academia Dárdano, cumplió todas las instrucciones de vuelo como si Gerardo estuviera a su lado, pero el único que estaba al lado de Fernando era el mismo y su entusiasmo.

Un gavián elegante y de mirada profunda apareció a la izquierda del aparato, sus alas elegantes y su cola abanicada parecían enseñarle al piloto el arte de volar, pero no tuvo tiempo el alumno de entender al ave cuando sus ojos capturaron una escena de amor entre un toro bravío, y una vaca blanca, luego la carretera, como culebra serpenteante, se deslizó ante sus ojos y los vehículos, como juguetes desde la altura del Cessna, corrían con prisa y con nervios, como emociones en fuga.

La mañana tenía mucho sol y poca brisa y algo se le cruzó al piloto en la comunicación, porque fue enviado a dar una vuelta sobre el lago de Ilopango, muy cercano a las instalaciones del aeropuerto de Ilopango. Cerca de 10 minutos Fernando sobrevoló el pequeño ojo azul del lago unos diminutos pájaros se cruzaron en su ruta, mientras Fernando se llenaba de azul, del agua del lago, del tiempo de la espera y de los minutos inclementes que los separaban del aterrizaje.

Aterrizó de manera perfecta y lo esperaban en el hangar, cerca de ocho pilotos, con una tijera lo palonearon, le vaciaron encima una cubeta de aceite y lo graduaron. de piloto, entre gritos, aplausos y lágrimas. Ya en Ilopango ciudad de Ilopango, una barbera adecuada le cortó lo que había quedado disparejo en su cabeza. En su casa lo esperaba su padre y su

madre para celebrar la graduación del piloto y aunque la emoción inundaba al muchacho de 18 años, su calma superaba a su emoción. Él supo que se había graduado y había cubierto una etapa importante de su vida, pero que venían, las rutas de vuelo, los vuelos nocturnos, el conocimiento de todas las pistas del país en diferentes horas para pasar después a las pistas internacionales, para poder llamarse piloto.

Nunca en su vida se había sentido tan pelón como ese día. Sus amigos y su primo Luis Diego, lo invitaron a celebrar, no tanto como piloto, sino como pelón, aunque Fernando solo toma refrescos y agua de coco.

De todos modos, no sabe de dónde le viene su afición por los aviones, pero presiente que los pájaros son felices porque son poderosos y que los cielos siempre serán parte de los suelos, pero todo piloto ha de cuidarse de unos y de otros.

Mientras Fernando hacia su primer vuelo soleado en El Salvador, en Buenos Aires, su hermano Juan Carlos soñaba que tenía alas, que le retoñaban cada mañana y siempre volaba como pájaro tenaz sobre el mismo ojo azul del lago de Ilopango, que Fernando sobrevolaba.

Publicado

Lunes 26 de octubre de 2009

Ni amigos ni enemigos

¿Y cómo te fue ayer?, ¿hiciste todo lo que tenías pendiente?

*Si, hice todo lo que debía hacer y lo que tenía que hacer incluyendo el emparejarme con el fulano del que te había hablado y cuyo nombre vos conoces.

*Ajá y cómo es eso, porque es cierto que ya me habías dicho de un fulano que hacía que te estallara toda tu humanidad, que te caía bien, que tiene sentido del humor, que es gracioso y que te encanta por sencillo. ¿Es ese del que me estás hablando?

*El mismo y solo se te olvidó el nombre, porque se llama Antonio y ciertamente me despierta sin que esté dormida, pero nunca me duerme cuando estoy despierta.

*Muy bien y entonces, aquí terminamos nosotros porque yo no creí nunca que fuera en serio y entonces vos ya no podés ser mi mujer ni yo tu marido, ni siquiera tu novio.

*Ahhhh no, eso no, porque en ningún caso, oílo bien, en ningún caso, yo voy a renunciar a vos porque yo te quiero a vos y no a Antonio y si estás hablando de terminar conmigo mejor pégame un balazo, porque yo no puedo vivir sin vos.

Pero esto es increíble Felicia, ¿cómo vas a creer vos mujer que yo voy a convivir en una situación como esta o que vos vas a vivir en una realidad con esto?

*No hay ningún problema, porque la clave de la vida consiste en saber a dónde está el amor y no a dónde están los cuerpos, aunque eso de los cuerpos resulta importante, porque el cuerpo de Antonio me resulta más que interesante y si querés te lo describo.

*No es necesario, ni deseable, ni oportuno, porque lo que yo te digo, o intento decirte, es más bien en beneficio tuyo que mío, porque yo quiero evitarte a vos una especie de infierno moral, porque, ¿qué clase de persona sos y que clase de persona es aquella que le hace a su marido semejante propuesta? y ¿qué clase de marido es aquel que acepta tamaño trato?, y además hay que saber qué dice Antonio, Felicia, y esto solo por curiosidad, porque mi decisión ya está tomada; con dolor pero sin odio, sin amargura pero con frustración, en verdad me siento como una mariposa que ha perdido sus alas o como un albatros que de repente no sabe volar y pierde su nido, imagínate.

*Con Antonio no hay problema porque él no sabe ni se imagina que vos existís y así es mejor porque como a él no lo quiero y solamente lo necesito no le abro mi corazón, porque además no es eso lo que a él le interesa de mí; en cambio a vos yo te quiero y te necesito y por eso te despliego las alas turbias de la verdad para que vos decidas, aunque nunca aceptaré que prescindas de mí, porque yo nunca renunciaré a vos.

*No hay ninguna posibilidad y en esta situación no hay nada que sea posible porque yo no voy a traicionar a tu Antonio ni a vos, ni a mí mismo, a partir de esto vos no vales mucho para mí y, entiendo que yo no valgo mucho para vos y, Antonio.... Felicia, ese siempre valdrá menos que yo, y yo no voy a contribuir a ese menosprecio tuyo por esta persona. Es mejor que aprendas a quererlo ya olvidarte de mí, porque yo aprenderé a olvidarte y a sacarte de mi memoria, aunque ya nunca pueda sacarte de mi vida, pero haré todo para sacarte de mi corazón eso si es posible, y también necesario.

Es que a Antonio no lo quiero, entenderlo bien, solo lo necesito. ¿Qué no sabes que es necesidad, has oído hablar de la dopamina y de la feromona? Yo no sé lo que es eso, lo único que sé, es que nadie te va aceptar, por lo menos hasta donde yo sé, que duermas con uno y platiques con otro y le digas a este, con el que platicas, que lo querés; porque el amor, así como yo entiendo es un palpitar o un aleteo que se siente en el estómago y hace que el otro y la otra sean una necesidad, aunque uno no lo entienda, porque si vos no me necesitás a mí, pues no hay nada que hacer y entonces dedicáte totalmente, en cuerpo y también en alma, a perseguir la huella de Antonio. *No acepto eso, porque yo si te necesito a vos, vos sos para mí como el aire que respiro o la humedad del Rocío o la danza de las hojas al caer y quizás ¿podremos ser amigos? ¿*Ni amigos ni enemigos.

*Con Antonio no hay problema porque él no sabe ni se imagina que vos existís y así es mejor porque como a él no lo quiero y solamente lo necesito no le abro mi corazón, porque además no es eso lo que a él le interesa de mí; en cambio a vos yo te quiero y te necesito y por eso te despliego las alas turbias de la verdad para que vos decidás, aunque nunca aceptaré que prescindás de mí, porque yo nunca renunciaré a vos.

Publicado

Lunes 2 de noviembre de 2009

Cara o cruz, crisis de proyectos

Durante 20 años la crisis se larvó en los capullos de las derechas, toda vez que su proyecto fue determinado por la filosofía neoliberal, la que sustituye al mercado por el estado, la que privatiza la vida, la que mata a la industria y fomenta el comercio, la que estrangula la agricultura y hace negocio con el alimento y la que, finalmente, levantó el cetro y el reino del capital financiero.

Todo este contenido ha sido derrotado en el planeta y especialmente, en los Estados Unidos; así las cosas, ARENA pierde su piso filosófico y luego, el 15 de marzo pasado, pierde su techo político. Este partido, sin darse cuenta, se introduce en un ciclo político que requiere, en todos los casos, de precisiones, correcciones, nuevo proyecto, nuevo rumbo y nuevos dirigentes y, sin embargo, todo sigue, aparentemente, un curso normal como si el

régimen político del país fuera el de una democracia burguesa en donde la alternancia engrana las ruedas del sistema.

En la nueva coyuntura del gobierno Funes ARENA pierde también, su discurso electoral que, basado en el miedo, el anticomunismo, la figura de Hugo Chávez y el control partidario del nuevo gobierno, se desmorona en la medida en que el gobierno Funes rompe rápidamente con el FMLN y lo expulsa del gobierno, se gana la confianza de la cúpula empresarial, ejecuta proyectos antipopulares y en el ejercicio de la política no establece diferencias apreciables con la tradicional política de derechas y, ocurre que ARENA se queda sin discurso y en dificultades para ejercer el oficio alambicado de partido de oposición.

Todo estaba listo para que las antiguas lealtades, basadas en el control partidario del aparato y en el usufructo económico de su desempeño, saltaran hechos pedazos como las astillas de un árbol derrumbado.

ARENA sufre la crisis del agotamiento de su proyecto, la cúpula empresarial del país también carece de proyecto político y económico para la coyuntura y el gobierno Funes, de la misma manera no parece tener contenidos seguros para su proyecto de unidad nacional. Las derechas del país están enfermas de crisis supervivientes porque su fiebre viene de la crisis global, de su falta total de prevención ante esa crisis, de su ausencia de respuestas para el país y, determinadamente, por la derrota de su proyecto económico, político, y cultural.

La sociedad salvadoreña es el escenario de este derrumbe y las comunidades son los ámbitos de elaboración de alternativas ante este incendio. La crisis arrastra a los partidos políticos que, formados en un ambiente de cúpulas intentan componer y recomponer, desde las cúpulas institucionales, como la Asamblea Legislativa y su junta directiva, el hundimiento de sus barcos; sin tomar en cuenta lo que significa la crisis partidaria como liberación ideológica de millones de personas en nuestro país. En realidad, ARENA es solo la muestra más acabada del agotamiento de una democracia representativa que niega al pueblo, de manera constitucional, la participación en la toma de decisiones trascendentales también es la agonía del modelo neoliberal, también adoptado por el nuevo gobierno, y es, desde luego, la postración de la antigua manera de hacer política basada en el clientelismo partidario, en la manipulación de las necesidades de la gente y en el uso amañado del voto como recurso único para hacer la política.

Es la política oligárquica y neoliberal la que puede levantarse de la cama y es la necesidad levantar al pueblo como sujeto político y a sus organizaciones, como los instrumentos de las actuales y futuras luchas lo que marca la hora del país. En la actual coyuntura estamos viendo actores y peleas que nadie podía imaginarse apreciar y conflictos ocultos que estallan en plena calle como heridas infectadas de mal olor y mal color.

Toda crisis puede resolverse de varias maneras y no necesariamente favorable a los intereses de los pueblos y, siempre está abierta la posibilidad de una solución antipopular, incluso dictatorial y por eso hemos de buscar el más favorable desenlace para las mayorías del país.

Publicado

Lunes 9 de noviembre de 2009

Noviembre de 1989, ofensiva militar

San Salvador era una ciudad intensa y tensa, los pájaros de las arboledas comentaban sobre la ofensiva y las hormigas, desde sus oscuros socavones, calculaban que el momento del estallido estaba cada vez más cerca porque, decían, las madrugadas eran muy oscuras. El secreto público de la ofensiva guerrillera hacía que la conspiración fuera popular y, en distintas formas, lugares y horas se implementó, con el genio creador, una logística imprescindible.

El armamento circulaba por las calles, envuelto en papel de china, en regalos de cumpleaños, en pescados fritos y hasta en ataúdes sin cadáver, pero con explosivos. Un río popular llevaba hacia delante la mayor ofensiva militar de nuestra historia, la que culminaba 20 años de guerra popular. El heroísmo, ingenio y sabiduría política que habían caracterizado la guerra también determinaba las características de la ofensiva: Un solo plan, una sola estrategia, diversas tácticas y diferentes visiones sobre el futuro inmediato y mediato, diferentes logísticas y estilos, así como diferentes métodos. El FMLN siguió siendo durante la ofensiva, el acuerdo político que perduraba, pero en la medida en que la guerra finalizaba también se agotaba este acuerdo y era sustituido, paso a paso, por el desacuerdo. Se puede decir, por eso, 1989 que la ofensiva militar de noviembre de fue el último acuerdo

trascendental que logramos alcanzar los diferentes del FMLN. La ofensiva militar tiene un rostro político y otro militar, militarmente se concentró toda la energía y experiencia acumulada durante 20 años y por eso el enfrentamiento resultó desigual porque la guerra irregular tenía más experiencia, terreno social y fuerza ideológica que la guerra regular, esta al depender de los Estados Unidos y carecer de convicción política, no contó con la energía social del pueblo, pero sí con la esperanza oligárquica, la confianza imperial y la desconfianza del pueblo. La desigualdad favoreció a la guerra irregular y aunque el ejército gubernamental no fuera derrotado, la ofensiva demostró que ese ejército no era capaz de lograr, a corto plazo, una victoria militar sobre el ejército guerrillero. Aquí se abrió la puerta para la derrota de la fuerza armada, al cambiar el contexto histórico que determinó, en 1932, que el ejército se convirtiera en la nueva clase gobernante del país, esta calidad que tanto daño hizo al ejército se perdió durante la ofensiva militar y a la luz de su desenlace, porque toda fuerza armada que no es capaz de impedir concentraciones militares, traslado de tropas y materiales y, finalmente, el cerco militar a la ciudad capital, que es un hecho sin precedente en América Latina, está escribiendo el fin de la historia, y de su historia como clase gobernante y esto ocurrió durante la ofensiva.

La reforma al artículo 211 de la Constitución, ratificó que en el Salvador había desaparecido la antigua clase dominante cafetalera y la antigua clase gobernante, la Fuerza Armada, ambos elementos abrieron la puerta para un nuevo régimen político en el país, y esto pasó por el cáliz encendido, de la ofensiva militar de 1989.

Esta ofensiva terminó, al mismo tiempo, con el diálogo dialogante y abrió la puerta, otra puerta, para la negociación, es decir, para un diálogo en el que se toman acuerdos que comprometen y cuyo cumplimiento se verifica. En ningún aspecto como este es más relevante la relación, íntimamente amorosa, que existe entre lo político y lo militar.

El contexto planetario de la ofensiva era desfavorable, porque se derrumbaba la Unión Soviética y Washington invadía Panamá y sacaba del pelo a su empleado, el General Noriega y, sin embargo, estando la ofensiva enraizada en las condiciones locales y nacionales no necesitó de un entorno favorable porque se nutrió de la coyuntura nacional que exigía un desenlace político militar para apurar una definición también político militar. La ofensiva mostró la cresta de la confrontación histórica, que sigue sin resolver en el país, de ese punto más alto nació la concertación y el proceso de negociación, así llamado, llegó a producir los

acuerdos políticos que pusieron fin a la guerra, pero dejaron en pie al conflicto, Acuerdos de Paz han sido llamados, pero en realidad se trata de una finalización político militar a la guerra de 20 años. Todo lo que existe en El Salvador, como proceso con valor democratizador depende, en realidad, de la ofensiva militar de 1989. Pocas veces una ofensiva militar produce ofensivas políticas tan duraderas y prolongadas que aún resuenan en nuestro país como la ofensiva de noviembre de 1989.

Publicado

Lunes 16 de noviembre de 2009

Carta para el Señor Presidente

Como en un torbellino su gobierno tiene casi seis meses y han sido semanas rápidas y días cortos, pero intensos, me parece que ha estado bien su rápida definición sobre sus vínculos con el partido FMLN, de todos modos, todos sabemos, incluidos los pericos del volcán, que usted no tiene ni ha tenido y no tendrá mayor vinculación con este partido que la de cumplir requisitos electorales; a lo mejor usted si tendrá algún palpito común con el FMLN, pero no con el partido del mismo nombre.

Por ahora su gobierno goza de las expectativas de la gente y de cierta psicología que pide, darle tiempo para que se descubra el velo misterioso de su gobierno, aquel en donde se apoye a la gente más humilde y se apoye en ella y se gobierne para ella; mire cómo son las cosas señor Presidente, porque aunque usted hace todo lo necesario para que se sepa muy bien para quien gobierna y con quien gobierna, la gente de carne y hueso todavía espera que en algún momento u esquina o en alguna alambra se muestre o demuestre que usted no está gobernando para los poderosos; sin duda que esto es lo que provoca en las últimas encuestas números favorables; Ahora bien, esta esperanza no siempre convive con la confianza porque más bien se trata de un afán natural de los seres humanos para hacer que la realidad sea como se desea y no como es la realidad en realidad.

Por supuesto, estimado señor Presidente, que usted sabe muy bien lo que está haciendo, pero a lo mejor no sabe tan bien cómo el pueblo entiende lo que usted está haciendo y lo que dice usted que está haciendo, porque no debe caberle duda que si algo sabe el pueblo

es ese oficio penoso de atenerse a los hechos y estos, los hechos, son como usted lo sabe bien, primer Mandatario, tercios, tenaces e insuperables.

En realidad, no es apreciable, suficientemente, la diferencia entre su política y la manera de hacer política de su gobierno y los gobiernos anteriores de postguerra y en cuanto a los discursos, que también son importantes, hay algunos mejores en el pasado. Es comprensible que usted trate de acomodar su política al mismo modelo económico de ARENA, y también lo es el hecho que establezca su vinculación estratégica con Washington, al fin y al cabo allí está situado su pensamiento fundamental, porque generalmente uno no va más allá de lo que piensa; no tengo ninguna duda, sin embargo, que usted sabe muy bien, que el norte de América tiene menos posibilidades que el sur, y que en todo caso, nuestro país, necesita tener abiertos al mundo sus ojos, sus sentidos y su cerebro.

Mire cómo son las cosas de caprichosas y revueltas, porque sin que su gobierno fuera un factor desencadenante, el partido ARENA se descompone y desconecta, y rápidamente, se forma un bloque legislativo con los doce exdiputados de ARENA en beneficio de su gobierno, y así las cosas, usted parece gozar de la confianza de las derechas y de la confianza del pueblo, y también, de la confianza de sectores oligárquicos, y puestas así las cosas, parece que hay un momento inmejorable para emprender el cambio o los cambios que durante su campaña electoral conmovieron a sus votantes. Aunque todo esto sea favorable para usted, también lo pone en situación comprometida, porque si se tiene mucho a su favor, no encontrará excusas para no hacer esos cambios, a menos que muy claramente se diga que los está haciendo, aunque estos no sean los que la gente En todo caso, espera y por los que la gente votó. En don Mauricio, es probable que a los seis meses. convenga hacer un alto en el camino, para revisar lo hecho y sus consecuencias, y para encontrar las diferencias el ejercicio de la política con los gobiernos anteriores, para descubrir los puntos débiles y definir el rumbo para atenerse después las consecuencias, porque si bien es cierto que el partido que ganó la votación responderá por lo bueno y por lo malo que se haga, aunque no conduzca el gobierno, también es cierto que la política de su gobierno merece, como se ha visto, ser apoyada por votos de la derecha legislativa, y esto, en cierto modo, confirma que usted no necesita totalmente de los votos del partido que ganó las votaciones en marzo, porque tiene los de la derecha, por algo su gobierno no es de izquierdas, sino de Unidad Nacional.

El último acontecimiento ambiental, mostró, bastante bien, las vísceras de su gobierno, porque al no funcionar el sistema de alerta temprana, al no tener una política de prevención, al carecer de una estructura de protección civil de acuerdo a la ley y al ser sorprendidos por el funcionamiento de la naturaleza, un evento físico produjo un desastre social, de grandes proporciones. En este punto es necesario, informar al pueblo de lo ocurrido, de lo hecho hasta ahora puntualizando la ausencia de un mapa nacional de riesgo y de una política de protección civil, que atienda la vulnerabilidad, que, como usted sabe, es humana y social y que precise las amenazas, que son físicas y externas.

Resulta un buen momento para demostrar que se es diferente o para confirmar que no hay diferencia, porque las depresiones tropicales no saben todavía que en El Salvador hay un nuevo gobierno.

Sin duda que ni su gobierno ni usted produce sobresaltos a las cúpulas empresariales, pero sí está produciendo desconfianza, desencanto, y desengaño en sectores populares que le dieron su voto, y aunque se confió mucho en las encuestas y sus datos, no creo que le haga daño aprender a escuchar a los sectores que no lo han sido nunca y a aprender a comunicarse desde arriba como si se estuviera hablando desde abajo. Seis meses es un tiempo corto, pero fugaz y suficiente, para saber para quién se trabaja o para quién se gobierna y con quién se gobierna, y si hubiere confusión, esta nunca será eterna.

Publicado

Lunes 23 de noviembre de 2009

Hace 20 Años, el Capitán Odir

En realidad, era pequeño, con un cuerpo compacto y fuerte sin llegar a ser un nudo de músculos, su rostro mostraba una cierta inocencia y una abundante tranquilidad, no llegaba a parecer ni aparecer demasiado serio, sino que más bien, se mostraba sereno.

Todo su equipo estaba siempre en su puesto, en buenas condiciones y dispuesto ordenadamente, el uniforme, su camisa y su pantalón siempre estaba correctamente abotonado y sus botas parecían dispuestas para caminar eternamente. Así era el Capitán Odir, jefe de las fuerzas especiales de las FAL en el cerro de Guazapa.

El cerro de Guazapa era conocido por él como las venas de su mano, y fuera en la mañana, en la tarde o en la noche, bajo el sol o bajo las estrellas o adentro de la noche oscura, Odir podía recorrer el cerro hacia abajo o hacia arriba y siempre invicto.

Tenía unos 22 años, y una madurez emocional que lo convertían en el líder de su unidad y, más allá de ser el jefe era en realidad el conductor. Él conocía y abordaba los problemas de sus combatientes y hablaba de los suyos con largueza y sin socavones. Sus subalternos confiaban en su planificación y en sus órdenes de modo que para Odir la guerra era una manera de ser, una manera de estar, era una especie de puerta entornada hacia la justicia, pero, la clave estaba en saber abrir esa puerta que siendo tan pesada podía aplastarte y triturarte, era, en pocas palabras, un guerrero que soñaba con la paz y que de algún modo sabía que ésta, la paz, nacía de la guerra, así como la luz nace de la oscuridad.

Odir era el hermano menor de una familia de campesinos, que había sido desalojado de sus tierras por operativos militares del ejército gubernamental, reprimidos, expulsados de sus heredades y convertidos en guerrilleros. Siempre parecía concentrado en lo que decía, pensaba o decía, parecía no distraerse nunca, aunque, como todo ser humano, era movido y conmovido por los amores que en la guerra hacen de una mirada un gran fuego que quema.

Durante 1989 Odir participó en los planes y medidas que nos preparaban para la ofensiva de noviembre y las fuerzas guerrilleras que controlábamos el cerro de Guazapa, tanto en su lado Norte como en el Sur, teníamos asegurados los corredores de acceso hacia la ciudad capital.

Con seguridad y tensión las fuerzas entraron el 11 de noviembre de 1989 a la periferia de San Salvador y luego de más de once días de combate diarios se movieron hacia el volcán de San Salvador y la guerra se tornó más intensa, porque a diferencia de Guazapa ahí no teníamos obras ingenieras, ni podíamos usar campos minados y al estar en los bordes de la capital se compartían las ventajas y las desventajas de esa cercanía. A principios de diciembre se decide atacar San Salvador bajando por la calle Sisimiles de la colonia Miramonte, buscando metrocentro las fuerzas especiales y Odir eran vertebrales en el operativo.

Rápidamente las unidades de vanguardia controlan la calle Sisimiles inician el descenso mientras Odir permanecía a la altura del caballo de hierro, un conocido negocio de la época

situado alrededor de lo que hoy es la Plaza de la Constitución. Una pequeña unidad de soldados había sido desalojada de esa posición y huían acosados por la guerrilla, varios de ellos se deshacían de su equipo para aligerar su retirada y uno de ellos tiró apresuradamente una granada hacia atrás. Como amenaza mortal la granada se elevó, luego descendió y como si mirara y buscara encontró la mochila del capitán Odir que estaba repleta de cargas explosivas.

La explosión fue instantánea y el estruendo anunció una muerte segura, Odir el sereno, el seguro y tranquilo se hizo granada de luz y antorcha para alumbrar en la oscuridad los caminos sin retorno.

Su muerte fue conocida por toda la fuerza que se encontraba ya al final y casi a la altura del Hotel Camino Real, una nube de dolor, indignación y duelo estremeció a toda la fuerza guerrillera porque la muerte del jefe cercenó alma y músculo. Se decidió suspender la operación y las unidades iniciaron la retirada no sin antes capturar, circunstancialmente, a un asesor de la fuerza aérea que confundió a la guerrilla con el ejército gubernamental, esto lo veremos después hoy se trata de recordar, invicto siempre, al capitán Odir. Para que nadie olvide a los inmortales.

La granda se elevó, luego descendió y como si miraba y buscara encontró la mochila del capitán Odir que estaba repleta de cargas explosivas. La explosión fue instantánea y el estruendo anunció una muerte segura, y tranquilo se hizo granada de luz y antorcha para alumbrar en la oscuridad los cambios sin retorno.

Publicado

Lunes 30 de noviembre de 2009

La Campaña Contra El Fmln

La derecha ha arreciado, de repente, sus ataques contra el partido FMLN y por primera vez en mucho tiempo estos se dirigen a aspectos ideológicos y hasta programáticos. Resulta natural que las derechas se pronuncien contra el socialismo, el comunismo y que defiendan sus aparatos ideológicos; pero en la actual coyuntura, cuando este partido ni es partido de gobierno, ni es partido en el gobierno, ni está proponiendo ningún tipo de socialismo, ni

pensando en el comunismo, que significaría el fin del Estado y su democracia. Que, en este momento, digo se desate esta campaña contra molinos de viento inexistentes, resulta ser iluminante.

Don Quijote de La Mancha cargó contra molinos de viento como si fueran monstruos y el error no tuvo consecuencias fatales; pero, cuando los que no son don Quijote inventan monstruos donde solo hay molinos, es de suponer razones poderosas para ello.

La campaña construye enemigos imaginarios de las derechas y sin duda oculta a los amigos reales porque el momento político está determinado por el creciente conflicto entre el Presidente de la República y el partido que ganó las votaciones el 15 de marzo, este ha sido expulsado del gobierno, por la sencilla razón de que no pueden funcionar dos partidos de gobierno sin que haya un pacto político que así lo establezca. Y el FMLN no acordó, ni con el Presidente, ni con sus amigos, ningún acuerdo sobre el gobierno ni sobre la manera de hacer política y, así las cosas, el Presidente parece interesado en demostrar que es él el que gobierna, el que decide, el que manda y en definitiva el que es Presidente.

Planteadas, así las cosas, el Presidente no parece tener necesidad de justificar un previsible cambio en su gabinete, y aunque este sería inconveniente para sus intereses resulta ser, sin embargo, una decisión esperable. Resulta que el Presidente necesita, real o imaginariamente, ganar las confianzas de los sectores en los que él confía y que confían en él y aunque el partido FMLN no influye en el gobierno y lo hace muy poco en la sociedad por su autismo político, de todos modos, resulta ser el enemigo adecuado para una derecha adecuada en un momento adecuado.

La derecha del país resulta ser la defensora de un capitalismo fracasado y derrumbado en la misma Meca de esta lógica y fracasado además en nuestro mismo país: la pobreza aberrante, la riqueza infamante, el atraso abisal, la inseguridad total, la democracia macilenta, la corrupción invasiva y la desesperanza agobiante son el resultado del capitalismo aplicado desde arriba, con fuerza, sin ningún consenso y usando el aparato de Estado como único instrumento.

En ningún momento puede aparecer ninguna responsabilidad del socialismo ante la tragedia social de El Salvador y resulta necesario abrirse a la discusión de alternativa ante la lógica fracasada del capitalismo salvaje. En todo caso, el socialismo pensable será el que

convenga a la sociedad salvadoreña, pero en todo caso ya sabemos que el capitalismo no conviene.

Esta verdad simple produce, sin embargo, responsabilidad política en los sectores que han usufructuado por décadas el poder político, estos son los dueños de la campaña que comentamos y por eso, están haciendo responsable a un irresponsable para después, posiblemente, convertir a un inocente en un culpable. La misma lógica funciona en el ataque contra el Vicepresidente de la República, que teniendo una calidad política y partidaria debe y puede funcionar y asumir opiniones y posiciones en esa calidad porque, en todo caso, la Vicepresidencia no es ninguna función. La campaña conviene al Presidente para justificar cambios en su gabinete y conviene a las derechas para justificar sus ataques al Presidente Hugo Chávez, aunque estemos ante procesos políticos diferentes y ante una revolución venezolana que goza del apoyo y simpatía del pueblo salvadoreño.

Lo peor para el partido FMLN, resulta ser, el silencio sepulcral que guardan sus órganos de dirección, aunque en la calle el pueblo tenga opinión sobre el drama de un partido que gana una votación para perder un gobierno. Es necesario que esta institución recupere la voz para que pueda defenderse.

Publicado

Lunes 7 de diciembre de 2009

Carta de duelo por Leonel Gómez

Eran tiempos difíciles, de mucho miedo y represión, en el campo empezaba a nacer la resistencia organizada y la guardia nacional apretaba, con saña, el cordón de la muerte. Fue en esos tiempos cuando nos conocimos, en casa amiga, con el doctor Leonel Gómez en la Ciudad de Santa Ana. Ambos santanecos, yo comprometido con los que estaban comprometidos, él recién llegado de los Estados Unidos y con un proyecto en su cabeza, alto, blanco y de barba poblada, con discurso intelectual y anteojos parpadeantes, muy seguro de sí mismo y con muchos sueños, vinculado a la civilización del norte, pero amarrado a la realidad de su país; siempre parecía moverse entre dos aguas, aunque un cierto remolino lo aspiraba hacia el vórtice quemante de El Salvador.

Proponía en ese momento cambiar la realidad de los centros penales del país y esto chocó con el modus operandi de la época, eran los años puente, entre las décadas 60 y 70 del siglo pasado, y Leonel, miembro de una familia vinculado al cultivo del café, entraba quizás sin saberlo, en el torbellino histórico que llevaría a la guerra popular. Con mucha inteligencia y capacidad analítica, con cierto desenfado en su lenguaje y una manera ligera de vestir, Leonel siendo como era, dueño de una sensibilidad humana que le permitía estar cerca de los más humildes y desposeídos y conociendo, como conocía, a los potentados y a su lógica de enriquecimiento; estaba destinado a tomar bando y ser parte de la confrontación histórica más importante de nuestro país. A punto estuvo de pagar caro su compromiso, pero el aviso oportuno de algún amigo o amiga salvó su vida en el último instante.

Salió al exterior y en los Estados Unidos completó su visión del mundo, pero la visión de su propio país siempre empezaba y terminaba en su propio país, por eso su palpito fundamental estuvo situado junto a las cocinas con menos comida y a las alforjas más vacías.

Leonel era amante de los perros y sufrió mucho por uno de ellos al que llamó chuchó que murió de cáncer; este parecía prestar atención a las conversaciones, pero al final siempre terminaba profundamente dormido debajo del sofá.

Leonel era dueño de un sentido misterioso de la vida y parecía vivir en el claro oscuro de los acontecimientos, su cabeza organizada le permitía dejar siempre cosas pendientes en las reflexiones, dando la impresión permanente de que siempre había algo más allá de la última palabra.

Su trabajo de investigador con senadores del partido Demócrata de los Estados Unidos le llevó a conocer las sinuosidades y humedades de los casos más tensos pendientes de ser investigados en el país y, el narcotráfico, el asesinato de los Jesuitas y sus empleadas, la muerte de Monseñor Gerardi en Guatemala y la de un sindicalista salvadoreño en Usulután, contaron decisivamente con su capacidad analítica.

Leonel se relacionaba con todo mundo y hablaba con todos los colores y siempre contó con información variada, por eso al oír su voz en el teléfono yo sabía que tenía algo que valía la pena escuchar y entender.

Su corazón empezó, lenta pero inflexivamente a resentirse y Leonel con más de 60 años, con mucha experiencia de la vida, con muchos proyectos en su cabeza y mucho conocimiento de su mundo, no redujo nunca, ni su ritmo ni su estilo.

Al final, su corazón cesó de danzar sus sístoles, y aunque sabíamos de su dolencia, siempre fuimos sorprendidos sus amigos por la noticia de su muerte y está siempre pareció, como una invitada inoportuna, aunque tenaz.

Murió como había vivido y por eso, luego de ser incineradas, sus cenizas fueron esparcidas al viento, como pañuelos blancos llenos de llanto, en la zona guerrillera de la Mora, al norte del heroico cerro de Guazapa, junto a las antiguas trincheras de la guerrilla y otras fundidas con el suelo al pie de la clínica que él ayudó a fundar. Sus cenizas rubrican el compromiso determinante de su vida y confiesan al viento, a quien perteneció, con quien estuvo y con quienes se fuga hacia la luz.

Su corazón empezó, lenta pero inflexivamente a resentirse y Leonel con más de 60 años, con mucha experiencia de la vida, con muchos proyectos en su cabeza y mucho conocimiento y su mundo, no redujo nunca, ni su ritmo ni su estilo.

Publicación

Lunes 14 de diciembre de 2009

Tormentas en Verapaz

Carlitos Flores pasa algunos fines de semana en Verapaz, le encantan la mansedumbre de los cañales ante el viento y la calma, callejera y perruna, de las noches del pueblo.

En la última semana, el clima estaba como caballo chúcaro en todo el país y llovía de manera enloquecida; se anunciaba lluvia intermitente, pero llovía siempre, se presentían nubes oscuras pero el sol calcinaba, se soñaba con vientos abundantes y las hojas de los árboles permanecían petrificadas en las ramas, pero la lluvia siempre parecía anunciar el desastre social conocido y reconocido en nuestro país.

El volcán Chichontepec extiende sobre Verapaz su sombra de roca, tierra, monte y bosque, algo así como cuando la noche toca a la tarde anunciándole la oscurana; pero siempre el

volcán parece ser un vigilante eterno que vela el sueño de todos y todas y cuenta las horas como reloj verde con verde.

Ese sábado de noviembre de 2009, Carlitos trasladó a la vecina ciudad de Guadalupe, a su esposa Jenny y a Ernesto hijo de ambos; llegaron a Verapaz después de las 8 de la noche, bajo una lluvia pertinaz que parecía bajar envuelta en nubes de las faldas del cerro; se le ocurrió, sin saber porque, que estarían mejor con la familia de ella en Guadalupe y los fue a dejar. Los hilos de agua, en la carretera y en Guadalupe se mantenían crecientes como pequeñas culebras que aprenden a correr, pero nada ni nadie presentían peligros mayores, porque el volcán siempre había sido leal y de confianza.

El pueblo se acostó bajo la lluvia, las tejas lloraban el agua con un llanto silencioso, los andenes mojaban sus dedos de cemento en las correntadas y solo los perros callejeros con la cola entre las patas, mantenían sus orejas encendidas y sus ojos alertas mirando hacia el cerro, mientras la lluvia les mojaba el espinazo de pelos engrifados, como ante una amenaza presentida las campanas de la Iglesia sonaban sin que nadie las oyera ni las tocara.

Las luces se apagaron, los ojos se cerraron y el pueblo se durmió. La madre y la hermana de Carlitos dormían en la habitación principal de la primera planta y este permanecía, entre dormido y despierto, en una habitación que da a la calle, escuchó a la media noche un retumbo, o una especie de explosión sorda o como el rompimiento de miles de tasas de vidrio fulminadas por un rayo, la tormenta había arreciado desde las 8 de la noche y las calles no daban abasto a las correntadas frenéticas, pero el ruido anunciaba amenazas que venían del cerro y se precipitaban. Carlitos salió a la calle, al tiempo que otros vecinos bajo la lluvia, dentro de los gritos y colgados del hilo frío del miedo, veían como una gigantesca ola de agua, rocas, árboles, lodo, animales muertos, utensilios domésticos, vehículos, vigas un microbús sin pasajeros y dos carretas sin bueyes, se precipitaban calle abajo buscando las salidas del pueblo, como si conociera Verapaz; en el andén cayeron, como cosas inertes, dos personas sobrevivientes milagrosamente rápido se incorporaron y corrieron sin rumbo conocido, y en silencio, con los brazos hacia el cielo. La correntada llegó hasta la casa de Carlitos, cubrió la pared que da a la calle, el agua quebró las ventanas y penetró, con su lengua de lodo a las habitaciones, la madre y la hermana subieron a la segunda planta con

un niño recién nacido, mientras el fango subía de nivel y el agua se arrinconaba en las esquinas y las oscuranas de la casa como buscando donde dormir.

El alud destruyó barrios enteros, el pueblo ya no durmió, la lluvia no cesó y el volcán Chichontepec, que se le había venido encima al pueblo, cesó su derrumbe porque ya no podía más sin sus entrañas. Amaneció finalmente y la destrucción era total en ciertos Barrios, mientras el país no sabía aún que Verapaz había sido golpeado por su volcán. Carlitos recupera su casa y se incorpora a las cuadrillas de salvamento de la ciudad, el sol inclemente secaba el barro, mientras rocas gigantescas ocupaban las salas de las casas como convidadas de piedra, los cadáveres eran encontrados paulatinamente y el llanto, la angustia y la incertidumbre elevaban su mirada de miedo hacia el cerro y hacia las nubes oscuras que volvían a amontonarse en un cielo tumultuoso y de malos presagios.

La ciudad de Verapaz, rodeada de cañaverales, vigilada por el cerro y habitada por gente llena de esperanza, necesita renacer de nuevo en otro lugar, bajo otro cielo y otra nube, pero no tan cerca de ese vigilante que ciertas noches se desliza calle abajo como culebra ciega desconociendo a los amigos que amanecen con él todos los días.

El pueblo se acostó bajo la Lluvia, las tejas lloraban agua con un llanto el silencioso, los andenes mojaban sus dedos de cemento en las correntadas y solo los perros callejeros con la cola entre las patas, mantenían sus orejas encendidas y sus ojos alertas mirando hacia el cerro, mientras la lluvia les mojaba el espinazo de pelos engrifados, como ante una amenaza presentida las campanas de la Iglesia sonaban sin que nadie las oyera ni las tocara.

Publicado

Lunes 21 de diciembre de 2009

Carta para Salvador Sánchez Cerén

Ha sido muy estimulante para el pueblo tus H declaraciones y tus visitas recientes a Venezuela y a Cuba, más allá de la calidad en que viajaste y en las que declaraste lo que declaraste, lo cierto es que, establecieron una luz o varias luces sobre la posibilidad de que el nuevo gobierno se haga, en algún momento, un gobierno nuevo.

La educación junto con la salud constituye los dos pilares ideológicos de todo estado moderno y ambos aseguran una fortaleza ideológica necesaria para que todo gobierno emprenda cualquier proyecto audaz y novedoso. Por supuesto que el ministro o la ministra de Educación se encuentran por eso, en la primera línea de atención de la gente y, siendo la escuela, el primer nivel decisivo de reproducción de la ideología dominante, todo lo que ocurre en el aula es motivo de preocupación y atención de los sectores que dominan.

Tú y yo sabemos, que la educación imperante hasta hoy es la que construye neoliberalismo, consumismo y dependencia y que si el nuevo gobierno pretende o intenta un nuevo diseño de sociedad deberá contar, sin falta, con una nueva educación y al mismo tiempo, deberá construir una nueva economía, que exprese una nueva educación. Ambos sabemos que así son las cosas, porque la educación es un acontecimiento estructural y no solo una danza iluminada de ideas.

La noticia de una Reforma Educativa y la construcción de un Consejo de Educación con participación social ha llevado entusiasmo, que mucha falta hace, frente al desempeño del nuevo gobierno; tú has de saber o imaginar o suponer o soñar o pensar, que el actual gobierno no entusiasma suficientemente y no construye las lucecitas en las cabezas para alumbrar los caminos; pero tu anuncio sobre una Reforma Educativa salva al gobierno de desilusiones y desencantos y posteriormente, tus declaraciones valientes sobre las relaciones con la revolución Bolivariana, y tu visita a nuestra inmensamente y eternamente querida CUBA ha fortalecido los puentes misteriosos entre el gobierno Funes y la gente.

En realidad, el presidente no necesita cambiar a ningún ministro y probablemente él necesite conocer más de cerca lo que se está haciendo en cada ministerio y sobre todo necesita que la gente sepa lo que se está haciendo, pero uno no sabe las presiones Salvador, las presiones que un Presidente recibe en las tarde calurosas o en las madrugadas frías, y los oligarcas inteligentes saben, me imagino yo, la importancia que tiene la educación, y estarán los señores algo sobresaltados por tu visita al Caribe, y ambos sabemos que aunque tus relaciones presidenciales no sean malas, cualquier oligarca de pura cepa, no podrá confiar fácilmente en vos, y aunque esto sea honroso no sabemos si al señor Presidente le produce desasosiego .

Fíjate Salvador, que yo creo, a flor de piel, que al Señor Presidente no le sobresaltan las preocupaciones oligárquicas sobre tu trabajo, pero si así ocurriera será bueno que los

mecanismos gubernamentales recojan, como quien recoge el rocío de la madrugada, las opiniones de la gente sobre el único ministro que hasta ahora ha hablado de una manera clara, suficiente descubierta valiente y rotunda sobre las ideas fundamentales que el momento exige. Al Consejo Educativo que te apoya en tu trabajo, no parece preocuparle en demasía el tema de la legalidad que planteo el Señor Presidente, y creo que más importante que lo legal es la legitimidad y me parece que el mandatario ya se dio cuenta de esto. Faltara, que en ese Consejo se pase a discutir, con la pasión necesaria, los temas incandescentes que corresponden a una educación liberadora, porque si algo es urgente es sustituir la visión neoliberal por aquella que haga de los seres humanos sujetos históricos y no solo actores políticos.

La gente piensa que necesitamos apoyarnos en la experiencia de la revolución cubana en materia educativa y se dice, además, que el anuncio de que algo nuevo se cocine en casa presidencial, luego de seis meses de fuego lento, tiene que ver con la reforma educativa y que es necesario que profesores, padres de familia y estudiantes en un esfuerzo unido multipliquen sus energías para culminar la alfabetización total del país y para producir un ser humano liberado, una ciencia al servicio de los débiles y una educación que nos descubra, bienhechoramente, los misterios de la naturaleza, de la sociedad y de nosotros mismo como seres humanos. La educación está llena de parcialidad porque sirve a un sistema, como debe ser y es la que llega hasta el último rincón de la vida, por eso es allí donde parece estarse librando, hacia dentro y hacia fuera del gobierno, una escaramuza determinante, la voz del ministro de educación es, en este caso, la de un guerrillero representativo, la de un dirigente querido y la de una dignidad histórica, bañada en lágrimas, sangre y sacrificios. Esa voz tiene un auditorium muy atento, y debe y puede tener ese amorío necesario entre el ministro de educación y la sociedad que requiere voces dignas e insofocables.

Publicado

Lunes 28 de diciembre de 2009

La Navidad, mercado, política y fé

Todos los imperios imponen a sus súbditos su T economía, sus leyes, sus tradiciones y sus dioses. Los romanos que construyeron el imperio más conocido hasta ahora adoptaron, sin embargo, las creencias y sistemas religiosos de una de sus provincias. Esto ocurre en los momentos de crisis imperial y cuando Constantino, emperador de ese momento, establece, en el edicto de Milán, (320 después de Cristo) el cristianismo como la religión oficial del estado romano.

Su genio político supo que la cohesión ideológica de los cristianos catacúmbicos fortalecería al decadente imperio romano y el 325 d.C, en el concilio de Nicea (Turquía), se montó el imperio sobre el cristianismo, aquí muere el cristianismo y nace la cristiandad como religión estatal.

Luego vendría la edificación de Jesucristo, la concepción. trinitaria, el obispado de Roma y el nacimiento de Jesús. Ayer como hoy no se tiene dato exacto, pero los romanos. celebraban al final del año las fiestas saturnales en honor a Saturno el Dios de la Agricultura y la vida, eran bacanales que duraban semanas y el imperio hizo coincidir esta fiesta con la natividad, hizo de una celebración pagana una fiesta cristiana, también adaptó el credo cristiano a la cultura imperial e hizo aparecer a las diosas, que no existían en la cultura hebrea de la misma manera hicieron a la madre de Jesús, una humilde mujer Judía, la reina del cielo, porque todo lo relacionado con la nueva religión imperial tenía que ser magnificante. Aquí nace también el catolicismo, del latín Catolic (Universal) porque la religión del imperio tenía que ser, por fuerza, la religión de todo el universo.

La Navidad, así decidida, fue completándose lentamente y viene a nuestras tierras en la punta de las espadas de los invasores hace 500 años; de las culturas nórdicas se le agrega el árbol de navidad y la nieve y de la empresa Coca Cola se le incorpora, en la primera mitad del siglo pasado, la figura de Santa Claus cuyo uniforme ostenta, justamente, los colores emblemáticos de esta empresa.

Con Santa Claus, la navidad entra, totalmente en los patios y corredores del mercado capitalista y el juego del intercambio de obsequios hace de la fecha el mercado persa adecuado para explotar, mercantilmente, la fe cristiana que considera el nacimiento de Jesús como el advenimiento del mesías que derrotará la explotación e impondrá la justicia.

En realidad, diciembre es el mes mercantil por excelencia y es la época en que el Jesucristo que se enfrentó a los mercaderes del templo en Jerusalén, es usado por éstos como una mercancía más y así, en nombre de los valores cristianos, que perviven, pese a Roma, los cristianos actuales, creyentes o ateos, son convertidos en consumidores, en una conversión muy distante a la de Pablo en el camino de Damasco.

La navidad es entonces un teatro de operaciones que confronta la política y la economía con la fe cristiana y sus valores.

Las familias salvadoreñas son amenazadas en sus economías por la propaganda mercantil, porque una vez borrada la diferencia entre lo que se necesita y lo que se desea, el ser humano, en plena Navidad, es convertido en una mercancía que adquiere lo que desea, aunque no lo necesite y pasa así, de ser comprador a ser consumidor.

La Navidad es actualmente, el escenario de la conversión anterior y aquellos templos en los que Jesús se enfrentó al imperio romano, son los que se levantan hoy sobre Jesús, como bancos, centros comerciales y edificios ostentosos, sin duda que se trata de un mal momento para todo lo que tiene que ver con cristianismo, con Jesucristo y con fe cristiana. Los cristianos comprometidos con el hombre de Galilea deben salvar de la época la figura de la natividad, porque, más allá de la exactitud histórica, es una buena noticia para la humanidad y este hecho se acompañará del mensaje justiciero, comprometido y justo del Galileo que sacrificado por los poderosos sigue siendo voz, aliento y estímulo de los débiles que deciden ser libres y de aquellos que resuelven ser justos.

En realidad, diciembre mes mercantil por es la excelencia y es la época en que el Jesucristo que se enfrentó a los mercaderes del templo en Jerusalén, es usado por éstos como una mercancía más y así, en nombre de los valores cristianos, que perviven, pese a Roma, los cristianos actuales, creyentes o ateos, son convertidos en consumidores, en una conversión muy distante a la de Pablo en el camino de Damasco.

Publicado

Lunes 4 de enero 2010

La minería, mercado y poder

Después de largos años y de prolongado silencio en los socavones oscuros de la mina, las empresas transnacionales descubren y ubican oro en el norte del país, una prolongada franja como río de sangre corre a lo largo de los departamentos norteños y así como la sangre atrae a las aves de rapiña, así el oro atrae los mercaderes de la minería metálica, se rompe el silencio y las empresas inician el proceso que va de la exploración, pasa a la explotación y llega al mercadeo.

La Pacific Rim, empresa con capital canadiense, resulta ser la más animosa y la que abre brecha en las comunidades del departamento de Cabañas, porque la zona de El Dorado ha resultado ser, según las pesquisas mineras, un área de fuerte carga aurífera. La quietud de la comunidad se rompe como el espejo de una poza al caerle una piedra. pero la gente no reacciona al principio y el ir y venir de las máquinas, de los camiones y de personas extrañas y extranjeras, desconocidas y sospechosas, silenciosas y de mirada huidiza, llega a alterar la vida comunitaria después de varios meses, porque la exploración es la que indica a los mercaderes si hay oro en ese suelo pedregoso, cuanto oro hay y cuánto vale aproximadamente.

Como suele ocurrir, se trata de terrenos rústicos sin valor aparente en la superficie, pedregoso, con arbustos, pero vinculado a fuentes de agua de superficie y subterráneas y por eso las comunidades tienen una vida íntimamente unida a estos suelos que ocultan en sus intimidades cavernosas, el oro apetecible. El punto es que los gobiernos sucesivos han entregado toda la riqueza minera del país a las grandes empresas y nunca han establecido ninguna responsabilidad y mucho menos culpabilidad por los daños ocasionados a la naturaleza ni a los seres vivos, humanos y no humanos, y ahora ante la crisis del dólar, los capitalistas planetarios prefieren tener su dinero convertido en barras de oro y no en billetes verdes, que de un día para otro no valen nada, ese metal se vuelve de nuevo, codiciado y buscado, y ¡hay de aquella sociedad con la mala suerte de tener oro en sus suelos!, porque todos los buitres, de todo plumaje y picotazo, le sacara los ojos a la gente, a la tierra, a los animales y a la naturaleza por una onza de oro.

La mala noticia de tener oro en tu suelo, o petróleo, carbón, agua, o gas natural, nace del hecho de tener, al mismo tiempo, un gobierno y una oligarquía sirvientes de las empresas que extraerán esos recursos sin que el país ni la sociedad obtengan ningún beneficio de su explotación, y por el contrario, sufran y paguen el costo de la destrucción del medio ambiente de la contaminación del suelo, de las aguas, de los seres humanos y de sus animales, todo esto se llama externalidades, que las pagan las comunidades, mientras las empresas se embolsan, eso sí, las utilidades.

Este intercambio desigual y perverso, es lo que produce la resistencia popular a la minería, y es lo que vuelve a esta actividad capitalista en una amenaza mortal para los seres humanos. Tratándose de un país como El Salvador, con mínimo territorio, mínimos recursos naturales, mínimos gobiernos, gran población y gran voracidad en sus oligarquías, esta minería genera la resistencia esperable en una sociedad que aprende día a día, a ser digna.

Por supuesto, que existiendo una boda rigurosa y secreta entre guerra y mercado, y siendo la utilidad mercantil, ciega, sorda y muda, ante todo que implique bienestar humano, es la minería fuente permanente de guerras, conflictos internos, desangramientos intercomunales, desplazamiento de poblaciones, golpes de estado y divisiones sociales. La lógica de esta realidad parte del hecho de que la minería se realiza en medio de las comunidades, en sus tierras de labranza, en las vegas de sus ríos y ojos de agua, porque los metales no han aprendido a evitar a la gente y allí donde hay metales hay buitres, que tratan de convertir a los pobladores en la carroña, y al metal buscado en el paciente privilegiado, que vale más, mucho más que cualquier ser humano con sombrero, con zapatos empolvados, con camisa sin abotonar y pantalones con bolsillo sin dinero que proteste e intente impedir a la empresa su negocio.

Todo esto ocurre en el departamento de Cabañas, y la empresa minera que ha creado la figura llena de humor trágico de La Minería Verde, ha capturado también la imaginación de una parte de sus víctimas, ofreciendo empleo seguro, en un océano de desempleados; carreteras, escuelas, clínicas etc. Son ofertas que en un mundo de desamparados logran atraer y bajar la cohesión humana. La empresa también captura a los gobiernos, financian campañas electorales, pueden financiar gestiones gubernamentales y pueden controlar el poder político local, con tal de llevarse al final la riqueza apetecida.

En Cabañas se ha llegado hasta el asesinato y por ahora hay tres personas muertas con el estilo de la ejecución de las bandas de ultraderecha, dos hombres y una mujer embarazada y madre de 7 hijos, todos resistentes contra esta minería, todos miembros de las comunidades, todos abandonados por el gobierno por el que votaron, y todos cubiertos por un manto de silencio espectral que vuelve impenetrable a las manos asesinas y a los autores intelectuales.

Las comunidades de Cabañas resistentes ante la minería, los asesinados y el silencio gubernamental ante los hechos son la prueba de fuego del momento que determinara quien gobierna a quien, en nuestro país, por ahora el mercado tiene las mejores cartas, pero el pueblo, como siempre, tiene la última palabra.

Publicado

Lunes 11 de enero del 2010

Año Político 2009

Sus doce meses concentran, como la luz en un rayo, toda la atención de la década, de la primer década del siglo y esto significa, los veinte años de la postguerra, el neoliberalismo aplicado, sin anestesia, la derrota de la antigua clase dominante, la cafetalera y el ascenso de la nueva capital financiero, implica el cambio de clase gobernante y la sustitución en este papel de las fuerzas armadas, también comprende el mayor empobrecimiento de la sociedad y la proletarianización de las clases medias; finalmente comprende la victoria rotunda del mercado sobre el estado y el sometimiento de la naturaleza a la economía.

Todo esto está contenido en la primera década del presente siglo y todo esto estalla implosionando en el 2009, es por eso el año de mayor tensión.

Planetariamente es el año en que se derrumba el capitalismo estadounidense en su forma de financierización y se inaugura el proceso para la erección de un nuevo imperio dominante en el planeta, Estados Unidos pierde la hegemonía y el dólar cede posiciones ante nuevas propuestas de nuevas monedas que pueden sustituirlo como moneda universal.

Este año es el de mayor peligro de confrontación militar porque esta es la opción por la que camina el capital estadounidense y la que determina el Estado profundo en ese país, es decir el pentágono y el bloque industrial militar.

En América Latina avanzan los procesos políticos que desde el sur del continente establecen nuevas reglas de relación entre el estado, el mercado y los recursos naturales y se avanza hacia nuevas formas de democracia participativa que sin negar la democracia representativa construyen un proceso de democratización de la democracia. Suramérica contiene el agua, el petróleo y el gas natural que Estados Unidos no tiene y es por eso la joya codiciada para los consorcios estadounidenses y la piedra de conflicto en la confrontación internacional.

Centroamérica, siendo la parte más atrasada del desarrollo capitalista registra, sin embargo, procesos políticos que pueden ser desequilibrantes para los poderes tradicionales eso es lo que ocurre en Nicaragua, y en Honduras; eso es lo que crea la necesidad imperial de apoyar el golpe de estado contra el gobierno de Mel Zelaya en el segundo país y este factor revela un movimiento popular hondureño con la mayor capacidad combativa de organización y de resistencia. El gobierno electo de Porfirio Lobo carece de legitimidades mínimas y de respaldo popular.

En El Salvador se construye, en la postguerra, el reino neoliberal más ortodoxo del continente y el mercado le pone precio a todo incluyendo a las personas y a la naturaleza. En veinte años todo el país está en venta y millones de migrantes se convierten en el verdadero sostén de la economía nacional, mientras una minoría de banqueros y comerciantes voraces atesoran inmensas riquezas. La derrota electoral de ARENA es de alta importancia por la creación de un nuevo escenario político en donde se abre nuevos procesos, una parte de ese nuevo escenario es el nuevo gobierno y el nuevo presidente, aunque no es lo más importante como factor crucial de cambio de las condiciones; lo es como expresión de derrota electoral de un instrumento partidario exitoso hasta ahora en las urnas.

En este escenario la esperanza social ante el nuevo gobierno pasa por el trance doloroso de su matrimonio con la realidad y el pueblo ha de aprender que es mejor un fin espantoso que un espanto sin fin, es decir que ha de saber que los cambios por los que se votó no han de venir de arriba sino de abajo y de adentro y que ese afán no está en manos de ninguna

persona en particular sino del pueblo todo, con todos sus colores y tamaños, que este proceso es contradictorio y nunca será en línea recta, ha de saber que la clave del momento consiste en descubrir cuál es la relación política entre el pueblo y sus organizaciones y el nuevo gobierno.

Se trata de saber que se necesita disputar el nuevo gobierno a la oligarquía y esto supone un complicado proceso de confrontación y concertación porque en todo caso, el pueblo debe saber que depende de sus propias fuerzas, de su propia organización, de su propio proyecto, de sus alianzas y de su unidad y, desde allí podrá pensar en acuerdos y entendimientos con el sector gubernamental, en la medida en que éste reconozca y haga suyos los intereses populares. Los temas del agua, la minería, la lucha contra las presas, contra los transgénicos por el empleo y el salario digno, por la defensa del ambiente, por la soberanía, por la democracia participativa son algunos puntos programáticos irrenunciables y desde allí el movimiento popular ha de aprender a ser sujeto político y no sólo actor político, esto quiere decir que ha de aprender a cumplir un papel previamente asignado, siendo actor como cuando vota en una elección, pero ha de ser capaz, de alzarse frente a una realidad injusta e inconveniente, confrontar con ella y luchar por una realidad alternativa, es decir ser sujeto y, desde luego, hemos de aprender a combinar la calidad de sujeto con la calidad de actor y de esto dependerá que podamos hacer del actual gobierno instrumento del pueblo y no el pueblo instrumento de ningún gobierno.

Publicado

Lunes 18 de enero del 2010

Historia de una mujer

Eran tiempos polvorientos y azarosos cuando Luis director de la Escuela del Cantón la Joya muy cerca de Comasagua, vio pasar a las 11 de la mañana a una mujer del pueblo, el viento le remolineaba la falda, alborotaba las hojas y levantaba los papeles del camino, pero Gloria no parecía darse cuenta de eso y prácticamente arrastraba a un niño y a una niña que venían de las dos manos de la madre. Tenía 21 años y su mirada se cruzó fugazmente con la del joven profesor que, de pie y una pierna cruzada con la otra, la miró y largamente hasta que se perdió en un recodo del camino la figura de la muchacha.

Gloria Esperanza Gonzáles no se imaginó lo que vendría después de esa mirada, pero 49 años después y con 73 años de vida moriría de insuficiencia renal, siendo madre de 5 hijos con una vida intensa, fructífera y trepidante. En realidad, Gloria se enamora de Luis y Luis de Gloria, pero de diferente manera, Gloria se convierte en la razón de ser y la fuente de seguridad que siempre conectó la vida de Luis a la realidad, y Luis siempre fue el sentido de las cosas y la otra parte en la vida de Gloria.

Luis se incorpora al partido comunista y su vida pasa a ser el amorío con los ideales supremos, pero sin abandonar los corredores terrenales de la vida y los placeres que esta brinda, Gloria siempre garantizó, con inteligencia, paciencia infinita y amor a toda prueba, la marcha del hogar. Luis conoce a su primera hija a los 15 días de nacida mientras vivían en la misma escuela en una habitación del Cantón la Joya de Comasagua. En 1968, se trasladan a San Salvador a la populosa zona de Zacamil, esa casa siempre fue el hogar de los hijos de Gloria y Luis y también de la familia de él. En cierta ocasión uno de sus cuñados, Jorge, le ayudó a capturar, de manera discreta, la gallina de unos vecinos para hacer la sopa y alimentar al grupo familiar, mientras tanto Luis trabajaba de capataz en una finca durante las vacaciones de fin de año.

Gloria vendía ropa para aumentar sus ingresos y sus clientes estaban sobre todo en la Colonia Ferrocarril, se trataba de aumentar los ingresos para la familia creciente hasta que, dejan Zacamil y pasan a vivir en Ciudad Delgado. En realidad, Gloria se incorpora a la lucha política antes que Luis, porque se hace vendedora del Diario Voz Popular que era el periódico del Partido Comunista y esto suponía actividad política, conciencia y conocimiento del bando conveniente y de la vida necesaria.

En 1973 regresan a la Zacamil al edificio 53. apartamento 43, cuarta planta. Como siempre gloria construye su tejido social y amistades, pero de repente el dueño de la tienda anuncia que ya no dará fiado nada, y gloria empieza a lavar ropa ajena y también a vender pollos Sello de Oro, nunca fue una vendedora exitosa, porque al ser buena persona no podía engañar a nadie y decide a vender tamales de gallina y así, un día de tantos descubre a los trabajadores de la fábrica DIANA que le compran todos sus tamales y a mejor precio, tuvo tanto éxito que hasta se hizo trabajadora de la fábrica y el primer día de pago, siendo autosuficiente, dio a cada hijo algo de su salario. Una nueva hija se incorpora a la familia cuando el padre de Luis, Don Santiago de 75 años tiene una hija, Iveth que es criada y

educada por Gloria. Su casa se convierte, en los años de guerra, en centro de conspiración, lugar de reuniones patrióticas y revolucionarias y centro de impresión. Gloria se hace sindicalista y su hijo Luis se incorpora a la guerra, al mismo tiempo que Luis, su padre también se va a la montaña. El hijo caerá en combate en 1983 y Gloria es golpeada mortalmente por el dolor y la angustia, mientras su otra hija Vicky que trabajaba en la Comisión de Derechos no gubernamentales es capturada en 1987 junto con Gloria.

En 1989, Vicky y Gloria salen hacia Nicaragua y conocen el exilio; pero en 1990 regresa de nuevo a Zacamil para recibir el ramalazo trágico de la muerte de Vicky en accidente de tránsito en 1991. La salud de gloria se desploma, pero su resistencia y su amor a la vida se mantienen, inicia un largo proceso de diálisis que la amarra a la realidad. Gloria no quiere morir, no pierde su humanidad y solidaridad, pero la vida la abandona minuto a minuto y ella sigue siempre aferrada a lo cotidiano hasta que el primero de enero del 2010 y a las 6:15 de la mañana cruza el umbral de la vida y nace la historia de una mujer que supo vivir intensa, humana y solidariamente.

Publicado

Lunes 25 de enero del 2010

Los nísperos de la Universidad

La Universidad Luterana es un bosque en una universidad aunque también puede ser una universidad un bosque y desde sus aulas, el verde de la arboleda se filtra por la luz, por las ventanas, por las puertas y por todos lados, las cotuzas animalitos pequeños de color rojizo han alcanzado una población creciente y en la noche se oyen correr sobre la hojarasca seca y en el día se cruzan indiferentes del bosque a la universidad y de la universidad al bosque, buscan comida, pero también amoríos entre ellos y más de alguno de los más atrevidos se asoma a la carretera para regresar de inmediato. Las hojas del bosque caen una tras otra este verano ardiente, caen indolentes y casi ciegas como si supieran, desde siempre el camino a recorrer.

Las ardillas rodean los árboles más gruesos con su movimiento nervioso e inagotable, se persiguen unas a otras y miran, con frecuencia, a los estudiantes que en el andén cercano

al bosque leen, platican, toman café y se enamoran, parecen reírse cuando suben veloces los árboles más altos y se ríen aún más cuando, desde allí dejan caer las zunzas más maduras, estas estallan en el suelo o en las piedras con un ruido seco y metálico y rápidamente las ardillas descienden para comer con prisa y sin dejar de ver a los muchachos y muchachas, de la fruta madura y también de la verde.

Los bejucos descienden indolentes y verdes desde los árboles que rodean la plazuela de actos frente a la biblioteca, algunas raíces salen de la tierra y como lagartos cansados se extienden bajo el sol mientras los pájaros, en su paraíso verde, danzan, cantan, hacen el amor sin enamorarse y preparan sus nidos.

Frente a la entrada de la universidad hay dos árboles caracterizante , siempre verdes y lozanos, siempre cubiertos de hojas que se enamoran en el viento y siempre con ardillas que tras correr llenas de nervios como algodón caminante desde la arboleda hasta el árbol de níspero, se instalan en su copa y desde allí se despachan todos los nísperos que se les ocurra, los árboles resuenan con un ruido metálico como si una máquina de escribir escribiera una historia, pero en realidad son los dientes eficientes de las ardillas que agarrando entre sus dos patas la fruta la parte rápidamente y come su carne como quien con un cuchillo filoso partiera, de trozo en trozo y rítmicamente la comida lista para comerse.

En la época de cosecha los árboles de níspero parecen llover cuando pedazos de la fruta caen una y otra vez desde sus copas, y de repente una cola grande y dos ojos saltones cortan los rayos de sol para saltar de rama en rama como rayos o relámpagos que se fugan con prisa de los ojos de los estudiantes que no pueden captar el salto rápido de los comensales de níspero. Al final de la tarde cuando las aulas están llenas de estudiantes y solo se escucha la voz de los profesores y cuando el sol se oculta con temor huyendo del día como la sangre se fuga de la herida, de las sombras tempranas del bosque aparecen dos, tres, cuatro, cinco o más cotuzas que pintando de rojizo el patio se disponen a comer, como si dispusieran de todo el tiempo de su vida los restos de los nísperos que las ardillas no quisieron comer. Estos animales color sepia avanzan y se detienen y en la plena tristeza del anochecer se mantienen alertas aun ante predadores inexistentes en la universidad, parecen comer en fila desde el más grande hasta el más chiquito, no se disputan. A comida porque hay en abundancia y comen y comen y comen hasta que sin aviso previo salen

corriendo presurosos, como si temieran llegar tarde a una cita, al bosque umbrío que los espera.

Este día se iniciaron las clases en la universidad y por todos los rincones Tos estudiantes llenan el aire, unos van presurosos y otras no muestran prisa, unos miran para todos lados hacia las aulas o hacia el bosque y otras parecen no ver nada ni a nadie, alrededor del árbol de níspero los novios se miran como si se tratara de la primera o de la última vez, se dan nerviosos un beso antes de dirigirse a recibir en aulas diferentes, materias diferentes sus clases de diferentes profesores.

Este día han llegado vendedores y vendedoras que desde el exterior de la universidad ofrecen elotes cocidos, olorosos y modestamente elegantes, otros venden frutas y, en ocasiones especiales, han llegado vendedoras a ofrecer shuco en horas de la noche, en pequeños huacales de morro, con chile, frijoles y pan francés, las ventas abundan más el primer día de clases, pero algunas se mantienen todo el año. Toda la universidad se llena de risas y estalla la palabra mientras la tiza restalla en la pizarra y la atención estudiantil se concentra y se divaga, sube y baja, unos anotan incansables en sus cuadernos y otras escuchan atentas mientras su mirada viaja de la pizarra al profesor y mientras tanto un viento de verano danza en las ramas del bosque y se mete en las aulas por la ventana y corretea suavemente hasta llegar a la pizarra blanca que agradece la frescura.

Es el primer día de trabajo en una larga jornada de un ciclo entero y los muchachos y muchachas afrontarán sus clases y sus exámenes, aprenderán a pensar, y a encontrar cara a cara a la realidad mientras las ardillas llenas de nervios seguirán saltando de rama en rama en el níspero que siempre las espera.

Publicado

Lunes 1 de febrero del 2010

Las telefonías y el poder

Una cantina llamada Los 7 Salones, San Jacinto, Mardoqueo y la Chavela Godínez, una tarde de sábado y una plática política:

- Mira Mardoqueo ¿y en qué terminará esa cosa de las telefónicas?

-Hombre Chavela, esa es la mayor escuela en la que nos hayamos inscrito, porque por fin estamos sabiendo quien es quien, quien es el presidente, quien es el gobierno y quien en verdad nos gobierna.

-Mira tacuazín, por fin tenés razón, ¿qué trago te has echado? Porque hoy si las cosas quedarán, así como quedé yo la noche en que me hizo suya el papá de mis cipotes.

*¿Los papás de tus cipotes dirás?

*Nombre, fijate que el problema no es sexual, sino social, porque el presidente se definirá de cuerpo entero y si está con las transnacionales nunca podrá estar con los pobres y si esta con los pobres nunca estará con las transnacionales.

*Mira Chávela, es que este es un momento definitorio, porque don Mauricio no sabe para donde va ni donde está y él piensa que puede decir cualquier cosa y en cualquier momento frente a cualquier público.

*Tenés razón, y ahora el FMLN también está en un cusuco porque sin quererlo ha llevado a su presidente ajeno a la estacada y entonces, si don Mauricito veta, ese decreto 250, tal como él dijo, y las transnacionales convencen a los señores diputados y cambian sus votos, el FMLN será humilladamente derrotado.

*Pero si no los convencen Mardoqueo, el presidente será el humillado y de todos modos siempre quedará solo, como aparece y parece estar Mardoqueo.

*Ummmmmm, y ¿habrá otra variante?, pedí limón para este trago que esta fuerte.

*Solo que Don Carlitos ya no vete como ha dicho que va a hacer y eso no es remoto, porque él es inteligente, aunque el hábitat que lo rodea es tenso e intenso, y quizás no son amigos de las letras.

*¿Será posible Chavela, que se refracte y se retracte? Uhhmm, porque dicen que todo es posible, y la belleza nace hasta en los desiertos, mirate vos.

*Bueno Mardoqueo, si el momento es definitorio abrámonos a todo, porque la realidad, como vos y yo sabemos es una presa huidiza.

*Púchica Chavela, ya te tiraste hasta Zubiri y ya vas a empezar a hablar de la cosa de suyo y de la reidad.

*No, hombre, a penas me refiero a la verdad pelada, porque yo creo, como decía mi tío Ruperto allá en Santa Bárbara, en Santa Ana; que la realidad es dueña de lo que pensamos y no depende de nosotros, y la realidad es que el presidente anunció que va a vetar, pero así se los ofreció a los empresarios en su fiesta, según él estos empresarios, que no son productores ni productivos, se van a dejar embobar por un simple chupabesitos.

*Tenés razón vos, porque Don Carlos Mauricio puede vetar o puede observar, pero la asamblea lo puede derrotar y es que, pensándolo bien, este presidente no tiene ni un diputado a su favor, ni un voto suyo ni partido político suyo, y entonces ¿cómo estará pensando la cuestión?

*Ay Mardoqueo, pela bien los ojos, porque estas olvidando el poder de convencimiento de las telefónicas, y estas pueden influir intelectualmente en los señores diputados.

*Ummmmm, pero ¿y vos crees que don Carlos Mauricio no piensa en las noches? Y puede entender que de todos modos él ya se definió en contra de la gente, porque si deja de vetar, diciendo que de todos modos los diputados son los que van a decidir, estará diciendo que no va a vetar porque no tiene fuerzas para imponer su veto, porque no tiene los votos, y no porque este equivocado, y entonces sería un problema, como dicen los bien hablados, de correlación de fuerzas y no de corrección de su posición y el seguirá a favor de las telefónicas, aunque no tiene fuerzas para defenderlas mejor, casi es una disculpa ante las empresas. Mira que cortés es el presidente, Chavela.

*Es cierto Mardoqueo, porque en realidad él debería pedirle disculpas a la gente reconociendo que se equivocó; pero no lo hace y les dice a las empresas que, aunque él está con ellas no tiene los votos necesarios, a menos que del cielo de las monedas y de los oros baje un ejército celestial que remueva las conciencias de esos diputados.

*De todos modos Chavela, yo creo que los pelados como vos y yo hemos ganado, porque en realidad es mejor un fin espantoso que un espanto sin fin, y es bueno darse cuenta quien es quien, y con quien está cada cual, para que no hayan confusiones, a la hora de echarse cada quien su trago. Pásame el limón que esto hay que tragarlo con limonada y sal inglesa.

*¿Y el FMLN vos? ¿Sale ganando o sale perdiendo?

* Vos Chavela, sos más inteligente que yo, pero estos perdieron el gobierno, y al presidente no. porque nunca fue de ellos, y nosotros, la mara popular, tampoco perdimos al presidente,

pero hemos perdido algo Chavela, y yo creo que hemos perdido la inocencia política y la ingenuidad y la infancia y al fin, con esto de las telefónicas hemos ganado la adolescencia, y también don Mauricio puede estar ganando la madurez, y aprendiendo que lo peor que le puede pasar a un presidente es quedar mal con los de abajo y con los de arriba al mismo tiempo, eso se llama Limbo político y es, según dicen en mi barrio Las animas de Chalchuapa, el peor de los mundos.

* ¡Que Dios nos libre de ese mundo Mardoqueo!

Publicado

Lunes 8 de febrero de 2010

El primer día de clases

El día se despierta lentamente y la noche se retira sin hacer ruido, como si regresará dentro de supiera que regresara dentro de poco, los árboles del bosque parecen danzar abrazados por el viento mientras una hilera de cotuzas, cinco para ser exactos, avanzan, con los nervios de punta, hacia una exuberante mata de bambú.

"La Universidad Luterana inicia este día las clases de un nuevo ciclo y todo está listo, como la novia a la espera del novio, para la boda más armoniosa, entre la juventud y el conocimiento, entre el docente y el alumno, entre la pizarra que espera y el yeso que la besa. Y entre la voz del maestro y la mirada risueña del estudiante; todas las aulas tienen sus puertas abiertas, y las ventanas mirando al bosque verde esperan que la brisa mañanera las roce levemente como sin querer, una bandada de guaras, aparecen como viniendo de La Puerta del Diablo, se posan en lo más altos de los palos de mamey y construyen un coro de risas, de voces y caricias, alzan vuelo, y se van, así como llegaron, sin previo aviso y sin rumbo aparente. La Universidad se colorea, del amarillo, del verde, del rojo y el azul, y de todo el plumaje extendido en el cielo.

Lentamente el parqueo se llena de vehículos, y los primeros buses con estudiantes del Bajo Lempa, empiezan a parquearse en la arboleda al frente de la universidad, mientras la risa, el saludo y las miradas encontradas invaden los corredores. Rosita, de unos 60 años, muy menuda, muy delgada y muy fuerte, destapa su canasto de mercancías, y así, en el redondel del primer árbol de níspero, se empiezan a formar los primeros grupos de compradores.

Bajando el graderío que conduce a la plaza de actos, están las primeras mesitas de cemento, hasta donde llegan los bejucos vegetales que caen de las ramas, y allí, mientras toman café, se forman los primeros corrillos de estudiantes, mientras una pareja de audaces, sin duda viejos conocidos, se internan en el bosque más allá de la mata de mano de león y más cerca del bambú oxigenante.

Las ardillas miran todo, desde sus azoteas, y sin dejar de mover sus colas nerviosas, suben y bajan de sus árboles conocidos. En una de las aulas, los alumnos empiezan a manejar el arte de las computadoras y tocan con cuidado las teclas maquinales; en otras aulas, el profesor se pasea ante las filas de estudiantes, mientras explica las razones de Hegel para adorar al Estado; en otra, la pizarra se llena de números, para mostrar, las razones del Producto Interno Bruto, y en otra, el profesor dibuja la composición geológica de la tierra y los efectos devastadores del cambio climático con su diferencia con la variabilidad del clima. En una de las aulas de la segunda planta, la profesora explica, Biblia en mano, las razones teológicas del perdón cristiano "El Dios Cristiano, dice, no es ingenuo, te perdona, pero te exige corrección". Otros estudiantes, muchachos y muchachas, siguen buscando el aula que les corresponde, y van y vienen, de las aulas, a la pizarra que contiene todo el cuadro de las clases, algunos se queman con el café caliente, y otros piden perdón por un pisotón no intencional, solo para descubrir en la supuesta ofendida, las pestañas más colochas que el ofensor había visto jamás. Se forma una fila serpenteante, que llega hasta la oficina de administración académica, y más de algún niño o niña que acompañan a sus madres, rompen a llorar abrumados por la tensión del primer día, sus madres intentan imponer la calma, para oír bien, el estado de sus notas de exámenes, esta cola es para saber las calificaciones que les posibilitan las siguientes materias de su pensum.

Vestidos de todos los colores y todos los estilos, cuerpos delgados y robustos, miradas reposadas o llenas de audacia, cabezas rapadas o llenas de colochos, más mujeres que hombres, hacen estallar la universidad, de la risa, la pregunta el interés y el afán por el conocimiento.

La Rosita, la vendedora más antigua, viaja todos los días desde Zacatecoluca, y vende las frutas de estación, los jocotes de corona, los mangos tiernos, sazones o maduros, las anonas en agosto, y los dulces artesanales que siempre tienen clientes asegurados, ella espera pacientemente, como si tuviera todas las horas del tiempo en su pupila, que lleguen

los compradores. En las afueras de la universidad ya están apostados a estas horas de la mañana, los primeros vendedores de paletas y de sorbetes y se van agregando, lenta y sin parar, otros vendedores, de baratijas, de relojes atómicos, vendedores de diarios y de revistas religiosas; un puesto improvisado de comida improvisada y vendedores improvisados parece estarse levantando en el bosquecillo de enfrente, al otro lado de la calle, ya apareció la primera mesa y la primera banca, un bote de regular tamaño de plástico y lleno de salsa, ha aparecido como por arte de magia encima de la mesa, como si allí fueran a aparecer toda clase de pupusas.

Alumnos y alumnas siguen llenando las aulas, y al mismo tiempo las pizarras se llenan de números y de letras, y por un instante toda la universidad se hace una sola palabra y una sola oración mientras las cotuzas regresan apresuradamente a su bosque, a sus cuevas silenciosas como si también recibieran clases ese día, las ardillas danzantes bajan de sus árboles para investigar el bullicioso silencio, están seguras de que algo pasa y que tiene que ver con ellas, no sabrán nunca que la universidad enseña a sus alumnos los misterios de la realidad, la belleza de la vida y el compromiso que tenemos con ella.

Publicado

Lunes 15 de febrero de 2010

El capitán Feliciano

Blanco y de mejillas rosadas, delgado y fuerte, alto y elegante, fuerte y agradable, así era Tomás García y algo más: Era campeón nacional de esgrima y tenía, lógicamente, un cuerpo de espadachín, es decir, flexible y fuerte y era muy joven, pero desde siempre y desde las honduras más insondables de su ser, Tomás supo, que en la guerra que se desataba él tenía un lugar establecido y no vacilo ni un segundo en ocuparlo.

Como ocurre en estos casos, no se sabe de dónde llega la señal o la voz o la orden que llama al ser humano a ocupar una posición en el combate que se ha armado ya entre los explotados y los explotadores, pero Tomás parecía saber, desde siempre, cuál era su lugar en la confrontación y lo asumió sin vacilación.

Eran tiempos de clandestinaje, así como hoy, cuándo el pensamiento también es clandestino, pero en aquellos años, acción y pensamiento se cuidaban de la luz, aunque esta debía siempre iluminar a ambas, pero en el mayor de los secretos, y el más intenso de los amoríos.

Siempre me dio seguridad y lo recuerdo de manera vivida, de pantalón azul, que terminaba en un ruedo ancho, de camisa verde claro y de un caminar desafiante, con revólver en uno de sus bolsillos y caminando adelante, mientras, de vez en cuando, se volvía para mirarme, y sus ojos claros y grandes no sabrán nunca toda la confianza que me transmitían, porque la decisión que emanaba de ellos era indescifrable, después platicábamos de cosas de la vida, pero él siempre mantenía cierto respeto y cierto límite y yo siempre estuve interesado en descifrar la firmeza y la convicción que se desprendía, como torrente de montaña, de aquel esgrimista y de aquel estudiante y de aquel joven que siéndolo era un convencido de lo que estaba haciendo.

La guerra ya había estallado y nadie sabía para dónde iba, porque eso nadie lo sabe, pero ya sabíamos que las horas y los minutos estaban cargados de fuego, de acero de vida y de muerte y los estudiantes, profesionales, campesinos y clases medias en general se preparaban para una guerra que era la suya, era la guerra del pueblo, el enemigo sabio, como lo saben siempre todos los enemigos de todos los tiempos, que había que impedir que ese fuego humano creciera y la vieja y sangrienta oligarquía afilaba sus cuchillos día y noche y anunciaba la repetición de la matanza de 1932 y la de 1830. Los banqueros y cafetaleros tenían pesadillas con los fantasmas de Anastasio Aquino y Farabundo Martí, ambos rondaban, con sus ejércitos de nonualcos y de pipiles, de artesanos, obreros e intelectuales, las conocidas veredas de la patria, y los cuchillos oligarcas relumbraban como pompas de jabón.

Los estudiantes de educación media sabían, por la vida misma, que la cosa era con ellos y que las campanas de la lucha preguntaban por ellos, y Tomás, cuya foto salía en los diarios, que era noticia como esgrimista, que era acariciado por la propaganda oficial, supo siempre que desde el fondo de su ser había una voz que lo llamaba a la pelea y no vaciló. Su situación se hizo insostenible en la ciudad, y "la chucha" era un nombre que se repetía en las listas represivas de la policía, su madre, una secretaria, hermosa e inteligente de Mejicanos y su padre, un cubano que llegó aquí exilado y regresó después a Cuba, es coronel del ejército

cubano, combatiente internacionalista y alumbrado también por la luz de su hijo que nunca se apaga, así como no cesa la luz de José Martí, del Che y de Fidel.

Feliciano ya había nacido como tal, y era un combatiente de la guerrilla urbana de los que se enfrentaban a los asesinos de los cuerpos represivos con valor y arrojo, pero debía salir de la ciudad y pasar a Guazapa para hacerse guerrillero rural, fuera del alcance de la represión; todo estaba listo para que el capitán Feliciano saliera hacia el cerro al día siguiente; pero decide despedirse de su madre, y así lo hizo, era un apartamento pequeño y cómodo cerca del Cine Jardín, en zona populosa y de mucho tráfico, y allí llegó Feliciano para que su madre lo viera la última vez, y para que él la viera por última vez.

Sobre él cayeron los ojos enemigos como cuchillos de sangre y de alguna manera supieron que Feliciano estaba en la casa de su madre, y se organiza el cerco. En horas de la madrugada revienta el ataque, ellos sabían que no lo capturarían vivo y concentraron todo el fuego disponible para destruir la habitación y arrasarlo como si allí hubiera todo un ejército. Feliciano no se entregó y la madrugada se llenó de combate, de la luz y de los fogonazos, de las maldiciones y de los lamentos de los policías heridos y muertos, los disparos siempre sonaron furiosos y mortales, y siempre la resistencia se mantuvo, tenaz, fuerte, e invencible. La casa fue destruida, la madre fue muerta, el hermano menor de Feliciano también fue muerto y cuando al fin cesaron los disparos Feliciano había caído disparando hasta el último tiro.

No sabían si seguir disparando o entrar a la casa, apretaron el cerco y esperaron la luz del día para entrar porque ya nadie disparó, y porque nadie se entregó y nadie se rindió. El silencio invencible dominaba la escena y en medio de la destrucción y de la sangre que humedecía la sala, la cocina y los dormitorios, un sentimiento de derrota dominaba al enemigo.

Un esgrimista había peleado hasta el fin, el guerrillero sabio, que lo que venía era eso: una pelea sin fin y que su sangre abría un camino que no se cierra todavía y que sigue llamando, a todos y a todas los Felicianos que la patria necesita, y a todos y a todas los que necesitan de la patria.

El padre de Feliciano escucha su historia y pareciera saber que es parte de ella y que su mano también es parte de aquella que disparó hasta el final en la madrugada del asalto.

Esa mano de Feliciano sigue disparando para que la penumbra abra paso a la luz que se sigue necesitando.

Publicado

Lunes 22 de febrero de 2010

Una mañana sangrienta

Santa Ana amaneció este día jueves toda llena de pereza, el sol apenas alumbraba las calles y el viento, con pasos vacilantes, apenas levantaba las más leves de las basuras, un perro callejero, muy conocedor de la vida, dormía profundamente y plenamente enrollado sobre sí mismo en la esquina del laboratorio.

Aquí, en pleno centro de la ciudad y en las proximidades de la alcaldía, el laboratorio se dedica a extraer sangre de los pacientes para descubrir toda clase de enfermedades, reales o imaginarias.

Inusualmente todas las sillas estaban ocupadas, excepto la última, que está más cerca de la puerta de entrada, y, justamente allí, se sentó la Doctora Luz Pocasangre, quien iba dispuesta a que le sacaran sangre, la necesaria para averiguar cómo van las cosas de sus glóbulos rojos y glóbulos blancos.

Desde la primera mirada, supo que cuatro personas llevaban una cartera igual a la de ella y se lamentó de su decisión, porque en lugar de llevar esa cartera café, bien pudo escoger la cartera negra que le regaló el da anterior su marido, con el que se reconcilió esa misma noche del regalo. En una segunda mirada supo que el anciano que estaba tres asientos delante de ella, podía tener más de 85 años, pero tenía una mirada de adolescente y movía sus manos con una agilidad de recién iniciado en la vida.

En un escritorio muy pequeño y lleno de papeles, pequeños botes, lapiceros y con un pequeño. esqueleto en el centro, tenía sus manos con dos anillos en cada dedo, y como controlando el escenario, una secretaria bastante robusta, de cachetes rubicundos, de anteojos cuadrados y de voz fuerte y profunda.

"¿Nombre, estado civil, domicilio y cuántos años tiene?" preguntaba, la fortachona secretaria a cada uno de los que llegaban para que les sacaran sangre, "Esa pregunta está cabrona y frente a todos estos quién va a decir la verdad", pensó la doctora Luz, "¿quién se ha creído esta gorda, ni que fuera la confesora del Papa, si está creyendo que le vamos a decir la verdad, ni de loca destapo mis 65 años". Abrió su cartera, sacó un espejo rectangular y con mango dorado, se miró atentamente las dos pronunciadas ojeras que caían de sus ojos, como quien se desmaya, y se las cubrió rápidamente con un polvo fino que sacó de lo más profundo de su cartera, cerró rápidamente sus estuches.

En ese momento se levantó de su asiento la secretaria de la voz fuerte, y la doctora pudo ver, con el rabillo del ojo, que la falda floreada que llevaba le socaba la cintura, y a duras penas contenía al estómago que amenazaba con estallar en cualquier momento, la secretaria pasó contoneándose hacia la puerta de entrada, con zapatos rojos y de plataforma, La doctora supo que era una chiquilla de unos veintitrés años y con un apetito voraz, porque abrió la puerta del laboratorio para comprar un par de pupusas revueltas con su correspondiente salsa y su curtido, mientras la vendedora le llevaba el café hasta su escritorio, y la secretaria, ante la vista de todos a los que se les iba a sacar sangre, empezó a devorar sin pérdida de tiempo y sin mirar a nadie, como temiendo que le pidieran, las dos pupusas revueltas, humeantes y con abundante grasa. Todas las víctimas futuras, miraban el desayuno envidiando a la devoradora, porque todos iban en ayunas.

Se reanudó el control, mientras seguían saliendo con el brazo derecho doblado y con un algodón en medio, los que habían perdido su sangre y, le llegó el turno al anciano de ochenta y cinco años. " Nombre, domicilio, ha comido algo, ¿cuántos años tiene?". Ante esta última pregunta el interpelado guardó silencio unos segundos, suficientes para que la secretaria golpeará impaciente con sus dedos sobre el escritorio, a manera de presión. El anciano, lentamente volvió la mirada hacia atrás, dobló su cuello y enfrentando a los y las que estaban sentados, y como sabiendo que estaban atentos a su respuesta, dijo " tengo ochenta y cinco años, diez hijos, una mujer de cuarenta, dos hijos chiquitos y bien bonitos y estoy esperando otro". " Solo dígame su edad, porque solo eso le he preguntado", dijo la secretaria, "es lo primero que te dije" respondió el anciano, todo lo demás es comercial, lo que pasa es que vos solo te fijaste en el comercial". La carcajada fue general y la risa siguió aun cuando el anciano entró para dejar su sangre.

Dos asientos adelante, estaba una señora que la doctora consideraba mucho mayor que ella, y que además tenía la osadía de llevar una cartera café, igual a la de la doctora. Se sentó frente a la secretaria, cruzó la pierna derecha sobre la izquierda, se ajustó su par de aritos color anaranjado, y esperó la andanada de preguntas con mucho estoicismo, "¿cuántos años tiene?" guardo silencio la interpelada y la secretaria la miro a los ojos como buscando allí la respuesta, pero esta no tardó, "cincuenta años y bien vividos". La doctora Luz le calculó desde un principio, sesenta y cinco años como ella, los que ella tenía, y hasta le hallaba parecido con una vecina con la que jugaba en su niñez, cerca del Cine Colón, antes que toda la zona se hiciera un gigantesco mercado. "¿Cuantos Años tiene?", vociferó la secretaria, la doctora la fulminó de una mirada, y sabiendo que todos estaban pendientes de su respuesta, levantó su cuello lo más que pudo, y volvió a ver hacia atrás mientras respondía, firme, serena y segura: "cuarenta nueve años, casi cincuenta, pero el casi no lo pongas". Una risa de simpatía y gracia cubrió toda la sala y coincidió con la salida del anciano, que fue recibido con un aplauso, mientras la doctora entraba y se sentaba un poco nerviosa esperando el suplicio de la sangre.

El perro de la esquina se despertó finalmente, se estiró lentamente como resorte, miró el semáforo como averiguando el color, y, al encontrarse con el verde, cruzó la calle y se dirigió hacia el Barrio Santa Bárbara, pero alcanzó a oír los aplausos del laboratorio, pensó para sus adentros: "¡Qué alegres están allí!".

Publicado

Lunes 1 de marzo de 2010

Un día caluroso de marzo

Llegaron de distintos lados y de varias direcciones, algunos de ellos durmieron en Ilopango, en una pensión situada en las orillas del pueblo, en la calle que conducía hacia el lago, algunos otros caminaron desde San Salvador, al fin y al cabo, la calle era tranquila y con bastantes carretas. Del occidente del país llegaron unos ocho, todos artesanos, entre carpinteros, sastres y albañiles; Del occidente llegaron artesanos y también jornaleros y de todas las zonas llegaron campesinos, también fueron llegando, en horas tempranas de la mañana, algunos profesionales y conspiración caminaba sin que el pueblo de Ilopango se

despertara del todo y sin que se dieran cuenta que algunos de los visitantes estaban tocando las estrellas con la frente.

Una pareja de guardias nacionales miró pasar hacia el lago a dos jóvenes campesinos, con alforjas pesadas, les hicieron el alto porque todos eran sospechosos y al registrarlos encontraron una gran cantidad de huevos duros, lo que los hizo más sospechosos todavía, además iban con ropa bastante limpia y ordenada como si fueran a una fiesta, los interrogaron, les quitaron la mitad de los huevos y la mitad de la sal y no les creyeron que iban para un cumpleaños en las orillas del lago, la misma pareja de guardias vio pasar pequeños grupos de aparentes bañistas, y pensaron que siendo un día sábado y habiendo tanta calor, era bueno que la gente se entretuviera.

En realidad era una procesión sin santo a celebrar, sin música, sin humo y sin crucificado, porque los pequeños grupos nunca se encontraron entre sí, y al no conocerse no podían ni mirarse ni conversar; pero al llegar a un punto en el camino polvoriento divisaban un frondoso árbol con una gigantesca cosecha de pitos y un falso en un cerco al lado izquierdo del camino, era necesario entrar por allí y salir de la calle real llena de polvo, de calor y de sol; así lo hicieron todos y más de alguno se aseguró de una buena provisión de pitos para una futura sopa de frijoles. Una pareja de bueyes miraba, como con tristeza, como miran los bueyes, a las personas de diferentes edades, diferentes ropas, estaturas y color de piel, que iban pasando lentamente hacia el lago, hasta que se perdían en las barrancas del lugar, ante los ojos de los bueyes nada parecía sospechoso. Dos horas y media transcurrieron, desde el pueblo hasta el lugar de la reunión: una pequeña casa de adobe, con un repello indeterminado, con corredores de ladrillo de barro y con pasamanos llenos de macetas con geranios florecidos, una mesa grande con un mantel de flores amarillas dominaba el corredor, dos señoras, una de ellas con anteojos de carey y la otra con la cabeza cubierta con una especie de turbante negro, atendían los quehaceres de la cocina situada en un extremo del corredor, una olla grande llena de frijoles con pitos, empezaba a hervir lentamente en el poyetón, mientras las tortillas empezaban a salir de las alforjas de los visitantes.

Los conspiradores revolucionarios fueron llegando y se fueron situando en el corredor de la parte de atrás de la casa, justamente la que daba al bosque, se acomodaron en un grupo de sillas, bancas, troncones, piedras, en el pasamanos y hasta en una hamaca de pitas color

verde y amarillo desteñidos. Allí descansó un rato Miguel Mármol, mientras Farabundo Martí preparaba, febrilmente y afanosamente el orden de algunos papeles que siempre estaba corrigiendo, una y otra vez, moreno con un rostro de campesino, de bigote pequeño pero poblado, de mirada serena pero comprometida, de labios largos y delgados, de cejas pobladas, de cabello abundante, pero no dócil que siempre se peinaba para atrás, de frente despejada y de mediana estatura. Farabundo parecía poseído por una misión y el mismo parecía ser la misión misma, y así, empezó la reunión, de gente de distinto origen social, pero todos dispuestos a decidir ese día la creación de El Partido Comunista de El Salvador, era el año 1930 y la patria crujía de dolor, y la miseria mordía, como angustia quemante, las entrañas de los más pobres, el capitalismo se había derrumbado en el planeta y los burgueses se suicidaban en Nueva York, los bancos quebraban y un pequeño puñado de patriotas, decidieron hacer realidad aquella independencia formal de 1821, creando el instrumento necesario para aprender a luchar y enseñar a vencer.

Discutieron toda la mañana, ningún ojo enemigo, ni oído represivo supo nada de la decisión de los titanes, empezaron a circular los huevos duros, mientras los frijoles hervían en el poyetón, atendidos por las dos hermanas, Isaura la de anteojos de carey y Celestina la del turbante negro. Acordaron el nombre: Partido Comunista de El Salvador, aprobaron los estatutos, eligieron una dirección provisional y a Luis Diaz como secretario general, discutieron con atención tensionante, la situación política del país, las informaciones sobre el ejército, el creciente malestar y la protesta de los campesinos del occidente del país, era sabido que en las zonas cafetaleras cundía la protesta, y se refirieron, a la información proporcionada por el compañero Ama, un indígena que parecía encabezar el reclamo en la zona de Izalco, también se dieron informes sobre la situación de los sindicatos, la federación regional de trabajadores, y se leyeron saludos de la Internacional Comunista, porque aquel grupo clandestino, era dueño de la teoría científica, Marxista Leninista, que sigue ayudando a entender los meandros tenebrosos del capital y la política capitalista planetaria. Ese partido nació como parte de un movimiento obrero mundial, en un lugar olvidado, en las orillas de un lago con un inmenso ojo que miraba al cielo, rodeados de pájaros y de bosque, pero conectados por una teoría científica, una voluntad de lucha, y un instinto de clase invencible, a la lucha de todos los pueblos del mundo por la justicia y la libertad. La olla de frijoles con pitos quedó vacía, las tortillas con queso se terminaron y los huevos duros desaparecieron. El grupo se retiró lentamente de la casa y todos, humildes,

modestos caminaron directo hacia Ilopango, pero todos caminaron hacia la historia, hacia la luz y hacia la verdad y lo siguen haciendo. El Partido Comunista, creado ese día, sigue siendo creado todos los días en todas las luchas de todos los hombres y mujeres que descubren dentro de la realidad, que otro mundo es posible y que otra realidad está naciendo en todas las peleas de los de abajo. Siempre hay y habrá luchadores y luchadoras que desafíen la oscuridad capitalista para alumbrar la aurora.

Publicado

Lunes 15 de marzo de 2010

La guerra popular, continuidad histórica

Cien años después del levantamiento de Anastasio Aquino, en el centro del país, se produce el levantamiento de 1932, en el occidente del país. En ambos acontecimientos la oligarquía y su ejército degollaron sangrientamente la rebelión, en ambos los protagonistas fueron indígenas campesinos; pero en 1932 hay participación de clases medias.

Casi cincuenta años después del treinta y dos, estalla la tercera gran confrontación histórica y esta vez en todo el país, con una determinante participación de clases medias campesinas, sin clase obrera y sin que la bandera decisiva fuera la de tierra.

La Guerra Popular Revolucionaria de veinte años es parte de un solo cordón histórico y cumplió la misión histórica de derrotar a la dictadura militar de derecha impuesta en el treinta y dos del siglo pasado, de establecer reglas del juego democrático burgués, de civilizar el régimen político oligárquico, de terminar con la fuerza armada como clase gobernante, de asegurar formas del pluralismo político y, finalmente, de establecer un nuevo escenario para la lucha de clases.

El partido comunista de El Salvador, perseguido a muerte desde los años treinta y reorganizado con vigor desde los años cincuenta fue la fuerza política, social ideológica e intelectual que, desde la clandestinidad y la ilegalidad mantuvo con tenacidad, heroísmo y lucidez la lucha popular por el socialismo y la democracia.

En la década del setenta la franja social anti dictatorial se ensancha y la posición radical se reduce, perdiendo profundidad al mismo tiempo que ganaba extensión. Aparecen, larvadas en la crisis económica y política, organizaciones armadas nutridas por clases medias de estudiantes, profesionales y campesinos y esta insurrección de las clases medias determinó, en última instancia, la construcción del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional como una alianza política de fuerzas políticas comunistas, no comunistas y anti comunistas unidas en la lucha contra la dictadura.

El partido comunista se organiza para la lucha armada, luego de una larga e influyente escuela de privilegiada lucha política y, las fuerzas armadas de liberación, F.A.L., conforma, junto a los otros cuatro ejércitos guerrilleros, el más poderoso ejército popular que registra nuestra historia. Con las organizaciones armadas creamos una guerrilla, una cabeza política y militar, un trabajo político- diplomático de prestancia internacional y, en mil novecientos ochenta y nueve, el FMLN es capaz de desatar la mayor ofensiva militar de nuestra guerra, con ella demostramos que no era posible, al corto plazo, ninguna solución militar a la guerra y, que la negociación política era inevitable.

Las matanzas de la Derecha, los puñales desnudos de los escuadrones de la muerte, la guerra criminal gubernamental y el apoyo total de Washington al gobierno, fueron derrotados por el pueblo armado y el FMLN es, en esos momentos, sujeto de la única negociación política entre el poder oligárquico y el pueblo.

El partido comunista, junto a las organizaciones hermanas, cumplió con sangre y heroísmo, su papel histórico de luchador inagotable por el socialismo y la democracia, el fin de la guerra abrió históricamente el momento de la post- guerra; pero también determinó el final histórico del FMLN como la mayor alianza política imaginable.

El mundo conocido es cambiado en el momento final de la guerra, se derrumba la Unión Soviética, Cuba queda solitaria, el Imperio invade Panamá y El Salvador inicia el más complejo, tenso y complicado momento histórico.

Los cafetaleros, al perder la guerra, dejan de ser la clase dominante y son sustituidos por los banqueros; la fuerza armada deja de ser la clase gobernante, el movimiento popular no logra descifrar, en tiempos oportunos, que los cambios operados en el mapa político eran la continuación de una política neoliberal pero no la continuidad del proceso histórico popular.

Luego de estar adentro de la sociedad y afuera del sistema político, el FMLN, desaparecido al final de la guerra, es suplantado por un FMLN, que es ahora partido político y persona jurídica situada afuera de la sociedad, pero adentro del sistema político.

Publicado

Lunes 22 de marzo de 2010

Un grave error histórico

Terminada la guerra, se abre el periodo histórico de la postguerra como no podía ser de otro modo y, sin embargo, la mayoría de los jefes insurgentes decidió sepultar a la postguerra y revivir a la paz. En el fondo se entendió, que la guerra popular recién terminada también finalizaba el conflicto que le dio origen y al mismo tiempo se pensó que entre guerra y paz no existía encuentros amorosos furtivos y no furtivos.

Aunque se pensaba así, en realidad, todo se preparaba para renunciar a la lucha política y alistarse para la lucha electoral, por supuesto que se entendía que entre menos político fuera lo electoral más votos se podían cosechar de una población irredenta y sedienta de justicia. Eran los momentos en que el FMLN, como acuerdo político, agonizaba y estaba listo para su ataúd mientras, con la misma danza fúnebre, se preparaba, al cadáver ... revivido, para que se presentará, con el mismo nombre y el mismo color como partido político.

Se trataba de amasar, con diferente levadura a un nuevo actor preparado y animado con la autoridad y el prestigio del FMLN para actuar adentro del sistema político, acatando sus reglas y defendiendo el juego que se juega con estas reglas.

En este periodo, para cada organización del FMLN había llegado el momento de definir, fuera de la guerra, su identidad política, su naturaleza ideológica como presupuesto para concertar una nueva alianza política, diferente a lo de origen al FMLN guerrillero.

El nuevo momento histórico y la postguerra exigía que cada organización se definiera así misma ante el mundo de la época y la nueva correlación de fuerzas local y planetaria, sabido era que no teníamos identidad ideológica, nunca la tuvo el FMLN y por eso era alianza y no unidad, la clave era siempre el de los acuerdos políticos concertados, los que ahora tenían que registrar el nuevo escenario histórico construido.

Este camino era la respuesta para la continuidad histórica del proceso político y exigía mantener a salvo las particularidades ideológicas y las personalidades de cada organización, conociendo, asimilando y respetando las diferencias para construir una nueva alianza política, esta vez la correspondiente al nuevo periodo histórico.

En lugar de este rumbo se decidió, con poca oposición, mínima reflexión y abundante entusiasmo electorero, renunciar a la continuidad histórica y adoptar el modus operandi del sistema político, asumiendo su defensa y acatando sus reglas, abjurando del poder político para buscar parte del botín de la administración de la cosa pública.

Se trataba de hacerse funcionario y desligarse de todo aquello que tuviera olor, color o sabor de movimiento popular; en fin, fue una especie de "adecentamiento" de la lucha política para renunciar a la tarea de hacer política independiente, popular y propia para adoptar y ser adoptado por la política del estado realmente existente.

...las membresías y militancias fueron vaciadas en un nuevo actor del régimen político, apto para disputar votos, pero no el poder, dócil para respetar reglas, pero sin tocar el juego que se juega con esas reglas...

Este fue el diseño que exigió la disolución automática de todas las organizaciones que integraron al FMLN para crear el instrumento electoral llamado partido FMLN, esto cortó, con navaja afilada, la rica y necesaria discusión que cada organización desarrollaba en sus propios patios para definirse. En lugar de esto, las membresías y militancias fueron vaciadas en un nuevo actor del régimen político, apto para disputar votos, pero no el poder, dócil para respetar reglas, pero sin tocar el juego que se juega con esas reglas.

Un fin de semana, de esos que empiezan cuando un día viernes termina y en una asamblea llena de calor y gallardetes, se decidió la disolución del Partido Comunista de El Salvador y así, la organización que había enfrentado con éxito a las dictaduras, que había mantenido invicta y vigorosa un proyecto revolucionario, que había aplicado una sabia política de

alianzas, que había superado con victoria el áspero trapiche de la guerra, fue aniquilada por sus mismos dirigentes y por los votos de sus militantes.

Este error, junto al de la disolución de las organizaciones hermanas, ha pesado mucho a la hora de recuperar el rumbo que asegure la continuidad del proceso. El momento actual está permitiendo que la continuación establecida en esos años sea superada por un nuevo cauce histórico que permita recuperar los caminos perdidos. Así sea.

Publicado

Lunes 29 de marzo de 2010

Las cuatro vidas de Pipo

El sol caía vertical, espeso y rayaba al mediodía con sus líneas de calor, más bien, parecía todo cuadriculado y el agua de la pila espejeaba danzante como un ojo húmedo que solo mira al cielo.

En una primera mirada solo se vio un pedazo de papel negro que aparentemente había caído al agua y siguió ahí, mientras Mardoqueo acomodaba unas ramas de orégano que recién había trasplantado el día anterior. El papel negro no se movía más que por el lento movimiento del agua, pero no se hundía y al mirarlo de nuevo Mardoqueo y vio las plumas azabaches, las patas estiradas y al final, el pico abierto y levemente trémulo de un zanate que buscando agua había caído a la pila y estaba perdiendo su vida irremediablemente.

De la punta de un ala Mardoqueo sacó al pájaro y lo puso sobre la grama que rodea la pila, bajo el sol del medio día y cerca de un frondoso árbol de limón, los ojos cerrados del pájaro mostraban a un ave muerta, pero todo su cuerpo temblaba, sus patas largas y endurecidas y sus dos alas sin vida extendidas sin control sobre la grama. Ahi permaneció sin moverse durante 15 minutos, hasta que lentamente el temblor corporal fue reduciéndose y las alas fueron, también lentamente plegándose al cuerpo del pájaro y abandonando la posición de abandono de los momentos agónicos iniciales, luego abrió sus ojos, desapareció el temblor y solo tiembla su pico trémulo, mientras sus ojos parecen capturar sus entornos.

Fija su mirada en Mardoqueo y nada más, no protesta ni se asusta, pero luego con displicencia recoge sus dos patas e intenta recuperar el equilibrio, pero no puede, en tanto sus ojos recuperan el brío de una mirada inteligente y su pico deja de temblar. El pájaro, negro experto en surcar el cielo con elegancia empieza a ser de nuevo el mismo después de regresar y escapar de una muerte segura por ahogamiento. Logra apoyarse finalmente en sus dos patas pero estas permanecen trémulas y no puede pararse aunque sabe o parece saber que está indefenso y en peligro, levanta su cabeza y pía agresivamente por primera vez, pide auxilio y salta al pie de un muro vecino en donde parece esconderse piando sin parar, quince minutos después salta a una rama del árbol de limón y así, de salto en salto, llega al dosel del árbol, frente al cielo azul e inmenso y cinco minutos después se lanza al vuelo como dueño del aire y del infinito. Mardoqueo le puso Pipo y se consideró su salvador y pensó que no lo vería nunca jamás, pero al día siguiente, el pájaro, mientras Mardoqueo cortaba limones durante la tarde, dejó caer a sus pies un pedazo humedecido de pan francés, lo reconoció por una pluma desordenada que llevaba en el ala derecha, por la mirada inteligente y picara y por una línea amarilla a lo largo del pico, Mardoqueo no lo creía pero el ave lo reconocía, voló hacia la orilla de la pila sin dejar de mirarlo, luego hacia el árbol de limón y finalmente hacia el hombro derecho de Mardoqueo y este supo así que se trataba de Pipo que había regresado para agradecerle la vida, piaba con toda su fuerza como celebrando mientras con su pico parecía escarbar el cuello de Mardoqueo sin lesionarlo y con sus alas extendidas parecía lanzarse al vuelo sin hacerlo .

Mardoqueo no lo creía, pero el ave lo reconocía, voló hacia la orilla de la pila sin dejar de mirarlo, luego hacia el árbol de limón y finalmente hacia el hombro derecho de Mardoqueo y este supo así que se trataba de Pipo que había regresado para agradecerle la vida.

Esa misma semana Pipo pasó del patio a la casa y de la casa al espaldar de la silla del comedor y ahí permanece mientras Mardoqueo almuerza y le está pasando pedazos de pan y de tortilla, el pájaro agarra la comida con su pico y vuela al patio, desaparece en los cielos como si le llevara a alguien la comida y luego regresa a la misma posición, pero piando como pidiendo más comida.

Una tarde de la semana pasada, Mardoqueo descubre un nido escondido en la parte más intrincada del limonero y se da cuenta que quien está echado o echada en el nido es, nada más y nada menos que Pipo, quien resulta ser más bien Pipa, no comprueba si hay huevos

en el nido, pero mejora rápidamente la comida del pájaro, le asegura agua, fruta, pan y hasta el alpiste como si fuera canario, el ave desaparece en la mañana y regresa al medio día para almorzar con Mardoqueo, este ahuyenta a gatos, a un tacuazín nocturno que deambula a media noche y hasta una iguana que toma sol todo el día; es pipo la dueña de todos los cuidados y todos los apoyos. Todas las mañanas el limonero retumba y tiembla de la algarabía de pipo, mientras su nido se llena de vida, de otra vida, de otros pájaros negros azabaches, fuertes y supervivientes como su madre.

Publicado

Lunes 5 de abril de 2010

Carta a la Jueza Isabel Ponce

Desde las primeras noticias, supe que se había soltado, como un perro con rabia, la confrontación entre la libertad de expresión de las empresas y el Estado, representado por Usted. En cualquier otra circunstancia, se trataría de un funcionario judicial aplicando ordinariamente la ley, en un juicio común y corriente, pero en la refriega inevitable se entrelazaron 3 factores:

1- La filosofía neoliberal, que dicta que el Estado debe someterse al mercado y que el mercado debe normar, en definitiva, al Estado. Este criterio es el que domina a la sociedad salvadoreña desde hace más de 20 años y ha convertido a las empresas llamadas “medios” en intocables y en todopoderosas fuerzas políticas e ideológicas que, sin embargo, parecen y aparecen como entes apolíticos, independientes y dedicadas a informar.

2- El segundo factor es que se trató de hechos ilícitos cometidos por menores de edad, ante los cuales los sectores conservadores y reaccionarios claman por más represión, sin someter a crítica a la sociedad realmente existente. Aquí estamos frente a la más fiel filosofía occidental de un cinismo ilimitado, expresado por John Locke, cuando se niega el derecho humano a todo aquel que viola un derecho – base que sustenta la pena de muerte: aunque nadie tiene derecho a matar a nadie, aquel que lo haga puede ser matado legalmente, aunque nadie tiene derecho a matar a otro.

3- El tercer factor es que Usted, Sra. Jueza, desde su posición de funcionaria judicial, se enfrentó al aparato ideológico de Estado, que dirigido por el mercado ejecuta la difusión y propaganda de una ideología que asegura que todo está bien en la sociedad cuando los negocios de los propietarios van bien, y que la delincuencia es simplemente una pieza que no funciona bien, y que los delincuentes, sobre todo los jóvenes y pobres, deben ser eliminados social, económica, política y legalmente.

Tengo la impresión que Usted no esperaba el vendaval que desencadenó su decisión de aplicar la ley, pero independientemente de eso, cuando aplicó la ley penal juvenil, tal como le corresponde, estaba cumpliendo con su obligación, y estableciendo como deben hacerse las cosas, cuando se tratare de los derechos de un menor a quien se le atribuyere ser actor o partícipe de la comisión de una infracción penal.

Para las empresas no se trata, como para Usted, de los derechos de un menor; por el contrario, se trata de la propaganda de hechos que justifican que un menor, en esas circunstancias, pierda los derechos que le corresponden en tanto menor. Es decir que las empresas no informan de hechos sino divulgan una posición, su posición política ante el fenómeno de la delincuencia juvenil. Por eso mismo, el enfrentamiento existente no es entre la libertad de prensa y la voluntad de una jueza valiente, sino entre la política de la empresa y la política del Estado, o lo que es lo mismo, la política mercantil y la política estatal.

La libertad de prensa es, en realidad, la libertad de las empresas para usar, de acuerdo a su posición política, el aparato ideológico que poseen, y en ningún caso supone, ni mínimamente, la libertad de expresión de las y los periodistas que trabajan en estas empresas. Estos deben someter sus opiniones al control empresarial, porque, en caso contrario, se quedarían sin trabajo.

El trabajo de estas empresas también consiste en realizar mayor trabajo propagandístico que informativo, por eso es que el desempeño de estas empresas las convierte en verdaderas fuerzas políticas que sustituyen contemporáneamente a los partidos políticos.

En décadas anteriores, los partidos hacían política y participaban en ella, pero actualmente, cuando el Estado es siervo del mercado, los partidos, como entes estatales que son, también pierden su peso político e ideológico en la sociedad y son sustituidos por los aparatos ideológicos que comentamos. Sin embargo, estas empresas tienen la ventaja de hacer política partidista sin aparecer como tales y sin someterse a los escrutinios que se

les exige a los partidos. De aquí nace su convicción de que su trabajo siempre es imparcial y como tal es intocable.

Cuando de repente suena una campana inesperada diciendo que el aparato ideológico no se ha ceñido a la ley y que debe rendir cuentas, ese tañido es entendido como una afrenta a los intocables. De ahí que su conducta, Sra. Jueza, sea entendida como valiente por una parte de la sociedad.

Usted puede ver fácilmente la dimensión política de su trabajo y la naturaleza política de toda ley, por algo el derecho es la organización normativa del poder político, y por algo también un juez o una jueza no son simples aplicadores de la ley, ni simples cuadros técnicos del poder judicial. No se trata de administrar justicia, dado que ésta no se puede administrar, sino de impartir justicia, referida a la aplicación de la ley. Siendo ésta una versión muy limitada de la justicia y muy sobrada de la ley, resulta inevitable pensar que en cada caso, la simple aplicación de la ley requerirá, sin embargo, de una cabeza política que sitúe al ser humano ante el mundo y en el mundo, ante las contradicciones y dentro de ellas. Este es el océano turbulento, inevitable y previsible, en el que se encuentra la aplicación de la ley penal juvenil.

En última instancia, esta ley podrá ser modificada de acuerdo a la voluntad políticamente determinante, pero quedará muy vivo y presente, el desempeño de una jueza que tuvo que enfrentar la artillería de todo el aparato ideológico, desbocado y desamarrado, y hasta a la Sociedad Interamericana de Prensa, por el simple hecho de invocar la aplicación de la ley penal juvenil cuando de menores infractores se trata.

La corriente de aire fresco que su conducta ha proporcionado a una gran parte de la sociedad es algo que siempre le merecerá un justo reconocimiento.

Publicado

Lunes 12 de Abril de 2010

Carta Secreta Para Marvin

Muy bonita tu carta, Marvin, la del jueves en El Diario de Hoy. Yo pienso que cada vez que escribís, lo haces mejor que la vez anterior. De modo que es probable que termines, y que buena noticia, dedicándote completamente al oficio de la palabra.

Como esta carta que te escribo es secreta, y solo vos la vas a leer, porque es secreta, platicaremos de una manera llana, confianzuda y suelta, como potros en una llanura sin cercas.

Los años de guerra son años hermosos, dentro de su dureza, luminosos dentro de sus oscuranas, y engrandecedores, dentro de sus cosas pequeñas. Porque es ahí, en esas coyunturas, donde el ser humano da todo de sí, aun a sabiendas que no recibirá nada a cambio. Y así debe ser, porque los ideales que impulsan a tomar decisiones grandes son en función de muchos y muchas, y no siempre esto coincide con intereses individuales de los guerreros que participan en la guerra.

Y tampoco es posible que estos guerreros tengan los mismos intereses, o que miren el mundo de la misma manera. Así pasó en la guerra de veinte años, porque el FMLN, siendo un acuerdo de comunistas, anticomunistas y no comunistas, no supuso coincidencia ideológica, es decir, idéntica sangre de la sangre y carne de la carne; pero, eso sí, exigió muy claros y precisos acuerdos políticos.

Porque es, en este terreno, el político, donde se libran las escaramuzas que permiten que una determinada ideología determine el rumbo del proceso. Una vez terminada la guerra, la granada de luz que era el FMLN implosionó en mil pedazos, como tenía que ocurrir, para que el país, el pueblo, las clases dominantes y gobernantes, el gobierno y el Estado, entráramos de traje entero, al nuevo período histórico abierto por la post guerra.

En el nuevo escenario construido por la guerra y rubricado por los acuerdos políticos que la culminaron, cada quien, Marvin, siguió mirando, entendiendo y sintiendo la realidad, con sus propios ojos. Como vos muy bien sabes, uno no mira con los ojos sino con el cerebro y la realidad no tiene con uno una relación directa sino indirecta, mediada por la ideología.

De ahí que, independiente del origen de clases, de la situación de clases, resulta ser la posición de clase, dentro de la que cada quien se define frente a una misma realidad, de acuerdo a determinada ideología. Y es aquí donde se define con quien está uno, contra quien está uno, quienes están con uno, quienes están contra uno, y la relación de uno con el mundo.

Cuando estalla el FMLN, que es la mayor escuela de alianzas en la historia de nuestro país, cada uno de sus componentes recupera su identidad, tanto individual como política, y una vez más, el mismo mundo, que es la realidad conocida, es visto de diferente manera a partir de ideologías diferentes. Por eso, aquella brillante ejecutoria política, militar y diplomática, que partía de las diferencias y desigualdades del acuerdo político que llamamos FMLN, desaparece irremediamente, sin que nada ni nadie lo sustituya; a menos que el nuevo instrumento partiera, precisamente, de las diferentes ideologías y posiciones políticas de los componentes del desaparecido frente.

Se trataba, Marvin, de construir una nueva alianza, en un nuevo escenario, pero en este punto predominó el miedo a esas diferencias y a esos diferentes, y se impuso el criterio huérfano de la uniformidad, de la unificación, y por eso mismo, de la renuncia a hacer política, a partir de los acuerdos políticos. Así las cosas, en realidad predomina la ausencia de acuerdos, que solo pueden alcanzarse a partir de las diferencias, que son más importantes que las coincidencias, tenemos un país en que la mayor certeza es la sombra de cada cual y la idea de cada quien sobre su sombra.

Cada uno ve el mundo a partir de su país y de su patria, porque este debe verse con ojos chilposos, y no con ojos de gringo o de europeo, o de chino. Y como tenemos diferente ideología, aunque tengamos el mismo origen de clase, vemos mundos diferentes, y por eso diferentes visiones ideológicas producen diferentes posiciones políticas sobre procesos políticos trascendentes en el continente y en el mundo.

De ahí las diferencias sobre las revoluciones cubanas, venezolanas, bolivianas, ecuatorianas, y en definitiva, sobre el capitalismo y el comunismo. Claro que se trata de procesos que no son químicamente puros, y son todos, reversibles, como todo hecho social.

Yo soy de los que piensa que el ser humano es bueno por naturaleza, soy optimista histórico, y creo que la humanidad no está condenada a la norma, es decir, al Estado, y desde aquí, Marvin, se despliega una opinión y una posición frente a la realidad. Yo aprendí a odiar a los

imperios a partir de un libro sobre la vida de Jesucristo, este personaje me cautivó, después lo harían Marx, Lenin, José Martí, Bolívar, El Ché, por su sencilla firmeza, su palabra justa y su compromiso inquebrantable. Odié a los romanos y a partir de ahí me fue fácil hacerme revolucionario e incorporarme al único destacamento que estaba luchando solo contra la explotación: el Partido Comunista de El Salvador. La nueva Roma está en Washington, pero con mas soberbia y menos genio que el imperio que se apropió del cristianismo.

Te he contado esto, Marvin, porque esta es una carta entre vos y yo, y te pido que no se la enseñes a nadie, porque hay gente que mal interpreta o bien interpreta, las cosas que uno dice.

Salúdame al Geovani, decile que siempre lo leo.

Publicado

Lunes 19 de Abril de 2010

No existe el trece sin el once

Desde que se inventaron los Estados, como un orden levantado a partir de una correlación de fuerzas, también aparecieron las acciones y reacciones para terminar, desde el orden o desde el desorden, con un orden enemigo. A esto se le llama, actualmente, golpe de estado. Quizá porque usa recursos estatales para terminar con el régimen adverso.

En Venezuela, había suficientes razones en el 2002 para terminar, de cualquier manera, con el gobierno del presidente Hugo Chávez. En esta revolución bolivariana, Chávez había usado las reglas del juego para cambiar el mismo juego, dándole vuelta a una rosca que nunca debe amenazar el juego que se juega con las reglas. Pero, sin embargo, en este proceso, usando las elecciones, se logró que la gente no solo votara, sino que también eligiera y, así, dentro de la más estricta legalidad y dentro de la democracia, el proceso político estaba, a esas alturas, impulsando el arranque de la transformación de una democracia representativa, enferma, corrupta y desprestigiada, por una democracia participativa. Por primera vez, se abría la puerta para que el pueblo venezolano se convirtiera en sujeto

político, sin dejar de ser actor. Y el enfrentamiento con los poderes tradicionales, se hizo inevitable.

Cuando en un proceso político, los partidos tradicionales, las clases dominantes tradicionales, los personajes tradicionales, se declaran en guerra contra un proceso político, eso significa que están amenazados sus intereses, siempre asegurados por el orden.

La ley de tierras más la legislación petrolera, más los caminos de participación popular, hicieron que se destapara una nueva oligarquía que podemos llamar oligarquía mediática, que en Venezuela y en nuestros países funcionan como verdaderas fuerzas políticas, defendiendo intereses muy claros, antipopulares y antipatrióticos.

La conspiración golpista concitó a la Casa Blanca washingtoniana, a los sectores dominantes tradicionales de Venezuela, a los reyes del petróleo y de la tierra, al alto clero católico, y a sectores en posiciones dominantes de las Fuerzas Armadas. La desatada lucha política de masas, enfrentaba en las calles a la derecha oligárquica y al movimiento popular que apoyaba y apoya la revolución. La embajada estadounidense en Caracas movía los hilos conspirativos, y el golpe se desata sin movimiento de tropas, pero con movimiento de calle.

Los golpistas buscaban que el presidente Chávez estuviera en el país para lograr, una vez controladas las posiciones clave, su renuncia al cargo de presidente. Con esto esperaban lograr la desmovilización física y moral del movimiento popular que respaldaba el proceso revolucionario. Los golpistas intentaban detener el proceso, echar atrás las transformaciones, recuperar su control petrolero y estatal y someter al pueblo a la represión. Una vez calentada la calle, pasaron a controlar la comunicación, silenciando el canal 8, que era el canal oficial, y cortando la comunicación del gobierno revolucionario con el pueblo. Los militares golpistas tomaron el control del Palacio de Miraflores, donde se encontraba Chávez, presionaron para lograr su renuncia. El presidente no renunció y ganó tiempo. Luego de su captura, los golpistas actuaron para sacarlo del país. Estaba logrado el aislamiento y la separación entre pueblo y gobierno; mientras los golpistas controlaban totalmente los aparatos de comunicación ideológica y eran la única voz, o el único silencio que el pueblo podía escuchar.

En este momento del golpe se desata el factor pueblo que, sin saber de Chávez y sin tener orientación política antigolpista, echa a andar su conciencia política, cultivada por el mismo proceso amenazado, y suelta los choques callejeros, las tomas de locales y la concentración multicolor para cercar el Palacio Miraflores de fervor popular a favor de Chávez. Este fue el elemento que rompió el equilibrio favorable para los golpistas. Porque mientras estos celebraban la victoria y presentaban al nuevo presidente, Pedro Carmona, jefe de los empresarios, y danzaban en el bosque de la felicidad, y discutían sobre matar o no a Chávez, el pueblo venezolano fortaleció las fuerzas que dentro del ejército apoyaban a la revolución. Las mismas boinas rojas que le daban seguridad a los golpistas victoriosos en Miraflores, se tomaron el palacio desde dentro, capturaron a los golpistas y se restableció la comunicación con el pueblo que supo que Chávez no había renunciado y que estaba prisionero en algún lugar del país. De esta manera, la correlación de fuerzas se inclinó favorablemente al presidente Chávez y a la revolución.

Este proceso intenso y tenso se desató entre el 11 de abril, día del golpe, y el trece de abril, día de la derrota golpista y de la victoria popular. En realidad, la revolución había producido una reserva política y moral que le permitió en esos momentos derrotar a sus enemigos.

El golpe del 2002, en Venezuela, fue corregido el 28 de junio del 2009, en Honduras, y de nuevo, pese a las correcciones realizadas por el imperio golpista, fue el pueblo hondureño, en este caso, quien organizó y desarrolló la más extraordinaria resistencia que Centroamérica haya conocido. Como podemos ver, resulta ser la misma mano la que movió los hilos golpistas en Caracas y en Tegucigalpa, y también fueron los pueblos los que escribieron la historia, su historia, es decir, se convirtieron en sujetos de su liberación.

Veremos, en otro artículo, las razones por las cuales el imperio y las derechas venezolanas y locales odian tanto y temen tanto al presidente Hugo Chávez y a la revolución que él dirige.

Publicado

Lunes 26 de Abril de 2010

Carta a don Roberto Dutriz

Estimado Don Roberto:

Espero que me disculpe por el atrevimiento de escribirle esta carta y, quizás, quitarle parte de su tiempo para dedicarse a mirarla; lo hago movido por el crispante espacio periodístico que su empresa le ha otorgado al episodio de un ilícito cometido por un menor, de un fotógrafo de su empresa que toma fotos oportunas, de una jueza de menores que aplica la ley, y de la reacción de la empresa suya ante las decisiones tomadas.

No tengo ninguna duda que de su parte hay pleno convencimiento sobre lo correcto y justo de su postura y también sobre su opinión de que este episodio contiene, como un alacrán de aguijón grande, una amenaza para la libertad de prensa y hasta para el derecho de información de la gente.

Todo esto, Don Roberto, forma parte de un imaginario que funciona en la cabeza y en la realidad de los dueños de los aparatos ideológicos, como los diarios, las radios, las televisoras o revistas. Usted podrá suponer que la sociedad salvadoreña también ha sido conmovida y movida por esta especie de escándalo producido por la reacción de ustedes, en nombre del derecho a la información, ante la acción del aparato judicial estatal.

Desde la parte de la sociedad que no tiene propiedad de aparatos ideológicos, el derecho a la información resulta negado en la colisión con el derecho a la propiedad de estos aparatos. El predominio jerárquico de la propiedad privada por encima del derecho a la información determina la supremacía de un derecho humano sobre otro derecho humano y, al mismo tiempo, la inversión de estos aparatos que, ante la crisis de los partidos políticos, como parte de la crisis del Estado, asumen el papel de fuerzas políticas. Esto quiere decir que la información sede su espacio a la propaganda; es decir, al juego de los intereses políticos, económicos, ideológicos y mercantiles representados y defendidos por cada empresa. Esta realidad se agrava ante el hecho constatado de la concentración de la propiedad de estos aparatos en muy pocas manos que pasan, así, a monopolizar el control del juego ideológico.

Usted sabe que la actividad principal de un diario es la publicidad, pero usted y yo sabemos, además, que, ante el deterioro irrefrenable de los aparatos partidarios, los aparatos ideológicos de Estado funcionan como fuerzas políticas que, al hacer lucha política, comprensible, inevitable e irresistible, les resulta conveniente el papel de agentes de información social.

Así las cosas, cuando su fotógrafo capta hábil y diestramente la escena de un ilícito en el que participan menores, su empresa la pública, la jueza que conoce el caso y, de acuerdo a la ley, impone una sanción, podría pensarse que estamos frente a una circunstancia simple y cotidiana, tanto del ejercicio de la prensa como de la función judicial; sin embargo, el episodio que comentamos está siendo presentado como una confrontación entre jueces y juezas y los aparatos ideológicos privados.

Me parece, señor Dutriz, que en esta escena hay fuegos fatuos porque ni los jueces y juezas necesitan ser amigos suyos para hacer bien su trabajo, ni usted necesita la benevolencia judicial para desempeñarse. Se trata de un universo estatal y de uno mercantil, relacionados y confrontados. En circunstancias normales, el Estado fija las reglas del juego, y el mercado, siendo instrumento del Estado, juega el juego y observa las reglas. En el presente caso, el mercado pretende fijar las reglas y definir el juego, buscando que el Estado funcione como su instrumento, siendo esta la esencia real de la confrontación realmente existente. Esto va más allá de cualquier incidente procesal y de cualquier decisión judicial.

La posición de su empresa y las otras afines resulta ser esclarecedora porque están aportando claridad sobre el verdadero problema que está en debate y muestra la crisis de un postulado crucial del pensamiento filosófico neoliberal. Muy probablemente, esto tiene que ver con la crisis planetaria de estos principios y con la ola política que reclama el retorno del Estado como fuerza reguladora del mercado y de la economía. Su empresa ha puesto este tema a la orden del día y esta es una labor muy importante que merece reconocimiento.

Resulta deseable, Don Roberto, y usted lo decidirá, que su empresa promueva la discusión franca y abierta sobre estos temas. Se lo dejo a su consideración.

Publicado

Lunes 3 de mayo de 2010

Historia de la Libertad

Para empezar, la libertad es una palabra llena de provocación y de encanto, de sueños y de realidades, de seguridades e inseguridades totales, pero que ha cautivado, y lo sigue haciendo, la imaginación y la conciencia de la humanidad.

Somos los animales que soñamos con ser libres porque no nos sentimos esclavos y, desde luego, no aceptamos ser cosas, aunque nos sabemos constituidos por cosas. Seguimos entendiendo que los esclavos no eran libres porque eran cosas y no que eran cosas por no ser libres; hasta llegamos a pensar que las aves son libres cuando las vemos volar en el espacio inmenso.

Casi siempre pensamos que somos libres cuando podemos hacer lo que queremos, o soñar lo que queremos, o también cuando podemos optar o decidirnos por determinados caminos o por simples cosas, como el color de una camisa o el estilo de un par de zapatos y, sin embargo, no es muy frecuente que nos preguntemos ni de qué somos libres, ni para qué somos libres, ni desde cuándo lo somos, ni por qué lo somos. Todas estas resultan ser preguntas perturbadoras que ponen bajo la lupa dimensiones no tan conocidas o entendidas de esta perfumada palabra.

Bástenos con pensar en el papel determinante que nuestro cerebro tiene en nuestra conducta y en el inmenso peso que tiene en todo lo que hacemos, nuestro universo químico que determina, incluso, las atracciones entre las personas y los estímulos sexuales, y al mismo tiempo, al pensar en ese control cerebral, uno puede entender la escasa o nula espontaneidad de nuestros actos de conducta o de simples movimientos físicos como un pispileo o el movimiento de un brazo, ya que ambos resultan determinados por el todopoderoso cerebro.

El horizonte se tensa más cuando pensamos que las Constituciones, y los derechos ahí contenidos, fueron cincelados en la revolución francesa por los revolucionarios burgueses y son, por eso mismo, Constituciones y derechos burgueses y, puestas, así las cosas, conviene preguntarnos por qué los burgueses necesitaban que los ciudadanos y

ciudadanas fueran libres cuando estos burgueses estaban cortándoles la cabeza a los reyes para sustituirlos como clase dominante. Aquí estamos ya en un terreno histórico donde podemos encontrar respuestas.

Las nuevas dominantes eran dueños del control económico, pero ahora capturaban el poder político, es decir, al Estado, y necesitaban destruir al feudalismo y, al mismo tiempo, obtener la mano de obra necesaria para sus nuevas empresas. Estos trabajadores eran los siervos de la gleba que solo trabajaban para su señor feudal y no podían vender su fuerza de trabajo a ningún otro patrón. Pues bien, al ser declarados libres y, aun mas, ciudadanos libres, se les estaba diciendo que en efecto eran libres de vender su fuerza de trabajo a quien ellos quisieran y en las condiciones que ellos también quisieran. Como podemos ver, la libertad burguesa consiste en vender la fuerza de trabajo de cada ser humano.

En el momento de la revolución francesa, se trataba de conducir a los siervos, liberados del feudo, a las fábricas de los burgueses, en donde dejarían de ser campesinos para convertirse en obreros. Al mismo tiempo, se levanta el contrato como un fundamento de la vida jurídica y se supone que el dueño de la mercancía –fuerza de trabajo- tiene condiciones para negociar la venta de su mercancía ante su patrón.

Esta es, en esencia, la libertad burguesa a la que los seres humanos tenemos acceso y la que está contenida en la Constitución. En ese universo “libre”, todos somos vendedores y todos actuamos en el mercado de la fuerza de trabajo, pero en la medida en que aumenta la oferta de mano de obra, se ha perdido totalmente la posibilidad de negociar las condiciones en que se vende esa mercancía y es el patrón, o el empleador, o la empresa, la que establece, dictatorialmente, las condiciones en que ese vendedor ha de vender su mercancía para seguir siendo libre.

Por otro lado, el derecho a la libertad colisiona con el derecho a la propiedad privada sobre los medios de producción, y en esa colisión, se impone la jerarquía de derechos, y es el segundo de los derechos, el de mayor jerarquía y el que impone las reglas y las condiciones para que el libre no lo sea tanto como para amenazar o perturbar el libre ejercicio del derecho a la propiedad privada sobre los medios de producción.

Cuando un empresario y un político de derechas, sobre todo un liberal, hablan de libertad, no se están refiriendo a la libertad del ser humano, como acceso a un desarrollo integral,

sino a la libertad de empresa y de mercado y, desde luego, a la libertad y supremacía del mercado sobre el Estado.

En ningún caso, están pensando en la libertad de los trabajadores a sindicalizarse o en la libertad de participar en las ganancias de la empresa, o en la de tener salarios dignos, y mucho menos en la libertad política para optar por un régimen político diferente. Piensan en su libertad de mercado y de ganancia, conscientes de que, para gozar de esa libertad de minorías, la mayoría no debe ser libre.

Como vemos, esta palabra preciosa huele a sangre, lágrimas y sudor, y no vale lo mismo para una parte de la sociedad que para la otra, y tampoco significa lo mismo para todos.

Publicado

Lunes 10 de mayo de 2010

Los zompopos de mayo en Chalchuapa

Las primeras tormentas han caído sobre el país y sobre la tierra sedienta de agua, de flores y de esperanzas, las lluvias han despertado los tambores sonoros del mes de mayo o estos tambores han despertado a las lluvias que pasaron durmiendo todo el verano en sus dormitorios de luz, lo cierto es, que las primeras gotas de lluvia son viajeras, antiguas en el tiempo y el espacio porque esta agua resultan ser las mismas que vieron los dinosaurios y las que bebieron las manadas de Tiranosaurus Rex.

Son gotas de lluvia que han visto mucha historia, mucha alegría y mucho sufrimiento, nos han visto nacer y también morir, luchar, amar y odiar, y ahí estarán, ojalá siempre, iniciando su visita en abril o mayo, hasta cuando nosotros y nosotras seamos polvo de estrellas enamoradas.

Junto con las lluvias, como sus novios eternos, aparecen también los zompopos de mayo que han dormido con estas gotas largos meses y despiertan a la vida con la danza acuosa y húmeda de la lluvia y aparecen, como si vinieran de cerca y si fueran los dueños del mundo y tuvieran todas las prisas que caen en un segundo.

De alas largas, de cabeza grande, trasero voluminoso y abdomen delgado, de ojos omnipotentes y a los lados como toda presa, de marcha presurosa y aparentemente errática, como si tuvieran mandados urgentes que hacer en poco tiempo, estos zompopos nos han cautivado desde siempre y junto a los charcos, a los lodazales y al verdor despertado, las bandadas de zompopos atraían a bandadas de cipotes cautivados por este pequeño animalito indiferente a nosotros y dedicado a una misión que solo él conocía.

Chalchuapa estaba rodeada de cafetales, llena de aroma y de verdor, las lomas que la circundan se llenaban de bugambilias, dalias, siete negritos, de grama abundante, de bandadas de torditos, que como puntos negros alados llenaban el cielo luminoso de franjas nocturnas; de ruidosos chijuyos audaces e indiferentes en su búsqueda de garrapatas y de aseñorados sanates en búsqueda de agua y de insectos, nada era amenazante y todo anunciaba cosecha, siembra y abundancia.

Junto a todo esto, que era como alumbramiento de la naturaleza, venían los zompopos de mayo sin anunciarse y sin despedirse, eran el alimento de las aves y no protestaban y eran, también el juguete de los niños ciudadanos y escolares, en una especie de circo romano callejero un zompopo se enfrentaba a otro con sus tenazas abiertas y amenazante, capturaba a su supuesto enemigo para gozo de los espectadores infantiles que llegábamos a apostar a favor o en contra de nuestros zompopos, estos no sabían que tenían dueños y que eran parte de un espectáculo, mucho menos que les convenía ganar y no perder, porque al ser ganador eran protegidos en las bolsas de las camisas, llevados a las casas y depositados en las ramas de algún árbol a salvo de las gallinas y gallos voraces.

Las calles eran adecuadas para el juego porque el empedrado permitía un sistema de grama que crecía entre una y otra piedra y los zompopos podían protegerse en ese inmenso follaje y nosotros, los escueleros de entonces, podíamos jugar indiferentes y despreocupados, con los bolsones colgados sin pensar en la amenaza de ninguna coche.

Los zompopos de mayo, soñaban en sus palacios subterráneos y en su misión reproductiva, eso los subyugaba y los preocupaba día y noche, les interesaba enterrarse para que así, en medio de la oscuridad total y el silencio total, sin perturbación alguna, aseguraran la perpetración de su especie.

En las actuales tormentas no aparecen estos visitantes de siempre como si no les gustara el mundo que encuentran y su ausencia resulta ser para nosotros, animales con conciencia

de sí mismos, una advertencia silenciosa pero fatal, un mensaje que no se puede dejar de recibir porque resulta que las cosas están cambiando en contra nuestra, porque la naturaleza que no nos quiere, ni nos odia, ni nos estima, ni nos pondera, no necesita de nosotros, ni está comprometida con la vida humana y tampoco parece estarlo con la vida misma, pero nosotros si necesitamos de esa naturaleza que año tras año nos enviaba el mensaje reproductor de sus zompopos, estos deben saber que los esperamos y los seguiremos esperando, que deben confiar en nosotros.

Publicado

Lunes 17 de mayo del 2010

Carta rápida al movimiento popular

El anuncio del Movimiento Ciudadano para el Cambio, llega en un buen momento para el movimiento popular y en mal momento para este mismo movimiento. Tal como ha sido presentado, resulta ser el Movimiento Amigos de Mauricio convertido en movimiento ciudadano, más extenso que el de los Amigos de Mauricio, y apoyando a un gobierno, a un presidente, a una política oligárquica, y ya no a un candidato presidencial.

El momento de esta presentación resulta tenso y no afortunado porque, y, para empezar, los Amigos de Mauricio prácticamente no existen, y este movimiento fue desapareciendo una vez instalado el gobierno, en junio del año pasado. A tal grado se desdibujó que ahora se trata de recoger y pegar, como en un rompecabezas, los pedazos dispersos. Desde luego que se trata de pedir apoyo para un gobierno de derechas y para un presidente de derechas que han perdido el leve barniz de izquierda cultivado durante la campaña electoral. Y ha perdido, sobre todo, el encantamiento ejercido por la figura del cambio en sus miles de votantes.

Así las cosas, resulta lógica la afirmación del presidente Funes en el sentido de que lo que se busca es apoyo para que su gobierno mantenga el rumbo actual y, como este rumbo es pro mercado, pro neoliberal, pro Washington, resulta claro que los que apoyan este rumbo no provienen de la mayoría de los votantes del año pasado, sino de los que en ese momento se oponían.

Para el movimiento popular, que vacila con miedo a la independencia y a la libertad, con miedo a contar con su propia línea política, el anuncio de este movimiento resulta ser un apoyo inesperado para el esclarecimiento del mapa político y la precisión de los caminos que cruzan el terreno.

El gobierno, siendo de derechas, necesita, sin embargo, que el pueblo lo mire como de izquierdas, algo así como el lobo y la caperucita roja, porque pareciendo un gobierno de izquierdas a los ojos de la gente que sufre un gobierno de derechas, este gobierno obtiene ventajas porque aspira a ser apoyado por los oligarcas, los de arriba, y también por los pobres, los de abajo, y eso solo se logra trabajando para los de arriba y engañando a los de abajo.

El Movimiento Ciudadano nace para construir las alianzas necesarias con las derechas necesarias, pero también para contar con sus propios recursos partidarios en los órganos de gobierno. Todo este movimiento era afortunado en los primeros días de junio del año pasado; en estos momentos, la presentación en Apaneca forzará al partido FMLN a pasar definitivamente a la oposición.

En verdad, esta es la posición real de este partido que ganando una votación presidencial pierde, al mismo tiempo, la presidencia y el gobierno superviniente. Sin tener confrontación ideológica alguna con el gobierno Funes, es decir, sin estar a la izquierda de la derecha, y disputando nada más el manejo del aparato gubernamental y no el rumbo, el rompimiento entre el grupo de Funes y el FMLN se produce tempranamente.

Pero este partido, que renunció a decirle la verdad al pueblo, reconociendo su desorientación y su error infantil de creer que el candidato Funes era un infante manejable, no ha tenido más alternativa que actuar como partido de oposición, aunque niegue todos los días el diferendo con el presidente. Esta situación de ciencia ficción ha llegado, con la presentación de este movimiento, a un punto límite, en donde reinará el ridículo pleno y total para este partido, a menos que defina su posición.

El Movimiento Ciudadano nace, pues, creándose así mismo una oposición y navegando en aguas inciertas para sus apoyos porque un gobierno antipopular necesita popularidad, y para eso se necesitan recursos que el actual gobierno no tiene, porque, si como dice Maquiavelo, “gobernar es hacer creer”, a estas alturas resulta muy difícil que alguien de abajo crea que el actual gobierno es su gobierno. Es cierto que algunos sectores

beneficiados por algunas medidas podrán pensar eso, pero solo en el marco de un beneficio directo recibido, que se agota en el océano de la realidad toda.

En ningún momento como este, las cartas habían estado tan claras y la mesa política tan distribuida, y el movimiento popular está en el momento de tomar decisiones.

Es probable que algunos sectores decidan apoyar al actual gobierno, ya sea en las comisiones existentes o en el movimiento ciudadano. Esto es esperable porque la lucha social nunca es químicamente pura, ni enfrenta a buenos contra malos, ni a fuertes contra débiles, ni a ricos contra pobres, de una manera simple y elemental. Esto fuera posible si no existiera la lucha ideológica.

Y, hoy por hoy, la lucha de las ideas se ha convertido en el componente esencial de la coyuntura, y el movimiento popular está situado en el escenario que ha resultado de la derrota electoral de ARENA de marzo del año pasado, del control político, económico e ideológico de las derechas, de la crisis total y avasallante de la economía neoliberal, de la descomposición de la sociedad, de la mayor angustia e incertidumbre de los seres humanos y, adentro de todo esto, de la necesidad impostergable de construir y ejercer una política independiente que conjugue los intereses de la gente con los intereses del pueblo, es decir, de los seres humanos y de los actores políticos.

Lunes 24 de mayo 2010

Publicado

Una calle llamada Venezuela

Es como una culebra que nace en un nido de ruido, de humo, de sol y de gente apresurada, llamado Bulevar del Ejército. Allí nace, tímidamente, como cubriéndose los oídos para luego deslizarse, en fuga y en carrera plateada, hasta encontrarse mucho tiempo después con la avenida Manuel Enrique Araujo, a la entrada o a la salida de San Salvador. Es una de las calles que caracteriza a la capital porque atraviesa en su apresurada ruta, zonas populares

y populosas, dialoga con cementerios, se llena de compradores y vendedores, tiembla ante el fervor de las parejas de enamorados y, antes y durante la guerra, presencié con sus ojos abiertos, asesinatos políticos, y recibí en sus brazos de plata, más de un cadáver de muchos patriotas asesinados por las derechas.

También resonaron en sus oídos telúricos enfrentamientos armados, seguidos de persecuciones o fugas y, más de una vez, un cuchillo asesino cegó la vida de una víctima inocente. La calle Venezuela tiene, desde la mitad del siglo pasado, un lugar en la memoria urbana de los capitalinos, y seguirá allí, aunque la palabra Venezuela no sea hoy del agrado de las derechas.

En la década del 60 del siglo pasado, cuando los estudiantes de bachillerato de Santa Ana veníamos a San Salvador a examinarnos los privados para obtener el título de bachiller, conocimos el Bulevar Venezuela, porque éste pasa, como quien no quiere la cosa, por la terminal de buses de occidente, y era una de las entradas a la capital.

La alcaldía de San Salvador ha decidido cambiarle el nombre a esta arteria y sin duda que esta decisión política es parte de las funciones y atribuciones del Concejo Municipal, porque poner un nombre y cambiar un nombre es parte del ejercicio del poder, y así, los padres le ponen nombre a sus hijos y éstos a los suyos. El Estado, y en este caso el gobierno local, puede poner y cambiar los nombres. Por supuesto que estaremos ante decisiones políticas que expresan una identificación o un rechazo con el nombre, que puede ser una fecha histórica, el nombre de un personaje o, como en este caso, el nombre de un país.

El país llamado Venezuela tiene grandes resonancias en El Salvador por ser la patria de Simón Bolívar, grande entre los grandes del continente, la patria de Andrés Bello, de Rómulo Gallegos, la patria de Maneiro, la casa del río Orinoco y del Arauca, la Zona de las torres petroleras, la patria de valientes guerrilleros que cayeron combatiendo por nuestra revolución, durante la guerra de 20 años, y es, actualmente, la sede de una de las revoluciones más importantes de la contemporaneidad. Es la patria de Hugo Chávez, dirigente de esa revolución.

Estoy diciendo que un país llamado Venezuela resulta ser, en efecto, un país y mucho más que un país, es fuente de amores, de encuentro, identificaciones y también de odios irreconciliables.

Frente a Simón Bolívar, pareciera haber unanimidades, pero solo es un parecer, porque al acercarse a su antiimperialismo, las aguas se bifurcan. Frente a la Revolución Bolivariana, hija legítima de Bolívar, las aguas nacen bifurcadas, como debe ser ante una revolución de verdad. Así, los odios y temores cubren todo el diapasón de las conductas sociales, ideológicas y políticas, porque nadie, ni hoy ni mañana, podrá ignorar el peso político de la revolución Bolivariana de Venezuela y tampoco se podrá ignorar el peso personal de Hugo Chávez en ese proceso.

Quitar la palabra Venezuela de una arteria principal de San Salvador es parte del enfrentamiento con la Revolución Venezolana y, desde luego, con todo un país llamado Venezuela, porque es ese país el que está hoy en revolución y esa revolución se desarrolla en un país que se llama Venezuela. El solo nombre de Venezuela produce escalofríos a los poderosos y a los privilegiados de siempre y, a lo mejor, se piensa que cambiándole el nombre a una calle que se llama así, se conjurará el peligro de que el pueblo salvadoreño haga lo mismo que el pueblo venezolano y tome en sus manos el diseño y la construcción de su destino.

Este cambio de denominación enseña que la confrontación es en todos los terrenos y es el escenario ideológico el fundamental, porque sin duda que el nuevo nombre corresponderá a un personaje con méritos innegables, sobre todo para la historia del Estado de Israel, pero la decisión y el momento de la decisión forman parte de las oleadas de escalofríos que los “malos ejemplos”, políticos, ideológicos y sociales de otros pueblos y de otros países, producen en las derechas locales, y sobre todo, ante la pesadilla para las derechas, de que el pueblo salvadoreño siga los caminos abiertos por otras revoluciones del continente.

En todo caso, quitar la palabra Venezuela del nombre de una calle importante hace que este país esté más presente en El Salvador, porque si su revolución no gusta a la minoría, sí interesa y gusta a las mayorías. Los ataques a la revolución bolivariana aumentan el interés sobre este proceso porque si las derechas locales odian, temen, atacan y persiguen hasta el nombre de un país en revolución, eso quiere decir que lo que está ocurriendo en ese país

hay que conocerlo, hay que aprenderlo, hay que aprehenderlo, para asimilar las lecciones necesarias e inevitables.

Publicado

Lunes 31 de mayo 2010

Un amor termina y otro empieza

Braulio Cadenas al fin entiende en su hacienda La Cebadía, a orillas del río Toróla, Braulio ha pasado los meses, las semanas, los días y las horas intentando entender las razones por las cuales la Angelita lo abandonó y lo cambió por Alcides Alegría. Los negocios le han ido bien, el queso y la leche pasa por la frontera y de Honduras le viene más ganado que Braulio vende en las plazas de San Salvador, ha comprado un todo terreno color vino, tiene una nueva novia Denísse, una Francesa de la Organización Mundial de la Salud.

Todo parece estar bien para Cadenas; pero no es así, porque en el fondo no termina de entender porque siendo él muy feliz con Angelita se equivocó tanto como llegar a pensar que ella era igualmente feliz con él, el terrateniente con una cabeza organizada siente, en el fondo de los fondos, el miedo que siente todo aquel que no es capaz de darse cuenta que su mundo se está derrumbando sin que él oiga y escuche el más leve ruido del derrumbe y Ángela haya sido capaz de mantener con él una relación estable, normal, cotidiana y feliz durante el desastre.

Este último aspecto lo estremece porque Angelita sabía muy bien que todo había terminado, que Braulio no valía nada para ella en relación con Alcides, que era Alcides el hombre de su vida, dueño de su corazón y dueño de su amor; pero en ningún momento Braulio pudo captar el más mínimo destello, señal o signo que le indicara que había sido sustituido irremediablemente, porque la mujer de Alcides era también, al mismo tiempo, mujer de Braulio Cadenas.

Angelita Ruiz, con toda la frialdad del mundo, con el cálculo más fino supo hilvanar para los dos hombres, al mismo tiempo y casi en los mismos lugares una historia de amor tejida con hilo fino, con el hilo de las arañas, con el que se tejen las redes para atrapar las presas.

Hace un mes y en su casa de Nuevo Edén de San Juan, Braulio se atrevió a hablar del tema con su novia Denisse, la médica escuchó atentamente la historia sin decir una palabra, le conmovió la perturbación de Braulio, pero decidió ir al fondo porque está decidida a no perder a este hombre bueno, trabajador y, desde luego, adinerado.

Denisse encendió un cigarrillo y en su gesto habitual se mordió el labio superior, cruzó las piernas y mirando fijamente a Braulio le lanzó tres preguntas en ráfaga como sabiendo que se movía en arenas movedizas: ¿Que sabes de la Angelita? ¿Quién es este Alcides? Y ¿Por qué crees que la Angelita hizo todo eso? Braulio siguió meciéndose en su hamaca pero pensando agudamente en las preguntas, guardó silencio durante un minuto hasta que se incorporó para quedar sentado mientras se inclinaba en una almohada puesta en la hamaca para su comodidad, lentamente habló usando las palabras con cuidado, “lo último que supe es que este Alcides echó a la Angelita de su casa después de golpearla, que se casaron casi en secreto pero que todo terminó violentamente, no sé quién es este personaje y parece que la Angelita tampoco sabe mucho de él pero si lo suficiente para contraer matrimonio, no sé si estaban enamorados pero presumo que se gustaban”.

Denisse estaba sentada en el pasamano del corredor y mientras bebía un fresco de tamarindo con hielo empezó a hablar lenta y cuidadosamente, “no es fácil saber lo que pasó en el corazón y la cabeza de esa tu novia, pero lo cierto es que tomó decisiones muy claras, seguras y definitivas y estas no te permiten dudar, ni un segundo de que vos habías salido de su corazón y fuiste sustituido, no entiendo por qué decidió engañar a los dos cuando para vos todo estaba terminado y para el otro todo estaba con comenzar; pero cuando se casan, para vos todo terminó y saliste definitivamente de todo su contorno en tanto que Alcides te sustituyó en todo, otra cosa es que eso haya fracasado, pero ahí fracasó la Angela pero antes habías fracasado vos con ella. En síntesis, esta es una historia del fracaso y como dice un agricultor de Marruecos, lo peor que puede ocurrir es que la semilla se seque y aquí eso ocurrió, aunque vos no sepas en qué momento o por qué, pero esa es una hoja que ya no tiene tinta”.

Braulio escuchó atentamente, conmovido porque nunca había escuchado de una mujer una reflexión sobre la conducta de otra mujer y aunque sabía que era una opinión interesada, sabía que era correcta y hasta definitiva. Los tres perros de Braulio ladraron hacia los corrales, la noche terminó de caer como nube silenciosa sobre la hacienda, la tarde se

durmió en las oscuras, las luces de las casas se encendieron y Braulio, quieto tranquilo y complacido tomó suavemente la mano de Denisse, se sentó junto a ella en el pasamanos y juntos miraron la danza nocturna de las estrellas.

Publicado

Lunes 7 de junio de 2010

Año perverso, año ilúso, año teológico

Un año resulta suficiente para saber si la filosofía política de un gobierno es acertada, es decir, si es apegada a la realidad, si la descifra y resuelve sus enigmas. No será suficiente para evaluar los efectos de sus políticas y mucho menos para resolver la carga de problemas que un país soporta. Es importante, entonces, empezar por considerar que los planteamientos políticos centrales, como los de gobierno de unidad nacional, un gobierno sin partido, y el de gobernar para todos, han resultado maltrechos en este primer año.

El planteamiento de la unidad nacional esconde siempre yerbas venenosas, sobre todo en un país como El Salvador, que no constituye nación, pero sí, pueblo, y también país, y también Estado, y, sobre todo, mercado. Así las cosas, la unidad nacional sirve como planteamiento político que oculta, en un manto de aparente amplitud, un gobierno de las derechas y para las derechas clasistas, económicas y políticas.

Pero, intentando abarcar a todo el espectro político, desde la derecha, pasando por el centro, hasta la izquierda. Sin embargo, cuando se trata de gobernar en una sociedad profundamente dividida como la nuestra, entre ricos y pobres, y mucho más, entre ricos cada vez más ricos y más poquitos, y pobres cada vez más pobres y más bastantes, con rapidez este planteamiento muestra sus costillas. Rápido resulta evidente para quién se gobierna, con quién se gobierna y en beneficio de quién.

Aquí entramos en el terreno del gobierno y su naturaleza, porque siendo éste un equipo humano que administra o define una política a ejecutar, expresa siempre los intereses de una parte y nunca los intereses del todo. De no ser así, es decir, si los gobiernos fueran los gobiernos de todos, no existiría la lucha política ni el problema del poder político, ni las facciones, no fueran necesarios ni los partidos políticos ni las elecciones, y el gobierno se

trataría de una simple sucesión basada en un recambio y de una especie de negociación política basada en grandes entendidos.

Como se ve fácilmente, esta ilusión elimina como por arte de magia la lucha de clases, las clases sociales mismas, los intereses políticos enfrentados, y, por supuesto, hace aparecer la quimera de un gobierno que gobierna sin relación con un partido político. Es decir, sin una línea política partidaria, pero sí con una línea política que no depende de un partido.

Esta es la tercera ancla ideológica que navega en el discurso del actual gobierno y que le ha servido para presentarse como independiente, y por encima de la confrontación, de la realidad misma y hasta de la concertación. Este planteamiento, nos presenta a un gobierno prácticamente en las nubes, en una representación religiosamente sagrada, cuya política aparece por encima de los ruidos terrenales.

Se trata de no aparecer como la parte de un todo y no aparecer como representante, porque siempre se representa a una parte, sino más bien, como una especie de integración sagrada y mágica de los representados y los representantes, al mismo tiempo, y entonces, el presidente puede presentarse con una política económica que no daña los intereses de nadie y que deja las cosas así como están, y que, desde luego, no intenta beneficiar a nadie a costa de nadie, y no hay, entonces, razón alguna para que alguien esté en contra de semejante gobierno, y casi se trata de una filosofía que presenta a un gobierno celestial, en los cielos, para los ángeles mejores y sin nada que ver con los malos olores de la tierra.

El primer año ha pasado imperceptible, lleno de ausencias, rebotante de esperanzas y confianzas, muy oloroso a cambio, que como sándalo sagrado llenaba los resquicios de amargura que la realidad impone a los seres humanos en nuestro país.

El transcurso de la vida en la realidad nos muestra que los sueños, sueños son, y al final tenemos a un presidente de la república al que nadie apoya, a quien todos los sectores, de derechas e izquierdas, critican y atacan, pero que aparece, en la realidad, con la realidad, ejecutando una política económica neoliberal, respetando los intereses de los poderosos, protegiendo esos intereses, y no aparece ni parece cumpliendo su compromiso de gobernar para los más pobres, y mucho menos, ateniéndose al criterio de que su guía sería Monseñor Romero.

Es un presidente alineado fiel, entusiasta y cumplidoramente, con la política exterior de los Estados Unidos. No se compromete ni ejecuta ningún aspecto de ninguna forma de democracia participativa, tampoco establece ninguna corriente de comunicación, ni demagógica ni democrática, con los gobernados, y finalmente, cumple aquello de gobierno sin partido y partido sin gobierno.

Todo este panorama bien puede equivaler a una especie de limbo político, y este es un terreno peligroso que siempre cobra la realidad a todo aquel o aquella que, o siendo perverso o siendo iluso, cree o intenta parecer o aparecer actuando, viviendo o gobernando, sin los elementos reales de la realidad.

Ya sea por perversión o por ilusión, el hecho real es que el actual gobierno ha perdido la confianza de los más pobres, que saben que este gobierno no gobierna para ellos, y ha ganado la desconfianza de los poderosos, que saben que gobierna para ellos pero que también tiene interés sospechoso de que los pobres crean que gobierna también para ellos.

Y los poderosos, que siempre piden el corazón y entregas totales, no admiten, ni entienden, de juegos y filigranas que son llamadas reglas democráticas burguesas, y más bien, miran el mundo a través de una sola pared verde llamada cabeza oligárquica.

La realidad, que es una presa huidiza, ha derrotado, en el primer año, la filosofía política del gobierno, y así, éste podrá continuar como si nada ha ocurrido, con su deriva de derecha y hacia la derecha, o sentarse con su equipo a revisar su idea equivocada de que la democracia burguesa puede establecerse sin conflicto con la oligarquía o con el pueblo.

Publicado

Lunes 14 de junio de 2010

Ventura Mejía, una jardinera fiel

Se llama así, Ventura Mejía, tiene casi cien años, tiene el pelo gris y es de baja estatura y es tremendamente ordenada y es la mamá, la abuela, la bisabuela y la tatarabuela de una gran cantidad de personas.

Hace muchos años que falleció su esposo, ella no recuerda bien cuando ocurrió eso, pero tiene una memoria vivida de toda su vida con él, uno de sus nietos es el padre de Elmer y este bisnieto es el que cuenta la historia de su abuelita.

Esta mujer ha vivido su vida trabajando en la agricultura y haciendo de todo lo que hay que hacer para extraer la cosecha de la tierra y por eso sus manos son fuertes pero llenas de ternura hacia las plantas y estas parecen ser la compañía que Ventura prefiere más.

De manos pequeñas y pies pequeños cubiertos con pequeñas sandalias, de ojos grises y vestida de manera modesta limpia y ordenada; la anciana vive sola en una pequeña habitación de paredes de adobe y techo de teja, de piso de suelo, una pequeña cama, junto a la cama una pequeña mesa y en ella una caja de cartón que a manera de cofre contiene sus pertenencias más privadas.

La pequeña casa tiene un pequeño corredor también de tierra y en uno de sus extremos un pequeño poyetón donde la niña Ventura cocina su comida. La ceniza siempre está tibia y los tizones parecen ansiosos por encender.

Todos los días temprano atiende primorosamente las plantas de su patio, cuida de ellas, ya sean flores o frutales, con mucho primor y las abona, les hecha agua, las limpia de telarañas, les quita las hojas secas, pica la tierra alrededor del tallo para oxigenarla, persigue a los zompopos para defender sus limoneros y así, cerca del mediodía recibe las visitas de familiares.

El lugar se llama Tierra Colorada en las zonas rurales de Zacatecoluca y a una cuadra de distancia de la casa de la niña Ventura vive una de sus nietas que diariamente la visita para asegurarse de que todo está bien. Con ella la anciana compra algunos víveres, pero eso sí, ella misma echa sus tortillas, cose el maíz, lo lava y lo muele y echa sus tortillas para su consumo.

De vez en cuando, llegan a comprarle plantas de las que ella cultiva y también tierra preparada como abono y, diariamente y en horas tempranas de la tarde la anciana se baña en la pequeña quebrada que corre a una cuadra de su casa, luego de esto se peina lenta y largamente, se cambia ropa para posteriormente lavar la ropa que se acaba de quitar. A sus casi cien años oye perfectamente, mira muy bien y pasa su día moviéndose de un lado para otro sin descanso.

Su pequeña y humilde casa no parece llamar la atención a nadie, más bien parece una casa abandonada hasta que el visitante advierte en la vegetación que ese jardín cuenta con una jardinera amorosa y fiel, en uno de los árboles de zapote una pareja de chiltotas a construido su nido y el amarillo intenso y encendido de las aves vuelan en horas de la mañana, casi siempre a las once, desde su nido hacia la cocina de la niña ventura, son sus amigas y no le temen, la anciana tiende su mano pequeña con pedazos pequeños de tortillas y la chiltota vuela del suelo hacia su mano toma un pedazo de tortilla y vuela hacia su nido donde la espera una pareja de futuras chiltotas llenas de hambre, distribuye la comida y vuela de nuevo hacia la mano de la anciana y así, una y otra vez y todos los días y semanas.

También llegan zanates, urracas y huacalchillas, y de tarde en tarde un gavián adulto vigila la casa desde un cocotero que domina las alturas en el patio de la anciana, cuando éste aparece todas las aves abandonan la escena y el rapaz empieza a acicalarse lentamente como si tuviera todo el tiempo.

La niña Ventura y su jardín gozan de buena salud, sin dolores ni angustias y, en ciertas tardes Elmer visita a su bisabuela, lo conoce muy bien y le pregunta y lo escucha, el muchacho delgado y de cara aguileña, de ojos inteligentes y sonrisa fácil, de manos ágiles y pequeñas y todo él lleno de voluntad y habilidad. Al estar frente a frente las dos generaciones saben que vienen del mismo río y van al mismo río y que dependen del mismo golpe de sangre, la abuela es la vida y el nieto la vida por vivir, la abuela parece ser el fin de una caminata y el nieto, de veintiún años, parece ser el principio de una marcha, los dos están llenos de tiempo, pero a la niña Ventura le pesan las horas mientras que a Elmer le hacen falta.

Ventura Mejía es una vida fructífera, dedicada al trabajo y al bien, así lo sigue haciendo todos los días y lo hará todo el tiempo y en todas las horas, lo saben bien todos sus árboles, flores y chiltotas.

Publicado

Lunes 21 de junio de 2010

El caballo Funes: abogado y mucho mas

De estatura regular, de frente amplia y despejada, cejas pobladas, nariz bien construida, barbilla fina, cabello ondulado y ojos llenos de inteligencia y agudeza, así fue Guillermo Funes, conocido abogado y jurista, originario de Chinameca en donde nació el 7 de octubre de 1917.

En realidad, Guillermo fue un hombre que supo proponerse metas y alcanzarlas fue suficientemente vital, porque conoció las diferentes caras de la vida: Al morir su padre y a los 7 años de edad tuvo que vender dulce de panela en Chinameca para poder vivir, luego vivió 9 años en un cuartel, después fue estudiante universitario con pensamiento político de izquierda, hasta hacerse abogado, y sobre todo hombre de bien, lector incansable de cultura abundante y de inteligencia aguda. Siempre estuvo cerca de sus dos hermanos Elena y Foncho.

Como estudiante y abogado, fue amigo y compañero de los doctores Vitelio Luna, Chachi Guerrero, Don Chema Méndez, la Pepa Flores, el Prieto Menjívar, el Mapache Belloso, Zepelín Villalta, Colombo Rosales, Muela de Gallo, el Negro Morales entre otros.

También fue padre de más de 10 hijos, tres de ellos con su esposa Eugenia Villalta, unión de la que nacieron Margarita Eugenia, Amelia Erlinda ambas fallecidas, y Guillermo Antonio, después vendrían otros hijos, de otras madres: Ricardo, Daniel, Carolina, Ani, Neto, Juan Paquito, todos de apellido Funes, y profesionales.

Le llamaron Caballo Funes desde su tiempo de estudiante, por su afición a los caballos y desde siempre supo que la vida es un juego peligroso que exige ser vivido intensamente, pero con responsabilidad, con suficiente amor en todo lo que se hace y con todos aquellos y aquellas con los que se hace lo que se hace. Supo siempre que la vida tiene una apariencia y una realidad y que en sus corredores siempre dormita el humor, él siempre lo ejerció, amó al amor, y las mujeres siempre encontraron en él a un amigo, a un amante y un apoyo permanente y seguro; por supuesto que era un hombre atractivo y simpático que no tenía moldes en su cabeza ni para el amor ni para su trabajo, trabajaba para los grandes como

abogado y también para los pequeños a los que no les cobraba, mucho menos los matrimonios, aunque sí los divorcios, decía que cobraba por el error de haberse casado.

Era tal su capacidad de adaptación que en una ocasión, una de sus amantes, sentada en el asiento de atrás del vehículo, manejado por el doctor Funes y con el esposo como pasajero en el asiento delantero, le pedía dinero a su amante frente a su esposo, y el doctor Funes, con toda serenidad, le pasaba su cartera, para que ella tomara lo necesario, ante el silencio prudente del esposo, claro que el Caballo también ayudaba a esa familia y a los hijos de esa familia en sus estudios, en su mesa y su vida.

El Caballo Funes tuvo su último bufete frente al parque Centenario, y todas las mañanas, antes de empezar a trabajar, recorría el parque con una botella de Ron, ofreciendo tragos a los que la noche anterior habían tomado y sufrían una goma inclemente, a todos les repartía por lo menos un trago de licor para salvarlos de la angustia, y todos esperaban por la mañana al Doctor Funes, hasta las ardillas nerviosas sabían que en las mañanas el doctor Funes siempre aparecía.

Todos sus hijos e hijas contaron con el apoyo de su padre y el cariño de todos los días; como un gran proveedor el Doctor Funes, compraba en el mercado las provisiones de verduras y viandas necesarias para que nada faltara en la mesa de sus hijos. También aseguraba todo lo necesario para la seguridad y tranquilidad de sus mujeres, a las que incluso, les aseguraba casas y medios de vida.

El Caballo Funes, también brindaba apoyo a sus hijos estudiantes de medicina, como Guillermo y Ricardo y a Patricia novia de Guillermo, ahora su esposa, cada tres días les llevaba panes con pavo, pizzas, papa land, etc. Para ellos y sus compañeros de turno en los hospitales.

El Caballo Funes siempre estuvo pendiente de los velatorios y entierros de sus amigos, conocidos y clientes y siempre tenía tiempo para estos eventos sociales, de modo que su vida siempre fue plenamente intensa y relacionada con la vida de los demás, porque en esa íntima vinculación con la comunidad radicaba su esencia humana.

Era un hombre de una poderosa inteligencia emocional, esto le permitió entender la necesidad, tanto del último borrachito del parque Centenario, como la del oligarca más poderoso, al que le hacía sus escrituras. En ese amplio diapasón, el Caballo Funes siempre

supo ubicar y encontrarse con el amor de las mujeres y aprendió a encontrar a las mujeres con amor, igualmente amó a sus hijos e hijas.

Nunca diferenció entre ellos, los apoyó a todos y todas y trataba de construir entre ellos la unidad y la mejor relación; su bufete del parque Centenario siempre fue la “office” para sus hijos estudiantes de medicina y sus compañeros. Y al final, esta fue la clínica de sus dos hijos médicos: Guillermo y Ricardo Funes.

El Doctor Guillermo Funes nunca fue un siervo de la riqueza, no permitió que esta lo esclavizara y logro hacerla su instrumento de felicidad, por eso siempre ayudó al necesitado, con generosidad y entrega, dio comida al hambriento, ayuda al débil; apoyó a los estudiantes y aprendió algo que suelen olvidar los burgueses: que la riqueza debe ser siempre instrumento y el ser humano debe ser siempre el fin y nunca el medio.

Al final de su vida, el Caballo Funes se enfermó de diabetes e insuficiencia renal, sus hijos médicos lo cuidaron hasta el último instante, murió a los 74 años de edad a las 9 de la mañana del 17 de junio de 1991, Ya no tenía las riquezas con las que había vivido, pero siempre tenía la felicidad que había construido y por eso su vida se apaga como el fuego de una vela, que se esconde ante el soplo impetuoso de los vientos que se llevan con ellos toda la energía de una vida, que como la del Caballo Funes, supo construirse para sí y para los demás.

Las ardillas del parque Centenario siguen esperando todas las mañanas al Caballo Funes en su recorrido matutino, no saben todavía que siempre llega.

Publicado

Lunes 28 de junio de 2010

Guerra civil y guerra Social

La guerra aparece en la historia humana desde el momento en que, durante la cacería, la presa es el mismo cazador y no el animal que normalmente se perseguía para ser comido comunitariamente. En realidad, la cacería llegó a ser una actividad social que buscaba, cercar y aniquilar a una presa y durante su desarrollo, el cazador aprendió a comunicarse

entre sí, a coordinarse, a trabajar en equipo y a descubrir quién de ellos tenía condiciones de jefe.

Por supuesto que las sociedades humanas se organizaron sobre la base de la confrontación entre la igualdad y la desigualdad, entre la discriminación y la indiscriminación y sobre el ejercicio de los poderes de unos sobre otros. Puestas así las cosas es natural que las guerras sean una especie de actividad permanente y la paz una especie de excepción en la vida humana.

La guerra civil de El Salvador duró 20 años, y mostró por eso, la inmensa energía social con que la sociedad cuenta en términos de acuerdos y desacuerdos, de confrontación y concertación, porque toda guerra supone un juego encontrado de estos y otros elementos. Sin embargo, esta guerra que terminó con acuerdos políticos, llamados discrecionalmente acuerdos de paz, no fue seguida por una post-guerra, sino por un acuerdo artificial sobre una paz artificial; se trató en realidad de aniquilar la relación entre paz y justicia, paz y verdad, paz y perdón, paz y reconciliación.

Ninguna guerra termina cuando cesan los disparos ninguna guerra empieza cuando comienzan los disparos, tanto el principio como el final estallan siempre en la cabeza de los seres humanos, de la misma manera la paz nunca es y nunca ha sido, el simple cese del fuego. Sin embargo, en nuestro país tanto ARENA como el partido FMLN renunciaron a toda reflexión y referencia sobre la guerra, en función de ventajas electorales buscadas en la exaltación artificial de una paz también artificial. Sin post- guerra nadie atendió las consecuencias inevitables en la subjetividad de millones de niños y niñas hijos de la guerra, se abandonó a miles de veteranos de guerra de ambos bandos y se engañó a millones de seres humanos con el sueño artificial de una paz inexistente.

Al mismo tiempo, estalla durante y después de la guerra la migración hacia los Estados Unidos y se destruye la familia salvadoreña. Hay que decir que esta, la familia salvadoreña, es actualmente, el lugar más peligroso para los niños y niñas del país, y no resulta fácil hablar de familia en esas circunstancias. Antes y después de la guerra El Salvador se convirtió en el primer laboratorio planetario del neoliberalismo, al grado que el proyecto aplicado en Irak por los Estados Unidos se llamó, "Remember El Salvador" y fue aplicado por el mismo personaje que lo aplicó aquí.

Este modelo aniquiló el sentido público del Estado e instauró el reino del mercado total, se dedicó a construir consumidores y consumidoras y renunció a construir ciudadanías, convirtió a la naturaleza en mercancía y a los seres humanos en una mercancía más e hizo, de cada institución estatal una especie de mercado en donde la ley es regida por la lógica mercantil. Así las cosas, se desarrolla la violencia como una especie de regla social en donde el poderoso se impone al débil y el más poderoso resulta ser siempre el mercado total, la agresión se convierte en la regla que mide las relaciones entre los seres humanos. Las instituciones dejan de ser puntos de referencia para muchachos y muchachas y todo o casi todo, lo que huele o proyecte la sombra de gobierno o funcionario, despierta un lógico sentimiento de sospecha y desconfianza. Esta sociedad construida durante 20 años excluye y expulsa al que no es consumidor y no privilegia al comprador sino al que adquiere lo que desea y no lo que necesita.

A veinte años de los acuerdos políticos los seres humanos del país empiezan a percatarse que han estado llamando paz a la guerra y que la sociedad vive, nace y muere en un mundo dominado y determinado por lo que podemos llamar guerra social.

La guerra que terminó fue la civil y la que se empezó a construir es la social y esta es, precisamente, la que necesitamos desmontar pieza a pieza, parte por parte para construir los nuevos términos de convivencia, es decir, una economía nueva, un Estado nuevo libre del mercado, un mercado nuevo al servicio de los seres humanos, una democracia democratizada y un poder político diferente.

Publicado

Lunes 5 de julio de 2010

Un libro sobre derechos humanos

He terminado de leer el libro Curso de Derechos Humanos “Doctrina y Reflexiones”, de Oscar Luna, Procurador para la Defensa de los Derechos Humanos. Se trata de una publicación de la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos con letra de tamaño amable, con colores agradables, fotografías adecuadas y con textos amigables.

Este trabajo del procurador resulta ser bastante suave porque siempre que se hable de Derechos Humanos en un país como El Salvador, estaremos frente a un tema pedregoso y virulento y, dada la deshumanización a la que el mercado ha llevado a la sociedad pareciera, que el tema es siempre superado por la avasallante realidad; sin embargo, el escritor ha sabido construir la más amorosa relación entre el texto de la ley y el contexto, tanto de la ley como de la vida.

A cada paso que da el lector en los caminos del libro de Oscar Luna se encuentra con las pequeñas migas de pan que el autor va dejando para que el lector más desprevenido sepa que al hablar de Derechos Humanos se está hablando de una larga historia de conflictos y de confrontaciones, por eso es que en el libro aparece la exposición de casos paradigmáticos, que ponen a prueba la capacidad de los seres humanos de defender su condición de humanos ante las fuerzas deshumanizadoras que lo acosan.

El libro se compone de cuatro partes: ¿Qué Son los Derechos Humanos?, la Internacionalización de los Derechos Humanos, los Crímenes de Trascendencia Internacional y El Derecho Internacional Humanitario y Tribunales Penales Internacionales. En cada parte, hay una boda primorosa entre doctrina y reflexión, el autor, sin dejar de ser abogado, tiene la fortuna de no pensar el tema de manera plena con cabeza de abogado y siempre sitúa, en una posición visible, su propia opinión que es la que interesa al lector porque es el pensamiento de un luchador, de un pensador del Derecho que lo piensa desde abajo y de un funcionario que lo puede pensar desde arriba, desde la institución y desde el aparato de estado. El autor aparece así pensando desde arriba y desde abajo.

Encontramos también lo que el escritor llama reflexiones, que aparecen encuadradas en un suave color celeste; se trata de preguntas con sentido pedagógico para facilitar al lector el aprendizaje teórico de los fundamentos de un tema dificultoso. Estas preguntas resultan ser una parte estimulante del trabajo porque en la eterna relación entre la respuesta y la pregunta son las preguntas la parte más importante y de una de ellas pueden aparecer varias respuestas de acuerdo a quien se haga la pregunta, como la haga, donde y cuando la haga. Así las cosas, es el retumbo de las preguntas sobre Derechos Humanos lo que puede mover y remover en el espíritu del lector el interés sobre el tema.

El curso de Derechos Humanos sabe abordar una temática jurídica sin convertirla en prisionera de los barrotes legales, es decir que en el libro hay un ejercicio exitoso de volver

sencillo y cercano los contenidos de la ciencia del Derecho, pero desprovisto de los pies de plomo de las normas jurídicas y provistos de la luminosidad de los secretos mostrados ante los ojos profanos. Este ejercicio requiere una pluma bastante humana y una cabeza bastante jurídica, Oscar Luna parece y aparece como el poseedor de estas dos habilidades.

El autor no descuida las palabras y a cada paso nos las está explicando y aclarando de una manera sencilla y profunda, por eso es que el libro supera el consabido problema que significa la opinión social de pensar que las leyes son un Universo que corresponde a los abogados y no a todas las personas, cuando este trabajo acerca la ley a las personas, también está acercando las personas a la ley.

En realidad, hay una quinta parte, que contiene la figura del Ombudsman y las Organizaciones no Gubernamentales, aquí nos explica esta figura como contralor de la actividad estatal en materia de derecho y garantía fundamentales y aquí mismo, nos explican las condiciones históricas que determinaron, en última instancia, el nacimiento de la figura del Procurador y de la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos.

No conviene olvidar que esta institución nace en los pliegues de fuego de la guerra de veinte años como parte de una correlación política, que permitió atezar a las fuerzas más represivas de la sociedad, disolver a cuerpos de seguridad asesinos e intentar establecer seguridades novedosas en nuestro medio. Así nace la Procuraduría y a ella le dedica el autor, junto con las organizaciones no gubernamentales la última parte de su libro.

Nos explica el Procurador Oscar Luna, la estructura interna de la Procuraduría, su independencia, sus funciones institucionales, su organización y delegaciones, su escuela y, en fin, su trabajo y relación con las comunidades.

La referencia a las relaciones no Gubernamentales es un justo tratamiento al trabajo de las ONG en la lucha por los derechos humanos y nos muestra una Procuraduría de la mano con aquella parte de la sociedad dispuesta a luchar por la defensa de los derechos que a la persona le corresponde en tanto persona. Ha sido un viaje venturoso la lectura de este libro de Oscar Luna y espero y confío y deseo que muchos viajeros, también disfruten de la lectura de este libro.

Publicado

Lunes 12 de julio de 2010

Hambre con M de maíz

La casa no tiene piso y simplemente es el suelo lleno de polvo y de tierra apisonada, sus paredes son de bahareque y el techo tiene láminas, tejas y ciertos pedazos de palma. Aquí viven 8 personas: los dos padres y 6 hijos. Esta pequeña habitación está frente al arenal del río Las Cañas, de donde diariamente la familia extrae arena para venderla a los comerciantes que se la compran al final del día.

La madre, Hortensia, tiene 35 años, y el padre, Rentería, tiene 62 años. Y con una familia de 6 hijos, necesitan todos los días de toda la confianza en el Dios que los consuela, en extraer la mayor cantidad de arena y en resolver día a día, el insuperable reto de comer diariamente. Rentería ya no se acuerda de la última vez que tuvo trabajo, porque cuando se enamoró de la Hortensia, todavía era albañil, y estaba terminando un enladrillado en una residencia de la colonia San Francisco. Se acuerda muy bien, eso sí, de la tarde en la que se encontró por primera vez con la Hortensia. El salió a botar ripio en los momentos en que la muchacha de 20 años acomodaba la basura de la casa en la que trabajaba, y algo se dijeron al mirarse, porque de ahí salió el acuerdo para que un hombre mayor y una mujer menor que él se pusieran de acuerdo para enfrentar la vida juntos. De eso hace 15 años. Y todo esto se agolpa en la memoria de Rentería cuando a la hora de cenar se da cuenta que se han acabado las últimas tortillas, los últimos frijoles y los últimos granos de sal. Y no sabe todavía qué es lo que comerá al día siguiente.

Su hija mayor, Genoveva de casi 15 años ha empezado a trabajar de mesera en un restaurante de la Carretera de Oro, y algo va a ganar, pero el problema angustiante para la familia es el de todos los días, porque no saben, ni los padres ni los hijos, que es lo que van a comer al día siguiente. No es la primera vez que les ocurre porque la familia nunca ha tenido reservas, ni de alimentos, ni de dinero, ni de ropa ni de trabajo. Y todos los días completan el milagro de sobrevivir, y las dos últimas noches, los 3 hijos mayores se han dormido sin cenar, y Hortensia solo pudo almorzar un elote recién cocido. El padre no sabe qué pasará el día de mañana.

De cualquier manera, a las 10 de la mañana de este día, trabajadores del MAG le entregaron a Rentería un saco de semilla mejorada con la advertencia de que el grano es para sembrar, que no es comestible y es para ser la milpa. En años anteriores, el padre de familia ha hecho eso, ha sembrado maíz, ha hecho su milpa y la ha cosechado. Pero este año no tiene como pagar el arrendamiento y sabe que no podrá hacer milpa, y sabe que no tiene maíz, y sabe que no tiene comida para el día siguiente, y sabe que 5 de sus hijos deberán comer, porque la mayor sale desde muy temprano a su trabajo, y regresa ya entrada la noche.

Los amaneceres son luminosos en estos caseríos de Soyapango y el sol se instala de golpe sobre los arenales, mientras los pájaros desamarran su canto en la arboleda que rodea las pequeñas casas y llena de verde los barrancos.

Rentería ha pasado la noche obsesionado con el saco de maíz mejorado que le dejaron los trabajadores del MAG. Ni él ni Hortensia saben leer, para entender las indicaciones escritas en el saco. Pero en su corazón repiquetea, como tenaz pájaro carpintero, la ausencia de tortillas, la ausencia de maíz y la presencia del hambre en sus hijos.

Lentamente, como gusano insistente, va caminando en su cabeza la decisión de comerse el maíz envenenado, confiando en que no pasará nada esta vez. Se levanta muy temprano y mira largamente el arenal, el hombre sin camisa, sin zapatos, y con unos pantalones sostenidos por un cordel amarillo, está solo frente al mundo, no tiene en su bolsillo ni un centavo de dólar, y en su casa no hay ni un tan solo grano de sal. Por primera vez, Rentería llora en silencio, mira al cielo angustiado y sus lágrimas corren oscuras al inundar la tierra que cubre su rostro, parece buscar una señal o una respuesta en el espacio infinito. Su mujer lo acompaña en el llanto, en la angustia y en la soledad.

Rentería decide que los peligrosos granos de maíz sean cocinados para hacer las tortillas que tanta falta hacen. Ambos padres saben que caminan en el filo de una navaja, pero deciden que todos comerán la misma comida y todos estarán amenazados y en las manos del destino. Más bien se trata de una manera de resolver una angustia sin fin con un fin angustioso.

Todo parece normal y las milagrosas tortillas aparecen. Alguien, de algún modo y de algún lugar, les hace llegar el milagro de los frijoles, todos almuerzan. Rentería come con los ojos cerrados, sin mirar a sus hijos. Estos hablan y comen, cuentan chistes y comen, se pelean

entre sí y comen. La madre llora y come también, mientras un rayo de sol se cuele por un orificio del techo e ilumina la escena.

Dos horas después, dos de los hijos están tumbados en el suelo, los otros dos parecen dormir en sus camas, y el menor, sin camisa, sin zapatos, solo con un pequeño pantalón, duerme abrazado a su madre que también parece dormir un sueño intranquilo; mientras Rentería, de pie, en la puerta, se derrumba como árbol tronchado por un huracán. El poderoso plaguicida de las semillas ha intoxicado a toda la familia, y el rito de la vida amenazada por el hambre, se junta, una vez más, con la danza de la muerte asegurada.

Los diarios hablarán de una familia envenenada por comer semilla mejorada, informarán de la muerte de dos de los hijos y de la agonía de un tercero; mientras los banqueros anuncian problemas en sus carteras morosas, se asegura que la economía del país crecerá y se inaugura un nuevo edificio para negocios y oficinas. El presidente de la República corta la cinta.

Publicado

Lunes 19 de julio de 2010

El salvador, el país más vulnerable

La noticia ha retumbado internacionalmente, aunque en El Salvador sea poco conocida. El hecho real es que, como país, es decir, como realidad física y geográfica, donde se asienta la sociedad humana salvadoreña, somos los más vulnerables de todos los países conocidos, más que Haití y Bangladesh, y esto ya es bastante decir sobre nuestra situación real.

La vulnerabilidad es, junto con la amenaza, los dos componentes de la figura llamada riesgo ambiental. La amenaza es el factor externo, el físico, proveniente, por ejemplo, del volcán de San Salvador, o de las cárcavas. La vulnerabilidad es el factor interno, humano y social, que se expresa en la mayor o menor capacidad de reacción que la sociedad tiene frente a una amenaza, y así, cuando una comunidad está organizada previamente en un comité de prevención civil, resulta menos vulnerable que otra comunidad que no le esté.

Cuando una comunidad ha hecho su mapa de riesgos y ha ubicado las amenazas a enfrentar y ha alineado sus vulnerabilidades a resolver, es menos vulnerable que otra que no ha hecho ese mapa.

Ocurre que el capitalismo, en su brutal carrera en busca de la ganancia, amenaza al planeta Tierra y a los seres humanos hasta la línea de la extinción. Esto es lo que se expresa en el desastre ambiental del derrame petrolero del Golfo de México.

Según informaciones, los científicos rusos que han investigado el fondo oceánico en el punto del derrame petrolero, se trata de un rompimiento del lecho marino del Golfo de México y no de un punto, sino de más de 18 puntos de daño irreparable a la plataforma, algunas de estas grietas tienen una extensión de más de 10 kilómetros y por todas ellas se está fugando petróleo. Se necesitarán más de 30 años para que el hidrocarburo deje de fluir y eso significará la muerte de todos los planetas y el fin de la vida toda.

Se está manejando la necesidad del uso de la energía atómica para sepultar de nuevo al hidrocarburo; pero esta decisión, en manos de Obama, complica mucho más la situación del imperio estadounidense y acelera su pérdida de hegemonía.

En todo el planeta es evidente que hemos entrado al calentamiento global, ante la indiferencia de las mayores empresas que continúan destruyendo la atmósfera y lanzando hacia ahí los gases que calientan el planeta. Los huracanes son más y más fuertes, las tormentas son cada vez mayores y la tierra pierde su capacidad de resistencia, mientras que el ser humano también pierde sus cosechas, sus caminos, sus hogares, sus vidas, su presente y su futuro.

Sabido es que los eternos hielos polares se están deshaciendo y que el impacto sobre la vida será desastroso. El río Ganges, por ejemplo, del que dependen más de 300 millones de personas en la India, pierde su caudal, debido a la reducción de los glaciares en los Himalayas, y el mismo río Amazonas en Brasil, que sustenta a la Amazonía que oxigena al planeta, también será afectado por la reducción de los glaciares en Los Andes.

El Salvador, el más pequeño de los países del continente, el más poblado de todos y el más pobre sin ciencia sin tecnología, sin sueño propio, y con una oligarquía feroz y voraz, es la víctima propicia para un universo de desastre.

Después de 20 años neoliberales, que han sembrado de desigualdad a la sociedad, que han aniquilado al Estado con sentido público y han construido el reino del mercado total con una mercancía total, es el ejemplo más fiel de cómo los desastres nunca son naturales y siempre son sociales.

Esto es así porque lo que llamamos la naturaleza, aquello que no es producido por el ser humano, ni odia ni quiere a este ser humano porque no sabe que existe y simplemente funciona a través de los eventos físicos que expresan su existencia, y es la sociedad la que, al estar preparada, justa y eficientemente ante estos eventos, permite o dificulta que estos se conviertan en desastres.

Una tormenta, por ejemplo, que es un evento físico natural es absorbida por el suelo y alimenta el acuífero, siempre y cuando existan bosques que faciliten la absorción. Pero cuando el mercado ha destruido la vida para construir sus carreteras, sus centros comerciales, sus zonas residenciales, la tormenta produce correntadas que destruyen la vida de los más débiles.

La vulnerabilidad puede ser política como cuando no se participa en el proceso de toma de decisiones, como ocurre en el país; puede ser económica como cuando las personas carecen de empleo, como ocurre en el país; puede ser ambiental como cuando se destruyen los bosques, como ocurre en el país; puede ser social como cuando se vive adentro de una guerra social, como ocurre en el país; puede ser subjetiva, como cuando desaparece la noción de seguridad, como ocurre en el país, y así tenemos, en definitiva, un cuadro completo de una sociedad totalmente vulnerable como la salvadoreña.

Por supuesto, que esta vulnerabilidad no es total porque en medio de este desastre general hay una minoría que hace los mayores y mejores negocios, que inauguran edificios y centros comerciales y que obtienen enormes ganancias de la importación de alimentos, son las minorías que controlan la economía, el poder político y parte de la subjetividad social.

El invierno recién empieza, pero la amenaza está ya mordiente y constituye para un gobierno débil como el actual, un problema político incuestionable frente al cual no sirve de nada su filosofía de unidad nacional. Pero, además, al pueblo tampoco le sirve esperar solución del gobierno y, por esto mismo, pueblo y gobierno aparecen distanciados como en ningún momento de este periodo.

La crisis de la vulnerabilidad, extrema como es, pone en claro y saca a la luz, la realidad tal como es, inobjetable, irrenunciable e indeformable.

Se trata de asumir con todos sus detalles la realidad de la vulnerabilidad y esto no puede hacerse dentro de los marcos neoliberales, incluso no puede hacerse dentro de los marcos capitalistas. Se trata también de apelar a la energía y creatividad del pueblo, de las comunidades de las zonas rurales y urbanas, se trata de abrir las puertas a formas nuevas de democracia participativa, se trata de asegurar la seguridad alimentaria, desarrollando la agricultura y cortando los negocios de los importadores, se trata de propiciar la plena organización de los trabajadores de la ciudad y del campo, y fundamentalmente de revertir en función del Estado y su sentido público, los poderes entregados al mercado.

En la relación entre economía y ecología, nunca ha estado más claro para un país, como lo está ahora para El Salvador, que la naturaleza no puede ni debe ser considerada como la alacena de los mercaderes y la transversalidad del medio ambiente deberá cumplirse de manera rigurosa si es que se aspira a seguir viviendo en esta misma parte del planeta.

Es cierto que hay silencio ante la noticia que comentamos, pero los hechos demuestran tercamente que el golpe de timón es irreversible, lo entiendan o no los de arriba.

Publicación

Lunes 26 de julio de 2010

La unidad nacional sin nación ni unidad

La coyuntura actual resulta ser suficientemente aleccionadora para el gobierno y para el pueblo. Para ambos sectores se ha construido un momento que puede considerarse de definición política. Por un lado, el gobierno ha hecho todo lo necesario y posible para que los sectores oligárquicos se sientan cómodos, escuchados y atendidos en sus intereses; y el pueblo y sus organizaciones han llenado de paciencia, temperancia y espera sus reclamos, intereses y necesidades.

Por eso es que en este primer año de gobierno ha sido la indefinición y el rumbo equívoco la característica determinante de la acción gubernamental.

Por supuesto que, para los sectores populares, el gobierno carece de un sentido popular y está muy lejos de ser un gobierno que trabaja para los pobres, pero ocurre que, contradictoriamente a lo que se esperara, tampoco las oligarquías reconocen al gobierno como uno de los suyos, pese a todas las señales inequívocas a su favor. Así las cosas, y transcurrido el primer año de gobierno, nos encontramos con que el planteamiento teórico central de ser un gobierno de unidad nacional se encuentra totalmente destruido por la vida.

Resulta posible y hasta probable que el gobierno, que es el equipo que administra la política del Estado, haya resultado a estas alturas que en El Salvador ni hay nación ni hay unidad de esa nación inexistente, pero también es posible que haya asimilado una verdad llena de tiempo y de polvo histórico que es aquella que dice que todo gobierno gobierna para una parte, aunque gobierna con todas las partes. Resultando, en consecuencia, imposible que se gobierne sin confrontación y sin contar con un bando definido que sostenga políticamente al gobierno, porque de no ser así, todo ejercicio termina como el actual, sin el apoyo de los de abajo y sin el respaldo de los de arriba.

Si nos fijamos un poco, nos daremos cuenta que la oligarquía de El Salvador es de las más primitivas y atrasadas del continente y será, sin duda, de las que menos cabeza burguesa posee y la que menos aprecia las reglas de la democracia burguesa. Esta burguesía no entiende, ni mínimamente, que la riqueza producida por la sociedad ha de ser distribuida, tal como manda la misma Constitución para asegurar un mínimo de estabilidad.

Tampoco entiende por qué el actual gobierno, que, estando totalmente alineado internacionalmente con la política estadounidense, establece relaciones diplomáticas con Cuba, y peor aún, deja de entender por qué el presidente Funes viaja a Cuba, anuncia su viaje a Cuba al mismo tiempo que su viaje a Colombia, sin anunciar ningún viaje a Venezuela. Tampoco entiende por qué el presidente dice que sigue a Monseñor Romero, pero apoya a las telefónicas y a la familia Salume en el tema de las presas.

Todas estas filigranas oscuras que le han costado al gobierno el apoyo de la gente son, sin embargo, conductas sospechosas para los oligarcas, y entonces, para los señores se plantea la tarea de lograr que este gobierno se defina de una vez por todas a su favor, aún más de lo que puede estar.

En esta coyuntura, son cuatro los temas que se han convertido en los puntos de definición, y en todos ellos, los oligarcas están pidiendo el propio corazón sangrante y palpitante de la

política gubernamental. Estos puntos son: la flexibilización laboral, el tema de las telefónicas, el control de precios de las medicinas y la política tributaria.

Pues bien, resulta que en cada uno de estos puntos se encuentran aspectos esenciales de la lógica capitalista y su solución capitalista requiere una mínima cabeza burguesa porque deben pagar más impuestos los que tienen más y ningún gobierno sin ingreso tributario puede gobernar eficientemente; pero este planteamiento capitalista choca con la cabeza oligárquica de oligarcas añosos cuya inteligencia y virtud ha sido siempre no pagar el impuesto que deberían pagar.

En cuanto al precio de las medicinas, resulta ser un punto sin el cual el gobierno no podrá nunca hablar de una nueva política de salud, pero para eso se deberá recortar las inmensas y vergonzosas ganancias de las grandes empresas farmacéuticas, locales y extranjeras. De todos modos, aunque el gobierno actual intentara gobernar “con todos, para todos y en todo”, resulta imposible contar con corazones bondadosos de las farmacéuticas.

En el tema de las telefónicas, el presidente tiene a su favor decisiones previas favorables para estas odiadas empresas, pero, aun así, se trata de un capital fáustico que siempre pide el corazón.

Ahora bien, resulta ser la flexibilización laboral la más determinante de las confrontaciones inevitables porque aquí se trata de quebrar con abundante descaro el planteamiento del gobierno consistente en que se evitaría que la crisis capitalista fuera pagada por los más pobres de la población y resulta que la figura de flexibilidad es, precisamente, y en todo tiempo, lugar y forma, una manera de que los más pobres paguen la crisis y los más ricos se lucren de la misma. Con esta figura, la cúpula empresarial le quiebra al gobierno la médula de su discurso y la riega como basura por las calles y veredas de este pequeño país. Por ahora, es la Ministra del Trabajo, Victoria de Avilés, la que muy dignamente resiste el vergonzoso proyecto cupular; mientras el Presidente guarda silencio, se mantiene alejado, oferente y ausente.

Estos temas y otros más han trazado una línea definitoria en la coyuntura, de modo tal que el zig zag gubernamental se ha tornado insostenible y el equipo que gobierna parece saberlo y parece entender que luego de perder un año en amoríos fallidos, se trata ahora de determinar el rumbo y de asimilar la verdad verdadera, de todos los tiempos, de que gobernar es siempre el reino de la parcialidad y todo aquel que intente hacerlo a medias o

clandestinamente, puede terminar odiado y despreciado por todos, por todos los de arriba y todos los de abajo.

Publicado

Lunes 2 de agosto de 2010

Carta a la Sala de lo Constitucional

Estimados Magistrados:

La corte Suprema de Justicia atraviesa el mejor de sus momentos, que, tratándose de una justicia proveniente de una corte mayor, sería aquel en que la justicia aparece con todo su rostro, su peso, su historia y su sabor político, y también sería aquel en que la sociología y el derecho se dan la mano en medio de una polvareda en que la realidad de la sociología riñe con la ficción del derecho.

Hasta ahora la corte ha parecido y aparecido como un castillo feudal rodeado por un foso letal y guardado por lagartos gigantes, ciega y sorda y con magistrados silenciosos e ignotos. En realidad, la independencia de poderes termina en una obligación de colaborar entre ellos; pero La Corte si cuenta con una Sala Constitucional de verdad, no puede excluir ni la contradicción ni la confrontación ante las decisiones de los otros órganos de los otros poderes, a menos que el respeto a la constitución sea norma y espíritu sagrado de la conducta gubernamental y social.

Se ha llegado a entender, que todo anda bien cuando la corte santifica, como si fuera su obligación, todos los actos y conductas de los otros poderes y produce sobresaltos y turbulencias, cuando de repente, como luz en la tiniebla, La Sala de lo Constitucional resuelve en un sentido inesperado y contradictorio para los intereses dominantes o para el régimen imperante, aun cuando sea esa, justamente la conducta que se espera, de una sala de lo constitucional que ha sido elegida directamente por la asamblea legislativa, la misma que designa a su presidente como presidente del poder judicial, a diferencia de las otras salas de la corte que se integran discrecionalmente por la misma corte.

Señores magistrados ustedes están llevando oxígeno puro a la subjetividad abrumada de la sociedad y están prestigiando el derecho como instrumento democrático; pero, como

ustedes lo saben muy bien, están tocando las cuerdas calientes de un contrabajo que aparece siempre como un violín rumoroso que se llama régimen político. El artículo 85 de la constitución, que fue construido en 1983, cuando la guerrilla brillante del FMLN anunciaba su incorporación al sistema político sin salirse de la sociedad, estableció el monopolio de los partidos políticos en el proceso de participación ciudadana en la política, el texto tuvo un sentido defensivo y anunciaba que la guerrilla tenía que hacerse partido, pensar como partido y actuar como tal.

Cuando la guerra termina y desaparece el FMLN y el Estado crea al partido del mismo nombre, el régimen político se oxigenó y fortaleció; pero actualmente la rampante crisis política presenta a un sistema de partidos que viven parasitariamente de un sistema representativo sin representantes ni representados, se trata de partidos sin estatura intelectual, ni peso ideológico ni ventilación política, que funcionan al amparo y estilo del mercado, pero que son, pese a todo, la expresión del sistema político y “el único instrumento para el ejercicio de la representación del pueblo dentro del gobierno” .

Para que esto funcione, los partidos deben monopolizar las candidaturas ciudadanas, y todas las personas que pueden ser candidatos a cargos públicos deben pasar por el filtro partidario de la afiliación, de no ser así la ciudadanía preferiría, para los cargos públicos, a gente que no tenga nada que ver con estos partidos.

Por supuesto que, en el caso de los diputados al no estar ligados por el MANDATO IMPERATIVO, están desligados de sus electores y viceversa y el artículo 126 de la constitución, no requiere afiliación partidaria para ser elegido diputado, y siendo, así las cosas, resulta saludable para el mismo régimen político las candidaturas a cargos públicos que no provengan de los cuarteríos partidarios. En realidad, no se trata de candidaturas independientes porque nada ni nadie lo es, más bien el régimen político asegura que los funcionarios dependan de los partidos que los llevaron de candidatos y no de sus electores. Esta es la trampa pantanosa.

La reacción de todos los partidos afectados en su clientelismo electoral, sin ninguna excepción, es la que se debe esperar y como la asamblea legislativa es la proyección jurídica de la figura sociológica real de los partidos políticos, es de esperar, y ustedes lo saben mejor que nadie, la respuesta defensiva y ofensiva contra la sala.

Es buena noticia saber, queridos magistrados, Belarmino, Florentín, Sídney y Rodolfo que los dados están echados, y que el régimen antiguo se defiende, con la ventaja de la seguridad y el orden, y cuando la misma corte no parece asimilar que la Sala de lo Constitucional tiene un rango especial, la asamblea legislativa encontrará en ella a un rival o un enemigo peligrosos que es necesario desordenar.

Ustedes están reverdeciendo las esperanzas en el derecho y recobrando la relación, clandestina a veces e insospechada, como ocurre con Kelsen, entre la sociología y el derecho, y esta es una buena noticia.

Los partidos políticos están amenazados en sus negocios o así se sienten ellos, y siendo ellos la asamblea legislativa, sociológicamente, cuentan con recursos no escasos para crear figuras a su imagen y semejanza; pero en todo caso resulta irrenunciable que ustedes, magistrados, aseguren el seguimiento y el cumplimiento de su resolución, porque en estos tiempos de crisis política, los poderes, reales y formales, solo tienen vocación para cumplir aquello que les conviene, y en una sociedad donde El Estado de Derecho es un hogar donde el derecho y el estado duermen en camas separadas, no es esperable la buena fe en el cumplimiento de resoluciones o sentencias que rompen la quietud de los poderes tradicionales.

Todos los partidos políticos, sin ninguna excepción, se han mostrado como clientes del régimen político, temerosos del pueblo de carne y hueso, distanciados de la gente y sin capacidad para hacer política aunque, con experiencia en la participación política; por eso todos los seres humanos, ciudadanos o no, hemos de saber hacer política, y hemos de saber, sobre todo que la política no se hace en los partidos políticos sino en la calle, en los bancos, en la empresa, en el cantón, en el caserío, en la casa y en las esquinas de las calles más turbulentas. Aquel y aquella que no hace política, resultarán arrastrados por las correntadas.

Publicado

Lunes 9 de agosto de 2010

El movimiento Popular y las “candidaturas independientes”

La reciente sentencia de la Sala de lo Constitucional sobre las candidaturas a diputados sin dependencia partidaria ha convertido en discusión al ya largo debate sobre los partidos políticos, su papel como entes estatales y como intermedios entre el aparato de Estado y la sociedad. Los partidos, sin ninguna excepción, están actuando como una casta de privilegiados en la administración del botín de la cosa pública y como el monopolio constitucional que controla y usufructa la participación del pueblo en la política estatal.

En realidad, está planteada una confrontación entre el aparato y sus partidos y la sociedad, que necesita de manera vital hacer política para participar en la política propia, en la que necesita hacerlo, y no en la de los partidos. Resulta cierta la idea de que la sentencia de la Sala mueve el techo de las reglas del juego de la democracia representativa, agotada, enferma, ciega, muda y sorda ante las angustias del pueblo.

Pero, en el fondo, la figura de la participación independiente sigue estando situada dentro de la muralla de esa misma democracia representativa sin que signifique avance alguno hacia la necesaria y vital democracia participativa con la que se democratizará a la democracia.

El solo hecho de que para integrar la asamblea legislativa puedan aparecer candidaturas fuera de las listas partidarias no constituye, en realidad, el ejercicio político esencial para la democracia participativa que el pueblo necesita. Por lo menos no lo es mecánica o automáticamente, porque al final, diputado será el que viene de un partido o de una candidatura no partidaria y, en todo caso, se estará frente al ejercicio de los 3 derechos políticos que otorga la Constitución (Art. 72). Lo único que establecería la diferencia sería la concepción de lo que significa hacer política y su diferencia con la figura de participación en política. Esto es lo mismo que afirmar que un diputado representa a sus votantes o que un diputado representa al partido político que lo propone. Aquí está la esencia de este punto.

Los partidos políticos son el instrumento del régimen político, de su democracia representativa, y el cumplimiento y acatamiento de este papel destruye la posibilidad de que sean instrumentos de la gente que votó por ellos, porque ambas cosas no pueden cumplirse al mismo tiempo, y siempre el partido político y sus funcionarios prefieren la lealtad al aparato, que los premia, los privilegia, los consiente, los vuelve inviolables, y despierta en cada individuo la vocación para la reelección, que se convierte inadvertidamente en la única y real política partidaria, de modo que todo en la vida interna de los partidos, se reduce a crucificar la lucha interna teórica, política e ideológica para desarrollar la lucha intestina a fin de apartar y sepultar a los posibles rivales en el ejercicio de los cargos públicos.

De esta manera, los partidos políticos abandonan el ejercicio de la lucha política real que se desarrolla en una sociedad real con clases sociales confrontadas, con pueblos y comunidades víctimas de un modelo económico y de la vulnerabilidad ambiental, y se incorporan, finalmente, en la cresta más alta de su entrega al aparato en la así llamada clase política estatal.

Esta es la estrangulación de la política como lucha por el poder y la renuncia a lo político como lucha vital y social por una nueva realidad.

Nada de este drama, propio de tragedia griega, desaparece con las candidaturas llamadas independientes, y el movimiento popular ha de saber que aunque es muy importante moverle el piso al monopolio de los partidos realmente existentes, lo verdaderamente importante es hacer política, aprender a hacer una política independiente, saber que esto solo se logra en el remolino vertiginoso de la lucha confrontada de los intereses opuestos de la sociedad y sabiendo que la conquista de un cargo público tiene sentido, siempre y cuando constituya este cargo público y este aparato, un instrumento para el logro de un fin previamente establecido, que no es, por ahora, el del aparato.

De no tener esta claridad en la cabeza política, el movimiento popular puede ser sacudido por las fiebres palúdicas de las candidaturas y, al igual que los partidos, podrían transformarse sus organizaciones en escenarios turbulentos, cuchillo en mano, con sangre derramada, para lograr candidaturas apetecidas que serían, como en los partidos, el fin en sí mismas, de una lucha que sin ser política tendría toda la apariencia de serlo.

Es una buena noticia que la Sala de lo Constitucional haya metido mano jurídica y puño sociológico para ajustar la ley secundaria electoral a la norma constitucional; pero lo mejor

de la coyuntura viene dada por la desenredada oleada de crítica contra el sistema de partidos políticos, y, además, por la circunstancia feliz de que ninguno de los partidos apoye o entienda, o muestre sensibilidad, ante la participación electoral de los ciudadanos sin el control partidario.

Esto es aleccionante para los miembros de estos partidos porque pueden así entender que sus partidos son iguales en la medida que tienen la misma visión ante los aspectos esenciales del régimen político, y que las diferencias de discursos, de colores y de candidatos no reducen la identidad única en lo referente a su papel político fundamental de instrumentos del aparato estatal.

Por sí sola, la facultad de ser candidato a diputado en listas no partidarias no escapa al cercado de la democracia representativa ni vuelve a ésta más representativa ni participativa, todo dependerá de resolver bien, en la teoría y la práctica, el uso de los aparatos estatales en función de los fines populares.

Publicado

Lunes 16 de agosto de 2010

Carta a Fidel Castro en su cumpleaños

Querido Comandante:

Ochenta y cuatro años caben en dos números y por eso parecen pocos; pero cuando se trata de la vida de las personas se puede caer en cuenta, que se trata de bastante tiempo y aún más, cuando se trata de la historia de un pueblo, uno puede darse cuenta que la vida de una persona resulta ser parte de la vida de millones de personas, o más bien que una vida expresa la de millones y es, en realidad como la vibración, algo así como las cuerdas de la guitarra, de aquel hilo histórico que enlaza amorosamente los acontecimientos que construyen la vida de un país.

Esa es su vida, parte rumorosa e inseparable de la historia de lucha del pueblo cubano y en esa misma medida parte también de la historia de los pueblos latinoamericanos.

El asalto al Moncada es, pese al tiempo transcurrido, o precisamente por eso, millones de campanas sonando todos los días y anunciando que cuando un pueblo se decide a caminar y a romper las cadenas que lo aprisionan, no hay poder capaz de impedirselo.

Millones de hombres y mujeres de El Salvador hemos seguido con suspenso, las noticias de sus quebrantos de salud y también hemos recibido con alborozo las demostraciones de su recuperación. Usted sabe comandante que en ciertas circunstancias la salud de una persona se convierte en parte en la lucha política más feroz y sin cuartel y cuando el mundo atraviesa, como está ocurriendo hoy, momentos extremos de su supervivencia, su pensamiento, su palabra, su pluma, su voz y su ineludible compromiso con su pueblo y los pueblos del mundo, resultan ser, Querido Comandante, un estímulo insuperable para la construcción de las esperanzas en un mundo mejor.

La isla de Cuba, su revolución, su partido y usted nos han estimulado por décadas y cuando los caminos nos han conducido a aquellos puntos de cruz calle, siempre hemos tenido su voz, su aliento, su pensamiento claro y su posición invencible. La historia del movimiento revolucionario latinoamericano se cruza, por muchos arroyuelos con la historia de Cuba y desde el aliento gigantesco de ese gigante que fue José Martí, pasando por Céspedes Agramonte, Maceo y Máximo Gómez, hasta la figura inmortal del Che Guevara, la historia de Cuba ha inspirado siempre y lo sigue haciendo, la historia del continente, es una luz que ilumina los caminos, ilumina los rincones y sacude, con el temblor de los amaneceres, la lucha de lo justo y lo injusto, de lo nuevo y lo viejo, de la revolución frente a la contra revolución.

Le cuento Comandante, que nos alegró mucho, verlo y oírlo en un programa de Tele Sur, con muy buena salud, con muy buena palabra y muy buena reflexión, fue en ocasión de una plática que usted dio a gente de la solidaridad de los Estados Unidos y pensamos, todos lo que lo queremos, que lo tendremos con nosotros todo el tiempo que dure la vida de todos nosotros.

Usted sabe, querido Fidel, que no olvidamos ningún instante, su conducta solidaria e internacionalista con el proceso revolucionario salvadoreño y que Cuba es nuestro corazón y nuestro cerebro, es decir, un aula llena de pizarras en donde se aprende que para aprender hay que sentir y que aquel que aprende mucho, pero siente poco, puede terminar aprendiendo poco.

Las noticias sobre su buena salud son como bandadas de palomas blancas enamoradas del cielo; pero su vida toda, es en realidad toda la lucha, todo el trabajo, todo el pensamiento contenido en el minuto tenaz del compromiso, por eso es que su vida asusta tanto a los enemigos de los pueblos y a los amigos de los imperios, y alegra tanto a los luchadores por el socialismo, la democracia y la vida.

El proceso político salvadoreño cruza un tenso momento de definición, con un gobierno de unidad nacional al que le resulta insuperable aprender que ningún gobierno puede gobernar para todos y mucho menos en una sociedad como la salvadoreña con creciente distancia entre los ricos y los pobres. La buena noticia es que las organizaciones populares construyen afanosamente, a partir de su experiencia cotidiana, los acuerdos fundamentales, para definir un sujeto político que aglutine y concite a la oposición y a la resistencia al neoliberalismo.

Nos sigue estimulando su participación en las actividades del partido comunista de Cuba, sabemos que se prepara el próximo congreso y confiamos que de allí saldrán las decisiones que interpreten los signos de los tiempos, el pensamiento político del pueblo cubano, la sabiduría y experiencia de sus dirigentes y la palabra y pensamiento suyo Querido Fidel.

La Revolución Cubana ha demostrado que es posible hacer la revolución en las proximidades del imperio, que es posible avanzar hacia el socialismo, aun sin aliados estratégicos como la unión soviética y ahora, cuando los tambores de guerra resuenan por el cielo y la tierra y el capitalismo amenaza a la naturaleza y a la humanidad, la revolución cubana cruza un terreno expectante y tenso que será superado, sin duda alguna, con el acopio de su experiencia, sus luces, su entusiasmo y afán revolucionario inquebrantable. Esa firmeza y flexibilidad están contenidas en su vida toda querido Comandante, y son, por eso mismo, el punto crucial que une amorosamente la revolución cubana y la vida suya.

Te deseamos en ocasión de tu cumpleaños, muy buena salud, la mejor del mundo, un laborioso descanso y visitas reposadas para saborear buenos sorbetes en el Copelia, a lo mejor una tarde de estas...

Publicado

Lunes 23 de agosto de 2010

La Laurita tenía 20 años

Todo empezó con dos protuberancias en la parte posterior del cuello y sin ningún aviso ni señal ni nada que indicara que un cataclismo se había instalado en el palpito vital de una niña de 17 años.

Muy tranquila y casi reposada, solucionadora de conflictos, pero muy sensible, de muchas amistades, pero apegada a sus amigos, morena fina y de ojos tranquilos con toda una vida por delante, pero con los segundos contados, como ocurre con todo lo que tiene vida, que siempre lleva dentro el final de su tiempo.

Una mañana cualquiera y luego de muchos exámenes médicos, camas de hospital y medicinas, cuando Laura se miró en el espejo el aleteo de una mariposa de color oscuro, que se enamoró de su rostro y nunca más alzo vuelo hasta que ambas viajaron juntas, en el aleteo de un instante.

El Lupus es una enfermedad que se anuncia de muchas maneras indescifrables, es como un espejismo sin espejos, o una tela de arañas sin arañas, pero que, conociendo los secretos más íntimos del organismo humano, logra que estalle una guerra del organismo contra el organismo, de modo que el sistema inmunológico de la Laurita le declaró la guerra al organismo todo de la muchacha.

Ella sabía que algo grande se tramaba en sus entrañas y que una conspiración letal se apresuraba, pero dispuso vivir plenamente todos los instantes de su vida, tal como ella los había vivido siempre.

Ricardo Aguilar, su mejor amigo, la recuerda con emoción "tengo colgada una corbata de color azul intenso y de puntos rojos, con mi nombre en la parte de atrás que ella me regalo, y que ella hizo con sus manos, sus manos era lo más especial que ella tenía, eran suaves, gráciles y muy hábiles para los detalles. Ella nos puso apodos a todos y a mí, me decía Huella Fácil, y así por el estilo eran los apodos, ella se los inventaba y a todos nos sorprendía."

Ricardo es un joven de 20 años, de ojos claros, cabello lacio y rostro bien distribuido, en realidad puede llegar a ser un gran narrador y en todo caso, su voz se estremece cuando recuerda que “hace tres días la vi y platicamos y todo parecía normal, aunque sabíamos que no lo era y ella más que nadie lo sabía; pero todo parecía bien”.

“Laura fue siempre como una niña y en su ataúd tiene su cabello, así como ella lo usaba, amarradito hacia atrás, tiene puesta una blusa de Mickey Mouse, y todo parece fiesta, porque hay vejigas, y las coronas tienen también colores alegres, sus manos reposan, entrelazadas y tranquilas a la altura de su pecho”.

La enfermedad quebró la vida de Laurita y también la de sus padres y sus hermanos, ella era además de la hermana mayor, una fuerza altamente sensible interesada en las buenas relaciones entre sus hermanos, y era, por eso, una especie de arbitro en los pequeños conflictos, pero también era capaz de sugerir soluciones acertadas ante ciertos problemas de su padre que aprendió a confiar en su criterio.

Durante un tiempo breve estudio cocina, mientras luchaba contra las tenaces depresiones, y hospitalizaciones, ella sabía que se jugaba la vida todos los días y que cada mañana y cada rayo de sol podía ser el último; pero su tranquilidad y su sinceridad nunca la abandono y su palabra serena y su mirada tranquila y su rostro apacible atemperaba siempre el tráfigo infernal, que esta enfermedad trae consigo.

El lunes 16 de agosto y muy temprano en la mañana, su hermano mayor, Mario que tiene el mismo nombre que su padre, la encontró derribada en el piso como cuando alguien se desploma sin remedio, en la caída, boca abajo, se golpeó el rostro y parecía que caminaba buscando auxilio, cuando la oscuridad la sorprendió, la tomo de la mano primorosamente y la condujo suavemente hacia la luz y hacia el amanecer de siempre, sin sufrimiento ni angustia.

Nada se pudo hacer, ya no se podía hacer nada, ella parecía muy tranquila, como cuando una flor es sorprendida por el fruto o un suspiro es sorprendido por un beso o una madrugada es abrazada por la luz del día, así paso todo, porque así pasa la vida, la de todos y todas, como si el tiempo no contara y solamente las horas tenaces anunciaran los principios y los fines.

Sus padres parecen tranquilos, y la tarde de este lunes también pareció apacible, una llovizna tenaz cubrió el cielo de nubarrones y tranquilizo el bochorno con que la tarde finalizaba. Las coronas grandes que hacen guardia en cada extremo del ataúd lucen colores que atacan a la tristeza. El duelo y el dolor, como campanas que suenan a todos los vientos, también anuncian que la vida, invencible y fresca, como muchacha perfumada de Laura, no será nunca subyugada por la muerte y su ausencia será presencia y el fin será el principio y la luz será siempre la luz.

En el cementerio sus restos reposan junto a los de su abuelo paterno y así dos generaciones, el abuelo y la nieta se unen para siempre.

Publicado

Lunes 23 de agosto de 2010

El acta de septiembre de 1821, Parte I

El numeral 1 del documento revela pues, una distancia confrontativa entre los intereses del pueblo independentista y los firmantes del documento que buscaban culminar su maniobra, por supuesto que el texto es excesivamente perverso, por franco y cínico, porque nos muestra todo lo antipopular que escondió la reunión de Guatemala, en estos meses de septiembre.

Normalmente se entiende que una independencia de una colonia imperial pasa por el trapiche popular y es el pueblo el artífice de la libertad, pero sin embargo aquí se trató, en el palacio nacional de Guatemala de evitar la participación del pueblo, para que este no frustrara la independencia palaciega que se cocinaba a fuego lento.

A partir de este primer numeral el acta pasa a organizar lo que era lo más importante para los conspiradores, es decir la asamblea de marzo de 1822, en donde se definiría lo relacionado con la independencia y llama la atención la minuciosidad con que el redactor va abordando, paso a paso, lo relacionado con el procedimiento electoral. Esto revela que eso era justamente lo importante, aunque como ya vimos lo realmente importante era la anexión a Nueva España y no ninguna asamblea independentista; pero como para guardar

las apariencias, el redactor del texto detalla sobre los participantes, sobre el cuerpo electoral y las convocatorias.

Sobre el cuerpo electoral resulta notable el interés en la población de origen africano, porque muestra que por lo menos en esos momentos esa porción resultaba importante para las votaciones que interesaban a los redactores.

Los numerales 8 y 9 son los que muestran y demuestran que no se trató de ningún acto independentista ni de ninguna gesta de ese tipo, porque en el número 8 se resuelve que el gobierno continué siendo dirigido y controlado y manejado por el mismo Brigadier Gabino Gaínza, el mismo que recientemente había sido nombrado como jefe de la capitanía general por los poderes de la metrópoli, pues bien, en una demostración elocuente de que aquí no ha pasado nada y que los mismos siguen mandando y que los mismos siguen siendo mandados, Gaínza sigue siendo el que controla el poder. Si alguien llama a esto independencia, tendrá que esforzarse mucho para demostrarlo.

De cara a los intereses de los conspiradores esto resulta ser, sin embargo, un paso lógico porque Gaínza, siendo parte de la conspiración no podía ni debía ser apartado de todo este negocio y resultaba ser, además, una demostración de buena fe de estos independentistas con respecto a la metrópoli, y desde luego, era un mensaje elocuente hacia los controladores del virreinato de Nueva España. Por supuesto que esta maniobra no podía ocultarse, aunque ha permanecido soterrada y oculta al escrutinio analítico, pero como todos los nuncas se llegan y vivimos un momento en donde la única certidumbre es la incertidumbre, todos los cofres polvorientos parecen abrirse por ellos mismos.

Por si esto fuera poco, el texto dice que para ponerse a la altura de las circunstancias y para respetar apariencias (no es cita textual) se formará una comisión consultiva y pasa a nombrar a los integrantes. Hasta aquí aparece lo que pudiera ser una decisión sabia que equilibre las cosas, porque entonces el hombre fuerte, Gabino Gaínza deberá consultar a esta comisión y esto quería decir entonces que ya no tenía todo el poder y que estos independentistas o lo eran de verdad o querían ser o querían que los vieran como tales.

Sin embargo, y en una muestra de excesiva lógica imperial, los independentistas dicen que esta comisión consultiva deberá consultar con Gaínza todos los temas importantes, y miren que cosa más notable la de estos señores, porque resulta que no es Gaínza el que deberá consultar, como se pudo creer al principio y lo que hubiera limpiado la cara de estos

firmantes, pero quizás ellos creyeron que nadie iba a leer nunca este documento y mucho menos que pudiera ser sometido a juicio crítico, pero vaya que se equivocaron porque cuando dicen que es la comisión la que debería consultar al hombre fuerte, ponen en la plaza pública a todas las vísceras de su maniobra, y ellos mismos, sin ninguna clemencia para ellos mismos, aparecen y parecen como leales monarquistas y desleales independentistas.

Ahora bien, este era un paso inevitable porque ellos necesitaban asegurar el control del poder y ganar tiempo para culminar su anexión a México, probablemente contaban con la resistencia de los criollos de San Salvador, aunque no con la certeza de que ellos eran tan poco independentistas y mucho menos que llegaran hasta ofrecer El Salvador al gobierno de los Estados Unidos, esto significa que en esos años abundaba de todo, menos de independencia.

El documento pasa a asegurar el orden y encarga de esto a la Iglesia Católica de Guatemala, que aparece, así como aliada privilegiada del poder imperial, por supuesto que en la misma acta se premia a la Iglesia católica, al asegurarles sus propiedades y sus rangos a la jerarquía eclesial, al mismo tiempo que se le garantiza que serán la única fe aceptable en estas tierras, algo parecido ocurre actualmente con el artículo 26 de la constitución de 1983.

En realidad, la asamblea de 1822 no llegó a realizarse, porque la actividad predominante fue la organización del acuerdo regional sobre la anexión a México, la que efectivamente se logra y sepulta, como se esperaba, a cualquier asamblea independentista, porque la maniobra era precisamente eso: Impedir la independencia e impedir que naciera Centroamérica, los acontecimientos posteriores demostrarían cuanto resultó de estos socavones históricos.

Toda esta reflexión resulta necesaria para aproximarnos a la comprensión de los Estados que surgieron en cada una de las provincias que integraron la capitánía general de Guatemala. Para los salvadoreños en particular esta reflexión nos acerca a las raíces históricas del calvario que ha significado para el pueblo llamado salvadoreño, los sucesivos regímenes políticos que arrancaron de estos acontecimientos que estamos comentando.

Publicado

13 de septiembre de 2010

El acta de septiembre de 1821, Parte II

Como los pueblos tienen problemas con la historia y no con la memoria, conviene establecer que ambas, memoria e historia, siendo viajes al pasado, no buscan, sin embargo, lo mismo. La memoria se basa en el recuerdo como patrimonio de cada persona y tiene, además, plasticidad y discrecionalidad, por eso depende de cada persona y de la fidelidad de su recuerdo. La historia es siempre hecha por los pueblos, pero escrita por los poderosos a partir de sus conveniencias, y aquí la verdad es una sola, es la verdad oficial, que requiere que los súbditos tengan en su cabeza una determinada visión. Por eso es que hay historia oficial y nunca memoria oficial.

El Salvador y Centroamérica son escenario fiel de las anteriores afirmaciones y la historia oficial, que revive cada mes de septiembre y abandona su ataúd polvoriento, nos habla de independencia, de próceres, de independentistas, de patrias y patriotas, de civismos y de fiestas, pero nunca, nunca, de las fuerzas motrices ni de correlaciones, ni de intereses que determinaron los acontecimientos de 1821. Lo mismo ocurre con los alrededores de esas fechas y con las luchas fracasadas para construir Centroamérica como realidad política. Todo lo anterior determina que el documento político fundamental del país: el Acta de Independencia del 15 de septiembre de 1821, sea un documento secreto, clandestino, prohibido y quizá ilegal. Este documento secreto nos informa de la intensa lucha política del momento y de las correlaciones de fuerza que dinamizaban los acontecimientos. Nos aclara hasta qué punto los independentistas eran independentistas y, en todo caso, nos dice de quien querían independizarse.

El poder imperial español era un poder oscuro y lejano, y para el caso de los criollos de la provincia de San Salvador, lo más importante era liberarse del control de los criollos de la Capitanía General de Guatemala. Hay que recordar que, a partir de las reformas borbónicas, San Salvador llegó a ser intendencia, sometida a Guatemala, y que Centroamérica, como tal, no existía. Toda la actividad económica importante con la metrópoli pasaba por el control de Guatemala y los poderosos criollos de San Salvador necesitaban sacudirse la coyunda de personajes como los Aycinena, que desde Guatemala manejaban los hilos del comercio

y se aseguraban las mayores ganancias. Los de Guatemala estaban bien con la metrópoli y los de San Salvador estaban mal con los de Guatemala. Para unos y otros los acontecimientos se precipitaron, porque los franceses invadieron España y capturaron a un rey español de poca valía, en tanto en el Virreinato de Nueva España (México), se producen las heroicas rebeliones de los curas Miguel Hidalgo y José María Morelos, asesinados ambos por los españoles. Un desconocido militar español, Agustín Iturbide, se levanta contra el poder peninsular, declara la independencia, se proclama emperador y exige la anexión de Guatemala a México.

Todos estos hechos presionaron letalmente a los criollos de Guatemala y por eso se reunieron urgentemente en esa ciudad para decidir qué hacer. Y el documento que contiene las decisiones es el llamado Acta del 15 de Septiembre, de cuya lectura se pueden extraer las siguientes ideas: a) los criollos de Guatemala no buscaban la independencia de España sino ganar tiempo mientras aseguraban mantener sus vínculos de dependencia con la metrópoli, b) su maniobra consistía en proclamar una independencia en suspenso, mientras se aseguraba la anexión real de Guatemala al Virreinato de Nueva España, c) esto explica porque el acta del 15 de septiembre no es ni definitivo ni seguro, porque todo pasa a ser decidido por la asamblea que es convocada en el mismo documento del 15 de septiembre, para reunirse en la ciudad de Guatemala en marzo de 1822, d) el acta del 15 de septiembre dedica gran parte de sus 18 numerales a la organización de esta asamblea decisoria, e) los criollos de San Salvador aspiraban a romper sus vínculos de dependencia de la Capitanía General de Guatemala, pero su afán independentista no llegaba a tanto porque una vez culminada la anexión de Centroamérica a México, los criollos de San Salvador integraron una comisión, de la que formaba parte José Matías Delgado, que viajó a los Estados Unidos para ofrecer la anexión de El Salvador a ese país, f) el acta de independencia, de 18 partes, empieza en su primer numeral con una confesión tan franca que llega al cinismo rampante porque dicen que proclaman la independencia “para prevenir las consecuencias que serían temibles en el caso de que la proclamase de hecho el mismo pueblo”.

Aquí encontramos la separación absoluta entre los intereses de estos independentistas y el pueblo real de carne y hueso. Observemos que esa consecuencia temible a la que se refieren los firmantes resulta ser, nada más y nada menos, que la independencia, la cual en manos del pueblo sería de verdad. Y para estos personajes el problema se agrava porque

esta independencia de verdad era la voluntad general del pueblo de Guatemala, pero no la de estos independentistas que querían culminar con éxito su maniobra.

Publicado

Lunes 20 de septiembre de 2010

El régimen al desnudo (I parte)

Cuando hablamos de régimen, y de régimen político, nos estamos refiriendo a la forma como funciona en la vida, en los hechos y en la práctica, un sistema político; es decir, que el régimen nos presenta las cosas, tal como son en la vida.

Pese a lo anterior, el régimen político se presenta siempre ante los ojos de los seres humanos cubierto y encubierto con el manto especial del derecho. Este proporciona a los hechos políticos reales, la apariencia de legalidad, y una vez hecho esto, con los procedimientos establecidos, los intereses poderosos que determinan el sentido del régimen quedan protegidos por medio de la figura del bien común. Y así, las decisiones más lesivas para los intereses de la mayoría y más beneficiosa para una minoría poderosa y controladora del poder, quedan protegidas en nombre del bien común. Y este rito se reproduce una y otra vez, y el gobierno parece y aparece amparado por “la constitucionalidad de sus actos”. Por supuesto que todo esto integra los fundamentos de lo que se llama democracia y también de lo que se llama representatividad.

Dentro de este rito, los seres humanos, hombres y mujeres, son despojados de su calidad real de trabajadores, de asalariados y explotados, de oprimidos y excluidos, y todas estas realidades son sustituidas por una: la de ser ciudadana o ciudadano, y así, la ciudadanía es construida en un terreno político limitado y total y absolutamente separado del universo determinante de la economía. Además, esta ciudadanía consiste simplemente en votar, pero si elegir y en hacerlo aisladamente cada 5 o 3 años, y desde luego, votar en soledad y en secreto. Este es el modus operandi de los sectores dominantes y es lo que asegura una dominación extra económica, es lo que les permite a los dominadores, incluso, conceder derechos, conceder libertades y hasta convivir con una cierta democracia enfermiza llamada representativa.

Para todo esto, el poder económico sigue necesitando del poder político (Estado) para que, mediante la coerción, garantice la explotación sin sobresaltos y sin rebeliones. Las funciones están coordinadas pero separadas y los dominadores tienen asegurada su explotación y sus ganancias, su plusvalía sacrosanta, y el Estado, como cancerbero de estos intereses, funciona con la legalidad necesaria y el rito necesario para que esa plusvalía no sea amenazada.

Este fenómeno establece una relación con ese aparato llamado Estado que ciertamente funciona como garante de una economía; pero cuando esa economía extiende sus tentáculos a todo el planeta y se entabla la globalización, el Estado queda siempre reducido a la dimensión geográfica de un país. De modo que el Estado no crece, en cierto modo decrece, pero la economía capitalista se vuelve planetaria, y entonces tenemos un mercado total y un Estado local. Y este mercado, siendo global, sigue necesitando de este Estado, que sigue siendo local.

Así, a un mercado global no le acompaña un Estado planetario, y los intereses del capital globalizado y globalizante parecen entrar en contradicción con el modus operandi tradicional que permite a los capitalistas usar la democracia como procedimiento garantizador de su ganancia. En la contemporaneidad, podemos pensar que este conjunto de procedimientos llamados democracias representativas se han vuelto peligrosos para el capital, y podemos pensar en una naciente enemistad o mal querencia entre democracia y capital global y local.

En El Salvador, entramos a un momento político de desgarramiento de antiguas estructuras oligárquicas. En cierto modo, es la continuidad de los efectos políticos de la guerra de 20 años que, en el momento en que ésta termina, el desmantelamiento de las añosas amarras oligárquicas no fue acometido, por haberse rendido las tareas políticas ante las conveniencias electorales. Y más de 20 años después, el país está de nuevo frente a las tareas que se debieron cumplir 20 años atrás.

El país fue escenario del montaje de un modelo neoliberal de nivel planetario y la sociedad salvadoreña se convirtió en un laboratorio, y cada ser humano en un conejito de indias, en donde lo que se demostraba era que un neoliberalismo extremo podía aplicarse a una sociedad sin represión directa, con control ideológico total, en plena post guerra ocultada, y con una insurgencia domesticada. Al final del experimento se tiene el país que se tiene, la

sociedad que se tiene, y los seres humanos que se tienen, dentro de ese laboratorio. He aquí, que la guerra civil se convierte laboriosamente, como abeja dedicada, en guerra social, pero también, que la antigua clase dominante cafetalera fue sustituida por el capital financiero. Aquí hay una fusión y un vaciamiento de una cabeza oligárquica en un vaso burgués que va a ser importante a la hora de reflexionar más específico sobre la coyuntura más específica.

En este proceso, el factor externo, Estados Unidos, deja de ser externo y se convierte en factor interno.

Publicado

27 de septiembre de 2010

El régimen al desnudo (parte Final)

Desde la oscura independencia de 1821, lo que sería el Estado de El Salvador se construyó sobre bases definitivamente oligárquicas, es decir, anti populares y antidemocráticas. Se trató desde un principio, como todo Estado, de un aparato controlado, eso sí, por una minoría criolla, propietaria de la tierra, de las riquezas y del pensamiento. Esta se apropiaría de la tierra de los pueblos indígenas, montarían el registro de la propiedad raíz para legalizar el despojo y establecerían sucesivas dictaduras.

En esta danza mortal, estas oligarquías se encargaron de matar a Centroamérica y matan al primer Estado federal para abrir paso al segundo Estado nacional con su correspondiente Constitución de 1841. Se pasaría después al Estado liberal, con la Constitución de 1886. Luego a un Estado intervencionista con la Constitución de 1950, sobre la cual se montó, sin modificar la Constitución, el actual Estado neoliberal.

En todos estos Estados, el régimen se basó en el desconocimiento de la legalidad acordada, en el irrespeto de la Constitución, en un gobierno de minorías y para minorías, en la apariencia de una democracia representativa sin representados ni representantes, y en una economía aparentemente separada de la política.

En el presente siglo XXI, todos estos principios de funcionamiento del régimen han sido debilitados y ya no son bases seguras para el viejo dominio oligárquico. La confrontación ha sido larga y empieza con 1830, pasa por 1932 y llega hasta la guerra de 20 años a fines del siglo pasado. Esta última guerra, siendo el acontecimiento político más importante de nuestra historia, estableció reglas del juego que, sin proponérselo, han llegado a amenazar el juego que se juega con estas reglas y, por supuesto, que este proceso se desarrolle en el filo de un momento de crisis planetaria del capitalismo neoliberal, cuando el socialismo se anuncia como la única alternativa ante un capitalismo que amenaza al planeta tierra y a la vida humana.

La confrontación entre la ley establecida y la ilegalidad funcionante fue siempre palpable en el juego de la falsa independencia de poderes y en el sometimiento total al Poder Ejecutivo. A eso se le ha llamado siempre independencia de poderes. Pues bien, ocurre que cuando esa independencia funciona como tal y tal como lo establece la Constitución, es decir de una forma mínima, el régimen resulta golpeado y sus vísceras ilegales aparecen expuestas en la vía pública.

Esto es lo que ocurre con las sentencias de la Sala de lo Constitucional, en relación a las candidaturas independientes, a las partidas secretas y al artículo 191 del Código Penal. La Sala correspondiente ha resuelto lo que era de su conocimiento sin consultar con los poderes, lo que debe y debería ser y hacer jurídicamente, pero esto resulta que es lo que políticamente no debe ni debería hacer ninguna Sala de lo Constitucional. Y cuando ocurre lo que manda la Constitución aparece ante la ciudadanía el verdadero problema consistente en la verdad solitaria de que el régimen, para que funcione, debe hacerlo ignorando la Constitución, y para que la Constitución sea honorable no debe entrometerse con el régimen.

Sobre la representatividad tenemos claro que los partidos políticos no representan a nadie, más que a sus cúpulas, y que nadie se siente representado por ellos, excepto sus diputados u otros funcionarios, pero que el pueblo llano no tiene nadie que lo represente, y así, cuando las cúpulas pierden el control sobre las candidaturas a diputados y cualquier ciudadano puede aspirar a un cargo público, estos partidos se enfrentan al pueblo sin máscaras de representantes y se pueden ver en su verdadera naturaleza de comerciantes de la política.

El Estado de derecho implantado desde Europa en las sucesivas Constituciones aparece hoy como lo que siempre fue: un argumento legal para ocultar la ilegalidad y resulta ser el Estado de Mercado la verdadera forma estatal existente y correspondiente al capitalismo neoliberal. Este Estado es el que hoy aparece ante los ojos y el entendimiento de todas las personas como un mercado total en donde se compra y se vende la ley, los derechos, los poderes, los funcionarios, las políticas, las voluntades y la vida toda. Y todo aquello que huelga apenas a legalidad resulta ser un golpe al régimen y a los derechos de las minorías; por esto, la última resolución de la Sala de lo Constitucional sobre el Art. 191 pn, es calificada de golpe a la libertad de expresión.

El Estado neoliberal tiene sus vísceras tiradas en la calle, como un perro muerto por un encontronazo con un coche veloz. Entonces se trata de sustituir ese Estado agonizante, repudiado y descubierto por el pueblo con las manos en la masa por un nuevo Estado que refunde un nuevo poder, nuevos sectores dirigentes, nuevo aparato y nuevos intereses predominantes, nueva economía, nueva política, nuevo papel del pueblo en la política y la economía, y, en definitiva, una nueva sociedad, en donde no sea ninguna minoría la que decida ni el rumbo, ni el sentido, ni la vida de los seres humanos ni de la naturaleza.

Publicado

Lunes 4 de octubre de 2010

La Niña Vira se quedó en Salcoatitán

Levemente abrió los ojos, pero miró como si no viera o como si ya no quisiera mirar. Todo su rostro y toda ella expresó quietud y calma, como si hubiera llegado trabajosamente a un momento donde todas las palabras cayeran de los árboles como hojas reverdecidas. Así murió la Niña Vira Canales viuda de Morán, en Salcoatitán.

Eran las 10 y media de la mañana del viernes 1º. de octubre y ella tenía 88 años, y era pequeña pero tremendamente fuerte en su carácter, y por eso no parecía ni aparecía como dura, sino, tal como son las personas fuertes, flexible y hasta suave, y, sin embargo, en el momento en que murió, en ese mismo instante exacto, dejó de llover en Salcoatitán. Hacía una semana que Salcoatitán no descansaba de la incesante tormenta y el parque del pueblo,

enfrente de la casona, donde la Niña Vira tenía su tienda surtida, amanecía y anochecía cubierto de bruma, mientras en las calles del pueblo jugaba la neblina como en un recreo de niños escueleros, y una bandada de perros negros iba y venía de Salcoatitán hacia Apaneca y de Apaneca hacia Salcoatitán.

La Niña Vira fue la viuda de Don Salvador Morán, largamente alcalde del pueblo y siempre supo que las riendas de la vida no necesitan de manos fuertes sino de cerebros sanos y que la vida misma existe para hacerla hermosa y para vivirla plenamente, y ella encarnó esta convicción.

Sus hijas, nietos/as y biznietos/as siempre vieron a su madre optimista y segura en la vida, dedicada al trabajo como una realización para poder vivir hermosamente y dedicada a vivir para trabajar dignamente, gozando de la vida y del trabajo. Su larga edad pudo quebrantar lentamente su cuerpo, pero no afectó ni su ánimo, ni su amor a la vida, ni su estilo de llevar esta vida.

Los últimos quince días su cerebro fue golpeado casi sucesivamente por distintas afecciones vasculares, pero no sucumbió, y se aferraba a la vida como siempre lo hizo. Normalmente acompañaba sus mejores momentos con su correspondiente traguito de whisky, o de ron, o de cerveza, y nunca perdía el humor, pero todo su rostro parecía iluminarse cuando opinaba sobre las cosas con mucha propiedad y mucha prudencia, como sabiendo que siempre que se sabe de las cosas, lo primero que se sabe es que se sabe bien poquito, y por eso la Niña Vira no era impresionable por ninguna persona o espectáculo. Sorprendió no pocas veces a sus médicos que la mandaban a su casa para que muriera tranquilamente, pero ella resurgía de la bruma una y otra vez, sin disponerse a abandonar el festín de la vida mientras las madrugadas de Salcoatitán se hacían más frías y las bandadas de perros negros regresaban de Apaneca y se posesionaban del parque del pueblo. Entonces vino la lluvia y todos los cerros vecinos se estremecieron, los caminos se derrumbaron y los árboles del parque perdieron todas sus hojas y les nacieron palabras.

La Niña Vira seguía luchando para viajar de la bruma a la lucidez y de la lucidez a la vida. En esos momentos bromeaba como lo acostumbraba a hacer, porque para ella la muerte no era una cosa seria y si era parte de la vida, hay que tomarla como un buen humor, y siempre que se pueda, con buenas pupusas revueltas, una buena platica y unas buenas cervezas.

Así era su ánimo, responsablemente prudente y afanosamente vital. Conocía muy bien a cada persona de Salcoatitán, porque, aunque no salía de su casa con frecuencia, a su tienda llegaban todos y todas las versiones, y sentada en su silla con un suéter azul que era el de su gusto, escuchaba y conversaba, mientras a su alrededor crecían como bandadas de palomas blancas, su familia, y se multiplicaban sus nietos y biznietos, de modo que en su casa iban apareciendo rostros y voces diferentes, como aparecidos entre las raíces esenciales de la sangre.

Los últimos diez días fueron de agonía y la muerte peleaba tenaz contra la vida y aquellos pequeños ojos que alumbraron siempre un rostro inteligente parecieron descansar de la lucidez, pero sin renunciar a la conocida lumbre amorosa de la vida, mientras Salcoatitán era cubierto todo por la incesante cortina de lluvia, y cuando la tormenta cesó en Apaneca, en Juayúa, en Sonsonate y Ataco, en Salcoatitán seguía lloviendo, y en los últimos días una bandada de palomas blancas ocupó los árboles más altos del parque de enfrente y, de repente, en los últimos tres días anteriores al primero de octubre, una mano invisible tocaba las campanas de la iglesia cada medio día, y la neblina parecía enamorada de las calles anegadas.

De manera apacible, segura y tranquila, murió en los brazos de la más pequeña de sus nietas y, como quien se queda dormida después de una noche de fiesta, la Niña Vira descansó para seguir viviendo, porque ella nunca renunció ni renunciará a seguir viviendo en el pueblo más lindo del mundo. La manada de perros negros se perdió en su carrera hacia Apaneca, la bandada de palomas sobrevoló tres veces el parque y como lluvia de pañuelos blancos cayó sobre el pueblo, las campanas de la iglesia sonaron al amparo de una mano triste, y la lluvia tenaz se fugó por los cerros, por las quebradas y los precipicios, cuando a la diez y media de la mañana, la Niña Vira se marchó sin marcharse, se durmió para despertar y descansó para seguir viviendo.

Publicado

Lunes 11 de octubre de 2010

Carta a doña Evangelina del Pilar

Muy bonito su artículo del lunes 4 de octubre, se trata de un texto con un gran amorío con su contexto, con mucha gracia, firmeza ideológica y texto seguro.

Todo esto es muy apreciado, Doña Evangelina, porque el lector tiene acceso rápido a las alcobas íntimas del pensamiento de quien escribe, y usted, señora de Sol, expone muy bien sus posiciones de derechas, al grado tal que uno quisiera que en las izquierdas también hubiera plumas como la suya.

Fíjese Doña Evangelina, que me veo tentado a confesarle, muy en privado, que yo no soy marxista, porque esta calidad o situación, supone un nivel intelectual demasiado alto para mis posibilidades, ya que este es un pensamiento sofisticado que va desarrollándose permanentemente a partir de los avances de la ciencia, de las luchas de la gente, de los pueblos y de la correspondiente elaboración teórica, en todo caso, siendo americano y más americano que latino, mi pensamiento se nutre de la teología de La liberación, del marxismo y de nuestras culturas ancestrales, por eso es que el pensamiento está permanentemente desarrollándose en la medida que avanzan los procesos sociales y políticos, y esto quiere decir que no se depende de ninguna meca ideológica o teórica, y es la misma realidad la fuente insustituible del pensar.

Por supuesto, que en todo esto media como usted sabe, el aspecto ideológico, porque nosotros no miramos la realidad con los ojos sino con el cerebro, y toda mirada está siempre preñada de ideología, esta es inevitable e insustituible y muy exclusiva de los seres humanos, como usted sabe, nadie puede ver el mundo, entenderlo interpretarlo o intentar subvertirlo sin ideología, por eso podemos coincidir en aspectos políticos sin exigir coincidencias ideológicas, estas son las alianzas tan necesarias en la vida social y política.

Usted Doña Evangelina de Sol, que tiene tanta razón como tanta pluma fina, hace bien en acompañar un pensamiento riguroso con un error probable, porque, usted y yo sabemos que no existe la certeza sin el error, ni el error sin la certeza y el que algo sabe, lo primero

que sabe es que sabe bien poquito y que siempre, siempre de todos los siempre será más lo que ignora que lo que sabe.

Siendo, así las cosas, resulta que todos estamos situados en el torbellino polvoriento del debate, en ocasiones este se hace discusión, pero no siempre y es muy bueno, mi estimada señora puntualizar los desacuerdos para dejar intactos los probables o posibles acuerdos, porque, además, nadie es dueño de las verdades, ni de las palabras y todos somos buscadores de caminos.

En esa búsqueda uno se encuentra con la política y con lo político, y lenta y pedregosamente va descubriendo las realidades del poder, y entonces resulta que lo que parece evidente no siempre es así y lo que parece simple apenas llega a ser sencillo, y así es, en efecto, lo relacionado con votar o elegir, porque yo puedo votar sin elegir, o elegir sin votar, fijese que el que vota apenas ejerce el derecho de sufragio, que es también, calculadamente un deber y quienes lo hacen, votan sobre candidatos electos por las cúpulas partidarias, y votan por candidatos y no por personas, ocurre que cada candidatura es una construcción ideológica que funciona como una coraza que protege a la verdadera persona que se esconde adentro de la candidatura, de modo que el que vota siempre lo hace a ciegas, porque no sabe quién es ni qué clase de persona es ese candidato, desde luego, no tiene ninguna posibilidad ni de influir, ni de controlar, ni de evaluar el desempeño del candidato por el que votó, aunque este resulta ser quien lo representa y el que vota resulta ser el representado, ¿mire que situación más rara Doña Evangelina?, aunque forme parte de la esencia de la democracia representativa y todo parece indicar que cuando se vota, también se decide que otro decida por uno y que uno renuncia a decidir, por supuesto que el voto no tiene nada que ver con ninguna política del futuro gobierno o futuro funcionario y es, como repito el simple acto de ejercer el sufragio, sin elegir ningún camino.

Esta situación es la fuente de la crisis del sistema partidario y es, además, la razón que explica que los pueblos entiendan que de lo que se trata es de hacer política, y no solo de participar en ella, porque en todo caso conviene que cada quien participe en la política que le conviene, es decir en su política.

Usted tiene razón cuando afirma que el encuentro de un espermatozoide y un óvulo produce vida, y se trata de dos cosas con vida; el tema aquí es si el solo encuentro de estas dos cosas produce una persona.

Esta es una discusión que efectivamente tiene que ver con el tema del aborto, como usted sabrá yo soy de los que piensan, que antes que el Estado determine quién es persona para convertirlo en sujeto de obligaciones, es una mujer embarazada quien decide que una cosa deje de ser tal y pase a ser persona, en ese instante esa mujer deja de ser una mujer embarazada y se convierte en madre, y lo que tiene en sus entrañas se convierte en su hijo.

Estamos situados ante una permanente situación de riesgo, porque es la madre de uno, quien libremente decide, como debe ser, que uno nazca y sea persona. Resulta que en esta decisión y a estos rincones decisorios no debe ni puede llegar ningún poder político.

Por supuesto que este es un tema abierto a la discusión y fuera bueno, Doña Evangelina, que esa discusión se abriera efectivamente para ventilar sus corredores y saldar cuentas con las dudas, malos entendidos o buenos entendidos. Al fin y al cabo, lo que uno piensa tiene que ver con sus condiciones materiales y por eso la persona feliz es la que logra vivir como piensa y no tan solo pensar cómo vive.

Es muy cierto, Doña Evangelina, la lucha legítima por el bien, y también es cierto que la filosofía como producto social también es parte de la lucha por el bien, aunque como usted sabe esta lucha se enfrenta al mal, porque, así como no hay justicia sin injusticia, principios sin fin, no hay bien sin mal y lo que para unos es bien para otros no lo será necesariamente, pero cada quien tendrá un cierto soporte filosófico en su posición y en ese tráfago también aparecen las equivocaciones.

Como hemos dicho estamos en una lucha permanente entre la ignorancia y el saber y sin duda, el mismo Hegel, que era un adorador del estado, a lo mejor se pondría de acuerdo con Marx, a la luz de la historia y consideraría también que hay que mandar al Estado al museo de la historia, aunque yo agregaría que hay que liberarlo primero de las garras especuladoras del mercado.

Es agradable referirse a letras agradables.

Publicado

Lunes 18 de octubre de 2010

La Chón Montoya y la Chón Cevallos

Eran vecinas, y la calle que separaba sus casas era estrecha y polvorienta, montuda y llena de un verde que se mantenía invicto aun en los veranos más perseverantes, las mujeres jóvenes se saludaban todas las mañanas cuando ambas, en sus respectivos poyetones, cocinaban los frijoles y las cacerolas chirriaban cuando la blanquecina manteca de tunco caía, para deshacerse en el sartén ardiente, casi parecían que las dos mujeres sabían lo que comía cada una.

Las dos eran jóvenes campesinas dueñas de una parvada de gallinas, pollos y gallos y de un pequeño terreno donde sembraban y cosechaban verduras, frutas, maíz y frijol, la Chón Montoya era delgada y alta de frente despejada y cara larga, de nariz grande y con cierto respingo en la punta, de pequeños labios que hacían que su boca no produjera sonrisa fácil, de mentón prominente y de cabello corto y quebradizo, sus brazos largos terminaban en unas manos grandes y habilidosas que siempre, pero siempre, estaban ocupadas.

La Chón Cevallos, de menor estatura y de un color de piel más clara, era masáplaticadora que la Chón Montoya y sobre todo era comerciante y viajaba tres veces por semana a la ciudad de Santa Ana desde Guarnechia donde estaban situadas las viviendas de ambas.

Desde la noche anterior se preparaba la carga para las dos burras en las que la Chón Cevallos llevaba su mercancía al mercado Santaneco, se trataba de huevos, gallinas, pipianes, ejotes, tomates y chompipes en el mes de diciembre. Al final del día, regresaba montada en su caballo de pequeña alzada que ella llamaba corazón mientras dos burras la seguían dócilmente.

Casi siempre pasaba a platicar algo con la otra Chón y aprovechaba para contarle las últimas cosas de Santa Ana y tomar unas tazas de café, mientras la Chón Montoya empezaba a palmear las primeras tortillas para la cena, a esas alturas ya eran siete los hijos para los que cocinaba la Chón más su marido Carlos Linares.

De pequeña estatura y bastante moreno, fuerte y de manos gruesas como corresponde a los que trabajan en las tierras, casi siempre vestía de camisa manga larga y aunque era de

pocas palabras y quizá de pocas miradas, Carlos Linares casi nunca intervenía en las pláticas de las dos amigas, pero ocurría que él también viajaba a Santa Ana y también vendía las mismas mercancías que la Chón Cevallos, aunque lo hacían en días diferentes.

Mientras el hombre comía rodeado de su numerosa familia las dos mujeres hablaban y hablaban, reían y reía hasta que finalmente la Chón Cevallos se retiraba a su casa de enfrente y la vida seguía como las agujas de un reloj.

En un momento aciago, dispusieron vender sus mercancías el mismo día en el mercado Santaneco y así, Carlos Linares ayudaba a la Chón Cevallos a preparar su carga hasta que juntos emprendían su viaje en horas de la madrugada, cuando las carretas que iban para Metapán o venían para Santa Ana hacían chirriar sus roldanas al saltar las ruedas sobre las piedras del camino. Las cuatro burras de Carlos y de la Chón cargadas de mercancías soñaban, mientras tanto, con abundante agua y abundante zacate al acercarse a la ciudad.

De más está decir que se hicieron bien amigos, que tuvieron tiempo para platicar de todo, que pudieron mirarse a los ojos una y otra vez, que salieron de la oscurana de la madrugada a la claridad del día y que en más de una vez cuando Carlos Linares aseguraba la carga de la Chón, socando y atortolando las redes, sus manos rozaron las de la mujer y así, una tarde de invierno cuando las nubes negras cargadas de agua parecían remolinadas sobre el río San Jacinto y ambos descendían la cuesta del mismo nombre, el hombre y la mujer, comerciantes de vocación, venían tomados de las manos y nada más y nada menos.

El rito del encuentro con la Chón Montoya seguía repitiéndose y las dos mujeres platicaban mientras se preparaba la comida y los abundantes hijos de la Chón miraban expectantes el fuego donde se cocían los frijoles y el comal donde echaban las tortillas. Carlos Linares quitaba las albardas de sus bestias, ordenaba las redes, preparaba la comida para sus burras y caballos.

Una tarde, una de esas tardes en que la noche apresuraba al día, mientras la Chón Cevallos platicaba con su mujer le quito a la bestia de la Chón el aparejo en que esta viajaba para Santa Ana, cepilló un poco al caballo corazón y le preparó el agua y la comida a las dos burras. La Chón Montoya miraba toda esa atención con ojos de curiosidad, de sospecha y de celos; en su corazón femenino supo que entre su marido y la Cevallos había nacido algo diferente al interés comercial, no dijo nada, su conducta no cambió y Carlos Linares no supo

que su mujer creía saber lo necesario para saber que la Chón Cevallos había dejado de ser su amiga.

Desde ese día la Chón Cevallos también supo que la Chón Montoya algo sabía pero los viajes a Santa Ana no se interrumpieron y la relación entre Carlos y la Chón no se enfrió, aunque si se enfriaba diariamente su relación con la otra Chón. El hombre estaba atrapado entre las dos mujeres, aunque él siempre supo que era la Montoya la madre de sus hijos y al mismo tiempo la Montoya pensaba que para criar a sus hijos no necesitaba en realidad de Carlos Linares.

A estas alturas de esta historia, entre la Chón y la Chón no había ninguna comunicación, aunque no podían evitar mirarse porque eran vecinas, pero no se saludaban ni se reclamaban, ni discutían, era un rompimiento de hecho mientras la Montoya preparaba las decisiones que iba a tomar.

En silencio, sin pleito alguno la Montoya se fue de la casa con todos sus hijos, cuando Carlos regresó de Santa Ana en una noche de agosto, supo que se había quedado solo, la Chón jamás lo perdonó y él jamás pidió perdón, vivió solo el resto de su vida. Esta historia la conozco bien porque Carlos era mi abuelo y la Montoya mi abuela y viven los dos juntos en un pequeño hornito de mi corazón.

Publicado

Lunes 25 de octubre de 2010

Resumen de un Gobierno que no empieza

Señor Presidente Funes:

Tomando en cuenta que usted es mandatario y yo mandante y que están pasando largos meses de su gobierno sin que pase, todavía, el sabor agridulce de la frustración, creo necesario puntualizar aspectos relevantes de su experiencia presidencial.

1. Usted, Señor Presidente, presento su gobierno como de Unidad Nacional, y sin embargo hasta ahora los oligarcas le niegan el reconocimiento y apoyo que usted tanto necesita y merece de ellos. Al mismo tiempo los sectores populares avanzan en el desconocimiento

de su gobierno como gobierno de las mayorías. Puestas así las cosas su gobierno es de aquellos situados en un terreno límbico, caracterizado por la incertidumbre de su rumbo, su opción preferencial y su gestión.

2. Me parece, Señor Presidente, que la situación de su gobierno, tiene que ver con los ojos oligárquicos que lo miran y los ojos populares que lo buscan; ocurre que usted no está haciendo nada inconveniente para los oligarcas, tampoco está haciendo nada ostensible, o evidente o determinante en beneficio popular, nada que haga que estos sectores piensen que su gobierno es diferente a los anteriores o que usted ejecuta una política diferente, o que aplicando la misma política anterior la aplique diferentemente. Sin embargo, la oligarquía lo asfixia y estrangulará por muy bien que usted se porte con ellos, como lo ha hecho hasta ahora. No se trata de lo que usted haga o como lo haga sino más bien se trata que su gobierno no es el de ellos, aunque su política no los toque y los proteja amorosamente de los intereses mayoritarios, usted sabe que, siendo una oligarquía fáustica, requieren hasta de su última gota de sangre.

3. Por supuesto, Señor Presidente, que siendo el partido FMLN el partido gubernamental, usted no cuenta ni con un partido de gobierno ni con un partido en el gobierno y, por si esto fuera poco, resulta que también ARENA es partido gubernamental, junto al FMLN, porque ambos comparten el botín de la administración de la cosa pública y son los dos pilares del régimen político. Así las cosas, resulta que usted carece, estimado mandatario, de todo sustento organizativo, teórico y político. Ocurre que en este momento se necesita repensar lo que se ha pensado y se ha hecho, lo que no se ha hecho, con quienes se ha hecho y en beneficio de quienes se ha hecho lo que se ha hecho y en perjuicio de quienes se ha dejado de hacer lo que se dijo que se haría. De ahora en adelante ha terminado la ficción y las fuerzas reales y no fantasmagóricas de la ilusión han saltado a la plaza.

4. Hasta ahora, Señor Presidente Funes, usted ha aparecido y parecido como un hombre de derechas en su palabra y en su acción y aunque el pueblo, pese al desencanto y desengaño sufrido no dice opinión que pueda favorecer a las derechas y usted aparece con encuestas favorables, hemos de coincidir que hay campanas sonando que dicen que usted no ha cumplido sus promesas, que su gobierno no aparece hasta ahora, capaz de abordar o solucionar los problemas acuciantes de la vida de los seres humanos más necesitados, aunque cuente con ministros y ministras lucidas y diligentes. Sin embargo, la comunicación

presidencial con el pueblo resulta, raquítica, poco clara, y nerviosa, todos estos factores menguan la confianza social en su gobierno.

5. Sabemos, Presidente, que la sociedad salvadoreña se encuentra en un cruce de caminos, que no es la alternancia sino la alternativa el signo definidor de cualquier salida y que no es su gobierno sino el proceso político el que pugna por superar los caminos derrumbados y que aún mas, las turbulencias gubernamentales nos apuntan a la real necesidad de la construcción de un Nuevo Estado, con un nuevo poder político, una nueva economía, nuevo sujeto político, nuevo juego y nuevas reglas, en suma, una nueva manera de lograr una vida nueva. Entendemos que su compromiso no llega a este terreno que supone cambiar el juego y no solo las reglas, por eso creemos que lo que a usted le corresponde hacer, según su horizonte político, es necesario que se haga bien.

6. Sabemos, Señor Presidente, que usted piensa que su gobierno puede gobernar para todos y que es posible hacerlo sin confrontar con nadie, sin embargo, usted, con solo abrir su ventana, se dará cuenta que la fuerza mágica de los intereses de la gente, del pueblo, de las clases sociales confrontadas determina la lucha política e ideológica de la sociedad y ningún gobierno podrá situarse encima del bien o del mal. Una vez puesto en este terreno su gobierno debe, puede y tiene que definir, sin vacilación, para quien gobierna, contra quien gobierna para establecer después quienes son sus aliados y quienes sus enemigos; no conviene olvidar que en este cruce ya no se trata de dialogar sino de negociar cara a cara, proyecto a proyecto e interés frente a interés, porque nadie apoyara a un gobierno que le tenga miedo al olor a guayaba que tienen los intereses de cada sector.

7. Su gobierno tiene intereses políticos y también electorales, usted sabe que la derecha se unificara en su contra para degollarlo políticamente, sabe además que el FMLN no sacrificara sus intereses electorales por los intereses políticos del gobierno y que si usted ha de contar con el respaldo del pueblo será a contrapelo de los intereses oligárquicos y probablemente electorales; pero a menos que usted decida entregarse atado de pies y manos al poder oligárquico, conviene que sepa que los compromisos adquiridos con la gente requieren de renuncia a la modorra burocrática tradicional y a la distancia con los seres humanos. Usted ha perdido tiempo político irrecuperable, pero conserva, supongo, el palpito y el olfato necesario para descubrir por donde van las rutas y los caminos y, sobre todo, estimado mandatario, para descubrirlos oportunamente.

Publicado

Lunes 1 de noviembre de 2010

Un gobierno Partidario sin partido

La relación entre el Gobierno del Presidente Funes y el Partido FMLN representa el vínculo entre una institución de derecho público especializada en las elecciones y un aparato del Estado llamado gobierno, es cierto que para ser gobierno hay que pasar por el trapiche institucional de los instrumentos estatales llamados partidos políticos, luego por las candidaturas, por las campañas electorales y las votaciones; pero una vez establecido un gobierno, la relación entre el partido postulante y el aparato resultante no forma parte de los procedimientos legales establecidos, sino de los acuerdos políticos extramuros alcanzados.

Ciertamente, el candidato presidencial debe ser miembro de un partido político, es decir, debe ser afiliado aunque no necesariamente militante pero este requisito legal, que forma parte de una ficción jurídica no llega a superar la realidad política de la que verdaderamente depende, por eso es que la relación establecida entre este partido y el presidente Funes no puede, en realidad, romperse y tampoco puede haber divorcio porque en ningún momento ha existido ni unidad ni matrimonio, sino tan sólo un acuerdo electoral que no llegó a convertirse en acuerdo político.

El partido FMLN es, sin embargo, gubernamental que no es lo mismo que partido de gobierno o partido en el gobierno, sino apenas gubernamental. ¿Cuál es la diferencia entre estas 3 figuras?: ocurre que el partido de gobierno es el que dirige, orienta y fundamenta teórica y políticamente la gestión gubernamental, es el que traza el rumbo, discute y aprueba las políticas, se sabe muy bien que este no es el caso del partido FMLN en relación con el gobierno porque este partido no decide ni micrométricamente nada de la gestión gubernamental.

Partido en el gobierno es el que sólo o en compañía de otros partidos integra el gabinete de gobierno y sus ministros obedecen la línea política partidaria, tampoco es el caso porque los ministros del gabinete Funes son ministros del presidente y de ningún partido. Partido gubernamental es aquél que participa en la distribución del botín de la cosa pública ubicando a su membresía en distintos puestos, cargos o niveles del aparato gubernamental

y este es, justamente, la situación del FMLN que se corresponde con la situación de ARENA que también es partido gubernamental, dado que ambos partidos, ARENA y FMLN, siendo los dos pilares del régimen político comparten, quizás equitativamente, el botín de la cosa pública.

Para el partido FMLN esta distribución resulta fundamental ante sus militantes y sus afiliados porque esto y no otra cosa es lo que justifica el esfuerzo en las campañas electorales y, hasta ahora una victoria electoral, se mide partidariamente por los puestos gubernamentales que se ocupan y no por la política que el gobierno ejecuta.

Así las cosas, resulta que este partido gubernamental ha de defender o cuidar esta cuota partidaria y su relación con el gobierno tomará siempre en cuenta la botija gubernamental; de ahí que se necesite del gobierno quizás mucho más de lo que el gobierno necesita del partido, por supuesto que el Presidente Funes necesita de los votos de este partido pero no de manera privilegiada porque siendo, un gobierno de derechas con una política de derechas ha podido, hasta ahora, contar con los votos de las derechas y hasta con los beneplácitos derechistas tradicionales.

Sin embargo, habiéndose decidido las oligarquías por el apoyo a ARENA y por la asfixia gubernamental, el gobierno Funes tiene derrumbados los caminos de la unidad nacional y oxidadas las versiones sobre un gobierno que gobierna para todos, necesitará, de ahora en adelante, decidir entre entregarse maniatado y vendado en las manos oligarcas o cumplir con sus promesas de campaña cuando dijo que gobernaría para los más pobres.

Si se decide por el segundo camino necesitará descubrir que existen las alianzas, que éstas no requieren identidad ideológica sino entendimiento político. Recordemos que ha perdido más de año y medio buscando matrimonio con la luna, sin que ese romance prospere, en todo caso, el romance oligárquico resulta ser parecido al de la arañita viuda negra.

Las alianzas a construirse han de superar las mesas de diálogo tradicionales porque estas han sido, hasta ahora, una especie de juego a la gallina ciega; sin que las decisiones tomadas tomen en cuenta la posición y los intereses del movimiento popular, hoy se trata de negociar con dos proyectos diferentes a sabiendas que se necesita construir un nuevo estado, un nuevo poder, una nueva economía, una nueva relación con la naturaleza y una nueva democracia más democrática. En esta alianza la relación con el partido FMLN a de registrar la diferencia entre el interés político gubernamental y el interés electoral partidario,

siendo el partido FMLN una máquina electoral es de prever que antepondrá estos intereses a las necesidades políticas del gobierno.

Nunca como hoy el gobierno Funes parece y aparece en una soledad conventual, y en ausencia de un equipaje teórico alumbrador de camino necesita saber, a sangre y fuego, que si bien el pueblo sigue evitando que la derecha se favorezca por opiniones antigubernamentales en las encuestas, estas cifras no deben equivocar a nadie en el gobierno porque teniendo el pueblo sabiduría política y necesitando el gobierno encontrarse con sus promesas fallidas, debe demostrar que su gestión es capaz de mejorar la vida cotidiana de los seres humanos más necesitados, en lugar de favorecer los negocios deslumbrantes de los oligarcas.

Publicada

Lunes 8 de noviembre de 2010

Carmelo Ventura, la Luz en la Penumbra

Quien lo miraba lo sabía tímido, reservado y casi invisible porque Carmelo no se hacía notar y era algo así como alguien que pasa o alguien que dice adiós o algo que se cae sin hacer ruido.

Su cuerpo largo y sus piernas también largas sostenía un rostro largo y lampiño, su cabello negro y peinado para atrás siempre pareció dócil igual que Carmelo.

Toda su vida vivió en Los Tablones, un cantón de los alrededores de Panchimalco y allí creció, y ahí también al tiempo que se hacía más alto también se hacía más grande, aunque él no parecía saberlo.

Su adolescencia transcurrió como la de todo muchacho de la periferia de un pequeño pueblo; pero en el caso de Carmelo fue él, él mismo el que transcurrió dentro del tiempo, es decir, fue él quien construyó su propia época porque siendo un estudiante campesino, situado aparentemente fuera del mundo o a la orilla del mundo en realidad, Carmelo se sentía atraído fuertemente por el remolino de la lucha social pero no sabía, tan tímido era, por donde entrar es decir, no sabía cómo salir de la vida ordinaria y gris para pasar a la vida llena de significados y significantes.

Se hizo dibujante arquitectónico y a los veinte años supo que tenía grandes habilidades para las líneas y dibujos, que sabía manejar las reglas y compases y que las escuadras y las líneas rectas y curvas danzaban amorosamente en sus manos. Casi parecía que la geometría y Carmelo habían nacido la una para el otro, así las cosas, las líneas rectas y los cuadrados se hicieron parte inseparables de su vida y todo transcurrió con una normalidad anormal.

Su amigo del alma Tony, un poco mayor que él, pero no tanto, no le había dicho que era miembro de una unidad militar del Partido Comunista porque no estaba seguro que Carmelo entendiera una decisión tan profunda de alguien como Tony, que parecía superficial o una decisión tan seria de alguien que parecía ligero; de todos modos Carmelo se dio cuenta sin quererlo porque una noche de fin de semana, viernes para más precisión y viernes santo cuando iban juntos en la Procesión del Santo Entierro, un pequeño volante lleno de puños de color rojo cayó, sin voluntad, de una de las bolsas del pantalón de Tony, Carmelo recogió la hoja, nadie se dio cuenta pero el ojo del dibujante arquitectónico criticó, sin decir nada, el desalineamiento de los textos. Sin fijarse en el texto mismo.

Guardó silencio y la amistad siguió creciendo hasta que una noche hombres armados con el rostro cubierto secuestraron a Tony quién nunca jamás apareció. Corría el año de 1981 y las matanzas de los escuadrones de la muerte intentaban degollar la resistencia del pueblo que crecía y la derecha criminal, cuchillo en mano, asaltaba la vida de los patriotas para detener la rebelión.

Carmelo se incorpora sin vacilar al Partido Comunista y su trabajo era de los más peligrosos porque pasó a formar parte del personal de las fuerzas armadas que producía mapas militares, ubicaciones del terreno y aspectos técnicos del trabajo enemigo, se dedicó a trabajar en el interior más íntimo del campo enemigo, en realidad todo su temperamento y personalidad estaba preparada para eso y su vida llena de luz por la causa justa que la alentaba transcurría, sin embargo, en la penumbra de la clandestinidad y nadie, pero nadie podía suponer que ese hombre reservado, callado y quieto desempeñara con entrega, lealtad y firmeza inquebrantable y voluntad de acero, la misión más peligrosa de la inteligencia revolucionaria.

Estaba preparado para eso, pero, además, en el fondo él seguía esperanzado en encontrar a su amigo, pero en todo caso cobraba la cuenta al enemigo asesino que lo había desaparecido.

La guerra del pueblo recibió el apoyo invaluable de Carmelo Ventura y nadie supo jamás su nombre y nunca apareció en ningún informe y nunca el enemigo supo nada de él. La guerra terminó y la vida transcurrió, así como pasan las horas y los segundos sin saberse de dónde vienen y adónde van.

Un hombre mayor con una historia heroica adentro, siempre limpio, siempre ordenado y siempre atento recorre las instalaciones de la Universidad Luterana, Carmelo escucha ciertas clases, vigila el bosque, observa atentamente y nadie conoce en realidad en donde vive ni su teléfono, ni su familia, porque la vida de clandestinidad como sinónimo de seguridad sigue pegada a sus costillas como regla de existencia.

Un día aciago un cáncer aparece en su páncreas y el hombre tranquilo, apacible y sereno sabe, de repente, que la penumbra ha entrado en riña inexorable con la luz, siempre supo que ésta es la pelea que todos llevamos adentro pero no todos sabemos que la luz, siendo la vida, siempre le debe mucho a la penumbra que es hija de la muerte y que la vida parece ser un viaje de la penumbra a la penumbra o de la nada hacia la nada.

El hombre que había vivido en la penumbra de la clandestinidad buscando la luz de la liberación es asaltado, en plena vida, por ese ladrón de todos los días y todas las horas que siempre piensa que es capaz de vencer a la vida.

Durante cinco días Carmelo Ventura sufrió los embates finales de la vida y el hierro candente del dolor en la casa de un familiar hasta que finalmente, a los 58 años y en los últimos días de octubre, sucumbe así como se agota una flor para darle paso al fruto. Carmelo Ventura es el luchador revolucionario que se jugó la vida por sus ideales y su penumbra no lograra, por eso, apagar su luz.

Publicado

15 de noviembre de 2010

La Asamblea Legislativa y los partidos políticos

Nunca como hoy, en tiempo de crisis huracanada, el régimen político ha mostrado sus vísceras íntimas y la relación intensa entre lo jurídico y lo político. Estos dos aspectos están siempre amorosamente presentes en lo que tiene que ver con el poder político y el poder público; pero el derecho siendo una virtualidad y siendo, desde luego, la ciencia de la malicia aparece separado de todo lo que tenga el más mínimo olor a sociología, este es el positivismo clásico en el que se navega todavía en esta temática.

Así las cosas La Constitución de La República establecen en su título tercero sobre el estado, su forma de gobierno y sistema político, que el poder público y los órganos del gobierno (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) tienen una relación basada en tres principios: La independencia, la indelegabilidad, y la colaboración, esto quiere decir que el ejercicio de este poder los ejercen los órganos y no el pueblo del cual emana; pero lo ejercen independientemente, esta independencia discurre en dos universos: en las competencias y en las atribuciones de cada órgano. Estas atribuciones no pueden pasar de un órgano a otro y cada quien debe ejercer las que le corresponden. En el ejercicio de las funciones los órganos colaboraran entre sí. Como podemos ver estamos frente a un texto, que es el artículo 86 que casi llega a ser criptico, porque se trata de decir hasta dónde llega y donde empieza la independencia de los poderes sin decir que está en realidad no puede existir porque todo gobierno para cumplir su política necesita un mínimo de armonía entre los órganos que lo integran. Sociológicamente hablando, cada órgano es un aparato que concentra poder político propio y que integra un solo

aparato llamado Estado, aunque jurídicamente aparezcan como instituciones, con linderos establecidos.

La Asamblea Legislativa, siendo un aparato político está Integrado por partidos políticos y estos son los que constituyen y expresan la voluntad, el pensamiento y el ánimo de lo que aparece como Asamblea Legislativa y Siempre que esta asamblea aparece, desaparecen los políticos que la integran, y que constituyen la asamblea legislativa realmente existente, al mismo tiempo cuando estos partidos aparecen debiera desaparecer la Asamblea, para

guardar la apariencia ; pero no ocurre así porque los partidos políticos que son La Asamblea Legislativa, realmente existente, apareciendo como Asamblea Legislativa, logran encubrirse, legalizar sus intereses y cobijarlos con la figura del bien común. Así las cosas, resulta que ambos, partidos y Asamblea legislativa se necesitan mutuamente los unos para ser el bien común, y la otra sencillamente para ser.

Esta construcción ideológica aparece al descubierto en el contexto de la sentencia de la sala de lo constitucional sobre las candidaturas independientes. Esta resolución es entendida por todos los partidos políticos como una amenaza a sus intereses, porque sin cambiar el juego, al desatornillar las reglas se está interviniendo en el juego mismo que puede ser afectado al romper el monopolio partidario sobre las candidaturas a diputaciones. De aquí nacen las condiciones para un espectáculo insospechado e increíble, porque La Asamblea Legislativa, no tiene entre sus atribuciones la de discutir las sentencias de la sala de lo constitucional ni la de integrar comisiones para fijar posiciones ante sentencia de la misma sala, ni para determinar o discutir sobre el acatamiento o incumplimiento de las mismas sentencias, por el contrario es la corte suprema de justicia la que si puede, dentro del procedimiento establecido, declarar inconstitucional una ley: pero La Asamblea Legislativa no cuenta con esa atribución.

En realidad, son los partidos políticos representados en la asamblea los que están fijando posición política ante lo que consideran amenaza a sus intereses, y nadie duda que los partidos si pueden hacer esto, y sin duda tienen que hacerlo ante una amenaza y aquí todo estaría claro y hasta correcto, pero los partidos al actuar como asamblea legislativa y no como partidos políticos, están pisando un terreno resbaladizo, aunque comprensible, porque en realidad, resulta que todos los órganos de gobierno son entes partidarios ,. porque su elección o designación tiene que pasar por el trapiche de, los partidos políticos y en el caso de La Sala de lo Constitucional, son estos partidos los que designan a los miembros de La Sala, sin hacer lo mismo con las otras salas de la corte que son integradas por la corte misma.

El régimen político como expresión del funcionamiento concreto del sistema ha perdido su sintonía y cohesión en la medida en que el mercado, al que se debe este régimen para el que trabaja, también atraviesa por la mayor incertidumbre y desequilibrios planetarios; de allí que los partidos políticos muestren ausencia de todo criterio Sistémico, sin ser ninguno

de ellos anti sistémicos y aparezcan dispuestos a incumplir las mismas decisiones de los órganos que ellos mismos han designado. Cuando La Asamblea Legislativa. léase los partidos políticos, desatiende a su Corte Suprema de Justicia, ha salido de sus propias entrañas y que es dueña de todo el espíritu sistémico imaginable, estamos ante un momento especial en donde El Estado realmente Existente, ha dejado de funcionar como mínimamente debiera hacerlo. Aquí no se trata de colisiones entre poderes o de un gobierno atribulado, lo que estamos Viviendo es el drama de una sociedad que ha perdido los puntos mínimos y fundamentales de cohesión y una clase dominante sin rumbo ni condiciones para influir y mucho menos para hacer creer que sus intereses son el bien común.

Se trata entonces de registrar la necesidad de un Nuevo Estado que comprende un nuevo poder político, una nueva democracia, una nueva relación con la naturaleza, una nueva relación con el mundo, una nueva economía, una nueva relación entre la política y el derecho, un nuevo derecho, en definitiva, se trata de una sociedad en donde los seres humanos vivamos bien, esto es lo que ha de comprender un nuevo estado y es lo que deberemos hacer para contar con nuevo estado, y es lo que deberemos de hacer para contar un pueblo rico, un país fuerte y una sociedad justa.

Publicado

Lunes 22 de noviembre de 2010

Los hijos de la Chón Montoya

Terminó con su matrimonio, como un cuchillo termina con una vida y sin mirar para atrás ni añorar los caminos que había recorrido. La Chón Montoya se fue con todos sus hijos e hijas para un lugar conocido como La Idriega. En realidad, era una Y griega que se convertía en las palabras usuales en Idriega. Carlos Linares quedó atrás cubierto por la polvareda del recuerdo, pero solo.

En realidad, La Chón siempre hablaría de Carlos, y esto indicaba que no lo olvidaba, pero nunca, nunca, volvió a ser mujer, y, además, nunca volvió a tener otro marido, y su vida transcurrió afanosamente en el cuidado de sus hijos nietos y bisnietas, aunque teniendo siempre, presente que Carlos Linares estaba por ahí.

Brígido, Juan, Eugenio, Nicolasa y Lucia eran los hijos e hijas de La Chón, y cada quien fue tomando en la vida su propio camino, pero todos los caminos de todos ellos siempre partían de su madre, y pasaban, como curvas de camino, por su padre. La verdad de las cosas es que ambos, La Chón y Carlos Linares, siguieron pendientes de la familia, pero entre ellos y de manera directa, dejó de construirse toda relación de convivencia, aunque ambos tenían caminos que pasaban por sus hijos.

La Chón puso una venta de comida, parecida a las que aparecen y desaparecen actualmente, y por ahí pasaban a comer los hombres que estaban trabajando en el tendido de la luz eléctrica. Estos eran una especie de hombres especiales porque trabajaban en lo alto de unos inmensos postes, usaban un uniforme que los distinguían del resto de la población, y se metían, con una fuerza peligrosa llamada electricidad. También pasaban por ahí los comerciantes que vendían o compraban ganado o partidas de cerdos grandes y pequeñas, estos últimos parecían hombres tranquilos acostumbrados a los caminos solitarios y sin más compañía que la de los cerdos. Estos parecían entender o adivinar la voluntad de sus arrieros que se movían teniendo en mente la próxima quebrada donde sus animales podían beber agua. Al llegar a un poblado buscaban sombra bajo de los árboles, ataban con habilidad a su partida de cerdos, les procuraban agua, maíz u otra comida, mientras esperaban a los compradores que, desde Santa Ana, y en camiones, llegaban para comprarles, de una sola vez a todos sus cerdos. Los animales subían al camión en un coro de chillidos y llantos, miraban a su arriero con ojos de nostalgia y despedida, como si presintieran que próximamente serían convertidos en ricos pellejos para hirvientes sopas de frijoles o en apetecidos chicharrones, y finalmente en manteca blanca que llenaba innumerables latas.

En las cercanías del pequeño negocio de La Chón, empezaron a abundar los caballos apersogados. A unos, sus dueños les quitaban la montura, los que iban a pasar más tiempo en el sombreado. Un árbol de carao y dos gigantescos árboles de mango aseguraban la sombra. Y ahí precisamente

permanecían a la hora del almuerzo tres o cuatro bestias, casi Siempre había una reunión de caballos yeguas, machitos y mulas, y de vez en cuando abundaban las coces cuando un caballo intrépido intentaba enamorar a una mula y esta se consideraba ofendida.

La Chón administraba y dirigía todo el trabajo y las hijas, Nicolasa y Lucia, estaban permanentemente ayudando a su madre. Ambas sabían del maíz, de los frijoles, de echar tortillas, de hacer arroz, de hacer café en ollas de loza, de color negro, y de una negritud de fuego y de grasa. La Chón entendía que sus hijos varones no tenían nada que ver en la cocina y debían dedicarse al trabajo de la tierra, y todo el trabajo del grupo familiar y la familia misma parecía dirigido por el acuerdo entre la madre y el hijo mayor, Brígido Linares.

Este era un hombre muy tranquilo y muy moreno parecido a su padre, campesino inmensamente trabajador que siempre hablaba de manera pausada y pensada. Juan Linares era un artista, guitarrista y cantante, especializado en serenatas nocturnas y en ajustar las cuerdas de las guitarras hasta que en el llanto guitarrero alcanzaran un timbre sonoro para una danza de notas que fueran y las lágrimas de los anocheceres. Además, Juan era bailarín y no faltaban en las bodas más importantes que se realizaban en los alrededores de Texistepeque. Eugenio era el menor, el protegido de su madre, el que estaría junto a ella toda la vida, en el que aprendería el oficio de tejero y ladrillero, el que trabajaría con Don Chilano Guzmán en la ciudad de Santa y moriría en el mes de agosto del 2010.

Las hijas siempre fueron vigiladas de cerca por La Chón, tenían alas fuertes para volar lejos. Ambas eran muchachas seguras, muy parecidas físicamente, de ojos amarillos y de frente pequeña, de cara redonda y nariz fuerte, de boca con labios definidos y carnosos, de palabra segura y de inteligencia asegurada, ambas de pequeña estatura y ambas con muy buena relación con Carlos Linares, con quien siempre tuvieron una importante comunicación. Ninguna sabía leer y no aprenderían nunca.

Un día de tantos, un medio día de una Semana Santa, cuando el almuerzo era pescado envuelto en huevo y arroz con garbanzos, un caballo bayo fue amarrado al pie del carao y de él se bajó un hombre joven con sombrero café, botines cafés, con pantalón y camisa color caqui, sonriente y platicador, seguro y jovial. Era un comerciante de granos, que había sido administrador de haciendas en las cercanías de Sonsonate, originario de El Porvenir, en los alrededores de Chalchuapa, y que sonrió cuando La Lucía le sirvió el sabrosísimo pescado de Semana Santa. El sol quemaba las piedras y el calor correteaba desnudo por los zacatales cercanos, una leve brisa, casi imperceptible movió el follaje de los árboles de mango, el viajero comentó favorablemente la comida y preguntó quién había cocinado. La Chón le respondió que su hija Lucia. El viajero se llamaba Santiago Gutiérrez.

Publicado

Lunes 29 de noviembre de 2010

Una mujer a fuego lento

Se conocieron hace más de 25 años cuando ambos estudiaban arquitectura, todo fue aparentemente casual porque Rosaura Aragón dejó olvidado su cuaderno de dibujo en el banco de su aula y al regresar a buscarlo, Pedro Linares lo hojeaba porque estaba sentado en el pupitre en el que Rosaura había recibido su clase. La muchacha se paró frente al muchacho. Espigada, de piernas largas y fuertes, de color blanco y de pelo castaño, parecía sonreír cuando le pidió el cuaderno y el joven, moreno y más bien tímido, quedó impresionado, desde la primera mirada, por la frescura, la elegancia y el atractivo de la muchacha.

Ahí empezó todo y para ambos se abrió un mundo insospechado, ella se había casado dos años antes y él le dijo que eso no importaba y ahí empezó todo, así como todo empieza todos los días. Se hicieron amantes, Ambos se graduaron y siguieron amándose, él se incorporó a misiones internacionales, pero regresaba al país 4 veces al año y las 4 veces Rosaura era la mujer más feliz del mundo y Pedro era el dueño de esa felicidad.

Nació la primera hija de Rosaura y, entre una y otra visita de Pedro, nació la segunda, en realidad ella no quería tener otra hija, y por eso lloró varias semanas sin consuelo y con desesperanza. La muchacha fue capaz de construirse una vida paralela en la relación con su esposo porque al no depender de él ni económica, ni material ni espiritualmente, mantenía el matrimonio por y para sus dos hijas. Siendo al mismo tiempo esposa y mujer de un hombre de la que no se sabía querida y al que sabía que no quería, mantenía una existencia llena de claros y oscuros, de tardes grises y amaneceres lluviosos hasta el momento en que el amante prolongado le anunció que renunciaba a los organismos internacionales y se establecía definitivamente en el país.

A estas alturas de la historia, Rosaura se había separado de su esposo, Pedro le exigió que se divorciara para contraer matrimonio con él; en realidad la mujer no necesitaba divorciarse, pero tampoco necesitaba estar casada con alguien con el que ya no compartía ni techo, ni lecho ni mesa y, además, en sus planes no aparecía la tentación de un nuevo

matrimonio. Pero la idea le gusto. La relación con Pedro Linares que venía de tiempos estudiantiles era parte de su vida, era irrenunciable, era agradable y no era permanente.

La muchacha se dedicaba a la construcción en organismos internacionales, también trabajaba con concejos municipales, con centros comerciales y, tampoco necesitaba de Linares para hacer su vida; sin embargo, y casi sin pensarlo le aceptó la propuesta y entabló juicio de divorcio para casarse con el hasta ese momento, funcionario internacional. Tenía largos años de conocerlo y de tratarlo, pero sólo era temporalmente y los amantes lo eran por temporadas, ahora, por el contrario, empezaron a compartir una vivienda, mientras preparaban el matrimonio porque éste dependía del divorcio de la muchacha. Él era el amante perfecto y Rosaura dispuso dar todo por sus noches y sus tardes de amor.

La larga relación con Linares era secreta y solo la conocían ambos, pero una vez planteado el matrimonio debía de terminar la clandestinidad. En ese momento, la muchacha se dio cuenta que no estaba dispuesta, ni preparada, ni convocada para aparecer como la esposa de Pedro Linares, pero ya era muy tarde, como un cuchillo cortante, Rosaura se dio cuenta que siendo el hombre perfecto como amante no era el hombre adecuado para hacer feliz a una mujer más allá de la cama.

Supo que era posesivo, que no admitía interferencias en su vida doméstica, supo que era amable, afable y hasta cariñoso en el trato, pero como su punto de atracción; su trato personal no era precisamente el de un hombre afable capaz de escuchar, de comprender y de ayudar, supo la muchacha, con angustia, que estaba con alguien que imponía su voluntad y no admitía oposiciones, pero ya era tarde. Cuando el divorcio llegó, el matrimonio llegó y la muchacha entró en una especie de remolino del que no sabía cómo salir, ni sabía, a ciencia cierta, cómo había penetrado en ese laberinto.

Se casaron en secreto, casi de manera clandestina ninguno de los dos invitó a nadie excepto al notario y a los testigos de rigor.

Ella nunca presentó a su esposo ni a su familia ni a sus amigos ni a sus compañeros en la empresa constructora, nadie la felicitó por su matrimonio, aunque de repente, y en medio de la polvareda de las construcciones, la mujer aparecía llorando, oprimida por la angustia de no saber cómo salir del pantano en el que estaba atrapada.

Una noche el flamante esposo la lanzó al suelo de un furibundo puñetazo. Rosaura nunca había sido agredido en su vida y no supo que hacer, porque al día siguiente salía del país en un viaje de negocios de la empresa, buscaban un contrato para la construcción de una carretera en Guatemala.

Durante una semana pensó lo que tenía que hacer. A su regreso el esposo la esperaba en el aeropuerto. Amoroso, fraterno y meloso, esa noche compartieron la cama, él lleno de confianza y certeza y ella llena de miedo placer y duda. Al día siguiente salió para su trabajo como todos los días, muy alegre, muy confiado, bromeando con el esposo, éste la fue a dejar a la oficina y se despidieron con un beso. Por la tarde ella regresó por su vehículo sin ingresar a la casa a la que no regresaría nunca más, esa era su decisión.

El matrimonio había durado exactamente 30 días y la experiencia acumulada de la mujer era la de toda una vida. En un mes habían navegado todos los meses de la vida de una mujer sorprendida por la vida. Pese a todo, ciertas noches de luna. Rosaura siente que Pedro retoza en sus arterias. Se conmueve y abraza a su hija menor.

Publicado

06 de diciembre de 2010

El amor es una historia inconclusa

Claribel había mantenido una cara indescifrable y Romeo un rostro sensible, parecían el uno para el otro, pero solo lo parecían.

Hacia un mes que, al pasar en un bullicioso microbús frente al parque infantil, la Claribel vio con la última parte del rabo del ojo, que Romeo tenía de la mano a una mujer que solo alcanzó a ver como gorda, eran las 5 de la tarde y desde ese momento una espina de matial, de esas que van penetrando poco a poco en la carne, se le clavo a la pobre Claribel. La iglesia estaba como tasa nueva, los invitados esperaban la fiesta, pero cuando el cura le preguntó a la muchacha si aceptaba a Romeo como su esposo, esta apretó ambas manos, cerró los ojos, rompió a llorar y dijo, - no, porque éste anda con una gorda- salió corriendo de la iglesia y dejó todo tirado.

Tenían tres años de ser novios, ella estudiaba derecho y él economía. Se habían jurado amor eterno muchas veces y parte de ese amor era el hecho de que ella llegaba virgen al altar por la voluntad de ambos. Todo estaba bien hasta que apareció la gorda en la vida de ambos, Romeo juró mil veces que no conocía a ninguna gorda y que no había otra mujer en su vida; pero la muchacha no le creyó y todo terminó, así como empezó en una tarde cualquiera, en una de las calles que ascienden por las culebreantes calles de San Marcos, cerca de San Salvador.

Los dos muchachos siguieron su vida y la guerra de los años 80 también cobró vida y la familia de Claribel participó de la vida de la guerra de varias maneras, en su casa se depositaban armas, ciertas tardes el hermano mayor se reunía con otros jóvenes para aprender a manejar esas armas y diferentes rostros, cabelleras, ojos color de piel, manos diferentes aparecían frente a los ojos de la muchacha que hacia 6 meses había estado a punto de casarse.

Una noche de un viernes de Semana Santa, cuando la procesión del santo entierro avanzaba en su ruta tradicional en San Marcos, uno de los jóvenes compañero del hermano mayor de Claribel apareció sobre el andén de la calle, como adelantándose a la procesión y, como conocedor de la procesión. Se sentó, de inmediato junto a la muchacha y los dos eran morenos finos, él un poquito más alto que ella-pero espigado, delgado y fuerte, de voz pausada pero segura, con su cabello peinado para atrás y con una especie de camino al lado izquierdo y ella de ojos inmensamente negros, de rostro redondo, pequeño y de cabello recortado.

Ese viernes santo, Claribel supo que el muchacho estudiaba ingeniería, que se llamaba Ezequiel, que tenía la misma edad de ella, 23 años que habían nacido en el mismo mes y casi en el mismo día, supo que el muchacho le gustaba y que después de dos horas de plática y de risa se despidió de ella en ese momento la muchacha sintió un hormigueo debajo del corazón.

La cosa caminó rápidamente porque Claribel necesitaba liberarse de la memoria de Romeo y Ezequiel parecía el indicado, además en este caso ninguna gorda aparecía en el horizonte y la boda se hizo inevitable. Cuando Romeo lo supo le dijo, entre todas las cosas que le dijo, de todos modos, te voy a seguir los pasos, aunque no estés conmigo, esto fue en la última plática que tuvieron entre llanto, besos y maldiciones. Cumpliendo sus palabras ese día

sábado hubo dos matrimonios: el de Claribel con Ezequiel y el de Romeo con una gorda. Las dos parejas de contrayentes apenas se saludaron; pero compartieron los parabienes del cura.

La vida siguió y nació el primer hijo de Claribel en la misma semana en que nació el primer hijo de Romeo, después nace otro hijo de Claribel y también otro de Romeo y como en una especie de competencia, estuvieron así hasta que llegaron a cuatro hijos, sin duda la gorda nunca supo que había una competencia entre Romeo y la Claribel, pero en todo caso esto terminó cuando Ezequiel dispuso viajar a Europa, para trabajar en su profesión de ingeniero.

Pasaron tres años y cartas iban y cartas venían hasta que se dio la primer visita de Ezequiel al país y de resultados del encuentro nació el quinto hijo de Claribel. A estas alturas de la historia Romeo también había viajado hacia los Ángeles, pero su mujer estaba aquí en Santo Tomas. En los Estados Romeo supo que había nacido otro hijo y decidió acompañarse con una vecina que había conocido en Santo Tomas en una vela de un sereno asaltado por ladrones en la plaza de La Garita, al año Romeo tuvo también el quinto hijo y Ezequiel regresó a Europa, de nuevo las cartas iban y venían, y de vez en cuando, una llamada telefónica hacía palpar el corazón de Claribel que preparaba las condiciones para la próxima visita de Ezequiel porque con una familia tan numerosa parecía conveniente que el padre estuviera cerca.

Al fin llegó el día de la segunda visita y Ezequiel encontró a la familia crecida, a su esposa convertida en una verdadera madre y como nunca, hablaron una y otra vez del retorno del padre. Todo parecía que caminaría en esa misma dirección, en fin, Claribel tuvo el sexto hijo y le avisó a Ezequiel. En esa ocasión los planes se estaban moviendo porque parecía más conveniente que algunos hijos se fueran para Europa y en eso quedaron, todo estaba bien.

Una noche, que Claribel llamó a Ezequiel le respondió una voz femenina y dijo a la sorprendida muchacha-yo soy la compañera de Ezequiel y usted ha de ser Claribel -un silencio pedregoso dominó el encuentro de las dos mujeres, Claribel colgó lentamente el aparato, no dijo una sola palabra, pero supo que todo había terminado. Hace dos días el juez le notificó su divorcio con Ezequiel y la muchacha se siente libre, segura, tranquila. Cuenta esta historia en medio de risa y agrega anoche, me llamó por teléfono Romeo, voy a averiguar qué es lo que quiere.

Publicado

13 de diciembre de 2010

Carta a Vladimir Ruiz tirado

Querido Vladimir, Desde que la Revolución Bolivariana Venezolana te envió a El Salvador, llegaste dueño de toda la energía y el espíritu que proporcionan los procesos revolucionarios verdaderos. Ciertamente, Venezuela y El Salvador son dos universos diferentes en dimensiones geográficas, en riquezas naturales, en historia; pero más allá y más acá de estos aspectos, navegamos en aguas sociales igualmente turbulentas y en medio de subjetividades muy afines. Al fin y al cabo, los pueblos parecen estar hechos de los mismos polvos telúricos y los mismos sueños.

Desde las primeras conversaciones, en medio de humeantes tazas de café, retratos significantes de Simón Bolívar y ambientes solidarios, supimos que estábamos tratando con un hombre lleno de historia e inundado por la historia de lucha de su pueblo, parecía que, en cada centímetro de tu piel, estuviera grabada a fuego, cada etapa, cada fase o cada periodo de la Revolución Venezolana.

Supimos que vienes de una familia revolucionaria, que sabes de dictadores y dictaduras, de conspiraciones y conspiradores, de sueños y de soñadores, y supimos algo, algo que es necesariamente una verdad imprescriptible: que sos dueño de una inquebrantable decisión de afrontar y enfrentar los altibajos inevitables de un proceso político. Supimos que no eres un luchador de los buenos tiempos, solamente, sino, alguien que lucha dentro del tiempo, en las buenas y en las malas, y como esto quiere decir tenacidad, o si quieres, necesidad histórica, o reincidencia subversiva, supimos que vos eras así, de los que luchan todo el tiempo, bajo el sol o el nubarrón, en la danza con risa o con llanto, en la sombra o en la luz.

Todo esto produjo un encuentro inevitable entre tu pensamiento y el nuestro, y así, cada conversación nos ayudó a aproximarnos al proceso revolucionario de tu patria, a entender sus callejones y sus amplias avenidas, y, al mismo tiempo, a entender nuestro propio proceso político, a sus rincones más oscuros y a sus patios más alumbrados. Contigo compartimos nuestros sueños y sobresaltos, tanto sobre nuestra casa como sobre tu casa, y, sobre ambas casas.

Tú recorriste nuestro país de punta a punta, de esquina a esquina y de sol a sol, supiste que en un territorio pequeño cabe una realidad enmarañada y un pueblo con vocación de libertad. Viajero inalcanzable, dialogante inagotable, explicaste la revolución venezolana al revés y al derecho, incorporaste a Simón Bolívar, su vida, su pensamiento y su gesta en el imaginario de miles de gentes. Tu voz segura, firme, tranquila y convincente resonó en las aguas universitarias, en sindicatos, en eventos culturales, y también se enredó en el ramaje verde las zonas rurales y en los colochos marinos de las zonas costeras. Visitaste, más de una vez, la zona baja del oriente del país, y en todas partes constataste que somos un pueblo moreno y lindo que sufre y sueña, que lucha todos los días y que tiene en su corazón un hornito tibio donde cabe tu patria, Bolívar, tu pueblo, sus luchadores populares, y junto a todo esto, Hugo Chávez. Este corazón del pueblo y este hornito, como un pequeño cántaro de barro lleno de agua fresca, se va con vos, para que te lo lleves a tu patria, a tu Barinas, y a donde quiera que vayas, es un corazón bueno para la memoria.

En realidad, Vladimir, fuiste un embajador con toda la potencia y todas las credenciales, y uno llega a pensar, ante tu inagotable trabajo, que la diplomacia, siendo parte de la política exterior, es un oficio que supone la defensa de los intereses del gobierno que se representa, sin reñir con los intereses del pueblo y del país representados; pero también, los intereses del pueblo ante el cual se representa. Tu trabajo intenso y de todos los días fue una siembra de esperanza y confianza en la revolución bolivariana, y en las propias fuerzas del pueblo salvadoreño. Tu escuela, la que construiste con tu trabajo, fue aquella que enseña que el pueblo debe ser sujeto histórico y puede ser actor cuando las circunstancias históricas requieran las dos calidades.

La Operación Milagro que permitió que miles de salvadoreños y salvadoreñas se curaran de sus ojos, también permitió que se aprendiera a mirar, sobre todo a mirar con el cerebro, como ocurre realmente, y no solo con los ojos.

Regresas a tu patria y a tu pueblo, pero has de saber que en nuestro país también tienes una patria y un pueblo, es la patria que recorriste y es el pueblo que conociste, el que te seguirá escuchando. Resulta deseable y conveniente que sigas vinculado a la esperanza que cultivaste y a la confianza que trabajaste, así, estés donde estés, nosotros sabremos que algo o mucho de nosotros esta con vos, y algo o mucho de vos, se queda con nosotros,

porque ahora, en los actuales tiempos ardientes, los caminos se cruzan y las esperanzas mutuas se abrazan.

Deseamos, Vladimir, que tu familia se encuentre bien, con buena salud y buen ánimo, que el proceso político venezolano se fortalezca, que el presidente Chávez se multiplique y se reproduzca en su pueblo, y que podamos verte de nuevo, aquí, en nuestra casa, o en tu casa. De todos modos, las despedidas duran hasta el próximo encuentro.

Por favor, te pedimos que hagas llegar a la familia de Fredy, nuestras más sentidas condolencias porque la muerte, esta muerte tenaz, se hace invitar con sus propios recursos, y sus propias horas, y sus propios minutos.

Muchos abrazos.

Publicado

Lunes 20 de diciembre de 2010

El rey está desnudo

La aprobación del decreto que regulará la participación de candidatos independientes en las venideras elecciones para elegir diputados mostró y demostró quién es quién en la Asamblea Legislativa y en el país. En relación a este punto cayeron los antifaces y, como no ocurre frecuentemente, el rey apareció desnudo.

El partido FMLN es, formal y realmente, la izquierda de ARENA y el partido ARENA es formalmente la derecha del FMLN; ambos partidos constituyen la viga maestra del régimen político del país y, siendo, así las cosas, no resulta nada casual que ambos se concertaran para aprobar el pliego de propuestas ofertadas por el partido FMLN.

En realidad, y de cara al proceso político del país, lo que está en juego es la conquista y construcción de un nuevo Estado que sustituya al añoso Estado Oligárquico que se mantiene en pie erosionado, maltrecho, pero sin ser derrumbado todavía. El progreso del país depende del establecimiento de nuevas relaciones entre la producción y la propiedad de los medios de producción, esto es válido incluso para el montaje de un capitalismo tardío en nuestro país toda vez que es esta lógica capitalista la que está siendo estremecida en

todo el planeta, aún más este nuevo Estado es un requisito fundamental para avanzar en cualquier diseño de socialismo, que siendo hoy totalmente necesario en el planeta y en nuestro país ha de ser dotado de las características y recursos de nuestra propia realidad.

Un nuevo Estado requiere, entre otras cosas, de una Nueva Democracia y por eso el proceso político exige una democratización de la democracia y la sustitución de la democracia representativa mandatada por la constitución. Este proceso requiere de formas democráticas participativas que han de partir de la propia democracia representativa y sin negarla, han de asegurar que las decisiones estatales que se tomen cuenten con la participación del pueblo y también de la población, estas son formas participativas de democracia y más adelante supondrán figuras como el plebiscito y el referéndum que no existen actualmente en el país, excepto el planteado por el inciso final del art. 89 de la Constitución de la República.

La sentencia de la Sala de lo Constitucional abriendo el camino a las candidaturas independientes no constituye ni un golpe a la democracia representativa ni un ataque a los partidos políticos porque ambos tienen existencia constitucional; más bien se trata de movimientos en las reglas del juego que vienen a oxigenar, a introducir sangre nueva al mismo juego democrático sin que éste cambie, pero sí los fundamentos de las reglas con que se juega el juego.

La cúpula del partido FMLN es la que más teme a las organizaciones sociales, a los sindicatos, a las organizaciones comunales y parece que tienen abundantes razones para ese temor porque recién acaban de descabezar un sindicato que se estaba formando en la Asamblea Legislativa con militantes de ese partido, recién acaban de eliminar de su interno padrón electoral a decenas de miles de afiliados y recién acaban de asegurar cambios en su cúpula sin que haya cambios. Toda esta conducta produce un inevitable escalofrío ante cualquier fenómeno que huelga o que parezca o aparezca como saliendo de la gente de carne y hueso, la que hace política aun sin saberlo porque esta gente puede enfrentar a los que llaman política a los negocios.

Lo anterior explica la propuesta de regulación de candidaturas independientes presentada por el FMLN, así como su perversidad, su miedo galopante y su subterráneo, aunque evidente afán de impedir, a toda costa, que haya candidaturas independientes fuera de las coyundas de los marcos partidarios.

Estos dos partidos colusionados, ARENA y FMLN, están defendiendo en su calidad de partidos gobernantes el botín de la administración de la cosa pública porque a ambos los inunda el temor a la gente; por eso coinciden en imponer a las candidaturas independientes requisitos mayores que los exigidos a los mismos partidos políticos, tal como exigir una fianza que cubra la mitad del presupuesto de la campaña electoral, someter los grupos de apoyo a un acta notarial y, en el colmo de la perversidad, determinar que los sobrantes financieros de la campaña de los candidatos independientes se destinen a financiar a los partidos políticos, además se pide programas políticos pero se niega al movimiento popular participación en los beneficios de la deuda estatal y también participación en los organismos electorales que supervisan el proceso, así mismo prohíben que, antiguos miembros de los partidos puedan ser candidatos independientes y, disposición por disposición, todas chorrean miedo a un pueblo haciendo política y descubriendo que así como en el cuento, el rey está desnudo y no disfrazado de estar desnudo, esto quiere decir que el pueblo está entendiendo que un partido político es de izquierda no por lo que dice ni por lo que dice la derecha de él sino por lo que hace y el partido FMLN, en un largo proceso de derechización de su cúpula, ha llegado a un momento cumbre en donde aparece desnudo como el rey del cuento junto a ARENA en un tema estructural, en el que el pueblo tiene posibilidades de decidir y de cambiar el desempeño de órganos como la Asamblea Legislativa, llevando compromisos reales, valentía, honradez intelectual y prestigio a las instituciones que como la Asamblea Legislativa, carecen de autoridad ante el pueblo. La coyuntura política apenas empieza porque el decreto que saldrá de la Asamblea ha de pasar por el trapiche de Casa Presidencial y, probablemente por las ruedas de la Corte Suprema de Justicia. La pelea continúa.

Publicado

Lunes 27 de diciembre de 2010

Carta a Julia Evelyn

Querida Julia Evelyn:

Tu paso por el aparato fue fugaz, tenso e intenso. Aprendiste mucho sobre la naturaleza humana y la naturaleza del poder

r político; pero al mismo tiempo, enseñaste mucho sobre lo que debe hacer, puede y tiene que hacer un funcionario cuando decide no ser funcionario, es decir, no considerar que su función es un fin en sí mismo sino un medio o un instrumento para perseguir un fin.

Aquí está, en este aspecto cardinal, la raíz de los problemas, porque vos decidiste, correctamente, aplicar una agenda del movimiento de mujeres bajo el entendido de que siendo este un gobierno de izquierdas estaría comprometido, a diferencia de uno de derechas, con una agenda popular. Así las cosas, la institución ISDEMU y su institucionalidad, no podían hacer otra cosa distinta que apoyar y apoyarse en agendas ya acordadas y establecidas que, además, no violan su legalidad.

Ocurre que semejante conducta no resulta la adecuada ante la naturaleza del gobierno y mucho menos ante la del Estado, y tarde o temprano, se produciría una colisión como la que inevitablemente se produjo.

Esta coyuntura ha servido dramáticamente para revelar ante el pueblo y ante la gente a un gobierno que teme, ante los poderosos, aparecer como de izquierdas, y trata de no aparecer como de derechas, ante el pueblo.

La destitución se hizo inevitable para el aparato y para las fuerzas que, dentro de éste, llegaron a considerar tu desempeño y a tu persona como inadmisibles. Y aquí estamos ya considerando la naturaleza del poder político. Porque ocurre que tu desempeño siempre mostró a una persona con opinión propia, con conocimiento del tema y con un prestigio propio ganado a pulso y con independencia del cargo desempeñado. En tu caso, tu cargo se lucraba de tu historia y, siendo, así las cosas, y teniendo luz propia, no dependías ni de voluntades, ni de intereses, ni de agendas ocultas, ni de corrientes visibles o invisibles, propias de los aparatos palaciegos.

Semejante situación llegó a afectar a ciertos poderes áulicos que suelen aparecer en los ámbitos estatales y por eso destituirte se convirtió en una especie de obsesión que sin responder a necesidades políticas de gobierno o de Estado, sí era necesario ante intereses, generalmente mínimos pero que cuentan con resortes adecuados para apartar a alguien que ha llegado a ser inadecuada.

Esto aparece claro cuando la destitución se hace “por pérdida de confianza”. Tal figura permite holgadamente tu retiro con la frente muy en alto, porque quitarte de en medio no

resultado fácil para quienes lo necesitaban y la figura de la confianza perdida resulta, en estas circunstancias, como un fortalecimiento de tu prestigio porque en realidad nadie es confiable para todos y si lo sos para unos, pues no lo sos para otros. El punto aquí es que ser confiable para el movimiento de mujeres resulta fatalmente no ser confiable para el gobierno, porque para serlo, los funcionarios pueden tener popularidad, pero en ningún caso deben ser populares.

Cuando tu gestión adopta el compromiso con los derechos de las mujeres y asumiste, correctamente, que los compromisos internacionales asumidos por el gobierno en defensa de los derechos de las mujeres, debían cumplirse, sometiste a prueba las firmas estampadas en documentos elegantes y perfumados, independientemente de lo controvertibles que fueran los temas, y te volviste confiable para las mujeres organizadas y en esa misma medida desconfiable para aquellos y aquellas, almas de cortesanos, que no quieren funcionarios comprometidos con compromisos sino sometidos a voluntades que entienden el poder político como una especie de juguete nuevo recién adquirido y ante el cual desatan sus ilusiones personales largamente

larvadas y ahora manifestadas en el ejercicio de un poder carente de autoridad.

Tu destitución fue, por eso, una mezcla subterránea de hilos movidos por una mano que busca no aparecer como la mano que mueve los hilos, y el expediente de la junta directiva del ISDEMU destituyendo a su directora, resulta una maniobra de legalidad a una decisión política no presentable y no confesable, es decir, una decisión no política, toda vez que no podía justificarse ni defenderse, ni presentarse como algo inteligente y necesario.

La figura frágil de la “pérdida de confianza” desnuda toda la falta de elegancia política que debe acompañar una destitución de un funcionario cuya gestión resulta inconveniente, y deja en la penumbra el problema de saber para quien has dejado de ser confiable porque, de ser, así las cosas, el funcionario o la funcionaria tiene derecho a saber previamente y cara a cara las razones políticas o, dado el caso, personales de su destitución. Cuando este procedimiento mínimo no se cumple, como en tu caso, resulta claro que no hay razones políticas fundamentales defendibles sino las sacrosantas intrigas palaciegas y fuerzas intestinas que maniobran, usando a otros funcionarios que desde juntas directivas proporcionan los votos necesarios para estas decisiones.

Tu experiencia resulta extensible al movimiento de mujeres, porque toda persona y todo movimiento son lo que hace en efecto y no lo que dice que va a hacer, o lo que debe o debería hacer. El voto unánime de la junta directiva del ISDEMU legitimó a esta junta ante el poder que te destituyó y la deslegitimó ante el movimiento de mujeres. Bien vistas las cosas, en tu gestión descubriste que alguien puede estar durmiendo con el enemigo sin darse cuenta.

Al movimiento de mujeres, sin embargo, la coyuntura les permite saber, hoy mejor que nunca, quienes son, cuantas son y como son.

Publicado

Lunes 3 de enero de 2011

La navidad en el mercado

La Navidad es además de una palabra un amasijo de acuerdo políticos imperiales, es parte del proceso de asimilación del cristianismo por el Imperio Romano y es asimilación, absorción y dominación lo que Roma ejecutó sobre el cristianismo y los cristianos. Hemos de saber que a partir del año 325 d.C. el cristianismo se convirtió en la religión del Imperio Romano y, siendo, así las cosas, éste tenía que ser además de la religión del imperio la religión de todo el mundo porque no era posible que alguien tuviera una religión diferente a la de Roma; así es como nace el catolicismo porque católico quiere decir "universal" y esta decisión política fue, al mismo tiempo, teológica, eclesial y religiosa.

En este mismo ámbito de acontecimientos, Jesús dejó de ser un judío desconocido muerto durante el reinado de Tiberio y pasó a ser un Dios y su madre, una humilde mujer judía dejó de serlo y pasó a ser la Reina de los Cielos; todo este fascinante proceso ideológico fue parte genial de la política del emperador Constantino que adoptó al cristianismo para que sirviera de cemento ideológico al decadente Imperio Romano, por eso es que en nuestra infancia se nos decía que éramos católicos, apostólicos y romanos y nunca nadie nos explicó nunca por qué es que éramos romanos aunque las razones parecen estar claras viéndolas históricamente.

Si Jesús era el Cristo para el imperio era importante saber de dónde venía y entonces José dejó de ser el carpintero de Galilea y Jesús dejó de ser su hijo para convertirse en el hijo de

Dios, este filtro político dio origen al problema de La Trinidad porque entonces quién era el padre y quién era el hijo y quién era más poderoso, de este enredo surge la figura del padre, el hijo y el espíritu santo, tres personas divinas y un solo dios verdadero. La figura trinitaria generó grandes conflictos ideológicos, políticos y militares y llevó a la muerte en la hoguera a Miguel de Servet.

Por supuesto que dentro de toda la ideología imperial y teniendo en cuenta la inteligencia política de los gobernantes romanos, se tornó necesario que el nuevo dios fuera aceptado, entendido y asimilado por el pueblo todo y decidieron celebrar su nacimiento. El problema era que se trataba, en realidad, de un judío simple y del pueblo del cual no había ningún dato fidedigno, ni hay todavía y, así las cosas, la sabiduría política indicó a tan sagaces gobernantes que era conveniente aprovechar las fiestas Saturnales, fiestas paganas de larga duración, en honor al dios de la vida y la agricultura para situar ahí, en el mes de diciembre, el nacimiento del nuevo Dios.

Se trataba de La Natividad, del nacimiento y así, lentamente la decisión se fue convirtiendo en tradición europea y los detalles fueron apareciendo y se llamó entonces nacimiento a una serie de figuritas que representaban una escena de un nacimiento de un niño, este niño era justamente el Niño Dios. Tratándose de una decisión del más poderoso imperio conocido se entenderá que el resto de los pueblos asimilaron la costumbre y nuestros pueblos mayas, aztecas y pipiles al ser derrotados militarmente por las hordas invasoras europeas en 1492, también se encontraron con una tradición que debían asimilar y así las generaciones venideras nos fuimos encontrando con lo que ya se llamaba "noche buena".

Esta relación imperial con la navidad no tiene actualmente resonancia cultural, pero si raíces importantes y lo que caracteriza hoy el periodo llamado de navidad es el control que el mercado ejerce de manera total y absorbente sobre la celebración. Esta ha perdido todo sentido religioso, todo significado de fe y los símbolos cristianos han sido convertidos en mercancía ante el silencio inconveniente de las jerarquías católicas, la fe es una mercancía, Jesucristo otra mercancía, la cruz otra mercancía, la noche buena y la navidad la mercancía mayor y el proceso de convertir el periodo final del año en el reino mercantil ha sido completado hoy cuando el mercado cubre todo el planeta y convierte al ser humano en un consumidor dejando de ser un comprador.

Un comprador es el que adquiere lo que necesita y un consumidor es el que adquiere lo que desea aunque no lo necesite, esta es la diferencia crucial entre ambas figuras y cuando una persona es mutada en consumidor deja de valer como persona y vale nada más por lo que adquiere, por eso es que el mercado es el enemigo principal de la humanidad y es el poder al que se enfrentan, aun sin saberlo, todos los seres humanos de buena voluntad, todos los cristianos verdaderos, toda jerarquía digna y todo aquél hombre y mujer que considere que la gesta del hombre de galilea sigue teniendo algo que decir a la humanidad.

Podemos pensar que las iglesias tienen cuentas pendientes con la lucha que defiende a los valores cristianos de los tentáculos mercantiles y el silencio frente a este fenómeno favorece la mercantilización encendida de esta época encendida. Por supuesto, que nosotros vemos el cristianismo desde América Latina a través de los ojos y la palabra de Monseñor Romero y no a través del sometimiento cristiano a la legislación y administración del imperio romano, no somos de los que pensamos que dios está en el cielo, en la tierra y en todo lugar a la usanza medieval sino de los que pensamos que dios es amor, en el fondo reivindicamos el papel del amor en la lucha social y lo entendemos como un hecho social y como un producto de relaciones sociales, porque toda lucha en beneficio de otro y otra es un acto de amor. Si el crucificado es justamente eso es necesario defenderlo de los tentáculos llenos de lodo, fango y llanto del mercado.

Publicado

Lunes 10 de enero de 2011

Una fiesta, una iglesia y un pueblo

EL sábado primero de enero, el TAI (Templo de Avivamiento Internacional) celebró en el estadio Flor Blanca, la fiesta de la esperanza, miles y miles de personas, hombres, mujeres y niños llegaron de todo el país, se reunieron para recibir el año 2011 armados de la esperanza que solo anida en aquellos corazones que palpitan con otros corazones.

La tarde del sábado tuvo cielos límpidos y nubes viajeras que presurosas avanzaban en el cielo como si acudieran, sin tardanza, a una cita de enamorados. Un viento fresco y de buenos augurios danzaba invisible en el graderío, subía y bajaba de persona en persona y

luego de besarlos a todos y a todas, cogido de la mano con una nube desaparecía en el cielo. Lentamente las personas del TAI ocupaban los graderíos, todos y todas parecían descansados y, tanto los que llegaban de las cercanías como los viajeros de puntos lejanos, tenían en su rostro un sentido de fiesta, de pertenencia y de identidad.

La asistencia se caracterizó por el predominio de los jóvenes y dentro de ellos por el predominio de las muchachas sobre los muchachos; pero unos y otros iban y venían con un espíritu festivo, las adultas portaban en su mayoría carteras grandes y vestidos de colores moderados, con presentación esmerada y sin prisas aparentes. Todo parecía indicar que lo temprano o lo tarde del día no preocupaba a los asistentes y desde luego, todo parecía funcionar dentro de una organización tempranamente establecida que en ningún momento restó espontaneidad a la actividad.

Muchachos y muchachas, padres e hijos, solos o acompañados, todos sabían que eran parte de un todo; pero a diferencia de las agujas de un reloj que eternamente recorrerán un círculo, los y las miembros del TAI pareciendo ser partes de un todo, eran al mismo tiempo, el todo mismo y, se advertía que sabían y sentían que cada uno de ellos y ellas eran su iglesia y esa era la que estaba de fiesta. Todos y todas vienen de los diferentes corredores de un solo pueblo y por eso es que esta fiesta era una fiesta del pueblo y, precisamente, de aquel pueblo que teniendo fe y siendo portador de la esperanza es capaz de sembrarla, cultivarla y cosecharla en el corazón de millones y millones de salvadoreños y salvadoreñas.

De eso se trató esta fiesta sabatina y los asistentes parecían saber y lo sabían todos porque los niños y niñas que acompañaban a los padres participaron del mismo entusiasmo, alegría y fervor que los adultos. El ánimo colectivo construido durante la actividad daba cohesión a la asistencia y en medio del orden siempre florecía la rosa fragante de la naturalidad, de lo espontáneo que convierte a cada ser humano en un imponderable; dueño, sin embargo, de una decisión inquebrantable que es la de ser fiel al mensaje, al gesto, a la vida y a la muerte del hombre de Galilea.

Un murmullo creciente nace en las graderías y se levantan como un eco multiplicado, es el ingreso del Pastor Carlos Rivas que llega con invitados y con un minero chileno, de esos hombres que nunca perdieron la esperanza aun estando soterrado 700 metros bajo tierra. Antes de este momento una música religiosa, pero tropicalizada y humanizada mantenía los espíritus y los cuerpos danzando en una fiesta colectiva; pero llegó el momento de la

palabra para producir el matrimonio entre los sentidos fervorosos y la palabra pausada, pensada y analítica del Pastor.

Es una fiesta de luces que busca alumbrar los corazones y llevar ideas a la luz misma, por eso el pastor empieza su mensaje analizando la realidad del país, de manera fría, exacta, ponderada y descarnada, al fin y al cabo, la realidad resulta ser independiente de lo que pensamos de ella y teniendo sus propios pies y sus propias energías avanza por sus propios caminos. Generalmente nosotros alcanzamos a pensar sobre lo real sin bordear, en ocasiones, a la verdadera realidad. El pastor, que se nutre de la información que le llega de su trabajo, nos presenta un panorama escuchado con atención y con tensión por los asistentes.

Yo no he venido solamente a ser análisis político -dice el Pastor, - somos constructores de esperanza y constructores de fe y seguidores de la palabra de Dios-, abre la biblia y empieza a leer, la atención implosiona en aplausos y alegría, en los rostros de todos hay una apacible coincidencia y un evidente desencuentro con una realidad social, económica y política que choca con el mensaje del evangelio cristiano.

Sigue la presentación de cantantes profesionales miembros de la Iglesia, son figuras internacionales que logran que los asistentes canten y dancen haciendo de la fiesta una total participación, pertenencia e identidad. La música, la palabra, la fe y la esperanza recorren los graderíos y se instalan en los corazones. En un momento todo queda a oscuras. Es la hora de las luces de colores y de la pólvora que ilumina el cielo nocturno de figura, líneas y luces. Todo estalla, toda danza y todo en el cielo anuncia la buena nueva de la palabra, mientras la noche cae, como manto lleno de estrellas, sobre el Estadio y sobre la ciudad de San Salvador. Una fiesta popular y de esperanzas está llegando a su fin, en los rostros no aparece el cansancio y en el ánimo no asoma el agotamiento, todos y todas son energía viva y son una vida que al estar llena de fe, confianza y realidad pueden anunciar una boda cariñosa entre la palabra, la oración y la vida.

Publicado

Lunes 17 de enero de 2011

El movimiento social, popular, político

El pueblo, en relación con el Estado, resulta ser el súbdito, en relación a la Constitución Política, resulta ser el lugar donde reside la soberanía. De acuerdo al aparato del Estado, es algo de donde emana el poder público; este poder público, no es ejercido por el pueblo sino por los funcionarios. Estos actúan en calidad de delegados del pueblo. Es importante, y también interesante, establecer algún día la diferencia entre un delegado y un representante. todos los diputados son Porque, para el caso, funcionarios, pero no todos los funcionarios son diputados. Así las cosas, un diputado resulta ser representante en tanto diputado, pero, al mismo tiempo, delegado en tanto funcionario.

Toda esta urdimbre jurídica ha sido elaborada, aplicada y desarrollada por sectores que dominan las sociedades, y estas elaboraciones no llegan al pueblo que, teniendo pensamiento jurídico, no siempre llega a advertir que el derecho NO ES MAS QUE LA ORGANIZACIÓN NORMATIVA DEL PODER POLITICO y que, en esta tela de araña, el pueblo aparece como depositario de lo que se llama soberanía. Esta es la expresión que sintetiza el poder del Estado o, en todo caso, una figura que justifica todo el poder concentrado monopólicamente por el aparato llamado ESTADO, aunque legitimado por el sentido popular que a esta soberanía se le otorga formalmente.

En el mundo social, sin embargo, es decir, en la sociedad que ocupa un país como su territorio, resulta que el pueblo es la parte mayoritaria de la población, es el conjunto de los trabajadores los que carecen de los medios de producción, los que carecen de riqueza, los que son vendedores de su fuerza de trabajo. En otras palabras, lo que antropológicamente se llama LA GENTE. Esta es una palabra que viene de la GENS, que se refiere a la primitiva agrupación de humanos que constituyeron la base de la sociedad.

Pues bien, la gente es esa base humana de la población, en tanto que el pueblo resulta ser, jurídicamente, la parte de esa población que ejerce derechos políticos. Estos son, en el caso de El Salvador, raquíuticos y mínimos, porque se corresponden con el régimen político que impera en la sociedad.

El pueblo, sin embargo, vive y funciona en relación con la economía, con la religión, con el poder, con la cultura, con la naturaleza, con otros pueblos y consigo determina que realidad Toda esta mismo. invariablemente la noción de pueblo sea suficientemente dinámica y permanentemente basada en el juego inestable y encontrado de los intereses.

Estos, los intereses, resultan ser necesidades organizadas y como estas necesidades son diferentes para cada sector social, toda vez que las sociedades no son homogéneas, el juego confrontativo de los intereses resulta ser una especie de motor que da vida a las sociedades humanas a partir de sus confrontaciones internas y, solo dentro de estas confrontaciones, es que podemos advertir a las sociedades humanas dentro del movimiento social y, al movimiento social adentro de las sociedades humanas. Así las cosas, hemos de aproximarnos a la idea de que ese movimiento conjuga las relaciones entre las personas a partir de los intereses homogéneos de los sectores y de las relaciones con la naturaleza, con la riqueza, con las ideas y con el poder. Cuando el poder es entendido en tanto poder político y se advierte que la disputa social es confrontación justamente por ese poder político, que es lo que permite a un sector contar con un aparato de Estado que gobierno en su beneficio, lo que en el mundo del derecho se llama poder público, entonces, y justamente entonces, este movimiento social que se corresponde con la naturaleza de la sociedad puede ser considerado movimiento popular. Y aquí, la conciencia de sí mismos existe y danza en la cabeza y en la conducta de los participantes, de los actores y de los sujetos. Es la conciencia de sí mismos que permite comprender que la participación resulta ser la única manera de ser, efectivamente, parte de un todo que, dependiendo de mí, también determina mi situación, mi condición y mi calidad de parte.

XIX La participación, en realidad, se establece en relación con la economía, la política, el Estado y la vida humana, y la vida toda, incluyendo lo no humano. Es más, la participación es lo que constituye la esencia humana de lo político, del poder político y de la democracia, desde luego resulta ser el presupuesto sin el cual no podría existir la representación. Porque es desde la participación que se decide la representación y esta última no podrá existir sin depender de esta participación. Situados en el terreno del juego contradictorio entre quienes participan y quienes representan, quienes son representados y quienes son participantes, es que el movimiento popular deviene movimiento político, toda vez que superando su condición de actor político, lucha por convertirse, esta vez, en sujeto político.

Se trata del encuentro con una realidad, del choque con esta realidad, y de la lucha por construir otra realidad alternativa. SER SUJETO, entonces, es un proceso en donde el ser humano se descubre así mismo en relación con la realidad, y descubre, al mismo tiempo, que esto que llamamos realidad no depende, en realidad, de lo que se piense de ella, pero esto que se piense de ella, resulta clave para transformarla y negarla por otra realidad acorde con mis intereses.

Aquí el sujeto deja de ser objeto, calidad en la que actúa cuando es actor, y se convierte en dueño y constructor de una alternativa. mueve En esta alternativa, y para la misma, juega un papel fundamental la capacidad del pueblo organizado de disponer para sus intereses, del poder político suficiente o necesario para la defensa de sus intereses. Este ni no es institución movimiento político institucionalizable, y no debe ser institucionalizado, se actúa por respaldada legitimidad, multicolormente, en un pluralismo ideológico, con múltiples agendas que expresan intereses, se mueve en múltiples áreas y territorios y pasa de participar en política a hacer política, pero desde abajo y desde adentro, es decir, desde debajo de la sociedad y desde adentro de la vida de los seres humanos y de la naturaleza. El movimiento político así constituido, es una especie de red construida en todos los rincones de la vida social que no está exento ni de contratiempos ni de desencuentros.

Publicado

Lunes 24 de enero de 2011

José Martí, el Martí, el poeta, el patriota, el revolucionario. I parte

José Martí nació en La Habana, el 28 de enero de 1853. La casa donde nació tiene hoy el número 314 en la calle de paula. Actualmente se llama, Leonor Pérez, en homenaje a la madre del apóstol cubano.

Fue el primer hijo del matrimonio de Mariano de los Santos Martí y Navarro, de Valencia, España, y Leonor Antonia de la Concepción Micaela Pérez y Cabrera, de Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias. El recién nacido fue bautizado el 12 de febrero como José Julián, y él utilizaría después nada más su primer nombre y su primer apellido. Los padres de Martí eran, como muchos, inmigrantes llegados a Cuba desde España. Su padre era funcionario

militar, integrado a un cuerpo de artillería como sargento primero, y su madre era parte de una de las familias canarias que llegaron a Cuba en busca de mejor fortuna. Su padre estaba destacado en la fortaleza habanera de La Cabaña, y desde abril de 1855 como subteniente de infantería. La familia tuvo otras 7 hijas y ningún otro varón, lo que no era buena noticia en la época porque Don Mariano fue despedido después de su trabajo y el hijo, del que la familia esperaba, sin duda, que se dedicara a trabajos rentables, mostró desde un principio un gran talento para los estudios lucha y una vocación temprana por la revolucionaria contra el poder colonial que su padre estaba obligado a representar.

En los primeros años de su vida, allá por 1857, la familia se traslada a España y permanecerían ahí hasta 1859, y a mediados de ese año, los Martí Pérez estaban de regreso en La Habana, donde viven en el Barrio de Santa Clara. El niño Martí comienza a estudiar en el colegio de San Anacleto. Aquí conoce a Fermín Valdés Domínguez y nace una amistad ininterrumpida. Por esos años, el niño Martí presenció desembarcos de alijos de esclavos y el trato bestial que estos recibían. Parece que aquí nació la inspiración para decir, después, en Versos Sencillos, "lavar con su vida el crimen de la esclavitud".

La infancia de Martí fue la de un niño sensible, captando la realidad y entregándose a una misión en la vida. Con 11 años finaliza la enseñanza primaria recibiendo una medalla por aplicación y buena conducta. Al año siguiente comienza a estudiar en la Escuela de Instrucción Primaria Superior de Varones, cuyo director era el poeta y maestro, Rafael María de Mendive, quien sería una figura tutelar para el niño ya adolescente, ansioso de conocer el mundo. Ese año, él y otros estudiantes decidieron llevar brazalete de luto durante una semana por la muerte de Abraham Lincoln.

El 10 de octubre de 1868 se produce el levantamiento de Carlos Manuel de Céspedes en el oriente de Cuba. Martí era alumno del Instituto de Segunda Enseñanza. En la sociedad cubana crecía la polarización de fuerzas. El 26 de abril de 1868, Martí había publicado, en una revista llamada El Álbum, de Guanabacoa, uno de sus primeros poemas: "A Micaela", dedicado a la esposa de Mendive. La etapa decisiva de su vida revolucionaria ya había iniciado y textos suyos aparecieron en El Diablo Cojuelo y La Patria Libre donde escribió su poema "10 de octubre" sobre el acto insurreccional dirigido por Céspedes: "no es un sueño, es verdad: grito de guerra lanza el cubano pueblo, enfurecido. El pueblo que 3 siglos ha sufrido, cuanto de negro la opresión encierra".

Martí abrazó la guerra independentista plenamente y El Diablo Cojuelo fue el pequeño diario, organizado por el propio Martí y otros como Fermín Valdés, se mostraba a los estudiantes habaneros lo injusto del régimen colonial, y se definían como independentistas. El régimen respondió con represión, Mendive fue arrestado y condenado después. Al año siguiente fueron arrestados los hermanos Fermín y Eusebio Valdés Domínguez, 5 días después fue arrestado José Martí y considerado "enemigo declarado de España". Para el siguiente año, Martí estaba rapado con la indumentaria de preso y grillete en el tobillo de su pierna derecha. Este grillete estaba unido a una cadena que le rodeaba la cintura. Hacía trabajos forzados en la cantera de San Lázaro. Tenía solo 17 años y escribiría a su madre: "mírame, madre, y por tu amor no llores, si esclavo de mi edad y mis doctrinas, tu mártir corazón llené de espinas, piensa que nacen entre espinas, flores".

Martí está plenamente inscrito en la lucha por la libertad de su patria, vivió un tiempo en España como parte de su sentencia, se graduó de abogado, se fuga de España e inicia su trabajo de recreación y reconstrucción del movimiento independentista y revolucionario cubano. Ha terminado la guerra de 10 años, se ha firmado el Pacto de Zanjón, ha terminado la Guerra Chiquita de Antonio Maceo y se trataba de reunificar el movimiento. Martí dedica a esto toda su vida, combinando su condición de abogado, de escritor, de periodista, de intelectual sólido, y manteniendo estrecha relación subversiva con el movimiento revolucionario cubano. Viaja a México, Guatemala y Venezuela. En 1887 muere su padre y los acontecimientos en su patria se aceleran, se prepara la continuación de la guerra de 1889. Martí tiene relación con los líderes de la revolución y conserva en sus escritos el tema de la independencia, ubicando bien el papel del imperio, la existencia de dos Américas y la legitimidad de la insurrección. En enero de 1890, el General Antonio Maceo regresa a Cuba para preparar nuevos levantamientos. Es expulsado de La Isla el 30 de agosto de ese año y esto indicaba que se necesitaban nuevos planes, nuevas ideas, para llevar adelante la lucha independentista.

Publicado

Lunes 31 de enero de 2011

José Martí, el poeta, el patriota, el revolucionario

A estas alturas de la guerra cubana, Martí contaba con una visión de conjunto de la realidad, de la lucha anticolonial y por la independencia. Probablemente su dedicación al anticolonialismo pudo reducir su contacto con la Comuna de París, ocurrida cuando él llegaba a Madrid y también con Marx o Pablo Lafargue, porque la cabeza de Martí estaba al servicio de la Independencia de Cuba, en el desarrollo de esa lucha y dentro de ella se construiría al hombre más extraordinario que han producido los pueblos del continente.

Martí supo captar poéticamente la belleza de la justicia y la justicia de la belleza porque su ternura le proporcionó la sensibilidad necesaria para su poesía que es rumorosa como las palmeras, musical como las cuerdas del viento y tierna como el amor de una mujer. Pero también se vio precisado a desatar su talento político porque en la emigración cubana radicada en los Estados Unidos no siempre se sentía como posible la liberación de la potencia colonial española, y, además, eran sometidos a la influencia ideológica de la realidad estadounidense. Esta temática la trabajaría Martí como periodista y como organizador.

De Madrid viaja a México donde participa en polémicas encendidas y en 1876, el 29 de diciembre, salió hacia Guatemala, no si antes pasar furtivamente por La Habana en un viaje a bordo del Vapor Ebro. Del 6 de enero al 24 del mismo mes permaneció en La Habana, el 18 de febrero participa en una tertulia organizada por Fermín Valdés, su amigo, Fermín era de origen guatemalteco y proporcionó a Martín cartas de recomendación.

En Guatemala se inicia profesionalmente como profesor y además como abogado realiza estudios de la Constitución de ese país, era la época del gobierno reformista de Justo Rufino Barrios. También el poeta estaría en Venezuela, pero un tiempo más corto. Su dedicación era la lucha independentista cubana. En Nueva York, actuaba el Comité Revolucionario Cubano bajo la presidencia de Calixto García, jefe militar de la prestigiosa Guerra de Los 10 años, y se preparaba, allá por 1878, lo que sería conocida como la Guerra Chiquita que consistió en levantamientos armados en la Provincia de Oriente de Cuba a fines de agosto de 1879. En esos momentos, Martí era subdelegado del Comité Revolucionario Cubano La

Habana, y en tuvo muchas intervenciones públicas que iban alarmando a las autoridades españolas.

En ese año de 1879, Martí representaba a los independentistas radicales, aunque tenía relaciones con los autonomistas, que aspiraban a una relación diferente con España, aunque no fuera la independencia. Los españoles le retiraron a Martí la autorización para impartir clases y dar conferencias. El 17 de septiembre de 1879 fue arrestado por la policía, el 25 de ese mes lo destierran a España con destino a Ceuta, pero su destino fue otro. Llega a Madrid donde toma contacto con Arsenio Martínez Campos, el militar español firmante del Pacto del Zanjón que puso fin a la Guerra de 10 años. En diciembre de 1879 salió para Francia y el 3 de enero de 1880 estaba en Nueva York, el 9 de ese mismo mes es designado vocal del Comité Revolucionario Cubano y el 26 de marzo asume la presidencia de dicho comité. Se iniciaba la llamada Guerra Chiquita y un intenso periodo de trabajo político de unificación del movimiento independentista.

En enero de ese año publica su folleto Asuntos Cubanos para difundir las ideas de independencia. Los autonomistas se habían convertido en La Habana en Partido Liberal y Martí siempre prefirió hablar de patria libre y no de patria liberal, además, siempre exigió la abolición de la esclavitud y trabajaba para la continuación y desarrollo de la guerra futura.

La Guerra Chiquita duró casi un año y el General Calixto García se vio precisado por las circunstancias a deponer las armas. Fue Martí a quién le tocó definir el fin formal de las acciones. García es capturado y se consulta a Martí la decisión política quien dijo: "no depone las armas usted ante España sino ante la fortuna. No se rinde usted al gobierno enemigo sino a la suerte enemiga. No deja usted de ser honrado: el último de los vencidos será usted. El primero entre los honrados".

Martí miraba hacia un plan de mayor alcance y entra en relación con figuras como Máximo Gómez y Antonio Maceó y el 1 de octubre de 1884, Gómez y Maceó llegan a Nueva York a reunirse con Martí, los dos héroes cubanos y el revolucionario inician la elaboración del plan y luego de altibajos, incluso de crisis en las relaciones de Gómez y Maceó con Martí, de la expulsión de Maceó de Cuba en 1890, la Guerra avanzaba hacia su estallido inevitable.

En 1892 se funda, bajo inspiración martiana, el Partido Revolucionario Cubano que expresaba el desarrollo del pensamiento político y establecía que no se trataba solamente de la independencia de la metrópoli sino de la revolución. En el Manifiesto de Montecristi

del 25 de marzo de 1895, Martí escribió: "La revolución de independencia, iniciada en Yara, después de preparación gloriosa y cruenta, ha entrado en Cuba en un nuevo periodo de guerra.

Martí moriría en un trágico 19 de mayo de 1895, en un combate en Dos Ríos, a sus 42 años. Un inmenso corazón dejó de latir y una vida hermosa sigue iluminando los soles de América, plantando rosas blancas y cosechando esperanzas. Su vida nos inspira, su ejemplo nos anima y su muerte nos enseña el precio de la dignidad y la libertad.

Publicado

Lunes 07 de febrero de 2011

La Revolución Cubana: Confirmaciones y Renuncias

El 18 de diciembre del 2010, en el sexto periodo ordinario de sesiones de la séptima legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, Raúl Castro Ruz, presidente de Cuba, pronuncio un importante discurso que recoge el decisivo proceso revolucionario por el que atraviesa la revolución. Ahí están situados, tanto los contenidos en los que hay renuncias a métodos, procedimientos, estilos de trabajo, y también renuncias de concepciones económicas y políticas, como las confirmaciones estratégicas.

Se trata de confirmar el rumbo socialista de la revolución para que dentro de la misma se introduzcan, al más corto plazo, renovaciones ineludibles en el modelo económico, en el papel del Partido Comunista, en el fortalecimiento de la democracia participativa y en la conducta de los dirigentes.

Sin duda que la necesidad de las transformaciones había sido ya establecida en varios discursos de Fidel porque se trata de problemas conocidos que, al no ser abordados ni resueltos, han llevado a la revolución a una cruz de caminos en donde consabidos problemas deben, pueden y tienen que ser resueltos sin pérdida de tiempo.

No mentir, no robar, no ser holgazán, dice Raúl. Son principios éticos de la civilización inca y estos son los principios que en este proceso se han de tener siempre presentes. Raúl llama a no temerle a las discrepancias de criterios, y, por el contrario, a promover el debate crítico que "elimine una falsa unanimidad que nace de la simulación y el oportunismo". Estos

criterios resultan clave para la revolución porque, aunque los enemigos del socialismo esperan que en este proceso de corrección se bote, junto con el agua sucia de los trapos del niño, al niño mismo. Se trata de una corrección dentro del socialismo y hacia el socialismo. La crítica aparece bastante concentrada en la responsabilidad gubernamental de los funcionarios y sobre todo de la forma como se toman las decisiones. Raúl llama a eliminar el secretismo en el desempeño gubernamental porque esto impide la comprensión, el convencimiento y el apoyo del pueblo sobre la justeza y la urgencia de las medidas que se tomen.

Este es un estilo ausente totalmente en nuestro país porque la practica enseña que entre más decisiva sea una política más secreta debe ser para el pueblo. Recordemos la aprobación de la Ley de Integración Monetaria, que, entre gallos y medias noches, impuso el dólar como moneda del país. El papel de Partido Comunista debe ser el de dirigir y controlar y no el de gobernar porque es el gobierno quien debe hacerlo, y por eso el Partido no debe interferir. Este es el antiguo problema de la relación entre el partido y el aparato de gobierno porque siendo sabido que el Partido debe estar situado en el pueblo, el aparato de gobierno siempre tienta a dirigentes y miembros para fundirse con él. Al grado tal que llega un momento en que no se sabe si se es miembro del Partido por estar en el gobierno o si se es miembro del gobierno por estar en el partido.

La revolución pone este problema como los problemas a resolver urgentemente; y aquí está planteada la necesidad de corregir los conceptos sobre la construcción del socialismo, en un país determinado. Esto es válido, sin embargo, para todo proceso revolucionario que avanza hacia el socialismo. Sabido es que no existe ninguna receta sobre el tema y se requerirá mucha sensibilidad y sabiduría. Y este es el proceso correcto y justo de la Revolución Cubana. Raúl critica una noción del socialismo con un "excesivo enfoque paternalista, idealista e igualitarista que instituyó la revolución en aras de la justicia social".

Observemos que se traga del igualitarismo y no de la igualdad porque en nuestra sociedad capitalista, la igualdad está asegurada pero sola en el terreno legal, en tanto que la desigualdad se consagra en la economía, en la propiedad de los medios de comunicación, en la salud y la educación.

Ahora bien, no conviene olvidar que la igualdad no supone excluir las diferencias y que las personas iguales son también diferentes y requerirán, en consecuencia, diferente trato. Por

eso es por lo que aparece la crítica al igualitarismo, pero también al paternalismo estatal. Y aquí aparece una referencia especial a la "libreta de abastecimientos" que por décadas aseguro a personas diferentes un listado de alimentos, aunque no todos tenían la misma necesidad.

Por supuesto que no se trata de que el Estado socialista deje desamparados a los ciudadanos ni asegure la protección mínima requerida, pero, afirma Raúl, que "en el futuro existirán subsidios, pero no a los productos sino a las cubanas y cubanos que por una u otra razón realmente lo necesiten". Por supuesto que se elimina un subsidio que distribuía cigarros, pero también el subsidio a la importación de café, por lo que el Estado cubano gastaba casi 50 millones de dólares al año. En este punto Raúl pone el ejemplo de que siendo los cubanos los que enseñaron a los vietnamitas como se cultivaba el café, resultado que éstos son hoy el segundo exportador mundial de café y Cuba les compra café. El discurso llama a los cubanos y cubanas a que además de ser políticos sean también economistas, se trata de un planteamiento clave, no solo por los problemas económicos actuales sino porque siendo la economía, la política concentrada, como lo explica Lenin, no se puede separar una de la otra. A continuación, Raúl precisa que en el proceso revolucionario ha estado presente la unidad, pero ha hecho falta la cohesión, y esta es una diferenciación fundamental para todo proceso. Raúl puntualiza que ha hecho falta la cohesión entre el Partido y el gobierno.

El final del discurso está dedicado a la juventud, a sus figuras históricas invencibles como Frank País, Echeverría, los expedicionarios del Granma, los internacionalistas, los 5 héroes encarcelados en Estados Unidos y los jóvenes cubanos, en general, dueños de sueños y esperanzas. Los enemigos de la revolución cubana pierden su tiempo al soñar que el proceso no es capaz de corregir y afinar el rumbo socialista, tal como se está haciendo.

Publicado

Lunes 14 de febrero de 2011

La revolución egipcia y los apuros del imperio

En 18 días, del 25 de enero al 11 de febrero, el pueblo egipcio realizó una fulgurante revolución política que financiaron, sostuvieron, en contra del pueblo egipcio durante más de 30 años. Hosni Mubarak, el hombre de Washington, administró ese poder antipopular.

Desde el Acuerdo de Camp David, Egipto e Israel, bajo la égida estadounidense, se convirtieron en las dos piezas fundamentales de la política estadounidense en la región, y Mubarak en el beneficiario de millones en dinero y en armas. El ejército egipcio, poderosamente armado, no apuntó nunca sus armas hacia Israel sino hacia su propio pueblo y hacia los pueblos vecinos, sobre todo para asegurar el control sobre las aguas del Río Nilo.

Egipto fue un país totalmente controlado por Washington, que vivió siempre bajo el estado de sitio, con elecciones amañadas y parlamentos controlados, sin libertad de expresión y sin fuerzas políticas opositoras. Toda resistencia fue aplastada, mientras la corrupción invadió todas las esquinas del poder, y Mubarak, su familia y sus allegados, se enriquecían con los dineros del pueblo.

Esta revolución ocurre un poco más de 30 años después de la revolución iraní, cuando termina el otro régimen, el del Scha, creado a imagen y semejanza de Washington, como el de Mubarak. En el caso iraní, el líder, la voz y el rostro de la revolución popular fue el Ayatolla Khomeine y los líderes religiosos; en Egipto, el sujeto indiscutible de la revuelta ha sido el pueblo, y, sobre todo, la clase media que, integrada por estudiantes, profesionales e intelectuales, fueron acumulando por décadas, un malestar, una oposición y una resistencia que, luego de los acontecimientos de Túnez, fueron capaces de hilvanar, en todo el país, el odio popular hacia el régimen.

Desde los primeros días, a fines de enero, apareció claramente la superación del miedo que, largamente impuesto por la dictadura, se quebró en pedazos ante el ejemplo de la revolución tunecina.

El régimen, con Mubarak a la cabeza, resultó sorprendido y superado por la reacción del pueblo, y se inicia un proceso en el cual 4 días después de estallada la protesta, Mubarak toma una decisión insólita: nombra un vicepresidente, cargo que no existe en el régimen egipcio, pero no dimite como lo pide el pueblo. El vicepresidente nombrado resulta ser el menos indicado para calmar la rebelión, Omar Suleiman, odiado, jefe de la inteligencia y de la total confianza de Mubarak, enciende aún más los ánimos del pueblo que pide la cabeza del tirano.

En un segundo momento, el primero de febrero, un millón de personas se concentran en la Plaza Tahrir, en el centro del Cairo, para exigir la cabeza de Mubarak. Luego de esta demostración de fuerza, el hijo de Mubarak, Gamal, es retirado de toda posibilidad de suceder a su padre y de toda función política.

A estas alturas, los Estados Unidos han entendido que lo importante era salvar su régimen y no a Mubarak. Conviene no olvidar que, si bien el dictador era el jefe del ejército egipcio, esta institución es controlada por la Casa Blanca de una manera total. Y, con mucha inteligencia, Washington dispone que el ejército no participe en actos abiertos de represión al pueblo. Y este trabajo sucio queda a cargo de la policía y otras bandas represivas. El ejército aparece, aparentemente, al margen, custodiando las plazas y las calles, y hasta confraternizando con el pueblo en rebelión. El mando del ejército se debate en dos grandes líneas: los que sostienen a Mubarak y los que sostienen al régimen, aun a costa de Mubarak. Y los acontecimientos anuncian que se puede estar a las puertas de una guerra civil y siendo intolerable esta posibilidad para la Casa Blanca, ésta presiona para que Mubarak se vaya del poder y del país.

Arribamos al tercer momento, cuando el 10 de febrero, estando el dictador comprometido a renunciar y siendo esta la decisión de la Casa Blanca y del ejército, el dictador no solo no renuncia, sino que transfiere el poder a Suleiman, su hombre de confianza conserva el cargo, anuncia la organización de elecciones para septiembre, fecha en que terminará su periodo. Con este anuncio, Mubarak intentó desobedecer a la Casa Blanca, inyectó odio a la rebelión popular y preparó las condiciones para que el ejército pasara a enfrentarse con el pueblo en rebelión. Lo que vino a continuación fue un simple golpe de Estado en donde el ejército lo hace a un lado y toma el control de la situación.

Ahora bien, el poder real está en manos de Mohamed Tantawi, el General de absoluta confianza de Mubarak pero también de la Casa Blanca, en tanto que Suleiman que aparecía como sucesor del dictador, queda ocupando un cargo creado en ocasión de los acontecimientos y sin que se sepa cuáles son las funciones y poderes de un vicepresidente, que nunca ha existido en Egipto.

El fin de este gobierno rompe totalmente el equilibrio de fuerzas en la región y deja a Israel en la situación más comprometida que alguien pueda imaginarse porque ambos, Israel y Egipto, han sido, hasta ahora, y después de 30 años, los guardianes de la política estadounidense en la región, y cuando el pueblo acaba con uno de ellos, la casa queda con las ventanas rotas y las puertas abiertas.

Los aliados estadounidenses son dictaduras sangrientas y dictadores inclementes, y la derrota de Mubarak inicia el camino para el crecimiento de la resistencia en Jordania, Yemen, Argelia y Marruecos y Arabia Saudita.

Y aunque no ocurriera una revolución como la egipcia, resulta evidente que el mapa político de la región tiene que componerse de una manera diferente a la actual. Examinaremos los probables cursos que los acontecimientos pueden tomar.

Publicado

Lunes 21 de febrero de 2011

Democracia, representación y participación

La palabra democracia parece haber nacido en Atenas a más de 400 años antes de Cristo. En una obra de teatro de Esquilo, llamada "Las Suplicantes", la población (demos) de Argos decide concederle asilo (Kratos: la potestad de decidir) a Las Danaides, quienes habían asesinado a sus maridos en la noche de nupcias. Por primera vez, los dos vocablos: demos y Kratos aparecen unidos, y a fines del siglo V antes de Cristo, la palabra democracia definía al régimen político ateniense.

En realidad, esta democracia ateniense no fue tan democrática, porque en las asambleas donde el pueblo se reunía para tomar decisiones no tenían derecho a participar las mujeres, ni los que no habían pagado impuestos, ni los que no eran propietarios, ni los que no eran

oradores. Y aún más, las decisiones de esta asamblea pasaban a otro nivel de decisión más reducido, integrado por los más poderosos que eran menos en número, y después apareció otro nivel más poderoso y aún más reducido, donde mandaba un personaje llamado estratega.

Como se puede ver, la democracia está relacionada con un régimen político y se corresponde con un Estado, es decir, que es un atributo de un Estado, y todos los Estados son, por eso, al mismo tiempo, democracias y dictaduras. Hay que tomar en cuenta que hay dictadura en una sociedad cuando una parte de ésta impone a la otra sus intereses, con independencia de los medios usados para ello. Y hay democracia cuando un régimen político establece la supremacía de la mayoría sobre la minoría.

Así las cosas, resulta necesario que el ser humano se pregunte: ¿democracia para quién? ¿Y dictadura para quién? Porque resulta que una democracia nunca es para todos/as y lo mismo puede decirse de una dictadura que nunca es para todos/as. Por eso, cuando en una sociedad como la salvadoreña, hay democracia para una minoría, ésta resulta ser dictadura para la mayoría, y cuando hay democracia para la mayoría, esta minoría califica de dictadura a esta democracia.

Este entramado no resulta perceptible a simple vista porque hemos aprendido a pensar bajo el dictado de la separación de la realidad en partes, sin descubrir los nexos y misteriosos hilos que unen a las partes con el todo y vinculan a las partes entre sí y al todo con sus partes.

Vistas las cosas de esta manera, es decir, en sus relaciones íntimas, resulta que yo no puedo separar la vida de la muerte, el principio del fin, el mal del bien, y no puedo afirmar, como suele ocurrir, que "o es una cosa o es otra", porque en la realidad, precisamente en la realidad, las cosas pueden ser una y otra cosa. Así, por ejemplo, un banquero que tiene poder económico hace política mucho más que un diputado, por mucho que a este diputado se le diga, o el mismo piense, que forma parte de una "clase política".

La relación entre democracia y dictadura resulta imprescindible para aproximarnos a la comprensión de los regímenes políticos y también para explicarnos lo que se conoce con el nombre de democracia representativa, término con el que se suele calificar a la democracia correspondiente a un gobierno. Así, la Constitución del país dice: "el gobierno es republicano, democrático representativo". Podemos entender de este texto que

corresponde al Artículo 85, que la democracia del país es representativa pero también que el gobierno lo es. Ocurre que en ninguna parte de la Constitución aparece la más mínima mención o referencia accidental a forma alguna de participación del pueblo, excepto en los confines del Artículo 89. Pero fuera de este accidente, la referencia al pueblo en este tema concede el poder de representar los intereses del pueblo a unos duendes multicolores, de cachuchas luminosas, de rostros de barro, llamados representantes. Y la Constitución corta todo vínculo entre el pueblo representado, que vota en cada elección, y los representantes que salen de cada votación. De modo que no existe, en el régimen político del país, ningún momento, ningún lugar y ninguna manera de ubicar ningún puente que conecte a los representados con los representantes. Todo está dispuesto para que estos representantes actúen con independencia total de aquellos y aquellas que al votar por ellos los hicieron funcionarios, pero no los hicieron sus representantes. Aquí encontramos una diferenciación determinante porque, ciertamente, y fuera del mundo formal del derecho, adentro del mundo real de lo social, los candidatos electos, aquellos por los que ha votado mayoritariamente el votante, se convierten en funcionarios, campaña electoral representaron a determinados partidos políticos, una vez convertidos en funcionarios, no representan a sus votantes, sencillamente porque estos votantes carecen de toda posibilidad de relación efectiva con los candidatos de su preferencia. Resulta ser que estos funcionarios representan, a la vista de todo mundo, en la comprensión de toda la sociedad, con el conocimiento del órgano de gobierno en que actúan, a los mismos partidos políticos que los hicieron candidatos y no a los votantes que los hicieron funcionarios al votar por ellos.

a y si en la Pese a esta realidad abrumadora, que no deja lugar dudas sobre a quién representan estos representantes en el mundo formal, que en este caso parece imponerse al mundo real, los así llamados representantes representan "al pueblo entero", aunque a la vista de todos son los agrupamientos partidarios los que deciden; pero eso sí, decidan lo que decidan lo hacen en nombre del pueblo.

Publicado

Lunes 07 de marzo de 2011

Historia de un amor prolongado

La Josefina Mondragón tenía una vocación comprobada por los maridos autoritarios y hasta violentos, sentir el peso de y indicaciones de un hombre la hacían sentirse bien porque le daban seguridad y, sobre todo, hacia que se sintiera amada.

En verdad la Josefina adolecía de cierto masoquismo porque los tratos amables y delicados no le gustaban porque sentía que un hombre daba ese trato a una mujer cuando no le interesaba y por el contrario se sentía amada, deseada por aquel hombre que la trataba con fuerza, por eso vivió durante 15 años con Ezequiel Mendizábal, un experto en artes marciales, de pocas palabras, de mirada incierta, ordenado hasta al exceso y prisionero de las horas exactas. Con este hombre la Josefina se sentía amada y deseada y era feliz sin horizontes hasta una mañana que en una reunión de padres de familia convocada por el colegio donde estudiaban sus hijos unos de los profesores se fijó en ella y ella se fijó en él, no pasó nada que pudiera llamarse una relación pero a la mujer la capturó la voz suave, tranquila, hasta segura del hombre y, además, sintió que al mirarla la miraba toda hasta adentro de su corazón, sintió que sus secretos eran revelados y que este hombre la conocía por dentro.

No le sorprendió cuando unos días después del encuentro colegial, Tomás Arteaga la llamó por teléfono. ¿Quién te llamó le preguntó Ezequiel? Un profesor del colegio respondió ella, ¿Por qué te llama insistió Ezequiel?, por un problema de notas dijo Josefina mientras una corriente eléctrica corría en su cuerpo de arriba abajo y de abajo hacia arriba.

Descubrió un mundo nuevo, un trato diferente, una mirada tranquila, una tensión desconocida por la mujer y pudo comprobar que en el universo existen hombres diferentes a su marido, que hablan con las mujeres y las escuchan, que valoran su trabajo, que estimulan su progreso y desarrollo y que aseguran la libertad en el proceso de toma de decisiones, este hombre hizo que Josefina se sintiera una nueva mujer y una persona diferente. ¿Por qué le das atención a una loca como yo? Le decía Josefina y el hombre la escuchaba, la miraba atentamente y sonreía, parecía que eran felices y que todo marchaba bien, Josefina se separó de Ezequiel y se fortaleció la relación con Tomas pero en el fondo

la mujer añoraba el trato fuerte, pesado y hasta violento; empezó a entender que Tomas la escuchaba, la atendía suavemente porque no la amaba y, de tarde en tarde la mujer preguntaba ¿y vos me querés?, al día siguiente preguntaba ¿y vos me querés?, Tomas siempre respondió Y por supuesto que sí, él nunca le preguntó a ella si ella lo quería porque estaba seguro que si aunque no sabía de donde le venía esa certeza, Tomas estaba seguro, sin saber por qué, que ella era de él porque hablaban todos los días, se veían todos los días, paseaban todas las semanas, discutían las cosas cotidianas de sus empleos y todo, pero todo, marchaba bien entre ambos.

Me voy a divorciar le dijo un día Josefina, Tomas se sorprendió porque, aunque seguía casada con Ezequiel tenía relaciones normales y no parecía necesario el divorcio. De donde te sale esa necesidad, ya no quiero estar casada dijo la mujer, pero no tenés necesidad de divorciarte dijo Tomas, ya no quiero estar casada dijo la mujer terminando la conversación. Todo parecía bien, todo transcurría bien, la relación entre ambos era feliz como siempre.

Una tarde Josefina rompió a llorar sin causa aparente como si alguien la ofendiera o la agrediera, y el llanto se presentó como depresión, ese llanto se convirtió en un fenómeno cotidiano e incluso la mujer se convirtió en paciente de un psiquiatra.

Una mañana de tantas, Josefina dijo: el psiquiatra quiere que te deje, porque dice que vos sos culpable de mi depresión. Tomas sonrió y vos que pensas le dijo, ese psiquiatra está loco le dijo la mujer vos no sos culpable de nada, al contrario, me ayudas mucho y yo no podría vivir sin vos.

Tomas era un hombre seguro de todo, seguro de él y también de Josefina y nunca entendió que estaba en medio de un verdadero huracán pero además Josefina nunca le dio ninguna señal, ni la más mínima indicación de que algo estaba pasando debajo de la aparente normalidad, las aguas tranquilas de la rutina escondían oleadas de tensión que conmovían la realidad, Tomas que se sentía seguro y tranquilo solo era capaz de percibir las espumas visibles de la superficie y la mujer, incapaz de enterar a Tomas de lo que estaba ocurriendo era protagonista de un drama humano propio de aquellas circunstancias en donde una mujer se enamora locamente de un hombre, sin que pueda liberarse de otro.

El hecho es que Josefina conoció a un hombre al año de estar con Tomas, este personaje resultó ser idéntico a Ezequiel: autoritario, violento, frío y amante del control, la mujer volvió a sentirse segura y amada, incluso cuando su nuevo amor la maltrataba verbal y hasta

físicamente, el llanto que ella calificaba de depresión y que tomas avalaba se debía al trato que había recibido antes de encontrarse con Tomas. Cuando el psiquiatra le propuso quedarse con uno de los dos hombres, la mujer no aceptó la idea y prefirió mantener sus dos relaciones con dos hombres totalmente diferentes, al mismo tiempo y en diferentes escenarios. La relación con Tomas duraba tres años, pero dos de ellos compartidos con su nuevo amante.

Tomas al ver la angustia de la mujer dispuso aceptar la propuesta del psiquiatra para dejarla sola, sin saber que no lo estaba, ella acepto la idea de Tomas, pero el mismo día que eso ocurrió el hombre violento la expulsó de su casa. Esta mañana que termino este relato, con Josefina frente a mí, la mujer está mirando el bosque poblado de árboles y de pájaros y no sabe que es lo que pasó.

Publicado

Lunes 14 de marzo de 2011

La prudencia también tiraba las cartas. Parte I

Prudencia Ayala desafió al régimen, al orden, al imperio y usó las reglas del juego para romper el juego.

Santa Ana era, allá por los años 30 del siglo pasado, un lugar mucho más tranquilo que ahora. El Barrio San Miguelito apenas tenía algunas casas que, situadas en las afueras del poblado, era una especie de combinación de lo rural y lo urbano. Por supuesto que en el verano eran gigantescas las polvaredas que bajaban del volcán.

Prudencia era una santaneca de mucha energía y creatividad, de palabra fácil pero calculada, entre religiosa e incrédula, de frente despejada y de manos pequeñas, dueña de dudas y de certezas. Era una -mujer de más de 40 años, pasaba largas horas dedicada a la costurería en su pequeño taller, generalmente se vestía de faldas con bastante vuelo y de colores oscuros como pareciendo portar ciertos misterios, de pequeña estatura y de mirada penetrante. Siempre fue minuciosa a la hora de cortar las telas para los vestidos de sus clientas y muy detallista en las medidas, así como en la combinación de los colores. En las pláticas con sus clientas recogía mucha información de lo que estaba ocurriendo en toda

la ciudad y el país, se enteraba también de lo que pensaba cada una de sus visitantes sobre la situación política, prestaba mucha atención a lo que hablaban y preguntaba con cordura y fineza.

¿Y usted, como siente el país Don Tranquilino? preguntaba a su vecino. Niña Prudencia, respondía un señor alto, delgado, con zapatos grandes, manos grandes, que llegaba a esperar las costuras de su mujer. Yo creo que vivimos un tiempo intermedio, porque Don Pío es diferente de los señores Meléndez, parece ser mejor que ellos, pero no tiene todo el poder, y, además, hay una crisis que nos está comiendo las entrañas. Mire, niña Prudencia, que el café ya no tiene precio y las campañas electorales no anuncian nada bueno. Esta era la respuesta de Don Tranquilino. Guardaba silencio después de este discurso, abotonaba hasta arriba su camisa blanca de mangas largas, aseguraba su sombrero café mientras cruzaba su pierna izquierda sobre la derecha. Prudencia, mientras tanto, hacía llorar su máquina de coser Singer mientras remataba la costura del cuello de una blusa de la mujer de Tranquilino. Escuchaba y pensaba, pensaba y escuchaba. Al terminar la tarde y entrar la noche, las calles de Santa Ana se llenaban de luciérnagas que como luces errantes indicaban el camino a viajeros invisibles, una pequeña llovizna inesperada ablandó el calor esperado en una tarde de fines de marzo.

Una pequeña mesa redonda estaba cubierta con un mantel de fondo morado y 5 rayas blancas, en el centro de la mesa 3 candelas, una blanca, una amarilla y una roja alumbraban la estancia. Dos mujeres guardaban silencio, una frente a la otra y dos tazas humeantes de té eran la bebida que las dos de té saboreaban de vez en cuando. La costurera de la tarde manejaba las cartas con habilidad, las agrupaba, las distribuía y una vez formado el mazo sacaba algunas y las tiraba con habilidad sobre la mesa morada, mientras la consultante esperaba, entre perpleja y miedosa, la respuesta de Prudencia como cuando alguien espera un veredicto. Cuidadosa, con sentido lapidario, abriendo caminos y ofreciendo salidas al problema consultado, Prudencia intentaba aliviar la incertidumbre de la consultante de modo que al retirarse llevara el corazón lleno de esperanzas y el ánimo fortalecido.

La mujer tenía fama de libre pensadora y algunos y algunas la llamaban bruja, no sólo por las cartas que tiraba sino porque siempre tenía opinión sobre todas aquellas cosas que afligían a la gente y que carecían, aparentemente, de solución. La bruja Prudencia Ayala era llamada así por las mismas razones que en la edad media europea llamaban brujas a las

mujeres más inteligentes, a las que sabían de química, a las que entendían de los signos que cruzaban los cielos y, en el caso de Prudencia, en un lugar como Santa Ana dominado por el pensamiento conservador de los cafetaleros, esta pequeña mujer de faldas largas, de blusas con mangas que siempre sobrepasaban el codo, de caminar lento y en ocasiones apoyada en un bastón, de amores desconocidos pero siempre supuestos, decidió enfrentarse al orden establecido sin miedo, sin vacilación y sin inseguridades.

Eran tiempos difíciles: cuando los grandes propietarios del occidente del país, los eternos cafetaleros dueños del destino aparecían quebrados económicamente, cuando el gobierno carecía de dinero para pagar a sus empleados, cuando comer era la aventura más complicada en aquellos tiempos, Prudencia decidió luchar para hacerse presidenta del país. Hay que saber que las mujeres no tenían derechos políticos y cualquiera de ellas que intentara votar era vista como una abusiva impenitente y si no podían votar mucho menos podían ser candidatas, y mucho menos candidatas a la Presidencia de la República. Sólo a alguien con la cabeza de la Prudencia Ayala se le podía ocurrir, en semejantes tiempos, con semejantes gobernantes, semejante cosa.

Por supuesto que no se trataba solamente de la lucha por el voto, nada de eso, porque Prudencia también era sandinista y apoyaba, verbal y orgánicamente, la lucha del General Sandino en contra del ejército estadounidense en las selvas segovianas. Su cabello corto, liso y negro azabache lucía siempre 3 ganchos sandinos que la presentaban bien peinada y ordenada.

Una foto de Sandino adornaba la sala de su casa frente a un cuadro del Sagrado Corazón de Jesús alumbrado por una veladora siempre encendida.

Publicado

Lunes 28 de marzo de 2011

Prudencia también tiraba las cartas. II parte

La Prudencia nació en Sonsonate, más bien en Sonzacate, de una familia indígena, su espíritu misterioso la llenó como al sol llena las tardes, de suficiente ánimo de revancha, por eso había nacido con una estrella en la frente.

Sus rasgos indígenas eran evidentes, su cara larga y hasta alargada, su frente pequeña llena de pensamientos intensos, barbilla pronunciada y nariz desafiante, labios delgados, ojos alargados y cejas espesas, que le permitió siempre guardar sus emociones. Sus ojos negros y reposados le permitieron, desde muy pequeña, gozar de la observación atenta sobre las reacciones de las otras personas. En su escuela de Sonzacate se dedicaba a escuchar y observar a sus compañeros mientras conversaban. De repente, La Prudencia hacía observaciones sobre cosas, en las que nadie del grupo de niños había reparado.

Cuando en su casa, un pequeño rancho de paja, la niña gozaba observando la plática de los adultos, parecía que estuviera oyendo y viendo los pensamientos de los que platicaban. No decía nada y mucho menos intervenía en la plática, parecía jugar o dedicarse a cualquier cosa; pero en realidad escuchaba, observaba y atentamente examinaba los rostros de los visitantes. En ocasiones se sonreía levemente cuando descubría y acertaba en las opiniones que se ponían en circulación en la plática como culebras llenas de viento.

No llegó ni a tercer grado en la escuela y el grupo familiar se trasladó a Santa Ana y por supuesto, su sentido de la vida, su atenta manera de escuchar, su capacidad de observación más dos manos prodigiosas le permitieron descubrir que los seres humanos se mueven en la vida como embrujados por sus mismos deseos y sueños. La Prudencia aprendió a vestirse con un recato permanente y era capaz de andar en la calle con la falda más larga y la blusa cerrada hasta arriba, con mangas largas en la época de mayor calor. En algún momento descubrió la fuerza magnética de las argollas pendientes de sus orejas y así, toda ella, llegó a ser una especie de símbolo de las respuestas que la gente buscaba y necesitaba. Se dedicó a coser ajeno, como una especie de costurera dueña de un pequeño taller, tomaba medida a sus clientas con mucha propiedad, anotaba con rigor los detalles del vestido y las combinaciones de los colores casi siempre quedaban a su decisión por voluntad de la clientela, todas sabían que La Prudencia sabía que los colores son como las cartas que saben descubrir con qué color combinan. Todas las mujeres quedaban satisfechas de la decisión de la costurera.

La primera vez que tiró las cartas fue a una clienta de Chalchuapa y durante unas fiestas julias y por pura casualidad, porque en lo mejor de la fiesta en pleno 26 de Julio, que es el día mayor, una inmensa tormenta vació en las calles de Santa Ana todos los cántaros llenos de agua que en el cielo puedan caber.

El pueblo asustado se refugió en la Escuela José Mariano Méndez y desde allí se observaban las correntadas llenas de gallinas ahogadas y panes con chumpe que rodeaban el Parque Colón. La Prudencia también se refugió en ese lugar y como quien no quiere la cosa empezó a platicar con su amiga a la que le cosía, ésta empezó a contarle ciertos problemas hogareños, mientras nuestra Prudencia escuchando atentamente le propuso tener una sesión sin costo alguno, para saber más sobre el marido de su amiga. Así fue como concertaron el primer encuentro en el que Prudencia Ayala apoyándose en la información que tenía sobre el personaje, en su reflexión y capacidad de deducción, sorprendió a su amiga describiendo a su marido tal cual era y al ofrecerle una serie de recomendaciones para consolidar su matrimonio y superar los puntos débiles de su relación. Fue todo un trabajo de psicología y de conocimiento de la subjetividad, de la observación de la naturaleza humana; de allí en adelante el nombre Prudencia Ayala llegó a ser sinónimo de algo extraño lleno de misterio, de brujerías y de sabiduría. Prudencia descubrió las bondades de la lectura, así como las ventajas de la información y se hizo una mujer que informaba y formaba opinión sobre los temas que a la gente interesaba.

Todos los días a las siete de la noche estaba leyendo los diarios y luego ciertos pasajes de la biblia hebrea, aunque no era visitante frecuente de las iglesias, sabía que era necesario entender la religiosidad del pueblo mediante el conocimiento de la religión. Supo que un nicaragüense, Augusto César Sandino, se había levantado en unas montañas llamadas Las Segovias contra el ejército estadounidense, de inmediato la mujer entendió que ese era un hombre justo, su lucha también y necesitaba apoyo. Formó comités para apoyar al General de Hombres Libres, daba pláticas para informar sobre la situación de la guerra y cuando el general Sandino visitó a El Salvador, ahí estaba la Prudencia Ayala y ahí estaba identificándose con su lucha.

Apoyar a Sandino significaba estar en contra del imperio estadounidense y la Prudencia también asumió esta postura política, sabía muy bien que su pueblo ancestral había sido brutalmente golpeado por un imperio que apareció en nuestras tierras en 1492. La mujer expresaba su tiempo, y su sensibilidad indicaba que los tiempos que estaba viviendo iban a determinar en mucho los acontecimientos del país en las próximas décadas.

Publicado

Lunes 11 de abril de 2011

La crisis histórica del régimen

EL régimen político de El Salvador sufre un momento de quiebres en distintos órdenes, que se corresponden con importante armonía con actuales acontecimientos planetarios. Ocurre que las clases dominantes de El Salvador se han caracterizado por su entreguismo a fuerzas externas, por su falta de patriotismo y su vulnerabilidad ante los factores internacionales. De aquí se desprende el primer quiebre que tiene que ver con el agotamiento del dominio imperial del mercado sobre los Estados.

Recientemente, el presidente del Fondo Monetario Internacional afirmó que el llamada Consenso de Washington, una especie de biblia para los oligarcas salvadoreños es cosa de la historia pasada, y afirmó que el Estado debe pasar a regular al mercado; esto equivale a un quiebre teórico que deja a los sectores oligárquicos sin filosofía y sin base teórica que fundamente su política. Al mismo tiempo, resulta notorio el fenómeno de la transnacionalización de la riqueza en virtud de la cual, la riqueza producida en el país ha pasado bajo control de empresas transnacionales y de poderosos inversionistas planetarios, dejando a la cúpula empresarial local sin poder económico considerable y como factores minoritarios carentes de importancia y peso económico. Mientras que algunos nombres y personajes locales son inversionistas en el extranjero, y, en todo caso, sin ser de los más poderosos.

El histórico quiebre del poder de los cafetaleros y del café como producto de exportación, abrió el camino para este proceso al que nos estamos refiriendo. Tradicionalmente, los sectores dominantes usaron a otros sectores como fuerzas gobernantes; por ejemplo, a la fuerza armada desde 1932. Y los militares usaron a los partidos políticos como sus instrumentos para el trabajo ideológico de control del pueblo y para ejecutar los procesos electorales, así aparecieron los partidos del Pro-Patria, con Maximiliano Hernández Martínez; el PRUD (Partido Revolucionario de Unificación Democrática), con Oscar Osorio; por los años 50's del siglo pasado. Y el PCN, por los años 60 también del siglo pasado.

El partido ARENA nace en otro contexto, como organización de sectores agrarios y como fuerza anticomunista en momentos de crisis política. Pero es hasta 1983, en plena guerra civil, cuando la Constitución Política de ese año convierte a los partidos políticos, en su artículo 85, en un monopolio de la "representación del pueblo dentro del gobierno".

A partir de este momento, todas las instancias del aparato estatal pasan a ser controlados por partidos políticos, y no existe ninguna esquina ni rincón institucional que escape al control partidario, y, por supuesto que se trata de un control autorizado por la Constitución. Pues bien, la transnacionalización de la riqueza y la crisis del Estado, al convertirse en siervo del mercado, han arrastrado a los partidos políticos al mismo foso y a enfrentarse al mismo péndulo. Los partidos políticos, y sobre todo los más grandes, FMLN y ARENA, carecen de todo prestigio político e intelectual, de toda confianza orientadora; y al pasar de ser partido político a ser partidos que renuncian a hacer política, operan más bien, como empresas mercantiles y sus cúpulas pasan a actuar como empresarios, pero gozando de la ventaja que da el control del aparato estatal.

Tenemos, entonces, una ecuación que ofrece, por un lado, a las cúpulas empresariales, venidas de menos, y a las cúpulas partidarias convertidas en empresariales.

Y los partidos políticos, que eran antiguamente instrumentos políticos de la fuerza armada y de los oligarcas, dejan de ser instrumentos y pasan a ser fines en sí mismo, al mismo tiempo que dejan de representar los intereses de sectores sociales, pasan a representar los intereses de sus respectivas cúpulas, y en cierto modo, a competir con las cúpulas empresariales que, al igual que el pueblo, no parecen, ni aparecen representadas por partido político alguno. Importantes empresarios están opinando que "tenemos que evitar que los partidos políticos mantengan secuestrado el poder".

Se trata del agotamiento del monopolio partidario, establecido en 1983, de la derrota del modelo neoliberal, de una enfermedad terminal del mercado total y del predominio de las transnacionales sobre las oligarquías locales. Todo este entramado constituye una crisis histórica del régimen político. Para el caso, la Corte Suprema de Justicia, que es un ente partidario como todos, tiene hoy una Sala de lo Constitucional que no aparece encadenada a dictados partidarios. Porque al erosionar ese control partidario, las instituciones pueden retomar las funciones que la Constitución les establece. Esto es, precisamente, lo que

ocurre con la Sala de lo Constitucional, y este es el rostro verdadero de la independencia de los poderes.

En la coyuntura que comentamos, la cúpula del partido FMLN es la que por encima de todos los partidos ha aprovechado muy bien el momento para parecer como una cúpula conservadora, derechista y decidida a impedir que el pueblo se libere de las coyundas partidarias que tanto impiden la democratización de la democracia. Por supuesto que esta cúpula presenta esta coyuntura como una conspiración de la derecha o del presidente Funes contra ese partido para amenazar sus intereses electorales y hasta la gobernabilidad.

El argumento de la conspiración que evita la reflexión sobre la realidad es un conocido argumento de las derechas, pero sirve a esta cúpula para asustar a parte de su membresía, y para darle alguna justificación a su política. En realidad, se trata de un magnífico momento de quiebre de los fundamentos del régimen político y de oportunidad para una salida popular a la crisis.

Publicado

Lunes 25 de abril de 2011

Semana Santa en Chalchuapa

Todo pareciera como si durante todo el año, toda la ciudad se estuviera preparando para la semana santa, aunque también podría ser que la semana santa se estuviera preparando para la ciudad. Esta es una fervorosa relación bien cuidada y conservada en las esquinas más recónditas del tiempo, en aquellas donde las telarañas se tejen con hilos celestes de cielo, de nubes y de sentimientos y todos los hilos mecen y estremecen los ojos de la historia. Así es Chalchuapa, un lugar con mucha historia que es, en sí misma, una historia. Asiento de civilizaciones anteriores a la invasión criminal de criminales europeos, después un pueblo rodeado de cafetales, influido por las fronteras cercanas de Guatemala, bañado en sangre en los tiempos de acero de la guerra popular, cuna de héroes y mártires y hoy, una ciudad que se extiende por todas sus orillas, que crece en pobreza, pero también en sueños irrenunciables, que parece saber, que no todo lo nuevo es bueno ni todo lo antiguo ha dejado de ser bueno.

Es cierto que entre la Semana Santa y las pirámides del Tazumal y de la Casa Blanca hay una confrontación histórica porque la primera habla de la religión de los invasores y la segunda hablan nosotros. Esto es muy cierto, tan cierto como la luz del amanecer; pero también es cierto que las tradiciones suelen ser adoptadas y hasta adaptadas a los gustos, los colores, los sabores y los olores de los pueblos que han tenido que aceptar, a sangre y fuego, determinadas visiones del mundo y de la vida tras ser derrotados militarmente.

Así ocurre con el cristianismo, globalizado por el genio de Pablo de Tarso, que tiene en su Semana Santa una expresión concentrada de los últimos días y horas de su figura central: Jesucristo.

Desde niño me impresionó este personaje, por justo por claro por sencillo y por determinado a cumplir su misión, muy temprano, aun estudiando la primaria en la escuela Francisco Ignacio Cordero, supe que lo había matado el imperio Romano, y aprendí a odiar a todos los imperios, supe también, que siendo judío había sido condenado a muerte por su propia gente organizada en un consejo llamado Sanedrín, este Sanedrín era aliado del Imperio Romano y aseguraba , más allá de las legiones romanas, el sometimiento del pueblo judío al poder imperial. Eran, en pocas palabras, traidores al pueblo, entendieron que Jesús ni era comprable ni era de este mundo, es decir no era del mundo de los romanos, sino de otro mundo, es decir del mundo de la Libertad y de la independencia, del mundo del pueblo judío libre de cadenas. Este es el drama que se presenta y representa en la Semana Santa, y por supuesto que combina el fervor religioso y la fe en un dios justiciero que aparece derrotado.

Hay una contradicción en esta trama, porque la Semana Santa es la Semana en la que el imperio Romano muestra su poder, el Sanedrín muestra su traición, el pueblo judío muestra su desconocimiento sobre Jesús, y, finalmente, aparece la cruz como expresión de poder y derrota.

En Realidad, la Semana Santa, no enfatiza ni desarrolla la figura de la resurrección y resulta que el pueblo es convocado al entierro del crucificado y condenado, pero no es convocado a la victoria de la resurrección, esta, la resurrección, queda al final y en silencio y sin pueblo y sin fe, como si la Semana Santa culminará el viernes Santo y se celebrará la derrota a manos de la traición del Sanedrín y del poder del imperio.

Chalchuapa, aprendió a celebrar la Semana Santa y a combinar muy bien la conmemoración con la celebración, por eso conmemora, la muerte del más justo, del maravilloso y del más

humano de los dioses: Jesucristo, y celebra la victoria de la vida sobre la muerte, porque la resurrección es, una victoria de la fe y la confianza de la justicia en el justo, porque la justicia no puede morir, aunque el justo muera, esa resurrección es la resistencia de un pueblo sojuzgado frente a un imperio sojuzgador, y es la vida de un pueblo burlando la muerte del opresor.

Siempre estuve cerca de gente dueña de mucha fe, pero siempre busqué, desde muy pequeño, la relación entre la fe y la persona de carne y hueso que tenía fe.

En verdad cuando iba a misa los días domingo a la parroquia del patrón Santiago, no me impresionaba el lugar físico, sino una cosa rara, una especie de sentimiento abarcante, como una espiritualidad que flotaba en el ambiente, y me intrigó siempre la tenaz confrontación entre el mensaje justiciero del cristianismo y la injusticia reinante en una sociedad cuyos miembros decían ser hijos de Jesús.

Chalchuapa se prepara febrilmente para la Semana Santa, se forman comités, se hace acopio de los materiales, se discute y se decide el diseño de las alfombras, se reúnen febrilmente los que van a ser cargadores el Viernes Santo, se preparan los que participaran en la lavada el día lunes y llevaran las ropas sagradas desde la parroquia hasta el trapiche, portando la ropa en bateas, que portan los hombres seleccionados. Mientras el calor de la época entrega días luminosos, tardes calurosas y noches con estrellas. Yo aprendí a saborear la Semana Santa en Chalchuapa y también aprendí, allí mismo, a pensar la Semana Santa, a sentirla con el corazón y a pensarla con el cerebro. Allí capturé, sus reverberaciones religiosas y empecé a asumir sus implicaciones ideológicas, por eso es que Chalchuapa es, para mi corazón, un perfume con todos los olores y para mi cerebro una idea con todas las razones.

Hay que ir a Chalchuapa esta Semana Santa para ver esas alfombras y a esa gente tan divina, hay que ir al Tazumal, a las ruinas de Casa Blanca, a la laguna de Cuzcachapa, a comer yuca con chile y chicharrón, a hay que ir a bañarse a Galeano y al Trapiche, a visitar los templos de la parroquia y el calvario, y a entender que los pueblos siguen resucitando históricamente a través de sus mártires y sus héroes.

Publicado

Lunes 02 de mayo 2011

VI Congreso del Partido Comunista de Cuba. I parte

Este congreso es la culminación de un encendido proceso de discusión sobre el rumbo y el destino de la revolución y el socialismo en Cuba. El desafiante ejemplo de construir socialismo a noventa millas del imperio capitalista ha llegado en Cuba a un momento de crucial definición: se trata del agotamiento de la generación de El Moncada, del papel del Estado en la sociedad, del papel del mercado en la economía, del papel de los seres humanos como actores y sujetos en la sociedad, se trata del ejercicio del poder político, se trata del papel de la democracia en el socialismo y del socialismo en la democracia, se trata del papel del Partido Comunista y de los comunistas en la sociedad.

Como se puede ver, la temática resulta ser histórica porque es la acumulación de más de 50 años de construcción de una nueva sociedad, una nueva convivencia y de un nuevo ejercicio del poder político. Por supuesto que, durante estos años, el mundo ha dado muchas vueltas y las condiciones históricas en las que triunfó la revolución cubana y en las que avanzó, han desaparecido, y hoy nos encontramos en un momento que relaciona armoniosa y tensamente, componentes favorables y desfavorables frente a los cuales la revolución debe actualizarse como condición para sobrevivir. La dirigencia cubana sabe muy bien que es el momento, aquel momento en que la dialéctica de las renunciaciones y las afirmaciones se pone a la orden del día, y saber qué es aquello a lo que hay que renunciar y a lo que hay que confirmar, resulta ser la sabiduría clave.

La generación que asaltó El Moncada, la de El Granma, la de Playa Girón, se agotó biológicamente, y no hay una generación de dirigentes más jóvenes que tome inmediatamente la bandera. Este es uno de los problemas cruciales y aparece relacionado con todos los otros temas mencionados, porque resulta inevitable que otros dirigentes asuman la responsabilidad de conducir el proceso.

El congreso adopta los lineamientos y deja para una conferencia posterior la discusión sobre el papel del partido. Este es un punto candente porque aquí se encuentra el consabido problema de la fusión entre el partido, como organización política y social, y el aparato de Estado, como un depósito de funcionarios o burócratas. El problema es definir cuál es el

lugar del partido y de sus militantes. Si ser miembro del partido es ser un burócrata estatal, o ser un dirigente de su comunidad vinculado a los I Parte sueños, las opiniones, anhelos, críticas, propuestas y aspiraciones del pueblo. O, si se trata de que el partido es el mismo aparato estatal, degollado de capacidad crítica, sin opinión popular, y funcionario en tanto partido y partido en tanto funcionario. Sin duda que este es tema ineludible de necesaria fineza y profundidad en el trato. Porque si el partido ha de ser vanguardia debe contar con lo mejor de la sociedad que no necesariamente han de ser funcionarios inveterados sino luchadores eternos. Y, además, estudiosos de la economía, de la historia patria, y conocedores de su problemática y con capacidad de crítica.

El papel del Estado aparece relacionado con el problema crucial de la igualdad, y aquí, el Estado Cubano y el congreso entran, sin falta, al difícil tema de la relación entre la igualdad, la desigualdad y la diferencia. Porque cuando se trata por igual a personas desiguales hay un conflicto con la realidad, pero el reconocimiento de la diferencia existente entre la igualdad y la diferencia nos abre las puertas a la equidad en donde cada quien es tratado de acuerdo a quien sea la persona y lo equitativo, al reconocer las diferencias, resulta ser la base de la igualdad. En este aspecto, se abre paso al papel de los seres humanos adentro del mercado y como productores de riqueza y de beneficios. A partir de aquí, el Estado dejará de subsidiar a la población en general y, sin abandonar a nadie, pondrá a cada quien en condiciones de trabajar para producir bienes materiales y mercancías de necesaria circulación en el mercado. El Estado cobrará impuestos, controlará ese mercado en una relación en la que el mercado funcionará como instrumento del Estado y de la sociedad.

Este paso es audaz, inevitable, y tiene que ser oportuno. Pareciera ser un paso atrás para dar dos adelante. Así presentaba Lenin las medidas contenidas durante la Nueva Política Económica. Esto no nos debe sobresaltar más de lo necesario porque resulta cierto que en ciertos momentos hay que tomar ciertas medidas que signifiquen ciertos pasos para atrás para asegurar los que hay que dar hacia adelante. Este aspecto generó expectación entre la derecha internacional que sueña con la derrota de la revolución pero que no ha celebrado el VI Congreso y esto es, sin duda, una buena señal. Sabemos que este es un terreno tenso y que requerirá mucha cohesión del pueblo y del partido. El uno fundido en el otro y el otro en el uno. Continuará...

Publicado

Lunes 09 de mayo de 2011

VI Congreso del Partido Comunista de Cuba. II parte

Como toda revolución verdadera, la cubana necesita aprender a inventar nuevas soluciones a viejos problemas. Es cierto que se tiene la ventaja de contar con más de un modelo de revolución que enseñan lo que no se debe hacer. Esto puede ser ventajoso siempre y cuando los procesos políticos no dejen de tomar en cuenta la levadura humana de los sujetos de las revoluciones.

En el caso de Cuba, el imperialismo cercano jugó un papel fundamental en la radicalización del proceso; pero la figura del bloqueo ha llegado a ser un fenómeno más perjudicial que beneficioso para el pensamiento revolucionario, porque en nombre del bloqueo pueden aparecer excusas que expliquen la ausencia de medidas, políticas o conductas, que resuelvan problemas contantes y sonantes. Resulta que no siempre las campañas ideológicas o políticas bastan para convocar. En definitiva, es la solución concreta, de los problemas concretos, de los seres humanos concretos, lo que definirá la posición de las personas ante la revolución y dentro de la misma. De todas maneras, en el proceso político, lo que se llama poder político no solo se justifica frente al régimen sino frente a la construcción de una nueva vida, y aunque resulte cierto que la revolución cubana tiene prestigio y autoridad, y apoyo, en el seno del pueblo, todo parece indicar que no siempre las decisiones acertadas se han cumplido eficientemente o que no siempre se han tomado las mejores decisiones.

La relación del Partido Comunista con la sociedad resulta ser una especie de mecanismo para medir el avance de un pensamiento anticapitalista entre los seres humanos, porque si ser miembro del partido equivale simplemente a ser funcionario del aparato del Estado, o si significa contar con privilegios por encima del grueso de la gente, o que ser miembro del partido no exija ser el mejor ciudadano, el mejor trabajador, el mejor funcionario, entonces, muy difícilmente puede existir una vanguardia segura y reconocida.

El Congreso ha discutido todo esto de manera descarnada, porque es ahora o nunca, y la vinculación con el papel crucial del mercado en la construcción del socialismo, resulta evidente en todo este proceso de rectificación. Se trata de resolver la relación Estado-

mercado, porque si el capitalismo es mercado, trabajo asalariado y propiedad privada sobre los medios de producción, actuando conjunta ser que y toda armoniosamente, parece construcción socialista necesitará definir el papel de ese mercado, sin trabajo asalariado y sin propiedad privada sobre los medios de producción. El asunto es que, si la propiedad privada de la que hablamos es sustituida por la propiedad estatal, no resulta fácil entender de donde va a salir la propiedad social, y al mismo tiempo, como se va a manejar las conocidas pulsiones humanas, que prefieren lo tuyo y lo mío, antes que lo nuestro. En otras palabras, que resultando fundamental resolver el hambre de paz, también resulta clave resolver el hambre de belleza que también es una necesidad humana.

El tema de la democracia resulta engarzado con lo que estamos abordando porque ya no solo se trata de democracia ante o en el régimen político, sino en la economía, en la educación, y en la vida toda, de modo que democrático sea la sociedad, y, así las cosas, el juego de las diferencias entre los seres humanos ha de reconocer las diferencias de estos seres humanos frente a las oportunidades que el régimen político entrega a la población cubana.

Las actividades del VI Congreso construyeron una amplia discusión que ventiló las opiniones, críticas e hipercríticas que los dirigentes deben oír, entender y tomar en cuenta, porque de otro modo, resultan ser las corrientes de opinión subterráneas y no las opiniones oficiales las que proporcionen una visión confiable sobre el proceso revolucionario, y la "opinión de arriba" llegue a ser diferente o hasta opuesta a la "opinión de abajo". Y, junto a esto, las discusiones pusieron a flor de piel la convivencia de un orden oficial y un desorden real, en la medida en que no pocos problemas acuciantes, dejan de resolverse por los cauces públicos y oficiales y pasan a resolverse por tuberías paralelas que construyen centros de poder significativos, no siempre partidarios, no siempre revolucionarios ni populares.

En todo caso, es buena noticia que la Revolución Cubana se mire a sí misma, fuera de los espejos embellecedores, porque de otro modo, no resultaría fácil un examen concienzudo de la proeza titánica que esta hermosa revolución ha realizado hasta ahora.

Se trata de enfrentar y confrontar a los factores que, nacidos dentro de la misma revolución, son capaces de asfixiarla y de tenerla, por eso es oxigenante este congreso, y lo será la próxima conferencia de enero para discutir, a flor de piel, el trabajo del partido comunista.

Los revolucionarios cubanos cuentan inspiración, el talento y la experiencia necesaria para mirarse cara a cara en su propia experiencia.

Publicado

Lunes 23 de mayo de 2011

La crisis histórica de El Salvador

Crisis es la palabra que expresa, mejor que nada, la realidad del país. Es cierto que en la vida de las personas y los países es un factor permanente, y en buenas cuentas, una especie de aviso oportuno que indica que algo que ha dejado de funcionar, debe ser cambiado y sustituido.

Las crisis no resueltas, al acumularse históricamente, producen estallidos que no siempre resuelven de manera efectiva los malestares y contradicciones que las determinan. La guerra de veinte años expresa justamente esa acumulación histórica y su violencia y encarnizamiento implacable, nos indicó que, en este pequeño país, la confrontación antagónica de intereses está muy lejos de ser resuelta.

La guerra terminó con la dictadura militar de derecha montada en 1932. Acabó con una clase gobernante basada en el ejército e introdujo cambios civilizatorios al régimen político. Un conjunto de medidas liberalizadoras embelleció al régimen y determinaron una especie de transición que, a partir de la derrota del régimen anterior, abrió un momento histórico nuevo dentro del que se definiría: la democratización del país, que pasa por democratizar la democracia y controlar al mercado, o por una simple liberalización en la manera de hacer política.

Democratizar implicaba cambiar la relación del Estado con el mercado, construir una nueva economía, recuperar la capacidad productiva del país y establecer la distribución equitativa de la izquierda. Pero nada de esto se hizo.

Durante 20 años se montó sobre el lomo de los acuerdos políticos, llamados acuerdos de paz, el mayor poder del mercado total sobre el estado y la sociedad, la mayor deshumanización de los seres humanos, la transformación de la política estatal en negocio partidario. Se hace de la representación un juego de representantes sin representados, y al

final, El Salvador resulta ser el país más vulnerable del mundo, el más violento del continente, e incapaz de producir los alimentos que necesita.

No se trata de ninguna maldición, es el fruto de decisiones tomadas dentro de una filosofía económica, que hizo del país un laboratorio estadounidense de estatura planetaria. "Remember El Salvador" se llamó el modelo aplicado por Washington en Irak. Este es el proyecto que ha entrado en crisis sin solución, que tiene a nuestro país en el abismo y sin salida aparente.

A esta crisis llamamos CRISIS HISTÓRICA, porque expresa el quiebre de teorías y mecanismos económicos y políticos el agotamiento de viejas clases oligárquicas, el dominio de capitales extranjeros y la crisis del régimen partidario. Crujen los fundamentos del viejo Estado oligárquico montado por el predominio de los cafetaleros en el siglo antepasado y, pese a que ha adoptado diferentes formas, en diferentes momentos históricos, siguen presentes sus esencias autoritarias, su sentido antidemocrático, su rechazo a toda distribución de la riqueza y su resistencia al derecho, la Constitución, y a la voluntad del pueblo.

Durante la guerra, el poder cafetalero pasa a los banqueros y el Estado es totalmente privatizado y sometido al mercado global. Aquí se inicia un momento fundamental porque arranca el reino de las empresas transnacionales, las que toman al Estado como aparatos útiles para construir el mercado total. Son en los años de la guerra y de la post guerra cuando la economía del país se liberaliza totalmente, el Estado pierde su sentido público y se hace simple instrumento del mercado global. Se cambia el colón por el dólar enyugando el país a Washington. Se firman los tratados de libre comercio y se abre la economía, como pequeña almeja, a una inversión extranjera que nunca llega.

Se produce el mayor empobrecimiento general de El Salvador y el mayor enriquecimiento imaginado. La confrontación entre ambos mundos produce un orden conducido por un desorden en el que se destaca el poder del mercado y, dentro de este, el poder delincinencial organizado. Es el mercado total el instigador invisible de lo ilícito, y es el Estado, ciervo del mercado, el reprimidor abierto de estos ilícitos, sabiendo muy bien que, delito, negocio y mercado, constituyen un matrimonio bien avenido, y que siempre será así, donde y cuando desaparece un Estado como ente público y aparece dentro del mercado como ESTADO DE MERCADO.

Las empresas transnacionales compran los bancos de capital nacional, los oligarcas tradicionales del país hacen un gran negocio y así, de un plumazo, la riqueza nacional pasa a manos de grandes empresas y aparece la transnacionalización de la riqueza, que convierte a empresas y empresarios salvadoreños de toda estatura, en operarios venidos a menos del gran capital extranjero. Este mercado pasa a controlar la democracia y la economía, y asalta, cuchillo en mano, la soberanía del pueblo. Aquí tenemos un Estado sin soberanía, una economía sin país, un régimen sin sistema y un pueblo que no se ve representado en los aparatos estatales y que es expulsado de su patria por el sistema.

Este conjunto de quiebres constituye una CRISIS HISTÓRICA que proclama la necesidad de construir un NUEVO ESTADO que contenga un nuevo poder político, una nueva economía, una nueva democracia, una nueva cultura, una nueva relación con el mundo, una nueva relación con las mujeres, una nueva relación con la naturaleza y una nueva relación con los seres humanos.

Se trata de una construcción que requiere de confrontación y concertación, de elaboración y acción, de tiempo sin pausa y de participaciones desde varias direcciones hacia una sola dirección.

Publicado

Lunes 30 de mayo de 2011

Movimiento Social, Movimiento Político

Las sociedades humanas se mueven a partir de sus intereses encontrados, es decir, de sus contradicciones. Es cierto que la idea de contradicción implica mucho más que los intereses diferentes y, filosóficamente, va más allá que las necesidades organizadas; pero podemos explicar la acción colectiva y social, que llamaremos. movimiento social, a partir de una acumulación sucesiva de intereses económicos, políticos, ideológicos, que en un determinado momento, y luego de una larga, sucesiva e ininterrumpida organización, entran en un momento de estallido aparente, incluso en una organización que casi siempre parece espontánea.

Lo que llamamos movimiento social surge frente al Estado, en un distanciamiento que parece indicar y recordar la existencia de Estado y sociedad como dos cosas diferentes y como expresiones de dos intereses encontrados. El movimiento social viene de abajo y de dentro de la sociedad, o sea, de dentro de la vida y de abajo de las estructuras sociales; por eso, el movimiento social es popular.

El Estado expresa los intereses de una parte de la sociedad. En tal sentido, el movimiento social, al surgir frente al Estado, también lo está haciendo en contra de los intereses que el Estado expresa y defiende. Entonces, el movimiento social actúa contra el Estado.

Se trata de una acción social colectiva, independiente del Estado, que no requiere del Estado ni lo necesita, que extrae sus energías, sus recursos, sus planteamientos políticos, de las entrañas sociales, sin requerir legalidad estatal ni recursos estatales.

Esta independencia separa y enfrenta al movimiento social de los partidos políticos, que siendo instrumentos estatales que aplican políticas del Estado, están siempre en la mira de los movimientos sociales. Estos partidos resultan ser los que suelen concentrar, en su contra, el mayor malestar, reclamo, oposición, y hasta odio social. El accionar de los movimientos sociales es político porque usan métodos y recursos, precisamente políticos, tienen un discurso político, se mueven usando canales y vías no convencionales, es decir, que se comunican fuera de la televisión, las radios o los grandes diarios, pero llegan a tener comunicación efectiva sin adquirir, necesariamente, expresiones orgánicas de organización y sin que se levanten estructuras convenidas de dirección tradicionales. El movimiento social resulta ser un movimiento en donde convergen las personas unidas y convocadas por el llamado de los intereses convergentes y del malestar creciente. ¡Es una especie de BASTA YA! ante un determinado orden de cosas. El movimiento social expresa de manera inmediata un desorden, es decir, algo que surge fuera del orden y contra el orden. Usando formas políticas de expresión y convocatoria, el movimiento social puede atraer a personas de diferentes clases sociales que se sienten convocadas por una situación insoportable y carente de límites, en donde el régimen político aparece con las vísceras al aire, putrefacto y ofensivamente expuesto ante todo el mundo.

El movimiento social parece ser un estallido, pero en realidad no lo es, porque se trata, como ya lo hemos dicho, de un proceso acumulativo largamente larvado, sin momentos de

respiro, ¡pero sí con momentos agravantes que suelen precipitar el surgimiento del BASTA YA!

El movimiento social resulta ser convocante, lleno de energía y de formas organizativas novedosas, no usa formas ni métodos tradicionales de los partidos políticos; en ningún caso depende de los partidos políticos tradicionales, y ni puede ni debe ser absorbido ni controlado por estos partidos, ni es, en realidad, movimiento político vinculado al Estado.

Aquí aparece la diferencia con los partidos políticos. Estos, en ningún caso, son o pueden ser movimiento social porque forman parte de la aparatadura estatal. Y, cuando un movimiento social se transforma en partido político, deja de ser movimiento social y muere como tal en función del Estado.

En realidad, un partido político no puede llegar a ser movimiento social pero un movimiento social sí puede llegar a ser partido político; es decir, que puede llegar a ser cooptado por el Estado, y esto requiere desaparecer como movimiento social para convertirse en aparato estatal.

El movimiento político es aquel que tiene una clara opción por el poder político, esto lo caracteriza y lo define porque este movimiento busca, entonces, la captura del aparato estatal y esto lo diferencia del movimiento social, que no busca necesariamente el poder político y que cuando se expresa como movimiento político deja de ser movimiento social y entonces requerirá programa político, organización política, dirigencia política. Y, en determinadas circunstancias, deberá cumplir el requisito legal de participar como partido político en determinados eventos políticos.

En estas circunstancias, el movimiento político tiene dos opciones: por un lado, puede optar por dejar de ser movimiento político y pasar a ser partido político, o por otro lado puede seguir siendo movimiento político y usar un partido político como su instrumento electoral.

En estas condiciones, ya no estaremos refiriéndonos a un movimiento social, ya sea porque éste se ha transformado en movimiento político o porque ha desaparecido. El Salvador es un escenario maduro para el surgimiento de movimientos sociales, apurado por la crisis del régimen político y acicateado el proceso por la necesidad insoslayable de construir un nuevo Estado protagónico y participativo que sustituya al viejo y agónico Estado oligárquico.

Publicado

Lunes 6 de junio de 2011

Un decreto, un presidente, una sanción

La coyuntura política del país presenta, aparentemente, una confrontación entre los poderes legislativo y judicial; pero esto es solo apariencia, porque realmente se trata de un régimen político basado en los partidos políticos confrontados con otro régimen que, sin excluir a estos partidos, incluye a otros sujetos y actores.

Los partidos políticos viven este momento como una amenaza a su existencia y consideran que la Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia amenaza sus intereses, y resulta necesaria e inevitable una confrontación sin cuartel con esa sala.

Todo indica que los partidos no entienden, en realidad no pueden hacerlo, que la referida sala intenta asegurar que el régimen político sea fortalecido, pero sobre la base de decisiones amparadas en la naturaleza política de la CSJ y de los otros órganos del Estado.

En buenas cuentas, esto significa que la Sala de lo constitucional intenta romper con el control partidario ejercido sobre el aparato de Estado, lo que significará resoluciones políticas basadas en la política de la Constitución y no en la voluntad o intereses de los partidos políticos. Se trata de una especie de rompimiento con una práctica inveterada que se sustenta en el monopolio partidario establecido en el Artículo 85 de la Constitución. Los partidos políticos han librado sucesivas escaramuzas contra la Sala tratando de burlar sus decisiones, pero fracasando, una y otra vez en sus afanes, hasta llegar al callejón oscuro de la maniobra más oscura.

Cuando se decide que la Sala de lo Constitucional requerirá de la unanimidad de sus miembros para resolver inconstitucionalidades, estamos frente a la peor maniobra jamás imaginada, carente de elegancia e imaginación, sin el floreo que las legislaciones ardientes requieren. La pobreza del decreto 743 atestigua una raquílica imaginación de sus autores y, pese a todo esto, este decreto abre un episodio aún más tenso que el comentado. El mismo dos de junio en que sale de la Asamblea Legislativa el decreto 743, sale de Casa Presidencial la sanción para este decreto y el "públíquese en el diario oficial".

Tratándose de un decreto bastante grotesco que aísla aún más a los partidos políticos, y atendiendo a la racionalidad del discurso presidencial en ocasión de sus dos años de gobierno, la apresurada sanción presidencial ha sido entendida, sentida y saboreada, como una especie de ofensa intelectual y golpe a la dignidad de la mayoría de salvadoreñas y salvadoreños, y no se encuentran razones inmediatas para lo que se considera un viraje brusco hacia el bando de los partidos políticos y en contra de los 4 magistrados de la Sala de lo Constitucional, que expresan la renovación del pensamiento jurídico y político de la CSJ.

La decisión de Mauricio Funes se inscribe en un arcoíris razones que van desde resoluciones pendientes, de referidas al TLC, a la dolarización, a partidas secretas, a residuos electorales, u otras que no conocemos. También puede deberse al hecho de que será la CSJ la que decidirá sobre la extradición de los militares salvadoreños enjuiciados por tribunales españoles, en torno al asesinato de los jesuitas y sus empleadas en 1989.

Sea cual sea la causa o el origen, resulta notable la existencia de una coordinación entre los partidos políticos y el presidente de la República, por lo que también se estaría asegurando decisiones futuras en la asamblea. En la misma línea de reflexión, es destacado el hecho de la premura de la sanción presidencial e incluso el aseguramiento del espacio en el diario oficial antes de que el decreto se aprobara en la asamblea legislativa.

Estamos ante una acción coordinada de Casa Presidencial y los partidos políticos contra los 4 magistrados y los partidos políticos contra los 4 magistrados de la Sala, en una acción que busca, a toda costa, impedir toda futura resolución pendiente e incluso paralizar a la misma sala, silenciarla, amarrarla, maniatarla y anularla hasta donde sea posible. Resulta que el enemigo a derrotar, tanto del presidente como de los partidos, son 4 magistrados que han decidido liberar a la CSJ del control partidario.

El estupor del país fue la reacción inicial y aquí se consideró que Mauricio se había equivocado, que sus asesores no lo aconsejaron bien; luego apareció la indignación. Cuando la gente cayó en cuenta que no se trata de ningún error sino de una posición política del presidente, que lo perfila y ubica en el bando correcto, el que le pertenece realmente, y en donde no están los intereses de la gente que votó por él. De ahí que esta coyuntura se convierta en una inolvidable lección para el pueblo entero que aprende a distinguir entre las palabras de un discurso y los hechos reales de una conducta política real.

Mauricio Funes involuntariamente está contribuyendo al esclarecimiento de la cabeza política de un pueblo de mucha inteligencia como el salvadoreño, que en medio del sabor amargo que representa una verdad inesperada puede comprender que nunca deberá esperar cambios favorables de un gobierno de derechas, como el actual, o de un presidente de derechas, también como el actual. Saber y entender esto resulta clave para liberarse de la tremenda loza ideológica que significa el considerar de izquierdas al actual gobierno, o de esperar que este gobierno realice los cambios favorables para la gente.

Hoy más que nunca resulta claro que ningún gobierno gobierna para todos, y su naturaleza política dependerá del sector para el que gobierna y descubrir que un gobierno no gobierna para el pueblo, el de carne y hueso, el real, el de sudor y llanto, impide considerar lo popular.

Publicado

Lunes 13 de junio de 2011

Carta al presidente Mauricio Funes Cartagena

Estimado Señor Presidente:

Esta carta surge entre las hojarascas. reverberantes de la coyuntura y es movida por la necesidad de hablar sobre lo que ocurre, además de por qué ocurre lo que ocurre.

Usted sabe que vivimos tiempos de transformación, agotamientos de modelos enfermos y de crisis anunciadas, es decir, que vivimos buenos tiempos porque para una sociedad como la salvadoreña que necesita nuevas raíces y nuevos, no hay nada mejor que los anuncios presionantes de que hay que cambiar lo que es necesario, conservar lo que es necesario conservar y que aquel o aquellos y quienes no huelan en el viento los ramalazos de esos cambios no sabrán, oportunamente, apoyarán o no lo que hay que resistir. En realidad esto no resulta fácil en ningún tiempo y el mejor lugar para entenderlo es desde abajo y desde adentro porque, fíjese señor Presidente, que desde abajo se puede saber que piensa la gente, que quiere la gente, que necesita la gente, que acepta y que rechaza la gente, que es lo que la gente apoya y, esa inteligencia colectiva no siempre se puede captar desde arriba por eso es que ser gobernante, según dicen los que saben, consiste en ser gobernado y el líder, dicen los más entendidos, es el que es guiado y se deja guiar; por otro lado la vida por

dentro resulta ser una mayor penetración en la realidad, hacia la realidad y ésta, la realidad cuando debe ser transformada hasta se anuncia.

Mire lo que ocurre con ese tema de los partidos, en realidad es todo el régimen montado constitucionalmente en 1983, como Ud. Lo sabe muy bien, el que ha perdido todo cimiento y todo techo y debe, puede y necesita ser sustituido por otro régimen de Democracia Participativa.

La Sala de lo Constitucional, en su casi totalidad, está ofreciendo el único camino, el constitucional, para remozar, refrescar y oxigenar a la Democracia Representativa y Ud. Sabe, como lo sabe mucha gente en el país, que una cosa es lo político y otra cosa lo partidario y aquí se trata, estimado señor Presidente, de defender lo político y la política frente a lo partidario. Mire que curioso señor mandatario que un partido político no es actualmente un factor que produce política, en todo caso, hace una política en cuyos cristales no se refleja la gente.

La Sala de lo Constitucional con solo cumplir la constitución se ha ganado el apoyo de la sociedad, de abajo y de arriba, de en medio y de los lados y, aún más, Ud. Sabe que la actual coyuntura ha permitido al pueblo entender, mejor que nunca, que entre la cúpula del partido gubernamental FMLN y la cúpulas de los otros partidos no existen diferencias relevantes, fíjese Presidente que la soledad de los partidos los afecta a todos por igual, pero a unos les pesa más la orfandad, porque la coyuntura, al tener varias maromas ha situado al partido FMLN a la derecha de ARENA, aun cuando muchos miembros de ese partido nunca estarán cómodos en semejante depósito, ahora bien Ud., de repente sin anuncio previo y, sin duda por sus propias razones gubernamentales, ha aparecido y parecido en las filas de los que se oponen, por múltiples razones a la finalización de la burocracia partidaria y por primera vez Ud. Aparece total, integral, e intestinamente alineado con el partido que lo hizo candidato presidencial.

En una primera mirada, estimado Presidente, podemos pensar en un viraje que no le asegurará, sin perjuicio de equivocarme, respaldo social ni reconocimiento porque los cambios anunciados, esperados y soñados, si serán verdaderos y hasta de verdad, deberán venir de abajo y afectarán a la manera de hacer política, es decir, al régimen político y para eso, señor Mandatario, resultará imprescindible liberar las energías sociales del control partidario.

Es cierto que la coyuntura es política y expresa una crisis histórica, nos presenta a una oligarquía venida a menos, víctima de su propia filosofía y estrangulada por la transnacionalización de la riqueza, estos sectores ahora compiten con cúpulas empresariales nuevas que pueden gozar de las ventajas del control de aparatos públicos. Todo este tráfago crítico ha de resolverse y el problema es a favor de quien se va a resolver porque Ud. Y yo sabemos que ninguna crisis es eterna y su solución depende de las fuerzas e intereses que se muevan en sus aguas.

Su gobierno, señor presidente, que ya ha corrido dos años, como en un segundo, se encamina hacia su medianía y como nunca antes necesitará de mucha comprensión y apoyo de sus mandantes, por supuesto, Presidente Funes, que Ud. Cuenta con abundantes razones, argumentos e intereses para entrar en la casa o salir de la casa de acuerdo a su cabeza política. Lo cierto es que el momento que vivimos tiene un hilo fino que hilvana voluntades, intereses y posiciones que en otros aspectos pueden no coincidir, pero ahora se encuentran en la lucha contra una burocracia partidaria que ya casi nadie quiere tener en su mesa de noche. Me imagino que Ud. Tampoco; pero si así fuera está en todo su derecho para dirigir su política, su pensamiento y hasta sus instintos.

El proceso político, siendo objetivo, sigue su marcha indetenible y su gobierno también sigue su marcha hacia sus metas.

Publicado

Lunes 20 de junio de 2011

Una fiesta sin antifaces

La crisis es una buena palabra, aunque produce sobresaltos y temores; pero en sus pliegues sinuosos esconde las oportunidades para aquel o aquellos con el poder suficiente para resolver la crisis a su favor. De eso se trata la lucha política y eso es, precisamente, lo que encierra la actual coyuntura.

Es necesario saber que no son las instituciones las que están en crisis, porque estas, Los Aparatos de Poder, están funcionando a tope vapor como siempre funcionan, pero mostrando y demostrando, como nunca antes, su verdadera naturaleza política, su rostro

real, sus vísceras retintas, sus intereses reverberantes, tal como corresponde a todo Aparato de Estado que concentra poder político. Esto y no otra cosa son La Asamblea Legislativa, La Corte Suprema y El Poder Ejecutivo. En otras palabras, el pueblo está asistiendo, sin invitación, a una fiesta total de transparencia total, donde nadie puede usar antifaz y donde todos los reyes están desnudos.

Pocas veces ocurre este evento en la vida de los pueblos, es como nacer y morir que solo ocurre una vez en la vida y no vuelve a repetirse. Esta crisis nos ofrece aparatos políticos saludables actuando al desnudo, sin ninguna crisis, precisamente por eso, es que la gente sabe que el decreto 743 es, realmente una maniobra y no solo una figura jurídica, no se necesita ser un jurista para saber esto, el pueblo también puede saber que no existe Asamblea Legislativa sino. partidos políticos que la integran, que no decide la asamblea sino los partidos, que son, los reales legisladores.

Esta desnudez también alcanza, más allá de los aparatos fundamentales, a otros aparatos que como el partido FMLN han mantenido una naturaleza llena de sombra y una imagen sostenida con la luz del heroísmo, la sangre y las lágrimas del pueblo, heroico y maravilloso que produjo al FMLN durante los años de acero y luz.

La coyuntura permite ubicar a una cúpula partidaria que intenta, con desesperación, impedir el surgimiento de un Sujeto Político que le dé continuidad al proceso histórico, proceso interrumpido cuando EL ESTADO, luego de terminada la guerra y muerto el FMLIN, produce un actor político: el partido FMLN, dedicado totalmente a las campañas electorales, al usufructo del botín de la cosa pública, a la producción de funcionarios públicos y a la fabricación de una historia en el que, una izquierda gubernamental puede actuar como derecha y pensar como izquierda o actuar como izquierda y pensar como derecha, todo de acuerdo a las circunstancias; pero en ningún caso asumiendo las banderas reales de la lucha real de la gente real, y por el contrario, erigiéndose en defensores fieles de las instituciones y de su institucionalidad, sobre todo de aquellas que le son beneficiosas, pero en ningún caso, defendiendo a los débiles, mucho menos cuando esa defensa los puede enfrentar a los poderosos, pero siempre pidiendo los votos a los votantes.

Esto es lo que ocurre cuando en la actual coyuntura en la que entra en crisis El Poder Político Tradicional levantado a fines del siglo XIX, y cuando la sociedad entera se levanta contra la burocracia partidaria incluida la del partido FMLN, la cúpula de este partido se afana en

presentar el fenómeno crítico como una conspiración de la derecha contra su partido, como si sus funcionarios pudieran distinguirse de los de derechas o como si el pueblo hiciera distinciones entre partidos de derechas e izquierdas; este abordaje resulta cómodo para aquellos que se niegan a pensar mínimamente y piensan, de manera equivocada, que el pueblo carece de cabeza política y que a estas alturas pueda haber persona que no piense que ARENA y FMLN son los dos pilares que sostienen el régimen político salvadoreño y que por eso mismo, en una gran consecuencia ideológica, la cúpula del partido FMLN, resulta ser la defensora más segura del sistema político del país, mucho más segura que el partido ARENA.

Esto resulta ser como una gota cristalina de agua cristalina, cuando esa cúpula se convierte en defensora firme del decreto 743, el que amordaza y silencia a la sala de lo constitucional, para impedir que esta sala restaure la condición política de la CSJ y el saque del pantano del partidismo. El partido ARENA, en una dificultosa maniobra, desnudó a la cúpula efemelenista, que se ubica cómodamente a la derecha de la posición arenera. Esta postura resulta indefendible, porque una vez más el rey está desnudo y entonces esta cúpula piensa que es la hora de las fábulas, como aquellas que dicen que si el partido FMLN se debilita la derecha se fortalecerá, o aquella otra que dice que el pueblo que se manifiesta en las calles pidiendo la derogatoria del decreto 743, que es lo que pide todo mundo, es la derecha viva porque ahora, según esta cúpula, los enemigos son los 4 magistrados de la sala de lo constitucional, los que han resuelto que cualquier ciudadano puede ser candidato libre de los partidos, han resuelto que sea diputado aquel que sea más votado por el pueblo, sin que sea controlado por las cúpulas partidarias. Por esto, según esta cúpula, son los enemigos más peligrosos y quieren o creen que el pueblo crea semejante barbaridad.

En todo caso, la mejor de las historias de esta cúpula, consiste en creer, e intentar hacer creer que una cúpula partidaria, puede actuar como derecha, hacer lo que hace la derecha, pensar como derecha, soñar como derecha, persignarse como derecha y luego, durante esta festividad de derechas, pedirle a la gente que piense o acepte que esta cúpula es de izquierdas. Este drama aparece en aquellas sociedades donde antiguos y muy antiguos insurgentes, renuncian a una postura crítica y dejando de ver la realidad de una manera negativa, como debe ser, si se intenta negar esta realidad, pasan a ver esta misma realidad de manera positiva, como la miraría un banquero, un poderoso industrial o un exitoso comerciante.

Resulta que esta crisis del poder político también está mostrándonos, con todas sus luces, la crisis de la filosofía del poder de las derechas, de todas las derechas incluidas aquellas que gustan presentarse en salones humildes como de izquierdas y en salones suntuosos como de derechas. El momento ya no permite juegos de palabras porque los actores, como los partidos políticos, han dejado de ser instrumentos para actuar como fines y esta mutación los hace depender del aparato estatal en la misma medida, que los aleja, sin retorno, del pueblo que los desconoce y los niega.

Publicado

Lunes 27 de junio de 2011

Raúl Grimaldi: pediatra santaneco

El parto fue normal, con todos los dolores y sobresaltos que acompañan un alumbramiento; pero la madre no quería ver ni reconocer al hijo recién nacido, algo más allá de los dolores físicos había acompañado ese embarazo y la madre lloraba y lloraba con los ojos cerrados. El médico miró a la parturienta con calma y hasta frialdad, mirando hacia la puerta de la sala tomó al recién nacido de ambos pies y diciendo: " así que no querés ver a tu hijo, entonces lo vamos a trasladar a otro lado" dio una nalgada al recién nacido, un grito vigoroso de alguien con dolor resonó en la sala, la madre de inmediato le quitó el niño al médico y lo protegió en sus brazos, lo sigue protegiendo hasta hoy, 35 años después, cuando ese recién nacido es también médico.

Así era el doctor Raúl Grimaldi, duro por fuera y tierno por dentro, médico graduado allá por los años 50, dueño de una inmensa vocación de estudio, un gran amor a los libros y pediatra cuando en el país. no existía aun la especialización. Más bien pequeño, de manos pequeñas y suaves, bigote recortado, rostro bien proporcionado y de frente despejada, todo indicaba a un hombre de fuertes pasiones, de temperamento y convicciones, capaz de reconocer y descubrir la belleza de una mujer, al mismo tiempo que la necesidad impostergable de un estudio tenaz y permanente.

Raúl Grimaldi encarnó la vocación médica a toda prueba e hizo del Hospital San Juan de Dios de Santa Ana un hogar, un centro de estudio y un lugar donde se peleaba la vida y la

salud de niños y niñas. En algún momento el médico descubrió que curar a un niño enfermo, uno que sufría, uno que podía escapar de la vida, era la esencia de la profesión médica, porque al salvar un niño o niña, también se estaba salvando al hombre o a la mujer que ya estaba contenido en el niño y la niña y se decidió por el estudio sin cuartel de la pediatría.

Se entiende que un pediatra ha de contar con la necesaria sensibilidad y ternura para tratar el riesgo y el dolor del o de la que empieza a vivir, el tratamiento requiere ganarse la confianza del pequeño paciente y Raúl Grimaldi lograba eso, abrir un camino que lo llevara directamente al corazón del niño enfermo; pero esa ternura no ahogaba, en ningún momento, su firmeza de carácter a la hora de exigir niveles académicos, entrega en las labores, honradez en el desempeño y una capacidad de estudio sin fronteras. En estos temas el médico Grimaldi era un profesor que llegó a ser Maestro para todos sus alumnos y alumnas.

Un profesor informa, un maestro forma, un profesor da conocimientos, un maestro entrega sabiduría, un profesor puede producir buenos médicos, un maestro buenas personas, un profesor ayuda a viajar en los libros de texto, un maestro enseña a vivir en la vida. Raúl Grimaldi llegó a ser Maestro porque finalmente, el maestro no necesita título alguno porque cuenta con el conocimiento y el reconocimiento de su sociedad que lo proclama maestro. La disciplina acompañó la vida de este médico santaneco y durante largos años él estaba en el Hospital San Juan de Dios a las 6 y 30 de la mañana, preparado para trabajar, dispuesto a enseñar y a aprender. cada niño y niña enfermo se convertía en sus manos en un caso médico, en un tema de estudio y en una vida que en ningún caso podía perderse, aquí danzaban la ternura y la firmeza, el sentimiento y el conocimiento, la entrega a la vida y la confrontación con-la muerte. Todo esto caminaba en los corredores del hospital y mientras unos iban otros venían. mientras unos lloraban otros reían; pero los pasos presurosos y ciertos rumores nerviosos siempre recordaban que en un hospital se vive y se muere, se nace a la vida y se viaja, sin siempre saberlo, hacia la muerte.

El Maestro Grimaldi fue siempre firme en estos temas y así lo recuerdan sus alumnos, sobre todo los pediatras que saben muy bien que el conocimiento es una producción, que requiere sacrificio y entrega y la sabiduría es un viaje hacia el sabor, el sabor de la realidad. Conocimiento y sabiduría puso en manos de sus alumnos el Maestro Raúl Grimaldi. Como un reloj, enamorado de la hora, se retiraba del hospital a las 9 y 50 de la mañana para estar

en su clínica a las 10 de la mañana, Grimaldi vivía cerca del hospital, allí vivió siempre, su clínica era también su casa y su casa también era el Hospital San Juan de Dios.

Como ocurre con todas las vidas la enfermedad. que es una especie de invitada de piedra llegó a su cuerpo para quedarse, pero aun cuando sabía que no siempre las enfermedades son derrotadas, nunca dejó de ir al hospital. En sus últimos días de vida, con 89 años de edad, con un sello de heparina en uno de sus brazos donde le inyectaban el antibiótico que requería su tratamiento, Raúl Grimaldi iniciaba su trabajo médico a las 7 de la mañana, con el mismo ánimo, responsabilidad y entrega con que lo hizo por décadas, aun cuando era un médico jubilado y no recibía salario alguno por este trabajo en beneficio de los niños, las niñas y sus alumnos Solía decir que dejaría de ir al hospital cuando estuviera muerto y así fue, porque la enfermedad lo venció como nos vencen las enfermedades: cuando ellas dicen, como ellas dicen y donde ellas dicen. El martes 21 de junio recién pasado, fue enterrado bajo un cielo coronado por nubes negras y por lluvias incontrolables, había muerto el día domingo 19.

Con la muerte del Maestro Raúl Grimaldi. Pediatra entero, perdemos todos, perdemos los adultos por los niños que llevamos adentro y pierden los niños por los adultos que ya están en ellos, pierden sus alumnos, pierde la sociedad y el país; sin embargo, aun dentro de la crisis de humanidad que azota al planeta y a nuestro país. hay seres humanos que rescatan la esperanza y la confianza en una redención irrenunciable y nos dicen que es posible vivir con dignidad, que es posible liberarse del lucro incesante y hacer el bien sin ponerle precio, pero construyéndole mucho valor. Raúl Grimaldi nos enseña esto, y deja abierto los caminos para replicar su ejemplo y desarrollar su escuela.

Publicado

Lunes 4 de julio de 2011

Los partidos políticos y la crisis política

En ningún momento como en el actual, las E instituciones han funcionado con tanta salud, desempeñando cada cual su papel correspondiente; pero, a diferencia del pasado, mostrando ante el pueblo su verdadera naturaleza política. Así las cosas, el pueblo tiene

ahora la oportunidad de descubrir, adentro de una ley, la maniobra política que la sustenta, y en el caso del decreto 743, el verdadero objetivo político de maniatar a la Sala de lo Constitucional.

La Sala de lo Constitucional, al sentenciar políticamente, es decir, basándose en la política de la Constitución, libera el hacer estatal del control partidario y, fundamentalmente, rescata la política del secuestro partidario y la pone en manos de la ciudadanía como un instrumento de lucha por la democracia. Al mismo tiempo, determina que los ciudadanos están por encima de los partidos políticos. Aquí estamos ante un rompimiento con un antiguo orden, que establecía el predominio partidario sobre la voluntad ciudadana, y esto significa un golpe al régimen burocrático de partidos que se estableció constitucionalmente desde 1983.

Todos los partidos han declarado la guerra a la Sala de lo Constitucional y todos se enfrentan a la ciudadanía, sin percatarse de ese enfrentamiento y, en algunos casos, como el del Partido FMLN, rompiendo incluso con un discurso de izquierda, y apareciendo - y pareciendo a la derecha del partido ARENA.

La situación de este partido resulta ilustrativa, porque al finalizar la guerra de 20 años, el FMLN, que fue una alianza política de comunistas, anticomunistas. y no comunistas, desaparecen, al agotarse el acuerdo. político que le dio origen. Aparece el partido FMLN que rompe la continuidad histórica y es creación estatal dedicado a la lucha electoral, a la captura de posiciones en el aparato del Estado, al cultivo de una posición positiva ante la realidad, y a una especialización en el fortalecimiento del orden estatal. Una de las primeras decisiones teóricas fue, por eso, la renuncia a la figura de post guerra y a su substitución por la figura de la paz.

Este partido renuncia a la lucha política y adopta todo el tráfico partidario electoral, ganando experiencia en la defensa de un orden, del cual se beneficia y al cual le debe sus avances electorales. Este orden es, justamente, el de la democracia representativa que sepulta toda forma de democracia participativa. Es un orden capitalizado y monopolizado por los partidos, que establece que políticos son los que controlan los aparatos estatales y que política es la que se hace en esos aparatos. Semejante visión busca impedir que el ciudadano haga política, es decir, que establezca sus intereses, los medios para lograrlo, construya sus instrumentos políticos y establezca sus alianzas, independientemente de los

partidos políticos, y que sea la comunidad el ámbito determinante del hacer político. Así se establece una distancia creciente entre este partido y los seres humanos de carne y hueso y también entre este partido y el pueblo, porque cada persona equivale a un voto y cada ciudadano es un votante que hay que capturar.

Las sentencias de la Sala de lo Constitucional rompen las reglas y también el juego del orden en el que este partido se amamanta; y el sentido y la fuerza transformadora de las sentencias que alteran las reglas, y en esa medida el mismo juego, han permitido mostrar a la cúpula del partido FMLN como una fuerza conservadora, precisamente, del orden, del orden partidario repudiado por toda la ciudadanía. Su defensa del decreto 743 ante la propuesta arenera de derogarlo ha puesto a esta cúpula en el lugar que le corresponde y en el que está desde hace años: a la derecha de la sociedad, y como una fuerza que renuncia a una posición negativa ante la realidad. porque resultando beneficiada por esa realidad que hay que cambiar, no puede respaldar, sin lesionar gravemente sus beneficios, cualquier cambio en las reglas del juego, ni mucho menos, del juego mismo. Los militantes de este partido han de aprender a mirar a su cúpula y a su partido a partir de la conducta real ante los hechos políticos concretos y no a partir de discursos, colores, o concentraciones. Porque de otro modo, estarán obligados a creer que todo aquel que critica semejante conducta política es porque proviene de la derecha, o a aceptar, como de izquierda, una posición que choca con las opiniones y las posiciones del movimiento social y político del país. Y esto es, en todo caso, un tremendo contrasentido que solo es explicable por la renuncia a reflexionar políticamente y a sustituir esta reflexión por el simple cálculo electoral.

Es plenamente sabido, y todo militante medianamente relacionado con la sociedad, lo sabe, que es vigorosamente creciente la opinión de retirarle el voto favorable a este partido y a este gobierno en las próximas elecciones, y por supuesto, que aquí está planteada la distancia política creciente entre una victoria electoral de este partido y su significado como victoria del pueblo, o lo que es lo mismo, que el pueblo no considera suyas las ganancias electorales, porque al convertirse los partidos políticos en fines en sí mismos, y dejar de ser instrumentos de la gente para convertirse en instrumentos del Estado, facilitan la comprensión del pueblo sobre la necesidad de construir sus propios instrumentos, y ante la renuncia de los partidos de hacer política en beneficio de la gente, la convicción popular de construir sus propios instrumentos se impone.

La presente coyuntura determina, por eso, la necesidad del pueblo de construir una política independiente, de contar con sus propios Instrumentos, de construir comunidad, de convertirse en sujeto político y actuar desde su poder a favor de un nuevo orden y sociedad.

Publicado

Lunes 18 de julio de 2011

Historia de una matanza

Todos y todas vivían en tranquilidad y en convivencia. Nunca habían contado cuantos eran las y los que vivían juntos, pero siempre que salían a buscar comida, y esto ocurría todos los días, el hilo parecía más largo cada día. No sabían cómo ni por qué, pero en el avance de la columna, unos iban a ambos lados y en atención a todo lo que ocurría. Sus pequeños ojos mirando hacia adelante, sus patitas aferradas al suelo, de vez en cuando, miraban hacia arriba, pero no les gustaba, porque en ciertos tiempos venía lo que parecía una montaña de agua que las ahogaba. Los que iban a los lados están provistos de mandíbulas fuertes y tienen, sin saberlo, una actitud de pelea ante todo lo que amenace a la columna.

Como no saben de lo grande ni de lo pequeño, ni de lo fuerte ni de lo débil, están preparados para pelear, hasta el fin, contra cualquiera, por grande que sea. Otros miembros de la columna van atentos al camino para asegurar que la hilera que avanza llegue a su meta, aunque nadie sabe cuál es la meta, pero cuando se encuentran con un abismo insalvable, son capaces de construir, con sus propios cuerpos, un puente viviente, por donde pasan rápida y nerviosamente toda la columna de nerviosas. hormigas. Otras van recogiendo las hojas, semillas, restos vegetales, y en ocasiones, capturando y matando a todo insecto sorprendido por la columna.

Mientras una parte avanza hacia una meta indefinida, otra parte retorna con los bienes capturados, y con sus pequeñas mandíbulas llevan de regreso, y de manera inexorable, hacia sus domicilios, lo encontrado y recuperado a la naturaleza. Son pequeñas porciones, es lo estrictamente necesario para asegurar la vida del hormiguero, no es un botín, y ninguno de los obreros encargados de esta operación vital, recuperan nada para sí, porque todo es para todos, y todos son cada uno. Ninguno de los miembros roba nada a otro; pero a la

entrada de la casa cueva se tocan nerviosamente las antenas que, como pequeños aparatos electrónicos, ofrecen una identificación necesaria para ingresar a esta residencia, y así, evitan que alguien extraño y con intenciones desconocidas irrumpa al hormiguero.

La luz del día cierra rápidamente sus ventanas y se abre mágicamente una total, absoluta y completa oscuridad. Largos pasajes se extienden bajo la tierra y la columna que carga los bienes para la vida no vacila y sigue avanzando, porque sus ojos que les permiten mirar bajo la luz del sol, también les facilitan el dominio de la oscuridad y la penumbra. Avanzan sin detenerse, atraviesan diferentes bóvedas y salones, en algunos descansan, y más adelante se abre, en pleno centro del oscuro hormiguero, una bóveda circular donde la reina y madre de todo el hormiguero, se dedica incesantemente a poner miles de huevos por minuto, como una inmensa máquina cibernética dedicada a asegurar la perpetuidad de la vida en esos socavones desconocidos. Una clase de hormigas ciegas se dedica a alimentar a la reina y a ubicar y cuidar de los huevos de los que saldrán las futuras generaciones de hormigas. Su tiempo es como el nuestro, fugaz y eterno, y siempre parece correr hacia adelante, amarrado a los filos del espacio, pero su tiempo parece avanzar sin atropellarse, más rápido que el nuestro. La columna que lleva los víveres zigzaguea en el socavón sin luz, pero no se detienen, porque saben para donde van, y avanzan y avanzan, hasta llegar a una cueva mayor donde depositan suavemente los bienes transportados. Cada viajera de las oscuridades se retira a un lugar grabado en su cerebro, donde ya hay otras hormigas que han cumplido con su vida y parecen descansar y hasta dormir permanecen inmóviles, como muertas, como soñando, como en letargo, porque ninguna mueve nada, aunque, por intervalos, mueven y rozan sus antenas como indicando que están dormidas o que están soñando que son hormigas y con otras hormigas.

Mientras esto ocurre, la bodega es invadida por hormigas que echan pequeñísimas cantidades de su saliva sobre los bienes depositados ese día, y así, el líquido y la humedad, más la bioquímica, producen un hongo del que se alimentará todo el hormiguero.

Este día, junto a las hojas capturadas, las hormiguitas cortadoras de hojas han transportado unas extrañas hojas redondas, de color verde claro, encontradas en el suelo de una maceta de yerba buena. Ninguna vaciló en tratarla como otra hoja porque huele a hoja, parece hoja, y así, cerca de 30 pequeñísimas pastillas de venenoso tóxico ha ingresado clandestinamente al hormiguero. Superó el control de la entrada y se coló entre los víveres.

Una vez deposita en la bodega de alimentos. empezó, de inmediato, a inundar todo el socavón mágico con sus gases venenosos.

Ninguno de los habitantes se dio cuenta de lo que pasaba y los que estaban comiendo no terminaron de hacerlo. La reina fecunda paralizó su producción, las durmientes cesaron como cumpliendo una orden de frotar sus antenas, los que estaban saliendo de los huevos dejaron de hacerlo, los que estaban. humedeciendo los víveres suspendieron su trabajo, y lenta, pero efectivamente, la vida se apagó en el hormiguero, y ahí donde todo era actividad y organización total, la muerte sembró sus banderas victoriosas. Una desolación desconocida acabó con la vida del hormiguero.

Cuando los pequeños grupos que no habían logrado llegar al hormiguero-y habían pernoctado afuera, se aproximaron a la entrada del domicilio, supieron que todo había terminado y resolvieron empezar de nuevo, recreando la vida y venciendo a la muerte. Nuevas hormigas cortadoras de hojas invadirán en las noches a los jardines y la vida proseguirá.

Publicado

Lunes 25 de julio de 2011

Nahuizalco defiende los derechos de sus comunidades indígenas

La ordenanza municipal sobre derechos de las L comunidades indígenas, asentadas en el municipio de Nahuizalco, se publicó el miércoles 6 de julio del año en curso, en el Diario Oficial número 126. Se trata de 38 artículos de extraordinaria importancia cultural, jurídica, política y civilizacional.

Es la primera vez, que yo recuerde, que un gobierno local asume, de una manera límpida, terminante y contundente, los derechos del pueblo original, de los dueños verdaderos del país, de los silenciados y enterrados.

El contenido de esta ordenanza constituye un recorrido histórico sobre las letras pendientes de un abecedario que fundamenta nuestra identidad. Por eso desde el primer artículo se establece la promoción del desarrollo integral en lo económico, social, cultural y participativo, en el ejercicio de los derechos civiles y políticos de las comunidades indígenas

del municipio de Nahuizalco. Esta defensa incluye "la protección y preservación de su propia cultura, de su tierra y territorio, y especialmente de los recursos naturales, renovables y no renovables, que constituyen el entorno ecológico de dichas comunidades". Como se puede ver, la ordenanza es abarcante y recorre los contenidos medulares de la vida de toda comunidad, establece el amorío entre la cultura y el medio ambiente, entre la tierra y el territorio; y aunque comprende la jurisdicción exclusiva del municipio de Nahuizalco, significa un camino y un ejemplo para lo que tiene que hacerse a nivel del Estado y gobierno de todo el país.

La ordenanza hace un reconocimiento jurídico y político de los pueblos indígenas de Nahuizalco y el municipio se apoya en la declaración de Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas. En realidad, la figura "pueblos indígenas" expresa la figura jurídica a la que hay que atenerse, aunque, sin negar ésta, se puede abrir paso a la figura de "pueblos originarios", y tal como dice la ordenanza, se trata de promover y proteger los derechos del pueblo, indígena y originario, y de la comunidad. En otras palabras, es un pueblo en una comunidad y es una comunidad integrada por un pueblo.

Se trata, ciertamente, de los derechos: los culturales, laborales, de la niñez, de las abuelas y abuelos, de personas indígenas con discapacidad, de la mujer indígena, de las mujeres parteras, de los derechos medioambientales, el derecho a la autodeterminación, al desarrollo, a la salud, a la preservación de los recursos naturales y medio ambiente sano, a la tierra, a la reparación y a la promoción del desarrollo integral de las comunidades indígenas, apoyadas por relaciones locales e internacionales.

Como se puede ver, la municipalidad de Nahuizalco, en consulta con la comunidad, ha abarcado encendidas líneas, actuales e históricas, de la vida de los pueblos indígenas. Y es de destacar el amplio respaldo que la ordenanza otorga a las mujeres indígenas. En el artículo 21 se entabla la relación entre el planeta tierra y una cosmovisión muy vinculada a la vida que parte de la madre tierra. Se trata de considerar al planeta desde la óptica femenina y como expresión de vida. A partir de aquí, se establece la necesidad de proteger a la comunidad indígena contra toda discriminación, toda vez que debe ser vista como representante de nuestra madre primigenia, la tierra. En el artículo 22 se desarrollan en 17 literales, los derechos de la mujer indígena, y se trata de protegerla como madre, abuela,

trabajadora, política, productora, defensora de los recursos naturales e integrante de una cultura y una comunidad.

El tratamiento de las parteras contiene un abordaje cultural, y al mismo tiempo que se defiende un oficio establecido, también se sostienen medicinas, procedimientos y la cultura que convive en el ejercicio de este trabajo. Por supuesto que se establece el deber de recibir capacitaciones profesionales, pero sin negar o reducir la base cultural.

Los derechos medioambientales ponen en el centro una nueva relación con la madre tierra y establece la figura de la consulta ante toda actividad, obra o proyecto, relacionado con los recursos naturales.

El conjunto de derechos contenidos en la ordenanza debe darse a conocer a todos los habitantes del municipio de Nahuizalco. Aquí aparece una instancia municipal de alto peso político y cultural. Se trata del Consejo de Comunidades Indígenas (CCI) que, constituido por un representante de la alcaldía municipal, y uno de cada uno de los cantones que constituyen comunidades indígenas, debe representar a las comunidades indígenas en la alcaldía municipal, formular las políticas y planificaciones concernientes a la ordenanza, coordinar las actividades concernientes a la misma, emitir opiniones o posición sobre temas relacionadas a las comunidades indígenas para guiar el criterio de la alcaldía municipal, y otras facultades que el Concejo Municipal otorgue.

Como podemos ver, la ordenanza tiene en este CCI una especie de directriz política y las comunidades y sus organizaciones necesitan convertir esta ordenanza en un instrumento efectivo para su vida. Esto requerirá sabiduría, prudencia y tolerancia. La alcaldía de Nahuizalco ha dado un paso de justicia, hay que sostenerlo, apoyarlo y desarrollarlo.

Publicado

Lunes 1 de agosto de 2011

Notas sobre el socialismo

El mundo actual ofrece la realidad de una crisis capitalista suficientemente clara para asegurar la necesidad de construir un mundo nuevo, sobre nuevas bases y supuestos.

Se trata de asegurar la supervivencia de la especie humana ante la amenaza mortal de la lógica capitalista, y de decidir entre dos cosas: la muerte del capitalismo o la muerte de la humanidad. Este sistema ha demostrado abundantemente su peligrosidad y su carácter depredador. Al convertir al planeta tierra en una alacena y al hacer de todos los bienes, simples mercancías, y de los seres humanos, simples consumidores hacen el mercado, el poder supremo. Esta realidad amenaza a la vida toda. Este poder capitalista debe ser detenido y debe ser sustituido por nuevos sentidos, nuevas lógicas y nuevas reglas de convivencia humana.

Resulta contradictorio que cuando el capitalismo se convierte en el sistema planetario y cuando el mercado cubre y domina todo el planeta, es cuando muestra sus mayores debilidades y cuando se demuestra la necesidad de su supresión histórica. Siendo un sistema mundial ha de ser sustituido por un sistema también mundial.

El quiebre de la economía mundial y la pérdida de la supremacía del dólar como moneda de intercambio, nos presenta al imperio estadounidense debilitado y sin hegemonía, convertido en el mayor deudor en la historia capitalista y sin capacidad de pago. Se levanta un nuevo centro imperial en el oriente del planeta, y nuevas concentraciones de poder económico y militar se disputan el control de los recursos naturales, sobre todo agua, petróleo y gas natural.

La necesidad de una nueva utopía se pone a la orden del día. Aquí entendemos utopía en el sentido griego de "ningún lugar", porque se trata, precisamente, de una construcción que todavía no existe en ningún lugar, y que, además, podemos y debemos empezarla a levantar desde ya, desde el capitalismo, adentro del capitalismo y antes de "tomar el poder".

Aquí encontramos un elemento fundamental, porque no nos conviene la distinción cronológica, al menos, entre revolución política y revolución social. No se trata de tomar primero el poder, como paso previo para luego construir un mundo nuevo o una nueva sociedad. Por el contrario, se trata de construir un nuevo poder, adentro del antiguo poder, y de iniciar lo nuevo dentro de lo viejo. Esto que parece lógico y hasta natural requiere, sin embargo, de un tratamiento preciso. Resulta que aun antes de suprimir la lógica capitalista, hemos de empezar a suprimir sus 3 componentes: la propiedad privada sobre los medios de producción, el mercado y el trabajo asalariado. Las 3 piezas, actuando armónicamente, configuran el capitalismo. Se trata, precisamente, de iniciar, desde ya, y desde la sociedad

actual, la construcción de una nueva manera de relacionarse con el mercado, con la propiedad de medios de producción y con el trabajo.

Cuando hablamos de mercado conviene precisar que este no es un invento del capitalismo; muy por el contrario, aparece como comercio en la forma de intercambio de bienes, culturas, poderes y civilizaciones, desde los mundos más antiguos. Cuando hablamos de mercado, nos referimos a una construcción económica, política, jurídica, militar, a partir del comercio. El mercado, así concebido, llega a enfrentarse al mismo comercio y a impedir el libre intercambio. Por eso, en cuanto al mercado, se trata de ponerlo al servicio de los seres humanos y de su sociedad; de situarlo en su condición de instrumento y desalojarlo del papel actual de amo todopoderoso y dueño de los seres humanos. Esto requiere una nueva economía y una nueva lógica de propiedad.

El control privado de los medios de producción determina que millones de seres humanos se conviertan en simples vendedores de su única mercancía: su fuerza de trabajo. Cuando casi desaparece la clase obrera, como ocurre en nuestro país, los sustituyen millones de trabajadores que, sin producir bienes materiales, ni laborar en centros fabriles, son vendedores de su fuerza de trabajo, su única mercancía ofertada al gran comprador capitalista.

El mercado laboral, al llenarse de desempleados, ofrece al capitalista mano de obra barata y abundante, y entonces, la competencia entre uno y otro mercado se basa en el costo de producción de los bienes y no en su calidad. Este control de la propiedad ha de empezar a ser disputado mediante la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas y en la distribución de las ganancias entre todos los miembros de las empresas.

En una primera mirada, esto parece utópico, y efectivamente lo es, pero si miramos más atentamente encontraremos ya en el país algunas experiencias de empresas, sobre todo cooperativas, en donde los dueños y los beneficiarios son todos miembros de la misma empresa.

Se trata de examinar atentamente estas experiencias, sistematizarlas, y avanzar en los aspectos políticos de poder que se correspondan con el actual momento.

Publicado

Lunes 8 de agosto de 2011

El Día del sacerdote

Monseñor Rosa Chávez mencionó, en un programa de televisión, al día 4 de agosto como "Día del Sacerdote"; y aunque no conozco ninguna decisión legal sobre el tema, me parece buena idea que los sacerdotes tengan un día del año que los reconozca.

A diferencia de otras profesiones, su campo de trabajo tiene que ver, aparentemente, con la espiritualidad; pero siendo así, quiere decir que tiene que ver con la vida toda de los seres humanos, con la vida en comunidad, con la relación entre los seres humanos, con la relación entre estos y el poder, con el poder de la fe y con toda la urdimbre misteriosa que nutre a la persona humana.

El sacerdote nace en la historia de la humanidad vinculado al misterio y, aunque no tiene este nombre, sí tiene la función de guía o puente entre la vida material y la vida espiritual; es decir que a partir del momento en que la religión descifra el terreno de lo sagrado y explica que hay una vida después de la vida, y que ambas vidas se relacionan, aparecen las personas con el poder de asegurar que, de acuerdo al comportamiento en la vida material, así será su situación en la otra vida. Todo esto configura el terreno de lo sagrado y aparece muy relacionado con el poder político y con las sociedades teocráticas de las que Egipto es un ejemplo abundante. Aquí estamos estableciendo la relación entre la religión, como fenómeno social objetivo, la fe, como fuerza humana, y las iglesias como instituciones de poder.

El sacerdote se mueve entre estas aguas, y en realidad, deja de ser expresión de la sociedad que lo forma y determina. Por ejemplo, lo sitúa en las clases medias y como un intelectual, y a partir de ahí, es movido por todos los fenómenos sociales que afecten a la clase social a la que pertenece.

En otras épocas, como durante el coloniaje español, los sacerdotes eran, además de intelectuales, vinculados a las familias terratenientes y comprendían muy bien la confrontación entre los añileros de la provincia de San Salvador y los comerciantes de la

Capitanía General de Guatemala. Por eso encabezaron la lucha independentista, sobre todo de Guatemala y de México.

Es interesante que, en el afán de impedir una probable anexión a México, Matías Delgado estuviera dispuesto a anexionar al país a los Estados Unidos.

Por supuesto que la Iglesia Católica ha jugado un papel político importante en la historia de El Salvador, y esto le ha valido un reconocimiento de legalidad en la misma Constitución. Pero los sacerdotes van más allá que la mera institucionalidad eclesial, aunque entre una y otra aparezca una y otra vez conflictos inevitables, y por eso conviene distinguir entre iglesia y sacerdote, y es justamente aquí, en esta diferenciación, en que el sacerdote aparece como persona, como luchador social, como dirigente comunitario y como guía en la construcción de una vida más justa y más digna.

El Salvador y su pueblo hicieron posible el nacimiento de Monseñor Romero que para nosotros es el mejor de nosotros, el máximo y el mínimo, pero que sin embargo no es reconocido así por El Vaticano, y tampoco por la jerarquía católica local. Esta figura universal es fruto de la lucha del pueblo, y es el más vivo ejemplo de un pastor que llega dar la vida por sus ovejas.

En cada sacerdote ha de encontrarse una vocación de servicio y una capacidad para acercarse y comprender la voluntad y los intereses de la gente, y a partir de ahí es que el sacerdote tiene ante sí un abanico de luz con muchos arroyuelos que conducen a los más finos y decisivos intereses que determinan la vida de las personas.

Las últimas décadas han sido ricas en construir estos caminos y no resulta casual que entre los luchadores sociales aparezcan siempre sacerdotes, y que el miedo y la criminalidad de la represión alcance a los sacerdotes. Esto no puede ser de otro modo y seguirá siendo así porque si los seres humanos son hijos de Dios, han de tener la dignidad correspondiente, y si Dios es amor, Dios ha de estar en cada ser humano, respaldando esa dignidad.

Por eso la voz de los sacerdotes ha de ser una buena nueva, una luz de esperanza, una fuerza de confianza, que respalde a los humildes y los proteja del abuso de los poderosos. Por eso es buena idea que los 4 de agosto lo anunciemos como el Día de los Sacerdotes, para hacer un día de recuento y de encuentro entre el pueblo de fe y la fe con pueblo. A

todos los sacerdotes de todas las partes del país, hago llegar mi saludo, el de su día y el de todos los días.

Publicado

Lunes 15 de agosto de 2011

El régimen verdadero

La acción legal iniciada en Madrid por los familiares de los sacerdotes jesuitas, asesinados en noviembre de 1989, en plena guerra civil, en nuestro país, llegó a la etapa en la que el juez español dictó orden de detención internacional contra 20 militares salvadoreños. Se trata de una querrela sobre una clase de delitos que corresponden al Derecho Penal Internacional. Se llaman delitos de lesa humanidad porque la víctima no es solamente el más cercano familiar sino la humanidad misma, y a partir de esta calidad, la acción penal es imprescriptible; es decir, que, en cualquier tiempo, sin plazo alguno, se puede establecer querrela. Además, en esta clase de delitos, no funcionan amnistías, es decir que ningún Estado puede declarar amnesia y olvido sobre los mismos. Además, funciona una jurisdicción que supera la tradicional jurisdicción territorial, en virtud de la cual conoce el juez del territorio donde se ha cometido el ilícito. Aquí estamos en una jurisdicción diferente, que se corresponde con una especie de justicia llamada universal, en donde tratándose de determinados delitos como genocidios, crímenes de guerra de lesa humanidad, cualquier Estado, en determinadas circunstancias. Y todo esto está contenido en el sistema de tratados internacionales que los Estados han firmado.

En nuestro país, la referida detención internacional sacó a flote varias verdades que permanecían ocultas porque desató una discusión que, en una mirada superficial, se consideraba resuelta. Y el caso del asesinato de los jesuitas y sus empleadas, delito de lesa humanidad, se consideraba por ciertos sectores, resueltos, y además olvidado por la amnistía.

Toda esta posición estaba en correspondencia con la tesis de que El Salvador vivía un momento de florecimiento de una democracia que algunos calificaban de "inicial", pero con condiciones de desarrollo.

Al terminar la guerra y al renunciarse a la post guerra, en nuestro país también se renunció a la verdad histórica, a la justicia, al perdón, a la reconciliación, a la restauración y a la reparación. Por eso la sociedad entró, lenta pero seguramente, de la guerra civil a la guerra social en la que actualmente nos encontramos, y así, las órdenes de detención internacional pusieron en primer plano, como es lógico que ocurriera, el debate político pendiente, con mucho más vigor que la dimensión jurídica, también real, del juicio de Madrid. El debate político corresponde al mundo real de hace 20 años y demuestra que nada ni nadie está olvidado, que los acontecimientos están a flor de piel, y que la memoria tiene capacidad para vencer a la historia. La historia, oficial en este caso, indica que todo está resuelto; pero la memoria demuestra que nada lo está, que está pendiente verdad, justicia, perdón y reconciliación, y que, en su ausencia, se ha instalado la guerra social más cruenta, más sangrienta, y que vivimos la mayor incertidumbre de nuestra historia. La coyuntura revela dramáticamente las conductas políticas reales que se corresponden con el régimen político real que se impone a la sociedad real de El Salvador. Nos encontramos con que el autoritarismo y la impunidad siguen siendo las características determinantes del poder político ejercido, más allá de cualquier discurso o figuración que toda persona, bien intencionada o no, pueda hacerse del país en el que vive.

Veamos las cosas: estamos frente a un juicio que se corresponde con el Derecho Penal Internacional, en donde, en virtud del tratado internacional, celebrado y ratificado por El Salvador, el país se compromete a cumplir órdenes internacionales de captura. Luego vendrá una petición de extradición del Reino de España al Estado de El Salvador, y será la Corte Suprema de Justicia la que resolverá, de acuerdo al tratado de extradición celebrado con España, el 10 de marzo de 1997. Una vez resuelta esta etapa procesal, concediendo o negando la extradición, de acuerdo al mencionado tratado, el juicio proseguirá en los tribunales madrileños, y vendrá, finalmente, una absolución o una condena para los indiciados. Si fueren condenados, se convertirían en prófugos internacionales y de delitos de lesa humanidad. Y, sin duda, pendientes de la decisión del gobierno de turno sobre su entrega o no a las autoridades españolas. Este es el panorama frío de la situación y resulta claro que la pelea legal deberá darse en los tribunales de Madrid. ¿Qué es lo que ocurrido hasta ahora? Los militares indiciados no han sido detenidos por las autoridades correspondientes, como debería ser; no aparecen a la orden de ningún juez, como debería ser; y la Fuerza Armada aparece impidiendo la detención. Esto significa que la CSJ no tiene

nada sobre qué pronunciarse porque resulta que no hay nadie detenido. Solo en los casos de la justicia militar, las instalaciones de la Fuerza Armada pueden ser lugares de detención, y en ninguna otra circunstancia. A menos que se establezca que en todo caso de petición de extradición, los perseguidos serán detenidos en instalaciones militares, sean o no militares de profesión. Pero esta legislación no existe. Aquí estamos frente al más puro autoritarismo, porque ningún poder en el país ha sido capaz de detener a ningún militar requerido internacionalmente. Esta es la misma escuela de impunidad que sigue vigente, vigorosa y triunfante. Mientras esto ocurre, la Presidencia de la República guarda silencio y la CSJ se estremece telúricamente ante la decisión que tendrá que tomar una vez reciba la petición de extradición.

Lo más seguro es que se niegue la extradición, pero este capítulo ya nos ha dejado un reguero de luces, y a partir de este momento no se puede seguir hablando o pensando de nuevas democracias o nuevos momentos, sino de una transición, en donde lo antiguo está derrotando a lo nuevo, porque lo antiguo no ha desaparecido y lo nuevo no ha aparecido. El régimen político, que es la manera cómo funciona el sistema, sigue siendo autoritario e impune.

Publicado

Lunes 29 de agosto de 2011

Libia: El imperio al pillaje

El planeta es el escenario de transformaciones profundas E y estas son impulsadas por las crisis del capitalismo, de por la crisis ambiental y las nuevas correlaciones de fuerza que configuran el mundo actual.

Libia es el país cuyo pueblo tiene el más alto nivel de vida de África, cuyo jefe de Estado, Muammar el Gadafi, ha gobernado al país por varias décadas, y ha sabido emplear las riquezas naturales en beneficio de las y los libios. Elevó el papel de la mujer en la sociedad, las abrió el camino a las universidades, supo aprovechar que Libia es dueño del segundo acuífero del mundo, situado entre las fronteras de Sudán y El Chad, bajo las arenas del

desierto, para construir un canal que lleva esa agua hasta la costa del Mar Mediterráneo, en la zona de Benghazi. Desde ahí vendía agua a Egipto.

Hizo de su enorme litoral una franja verde de cerca de 200 kilómetros donde se ubican las ciudades libias, desde la frontera con Túnez hasta la frontera con Egipto. Hay que saber que se trata de un país con una extensión de más de 1,800.000 kilómetros cuadrados, cubierto por el inmenso desierto de Libia y con un poco más de 7 u 8 millones de habitantes.

Gaddafi usó su poder económico para ejecutar una política internacional suelta de las ataduras imperiales, tanto en relación a la unificación de África como en relación a los movimientos de liberación y, conviene decirlo, esto lo llevó a confrontar con las potencias occidentales y con los brutales regímenes dictatoriales árabes.

El ejercicio de poder en Libia se basa en las diferentes tribus y clanes que son posibles dada la extensión del territorio y la reducida población.

La profunda crisis económica de los Estados Unidos expresa una derrota de la teoría económica que sostiene a este imperio, y no se trata simplemente de una sociedad que gasta más de lo que gana; por el contrario, la falla de la lógica económica capitalista conjuga la enfermedad del mercado con los problemas de las mercancías. El punto es que, en la lógica capitalista, las cosas producidas deben durar lo menos posible, pero deben producirse cantidades mayores de bienes para el mercado y esto exige una mayor explotación de los recursos de la naturaleza. Pero ocurre que estos recursos, llamados naturales, resultan cada vez más escasos, mientras la naturaleza le pasa la cuenta a toda la humanidad, con fenómenos como el calentamiento global.

Al mismo tiempo, la lógica del desarrollo tecnológico choca con la lógica de la economía capitalista porque el ritmo de la innovación tecnológica resulta mayor en varias veces al del ritmo de la inversión y el retorno de la ganancia. Ya se advirtió que el desarrollo capitalista llevaría a la crisis al planeta tierra y al ser humano, y es cuando estos y otros factores danzan en la realidad del planeta y de los seres humanos, y el capitalismo aparece y parece atrapado en sus redes.

En esta crisis se escribe el fin del dominio del dólar como moneda universal y este es también el fin de la hegemonía estadounidense. La crisis imparable de las economías europeas y el quiebre de la lógica de los mercados planetarios nos dicen que se abre un

nuevo momento de la hegemonía mundial, en donde el imperio estadounidense cederá su lugar a un nuevo centro de poder hegemónico y occidente también cederá su lugar al oriente, como nuevo sujeto decisorio en el mundo actual.

Puestas, así las cosas, resulta claro que Occidente (Estados Unidos, Canadá, Europa, Australia y Nueva Zelanda) se disponga a apropiarse por la fuerza de los recursos naturales que no controlan y que necesita dramáticamente para su supremacía. Hay que saber que el agua, el petróleo, gas natural y ahora las "tierras raras" son recursos que no están situados en el mundo occidental y lo están en otras regiones y países que antes se llamaban "tercer mundo", o "subdesarrollados" o "en vías de desarrollo".

En este mundo de despeñadero del dólar, también se agota el poder de manipulación de centros como el Banco Mundial y el FMI, porque serán muy escasos los países con gobiernos que todavía consideran a los técnicos de estos entes como los sumos sacerdotes de la economía. En todo caso, con el apareamiento de nuevas monedas internacionales que compitan o sustituyan al dólar se abre paso la política de desconexión de la lógica económica occidental para conectarse a una nueva lógica de defensa y salvaguarda de los recursos naturales, de las economías y de las políticas de la parte del mundo, desconectada o en proceso de hacerlo, de una lógica económica quebrantada.

Occidente ha decidido lanzarse al pillaje y a la rapiña más descarada, tras la presa de los recursos naturales, porque necesitando petróleo, agua, gas natural y otros minerales estratégicos, y sabiendo que estos recursos están en suelos ajenos y en países soberanos e independientes, Occidente requiere enterrar principios del derecho internacional como la soberanía y la autodeterminación, que son ahora estorbo para los intereses occidentales.

Las Naciones Unidas, su secretario general y su consejo de seguridad, se han convertido en simples instrumentos de este pillaje, con la función de darle a la agresión descarada, al robo más abierto, y a la intromisión sin máscara, toda la legalidad que un ilícito internacional pueda requerir. En el caso de Libia, Estados Unidos y Occidente van tras el agua y el petróleo, ambos recursos de altísima calidad, amén de otras riquezas que el territorio libio posea. Para eso convierten a Gadafi en un dictador que atenaza al pueblo libio, y así, asómbrese, en nombre del pueblo libio, se desata una agresión legalizada. Inglaterra y Francia como brutales potencias coloniales encabezan la agresión, y socios comerciales permanentes como el gobierno italiano, apoyan la agresión, se roban dinero libio depositado en bancos

internacionales, se organiza, nutre y se arma a fuerzas opositoras al régimen libio, y cuando está claro que en Libia se desarrolla una guerra civil, Estados Unidos y sus aliados, organizan al bando contra Gadafi, en abierta violación a todo principio de derecho internacional. Los bombardeos de la OTAN sobre Trípoli y el respaldo militar a los opositores, expresa también todo el cinismo y desprecio de Occidente a todo principio de convivencia que no sea aquel que salvaguarde sus intereses.

La guerra civil de los clanes libios se desarrolla ahora en Trípoli y todo hacer prever que se avecina una larga guerra de resistencia contra las fuerzas y las armas de Occidente en Libia. El norte de África y el mundo árabe son el escenario en donde se lee con abundante claridad que viene un momento planetario plagado de confrontación, de incertidumbre cierta y de certidumbre incierta. Es la hora de los pueblos y de la defensa de la soberanía, de los seres humanos, de una nueva economía, de la desconexión y de los derechos de la naturaleza.

Publicado

Lunes 05 de septiembre de 2011

Los alumnos del INSA

Hace 50 años, cuando recién empezaba la década de los años 60, Santa Ana era un pueblo tranquilo, y nosotros los estudiantes de bachillerato de entonces, teníamos la cabeza y el corazón llenos de pájaros, de nidos y de mariposas. Veníamos de Cachapa, de Atiquiza ya, de Candelaria La Frontera, Texistepeque, Metapan, y por supuesto, de la ciudad de Santa Ana. Éramos inmensamente jóvenes e inmensamente estudiantes, y el Instituto Nacional de Santa Ana lucía nuevo y refrescante.

Había sido construido en la década de los 50, cuando el capital acumulado en la actividad cafetalera pasaba a la actividad industrial, y se iniciaba la formación de una mano de obra calificada, enfatizando en la educación. Es el periodo que siguió al golpe de Estado de los Mayores de 1948, que le dio continuidad al proceso abierto tras el derrocamiento de Maximiliano Hernández Martínez. Los centros escolares eran grandes, cómodos, acogedores, y sus estudiantes éramos dueños de sueños irrenunciables.

El grupo nuestra era como todos, unos eran taciturnos y otros francamente parlanchines, unos abiertamente tímidos y otros tremendamente dedicados. Unos con una gran creatividad para la broma y el humor. En fin, un grupo profundamente humano e intensamente joven.

Los profesores eran muy dedicados a su trabajo y a su estudio y nos trataban con bastante rigor académico, entregándose en sus clases y enseñándonos que el conocimiento requiere disciplina. Esperábamos las clases de Don Víctor Polanco, las del Doctor Jiménez, las de Don Cayo Fuentes, las de Yolanda Martínez de Dennier, las Matemáticas de Dora Calderón y Roberto Moreno, la Filosofía de Don Alberto Corado, la Literatura de Don Chepe Alas, y la disciplinada dirección del Director del Instituto, Migdonio Díaz Orellana.

En realidad, eran tiempos agitados, como casi todos, y adentro de los sueños estudiantiles, algunos cultivábamos otros sueños, y pensábamos otras cosas que iban más allá del estudio y llegaban al diseño de la sociedad en que vivíamos. Para ese momento, yo estaba plenamente convencido que era necesario, sobre todas las cosas, entender cómo funcionaba el mundo en que vivíamos y como se ejercía el poder de los fuertes sobre los débiles. Por eso éramos fervientes seguidores de la Revolución Cubana que recién acababa de triunfar. Hay que recordar que esa década de los años 60 se inicia la democratización de la Universidad de El Salvador, y sus puertas se abren a los estudiantes, con vocación de estudio, y se termina con la elite de los años anteriores. Es en esto años en que se sientan las bases de la radicalización posterior que definirán los acontecimientos de la década siguiente, en los años 70.

El INSA vibraba de vida y se inundaba de risas, de sueños y aspiraciones, era un centro de estudios y los que estudiábamos bachillerato éramos algo así como la cabeza estudiantil.

Nuestro grupo tomo distintos caminos en la vida, tal como ocurre siempre, con diferentes profesiones y quehaceres. Unos y unas nos hicimos profesionales, médicos, abogados, arquitectos, economistas, ingenieros, otros y otras, comerciantes, agricultores, pero todos hombres y mujeres de bien. De nuestro grupo han salido profesores universitarios, y también han caminado algunos hacia la luz mortecina del atardecer de la vida. Acompañamos en su pesar a las familias de Mario Duarte y de Miriam Sánchez. Todos, sin excepción, sabemos con la única certeza que vamos al mismo punto al que estos dos

chinitos se nos adelantaron. Han pasado 50 años, muy veloces pero muy largos, densos y pesados años, hemos vivido guerra y una paz con guerra.

Los estudiantes de bachillerato de esa promoción nos preparamos para celebrar nuestros 50 años de graduados. Esperamos involucrar a las actuales autoridades del Instituto, a sus profesores, estudiantes y padres y madres de familia, porque los estudiantes de ayer luchamos por seguir siendo los estudiantes de hoy. Y, si algo nos enseñó el INSA, es que siempre los seres humanos debemos y podemos y tenemos que mantenernos en una actitud de ser siempre estudiantes, atentos y sensibles ante la realidad, aprendiendo de ella, y aprehendiéndola a ella. Dispuestos siempre a transformarla y a ser transformados en el proceso. Nosotros y nosotras, los alumnos de ayer, llevamos al INSA en nuestros corazones porque somos conscientes que en el proceso de conocimiento es necesario pensar y sentir, porque la sensibilidad es la puerta de entrada al conocimiento.

Estamos ante los 50 años de nuestra graduación, se dice rápido, pero es toda una vida, y de repente más de una vida. Nosotros, los estudiantes de entonces, ya no somos los mismos, pero seguimos siendo los mismos, somos muy conscientes que los cambios que la vida nos ha impuesto son simplemente acentos para seguir siendo lo que siempre hemos sido, y acudimos a los 50 años de nuestra graduación como los de entonces, jóvenes y soñadores, llenos de entusiasmo y llenos de vida, con voluntad de vivir y de luchar por construir una vida mejor para todos y todas.

Nos veremos de nuevo en los corredores de nuestro instituto, honraremos la memoria de los que ya no están, y saludaremos el empeño, el esfuerzo y la determinación por una vida nueva.

Publicado

Lunes 12 de septiembre de 2011

Carta de pésame para los medios de comunicación

Cuando se reforma el artículo 191 del Código Penal y se establece una sanción pecuniaria para los aparatos ideológicos que hayan cometido calumnia, injuria o difamación, estamos

ante un hecho que ofende al profesionalismo de los periodistas y a la calidad de empresas que ostenta todo aparato ideológico que maneje información.

Hace 50 años, cuando recién empezaba la década de los años 60, Santa Ana era un pueblo tranquilo, y nosotros los estudiantes de bachillerato de entonces, teníamos la cabeza y el corazón llenos de pájaros, de nidos y de mariposas. Veníamos de Cachapa, de Atiquiza ya, de Candelaria La Frontera, Texistepeque, Metapan, y por supuesto, de la ciudad de Santa Ana. Éramos inmensamente jóvenes e inmensamente estudiantes, y el Instituto Nacional de Santa Ana lucía nuevo y refrescante. En una primera mirada, ligera y superficial, puede parecer una victoria de los diarios ante el aparato estatal; pero viendo bien las cosas, se trata de una derrota ante el aparato del mercado, toda vez que siendo El Salvador un Estado de Mercado, todas las empresas ideológicas: prensa, radio, televisión, revistas, etc., saben muy bien que ninguna de ellas goza de ninguna libertad de expresión ante el poder del mercado, porque aquel diario o televisora que difunda una información o posición que disguste a sus clientes anunciantes, es sancionado con el retiro de la publicidad, y este es, en realidad, la amenaza real que sujeta al mercado de la información.

En este terreno, el mercado controla al mercado, encadenando a las empresas a la voluntad del cliente poderoso que castiga las impertinencias con el retiro de la publicidad, no es raro que, frente a este monstruo real, las empresas, que también son mercado, guarden silencio y se traguen su impotencia para enfilar su dignidad informativa frente al Estado que no es, al menos en El Salvador, el real poder real, sino el real siervo real del mercado real.

Cuando se decide sancionar con multas los delitos cometidos contra el honor de las personas, se está dando un vuelco abarcante, en concordancia con la realidad humana del país, en cuanto a la estimativa de lo que vale el honor de los seres humanos en El Salvador. El honor es lo que la persona piensa de sí misma en términos de dignidad y valía y prestigio es lo que los otros y las otras piensan de una persona. Ambos recursos, honor y prestigio resultan fundamentales para la vida en comunidad y casi siempre en un mundo pobre y empobrecido como el salvadoreño constituyen los únicos recursos con que los humanos contamos para ser personas.

Pues bien, de ahora en adelante, el honor es medido monetariamente y esto quiere decir que para el derecho y la ley carece de valor, pero tiene, sin embargo, precio, como toda mercancía, como un par de zapatos o una cartera.

Bien vistas las cosas, esto está conforme con la sociedad de mercado total, construida en el país durante la post guerra, y, sin embargo, pesa a ser una conducta consecuente, al coincidir con el reducido valor del ser humano en la actual guerra social, se convierte en una pieza maestra de esta misma guerra, porque cuando las personas pierden su valor y se cotizan por su precio, la humanidad se convierte en cosa.

Para las empresas ideológicas, la decisión resulta también funesta porque se trata de una renuncia a la profesionalidad y a la capacidad de hacer periodismo limpio y elegante, confiable y profesional, calificados por lo que dice y por la forma que dice lo que dice. La reforma legal significa una especie de carta blanca para que diarios, radios y revistas puedan decir lo que quieran y cualquier cosa sobre cualquier persona, siempre y cuando tengan el dinero para pagar la multa. Y la cosa se simplificará porque entonces, como se trata de dinero, la empresa hará sus cuentas antes de destruir la porcelana fina de cualquier ser humano. Esta figura es parecida a aquella del derecho ambiental en donde el que contamina paga, de modo que la clave resulta ser siempre la capacidad económica y no tu capacidad profesional como empresa.

Estoy seguro de que los sectores inteligentes y sensibles de los aparatos ideológicos entienden muy bien que la carta blanca que les ha sido otorgada es como la Patente de Corso que la corona británica otorgaba a los piratas que servían a los intereses del reino, pero no los libraba de su calidad de piratas.

Al ocurrir esta decisión, las empresas arrastran en la avalancha a los periodistas que trabajan en ella y que dentro de las empresas carecen de libertad de expresión, toda vez que sus artículos siempre son decididos por la empresa. Pero cuando tienen carta blanca, periodistas y empresarios, se encuentran en diferentes situaciones, porque unos son trabajadores y otros son los propietarios. Unos no deciden, los otros deciden todo. Toda esta maraña de intereses en desencuentro expresa la amalgama que existe entre la libertad de empresa, la libertad de expresión, la libertad de información, y hasta la libertad de respuesta.

Para una empresa calificada, dedicada al trabajo ideológico de la información y al trabajo mercantil de la publicidad, como un diario, una televisora o una radio, su calidad profesional y hasta su dignidad no debería exigir el presupuesto de borrar las fronteras entre la información y la denigración, entre la licitud de lo que se dice y el honor de la persona

inferida. Y siendo esto lo ocurrido con las reformas jurídicas aprobadas, es fácil entender la pérdida que para un diario o una televisora significa sacar del Estado, carta blanca para decir, insinuar, escribir, todo lo que se pueda pagar, en lugar de decir todo lo que se pueda probar, salvaguardando el honor de los seres humanos.

Para la parte noble de las empresas es fácil entender que están de pésame. Para sus trabajadores periodistas es fácil saber que, pese a que sus empleadores hayan ganado una gigantesca luz verde, en realidad han perdido la confiabilidad y el respeto que toda empresa mercantil necesita, y que, en todo caso, los periodistas, como trabajadores pueden y tienen, pese al golpe recibido, construir su profesionalidad y su calidad de periodistas que construyen historias, que comunican información y que transmiten ideas con frescura literaria y con humanidad.

Los partidos políticos que concedieron la mercantilización del honor hicieron un movimiento electoral y un mal negocio político, y las empresas que negociaron esta extraña victoria, aunque sean consecuentes con el mercado total en el que navegan, han perdido posición como empresas serias; pero, tarde o temprano, toda esta mercantilización será superada por un ajuste de cuentas al mercado y, en ese momento, podrá el comercio librarse de la coyunda del mercado, el honor para sacudirse el grillete de las mercancías, los periodistas recuperaran su calidad de trabajadores intelectuales, y los mismos empresarios serán ciudadanos en igualdad de condiciones legales con todas las personas.

Publicado

Lunes 19 de septiembre de 2011

La protesta en el fin del ciclo histórico

La guerra de 20 años fue la tercera gran confrontación que después de 1821 experimentó la sociedad salvadoreña. Siguió a 1832 con Anastasio Aquino y a 1932 con Farabundo Martí. En los pliegues de esta guerra nació la alianza política más importante de la historia: el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. Este fue precedido, a su vez, por la alianza clave de la Unión Nacional Opositora.

Una vez terminada la guerra, y firmados los acuerdos políticos, llamados acuerdos de paz, se diseñó un proyecto de elevada ambición política, que es necesario presentar de la forma más ordenada posible.

La negociación con la que se rubricó el fin de la guerra fue posible por el derrumbe de la Unión Soviética, la ofensiva militar de 1989, y la decisión de Estados Unidos de no involucrarse directamente en la confrontación militar. En realidad, los acuerdos políticos embellecieron al régimen y lo liberaron de los componentes más grotescos que impedían presentarlo como medianamente democrático. Todos los contenidos apuntaron hacia una democracia burguesa como juego político, y hacia la conversión de la antigua insurgencia en partido político, para que, junto a ARENA, el nuevo partido, también llamado FMLN, se convirtiera en pilar del régimen político remozado.

Este diseño calculaba que el pueblo, simpatizante de la insurgencia, sería controlado subjetivamente con dos recursos políticos: por un lado, la bandera de la paz y por el otro, la figura de un partido de izquierda en el gobierno. La paz era presentada como una conquista y como una simple negación de la guerra, que era necesario preservar mediante la moderación en el reclamo y la protesta. Se ocultó siempre que esta bandera de paz desechó a la post guerra, como el momento histórico que ineludiblemente debía seguir a la guerra, y durante la cual, se restauraría el tejido social. En tanto se atendía, de esta manera, la subjetividad del pueblo, el partido FMLN en el gobierno funcionaría como la victoria política buscada durante la guerra, y este partido, que no era el FMLN histórico, no constituía la continuidad del proceso político, sino que era una pieza del Estado oligárquico, debía actuar según las reglas del juego democrático, como el brazo de izquierda de la derecha gobernante.

Este diseño político permitiría la estabilidad necesaria para montar en el país un laboratorio neoliberal planetario. Mientras la economía debía construir una sociedad de mercado total, y una economía de servicios sustituiría a la planta productiva nacional, al mismo tiempo, se desmantelaba la agricultura, y se sustituía por el negocio de la importación de alimentos. La emigración pasó a ser la política de este Estado y la remesa se hizo la piedra de toque de los ingresos mayoritarios del pueblo.

Este diseño se completó con el apoyo financiero estadounidense, con la negociación de las condiciones favorables de los emigrantes salvadoreños, y el aseguramiento de las remesas

que se convirtieron en factor estratégico de la economía del país. Con este escenario construido, en la sociedad salvadoreña se construyó durante más de 20 años, una sociedad de MERCADO TOTAL, donde todo tiene precio, todo se compra y se vende, donde el ser humano es un simple consumidor y el Estado renuncia a su sentido público y se convierte en siervo del mercado. El laboratorio incluyó, por supuesto, de prácticamente todos los bienes estatales. Y El Salvador se convirtió en el país modelo neoliberal, en el ejemplo de exitosas negociaciones de paz y en la mejor escuela para domesticar a antiguas insurgencias.

Todo este proceso encontró obstáculos en la ausencia de una burguesía y en la presencia de una oligarquía feroz pero incapaz de entender que los acuerdos de paz le favorecían, que en realidad los necesitaban y que no amenazaban sus intereses. Así las cosas, en ningún momento apoyaron la aplicación de estos acuerdos, y jamás entendieron que el Partido FMLN no era el FMLN, que no expresaban ninguna vía política diferente al capitalismo, que su participación en el gobierno no amenazaba al régimen político y podían ser considerados aliados.

El juego consistió siempre en dos partidos políticos clave: el FMLN y ARENA, jugando a la democracia como juego, y pese a que el partido FMLN renunció a la lucha política, adoptó las elecciones como único camino, se desligó de la lucha política del movimiento social. Pese a que los órganos de gobierno legitimaron y legalizaron el montaje del modelo neoliberal, las cúpulas oligárquicas del país nunca dejaron de considerarlo como adalid del comunismo más peligroso.

Mientras esto transcurría, la crisis social y económica erosionaba la convicción de una clase media ensanchada y empobrecida sobre la presencia de la paz en el país. Y cuando la cresta de la delincuencia se convierte en la guerra social total y galopante que barre con las vidas en todo el país, aparece más claro que el país vive en paz con guerra y una guerra con paz, y así se agota en las oleadas de la realidad, el primer factor adormecedor. En tanto, el partido FMLN se parecía más y mucho más a los partidos de derecha en la manera de hacer política, en la conducta de sus funcionarios y en la política ejecutada.

Este proceso de esclarecimiento culmina precisamente cuando ARENA es derrotada electoralmente y, sin que la derecha fuera derrotada políticamente, el candidato del partido FMLN gana las últimas elecciones presidenciales. Aquí aparece diáfano que la cúpula

de este partido ha aprendido a entenderse con el mercado, a convertirse en empresarios, a manejar un cierto discurso de una cierta izquierda, y a chocar con las luchas de los sectores sociales, y contradictoriamente, su mayor victoria electoral se transforma en su mayor derrota política.

Paralelamente, el capitalismo estadounidense entra en crisis profunda y esto amenaza la política de migración, amenaza letalmente a las remesas, y se cierra el ciclo histórico porque, de nuevo, las clases medias, ahora sindicalizadas, organizan el reclamo y la protesta frente, ante y en contra del Estado, sin contar con la salida migratoria como factor seguro y sin contar, además, con el respaldo financiero seguro de la Casa Blanca que angustiosamente trata de evitar el naufragio.

El ciclo histórico parece agotarse y las piezas fundamentales parecen estar de nuevo sobre el tablero, y nuevos sujetos surgirán, nuevas confrontaciones y nuevos actores actuarán. Y aunque sean nombres ya conocidos, el escenario histórico resulta ser nuevo, y esto es lo importante de la coyuntura.

Publicado

Lunes 26 de septiembre de 2011

Un encuentro feliz

Angelita Ruiz no lo creía y casi se desploma del impacto y Alberto Alegría no sabía qué decir, pero ambos se encontraron en una larga cola de un banco de la capital, ambos estaban pagando teléfono y agua, y ambos cargaban los recibos correspondientes, bien doblados y en la parte más recóndita de la cartera de Angelita y del bolsillo derecho de Alberto.

Hacia un año que no se encontraban, desde la noche en que Angelita fue derribada por un fuerte puñetazo de Alberto, la mujer cayó cual larga era en el piso del dormitorio, entre la cama ancha y larga donde dormía y un tocador verde mar, nunca la habían derribado pero nunca había amado a nadie como amaba a Alberto y, además, nunca había perseguido a un hombre como había hecho con Alberto, ella sabía muy bien que ningún hombre, antes de Alberto, le había dado tanta felicidad en el día y en la noche, en la mañana, al medio día o en el atardecer y nunca había sido tan feliz como lo era en el departamento de Alberto, todo

esto desfiló en su corazón cuando desde el piso miró de abajo a arriba al hombre más amado y al único que la había golpeado.

Angelita sufrió mucho al renunciar a este hombre y a su departamento de amor, en realidad no fue renuncia total porque más de una vez lo visitó en ciertas noches de mayor nostalgia y cuando él la llamaba, pero nada más.

No supo qué decir, pero al mirarlo no sintió odio, y sus ojos se nublaron involuntariamente, el hombre también se estremeció y ambos y casi al mismo tiempo dijeron: Hola, como estas. Y eso fue todo, luego vino una catarata de preguntas: ¿Cómo está tu salud?, ¿te sigues tomando las pastillas?, ¿Cómo están las cosas en la oficina?, ¿has salido del país?, ¿te has acordado de mí? Todo parecía estar bien como en un encuentro de dos amigos que no se han visto durante un buen tiempo.

En cierto momento y entre una y otra sonrisa ella le tomó la mano y el, acto seguido hizo lo mismo, en ese momento, el guardia del banco dijo: avancen por favor, porque habían dejado un gran espacio en la cola de usuarios, los mejores tiempos parecían recrearse en ese encuentro fortuito, pero las cosas entre ese hombre y esta mujer distaban de alcanzar un buen nivel.

¿Te casaste otra vez?, le preguntó él y ¿has visto otra vez al fulano aquel del que me hablaste la última noche? El rostro de Angelita se llegó de tristeza y dureza y simplemente dijo: no hablemos de eso porque me trae amarguras el hombre dice, “te lo pregunto porque yo estoy solo todavía y mi apartamento sigue vacío y te sigue esperando, pero eso puede cambiar en cualquier momento”. Los usuarios que iban adelante y detrás de la pareja guardaban un gran silencio sepulcral mientras escuchaban atenta y concentradamente el encuentro de dos amantes, nadie hablaba ni comentaba nada, el guardia había bajado su tremenda escopeta y disimuladamente estaba cerca de la pareja dialogante, dos moscas se perseguían encima de todos de manera tenaz y erótica y los dos enamorados continuaban afanados en buscar un nuevo pacto.

Angelita entendió las palabras del hombre como una oferta de reencuentro y una vez más el apartamento se le apareció como el lugar más encantador del mundo donde había vivido los momentos más increíbles de su existencia, la mujer vaciló cuando recordó el momento en que era derribada por un tremendo puñetazo, el maltrato verbal y físico al que era sometida todos los días y la prohibición que tenía de no alterar el orden en esa casa, de no

mover ninguna silla de su lugar y mucho menos las pinturas que adornaban las paredes, y aún menos, cambiarles el lugar a las cucharas, cuchillos y tenedores, en esa casa el único que disponía era Alberto y sobre todo disponía de ella a toda hora y en todas las formas imaginables, la mujer se estremeció en un escalofrío que reunía placer y miedo, recuerdo y amargura, alegría y desconfianza, amor y odio.

El hombre era de nuevo un encanto, amable, cuidadoso y detallista compañero, del que ella se había enamorado tanto y la mujer vaciló; cuando de nuevo descubrió a la persona inmovible de lo que piensa, desconfiada y de pocos amigos, sin disposición a ceder ni un milímetro en su visión del mundo; pero Angelita Ruiz se sentía en el torbellino, ya conocido por ella, de atracción fatal y de encanto irresistible por el hombre que la enloquecía, en esta ocasión una poblada barba cubría el rostro de Alberto y la mujer se sintió morir de atracción.

Otros usuarios les adelantaron en el acceso a los cajeros por que la pareja no parecía darse cuenta del tiempo hasta que el guardia, el mismo guardia de la escopeta, dijo: es el turno de usted señora, la voz pareció venir del centro de la tierra, pero fue suficiente para que Angelita buscara frenética su recibo de ANDA y de teléfonos y se acercara a la ventanilla, no supo cuánto pagó ni como pagó porque en la ventanilla contigua Alberto pagaba los suyos.

Salieron del banco y de inmediato entraron a una sorbetería de enfrente, el reloj marcaba las cuatro de la tarde y ambos pidieron sorbete de ron con pasas, la gente del centro comercial iba y venía.

Se miraron como la primera vez cuando se encontraron siendo estudiantes en la Universidad de El Salvador, cuando se hicieron novios y amantes, se volvieron a mirar como lo hacían cuando él regresaba al país y ella llegaba al mismo apartamento, se miraron como lo hicieran el día en que se casaron y se dieron el beso del matrimonio.

Vamos a cenar le dijo él y salieron de la mano como en los viejos tiempos o en los nuevos tiempos. Angelita era la mujer más feliz del mundo y lo sigue siendo una semana después de estos acontecimientos.

Publicado

Lunes 3 de octubre de 2011

La democracia del Banco Mundial y del FMI

Sabemos que El Salvador tiene un gobierno democrático porque así lo dice la Constitución, pero no siempre sabemos que actualmente las democracias, al ser las sustitutas de anteriores dictaduras en el continente, constituyen, en realidad, los instrumentos neoliberales para producir más neoliberalismo.

Se trata de un proceso de control, de apropiación y de compra, y más bien dicho, es un nuevo colonialismo, en donde no son los Estados ocupantes de los siglos anteriores que ocupaban los territorios a sangre y fuego, sino son poderosas compañías transnacionales que apoyadas por sus Estados compran a las democracias para construir poderosos mercados que sometan a los Estados de las sociedades convertidas en centros de consumo y de producción de consumidores.

El Salvador fue convertido después de la guerra de 20 años, en un laboratorio neoliberal democrático, con dos partidos políticos como pilares institucionales, con clausura de todo movimiento social que protestara o reclamara. Con dos edulcorantes en la realidad: la paz y el acceso al gobierno de la antigua insurgencia.

Este diseño supuso siempre una paz social prolongada y segura y un país controlado y sin estallidos. En definitiva, todo un laboratorio neoliberal, con reino total del mercado, con plena privatización y también con plena quietud social. En cierto modo, esto lo podemos comprobar cuando El Salvador resulta ser la sede más confiable y permanente de eventos internacionales que reúne a mandatarios de la región y del continente, y sede también de reuniones de la OEA y de ramificados organismos internacionales. Todo esto ocurre sin que se dé ninguna protesta ni reclamo. El gobierno de Funes puede, así, ufanarse de gobernar un país estable, confiable para los organismos internacionales y con una economía que satisface a todos los sectores. Toda esta puesta en escena es contradictoria porque las piezas del tablero diseñadas magistralmente chocan con la terca realidad real. Porque esta democracia comprada ha terminado con la buena fe y hasta la inocencia de millones de personas en un país que confió en la paz de celofán y papel de china, que esperó que el fin de la guerra fuera la paz, que celebró victorias electorales de e lo que entendió que era la

antigua insurgencia heroica y brillante, convertida en un partido político opositor, y finalmente, todo un pueblo que confió en mejorar su vida, en aquel momento en que un partido oficial es derrotado electoralmente, y el poder ejecutivo pasa a ser controlado, por primera vez en la historia de este país, y por vía electoral democrática, por fuerzas que no provenían de la derecha política tradicional.

Como vemos, es un proceso objetivo y subjetivo en el que se empeñan las estructuras políticas y económicas del país tradicional que conocemos, y la subjetividad poderosa de un pueblo que no renuncia a la esperanza, pero que está aprendiendo, por desencanto y desengaños, que la única esperanza y garantía seguras es la que nace de las propias entrañas del propio pueblo, y no puede esperarse que los legítimos anhelos de cambio real, de cambio de vida, vengan de arriba.

Puestas, así las cosas, estamos asistiendo al agotamiento de un proyecto que, pensado y elaborado en las cabezas imperiales del Banco Mundial y el FMI, hicieron de la democracia una mercancía cara, en nombre de la cual la soberanía del Estado sería entregada, atada y vendada, a los mercados internacionales.

Este desafío al orden impuesto viene de abajo y no de arriba, nace del pueblo organizado y no de los partidos políticos, comprende alianzas políticas y no solo acuerdos electorales, es una lucha por el buen vivir y no por ningún desarrollo diseñado por el Banco Mundial, expresa una nueva visión de relación con la naturaleza, significa una nueva manera de hacer democracia, ya no solo referida al procedimiento democrático sino a la democratización de la vida, de la economía, y de la convivencia humana toda. También, supone una nueva forma de hacer política y de participar en ella, y desde luego, se trata de un desafío que intenta construir una nueva visión del mundo y del poder.

Todo este nuevo contenido presenta y representa a la nueva izquierda que se construye en el país. Este proceso combina la organización de fuerza social y la construcción de pensamiento político, la lucha por reivindicaciones económicas y sociales con la lucha por conquistar posiciones en el aparato estatal. Comprende la construcción de organizaciones de trabajadores dentro y fuera del aparato de Estado, pero sobre todo supone un nuevo sindicalismo a tono con las luchas políticas y reivindicativas que en todo el mundo se llevan a cabo por alcanzar un buen vivir.

En El Salvador, esta lucha comprende el rescate del Estado de las garras del mercado, la liberación de la persona humana de su condición enajenante de consumidor y la construcción de un poderoso y ramificado movimiento social que sea capaz de concertar con diferentes corrientes y diferentes comunidades, los acuerdos políticos fundamentales que permitan la sobrevivencia de nuestro país en la actual situación de crisis planetaria.

Este movimiento social, siendo popular, podrá convertirse en movimiento político, de acuerdo a las condiciones concretas que se presentan en este proceso.

Publicado

Lunes 10 de octubre de 2011

Octubre de 1944 en la historia de Chalchuapa

Los acontecimientos que cubren el año de 1944 encontraron a Chalchuapa como una ciudad apacible, pequeña, poblada rodeada de cafetales frondosos, ríos y arroyuelos rumorosos y cultivos agrícola. Sus calles empedradas les daban resonancia a los cascos de los caballos y las roldanas de las ruedas de las carretas, esa quietud pueblerina reunía a una juventud muy interesada en su país y en la lucha política, esta es una característica de la sociedad chalchuapaneca y la producción de pensamiento que a su vez produce una conducta política es parte de la vida de la sociedad.

El año 44 es el escenario de la lucha decisiva contra el dictador Maximiliano Hernández Martínez que se enfrentó en abril a un levantamiento de militares patriotas, a quienes derrotó y mató, en mayo una huelga general de brazos caídos termina con su gobierno y el nueve de ese mes entrega el gobierno a su ministro de defensa el General Andrés Ignacio Menéndez.

Menéndez convoca a elecciones para elegir al presidente del gobierno que se establecería el 1 de marzo de 1945, en esta campaña electoral participan personajes como Napoleón Viera Altamirano, José Cipriano Castro, El General Antonio Claramount Lucero, el General Chalchuapaneco Salvador Castaneda Castro, el tipógrafo Rolando Duarte y el médico Arturo Romero. El doctor Romero capturó la imaginación y el apoyo mayoritario del pueblo y su

partido, el partido Unión Demócrata con los colores rojo y blanco era, el seguro ganador de esas elecciones.

En Chalchuapa el romerismo era abundantemente fuerte y los jóvenes, muchachos y muchachas construyeron una organización popular que aseguraba la victoria electoral. El proceso político democratizador es, sin embargo, cortado brutalmente como tanta vez ocurrirá en nuestra historia y en octubre del 44, el Coronel Osmín Aguirre Salina director general de la Policía Nacional, da un Golpe de Estado y proscribió, justamente al partido Unión Demócrata del Dr. Arturo Romero desatando la represión contra los romeristas y militares sobrevivientes del 2 de abril.

Los chalchuapanecos, organizados políticamente como estaban deciden resistir y salen al exilio a Guatemala como miles y miles de salvadoreños, al fin y al cabo, la frontera guatemalteca, por la vía de Jerez no está demasiado lejos de Chalchuapa. Hay que saber que en Guatemala se había establecido un gobierno integrado por los coroneles Francisco Javier Arana, Jacobo Árbenz y el Dr. Jorge Toriello, este gobierno decidió apoyar la lucha de los salvadoreños pues en Guatemala también se había derrotado a la larga dictadura del General Jorge Ubico.

La resistencia salvadoreña formó un gobierno en el exilio y nombra presidente provisional al Dr. Miguel Tomás Molina, en el Salvador todos los candidatos presidenciales y renuncian a sus aspiraciones, en un acto de dignidad patriótica excepto el General Salvador Castaneda Castro que sigue de candidato. La resistencia decide enfrentarse militarmente a la dictadura de Osmín Aguirre.

La juventud Chalchuapaneca participó activamente en la organización, preparación, equipamiento y entrenamiento para la heroica invasión, en ese momento los líderes romeristas más conocidos de Chalchuapa eran la profesora Mercedes Avilés Colón, Arturo Morales German, Alberto Lara Medina, Mercedes Masferrer de Epperson y los Doctores Carlos Ganuza Morán, Humberto González, Juan José Pinzón Cea, Jesús Góchez Castro y Moisés Castro y Morales.

El 12 de diciembre de ese año la fuerza patriótica invasora ataca Ahuachapán, se toma la comandancia local, la Policía Nacional, el Hospital y el Correo; pero esta tropa carecía del entrenamiento militar adecuado y ante la contra ofensiva del Ejército Gubernamental con participación de aviones de la Fuerza Aérea de Honduras, en apoyo de Osmín Aguirre, la

fuerza patriótica se repliega desordenadamente hacia la frontera de Guatemala. En el otro punto de invasión, San Antonio Pajonal del Departamento de Santa Ana, la situación permanece tranquila.

En la batalla de Ahuachapán corrió la sangre Chalchuapaneca y caen en combate, entre otros Antonio Velásquez sastre, Alfredo Martínez herrero, Carlos Chávez estudiante, Daniel García comerciante, Humberto Arévalo Carpintero. Humberto Cerna sastre, Moisés Rivera albañil, Rubén Rivera albañil, Rafael Castro sastre, Roberto Henríquez carpintero.

Algunos combatientes que sobrevivieron a la pelea fueron: Arnoldo López, Alfredo Acosta, Eduardo Colocho, Jorge Fajardo, Miguel Angel Chávez, Napoleón Guevara, Pablo Marroquín, Víctor Manuel Lara y Vicente Méndez. Recientemente fallecieron cuatro de estos ex combatientes, Arturo Escobar Corleto, Guillermo Aguilar, Melecio Arreses y Roberto Barrera.

Estas luchas patrióticas pusieron en tensión la esencial fibra revolucionaria del pueblo Chalchuapaneco y la derrota no fue entendida como el fin de la pelea sino como la continuación de una larga lucha por la justicia y la redención que dura hasta nuestros días. Nacen en el pueblo los primeros agrupamientos que hicieron suyo el marxismo, como guía de la acción política, podemos mencionar a don Carlos Murgas, don Carlos Grande, don Eduardo Vásquez, don Manuel Leiva, don Nicolás Ruano y don Nicolás Duarte, como los precursores de este agrupamiento revolucionario; pero también a don Carlos Rivera, don Pedro Molina, don Rodolfo González don Ricardo Sermeño y a la inolvidable Berta Rosales como los que mantuvieron por largos años el trabajo político conspirativo de aquellos tiempos.

Publicado

Lunes 17 de octubre de 2011

El país más vulnerable

El riesgo es la relación de la amenaza y la vulnerabilidad. La primera es el factor externo e independiente de la voluntad de las personas, como decir. Un volcán, una depresión tropical o un huracán. Y la vulnerabilidad es el factor interno que se refiere a la mayor o menor capacidad de reacción ante un evento físico de la naturaleza.

Resulta que vulnerable es siempre el ser humano, y nunca será vulnerable un cerro o una barranca, sino aquel ser humano que viva sin condiciones adecuadas en esos lugares.

Así las cosas, cuando un país o una región, como es el caso de El Salvador y Centroamérica, son considerados los más vulnerables del mundo, se está diciendo que los seres humanos que habitan estos territorios, carecen de capacidad de defensa y de reacción ante las amenazas ambientales. Por su puesto que esta vulnerabilidad, siendo social, desvirtúa toda referencia a la figura del desastre natural. En realidad, resulta que la naturaleza (todo aquello que no es producido por el ser humano) no produce desastres; simplemente funciona a través de eventos físicos, y como siempre está funcionando en diferentes formas, asegura, de esa manera, la vida en el planeta.

El desastre resulta ser siempre un hecho social y no natural porque está determinado por la forma en que los seres humanos están organizados en sociedad, por la clase de sociedad en que se vive, por la forma en que la política y la economía se relacionan con la naturaleza, por la armonía o conflicto entre los recursos naturales y las ganancias de las empresas capitalistas.

Cuando todos estos factores atacan y agreden a la naturaleza, como ocurre en nuestro país, el desastre social resulta inevitable.

La naturaleza no nos ama, tampoco nos odia, mucho menos nos estima, y, además, tampoco tiene compromiso con la vida. Todas estas consideraciones éticas solamente funcionan, en una primera mirada, entre los seres humanos. Pero, bien vistas las cosas del mundo actual, en la relación ser humano-naturaleza, parece actuar una línea moral, en donde el ser humano es agente moral, es decir, responsable de su vida y de la vida de los otros seres o cosas que tienen vida.

Aquí estamos en una relación entre un sujeto moral que sería el ser humano y un paciente moral, que serían las otras formas vivas que actúan, nos influyen y hasta nos determinan.

Nada de esto funciona en El Salvador. Nada de esto se piensa ni se considera. Y tratándose de un país, que es un pedazo de costa, de apenas 20 mil kilómetros, con 7 millones de habitantes, el peso geopolítico de tamaña situación, hace que los seres humanos que habitamos este suelo, merezcamos ser considerados los más vulnerables del mundo.

En esta situación, hay una inmensa miopía e ignorancia de las clases dominantes y los sectores gobernantes, porque las cúpulas empresariales parecen ignorar que ningún inversionista llega a un país que carece de agua, o cuyo único río se muere lenta pero inexorablemente. Y los sectores gobernantes ignoran el carácter trans-sectorial que el tema ambiental tiene sobre todas las áreas de la gestión de gobierno.

El hecho de que cada invierno y cada verano juegue como amenaza, cada vez más letal, sobre la vida de los más débiles de la sociedad; los que viven en los barrancos y en las costas, abandonados y excluidos de la economía, la educación y la salud, expresa en realidad el quiebre de la factibilidad del país como sociedad y, desde luego, expresa también la crisis del Estado Salvadoreño como garante de un interés general y de un bienestar público.

En estos momentos, una depresión tropical, mordiente y tenaz, ha anegado al país sus calles, poblaciones, cultivos, ríos y lagos, costas y barrancas, destruyendo bienes materiales, vidas y esperanzas. Después de una semana, el pueblo salvadoreño es más pobre que antes del diluvio, tiene menos comida que antes, menos ropa, menos abrigo, y crece abismalmente la distancia entre los ricos y los pobres, en la misma medida en que crece la distancia entre la economía y la naturaleza, o lo que es lo mismo, la distancia entre el mercado y los seres humanos.

Todo el dolor y el llanto, la angustia y la desesperación vienen de abajo, del mismo lugar, de las mismas manos, del mismo cerebro y del mismo ánimo de donde vendrán las decisiones y acciones políticas necesarias para revertir esta situación. Y se trata, por eso, de que la esperanza florezca como rosa fragante en medio de la desolación, y que las acciones necesarias para salvar la vida sean parte de las acciones necesarias para salvar al país de las garras de los mercaderes que han llevado a la sociedad a esta situación de vulnerabilidad.

Del dolor desde surgir la justa reivindicación. De la desesperanza. De la debilidad debe surgir la fuerza política organizada, y del desastre social ha de surgir un pueblo en armonía con su naturaleza, sin conflictos con los recursos naturales, sabio para aprovechar su medio ambiente, para conservarlo, defenderlo, restaurarlo y repararlo. Así será.

Publicado

Lunes 24 de octubre de 2011

Octubre de 1944 y la historia de Chalchuapa

El combate del pueblo Chalchuapaneco contra la dictadura de Osmin Aguirre y Salinas, surgieron los combatientes políticos y revolucionarios que fundarían años después una serie de organizaciones que actuarían en la clandestinidad, pero, resulta larga la lista de ex combatientes chalchuapaneco participantes en los combates de Ahuachapán de octubre del 44 y es necesario rendir homenaje a su memoria.

Entre los nombres de ex combatientes chalchuapanecos que fallecieron posteriormente por distintas causas podemos mencionar a Evita Toledo de Guido, Trinidad Monzón, Antonio Zurita, Antonio Ortiz, Antonio Henríquez, Antonio Trejo, Ángel Hernández, Abel Henríquez (padre), Arturo Castro y Castro, Carlos Arana, Carlos palacios, David Torres, Eduardo Colon, Esteban Gómez, Emilio Pacheco, Feliz Retana, Francisco Guido, Francisco Recinos, Fausto Menéndez, Gonzalo García, Humberto García, José Fajardo, José Hernández, José Ruano, José María Rodríguez, Javier Castellanos, José Ciro Vargas, Joaquín Peñate, Joaquín Herrera, Jesús Rodríguez, Juan Francisco Castro, Lucas Mazariego, Mauro Varela, Manuel Mazariego, Margarito Marroquín, Marco Guevara, Miguel Ángel Rodríguez, Miguel Bernal, Miguel Flores, Oscar Ruano, Ricardo Menéndez, Ricardo Sermeño, Ricardo Varias, Ricardo Guevara, Raúl Hernández (padre), Roberto Marciano, Rigoberto Tejada, Rafael Fuentes, Salvador Menéndez, Sabas Agreda, Edmundo Antonio García.

En Chalchuapa se construyó la suficiente energía política y la fuerza moral para lograr una alta participación en la gesta patriótica de 1944, y, como siempre ocurre, los caminos de los ex combatientes se bifurcaron y hasta cruzaron, algunos eran artesanos otros eran obreros otros comerciantes, otros estudiantes, también había agricultores, empleados, y hasta ama de casas.

En realidad toda variedad de ocupaciones expresaba la totalidad de la sociedad chalchuapaneca de la época y ellos y ellas expresaban y representaban, lo mejor de la juventud de nuestro pueblo, lo más honrado sencillo y digno, fueron lo que estuvieron dispuestos a dar su vida en contra de una dictadura, su lucha fue por la democracia, por una diferente a la de la época, también fue por el derecho a elegir libremente y resulta importante

ver el sentido político de las reiniciaciones para descubrir el hilo de plata que amarraba todas las decisiones y el ánimo, y este era la decisión de resistir y enfrentarse al dictador y la dictadura.

Esta escuela de política de resistencia templaría los espíritus y así, en la década de los años 50 que fue una década decisiva porque culminó allí los acontecimientos de 1948, que abrieron el acceso al poder de un grupo de militares jóvenes, en esos años de 50 repito, aparecen pequeños agrupamientos y personas que realizaron un trabajo tenaz, silencioso y en la penumbra para llevar luz a las conciencias de sectores de la ciudad chalchuapaneca y así, aquella derrota militar de Ahuachapán se convirtió en una victoria política e ideológica porque el mensaje revolucionario nunca dejó de caminar, con pies de seda y piernas de acero y la flor del pensamiento de izquierdas nunca se marchitó y todas las tardes una humilde mujer morena, de pequeña estatura de cara grande y labios carnosos de manos fuertes y ágiles, parecía en las calles vendiendo pan en una gigantesca canasta y en la misma canasta transportaba y distribuía la propaganda revolucionaria que era castigada con el desaparecimiento, era la Berta Rosales que no solo anunciaba las clases del pan sino la luz de la revolución.

También el sastre Ricardo Sermeño y el sastre Nicolás Ruano que también cultivaban y también distribuían un mensaje político revolucionario, Sermeño moría a manos de los asesinos de los escuadrones de la muerte en la primera ofensiva militar de 1989 de toda esta generación surgieron los luchadores que hicieron posible las huelgas magisteriales de 1968 y 1971, y también los combatientes guerrilleros que construyeron la guerra popular de 20 años. Rendimos homenaje a Rolando, "El viejo con bolas", a Chepe Torogoz, a Mequin, al Oso, a la Familia Arias, a la Familia Castro, a Luisito portillo, al niño Flores, a Michel Calderón y a todos los héroes y mártires que próximamente participaran en un libro que circulará en Chalchuapa.

(Agradezco la colaboración de los Chalchuapanecos Edmundo García y Eduardo Arévalo que recogieron y recopilaron la información necesaria).

Publicado

Lunes 31 de octubre de 2011

El crimen de Sirte

El asesinato de Muamar Gadafi en la ciudad de Sirte, podría entenderse como un crimen directo de sus captores, y si fuera así, sería repudiable la muerte de un prisionero en una acción de guerra, también la falta del ejército del derecho de defensa, la ausencia de un juicio y, en todo caso, la barbarie con que fue muerto el prisionero.

Se trata de algo más, mucho más, porque es la culminación de una guerra de naturaleza colonial, que al realizarse en pleno siglo XXI, por potencias imperiales occidentales encabezadas por los Estados Unidos, están anunciando a todo tambor que el imperio capitalista, para sobrevivir, necesita lanzar a la humanidad hacia atrás, precisamente hacia estadios que se consideraban superados, pero que hoy renacen con toda su espectral tragedia. Se trata de la OTAN y de EE.UU., más bien de la Unión Europea, que como aliados estratégicos comparten el sabor amargo de la derrota del capitalismo, del quiebre de sus economías, de la derrota teórica sufrida en medio de una contradicción histórica, porque luego del derrumbe de la Unión Soviética, cuando EE. UU. Y Europa se proclaman vencedores de la guerra fría, y cuando el mercado capitalista cubre y domina todo el planeta, haciéndose cada vez más grande, al mismo tiempo que el planeta se hace más pequeño, y cuando en el mundo todo parece convertirse en mercancía, y todo se compra y se vende; en ese momento se hundan las economías de estos países supuestamente vencedores.

Aparece una decisión imperial que es la de apoderarse por la fuerza, al más puro estilo colonial, como cuando los reyes de España, bandidezcamente se hicieron dueños de nuestro continente. Así las potencias de la Unión Europea y EE. UU., deciden apropiarse de las riquezas naturales, estén donde estén. Y por supuesto, que han empezado el pillaje en los puntos más débiles, los piratas buscan petróleo, agua, riqueza mineral, bosque, oxígeno y hasta tierras raras.

Muamar Gadafi encabezó un proceso que, iniciado hace más de 40 años, se basó en un pacto político de las tribus más importantes de Libia. Recordemos que es un país de casi 2 millones de kilómetros de extensión, con escasa población de 6 o 7 millones, con inmensa riqueza natural, y situado en un punto estratégico del Mediterráneo, justamente entre Egipto

y Argelia. El régimen político encabezado por Gadafi respondía a las condiciones históricas libias, pero, a diferencia de otros regímenes africanos, elevó el nivel de vida y el nivel educativo de la población, a tal grado que era el más alto de todo el continente. Se puede decir, que el régimen inició un cierto proceso de occidentalización, poniendo los recursos petroleros al servicio de los intereses nacionales, y entrando, precisamente por eso, en contradicciones, aparentemente insuperables, con las antiguas potencias coloniales que habían sido, y lo son, dueñas de los recursos en otros países de África y del mundo.

Esta primera línea de confrontación llevó a Gadafi a apoyar a las fuerzas que se oponían a estos imperios, tanto en África como en otras partes del mundo, y su régimen llegó a ser una especie de mezcla de nacionalismo con socialismo, panarabismo y capitalismo; sin embargo, hay que decir que en algún momento de la última década, Gadafi se acercó a Occidente, e incluso apoyó la invasión a Irak y dejó de mostrarse amigo de los enemigos de la Unión Europea y de EE. UU., y así, los antiguos enemigos parecieron y aparecieron como amigos, se entrecruzaron negocios, hasta se recibió a un hijo de Gadafi, con foto sonriente incluida, por la canciller Clinton en la Casa Blanca, unas semanas apenas antes del inicio de los bombardeos. Se apoyó al candidato presidencial francés en su campaña electoral, se depositaron fondos libios en bancos occidentales y todas estas secuencias de acciones indicaban, aparentemente, que entre Occidente y el régimen libio campeaban las mejores relaciones y las más francas amistades. Así lo entendió Gadafi y se equivocó totalmente.

El estallido de la rebelión del pueblo egipcio y el derrocamiento de su presidente fue el detonante para echar andar la operación contra el régimen libio. Ya había caído el régimen tunecino al Oeste y Egipto al Este. Todo estaba listo para la guerra. No es casual que Benghazi, al Este y a miles de kilómetros de Trípoli, haya sido escogido por la OTAN para ser el centro de la guerra. Se trata de la antigua Cirenaica, provincia romana que se enfrentaba siempre a la Tripolitania, cuya capital ha sido Trípoli, y Occidente buscaba aniquilar a Gadafi, usando su poderío militar y fuera de toda ley o consideración jurídica. Eso es lo que justamente culminó en Sirte. Y ahora viene la disputa occidental por el petróleo y el agua libios, aunque también viene la lucha interna de los mercenarios que Occidente ocupó.

Y como recientemente, el nuevo gobierno libio anunció el establecimiento de la Ley Musulmana como única ley en el país, todo parece indicar que Occidente tendrá que vérsela

con un gobierno fundamentalista y esto es algo que no entraba en sus planes. Y así, los asesinos occidentales de Gadafi parecen encontrarse ante el filo de un resultado ridículo y una victoria pírrica.

Publicado

Lunes 07 de noviembre de 2011

El Bicentenario: fiesta o memoria

Bastante celebración oficial ha aparecido al cumplirse 200 años de los acontecimientos del 5 de noviembre de 1811, y muy poco interés social y popular ha acompañado al interés gubernamental. Por eso, el interés y el desinterés caracterizan estas celebraciones.

Una fiesta es un evento en donde se celebra algo y una conmemoración es el despertar de una memoria o una actividad con esa memoria. Estas dos esferas también aparecen con desencuentros en la actual coyuntura. DE la misma manera, la historia y la memoria no aparecen reconciliadas en el abordaje del tema independista. Por todo esto, es posible que el mayor aporte de estas fechas sea el de poner de relieve la problemática aguda que sufre la sociedad salvadoreña en lo relacionado con su historia, memoria e identidad.

Hay una maraña de interés que impiden que los hechos históricos sean conocidos en primer lugar, o discutidos con claridad e interpretados con justeza, es decir, con visión histórica. Lo relacionado a la invasión europea y a las luchas políticas para romper con España espera todavía por su conocimiento y esclarecimiento.

Los acontecimientos del 5 de noviembre de 1811 pusieron de relieve la existencia de un sector criollo dominante cuyo objetivo político fundamental era el de romper la dependencia de la Capitanía General de Guatemala y no tanto de España, aunque estos sectores, entre los que estaban las familias Arce, Delgado, los curas Aguilar, el cura Cañas y otros, eran añileros afectados por las reformas impuestas por los reyes españoles, y se resistían, al mismo tiempo, al pago de los impuestos que la Corona exigía.

Para estos sectores, el poder español era un fenómeno lejano, a diferencia de los criollos de la Capitanía General que controlaban y usufructuaban el comercio con Europa y dejaban para los criollos de San Salvador, los negocios más magros, más raquíticos.

La sociedad de la Provincia de San Salvador era confrontada en su interior por los intereses opuestos del sector mestizo (cruce entre español y pueblos originarios), el sector criollo (españoles nacidos aquí) y los pueblos originarios, mal llamados indios. Los dueños del poder eran los criollos que, en un cierto momento, pasaron a conspirar contra el orden, pero sin pensar necesariamente en independencia, sino en otra forma política de relación con la metrópoli.

El 5 de noviembre de 1811 se abre una escuela política, en donde aparece la sección popular insurreccional que logra derrocar el poder español establecido, que asalta propiedades de españoles, e incluso pasa a formas de lucha armada. Parece indudable que las familias Arce, Delgado y otras, dirigieron la conspiración, pero una vez el pueblo asalta el poder gachupín, los criollos dominantes se dedicaron a aplacar, a moderar, y a reducir el ímpetu independentista de los sectores populares. Recordemos que en los primeros momentos de la insurrección se derrocó al alcalde de San Salvador y se nombró a Bernardo Arce para sustituirlo y se eligió al joven Manuel José Arce como diputado para las cortes españolas.

El intendente Antonio Gutiérrez pierde el poder y José Mariano Batres asume su cargo. Entre la noche del martes 5 y el viernes 8, los revolucionarios pasaron a definir la situación de Gutiérrez para integrar un nuevo gobierno, pero en todo caso, teniendo presente la posición de José Bustamante y Guerra, el capitán general que desde la ciudad de Guatemala amenazaba el proceso político de San Salvador. Se logra integrar un nuevo concejo municipal y Leandro Fagoaga sustituye como alcalde a Bernardo Arce, quien había renunciado. Como alcalde segundo se elige a José María Villaseñor más ocho regidores que fueron: Bernardo Arce, Domingo Duran, Juan Delgado, hermano de José Matías, Fernando Silva, Manuel Morales, Miguel Rivera, Francisco Vallesco y Tomas Carrillo.

Como podemos ver, en San Salvador se constituyó un nuevo poder político, con predominio de los criollos, con el uso de violencia popular, pero bajo la amenaza perenne de la Capitanía General. Los criollos dominantes no se presentaron desafectos a Fernando VII, Rey Español. Probablemente para no presentarse como enemigos ante el poder de Bustamante y Guerra.

En esta rapidísima mirada, nos podemos dar cuenta que los sucesos de ese 5 de noviembre tienen más peso popular y más independentismo que los del 15 de septiembre de 1821. En esta última fecha, la declaratoria de independencia se hace para evitar, como dice el acta de independencia, que el pueblo hiciera de hecho la independencia, y los sucesos de ese

día 15 pueden ser calificados de muchas maneras, pero menos de independencia plena, y carecen, por eso, de la estatura política independentista del 5 de noviembre de 1822. Aunque son valiosísimos como escuela de maniobra política para impedir la independencia de España.

Publicado

Lunes 14 de noviembre de 2011

22 años y la ofensiva se reanuda

En los meses anteriores al 11 de noviembre de 1989, el Cerro de Guazapa ardía de tensión y concentración. En todas las unidades guerrilleras se esperaba algo grande y un rumor corría hacia arriba y hacia abajo del cerro, culebreaba en los barrancos, se amontonaba en el bosque, se bañaba en las tardes calurosas, y día tras día, el rumor dejaba de ser rumor y el secreto aparecía como una realidad. Se trataba de una ofensiva que nos conduciría a la capital del país. Había entusiasmo y tensión. Entendíamos que era una demostración de fuerza y que si lo hacíamos era porque éramos fuertes. El hecho de llevar la guerra a la capital era como tomarse el corazón del enemigo.

El taller preparaba explosivos en cantidades y estos eran adelantados a depósitos cercanos a San Salvador. Los equipos eran revisados, los implementos de cada combatiente eran asegurados, el estado de las botas era atendido y en el ambiente flotaba una sensación de lucha a muerte. Nadie estaba seguro si saldría con vida porque además era la primera vez que se peleaba en las calles de la ciudad, en una acción concentrada a nivel nacional.

La tarde que nos movimos, cada quien recogió todo y levanto todos sus implementos hasta que el campamento de El Franco, en una pequeña meseta del Cerro de Guazapa, cubierto de árboles azotados por el sol, quedó solitario, y parecía extrañar a sus habitantes. El campamento vacío parecía despedirse. Todos los combatientes nos reunimos en la explanada de El Quemado, llenos de firmeza y determinación, con una convicción inquebrantable, y sabedores que entrábamos a una etapa diferente de la guerra, superior y definitiva. Yo dirigí unas breves palabras a los combatientes y todos los rostros expresaban la decisión del combatiente y la entrega. Todos parecíamos saber que nada sería fácil y que

no había retorno. Todos llevábamos al Cerro de Guazapa en nuestra mochila. Combatiríamos de ahí en adelante en San Salvador.

Antes de nosotros, ninguna guerrilla del continente había cercado la capital de su país y cuando nosotros lo hicimos fue sobre la base de la más ramificada colaboración del pueblo, y así, a las 10 de la noche del sábado 11 de noviembre de 1989, saltamos a las primeras calles de Ciudad Delgado. Veníamos del Cerro San Caralampio en donde nos concentramos desde el viernes 10 de noviembre. A media cuadra de la entrada a la concentración, el ejército puso un punto de control de tráfico sobre un puente, pero no controló el movimiento. En toda la periferia de la capital estallaron los combates.

En Ciudad Delgado combatimos durante 11 días, todos los días, y solo tuvimos 3 bajas mortales: Ende, Rudi y La China. Luego pasamos a combatir en el volcán de San Salvador y después del bombardeo del 12 de diciembre, regresamos al Cerro de Guazapa.

La ofensiva había durado más de un mes y demostramos que una solución militar a la guerra no era posible en el corto plazo, y que además de prolongarse la guerra se hacía necesaria una intervención directa del ejército de los Estados Unidos. La situación internacional, con el derrumbe de la Unión Soviética y la invasión estadounidense a Panamá para capturar a su General Noriega, no presentaba esta intervención como necesaria, conveniente y oportuna. Y Washington viró hacia la negociación y obligó a hacer lo mismo a la cúpula arenera gobernante y a sus fuerzas armadas. Así culmina con los acuerdos políticos que pusieron fin a la guerra, la más intensa etapa de la lucha por la revolución en El Salvador.

La lucha armada debía convertirse en lucha política, el ejército guerrillero en ejército político, la alianza de comunistas, anticomunistas y no comunista, que llamamos FMLN, debía revisarse para construir un nuevo acuerdo con las identidades de cada organización, acordes con el nuevo momento histórico.

Como entrábamos a luchar adentro del sistema, debíamos saber cómo estar adentro y en contra de este sistema. Como participaríamos en luchas electorales, debíamos saber cómo hacer para que lo electoral no matara a lo político y como se ocuparían cargos públicos, debíamos saber cómo el hecho de ocupar cargos públicos, no convertiría en funcionarios a ningún combatiente. En fin, debíamos saber cómo hacer del aparato del Estado instrumentos al servicio de la continuidad del proceso histórico. El FMLN había muerto

antes de la firma de los acuerdos de paz y la guerra había terminado antes de la negociación final, pero muy pocos lo sabíamos. Sin embargo, los llamados acuerdos de paz se convirtieron en una especie de victoria presentable, y cuando la paz sustituye a la post guerra y se convierte en una especie de símbolo de desenlace victorioso, todo pareció estar listo para que el proceso político abandonara el cauce determinante y tomara un atajo que conducía directamente a las alcobas, corredores y aposentos de posiciones conservadoras, y de acomodo al antiguo orden de cosas.

La derecha nunca ganó la guerra, pero ganó la post guerra. Para empezar, sepultándola, y, desde luego, la gana cuando, a la muerte del FMLN, aparece un nuevo actor político que, con el mismo nombre, llena sus bolsas de todo el heroísmo, inteligencia y sabiduría de miles de combatientes para entrar al mercado de la política del mercado. Han pasado 22 años de ese juego y ese camino aparece derrumbado, el capitalismo planetario se hunde sin aparente remedio y el diseño político montado en el país después de la guerra estalla en mil pedazos. El proceso parece retomar la energía y el rumbo que asegure la continuidad de la gesta heroica del 11 de noviembre de 1989.

Publicado

Lunes 21 de noviembre de 2011

Chalchuapa defiende su historia

Como todos los pueblos, Chalchuapa es constructor de la historia y dueño de su memoria. Ambos ejercicios son viajes al pasado, pero la historia es el ejercicio del poder, que busca y establece una verdad, y esta verdad puede llegar a ser una verdad oficial, es decir, la verdad del poder. Esta verdad no requiere ser verdadera, simplemente expresar los intereses de los más poderosos, al instalar en la cabeza de los seres humanos una determinada versión de los acontecimientos. Los textos gubernamentales contienen precisamente esta versión. En otros casos, la historia oficial oculta acontecimientos y expulsa, de un plumazo, participaciones, responsabilidades, nombres y acontecimientos que realmente ocurrieron y que deberían ser conocidos e interpretados. Así las cosas, resulta que la llamada historia oficial viaja al pasado, extrae de ahí y presenta su verdad.

La memoria, por el contrario, es un viaje al pasado basado en el recuerdo de la persona. En este ejercicio operar la discrecionalidad y la plasticidad, es decir, que cada persona determina libremente el significado de los acontecimientos y puede valor también el acontecer de acuerdo a sus propios criterios y pareceres. En todo el ejercicio, la persona se basa en sus recuerdos y en sus valoraciones. Por eso resulta que también la memoria es un poder cuya manija de control está siempre en manos del pueblo, y aquí no se admite memorias oficiales, aunque si opera el olvido como parte de esa misma memoria. Este olvido presupone la memoria y puede ser incluso un bálsamo psicológico para mantener bajo llave y en un cofre de telarañas los acontecimientos dolorosos que afectan a la persona. Esto quiere decir, que el olvido siempre presupone a la memoria porque la persona solamente olvida lo que recuerda, lo que conoce y lo que ha experimentado. Por eso el olvido puede ser considerado como la bestia encadenada del libro del Apocalipsis de Juan.

El pueblo de Chalchuapa tiene una intensa historia de lucha y una riquísima memoria que permanece viva, palpitante, casi danzante, en torno a sus héroes y a sus mártires. La lista de nombres sagrados permanece en el ambiente, recorre sus calles, camina por los lugares ricos en clandestinaje, conversa en secreto en los puntos de conspiración y señala los lugares y las fechas donde los patriotas, hombres y mujeres, cayeron combatiendo o a manos de sus asesinos. Toda esta memoria se convierte en memoria historia cuando surge, del cofre individual alimentado por el recuerdo de cada quien, una determinada visión y versión de los acontecimientos más allá del recuerdo.

La memoria histórica establece un rumbo en los acontecimientos y presenta la historia de los pueblos, pero escrita desde los pueblos mismos, y esta memoria puede entrar en confrontación con la historia oficial, y esta es, precisamente, la importancia de la figura memoria histórica. Estamos diciendo que esta memoria no puede ser establecida como la historia de un simple acto oficial, y mucho menos a partir de publicaciones oficiales, porque expresa un proceso largo, lento y pedregoso de recreación de la vida de los pueblos, de sus sueños, sus dolores y sus glorias, de manera independiente de los poderes establecidos, y expresando, eso sí, toda una filosofía política de la historia de los pueblos.

El pueblo de Chalchuapa ha trabajado por años en esta recreación de sus luchas en diferentes episodios, y aunque sigue pendiente la acumulación de información y datos, hay

avances notables como el que actualmente se está haciendo para recuperar la memoria de las y los patriotas caídos durante la guerra de veinte años.

Un grupo de excombatientes tiene largos años trabajando en la recolección de nombres, circunstancias, datos biográficos, fotografías y detalles de su muerte de buena parte de chalchuapanecas y chalchuapanecos caídos. Este es un esfuerzo para que nadie quede en el olvido y para que nuestra memoria invicta fortalezca las luchas actuales. Dentro de poco se hará público este trabajo.

La publicación contiene la determinación de nuestra sociedad de impedir el olvido histórico, establece una línea de defensa de nuestra memoria y es, por supuesto, una justa reivindicación a todos aquellos, hombres y mujeres, que decidieron rebelarse, construyeron la rebelión y convocaron al pueblo a su incorporación. La publicación es un reconocimiento a sus vidas preciosas, a su sangre sagrada, y confirma que nada se detiene, que todo se mueve, que todo camina con pies alados.

Este es un camino que puedes seguir todos los pueblos de El Salvador porque todos están llenos de esta historia que conocemos medianamente, y otros están llenos de la memoria que está ahí viva e invencible en el recuerdo de cada quien. Resulta necesario sacarla de ese baúl y ponerla a correr por las calles para que nos siga estimulando y nos siga convocando para que sigamos caminando.

Publicado

Lunes 28 de noviembre de 2011

La seguridad en la coyuntura política

La seguridad es una necesidad humana, una función general del Estado, un derecho. Consiste en un saber a qué atenerse ante la eventualidad de determinados acontecimientos. Para el ser humano, surgen las llamadas necesidades básicas, las cuales aparecen vinculadas a los aspectos naturales del ser humano, tal como las necesidades de alimento, vestido y abrigo. Las necesidades reales son aquellas evolutivas que se producen en la relación de satisfacción de unas necesidades y surgimientos de otras.

Esta noción de seguridad ha sido dinamizada en la discusión política del país por el nombramiento del nuevo ministro de seguridad y porque previamente, la guerra social que vive El Salvador, es reducida a sus aspectos de criminalidad y es ignorada la ausencia de seguridad como fenómeno dominante en el período histórico de post guerra. Recientemente se anunció el acuerdo llamado Asocio para el Crecimiento, como un entendimiento entre el gobierno estadounidense y el gobierno salvadoreño, que pone su acento en la relación entre seguridad y crecimiento económico. Y aquí, el crecimiento de la economía se hace depender de la seguridad y la seguridad del crecimiento económico. Se trata de una seguridad diferente a la de El Salvador y de un crecimiento económico también diferente. Es la seguridad de los Estados Unidos, que, al tener una dimensión planetaria, necesita mover sus fronteras de los límites geográficos de su república, y en caso, la ubica, justamente, en El Salvador, para asegurar la seguridad estadounidense.

Por lo tanto, estamos frente a la llamada “seguridad nacional”, que consiste en el aseguramiento de los intereses del Estado, por encima de cualquier otro interés. Así llama Estados Unidos a su seguridad. Pero no es la única, porque el Artículo 159 de la Constitución del país, habla de la seguridad pública. Aquí tenemos otra definición porque esta seguridad consiste, precisamente, en el aseguramiento de las condiciones económicas, sociales, políticas, que determinen la vida y funcionamiento de la sociedad. Además, la seguridad ciudadana es justamente la seguridad de los derechos, pero no solo de los poderosos sino de los derechos de todos, los individuales y sociales, y esta es, sin duda, la seguridad que nos interesa, que se une perfectamente a la seguridad pública, que la sostiene y determina.

Así, podemos darnos cuenta que en El Salvador no enfrentamos, específicamente, un problema de delincuencia sino un problema general de ausencia de seguridad ciudadana y seguridad pública, y su aspecto delincencial es, sin embargo, su cresta más elevada, sensible y registrada por la sociedad.

Llamamos guerra social al fenómeno violento que envuelve al país y que muerde, sobre todo, a los sectores populares. Esta figura es, sin embargo, contemporánea de la guerra civil de 20 años, a cuyo término se crean las condiciones para que se transformará lentamente e inexorablemente en guerra social. Tenemos, pues, más de 20 años de sufrir esta guerra. El hecho se ha convertido en el factor político dominante en torno al que parece girar la situación económica y las decisiones políticas más relevantes.

No resulta extraño que los sectores populares, agobiados y victimizados simpaticen con salidas de “mano dura”, y hasta con el retorno de la Fuerza Armada al control de la seguridad pública, pero, en actual coyuntura, hay que darse cuenta que la guerra social está jugando un papel antipopular, porque en nombre de la lucha contra la delincuencia, el país se encamina a convertirse en el escenario de una guerra que no le corresponde. Es la guerra contra el narcotráfico, que sí interesa a los Estados Unidos. Porque ante el quiebre de la economía gringa, sus mercados se vuelven más vulnerables a la penetración del capital proveniente del mercado planetario de las drogas, y el gobierno estadounidense estará interesado en librar esa difícil guerra fuera de sus fronteras. México y Guatemala son dos ejemplos cercanos de lo que puede significar para un país, estos tipos de guerra, y aunque la guerra social y la guerra de las drogas, tienen vasos comunicantes, se trata de dos guerras diferentes, y es la guerra social la que el país puede, debe y tiene que afrontar y resolver.

En todo caso, esto dependerá de la concepción que de la seguridad maneje la política gubernamental, y el problema consiste en que la figura del Asocio para el Crecimiento pone en manos de Washington, una seguridad al servicio de los mercados. De modo que todo esto huele a seguridad nacional.

El pueblo salvadoreño necesita redoblar su lucha para conquistar la seguridad ciudadana, para defender sus derechos amenazados por la seguridad nacional, y necesitamos superar el peligro que supone una seguridad que sepulte derechos y que signifique retomar a la función de la defensa y la seguridad pública.

Por nada del mundo hemos de olvidar que una guerra de 20 años fue necesaria para que el Artículo 159 separara ambas funciones y para que el Art. 212 de la Constitución separara a la Fuerza Armada de su papel de clase gobernante.

Publicado

Lunes 05 de diciembre de 2011

12 de diciembre de 1989

La brillante ofensiva militar de noviembre de 1989 había sacudido los cimientos del poder del régimen y el ejército guerrillero del FMLN había demostrado que una solución militar a

la guerra solo era posible en el largo plazo, y probablemente exigiría una intervención militar directa de los Estados Unidos.

Los combates de noviembre pasaron con sus pasos de acero y tras once días de combatir en Ciudad Delgado nos movimos hacia el volcán de San Salvador. Fue una noche larga, de perros nerviosos y aulladores. Y la larga columna guerrillera salió por la Colonia Guardado rumbo al volcán. No estábamos cansados de combatir, pero dejábamos en los combates de Delgado, las vidas preciosas de Rudi, la lanza cohetero luminoso, y de Ende, veterano combatiente. Delgado había sido nuestra escuela, ahí aprendimos lo necesario para el combate en la ciudad, y habíamos mantenido intactas nuestras líneas. También cultivamos el respaldo de la población. Ahí nos enteramos del asesinato de los sacerdotes jesuitas, el 16 de noviembre. Y ahí supimos que nos equivocamos en la planificación cuando supusimos que el ejército no bombardearía Ciudad Delgado por la gran población civil del lugar. En efecto, los criminales bombardeos exigieron que la población civil saliera para salvar sus vidas, y los guerrilleros quedamos combatiendo en un pueblo abandonado por sus habitantes. Esas noches eran plenamente silenciosas y los ruidos se movían en silencio de esquina a esquina. Las noches oscuras eran movidas por un fino vientecillo que levantaba tímidas polvaredas.

Salimos después de las 6:00 de la tarde y llegamos a los primeros cafetales del volcán a las 11:00 de la mañana del día siguiente. Toda la ruta estuvo tranquila, pero la marcha fue, como todas las marchas, cuidadosa, planificada y silente. No subimos mucho el volcán porque nos dirigíamos al Hotel Sheraton a apoyar a las unidades guerrilleras que lo ocupaban. Sin embargo, al aproximarnos al área urbana, aledaña al hotel, nos dimos cuenta que el ejército ocupaba las instalaciones y que la guerrilla ocupante se encontraba detrás de nuestras líneas y arriba de nosotros, en el volcán. Esa mañana fue tensa porque unidades aéreas del enemigo parecieron detectar nuestras posiciones, y se inició un fuerte operativo aéreo buscando ubicarnos y atacarnos. Cada combatiente se aferró a los pequeños plantíos de café, casi fundiéndose con la planta, y confundiéndose el verde del uniforme con el verde del cafeto, mientras los helicópteros, como buitres hambrientos buscaban nuestra ubicación, afanosa y fallidamente.

Ese día se inició una fuerte experiencia de grandes unidades guerrilleras operando en el volcán de San Salvador. Hasta ese momento nuestro teatro de operaciones había sido el

cerro de Guazapa, donde conocíamos cada recodo del camino y cada árbol y cada roca, y cada garrobo y cada hoja de los árboles, y en donde teníamos, además, obras ingenieras que nos protegían de eventuales bombardeos. El volcán de San Salvador era un teatro totalmente diferente y sin ninguna obra ingeniera, en donde tradicionalmente operábamos pequeñas unidades de gran movilidad, y con rutas logísticas seguras.

El día 28 de noviembre, a las 5:00 de la tarde, nuestro ejército de más de 400 combatientes, entre hombres y mujeres, inició una larga marcha de cerca de 12 horas, para atacar la Col. Escalón, en San Salvador, a donde llegamos a las 5:00 de la mañana. Empezamos a combatir una hora después. Luego de ocupar durante un día áreas de esa colonia nos retiramos y los combates cesaron. La operación nos costó la muerte de Damián y de Manuela e iniciamos una guerra de movimiento en el volcán.

El enemigo elaboró una estrategia consistente en buscar el choque y el contacto con nuestras unidades para ubicar nuestras posiciones y luego usar los medios aéreos, y por supuesto que esto nos ponía en peligro, aunque en los combates sostenidos nunca nos produjeron ninguna baja fatal, pero esa situación se prolongó hasta el 12 de diciembre.

El 11 de diciembre ordenamos a nuestras unidades preparar obras ingenieras con todo lo que se tuviera a la mano, hasta con tenedores y cuchillos, con palos duros y con piedras. En las últimas horas de la tarde movimos el hospital hacia el Cerro de Guazapa y parte pequeña de la fuerza se movió con médicos, enfermeras y heridos. En realidad, habíamos decidido movernos el 12 de diciembre, pero preveníamos la inminencia de un ataque fuerte del enemigo sobre nuestras fuerzas.

En efecto, a la altura de las 9:30 de la mañana, cuando los rayos del sol espejeaban sobre las hojas brillantes de los cafetales, un rápido choque con unidades de las FPL arriba de nuestras posiciones, fue la señal para que se desencadenara el mayor ataque aéreo que habíamos visto en muchos años y bandadas de helicópteros y de aviones atacaron nuestras posiciones. Los cohetes de los helicópteros derribaban los árboles, mientras las ametralladoras parecían zurcir con sus balas un tejido de muerte que cruzaran nuestras líneas, pero a esas alturas, cada combatiente tenía una pequeña trinchera y un refugio donde protegerse. Las bombas de 500 libras nos sepultaban de tierra y polvo, y todo parecía una especie de ataque victorioso que terminaría con la fuerza guerrillera. Los Aviones se elevaban, regresaban, atacaban y volvían a atacar y los helicópteros se tumbaban para

vaciar sus ametralladoras eléctricas, trochando las ramas de café, hiriendo a árboles vigorosos de los cafetales. El humo de las bombas se movía como animal vengativo por nuestra posición, mientras entre una y otra oleada del ataque, pequeñas unidades nos alejábamos lenta y seguramente de ese teatro de operaciones. El ataque furioso cesó de la misma manera que empezó y un silencio de acero se instaló sobre los cafetales, y el humo y el polvo se fue disipando lentamente y nos dedicamos, de manera rápida, a hacer el recuento de los daños.

La radio operativa del mando empezó a recibir la información de los años y ese 12 de diciembre de 1989 no tuvimos ni un tan solo herido y mucho menos ninguna baja mortal, y casi de inmediato, la fuerza intacta se reagrupó, y al medio día almorzamos con frijoles y tortillas recién cocinados. Y aprovisionados de agua nos retiramos a las 4:00 de la tarde hacia el Guazapa invencible. Y la guerra siguió.

Publicado

Lunes 12 de diciembre de 2011

Carta para Héctor Silva y Eduardo Tenorio

Esta es una carta para dos viajeros, o pueden ser dos cartas para uno solo. Porque, aunque partieron en horas diferentes, lo hicieron en el mismo día, uno en la mañana y otro en la tarde. Al fin y al cabo, se trata del mismo viaje, de ese que es ineludible, inevitable, y que siempre arranca a la hora establecida.

Ustedes nos sorprendieron, porque aun pareciendo concertados, es probable que no lo estuvieran. Pero siendo todos, y ustedes dos también, navegantes del mismo río de la vida, sabemos que esta corriente se hundirá al final con el cese de las horas y el inicio del tiempo sin fin.

La muerte de las personas siempre produce sorpresa, sobre todo en tu caso, Héctor, porque al desplomarte en medio de una exposición, y en pleno desempeño de tu trabajo, produjiste asombro y cierto miedo, ante la fuerza avasallante de la muerte. En cambio, tu viaje, Eduardo, no nos asombró, porque sabíamos de tu implacable enfermedad, y esperábamos, de un momento a otro, un desenlace.

La muerte de ambos produjo en el país un sentimiento de desolación e impotencia, porque siendo ustedes, los dos, hombres comprometidos con sus ideas, harán falta en un país como el nuestro, que tiene muchas peleas por venir y en momentos como los actuales, con muchas rutas por definir.

Se trata de dos personas diferentes y de dos salvadoreños que aprendieron a responder por su tiempo, y cada uno a su manera, y cada quien, con sus recursos, y cada cual, en su oficio, actuaron y dijeron su palabra en los momentos intensos y tensos de nuestro país. Uno médico y el otro abogado, ambos estudiosos y estudiantes. Ambos sensibles ante los tambores sonoros de la realidad. Los dos ustedes, Héctor y Eduardo, hicieron la experiencia pedregosa de trabajar arriba, en el aparato del Estado, ahí donde se toman decisiones y donde se corre el riesgo, por estar muy alto, y muy cerca de las nubes, de no escuchar el ruido, quejumbroso a veces, ruidoso en ocasiones, de los movimientos de abajo.

Por supuesto que para un medio puede resultar fácil descender, y creo que tú, Héctor, lo hiciste siempre, pero tu mirada remontó la medicina del cuerpo, para extenderse a la medicina política de un enfermo que se llama país. Y por eso participaste de la lucha política y en la lucha política. Y siempre, me pareció a mí, que entendiste al país precisamente como ese enfermo que requiere de varios médicos y de varias medicinas, en pleno acuerdo para atender a ese país en pleno desacuerdo.

En lo que a ti corresponde, Guayito, aprendiste a confiar en el Derecho, a estudiarlo y a entenderlo, a convertirlo en un instrumento. Siempre te recuerdo en tus clases de derecho mercantil, y te acordarás que te sacaba buenas notas, 9 en adelante. Y aunque todo parecía que me interesaba el mercado y sus regulaciones, como tú las enseñabas, en realidad, me interesaba y se sigue interesando ese mercado, y ahora más que nunca, precisamente para regularlo, limitarlo y unirlo, para convertirlo en un instrumento de la sociedad, y terminar con su historia de fin en sí mismo. Como ves, tus enseñanzas me pusieron en la ruta que después yo recorrí y sigo recorriendo.

Estoy seguro, Eduardo, que tu paso por la Corte Suprema de Justicia y otros entes, te permitió conocer los distintos rostros del Derecho y las diferentes utilidades de la ley, y aquí, precisamente, en la aplicación de la ley, pudiste ganar, en el contacto con la humanidad a la que se le aplica, el conocimiento y la experiencia suficiente para saber lo que ocurre abajo,

lo que se piensa, lo que se siente y lo que se vive. Y esa sensibilidad ganada es lo que te dio tu presencia de hombre bueno y persona proba.

Ustedes dos, Héctor y Eduardo, fueron hombres de su tiempo, que supieron asumir compromisos, que pusieron sus vidas y su talento al servicio de sus ideas, y que inscribieron su pensamiento y su acción en las rutas conmovidas de la lucha política de nuestro país. En realidad, se trata de eso, y eso es, precisamente, lo que hace que las vidas de las personas sean vidas útiles, porque lo son, en efecto, en la medida en que son comprometidas con la vida de todos los demás. Solamente en esas circunstancias es que al final de los días se puede decir que la muerte de las personas deja vacíos que no se pueden llenar. Este es el caso de ustedes dos porque ambos supieron que en medio del temblor de los acontecimientos se dice la palabra y se es parte del conflicto, cada quien con sus recursos y cada cual, con su luz, y todos poniendo la vida como un instrumento al servicio de lo mejor de la sociedad.

Esta carta, queridos amigos, contiene una despedida para ustedes dos, pero también un encuentro alborozado y anunciado, porque más adelante, ustedes y yo, lo sabemos, nos encontraremos en cualquier recodo del cualquier camino, de cualquier hora y en cualquier tiempo.

Publicado

Lunes 19 de diciembre de 2011

La militarización de la crisis

Crisis histórica es la que sufre El Salvador, caracterizada por el agotamiento de un Estado oligárquico, de un modelo económico, de un determinado poder político y de una clase dominante. No es muy frecuente que esta conjunción de quiebres se presente en un país, a menos que las soluciones o los abordajes se posterguen o se impidan una y otra vez, como ha ocurrido en nuestra historia.

La guerra de 20 años fue una respuesta a esta crisis y resultó fundamental para terminar con la dictadura militar de derecha establecida en el marco de los acontecimientos ocurridos en 1932. De resultados de esta guerra es que el Artículo 212 de la Constitución

estableció que “la Fuerza Armada tiene por misión la defensa de la soberanía del Estado y de la integridad del territorio”. En este texto está concentrado el fin de la Fuerza Armada como clase gobernante, siendo ésta la función que desempeñó la institución desde los años 32 del siglo pasado. Termina su papel histórico cuando, al no ganar la guerra, la pierde, en tanto que la guerrilla del FMLN, al no perder la guerra, la gana.

Los acuerdos de paz dejaron una nueva conformación del poder político al separar la fusión de la defensa y la seguridad pública, y al otorgar dos misiones específicas a la Fuerza Armada: defensa de la soberanía y de la integridad territorial; en tanto que la seguridad pública es otorgada a la Policía Nacional Civil. El énfasis puesto en la separación de estas dos instituciones expresa el afán de superar el momento histórico en que Policía y Fuerza Armada se fundieron en un solo cuerpo represivo para ahogar en sangre cualquier tipo de protesta. Dicha separación es, probablemente, la conquista más trascendental lograda con la guerra de 20 años y contenida en los acuerdos políticos.

La crisis que propició el estallido de la guerra no fue superada durante los 20 años que han seguido al gran enfrentamiento. Es más, en estos momentos el país vive una crisis mayor que aquella que generó la guerra, toda vez que hoy contiene la crisis planetaria del capitalismo planetario y las consecuencias del brutal neoliberalismo aplicado en El Salvador en estos 20 años. Así, de nuevo nos enfrentamos a una situación donde hay varios caminos establecidos para afrontar lo que hemos llamado crisis histórica.

Como siempre ocurre, es en los momentos de crisis cuando aparecen consabidas soluciones militares que buscan beneficiarse de los desajustes críticos de la realidad, y son precisamente estos momentos en los que, casi invariablemente, se usan a las Fuerzas Armadas como fuerzas de choque y de primera línea para imponer una determinada solución. Aquí no estamos descubriendo nada nuevo porque las Fuerzas Armadas se establecen precisamente para garantizar que un determinado orden continúe inalterable, o para impedir que el desorden amenace el orden y establezca uno nuevo. Para eso sirven, precisamente, las Fuerzas Armadas. No conviene olvidar que soberanía es, justamente el poder absoluto, permanente, ilimitado, del Estado. Este es el poder que las Fuerzas Armadas tienen la misión de defender.

El Artículo 159 de la Constitución establece que defensa nacional y seguridad pública estarán adscritas a ministerios diferentes y que la PNC será un cuerpo profesional e

independiente de la Fuerza Armada. Esto quiere decir que no dependerá de las Fuerzas Armadas en ninguna de sus actividades para no repetir la nefasta experiencia ya conocida. Pese a la total claridad del texto constitucional, ya se inició el proceso político que en el marco de la actual crisis lleva un retorno al pasado y, de nuevo, con ceguera total y con una impresionante necesidad histórica, el actual Presidente Funes asume, impertérrito, la responsabilidad de la militarización de la crisis del país. Observemos que el proceso ha empezado en el terreno de la seguridad pública y esto facilita la comprensión porque se trata de una especie de abrazo institucional en donde la Fuerza Armada pasa a controlar, por vía legal, una función que no le corresponde. Aparentemente, el nuevo ministro, y solo aparentemente, aparece desligado de la FAES, pero este hecho sería en realidad una decisión suicida para el General Munguía Payés, porque es la Fuerza Armada lo único con lo que él cuenta para hacer un trabajo eficiente en la seguridad. Por esto mismo, el nuevo ministro de seguridad significa el control de la FAES sobre la seguridad pública y sobre la PNC. Cualquier observador medianamente agudo se dará cuenta que en ninguna circunstancia puede entenderse al nuevo ministro sin la Fuerza Armada. Por eso mismo, el proceso de reversión histórica luce iniciado en el país, y una vez más, nos encontramos ante una Fuerza Armada controlando la seguridad pública.

Aquel gobierno que se levantó despertando las mayores esperanzas de las mayorías, y con las banderas de ser de izquierda, ha resultado ser el encargado de impulsar el país hacia un pasado que se suponía superado. Todo proceso político salvadoreño debe registrar este hecho y debe incorporarlo en su reflexión para asumir, entre otras cosas, las responsabilidades históricas correspondientes.

Publicado

Lunes 23 de enero de 2012

20 años de desacuerdos. Ultima Parte

La ausencia de verdad imposibilita la justicia, cierra el camino al perdón, y finalmente impide la reconciliación de la sociedad. Así, el fin de la guerra popular de 20 años no aseguró a la sociedad salvadoreña la paz, de la que tanto se ha hablado en estos días. Es más, toda la vida social contiene la tensión y la confrontación de una situación de guerra.

El presidente Funes escogió El Mozote como escenario principal de las actividades principales y pronunció en el lugar el más valiente e importante discurso político de su gestión. Independientemente de la base de esta decisión y de los propósitos buscados, resulta que tal discurso tocó aspectos centrales y determinantes del proceso político del país. Veámoslo ordenadamente: Al escoger El Mozote se designa un lugar mártir, en donde durante la guerra se cometió el mayor asesinato en masa de la guerra. Con ningún valor militar, se aplicó sin embargo la política de quitarle el agua al pez, matando a los habitantes. Como ocurre con la historia, el asesinato es sepultado y desconocido por la población, y el Presidente Funes saca a luz los acontecimientos, y se publica la lista completa de los masacrados – casi mil personas -. Se anuncia una política de reparación a las víctimas y un listado de medidas. En el discurso, se aborda el aspecto central en lo que tiene que ver con la Fuerza Armada, y este es el tema de los héroes de la institución. Este es un punto determinante para cada persona, porque los héroes resultan ser nombres que concentran los valores, la filosofía, la visión del mundo, que cada persona tiene. Y por eso resulta que los héroes de una persona determinan quien es esa persona y cuál es su naturaleza. Cada persona puede tener los héroes que libremente escoja, pero tratándose de un país y de un Estado, la situación es diferente, porque en el caso de El Salvador estamos ante un país sin nación y consiguientemente sin nacionalismo. Esto quiere decir que somos una sociedad sin proyecto histórico y político en el que se concentran las aspiraciones de sus habitantes. Siendo esto lo que caracteriza a una nación, carecemos como país de héroes que no se expresen y no se identifiquen. Para el caso, los tres salvadoreños universales: Monseñor Romero, Farabundo Martí y Roque Dalton, solamente lo son para una parte de la población, en tanto que para el resto resultan ser enemigos mortales.

En lo referente a la Fuerza Armada, el punto se toma más interesante porque hasta ahora esta institución ha sido presentada como una nueva Fuerza Armada, como un ente renovado y plenamente identificada con los acuerdos de paz, pero las cosas no resultan ser tan diáfanas, porque en su discurso, el presidente Funes señala al Coronel Monterrosa, apoyándose en el informe de la Comisión de la Verdad, como uno de los autores de la matanza de El Mozote, y a continuación ordena a la Fuerza Armada revisar la historia militar y los planes de estudio de la institución militar, estableciendo que no pueden exaltarse figuras comprometidas en hechos criminales.

En este punto, el Presidente aborda el tema de los héroes, y aun cuando elogia el papel del ejército, en realidad pone en tela de juicio la naturaleza de la actual Fuerza Armada. El asunto resulta ser suficientemente claro porque si tus héroes dicen quien sos vos, los héroes de un ejército también denuncian que clase de ejército es. Y si el coronel Monterrosa es héroe de la Fuerza Armada, ésta no podría ser la institución renovada y transformada, como se conoce hasta ahora. Esta coyuntura resulta ser el mayor desafío para la institución porque caso la fuerza Armada, siendo institución estatal, ¿puede darse héroes señalados en hechos como los de El Mozote? ¿Independientemente de lo que la sociedad piense? Este es el punto político clave de la coyuntura porque figuras como Manuel José Arce, Francisco Morazán, Gerardo Barrios o el Capitán Reinaldo Cortez, que son héroes de la institución, pueden ser y son figuras descollantes de la sociedad y hasta con dimensiones de héroes, pero la lista ahí termina, y de nuevo estamos con el consabido problema de la Fuerza Armada como un poder dentro de otro poder, o de un Estado dentro de otro Estado, pues esta sería la situación si los héroes de una parte del aparato del Estado de establecen a contrapelo de la opinión social, y si esto es así, entonces es inevitable concluir que la Fuerza Armada no se ha movido ni un milímetro de las posiciones ideológicas, políticas, culturales y oligárquicas que la han caracterizado desde siempre.

El discurso del Presidente mostró la credibilidad altamente erosionada del mandatario porque pese a la importancia de los temas abordados se le restó seriedad, se ridiculizó, y se acudió hasta al humor de toda la derecha del país, lo cual sería hasta natural, pero también estalló la incredulidad de otros segmentos de la población. Este es un dato político que pone de relieve que, para el Presidente y su gobierno, lo fundamental resulta ser el fiel y riguroso cumplimiento de todos los aspectos y componentes de su discurso, porque la injusticia histórica presentada y anunciada exige ese rigor. De no ser así, el acto de El Mozote será como una hoja envejecida, movida y enterrada por el viento, por los soles del verano y las lluvias del invierno. De todas maneras, la justicia vendrá, pero conviene que sea más temprano y no más tarde.

Publicado

Lunes 30 de enero de 2012

Carta para Aquiles Montoya

En realidad, la muerte tiene una extraña amistad con la vida, con correspondencias secretas y mensajes ocultos. En esa relación, el tiempo funciona como un viajero encubierto que se mueve entre la vida y la muerte. A veces, se esconde en la humedad de las hojas y a veces en una gota madrugadora de rocío, pero siempre, siempre de siempre, nos indica el filo del camino. Yo no olvido aquel momento, allá por los años sesenta del siglo pasado, y cuando tenías unos 20 años, en la Facultad de Derecho de la UES, vos pronunciaste un desafiante discurso sobre el compromiso de los revolucionarios.

Todos éramos jóvenes en esos años, casi unos niños, y no alcanzábamos a mirar todo el infinito camino que había que recorrer, pero advertíamos que la magia de la vida es el compromiso con las ideas que se sustentan. Y, en efecto, esos años fueron los que moldearon, en el barro milagroso de la honradez y en la luz diáfana del compromiso, la entrega de nuestra generación a una lucha donde buscábamos conquistar y asaltar los mejores sueños y las más seguras utopías. Esos años son años de acero, de verdaderos hornos con fogatas de fuego cocinando el pan milagroso de la lucha social, y vos te nutriste plenamente de esa hondura histórica de las décadas decisivas. Y al estudiar economía, sin duda buscabas descubrir los caminos más recónditos que explican la distribución de las riquezas y las pobrezas de nuestro país, así como el poder de los más ricos y la debilidad de los más pobres. Por supuesto que el marxismo se convirtió en punto intelectual de atracción, en tema de estudio, asunto de reflexión permanente y en instrumento para comprender la vida de los seres humanos, sus dolores más íntimos y sus temores más encendidos, sus odios y sus amores.

Abordaste la vida con suficiente crudeza y no poca dureza, pero siempre hubo tiempo, tu tiempo, para la proximidad y el amor, la docencia y el estudio afanoso. La cátedra, tu cátedra, pudo ser contaminada con la realidad, y eso le dio a tu enseñanza, el valor vivificante que te permitió pasar a convertirte en maestro, y así, posiblemente sin que lo sintieras, pasaste de informar a formar, de transmitir conocimientos a dar sabiduría, y de enseñar un tema a

ayudar a entender la vida. Tú magisterio caracteriza, querido Aquiles, tu paso fuerte y sonoro.

Las aulas de la UCA están llenas de tu vos, de tu mirada, de tu risa, de tu ironía, de la fuerza de tu pensamiento, y de tu afán gigante para que tus alumnos y alumnas fueran siempre estudiantes de la realidad económica.

Tu reflexión científica llevó al aula universitaria el calor de la vida de la gente, la danzante realidad, esa con pupilas abiertas al horror de la explotación y a la lujuria de la riqueza desenfrenada, por eso entendiste y divulgaste una visión económica que va más allá de la simple administración de bienes materiales para poner en el centro la solidaridad con los seres humanos y de los seres humanos.

Por supuesto que la economía solidaria es una especie de desorden en un orden que dice que la economía es la de los bancos y de los banqueros, y la solidaridad no tiene cabida en semejante ciencia olorosa a perfume caro, a funcionario internacional, a bancos mundiales y a fondos monetarios internacionales. Tu trabajo era un tambor sonando con un redoble mágico. Que unió amorosamente la reflexión económica con la lucha política. Ese redoble te conmovió a vos mismo, y por eso, tus pasos se encontraron con los del pueblo organizado, y de este encuentro conmovido supiste renovar tu confianza y tu esperanza, pese al desencanto ante lo establecido.

Tu muerte nos asaltó con una extraña sorpresa porque viajas cuando más necesitamos, tanto de tu conocimiento como de tu sensibilidad. Nos quedan tus artículos, tus libros, tus textos, y sacaremos de ellos toda la luz y todo el camino que nuestro talento nos permita.

Tu muerte llena de tristeza, de dolor y de desengaño, por el trato recibido por las autoridades de la Universidad Católica, puede ser, sin embargo, un recordatorio a estas autoridades, de que es necesario recuperar la humanidad y la ternura, sin que esto amenace eficiencias administrativas o utilidades económicas.

Es necesario que sepas que a las 11 de la mañana del viernes 27 de enero, cuando dormías después de largas noches insomnes, tus dos perros, el blanco y el negro, aullaron dolorosamente. Julia Evelyn los reprendió para que no te despertaran, y al mismo tiempo constato que dormías el más largo, el más eterno y el más definitivo de los sueños. Puedes estar tranquilo y dormir con serenidad porque nosotros sabremos nutrirnos de tu trabajo, tu

pensamiento y tu legado, como los buenos estudiantes estudiosos que vos tanto procuraste. Te enterramos este domingo 30 de enero en el cementerio de San José Villanueva, en un sitio despejado, lleno de sol, de viento y de árboles que danzan como refrescando tu morada. Es una especie de altura donde podrás ver las estrellas y la luna durante la noche, oír el vuelo rumoroso de los pájaros y mirar el paso presuroso de la gente. En verdad, es solo un sueño, porque la vida, tu vida, te la aseguramos nosotros.

Duerme tranquilo, duerme abundante, y no dudes ni un instante que la vida y tu vida fue útil, necesaria, generosa, como un hornito siempre encendido donde se cocina el pan.

Publicado

Lunes 6 de febrero de 2012

Recordando al maestro Reynaldo Galindo

La facultad de Derecho de la Universidad de El Salvador estallaba en risas, pláticas, saludos, miradas encontradas y desencontradas, de su numerosa población estudiantil. Los códigos de todo pelaje circulaban por sus corredores llenos de luz. En el centro de su pequeño patio engramado, varias palmeras danzaban y platicaban movidas por el viento.

Él siempre llegaba antes de la hora de clase. Se sentaba en la banca más cercana a una de las anchas puertas que deban acceso al aula, como un colegial bien portado. Nunca cruzaba una pierna sobre otra, y sus manos reposaban tranquilamente sobre algún libro o le ayudaban a ajustarse sus anteojos de lentes claros y suaves aros metálicos. Sus zapatos limpiamente brillosos, su corbata perfectamente ajustada en su pulcra camisa blanca. Todo él vestido con un discreto traje gris. Parecía no mirarnos o no escucharnos, pero siempre respondía a nuestros saludos, mientras miraba atentamente su reloj.

El aula, mientras tanto, se iba llenando. Algunos nos sentábamos en las primeras líneas porque la parte de atrás ya estaba asegurada, y expectantes, atentos y curiosos, esperábamos el momento en que el maestro ingresaba al aula a la hora exacta. Toda la ola del murmullo cesaba y el Doctor Reynaldo Galindo Pohl iniciaba su clase con toda su sabiduría, su paciencia y su generoso interés por promover nuestro acercamiento a la reflexión filosófica. En su exposición aparecían los grandes filósofos griegos, pero también

los pensadores americanos, y sus palabras suaves siempre mostraban un pensamiento finamente organizado que no siempre estaba al alcance de nuestra comprensión o interés.

El parecía sonreír cuando explicaba temas difíciles y bajaba la voz que siempre resonaba en el silencio expectante del aula. Se paseaba cuidadosamente mientras exponía y nos inundaba con su mirada llena de comprensión y reflexión. Ahí estábamos los estudiantes de Derecho en el año 1962, tomando notas y tratando de seguir el hilo de su exposición. Ahí estaban Pepín Jiménez, el Zompopo Méndez Azahar, oloroso a Chalatenango, Belarmino Jaime, Carlos Armas, los hermanos Mayén, el Chele y el Negro, Rodolfo Chacón Sifontes, Marieta Suárez, Sonia Espínola, Glorita Sánchez Chévez, Consuelito Martínez, Lil Milagro Ramírez, Rhina Escalante, Pedrito Escalante, Enrique Kuny, Rubén Zamora, Eduardo Colindres, y otros que tengo en mi memoria y en mi corazón.

En estos primeros años de la década del sesenta se inició la reforma universitaria que abriría la universidad a amplios sectores de las clases medias que luego se radicalizarían políticamente. La industrialización había producido una numerosa clase obrera y el desarrollo de la sindicalización, recién había triunfado la Revolución Cubana, y en esos mismos meses ardientes, se asesinaría al presidente Kennedy fue restricción, Jos Estados Unidos para abrirle paso, sin a la guerra de Vietnam. se preparaban las condiciones para la histórica campaña electoral de 1967.

El maestro Galindo Pohl hacía finos comentarios, casi imperceptibles, sobre la situación del país. Y, en honor a la verdad, esos comentarios me entusiasmaban porque yo estaba estudiando Derecho con el afán de entender la naturaleza del Estado y sus opiniones me conmovían. Nada denunciaba al hombre que había integrado el gobierno surgido de los entretelones del golpe de Estado de 1948, conocido como el Golpe de los Mayores. Sería el exponente más lúcido en los trabajos de redacción de la histórica Constitución de 1950 y Presidente de la Asamblea Constituyente que produjo esta Constitución. Su condición de luchador democrático lo llevó también a integrarse a la lucha contra la dictadura del Gral. Martínez en 1944.

Este episodio de nuestra historia contó con su talento, su inspiración y su condición de hombre bueno. Esta Constitución expresa el rompimiento con aquella de 1886 y establece un papel rector del Estado, incluso por encima del mercado. En realidad, la actual Constitución todavía conserva el sabor, el olor y las letras de esa Constitución del 50.

El maestro Galindo Pohl era un hombre de frente despejada, amplia y serena, de rostro bien proporcionado, de nariz bien construida, y de labios en los que se destacaba el inferior, más extenso que el pequeño labio superior, su mentón era definido y cerrado, su cabello peinado hacia atrás, y todo su rostro era suave y tranquilo. Todo él era cuidadoso en el trato y elegante en sus maneras. No era fácil encontrar a la persona que había estado doce años antes en el huracán de la lucha, la pasión y la confrontación propia del diseño de una nueva Constitución.

El interés por la Filosofía se va construyendo en el camino, en la medida en que el pensar y el actuar pasen a necesitarse mutuamente y sean los novios amorosos imprescindibles para transformar las realidades ofensivas. La Filosofía es una búsqueda permanente e irrenunciable de las verdades ocultas y te permite criticar la realidad sobre la base de la comprensión de la misma. Por supuesto que entre Ciencia y Filosofía han de haber los encuentros necesarios y los desencuentros inesperados. Pero una y otra son antiguas conocidas, y como suele ocurrir, pueden ser amigas entrañables y también enemigas. En todo caso, la reflexión filosófica requiere de disciplina y de importante necesidad de la verdad.

El maestro Galindo Pohl trabajó en un terreno fértil. Porque su conocimiento se unió a una vida dedicada al estudio y aplicación del Derecho Internacional. Llegó a ser una alta autoridad internacional sobre el Derecho del Mar y su opinión jurídica era respetada y tomada en cuenta en los litigios internacionales que definían los límites marítimos entre Estados.

Su muerte, a los 94 años de edad, ocurrida el 5 de enero del 2012, es una pérdida irreparable, y su herencia recia ha de inspirarnos para mantener eternamente vivo su ejemplo y su calidad humana.

Publicado

Lunes 13 de febrero de 2012

Militarismo y Militarización

Las dos figuras se refieren a la Fuerza. La primera, en tanto ideología, y la segunda, como proyecto político. Ambas corresponden a momentos o periodos de crisis que amenazan el orden establecido.

En estos momentos, cuando los resortes y recursos tradicionales de defensa del poder constituidos han fracasado, se acude a la violencia legalizada del Estado. Aquí entra en escena, de manera franca, descubierta y abierta, la Fuerza Armada.

Este fenómeno es observable a nivel planetario. Cuando el capitalismo es atrapado por sus mismas lógicas y es derrotado en sus propios reductos filosóficos, acude presuroso al recurso de la guerra, y sacrifica, para eso, a cualquier democracia que se le oponga en su camino y hunde cualquier soberanía de cualquier Estado que se oponga al poder de los mercados planetarios.

Esto es lo que hace Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Alemania, en estos precisos momentos. Es lo que siempre han hecho, y por eso la amenaza de una guerra atómica se cierne sobre la vida del planeta.

El Salvador funciona la misma lógica en sus niveles correspondientes, porque habiendo sido derrotada la filosofía, la economía y la política neoliberal, lo que se impone resulta ser el establecimiento de un nuevo rumbo para el país, y esto significa un nuevo proyecto en donde se levante un nuevo Estado, diferente al viejo Estado oligárquico derrotado por la vida y la lucha del pueblo. Esto sería lo normal y adecuado si la democracia fuera en realidad una vigente manera de vivir, pero tratándose de una democracia formal, solamente formal y apenas formal, al poder establecido ni se le curre la figura de la corrección, por el contrario, acude a lo que siempre acuden los poderes tradicionales en estos momentos: a la fuerza. Es aquí cuando surge la Fuerza Armada como el recurso permanente.

Esta institución tiene una naturaleza conservadora, toda vez que está al servicio de un poder establecido que se lucra, precisamente, de un orden establecido que es defendido por la fuerza de las armas. En función de esta realidad, la tropa y la oficialidad es apartada de la

sociedad, y la barrera entre un civil y un militar se convierte en la esencia filosófica de la formación militar.

El militarismo aparece como una ideología, es decir, como una visión del mundo, propia de militares y de civiles, y expresa la posición según la cual, las Fuerzas Armadas son la única fuente de seguridad, orden, legalidad, paz y todo lo imaginable. Este militarismo es el que se expresaba en el Artículo 211 de la Constitución de 1983, en donde la Fuerza Armada aparecía con una larga e impresionante lista de funciones, incluyendo la de ser garante de la Constitución, esto era militarismo puro, espeso y franco.

Luego de la guerra y como consecuencia de ella, cuando el ejército, al no ganar la guerra, la pierde, y la guerrilla, al no perder la guerra, la gana, la Fuerza Armada pierde su calidad de clase gobernante, y el Artículo 212 de la Constitución, le establece la función de defensa de la soberanía y de integridad del territorio. Al mismo tiempo se separa la función de la defensa y de seguridad pública.

Las Estas decisiones políticas no eliminan, sin embargo, la ideología militarista, y sobre todo cuando la guerra civil se convierte en guerra social, cuando el mercado sustituye al Estado, cuando las personas dejan de ser ciudadanos y se convierten en consumidores, y cuando democracia y política se convierten en mercancía, y cuando toda la sociedad pierde la cohesión mínima para funcionar, cuando todo esto ocurre, la ideología militarista sustituye parcialmente a la cordura política, y no pocas personas llegan a pensar que el antídoto y cura para esta enfermedad es la mano dura, la disciplina y el orden de las Fuerzas Armadas. Este es el militarismo más puro correspondiente a la crisis histórica que vive el régimen político.

La militarización funciona como un proyecto político que busca recuperar para la Fuerza Armada, el antiguo papel que desempeñaba. Aquí estamos ya en un proceso de toma de decisiones en una determinada dirección, y es inevitable el choque con los acuerdos de paz y con la misma Constitución. Por eso mismo, las decisiones requieren de un importante cinismo y de un desprecio a la inteligencia política de la sociedad. Para hacer avanzar la militarización hay que sepultar los acuerdos de paz, que establecen la separación de defensa y seguridad pública, y determinan que la dirección de la PNC ha de estar en manos civiles. Pues bien, el actual gobierno y el actual presidente, al nombrar a un militar en la

dirección de la PNC, lo presentan como civil, aun cuando se trata de un general que un día anterior, apenas un día anterior era un alto jefe militar.

Dentro de esta militarización aparece un nuevo lenguaje y las palabras correspondientes a este nuevo lenguaje, porque la Fuerza Armada entiende el abordaje de la actual guerra social como un problema estrictamente militar. Y entiende a la policía como un instrumento de la Fuerza Armada, y a los policías como soldados, y a las bandas y a los delincuentes, como el enemigo. Todo este tinglado es la militarización, que abarca el desempeño de la institución armada en toda la sociedad e interesa a todas las personas, sean o no delincuentes, sean o no miembros de las bandas perseguidas. Semejante política afecta las relaciones entre la sociedad y la Fuerza Armada.

Cuando hablamos de militarización, entonces, no nos estamos refiriendo únicamente a la relación con las bandas delincuenciales; por el contrario, hablamos de una concentración de poder que supera el papel instrumental propio de la Fuerza Armada, y su conversión en un poder dentro de otro poder, con nuevas relaciones con todas las personas, y esto no conviene a nadie en el país, porque se estarían sembrando nuevas tempestades, sobre todo de aquella, que ya se creían superadas.

Publicado

Lunes 20 de febrero de 2012

Carta al Juez Lizama

Estimado Samuel, resulta frecuente encontrarse con la idea que presenta a un juez como un aplicador de la ley, es decir, a un cuadro técnico que cumple con una función técnica, y dentro de lo que suele llamarse “administración de justicia”. Esta figura de “aplicador” construye, en realidad, un escenario en donde el juez carece de contexto y es un prisionero del texto, precisamente del texto de la ley, que se convierte, así, en un texto sin contexto. En estas condiciones astrales, es imposible concebir a semejante funcionario actuando más allá del mundo tenso o intenso de su tribunal.

Los miembros del poder judicial deben saber, entender o presumir, que en ninguna circunstancia su trabajo puede cruzarse en el camino del ejercicio del poder político de los

sectores, grupos o clases que lo detentan. Para eso los jueces tienen su juzgado y no deben salir de sus cuatro murallas, ni tan siquiera para oler, mirar, y mucho menos, entender políticamente lo que ocurre en la sociedad dentro de la cual el juez administra justicia.

Semejante visión, estimado Juez Lizama, es la que usted hizo añicos cuando resolvió en la forma que lo hizo a partir de su criterio sobre la inconstitucionalidad del nombramiento del actual director de la PNC. La defensa difusa de la Constitución permite hacer esto y casi obliga al juez hacerlo, dentro de los casos que conoce.

La noticia de su decisión llenó de oxígeno puro y de aire fresco, de confianza y esperanza a la sociedad salvadoreña, atribulada por el inclemente mercado que convierte a la justicia en una mercancía más, y sin embargo, los sectores más conservadores y detentadores del poder, tanto en lo económico como en lo político y lo ideológico, entendieron su decisión, Juez Lizama, como una amenaza que es necesario reprimir y ahora razones no les faltan, toda vez que siendo el trabajo de un juez de naturaleza política, el ejercicio del antiguo poder de impartir justicia otorga al funcionario judicial los poderes que la Constitución les da, y dentro de ellos, como usted y yo sabemos, se encuentra el de la independencia, que constituye la fuerza mayor con que se cuenta, porque las decisiones de un juez no dependen ni del Ejecutivo, ni de la misma Corte Suprema de Justicia, ni de ningún otro poder, y solamente se subordinan a la Constitución.

Con esta realidad, que es solamente institucional, se cuenta con una reserva de poder, cuyo ejercicio en manos de funcionarios dignos, inteligentes y valientes, proporcionarían a la sociedad salvadoreña una verdadera garantía democrática.

Por supuesto, estimado Samuel, que el núcleo tenso de la coyuntura lo constituye la decisión política de nombrar a un militar como director de la PNC, borrando la frontera constitucional entre la defensa y la seguridad pública. Aquí se ha usado un punto ciego, como el que usan los contrabandistas para evadir el control de las aduanas fronterizas, y este es el de la lucha contra la delincuencia, en nombre de la cual, el presidente de la república lanza al régimen político hacia el pasado, y pone a la fuerza armada en un lugar, posición y situación, que jurídica y constitucionalmente no le corresponde, por mucho que, políticamente, sea la fuerza con que el Ejecutivo cuenta.

Estamos ante un proceso de claro retroceso, donde derechos políticos y democráticos han de ser abrumados por las necesidades de seguridad. En otras palabras, se trata de un

retorno a las tesis de la seguridad nacional que siempre fue y sigue siendo la seguridad del imperio estadounidense como única garantía valiosa en cuyo altar se sacrifica la libertad, la democracia, el progreso posible de cualquier pueblo del mundo.

La conducta de la Corte Suprema de Justicia resulta normal, porque la celeridad en resolver su retorno a Zaragoza, que equivale a una sanción, aunque formalmente no lo sea, no contó con el informe que provendría de la auditoria de este mismo órgano sobre su desempeño. Este proporcionaría la base informativa necesaria para resolver, al prescindir de este material, la CSJ resuelve al gusto de los sectores que pedían la cabeza del juez, y que se había atrevido a meterse en medio de las patas de los caballos, sin más arma, escudo y recurso que la Constitución.

Se trata de una decisión política, no unánime, que deja intacta y victoriosa su independencia, y usted, estimado Juez Lizama, que ya está en su conocido tribunal de Zaragoza, goza de la confianza, respaldo y reconocimiento de una parte mayoritaria del pueblo, y también del malestar y hasta odio de otra parte minoritaria. Es necesario tener abundante claridad sobre la inexistencia de las unanimidades y sobre la existencia desequilibrante del juego de mayorías y minorías, en esa cuerda tensa danza la lucha por la justicia y también la confrontación por hacer de la ley un instrumento al servicio de esta justicia y no al servicio de minorías.

Todo esto es confrontación, aunque supone siempre una concertación íntima con lo mejor de la conciencia del ser humano, y sin duda que para un juez valiente no habrá nada mejor que batirse por aquello que se considere justo y en contra de lo que se considere violatorio de la Constitución.

Publicado

Lunes 27 de febrero de 2012

Campaña electoral sin política

Toda campaña electoral se relaciona con partidos políticos, candidatos, votantes y cargos públicos, y es un momento en el que se construyen las candidaturas para que las personas

voten por los candidatos. Se trata de evitar dos cosas: que las personas que voten elijan y que el votante vote por una persona.

Veamos esto más despacio. Expliquemos, para empezar, que toda candidatura es una construcción ideológica que consiste en fabricar una coraza que proteja y oculte del votante a la persona real que se mueve adentro de la candidatura. Todo candidato resulta ser capaz, honrado, trabajador, buena gente y amante de los niños, de las personas de edad y, generalmente, dueño de una buena dentadura. Es decir, que todo candidato es potable para el cargo al que aspira, en realidad, se trata de ocultar al ser humano real que se esconde, así, como los griegos en un Caballo, en la guerra de Troya, del conocimiento del votante, el que circula, el que aparece, el que habla, expresa una candidatura que recibe los votos, pero de llegar a ganar, es la persona y no el candidato el que ejerce el cargo público. Esa persona, la que asume el cargo, no ha adquirido ningún compromiso con el votante, y por supuesto, el sistema político bloquea legalmente y hasta constitucionalmente, la posibilidad de que el elector controle el desempeño de su elegido. Por eso es que la Constitución bloquea en el Artículo 125 al mandato imperativo.

En nuestro país, en donde funciona una sociedad de mercado total que constituye un laboratorio planetario de montaje neoliberal, las campañas electorales han derivado de manera inexorable en campañas comerciales y, para empezar, el candidato debe tener capacidad económica para financiar la campaña, y sus atributos han de estar referidos y determinados por su actividad económica. Esto quiere decir que el mejor candidato será un empresario porque aparece como la persona capaz de proporcionar empleo a los miles de desocupados, al mismo tiempo, la campaña se basa en frases elaboradas que han de desfilar en los aparatos ideológicos y, casi invariablemente, los partidos políticos contendientes, evitan formular planteamientos políticos que hagan que el candidato sea considerado conflictivo o polémico. Esta manera comercial aniquila de la campaña electoral el contenido político que se supone caracteriza a este tipo de campaña.

En ningún momento antes de hoy, la campaña electoral había resultado tan anti política y tan vinculada a la lógica de mercado como la actual, por eso mismo, la publicidad sustituye a la propaganda y las televisoras sustituyen a la calle, este proceso expresa la crisis histórica en que se encuentra el régimen político, el régimen económico y el régimen ideológico del país, porque es justamente en estos momentos en que los partidos cruzan el

más turbulento río de desconfianza social, de incredulidad y de autoridad, en el que el mercado asume el control del trabajo partidario. En el fondo de los fondos, los partidos políticos dejan de hacer política para dedicarse a promover la participación de la gente en una política que ni es la de la gente que vota, ni es la de los mismos partidos, ni es la del Estado, pero si es la política del mercado todopoderoso que impone la naturaleza y estilo de la campaña, y también determina los costos y los contenidos de la misma, y en realidad, también la clase de candidatos que han de participar.

Todo este camino comprende la decisión política de los partidos de renunciar al trabajo político y convertirse en hacedores, o más bien dicho, ejecutores de política ajena. Se trata de que los personeros de estos partidos ejerzan cargos públicos y renuncien a hacer de estos cargos los instrumentos necesarios para perseguir los fines políticos que se supone caracterizan a los partidos. En lugar de esta función, se asume el cargo público para convertirse en funcionario público en cuya calidad se dedican a cumplimentar políticas del Estado que terminan siendo políticas del mercado, la relación entre Estado y mercado es aquella en donde el mercado norma y controla el trabajo del Estado y es instrumento mercantil, por eso mismo, cuando el candidato ganador se convierte en funcionario está todo el entramado listo para su actuación como instrumento del reino mercantil. Una vez encapsulado en su papel, el funcionario pierde el vínculo necesario con la realidad de las personas, porque su cargo y su papel le absorbe todo su tiempo, y lo atrapa en el hilo de seda de las ventajas y utilidades de variados tipos que supone ser funcionario en el régimen político actual.

La filosofía del régimen determina que un funcionario se sirva del régimen y que deje para después su condición de servidor, que aprenda a convivir en las cuatro paredes de las instituciones en lugar de la vivencia con su comunidad, que evite llevar a la institucionalidad la problemática mal oliente de la vida real de las personas reales que se mueven en la política real del país real, es decir, que aquel candidato que un día fue votado por la gente, desaparece, y es absorbido y cercenado de su inteligencia política por los pliegues tortuosos de la institucionalidad.

Estamos ante el quiebre del mandato representativo y el agotamiento de la democracia representativa, porque al no existir un representante comprometido con su representado, estamos ante el momento en que la democracia necesita ser democratizada, y el único

camino para hacerlo es el de incorporarle a la actual democracia, más democracia, es decir, más pueblo, más compromiso y más participación de la sociedad en las decisiones que afectan su vida. Esta democracia participativa es la que ha asomado su cabeza, su voz y su rostro con las candidaturas no partidarias, se trata de un ensayo general y de los primeros pasos, luego vendrán otros.

Publicado

Lunes 5 de marzo de 2012

50 años no es nada

El 11 día sábado se deshace en los rayos de un sol inclemente, el tráfico luce tranquilo, aunque son las 12 del día. Unos cuantos pájaros van y vienen de uno a otro árbol, mientras en La Hacienda, el movimiento es pequeño, unas cuantas personas, en unas cuantas mesas, se disponen a sentarse para iniciar su almuerzo.

Aquí nos hemos citado un pequeño grupo de los antiguos estudiantes del Instituto Nacional de Santa Ana, a quienes nos entregaron el título de bachilleres, en marzo de 1963. Nadie llega todavía, pero nos preparan una mesa que, sin ser reservada, resulta espaciosa, un poco apartada y llena de condiciones para un grupo de personas, hombres y mujeres, a quienes lo van a encontrar de nuevo, la vida.

Van llegando y apareciendo, poco a poco, así como aparecen los segundos dentro de los minutos, y estos dentro de las horas, y estas dentro de los días. Uno a uno va llegando, a la expectativa, con curiosidad, con tranquilidad, y con una sorprendente confianza. Han pasado 50 años desde la última vez que nos vimos con algunos y algunas en el acto de graduación. Toda una vida ha discurrido por los sinuosos caminos del tiempo, y, sin embargo, en el encuentro, el tiempo parece desaparecer y todos nosotros, los de ayer, pareciera que seguimos, pese al tiempo, siendo los mismos. En este encuentro se confirma aquello de que para cambiar se necesita seguir siendo el mismo.

En total llegamos a reunirnos 11 graduados: Hugo Carrillo, René Arturo Núñez, Alfredo Méndez, Jorge Trigueros, Marinita Salman, Miriam Salazar, Cheque Galdámez, Víctor Martínez, Mauricio Zetino, Chomito Martínez y yo.

Todos y todas, más allá de los sesenta, bastante más allá, casi en los setenta, con una salud aceptable, con buen ánimo y con toda una vida atravesada y hasta atrabancada entre pecho y espalda. Nos miramos en medio de la bruma de las décadas pasadas, nos buscamos intensamente hasta encontrar a los muchachos y muchachos que fuimos y que sabemos que siguen ahí, adentro de nosotros, que no se han ido, y mucho menos desaparecido, porque, en realidad, todos nosotros, pese a las canas que felizmente nos invaden, somos ocupados todos los reunidos, por una eterna juventud que se niega a abandonarnos, por encima, muy por encima de los años de vida. Los once comentamos de la vida, del ayer, de los compañeros de ayer, de los que no llegaron a la reunión, como la Hormiga Barrientos, un médico de Santa Ana, al que una aguda gripe le impidió llegar, comentamos sobre Chanchán, de su cabello y bigote blancos, porque nos mandó una foto previendo que al encontrarnos en la calle no lo reconoceríamos, en fin, la nave del pasado navegó en la plática; pero, es cierto, que nos preocupó el presente. Nos interesó y nos capturó el quebradizo, presente, porque entre nosotros nos dedicamos a distintas actividades y teniendo diferentes ángulos de la realidad somos todos gente de bien y dueños de una importante sensibilidad hacia la patria común que hemos aprendido a amar.

La poderosa realidad, que siempre es una presa huidiza, y que suele disimularse con el entramado del mundo de cada quien, llega a controlar la reunión, y mientras jóvenes amables nos atienden, y mientras el medio día se entrega placenteramente a la tarde, hablamos de todo, nos reímos de todo y de todos.

La reunión, que es un encuentro, deja de ser la de once señores y señoras para convertirse en la reunión de un grupo de muchachos y muchachas de la década del sesenta del siglo pasado, cuando Santa Ana tenía olor a pueblo y sabor tranquilo, aunque preñado de tormenta, y cuando el Instituto Nacional de Santa Ana, nuestro querido INSA, lucía tan bien joven, oloroso a nuevo, grande y radiante. Hasta nos parecía, a los que veníamos de pueblos de la periferia de Santa Ana, como una especie de universidad.

Recordamos a nuestros profesores, a casi todos, desde Don Migdonio Diaz Orellana, el director de ese momento, y del que Marinita cargaba una foto, hasta Lachi, Don Víctor Polanco, don Napo Taboada, el Profesor Tobar, Don Cayo Fuentes, Dora Calderón, el Pato Moreno, Renán Portillo, Yolanda Martínez, Mario Álvarez, el Doctor Jiménez. En fin, reconstruimos las aulas de hace 50 años y vencimos el tiempo en esa mesa, y superamos

las décadas en esta especie de cumbre de los que seguimos desafiando a la vida, sin enfrentarnos a ella, sino simplemente viviéndola y aprendiendo cada día a vivirla.

Recordamos a los ausentes y con lista en mano de los graduados, pusimos una pequeña y temblorosa cruz junto a los nombres de nuestros viajeros y, sin que nadie comentara nada, todos nos dimos cuenta que la lista aumenta lenta e inexorablemente. Los últimos son el Chino Duarte y la Chinita Sánchez.

Los once reunidos nos miramos, nos escuchamos, y no terminamos de mirarnos ni de escucharnos, porque pese al tiempo tenaz y más allá de los años en realidad seguimos siendo los mismos, nos seguimos riendo igual, tenemos los mismos gestos, los más nerviosos seguimos siendo nerviosos, los más tímidos lo seguimos siendo, los más locos, igual. Y todo este universo conservador aparece conviviendo con toda la experiencia de la vida y nos damos cuenta que, en realidad, la convivencia empieza con la cohabitación de uno mismo con uno mismo.

Formamos comisiones de trabajo, delineamos algunas ideas como la de un encuentro entre los bachilleres del siglo pasado, que somos nosotros, y los actuales estudiantes de bachillerato del INSA, pero, afirmamos que tenemos tiempo, un año justamente para organizarlo todo, y así, sintiéndonos dueños del tiempo, nos preparamos para recordar y celebrar los cincuenta años de graduación de los bachilleres del INSA.

Publicado

Lunes 12 de marzo de 2012

Un día, un voto, una decisión

Mardoqueo salió temprano de su casa, sin ganas de caminar, pero lo hizo, se puso una camisa cansada del color azul, el pantalón más flojo de los que tenía y unos zapatos que le quedaban apretados. Había oído del voto residencial, pero no sabía bien a donde le tocaba votar. Tampoco sabía por quién votar y tampoco por que votar, más bien, había salido para ver a la gente, para saber qué es lo que mueve a las personas a ese acto ritual de marcar una papeleta, los zapatos le apretaban y caminó más despacio hasta que se topó, y casi

tropezó, con el vendedor de sorbetes y no iba a perder la oportunidad de comerse uno de coco.

Don Mardoqueo, dijo el sorbetero, ¿ya fue a votar? Todavía no, hombre, no sé muy bien para qué votar. Decime vos tu opinión, el sorbetero, de pequeña estatura, de manos ágiles, de zapatos gastados y con gorra nueva de color blanco, guardó silencio; mientras le llenaba un cono con un rico helado y le agregaba mermelada. Mardoqueo empezó a comerse el helado y el sorbetero empezó a hablar lentamente, casi pedregosamente. Yo he venido a vender sorbetes, Don Mardoqueo, no he venido a votar. Es que no sé dónde lo puedo hacer, pero además no sé por qué hacerlo. Como es eso, preguntó Mardoqueo. Es que sabe que uno empieza a pensar cuando le dicen que es una fiesta, y uno sabe qué en una fiesta, todos estamos alegres, todos nos divertimos, pero no todos estamos invitados, porque hay fiestas de fiestas. Hace poco estuve en una fiesta en donde vendí todos los sorbetes que llevaba, era el cumpleaños de la hija de Don Tomás Burgos, el dueño de la ferretería que está en la Calle Constitución, cerca de La Chulona, esa fue fiesta, Don Mardoqueo. Y a mí no me invitaron, por supuesto, pero estuve. Por eso, cuando se habla de una fiesta en la que todos estamos invitados, a lo mejor no es fiesta, y es otra cosa, pero se le llama fiesta para que todos lleguen. Desde aquí empieza lo raro de todo esto, además, uno no sabe a dónde van a dar los votos que uno da, no sabe muy bien para qué sirven, porque yo sospecho que no tienen que ver con las decisiones que se toman, aunque votar o no votar es una decisión, pero una decisión que no asegura decisiones, sino que más bien abre puertas para que otros tomen otras decisiones que uno no tomaría. El voto, entonces, Don Mardoqueo, es como una especie de llave, pero de esas llaves que no tienen cerradura, porque la puerta de las decisiones se abre con otras llaves que no son las que uno tiene o usa.

Mardoqueo, mientras tanto, avanzaba en su sorbete. Ya se había terminado la mermelada, pero el discurso del sorbetero lo sorprendió. Nunca había esperado ese conjunto de opiniones y versiones sobre ese acto aparentemente simple de marcar una papeleta, y la idea de que ese voto fuera una llave sin cerradura, le asaltó la imaginación, y sin dejar de comer sorbete miró atentamente al sorbetero. Luego de pensar un poco le dijo: creo que tiene razón, porque si el voto es una llave, el asunto es buscar y descubrir cuál es la cerradura que se abre con ella, y de ser posible, hay que saber quién es el dueño de esa cerradura y para que te van a dar una llave que no abre ninguna puerta. Casi es un juego alevoso en donde alguien se burla de alguien, y la clave pareciera consistir en saber cuál es

la cerradura que está esperando esa llave. Una llave sin cerradura es como un sol sin luz, o una noche sin oscuridad, o un ala sin ave, o un corazón sin palpito. ¡Púchica!, dijo el sorbetero, qué bonito le salió, porque tiene razón. Una llave sin cerradura no sirve para nada, y un voto sin poder, tampoco sirve para nada. Cuando el poder se une al voto dejamos de estar ante una votación y estamos frente a unas elecciones. Y aquí la cosa cambia. Porque las leyes solo establecen el voto, y hasta dicen que el voto es la esencia de la democracia, pero hasta ahí, y por eso es que en cada campaña insisten en que la gente debe votar, y eso a mí me parece sospechoso, porque es algo parecido a la insistencia de los comerciantes en que la gente debe comprar sus productos. El comerciante gana y el comprador también gana algo. Con el simple voto parece que no se gana mucho. Al fin y al cabo, los que ganan son otros y no el dueño del voto. ¿Qué piensa usted?

Mardoqueo terminaba su sorbete y cada vez lo sorprendía más el sorbetero, y lo convencía más de que en eso de votar hay alguien que gana y otro que pierde, y que eso de la llave y de la cerradura había algo que se parecía a la clave del problema. Mira, le dijo al sorbetero, me has sacudido la cabeza y me has alumbrado los caminos. Todo este trabajo de los partidos, de la propaganda electoral, no resuelve el problema fundamental; es decir, el problema del poder, porque el voto en sí es un simple acto de marcar una papeleta, es un procedimiento, es la administración, y por eso te lo facilitan, hasta te ponen un voto cerca de tu casa, y por eso yo vengo a pie. Cuando te convierten en votante te hacen una especie de héroe sin heroísmo, porque es cierto lo que vos decís, de que un voto sin poder es simplemente una raya en un papel, y esto es como una línea en el cielo. La clave, en verdad, reside en el poder, de tal manera que con el voto se decida más allá del mero acto de votar, es decir, se elija, pero no solo a un candidato sino a una persona, y no solo a un funcionario sino a un servidor público, y aquí la cosa ya cambia. Porque no solo se trata de votar sino, repito, de elegir, y esto comprende a un camino, una economía, una educación, una salud, todo esto supone poder, y esto no reside en el voto, sino que es un agregado que no te lo da la ley. Viene de la política. Esto quiere decir, que antes de decidir votar, debes decidir qué país querés, qué Estado querés, que democracia quieres, porque si votas sin saber esto, estas convirtiendo al voto en fin en sí mismo, y ahí perdés.

el sorbetero atendió a otros clientes, Mardoqueo inició el retorno a su casa, los zapatos le apretaban más. Un vientecillo fresco le acarició el rostro sabía, que ese día no votaría porque había aprendido a elegir.

Publicado

Lunes 19 de marzo de 2012

Carta a las y los militares del FMLN

La votación del 11 de marzo descubrió bastantes cosas importantes como la calidad política de la cabeza política de sectores sociales. El rechazo al régimen político por a elevada abstención, el descrédito sostenido del sistema de partidos políticos y, en lo que se refiere al partido FMLN, la votación mostró y demostró la distancia creciente entre la cúpula de ese partido y la militancia del mismo; así como la distancia entre esa cúpula y la sociedad.

Este es un aspecto que interesa a todos los miembros de ese partido, porque, aunque electoralmente, las cifras de la votación no resultan desestabilizadoras, sin embargo, políticamente los hechos que se agazapan en las esquinas de estas cifras, si resultan ser suficientemente relevantes, veamos: en relación con las y los militantes, funciona un proceso de concentración de la toma de decisiones que no puede fundamentarse en ningún centralismo democrático; tampoco en funcionalidades, sino solamente en el control tradicional de candidaturas, muy propio de partidos políticos tradicionales, es decir, de aquellos entes político que hacen de las elecciones la única actividad política trascendente, y del control de mecanismos electorales internos, la base de su poder.

Este hecho produce, inexorablemente, distancia entre el que milita y el que toma las decisiones, y estamos así frente a un proceso en el que en nombre de la funcionalidad y de la agilidad, se llega hasta la situación de depurar un padrón de aquellos miembros que no sean de la confianza de los sectores que toman decisiones, este ha resultado ser un paso verdaderamente inevitable para la cúpula de tu partido, porque de no reducir la esfera de las decisiones, reduciendo la participación, estas decisiones pueden salirse de control. Pero he aquí que en las campañas electorales se convoca la participación de todos aquellos sectores partidarios que fueron previamente eliminados de los procesos de decisión que eran a su vez justamente para participar en esas elecciones. En otras palabras, se trata de impedir la participación amplia en unas decisiones y de promover esta participación en otros momentos del mismo proceso, precisamente en elecciones generales.

Estamos, estimado militante, ante un proceso contradictorio que produce distancia insuperable y quiebres en el ánimo de la membresía, que no aparece así dispuesta a jugarse el todo por el todo en un proceso en el que son excluidos, en un momento, y convocados en otros. Este distanciamiento que resulta subterráneo, en unos casos, y manifiesto en otros, produce el segundo distanciamiento: el relacionado con la sociedad, el cual resulta ser el determinante en los hechos políticos del 11 de marzo, porque en medio de desencantos, desengaños y arrepentimientos, una parte importante, presumiblemente de clases medias, le retira a tu partido una cantidad de votos que fueron decisivos para ganar las anteriores elecciones presidenciales, y que determinaron hoy que ARENA, sin mucho trabajo y sin méritos, simplemente recogiera una fruta madura que cayó del árbol y capturara, en medio de su sorpresa, el control político de la zona metropolitana de San Salvador.

Aquí estamos en un momento de recolección de una cosecha cultivada casi amorosamente por el desempeño en los órganos de gobierno, por la diferencia mínima con los otros partidos tradicionales en la política ejercida y en la manera de hacer esa política, por el manejo de un discurso complaciente con los de arriba y no siempre con los de abajo, por la reducida lucidez en el abordaje de la realidad tanto del país como de las personas.

En fin, por todos aquellos aspectos que llevaron a estos sectores a considerar que se equivocaron al votar en las presidenciales por un partido que habló de cambios y transformaciones, y que una vez en el gobierno, en un gobierno que se calificó de izquierda, no fue capaz ni de mantener el simple discurso favorable a los cambios y mucho menos de luchar por ellos.

El resultado en las votaciones es, entonces, explicable en las cuatro paredes partidarias, en los corredores internos de tu partido y es una cosecha que en uno u otro momento se tenía que recoger, y es, precisamente, un timbre de aviso y alerta antes de las elecciones del 2014, en donde de nuevo, dependerá de la forma como se aborde esta coyuntura, la salud política del partido FMLN.

Por supuesto que, hasta ahora la corriente de opinión más determinante, o más vigorosa, resulta ser aquella que busca un acercamiento con el presidente de la república y un acercamiento con el partido ARENA, esto significa avanzar hacia un bipartidismo, en donde ambos partidos busquen jugar a las izquierdas y a las derechas, en un proceso que propiciaría aquellos cambios que impidan, precisamente, los cambios necesarios.

Este es un camino racionalmente acorde con el rumbo conservador que el partido FMLN ha adoptado como su línea política, aun cuando no es el único camino, porque resulta ser la discusión interna, descarnada y abierta con la participación de la membresía partidaria, el único camino seguro y hasta democrático para superar errores, y la confianza perdida, tanto en el mundo interno como en el mundo social.

Es del interés de todo militante partidario impulsar y contribuir a que este sea un debate oportuno, porque de no darse, el resultado será un empozamiento del desencanto y una falta de luz para entender los rápidos acontecimientos que se nos vienen encima a todos los que estamos interesados en que nuestro país sobreviva a la crisis histórica que se cuela por todas las rendijas.

Electoralmente, los resultados no aparecen ni parecen catastróficos, pero políticamente son suficientemente aleccionadores, y lo peor que los militantes pueden hacer es pasar por encima de este impresionante mensaje político e ignorar este recordatorio.

Publicado

Lunes 26 de marzo de 2012

El Ángel: una molienda ingeniosa

El sol se derrite en el camino polvoriento y sus rayos culebrean en las quebradas sedientas, quemando a la mañana. Las aves vuelan de rama en rama, como agobiadas, y algunos cañaverales dejan ver su verde, verde, movido por el viento.

Nos dirigimos al Ingenio El Ángel, atendiendo a una invitación gentil, para asistir a una presentación sobre el trabajo de esta empresa, no sabemos muy bien de que se trata, pero movidos por el interés, la curiosidad y el fin de conocer algo sobre un ingenio que estando tan cerca de todo, está, de repente, bastante lejos de todo.

El camino llega a un lugar insospechado y entramos a una especie de ciudad que, organizada como fabrica, es, sin embargo, una molienda porque muele caña, y es un ingenio porque sin dejar de ser molienda, muele cada vez más caña, produce cada vez más azúcar, usa cada vez más tecnología, desarrolla cada vez más cabeza política y, en definitiva, el nombre de la molienda termina siendo sustituida por el de Ingenio, en una referencia a todo

lo que se hace, para continuar el amorío entre la caña, la cabeza que la produce, el brazo con un machete que la corta, la máquina que la muele, las lágrimas de miel que se derraman, y el azúcar que finalmente se vende. Todo parece ser dulce, pero solamente parece serlo, porque en determinadas circunstancias, el azúcar puede resultar amarga, sobre todo para aquellos/as que no la producen, pero la consumen, o para los que la cortan mientras el sol les quema la mano.

La reunión estaba instalada, y luego de recorrer parcialmente la ciudadela, nos recibe la dirección de la empresa y de inmediato pasamos a un cómodo salón donde 5 expositores nos explican a un grupo de invitados, los aspectos más importantes de las actividades más importantes de la empresa.

Nos enteramos de la capacidad instalada del Ingenio, de aumento de la producción del azúcar, de la lucha tensa para no ser devorados por productores de países de la región con mayor área cultivada, con más tecnología y más manejo del mercado, del peligro que representa el gigante azucarero brasileño, y del necesario juego fino para entenderse con el volátil mercado azucarero internacional.

En la presentación resulta clara la cabeza política que maneja con habilidad el triángulo de poder que sostiene el trabajo de El Ángel, es decir la relación con los productores de caña, la relación con la comunidad y la relación con los trabajadores, esta Trinidad resultan ser los componentes mágicos del trabajo porque si el Ingenio produce azúcar ha de tener un seguro abastecimiento de caña y ha de asegurar, además, la calidad de ésta. Para lograr lo anterior necesitará una refinada relación con los cañeros de tal manera que esto sea algo que supere su calidad de proveedores y que más allá de esta calidad se sientan parte de todo el proceso productivo, hasta ahora, esto parece caminar bien.

el otro aspecto es su relación con la comunidad y aquí se puede situar la relación con la naturaleza y con el medio ambiente, en este terreno, el manejo resulta bastante fino, tomando en cuenta que de todos modos, la producción siempre afecta el entorno, pero la comunidad aparece beneficiada y el desbalance entre la economía y la ecología que caracteriza a la producción capitalista, resulta moderada en la experiencia de El Ángel porque se emplea al trabajador local, se proporciona becas de estudio y se capacitan a los jóvenes.

La relación con los trabajadores resulta ser lo que expresa mejor una cabeza capitalista en un universo burgués, aquí se entiende novedosamente la diferencia entre el sector empresarial y el sector trabajador productor, sobre esta base, el sindicato cuenta con un contrato colectivo que norma las relaciones laborales de la empresa con sus trabajadores, y lo hace de manera beneficiosa para uno y otro sector.

Las exposiciones son continuadas con una visita a las instalaciones, y don Juan Wright, director presidente de la empresa, comparte algo de su pensamiento político, resulta común la preocupación por el momento que vive el país, por el desbalance y desventaja en la región, y por la ausencia de un rumbo seguro, definido y compartido, que nos permita salir adelante en medio de la actual crisis planetaria.

Su pensamiento empresarial es ágil y en permanente movimiento, y su cabeza política le permite entender y actuar con bastante flexibilidad y firmeza, hablamos de la Hacienda La Carrera en Usulután, hablamos de su padre, Don Juan, y hablamos de la historia del país, aunque fue el presente el invitado de lujo de la jornada.

Nos muestran y explican la ruta de la caña hasta que aparece el grano mágico de la azúcar, y un equipo técnico y científico de mujeres profesionales, nos demuestran el dominio de su ciencia y su trabajo, también aparece la relación de la actual generación de trabajadores con antiguos empleados del Ingenio, en una especie de relevo generacional que nutre y oxigena el trabajo productivo.

la jornada culmina con un almuerzo y una conversación en donde seguimos hablando de El Ángel, del país, del momento, de los trabajadores y de los empresarios. Un vientecillo fresco mueve las arboledas cercanas, mientras el medio día se deshace en los cerros vecinos, un gavián audaz mira la escena desde una rama cercana, ha capturado un ratón, pero no tiene prisa en comérselo, y así termina la jornada de este sábado 24 de marzo, nos despedimos del Ingenio El Ángel, de sus dirigentes, sus sindicalistas y trabajadores. Seguros estamos que volveremos a vernos y hablaremos de proyecciones, avances y desarrollos, ha sido una jornada de mucho provecho.

Publicado

Lunes 9 de abril de 2012

El viejo seco: el orden asalta al desorden

En julio de 1969 fue un año bien cargado, estalla la guerra con Honduras y una larga corriente de migrantes salvadoreños fue expulsada de nuevo, de regreso, hacia El Salvador, la tensión sociopolítica creció y los alambres luminosos de la historia señalaban hacia un horizonte de fuegos, a finales de ese año, organizamos la Unión de Jóvenes Patriotas (UJP), y ahí conocí Américo Araujo, ya le decían El Rusito, porque recién regresaba de Moscú, graduado de médico en una universidad soviética, esa mañana, entre una y otra reunión, jugamos fútbol y El Rusito se mostró fuerte, dispuesto, y muy interesado en los goles.

Los años de clandestinidad, que son como aprender a caminar entre rejillas calientes y brasas ardientes, me permitieron conocerlo mejor, y así supe de su tremenda capacidad para la broma, sobre todo aquella construida a partir de informaciones conocidas y desconocidas, y que terminaban haciendo pensar, supe que era tremendamente reservado y mantenía una relación bastante cercana con el dolor físico, porque una extraña formación de sus vértebras superiores le producían un dolor casi permanente, que se agravaría con el tiempo, y que solo menguaba con medicina constante, pero nunca lo oí quejarse de ningún dolor y casi nunca hacía referencia a su condición médica.

Era un hombre pequeño, blanco, de manos ágiles, pero no grandes, de frente despejada y ojos inteligentes, no era corpulento, pero tampoco notablemente menudo. Lo de Viejo Seco le vino, sin duda, porque en ningún momento apareció con más libras o con un peso diferente al normal, como si siempre tuviera a mano una dieta milagrosa que lo protegiera de las libras, lo de viejo fue porque, en medio de las bromas, era una persona tremendamente seria en su visión del mundo y de la vida, y siempre parecía mayor que los años que en realidad tenía. Se trataba de una persona muy vinculada y muy conocedor del orden, con capacidad de estudio y dueño de una cultura que le permitió mirar la vida, la realidad y el universo, más allá de lo que ordinariamente aparece ante nuestros ojos, pero, en el caos aparente de lo real, Américo Mauro Araujo siempre encontró un orden al que se aferraba y del que, sin duda, partía para asaltar al orden capitalista.

Su trabajo político lo llevó a descubrir que ese orden capitalista suponía un desorden económico, político e ideológico, que era y es una apariencia, sobre todo cuando establece que solo desde el orden se puede abordar y relacionarse con el orden capitalista viejo seco y todos nosotros llegamos a entender que ese orden enemigo solo podía ser asaltado por un orden construido desde el pueblo y nutrido por una teoría, una ideología, una filosofía y una organización especializada en luchar desde el desorden, y en ese momento supimos dar el paso y lo el salto hacia la lucha armada, y Mauro Américo se transforma en luchador clandestino y armado. Se trataba de la lucha contra la dictadura militar de derecha, construida a partir de 1932 y aliada de los Estados Unidos, dentro de una guerra popular revolucionaria ya estallada. Mauro cruzó la escuela luminosa de la clandestinidad, la de los encuentros y desencuentros con las organizaciones revolucionarias hermanas, la de la construcción del FMLN como la mayor alianza política de la historia de nuestro país, y entramos de lleno en los días de acero de la guerra.

En una redada fulminante en la capital, San Salvador, el viejo seco es capturado por el enemigo junto a decenas de luchadores revolucionarios, el 9 de agosto de 1985, casi un mes después, el 10 de septiembre, un comando guerrillero captura a Inés Guadalupe Duarte, hija del presidente de turno, Napoleón Duarte, y a su amiga, Cecilia Villeda, el 24 de octubre de 1985, en un canje negociado afanosamente, las prisioneras son entregadas en Tenancingo a cambio de la libertad de 20 presos políticos, entre ellos Américo Mauro, y 101 lisiados de guerra.

En los frentes de guerra, el comandante Hugo conducía el frente interno con mano firme, cautelosa y prudente, toda la guerra, con sus detalles y minucias, le cabía en una libreta de notas y su minuciosa capacidad de manejar el detalle le permitió siempre conocer el pálpito de los acontecimientos, nunca bajó la guardia, nunca descuidó aspectos importantes, ni detalles aparentemente insignificantes, y siempre aseguró caminos abiertos hacia los combatientes y hacia los jefes. Siempre fue exigente en el control de las tareas y en sus resultados. Su mochila siempre fue un ordenado equipo donde infaltablemente estaban sus medicinas, su equipo fundamental y el control, y dirección de los frentes. Trabajador incansable y sometido a los rigores de la guerra.

El fin de la guerra lo introduce en un mundo sin paz y sin guerra, sin lucha política y con abundante discurso electoral, y una nueva etapa de su vida se abre como el pétalo de una

rosa: el vejo seco se hace padre de Moniquita y Katia, de 22 y 19 años, actualmente, y ambas estudiantes de Psicología, esta es una etapa importante en la vida de Américo, la más tierna y de mayor aprendizaje. La muerte de Américo, el domingo de Ramos, primero de abril del corriente año, nos impactó y conmovió, aunque sabemos que la vida del viejo seco es capaz de vencer al olvido, de asegurar la memoria, refrescar a la historia e imponerse, al final, como una vida eternamente valiosa, útil y de compromiso, reciban, su esposa Teresita, sus hijas y familiares, el pésame más sentido y el reconocimiento a una vida ejemplar.

Publicado

Lunes 16 de abril de 2012

La crisis política de los partidos

La palabra crisis parece apuntar a la contemporaneidad y se configura como la más vigorosa expresión de la realidad, y así, cuando nos referimos a los partidos políticos, estamos entrando por la puerta ancha en el territorio de los Estados, estos los partidos son instrumentos del Estado para asegurar la participación electoral de la ciudadanía.

El Estado necesita que el ciudadano concurra a votar, pero sin llegar a elegir, y más bien se trata de resolver la necesidad del aparato estatal de remozar periódicamente su composición e integración, y para esto necesita la legitimación del pueblo mediante la votación, por supuesto que esta votación no decide nada sobre la economía, la educación, o sobre el rumbo del país, y tampoco decide nada sobre lo que los así, llamados representantes han de hacer en el desempeño de los cargos públicos. En otras palabras, el voto de la gente sirve para afianzar una democracia representativa en donde conviven representantes sin representados y representados sin representantes.

Los partidos políticos son, en este contexto de brasas encendidas, los instrumentos que canalizan los votos de la gente y los que, en definitiva, se distribuyen el botín de la administración de la cosa pública, con esta figura no solo nos referimos a los aspectos financieros del tema sino a la distribución partidaria de los diferentes cargos públicos, que son entregados al control y al usufructo de los partidos políticos.

Con lo dicho queda de manifiesto la enorme importancia de los partidos políticos para el Estado y la enorme importancia que tienen los aparatos del Estado para estos partidos políticos. En la actual coyuntura, la sociedad tiene abierta la matrícula escolar para aprender, en carne viva, la expresión práctica de lo que estamos afirmando, todo parece indicar que los partidos políticos que conforman la actual legislatura procederán a elegir a un nuevo fiscal general y a magistrados de la CSJ antes de que asuma el próximo primero de mayo, la nueva legislatura. Esto significa que la actual Asamblea Legislativa elegirá fiscal y magistrados de la CSJ por segunda vez.

en una primera mirada, la coyuntura no parece tener problemas jurídicos porque, como dicen los partidos interesados, y los más interesados son el FMLN y GANA, no hay ninguna ley que les prohíba tomar esa decisión, y en consecuencia, razonan, no hay razón para no tomarla, este escenario nos permite resolver un significado político y otro jurídico, porque esta misma decisión la tomó el partido ARENA en el pasado, y en estos momentos presentes, es el FMLN quien actúa de la misma manera, y ARENA aparece aconsejando no hacer lo que ellos hicieron anteriormente porque “será un error”.

Resulta que esta situación nos resuelve abundantemente la naturaleza de la cúpula del Partido FMLN, porque siendo cierto que las personas y las instituciones resultan ser lo que hacen y no lo que dicen, entonces, al preguntarnos por qué el partido FMLN hace lo mismo que hace ARENA en situaciones similares y ante temas similares, la única respuesta inteligente es aquella que establece que hacen lo mismo porque son, precisamente, lo mismo, de modo que la coyuntura aclara la identificación de ambos partidos.

En el área jurídica resulta que es cierto, tal como argumentan los partidos, que no hay ninguna disposición que les prohíba tomar las decisiones en referencia, y elegir nuevo fiscal, aun cuando el actual finalice su periodo hasta en septiembre próximo, siendo esto cierto, también lo es el hecho de que los funcionarios son delegados del pueblo y no tienen más atribuciones que las que expresamente les da la ley, y esta ley no les autoriza, por ningún lado, tomar la decisión en que están empeñados.

De elegirse un nuevo fiscal nos encontraríamos con dos fiscales: uno electo y otro en el desempeño del cargo, en una situación sui generis, y por otro lado, la Asamblea Legislativa, estando facultada para elegir a los magistrados de la CSJ y para designar a los miembros de la Sala de lo Constitucional, debe elegir cada 3 años al presidente de esta Sala, que es al

mismo tiempo, presidente de la CSJ y del poder Judicial, pero no tiene atribuciones para designar cada 3 años, a nuevos miembros de la Sala de lo Constitucional, aunque si puede destituir a los magistrados de la CSJ por causas legales previamente establecidas, además, la integración de las otras salas de la CSJ es atribución de la Corte, misma. De este modo, resulta que también en el terreno legal se presenta una situación litigiosa que puede dar pie a recursos de inconstitucionalidad.

Por supuesto que necesitando los partidos políticos tomar estas decisiones, sin duda lo harán, y estaremos en una situación parecida a la que se delineó en ocasión del decreto 743, y una vez aparecerá un abismo grande entre partidos políticos y ciudadanos.

Algo Más Que Palabras.

Publicado

Lunes 30 de abril de 2012

Carta para Belarmino Jaime

¡Abrazos, Belarmino!

Tus 3 años como presidente de La Sala De Lo Constitucional han estado enmarcados en una coyuntura nacional de mucha tensión, por un lado, la economía del Estado y de la gente se quiebra y, por otro lado, el régimen político basado en el trabajo de los partidos políticos también se resquebraja, y en este escenario de flores de fuego, la defensa de la Constitución resulta ser una fruta casi extraña y llena de provocaciones.

Tú sabes muy bien, que, para la Corte Suprema de Justicia, la Sala de lo Constitucional es una novedad que supera, apenas, a una corte plena resolviendo inconstitucionalidades y habeas corpus, y a una sala de amparo resolviendo amparos siendo, así las cosas, el surgimiento de una sala integrada por Rodolfo González, Sidney Blanco, Florentín Meléndez y tú, puso en claro ante el pueblo y ante el régimen político, que la función de interpretar la Constitución y de defenderla, está muy lejos de ser una mera actividad intelectual, aunque sea muy cierto que siendo ustedes estudiosos del derecho, cuentan también con el compromiso político de defender la Constitución.

Dada la experiencia de anteriores salas de lo constitucional, amables, sonrientes y refrescantes ante el régimen político, te confieso, Belarmino, que la Sala que tu presides no fue precedida de las esperanzas de la gente ni de una confianza adelantada, fue precisamente ante las sentencias que alteraron el juego y las reglas del juego de los partidos políticos tradicionales que ustedes llevaron oxígeno, luz y esperanzas florecidas, a los corazones del pueblo y al alma de la gente.

Me parece, Belarmino, que no esperabas, ni te imaginabas que, en algún momento de tu vida, estarías en el centro de una encendida lucha política, y mucho menos que te convertirías, por obra y gracia de un buen trabajo de la sala que presides, en enemigo jurado y perseguido de los partidos políticos, dueños del botín de la cosa pública.

Las sentencias de la sala que presides, desnudaron la distancia insalvable que existe entre la gente de carne y hueso y las instituciones partidarias que monopolizan la representatividad. Cuando una sentencia afirma que el pueblo está por encima de los partidos políticos, siendo esto correcto, política y jurídicamente, y siendo además esencialmente democrático, y siendo, aun mas, fortalecedor de la representatividad; pese a todo esto, fue la señal para que el monopolio partidario entendiera que había llegado el momento de librarse, como diera lugar, de cuatro abogados amenazantes, inconvenientes y suficientemente molestos, precisamente por ser estudiosos del derecho, conocedores de la ciencia y de la ley, y dispuestos a hacer su trabajo de acuerdo a la Constitución, es decir independientes y soberanamente.

Cuando en 1983 se incorporó el Artículo 85 de la Constitución, los que tomaron esa decisión estaban lejos, muy probablemente, de imaginarse la dimensión que el monopolio partidario que estaban levantando podía alcanzar con el paso de los años, actualmente, resulta claro que todo el aparato estatal es partidario, y en esa misma medida, es también poco político y abundantemente mercantil, porque las cúpulas partidarias han sido transformadas por el segundo torbellino mercantilizante del fin de la guerra en centros de actividades empresariales que compiten en deslealtad con las actividades empresarios tradicionales.

Así, las cosas, resulta que el control monopólico esta del aparato estatal, y la distribución de ley administración del botín de la cosa pública entre los partidos contendientes, funciona desde hace largos años como un fin en sí mismo que no puede, ni tiene, ni debe ser ensombrecido o interrumpido de por ninguna mano, voluntad o sentencia, y mucho menos,

Belarmino, proveniente esta sentencia de funcionarios designados por los partidos, una vez electos como magistrados de la CSJ.

Toda sentencia que reivindique la supremacía del pueblo sobre los intereses partidarios, será entendida como una especie de traición que debe ser castigada de manera ejemplar y preferentemente con el desmantelamiento de la misma sala, y en todo caso, con la remoción del presidente de la misma.

Tú sabes muy bien que la aspiración de desmantelar la Sala no es jurídicamente viable y tampoco lo es el propósito de ubicarte en una Sala diferente a la Constitucional. Pero ambos sabemos que se trata de una lucha política en procura de las mayores seguridades para el desempeño partidario y sin embargo, resulta notable para satisfacción tuya y de tus compañeros, el creciente respaldo que la Sala de lo Constitucional ha recibido de parte del pueblo y de sus sectores organizados y no organizados, a tal grado que para los partidos no resulta fácil el cumplimiento de sus propósitos, pero pese al respaldo recibido, no conviene olvidar que algunos partidos perdedores en la última actividad electoral, consideran que la Sala de lo Constitucional es la responsable, con sus sentencias, de resultados desfavorables, y requieren cuidarse las espaldas, y hasta ahora tienen la disposición, la necesidad y hasta los votos para debilitar el trabajo de la Sala.

Pase lo que pase, puedes estar seguro que tu desempeño ha correspondido a las aspiraciones de un pueblo que necesita que sus funcionarios trabajen garantizando que las leyes deben estar al servicio de los seres humanos y no los seres humanos al servicio de las leyes.

Publicado

Lunes 4 de mayo de 2012

Un Gobierno sin cambio y sin izquierda

El gobierno del presidente Funes suele presentarse como un gobierno de izquierdas y como un gobierno del cambio. El presidente tomó posesión de su cargo cubierto, precisamente, por la mágica palabra del cambio. La población voto por él, subyugada también por la misma palabra, por sus olores, sus sabores, y sus claras resonancias de posibilidad de

mejorar la vida, cambiando la actual, de desempleo, opresión, pobreza e incertidumbre, por una vida mejor con dignidad y trabajo, futuro y educación. De esta manera, la instauración del actual gobierno coincidió con las esperanzas renovadas de miles de hombres y mujeres de el salvador.

Han pasado 3 años, rápido y volátiles, y el cambio ha cedido que lugar al desencanto y la esperanza a una especie de malestar que combina desencanto con indignación. En esta marejada subjetiva, el pueblo da un tratamiento diferente a la cúpula del partido FMLN y al presidente Funes. Esa diferencia se expresa en la encuesta, sin que hasta el momento se sepa a profundidad los contenidos reales del tratamiento otorgado a Mauricio Funes, probablemente se deba a que el presidente, desde un principio, precisó que su guía y referente era el presidente de los Estados Unidos, Barack Obama y el entonces presidente de Brasil, Lula Da Silva. El presidente Funes dejo claro que no pertenecía a ningún partido político, y de manera abundante y hasta excesiva, ha enfatizado que el partido FMLN no tiene que ver con sus decisiones como presidente, y que el mejor trato que él puede darle es el de socio de su gobierno que es algo equivalente a una especie de aliado.

Durante esto 3 años, el presidente Funes ha hecho todo lo posible para demostrar que él solo, y solo él ejerce la función de gobernar, y que trata de un ejercicio en la más completa soledad; aunque a la hora de presentar su gobierno, tiene cuidado de hacerlo enfatizando que se trata también de un gobierno de izquierda y el primero en la historia del país. Por su parte, el partido FMLN, pese a ser maltratado humillado y desconocido por el presidente, pierde cada día su independencia política con respecto a la gestión presidencial se trata de un partido cuya actividad empresarial requiere estratégicamente del control del aparato gubernamental del cual depende, en buena medida, el éxito de sus negocios y sus alianzas comerciales. Para este partido, resulta más decisivo aún, presentar al gobierno Funes como un gobierno, un gobierno del cambio y también de izquierdas. En el caso del presidente Funes y del partido FMLN, hay coincidencia plena en presentar como demostración del cambio un listado de medidas gubernamentales que, a juicio, testimonian fehacientemente el cambio ofrecido en la campaña electoral y el esperado por los votantes en el país.

Así que resulta necesario explicar que una cosa son las medidas gubernamentales que pueden ser buenas o malas, de acuerdo a las circunstancias, y otras son las políticas de las que forman parte estas medidas que las nutren y la definen. Una cosa son los pasos

tácticos de un gobierno y otra es su estrategia política. Una cosa son las diferentes direcciones de una gestión gubernamental y otra cosa es el rumbo acordado, establecido y determinado. Veamos uno a uno estos aspectos.

Es cierto que las medidas sobre salud, educación, los zapatos y uniformes, la alimentación de escolares, serán siempre positivas, pero en las actuales circunstancias del país expresan la gestión gubernamental ante la crisis obedeciendo directrices del Banco Mundial y del FMI, y son medidas de crisis que, en ningún caso, por si solas, definen a un nuevo orden que sustituya al actual

El carece de un rumbo político determinado, y el actual gobierno que lo definió como la unidad nacional, que se negó a renunciar al modelo económico neoliberal, que unció su desempeño y futuro a la administración estadounidense, se encuentra ahora la mayor soledad política interna y externa en el primer aspecto, el gobierno Funes no aparece respaldado por la cúpula empresarial, tampoco por ningún movimiento popular, por ningún partido político en particular y carece, a 3 años de gestión de una estrategia política y económica medianamente definida.

En el discurso presidencial, en ocasión de su tercer año de gobierno, el presidente Funes enumeró las medidas gubernamentales más recientes con las ciertamente aparece intentando reparar algunos males producidos por el neoliberalismo en el país, pero en ningún momento el gobierno ha intentado trastocar, perturbar, ni mucho menos afectar en los más mínimo, las reglas del juego del mercado que son las reglas neoliberales, aunque su gobierno se dedique al vendaje de las peores heridas que el modelo genera. Es cierto que, en su discurso, el presidente se aleja y hasta desconoce su gestión, y aquí aparece la llave que impide que éste sea reconocido ni medianamente como un gobierno diferente a las anteriores y mucho menos como un de izquierda.

Por su parte, el partido FMLN, golpeado fuertemente en las últimas elecciones de marzo, vincula su destino al de la nave gubernamentales, aunque Funes éste dispuesto a erosionarles sus bases, tal como ocurrió en la última concentración en La Feria, el domingo pasado. Por eso, en la actual administración seda el más inusual entendimiento político que vincula aun presidente en solitario y a un partido cada vez más alejado de la gente y también de su gente. Mientras tanto, el régimen político se introduce vigorosamente en la mayor de

las crisis, y toda la sociedad entra a un momento en el que la crisis planetaria del capitalismo nos someterá probablemente a una de las mayores pruebas resistencia.

El pueblo necesitara elaborar con premura su propia política de crisis para asegurar la alimentación, la coordinación entre las diversas organizaciones, la coordinación regional, el entendimiento con los sectores campesinos y la defensa de las tierras santas para la subsistencia.

Publicado

Lunes 7 de mayo de 2012

Dos marchas en un primero de mayo

Dos manifestaciones multicolores expresaron significados encendidos durante el Primero de Mayo, en realidad, no se trató de manifestaciones divididas, porque durante largos años, desde el fin de la guerra, ha sido así, al no partir, este fenómeno, de una unidad fraccionada y expresando, más bien, dos fenómenos diferentes e independientes, hemos de concluir que ambas manifestaciones son dos maneras diferentes de ver el mundo y de entender la coyuntura política. Pasemos revista a los significantes y veremos la lógica de lo que estamos hablando, una marcha arranca de la Universidad de El Salvador, que es un centro de estudios de arraigada tradición de lucha popular, la otra marcha arranca de la plaza de El Salvador del Mundo, lugar de expectante presencia burguesa, diseñada y construida por burgueses y despojada de todo sentido popular.

Una marcha es política, con consignas políticas, entre ellas, la exigencia de un nuevo Estado; la otra marcha es partidaria y, en cierto modo, gubernamental, una marcha es de trabajadores, preponderantemente, trabajadores del Estado; la otra marcha cuenta con presencia de funcionarios gubernamentales, una marcha es de protestas y de propuestas, y ambas se expresan en las voces populares, la otra marcha tiene cuidados maternos ante el gobierno que dicen pertenecer. Ambas marchas ondean banderas al viento, pero no tienen las mismas metas, y mientras una se dirige a la Plaza Libertad, otra se mueve hacia la Iglesia San Francisco, una y otra no se encontraron y tomaron diferentes direcciones

sobre las calles diferentes de la capital; mientras la mañana gris de ese martes primero de mayo miraba todo con sus grandes ojos de invierno.

Este Primero de mayo constituyó una fina radiografía de la coyuntura política, porque la manifestación que salió de la Universidad, y que empezó siendo un pequeño hilito de gente, fue creciendo, sin embargo, en la medida en que las calles de la ciudad-se ensanchaban para recibir a más pueblo, y aquel hilito inicial se convirtió en un ensanchado torrente humano este fenómeno expresa el crecimiento y desarrollo de la conciencia de un movimiento popular que comprende a trabajadores de las empresas y del Estado, a hombres y mujeres, a estudiantes y obreros, a vendedoras y vendedores de la calle, profesionales, a desempleados y desocupados, y a gente de todas las condiciones sociales; pero unidos todos estos sectores con la conciencia y el interés creciente de constituirse y actuar como una fuerza social y política independiente de los partidos políticos tradicionales.

Y este es un trabajo, rasgo central de este primero de mayo de 2012. Norte Al mismo tiempo, encontramos el afán y la llega necesidad de construir los propios liderazgos que viniendo del pueblo mismo expresen los intereses de estos sectores, aquí no se trata de la relación de representantes y representados, latín sino más bien, de que quien hable de los intereses populares, lo haga desde esos intereses, sin pretender representarlos y, sobre todo, adoptarlos, defenderlos y lucharlos.

En el hecho de que las dos marchas, la partidaria y la política, no se tocaron ni concluyeron en ningún punto, está expresando el por qué se trata no solo de gente ocupando la calle, sino de dos proyectos políticos diferentes, con sus propios motores y energías, su propia visión y disposición, metas y objetivos. Esto es, sin duda, la característica más importante de la coyuntura política.

Actualmente, el régimen político está basado en el control partidario de los aparatos estatales y no expresa ni representa los intereses sociales más extensos del país, pero si expresa la búsqueda de una solución a la ausencia de una clase dominante determinada.

¿Qué significa esto? Durante la guerra, la clase dominante, basada en la oligarquía cafetalera, perdió el poder y la calidad de clase dominante, siendo sustituida por el capital financiero, basado en el poder de los banqueros, estos diseñaron y montaron un país a su imagen y semejanza. Pero, rápidamente, la banca pasó a manos de la banca extranjera, y la

riqueza local, a manos de transnacionales, para los que el país no es ni el centro ni el punto importante de sus actividades.

Sin embargo, los partidos políticos que en 1983 se hicieron con el control del aparato Estatal, se han convertido en empresas que usufructúan ese control a favor de sus negocios, y esto explica su confrontación con los debilitados sectores oligárquicos y también su confrontación con el pueblo. Aquí estamos ante el surgimiento de nuevos sectores burgueses que pueden estar llenando el vacío llenado por oligarquías venidas a menos.

Este primero de mayo, las dos marchas expresaron este proceso de definición de la independencia popular y la posición de trabajadores ante nuevas oligarquías emergentes, se trata, en definitiva, de dos proyectos que no pueden marchar juntos ni pueden converger.

Publicado

Lunes 14 de mayo de 2012

Alta hora de la noche, una novela para leer

Berne Ayalá, el escritor salvadoreño fecundo, tenaz, de palabra afilada y pensamiento agudo, ha entregado su última novela "Alta Hora de la Noche".

En la portada nos encontramos con una reproducción de la pintura de Rembrandt, "La lección de Anatomía", y en la contraportada, una fotografía del escritor con su fecha de nacimiento, que a manera de ficha presidiaria, nos está diciendo que es prisionero de sus años de vida, de su edad, o a lo mejor, de su momento histórico. Lo cierto es que, como se anuncia desde las primeras letras, el trabajo pareciera referirse exclusivamente a las experiencias de un médico forense y al trato con cadáveres; pero el hilo de la narración deslumbra, paso a paso, al lector, y va abriendo lentamente una especie de cofre donde el novelista nos muestra, como un tesoro oculto, las joyas de su imaginación generosa y reivindicativa.

Se trata de una representación de la historia política del país en donde el aparato burocrático del Estado es representado por dos personajes oscuros, el inspector de policía, Lotario Malpaso, y el fiscal, Washington Chicas. Ambos, sin rostro y sin edad, sin familia, y

cargando una responsabilidad oficial que consiste en sepultar, junto con los cadáveres, a los que se les practica la autopsia, la verdad de lo ocurrido, la verdad de los crímenes políticos cometidos, la verdad de los secuestros y desaparecimientos, en fin, toda verdad que pueda señalar la responsabilidad del Estado.

El escritor conduce al lector por una serie de senderos históricos y psicológicos que, insospechadamente, presentan 3 casos históricos de crímenes que mueven y conmueven la conciencia social del país: el asesinato de Katia Miranda, la captura y asesinato de Lil Milagro Ramírez y el asesinato de Roque Dalton, de esto se trata la trama real y verdadera de la novela, esto significa que, en medio de la fría y calculada narración del trabajo de un médico forense en una morgue, va apareciendo como una flor que se abre al amanecer, una historia de amor verdadero, profundo y leal, es el amor que nace y crece en la lucha social por la justicia.

Esta historia de amor, histórica y penetrante, cruza la novela de norte a sur y define sus contenidos, resulta ser la llave que abre el cofre referido se trata del amor entre Lil Milagro Ramírez y Roque Dalton, que nacido en medio de las crestas de la clandestinidad, y adentro de un áspero y mortal debate político, condujo al asesinato de uno y a la captura y muerte posterior de Lil, se trata de dos acontecimientos en diferentes momentos, lugares y circunstancias, pero el nudo histórico del relato tiene un hilo que arranca con la relación de estos dos personajes. Es cierto que en la novela no aparecen nombres porque se trata de provocar a flor de piel la imaginación del lector, su conocimiento de la historia y su sensibilidad ante las relaciones humanas.

Es aquí donde el forense, atormentado por su trabajo profesional, se revela como un ser humano dueño de la mayor temura y la mayor firmeza, porque necesita de ambas para buscar, sin rendirse nunca, a la mujer que amará para siempre, aun a sabiendas que el amor de ella le pertenece al poeta. Esta búsqueda explica el meticuloso trabajo profesional y la afanosa búsqueda de la verdad, en tanto que Chicas y Malpaso, es decir, la burocracia estatal, intentarán siempre inundar de oscuridad toda luz que revele, aunque sea una mínima parte de los hechos históricos.

El escritor Verne Ayala nos presenta un viaje de la vida hacia la vida, y aun cuando con estilo funerario hace hincapié en la disección de los cadáveres, está buscando los hilos históricos que expliquen la verdad de los acontecimientos.

El escritor, por supuesto, no nos está diciendo que es en una sala forense donde se reunirán la historia, la justicia y la verdad, porque el relato se abre a los socavones de la lucha clandestina y aparecen aquellos luchadores grises y anónimos que en toda lucha popular aseguran las posiciones más difíciles de asaltar aquí aparece la maestría de la narración porque el nudo que ata las diferentes partes de la novela llega a estar en manos de un simple obrero que tiene en sus brazos fuertes y en sus manos hábiles, el control de todos los misterios y todas las verdades. Por eso el novelista nos dice que las luchas sociales no son nunca químicamente puras, que siendo obra de los seres humanos están sometidas a la levadura más compleja de todas, la levadura humana.

Berne es abogado, periodista, escritor, durante la guerra fue combatiente en el Cerro de Guazapa, lleva en su piel los rigores de la mayor experiencia humana, la guerra, es un crítico de ciertos aspectos de la guerra popular y también del orden actual su pluma se bate contra todo lo que en la sociedad actual huele a deformación de la historia real y parezca con el afín de desinformar y engañar a los seres humanos. Su pluma está al servicio de aquellos que quieran conocerse, y aunque la novela no está dirigida a nadie en particular y no tiene destinatarios, como suele ocurrir con la novela, "Alta hora de la noche" está abierta a todos los que se encuentren con ella, a cualquier hora del día o de la noche.

La novela trata sobre los seres humanos, empezando por la humanidad del mismo escritor que resulta vaciado en el libro; es por eso un trabajo sobre los sobresaltos, las angustias, los conflictos y la tenaz esperanza que, pese a todo, sigue iluminando sus caminos.

Estoy seguro que las personas lectoras encontrarán en la novela respuestas y preguntas amorosamente engarzadas y serán cautivadas por una narración fluida, por un lenguaje certero y por personajes que, aún sin tener nombres propios, representan los más nobles propósitos.

Berne Ayalá resulta ser con esta novela, un tenaz conocedor de la personalidad de los luchadores clandestinos, de la gente que ama y que odia, y de la manera de ver y entender el mundo de los consabidos funcionarios dedicados a ser leales al aparato, nos revela que toda esta estructura ideológica, Psicológica y cultural puede ser superada y burlada, siempre y cuando sea afrontada con convicción y con amor.

No cabe duda que se trata de una novela que hay que leer, hay que comentarla, hay que escribir sobre ella y hay que esperar al final de su lectura, los comentarios más diversos de

las y los lectores más diferentes, envío a Berne las más calurosas felicitaciones por su aporte a las letras salvadoreñas, a la verdad histórica y a la justicia.

Publicado

Lunes 21 de mayo de 2012

Sobre los movimientos sociales. Parte I.

Llamamos movimiento social al conjunto de acciones y decisiones que movilizan a los grupos humanos en defensa de sus intereses, en este proceso se opera una identificación y confrontación de intereses y de sectores, pero que en todo tiempo y lugar nos presenta a la sociedad humana actuando y convirtiéndose en productores de historia, esta idea de movimiento social va aparejada a la noción de organización, pero ésta no constituye su aspecto esencial, sino más bien, una de sus consecuencias o productos. No se trata de que la organización produzca la acción ya que resulta al revés: entre más acción social producida se requiere cada día mayores niveles de organización, que a su vez estará en condiciones de producir mayores niveles de acción social.

Este movimiento social, siendo como es, un fruto de la confrontación del ser humano con su realidad, es productor de la *sugetividad*, donde las personas, al descubrir y entender una determinada realidad, chocan con ella y buscan sustituirla por otra que les sea favorable, lo cual permite la construcción del sujeto social que actúa más allá de un actor social, puesto que este último resulta ser el que cumple un papel previamente asignado por un poder mayor, en cambio, el sujeto social se define a sí mismo y se construye a sí mismo en la lucha por un mundo nuevo. Los movimientos sociales, al nacer abajo y adentro (debajo de la sociedad y adentro de la vida), no requieren de legalidad, no necesitan ser reconocidos, ni bendecidos, ni legalizados, porque su rasgo más destacado es la legitimidad, y ésta se logra en la medida en que son reconocidos, aceptados y legitimados por la comunidad misma, esta legitimidad deviene del hecho de ser el movimiento representante de los intereses más vitales y reconocidos de la gente que se moviliza.

El movimiento aparece siempre ante el Estado y contra el Estado, porque naciendo en el seno de la sociedad y no necesitando de legalidad alguna, descubre casi de inmediato que

la realidad que hiera sus intereses y que arruina su vida es producida por una coalición de poderes, en donde uno de ellos, de manera infaltable, es el poder público estatal, y el otro, también infaltable, es el llamado poder privado, de un rico terrateniente, o comerciante, o empresario, aliado del Estado, de esta manera, los movimientos sociales expresan la confrontación existente entre Estado y sociedad.

El movimiento social se produce fuera del orden, es decir, en pleno desorden y, por supuesto, lo expresa, en esta cancha, la gente descubre que el orden resulta ser diferente a la apariencia y que es el conjunto de leyes, políticas, decretos, reglamentos, ordenanzas, resoluciones, acuerdos, decisiones, providencias, orientadas a mantener un estatus determinado, también descubre que este orden se defiende así mismo y no puede ser atacado desde el orden, porque el Estado resulta ser una maquinaria que defiende un orden determinado que es el que conviene a los intereses de los sectores sociales que controlan el aparato estatal.

Ciertamente, todo lo anterior tiene importantes resonancias teóricas, filosóficas y jurídicas, pero este follaje espeso puede ser desnudado en las acciones sociales, porque es ahí, en el calor de la calle, en el fuego de la protesta y hasta de la represión, donde la realidad del poder es expuesto, donde una comunidad descubre que una determinada empresa, por ejemplo, le contamina el agua de sus ríos porque esta empresa es aliada del gobierno de turno y financia las campañas electorales del alcalde o del gobierno central. Este descubrimiento lleva luz a la cabeza política y le indica a la gente que el camino para defenderse no está en el orden sino en las acciones que ha de emprender fuera de ese orden.

El movimiento social enseña a la gente que hay que avanzar usando los dos pies: el pie del orden y el pie del desorden, y así, aunque se ha nacido abajo y adentro, se necesita aprender a usar la ley y el orden mientras se desarrolla aquella pierna poderosa que moviliza, organiza, educa y defiende. Por eso el movimiento social es movimiento en la medida en que la figura de la movilización se define como el recurso fundamental para defender los intereses de las comunidades. Esta movilización define para la gente una forma nueva de vida porque a través de ella los seres humanos descubren que tienen poder y que no lo sabían, y que además nadie se los había dicho, entienden, además, que movilizarse significa exigir derechos que han sido concebidos pero no reconocidos ni hecho efectivos, descubren

que esa movilización produce organización y ésta produce a su vez educación y producción de liderazgos nacidos al calor de la lucha, de esa lucha que tensa los recursos de la comunidad y rompe la vida cotidiana.

Esta movilización descubre que lo cotidiano no es más que un sistema que reproduce minuto a minuto los fundamentos de un orden que puede ser adverso a los intereses de la gente pero que es replicado inconscientemente en todo aquello que los seres humanos dicen, hacen, piensan y viven, sin imaginarse jamás que en esa conducta están defendiendo y fortaleciendo un orden social, político y económico que los asfixia y los mata. Cuando la movilización choca con lo cotidiano ocurre que antes que el ser humano llegue a ocupar las calles de su país se ha movilizó su pensamiento, su cerebro y el conjunto de las ideas que definen su mundo, y es esta movilización de ideas el aspecto más decisivo de lo que llamamos movilización, porque está situada al interior del ser humano, y es cuando se produce un encuentro armonioso entre el factor interno, ideológico y espiritual y el factor externo donde se mueven los intereses poderosos que oprimen a los seres humanos, los movimientos sociales resultan ser una escuela política en donde la gente puede descubrir la diferencia entre ser gente y ser pueblo porque puede confrontar entre el protagonismo artificial que significa ser votante en una campaña electoral cuando son perseguidos afanosamente por los partidos políticos y la lucha cotidiana por una vida digna. Entender que cuando se vota se es pueblo y cuando se lucha por la vida se es gente, es clave, porque el pueblo resulta ser el súbdito de un Estado y lo es sencillamente porque vota, pero ese voto sirve para sostener el aparato estatal pero no para mejorar y dignificar la vida de las personas, esta cruda realidad se descubre en la lucha social de los movimientos, en donde los seres humanos que sufren, que sueñan, que lloran y que aspiran, se descubren así mismos y pueden entender que de lo que se trata es de confrontar un orden dado que les es adverso con otro orden que es el de los seres humanos desfavorecidos y débiles: el orden de la gente, que puede así, invadir y ocupar el territorio del Estado, en donde aparecen como pueblo y les dicen que son los soberanos, que son los ciudadanos, y los que ejercen la soberanía, pero no tienen agua, ni trabajo, ni salud, ni educación, ni dignidad, simplemente son convertidos en consumidores, es la escuela de los movimientos sociales la que puede llevar luz a esta espinosa situación.

Publicado

Lunes 28 de mayo de 2012

Sobre los movimientos sociales. Parte II.

Cuando el esclavo Espartaco se levantó contra el imperio romano, organizó un movimiento social buscando ganar la libertad mediante una guerra del pueblo pobre que fue capaz de amenazar al poderoso imperio y de demostrar que su condición de esclavo no ahogaba su naturaleza ni su dignidad humana.

En el mundo actual, los seres humanos, al confrontar con el Estado, lo hacen también contra el mercado; aunque no siempre están conscientes de ello. Se trata del Estado de Mercado que, contemporáneamente, expresa el control del mercado sobre el Estado y la conversión de este último en siervo sumiso, esto significa que los seres humanos son convertidos en consumidores, es decir, en esclavos dedicados a vivir para consumir las mercancías que el mercado produce, y aún más, a depender de esas mercancías para alcanzar un determinado valor como personas.

Los movimientos sociales que defienden los derechos de los consumidores realmente luchan por regular una condición de esclavitud, sin someter a juicio, ni crítica, ni lucha, la misma condición de consumidor que degrada la calidad humana.

Los movimientos sociales, por supuesto, se encargan de la realidad, y la asumen como una carga de la que hay que hacerse cargo, por eso es que constituyen una insuperable escuela política y el ámbito necesario para la construcción de una realidad alternativa. Es en este terreno donde los seres humanos pueden entender la relación entre un proceso de cambio y un proceso alternativo, porque la figura del cambio resulta ser sinuosa y confusa, y como tal, produce turbulencias en el espíritu humano, sobre todo cuando no se determina por qué se debe cambiar, ni quienes deben hacer los cambios, ni con que se va a sustituir la realidad cambiada, ni cuándo ni cómo se va a realizar este cambio.

Aquí encontramos la diferencia con la alternativa, porque en este terreno ya no se trata simplemente de cambios que pueden ser negativos para las mismas personas que se entusiasman por estos cambios, más bien, en el terreno alternativo, se trata de sustituir o de negar una determinada realidad para construir otra nueva y diferente. Observemos bien

que aquí no estamos ante ninguna figura plural, porque verdaderamente no existen alternativas, lo que sería equivalente a modalidades, pero, en la lucha de clases, una alternativa aniquila, niega y sustituye a la alternativa derrotada.

Precisamente por eso, porque no se trata de simples cambios y mucho menos de cambios simples, es que, para el movimiento social, la construcción requiere de un proyecto alternativo y no simplemente de un listado de medidas o mucho menos de una carta, privada o pública, dirigida a las instituciones del Estado para ser sometidas a su conocimiento y decisión. La construcción de un proyecto es lo que define al movimiento social como constructor de sujetos políticos y la superación de la condición de actores, un actor es el que cumple un papel asignado por el poder, en tanto que un sujeto es el que descubre, entiende, critica y lucha contra una realidad dada, buscando negarla y sustituirla por otra que si sea conveniente a sus intereses.

Este es el proceso de subjetividad, y sin duda que son las realidades sociales, económicas y políticas, el escenario más adecuado para que el ser humano se transforme en sujeto político. Esta calidad presupone un proyecto que encare la realidad alternativa y, desde luego, comprende el compromiso de luchar por llevarlo adelante.

El movimiento social se convierte en fuerza política cuando expresa un proyecto alternativo y un compromiso definido de luchar por él. A partir de este momento, el movimiento muestra su condición multicolor, su composición pluriclasista y también de variados intereses, incluidos aquellos que pueden confrontar entre sí.

Este es un aspecto fundamental en el movimiento social porque no resulta ser la ideología, el cemento más fuerte que define a un movimiento, toda vez que lo ideológico expresa siempre una determinada manera de ver, pensar y entender el mundo. En cambio lo político, es una especie de toma de posición ante una serie de aspectos determinados que aparecen en el mundo social, económico y político. Por eso mismo es que pueden darse confrontaciones en el terreno ideológico y acuerdos en el terreno político, o desacuerdos políticos identificaciones ideológicas.

El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (que es una figura diferente al actual Partido FMLN) fue una típica alianza de fuerzas comunistas, anticomunistas y no comunistas, aquí nos encontramos ante movimientos sociales multicolor, multiclasista, que encabezó la lucha del pueblo en las décadas anteriores, y que en la cresta social de esa

lucha llegó a convertirse en el ejército guerrillero más poderoso en la historia de América Latina, capaz de cercar en 1989, a la propia capital del país.

En esas décadas ocurrió la mutación de un movimiento social en movimiento popular, y de ahí a movimiento político, el recorrido de todo el diapasón político, hasta desembocar en la guerra de 20 años, consumió las energías, avasalladoras de la lucha del pueblo, por eso, cuando se pregunta sobre el destino de aquel movimiento social o sobre su desaparición, conviene saber que todo ese inmenso fuego social se hizo lucha armada, lucha política y diplomática, lucha de negociación y acuerdos políticos para lograr un fin político militar de la guerra.

El actual movimiento social se enfrenta a las realidades actuales, al mundo globalizado, al fracaso del neoliberalismo, a la crisis del capitalismo planetario, a la crisis ambiental, a la crisis del patriarcado y a la descomposición social que aparece cuando los movimientos sociales se convierten en instrumentos de los gobiernos o de partidos políticos. En ambos casos puede operar la institucionalización, que equivale a la formalización de un movimiento que deja de ser multicolor y renuncia a su olor de pueblo para convertirse en parte de la apertura de un Estado, y los dirigentes o directores del movimiento dejan de ser líderes reales para convertirse en empleados o funcionarios de los gobiernos que los cooptan, los compran y los deforman, esta experiencia aparece en todos los procesos sociales y siempre termina por agotar la fuerza social y política, sin que los seres humanos sean los beneficiarios del orden nuevo aspirado o alcanzado, entramos así en el terreno de la lucha interna en el seno de los mismos movimientos, que es, pese a todo, una actividad irrenunciable y saludable.

Publicado

Lunes 11 de junio de 2012

Una sala, una corte, un país

El Salvador es un país en proceso de formación en el que todavía reverbera el colonialismo, antiguo y nuevo, la dependencia intelectual, la ausencia de identidad y lo que se llama rumbo

histórico. Esto último está determinado por un proyecto que vincula, con mayor o menor intensidad, a los diferentes intereses que se mueven y mueven a la sociedad.

Lo que está ocurriendo en la actual coyuntura es la expresión viva de que el discurso que ha predominado en nuestra historia ha llegado a su fin, y lo que llamamos crisis histórica está exigiendo la construcción de nuevos mitos para sustituir a los que han sido despedazados ante nuestros ojos por los fogonazos de la realidad.

Aunque esto pudiera entenderse como un signo trágico que puede conducir al vacío, resulta que es, en realidad, el anuncio del quiebre, saludable, por cierto, un régimen, una economía, una filosofía, una política, y una manera determinada de entender y asimilar la realidad. Cuando la sociedad se da cuenta que todo, o casi todo, lo que hemos venido diciendo o pensando sobre nosotros mismos resulta ser inexacto y hasta falso, indica que hemos llegado al momento en donde hemos de construir una nueva historia y que ésta tiene que ser la real y la verdadera. Porque cuando reconocemos que somos el país más vulnerable del mundo con el pueblo más pobre, con la economía más débil y los más agudos problemas geopolíticos del continente, estamos justamente en el punto de partida de un camino que nos puede llevar, a fuerza de realismo e inteligencia, a un nuevo momento histórico, o a la derrota, por agotamiento de factibilidades, de aquel proyecto de país llamado El Salvador.

Estamos en un cruce de caminos y al final de una ruta que empezó en 1821, en donde se montó un Estado inspirado en las corrientes europeas de la época y en los intereses predominantes de los criollos dominantes en ese momento. Décadas después se han derrumbado los débiles cimientos sobre los que se pretendió construir un país, un Estado y una serie sucesiva de gobiernos totalmente parcializados a favor de los más poderosos y en contra de los más débiles. Siempre se trató de un país privado o de propiedad privada de oligarcas que nunca hicieron de la ley y el derecho el criterio rector, que ignoraron siempre los procedimientos democráticos, y que nunca tuvieron en su empobrecida cabeza política ni la más mínima gota de patriotismo ni de visión nacional.

Siempre se montaron Constituciones desde 1824 para guardar formas y las formalidades, pero nunca valieron nada, y siempre fueron las Constituciones Materiales, es decir, el conjunto de condiciones reales, las que han determinado la vida real del país real; aunque

la Constitución formal, es decir el documento escrito, el que se ha presentado como rector de una vida aparentemente democrática.

La Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia (CSJ) ha asumido el papel histórico de recordar y 'acordar aspectos mínimos, realmente mínimos, de una coexistencia democrática. En ningún caso se trata de una subversión o de una amenaza; más bien es una conducta conservadora que salvaguarda el orden jurídico acordado, aprobado y reconocido. Pero, sin embargo, como se trata de un orden formal y no real, ocurre que la realidad, que siempre es tenaz, le está pasando la cuenta a la forma, y la verdadera lucha entablada es justamente la que se da entre una Constitución como orden formal, que es la vigente, y una constitución rectora que es realmente inexistente.

La sentencia sobre el decreto legislativo 1041 del 30 de abril del 2006 es, por ahora, el punto más alto de esa confrontación que ha producido turbulencias y agrupamientos históricamente esperables; de modo que la Sala de lo Constitucional aparece enfrentada a la CSJ y al agrupamiento de los partidos políticos que usufructúan el aparato del Estado, y no están dispuestos a menguar sus utilidades y ventajas en nombre de ninguna Constitución o constitucionalidad. Aquí estamos, precisamente, ante un régimen político que usa la ley como su instrumento y la pone a su servicio para legalizar la maniobra capitalista de la mayor ganancia posible, y otro régimen político que se somete al derecho. Esto último es lo que se conoce en el discurso tradicional como Estado de Derecho. Pues bien, ese Estado inexistente es el que pugna por nacer y aparecer en los pliegues de las sentencias de la Sala de lo Constitucional.

Como nunca antes en nuestra historia, todo el discurso formal sobre la legalidad y la legitimidad democrática aparece danzando, desnudo y medio borracho en la plaza pública, callejuelas y caminos polvorientos, en tanto que el momento histórico permite tejer con mano fina, puño seguro y cabeza serena, el nuevo tejido de un nuevo Estado que organice de otro modo, precisamente popular, el poder político, el que haga posible que tanto la ley, la justicia y la democracia sean reales, es decir, que sean vividas como tales por la gente; mientras que el pueblo ejerza y goce los derechos que les correspondan.

El agotamiento del régimen político antiguo ha sido posible por la lucha del pueblo y por sus contradicciones esenciales y, de nuevo, se trata de que ese mismo pueblo sepa aprovechar este momento histórico de agotamiento de un proyecto injusto, ilegal y depredador, para

levantar sobre nuevas bases, el nuevo país, sobre nuevos acuerdos que permita a cada sector mantener sus esencias, conservar sus diferencias, para trabajar en común nuevos acuerdos políticos, que alimenten una alianza política con contenido popular, que sea amplia en su participación y profunda en su proyecto programático.

Publicado

Lunes 18 de junio de 2012

Carta al Ministro De Hacienda

Un abrazo a Carlitos

Me interesó mucho la publicación, en uno de los diarios de mayor circulación de tus preocupaciones en torno al cumplimiento del contrato colectivo de trabajo contenido en el laudo arbitral del día 01 de diciembre del 2011.

Como tú lo sabes muy bien, estimado Ministro, las negociaciones con el Sindicato de Trabajadores del Ministerio de Hacienda (SITRAMHA) y el Ministerio de Hacienda, llegaron hasta la última etapa del arbitraje. Recordarás que yo fui árbitro por los trabajadores, el Ing. Ricardo Perdomo fue el árbitro del Ministerio de Hacienda, en tanto que, a propuesta del Tribunal del Servicio Civil, con pleno acuerdo del tribunal arbitral, fue nombrado presidente del mismo, el Dr. Carlos Sergio Avilés.

Este tribunal de arbitraje se instaló el 17 de octubre del año recién pasado y trabajamos hasta el 01 de diciembre del mismo año. Este laudo resulta histórico y tu papel en el mismo también lo es, porque hasta ahora resulta ser el primer laudo que se negocia y se firma entre las organizaciones de trabajadores y el Estado. Siempre ponderamos tu participación en una de las sesiones del tribunal, tu disposición a colaborar en el feliz desarrollo de sus funciones y tu posición bastante clara en relación al natural diferendo que toda negociación presupone. Por supuesto, que nosotros solo abordamos, tal como corresponde, los puntos pendientes de negociación, es decir, aquellos en los que tu ministerio y sus trabajadores no habían alcanzado acuerdo.

Ciertamente, estimado Carlitos, os trabajadores del estado son dueños de un trato especial y por eso tienen una ley del servicio que norma sus relaciones con el Estado empleador,

cuentan con un tribunal especial, con garantías de su estabilidad laboral; pese a lo cual, y dado el atraso monumental del Estado oligárquico salvadoreño, el contrato colectivo que se firmó entre el ministerio que tu diriges y sus trabajadores sindicalizados es una especie de proa en el derecho laboral salvadoreño. Tú recordarás que en las páginas iniciales del laudo arbitral establecemos el criterio de una aplicación plena que tome en cuenta la gradualidad en el tiempo y una armonía con la sostenibilidad fiscal y la realidad económica del país. Esto quiere decir que los términos establecidos en el laudo están inscritos en la realidad económica y en la sostenibilidad fiscal.

En la publicación a la que me refiero, tú abordas un problema relacionado con el cumplimiento de una de las cláusulas del laudo, lo relacionado con el bono, y precisamente para abordar el seguimiento y verificación del cumplimiento de las cláusulas del contrato colectivo de trabajo, y para dirimir los conflictos que de tales procesos se deriven, el Ministerio de Hacienda y el Sindicato formarán una comisión verificadora que, estoy seguro, ya estará funcionando. Como tú sabes muy bien, esta comisión verificadora estará conformada por 3 miembros de cada una de las partes. Se trata en consecuencia, de echar andar este mecanismo.

En la publicación a la que me refiero, tú argumentas que la situación económica del gobierno no permite el cumplimiento de la referida cláusula, y siendo este un argumento importante, trae a cuentas la crisis económica del país, incluyendo por supuesto la de los trabajadores, la de los desempleados, la de los desocupados, y la necesidad de que la crisis no sea pagada por el sector más débil de la sociedad. Es pensable que en la actual coyuntura se impone una política de austeridad, a todo nivel del Estado y de la sociedad, empezando, querido Ministro, por los niveles más altos, los de mayor capacidad económica y de mayores salarios. No creo en lo justo de una política austera pagada, sin embargo, por los de abajo. Creo que no es este tu pensamiento, porque la experiencia personal y política, subjetiva y objetiva, que para ti representa la negociación con los trabajadores de tu ministerio, te ha provocado y estimulado la necesidad y conveniencia que todo ministro tiene de conocer el pensamiento y los intereses de la gente que trabaja todos los días en el logro de las funciones que corresponden a cada ministerio, y siendo tú uno de los ministros de mayor prestigio, creo que has comprendido fácilmente la necesidad de sostener un diálogo permanente con las mujeres y hombres que hacen posible que la hacienda pública conserve una buena salud.

El laudo en referencia es una escuela de desacuerdos y acuerdos, sobre todo porque los árbitros que tú nombraste son negociadores firmes

y feraces, con mucho talento y experiencia. Y por eso el documento expresa los acuerdos fundamentales e imprescindibles que hacen que el Ministerio de Hacienda funcione a todo vapor y que el ministro mantenga sus puertas abiertas al diálogo fructífero y animado con sus compañeros trabajadores. Cualquier diferencia que surgiera, tiene establecidas las vías para su abordaje y solución. Pienso, estimado ministro, que el contacto directo con los interesados resulta imprescindible, aún más que cualquier publicación, pero siempre es bueno que fluya la información a la ciudadanía sobre lo que ocurre con un ministerio tan importante como el de Hacienda. Estoy absolutamente seguro que los trabajadores y dirigentes del sindicato están preparados para discutir con tu gente, tal como el laudo arbitral lo establece, todo lo relacionado con el cumplimiento del mismo. Al fin y al cabo, siendo el conflicto parte de la vida y de la realidad, lo es también del ministerio que tú diriges y de las relaciones tuyas con los trabajadores y de éstos contigo, pero de ese conflicto saldrá el acuerdo fundamental para cumplir el laudo. Te deseo éxitos en tu gestión, en tus acuerdos y desacuerdos, porque unos y otros resultan importantes.

Publicado

Lunes 25 de junio de 2012

No hay conflicto de poderes

En la actual coyuntura política, se presenta en escena la confrontación entre la asamblea Legislativa y de la sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia como un conflicto de dos poderes del Estado; y aunque esto sea de una evidencia aparente, la realidad es que el conflicto no es entre los dos poderes. Todo conflicto es una relación entre intereses y en el caso de los órganos de gobierno, se trata del ejercicio del poder público, y la Constitución define los términos precisos en que este poder ha de ser ejercido. De esta manera, se establecen 3 criterios.

El primero es un ejercicio independiente pero dentro de las atribuciones y competencias establecidas por la Constitución y la ley. Como se puede ver, no se trata de una

independencia de un órgano con respecto al otro o la ignorancia de un órgano ante el otro, y mucho menos la invisibilidad de los órganos; por el contrario ocurre que el ejercicio del poder público por parte de un órgano presupone siempre al otro, pero de lo que trata es de que cada uno de esos órganos es dueño de competencias y atribuciones diferentes a de los otros y justamente su ejercicio es lo independiente.

En segundo lugar, se establece que estas atribuciones de los órganos son indelegables. Observemos que la inelegibilidad está referida solamente a las atribuciones, es decir, a lo que corresponde por ley ejercer a cada órgano, porque cada uno de los tres tiene atribuciones diferentes y la Constitución establece que ninguno de estos órganos puede cumplir las atribuciones de otro, aunque es justamente la relación entre una y otra atribución en pleno ejercicio, lo que produce, por ejemplo, una ley. Veamos que en el proceso de formación de una ley pueden intervenir en determinadas circunstancias, los 3 órganos del Estado, pero cumpliendo cada uno atribuciones que le corresponden. Por ejemplo, la sanción es atribución del Ejecutivo, en la persona del presidente. La constitucionalidad le corresponde a la CSJ y el decreto legislativo es atribución de la asamblea legislativa. Se trata aquí de que ningún órgano puede hacer lo que corresponde a otro.

Finalmente, se establece el criterio, que resulta muy esclarecedor, de que los órganos colaborarán entre sí en el ejercicio de las funciones públicas. Este último criterio nos aclara, aún más, la naturaleza real de la figura “independencia de poderes”, y nos permite mirar el tema con los pies en la tierra. Por supuesto que esta colaboración va más allá de una mera dimensión jurídica, y construye un entramado de bastantes amplitud y complejidad. Prácticamente nos sitúa en un terreno político, porque al mandar la colaboración entre los órganos se está establecido una relación estrecha fructífera y permanente.

Establecidas, así las cosas, nos damos cuenta que en la actual coyuntura aparece el ejercicio de las funciones de la sala de lo Constitucional de la CSJ.

Ocurre que la sala carece de agenda, porque son los ciudadanos con sus peticiones los que desatan su funcionamiento, y son sus respuestas a esas peticiones, las que revelan y muestran la posición de la sala que reacciona y responden, es decir, resuelve lo que le solicita, y estas respuestas son, precisamente, su agenda que el cumplimiento de sus atribuciones, se trata en determinados casos, del funcionamiento y gestión de las funciones de los otros órganos, toda vez que esta es la llamada a interpretar la Constitución y a

establecer la constitucionalidad en el funcionamiento de los otros órganos del Estado. Este es justamente el mandato constitucional.

Hay que comprender que la sala tiene un trato especial en la constitución porque sus miembros además de ser electos por la Asamblea son designados y esto determina su papel preeminente.

El conflicto, siendo parte sustancial de la realidad, es un presupuesto de toda norma jurídica, de todo procedimiento; pero en todo caso tiene un sentido diferente, y en la actual coyuntura, ciertamente, tenemos una serie de conflictos pero que no se corresponden con la figura "conflicto de poderes"; aunque sin con el conflicto. Veamos de qué se trata:

Hasta ahora, los partidos políticos que eligen a los magistrados saben que estos deben trabajar para ellos porque ellos, los partidos, los han puesto ahí. Y resulta que, en esta ocasión, cuatro magistrados de la Sala de lo Constitucional no se comportan como sirvientes de la AL y son capaces de resolver las peticiones ciudadanas, aun en contra de los intereses de los partidos que lo han puesto en esa condición de resolutores. Sin duda que esto es un conflicto inaceptable para los partidos que reclaman obediencia y sumisión.

Por otro lado, la Sala, al establecer la supremacía de la Constitución, está confrontando una Constitución real y materia con la Constitución formal que aparece en un documento llamado Constitución de la República. La sala nos está diciendo que la Constitución formal debe ser el material y la que rijan la vida y funcionamiento del Estado.

Esa conducta resulta ser suficientemente subversiva como lo es, en las actuales circunstancias, todo respaldo a la Constitución, porque resulta que el régimen político se basa en ignorar la constitución, en violar los derechos establecidos, en incumplir sus preceptos. De modo que la Sala plantea un orden político diferente, que constituye en las actuales circunstancias, un verdadero desorden. La materia de trabajo de la sala es de la naturaleza política y en las actuales circunstancias su papel es correspondiente al de un actor político, es decir al del cumplimiento de un papel previamente asignados por la constitución.

En tanto actor político, calidad diferente a la de sujeto político, la sala expresa una filosofía, una posición y unos intereses diferentes al régimen político partidario que usufructúa el aparato del estado. Por eso los partidos reclaman de la sala de lo constitucional, la

obediencia y la sumisión que han obtenido hasta ahora de los funcionarios electos por ellos. Como en constitución aquí es donde aparece el verdadero conflicto.

Publicado

Lunes 2 de julio de 2012

Los secretos de un conflicto

Entendemos que un conflicto es una relación de intereses, que forma parte, además, de la realidad, de la vida misma, y no puede entenderse lo real sin la presencia y participación de su sentido conflictivo. En la actual coyuntura política, el conflicto está expresado en la relación entre la Sala de lo constitucional de la Corte Suprema de Justicia y el régimen político. Como podemos ver, no se trata en la realidad, de un conflicto entre un órgano y otro órgano de gobierno, lo que sería resuelto con medidas jurídicas; el problema consiste en que las sentencias de la Sala afectan los intereses, es decir las necesidades organizadas, de los partidos políticos que controlan, usufructúan y administran el negocio del botín de la cosa pública.

La naturaleza política del conflicto nos indica que la confrontación, al tener que ver con el ejercicio del poder político, permite a los seres humanos apreciar y entender de manera excepcional algunas realidades que, fuera de estas circunstancias, resultan y invisibles. Por ejemplo, las siguientes:

- a) Es evidente que la ley funciona como instrumento de poder político, y no al revés, por eso, y como en pantalla gigante, van apareciendo diferentes decretos y normas jurídicas, y se reforman leyes en diferentes horas del día y de la noche, al servicio de la maniobra política necesaria. Se trata de que todo lo que se haga goce de la legalidad mínima, aunque carezca de legitimidad.
- b) discurso sobre un sombreado Estado de Derecho que supone un Estado sometido a la ley, resulta ser un fantasma poderoso o un duende madrugador que roba la imaginación de sus víctimas. Porque lo que llamamos Estado resulta ser un botín de ricas mieles cuyo usufructo es apetecido, buscando y peleando frenéticamente.

- c) En el país, la Sala de lo constitucional, en materia constitucional, es la última palabra. Pues bien, esto ha dejado de ser así, porque la última palabra en lo relacionado a la constitución de El Salvador resulta tener un acorte centroamericana justicia, concede en Managua, la que resolverá la que tenga que ver con conflictos entre poderes en nuestro país. Esto constituye un verdadero escándalo jurídico y político.
- d) Lo anterior equivale a considerar que, en el caso de nuestro país, la Corte Suprema de justicia ha dejado de ser, mediante una serie de decretos y pasos políticos sucesivos, el máximo tribunal, como asta hora emos venido entendiendo. Ocurre que en managua funciona una especie de Corte Suprema de justicia de Corte Suprema de justicia que tiene y su sede en San Salvador. Y en managua se controla y decide la soberanía salvadoreña.

Todo este conjunto de fenómeno que aparece en u carrusel, circulando día a día ante nuestros ojos, nos muestran en procesamiento crisis histórico. Esta estremece los cimientos estructurales de ideológicos y políticos del sistema político y de su régimen. Es la expresión conjunta de todo en el proceso de crisis registrada en los diferentes momentos históricos que, incluida la guerra de 20 años, no ha resuelto la esencia sistémica de esta crisis. además, resulta ser, en su etapa de madurez, una especie de explosión estructural, porque lo que hasta entonces parecía funcionar normal, quieta e inalteradamente, y no afectada, de manera sustancial, por factores externos, resulta hoy sometida y desvelada ante de los ojos de la gente como una construcción son cimientos de barro que se hunde, víctimas de sus propias contradicciones. Al grado tal que ante todo un país superfacto, una simple, ordinaria y normal asunción de Corte Suprema de justicia, que resulta ser una maniobra política, como llevada acabo el domingo 1°. De julio, es realizada como un acto de fuerza, con centrales de policías en las calles, en las instalaciones, y hasta con francotiradores en los dejados, como si se tratara una operación militar contra un enemigo super armado que pudiera atacar en cualquier momento y causar bajar mortales fuerza militar que previamente había ocupado estas instalaciones CSJ.

Todo este drama aparece filmado como una película norteamericana de policías y ladrones, cuando, aparentemente, y solo aparentemente es un acto ordinario de una ordinaria de toma de posesión ordenaría. Aquí apreciamos como el mismo orden funciona como un desorden,

a partir de decisiones tomada del mismo ante enemigos invisible. Es una especie, para ejemplificar más el tema, de alergia, cuando el organismo humano se defiende con histaminas de un invasor inexistente esta es la crisis histórica estallada. Esta crisis se ha desarrollado en varios momentos que veremos a continuación para capturar el hilo conductor histórico de esto acontecimientos.

Publicado

Lunes 9 de julio de 2012

Los 25 años de la Unes

En el año 1987 y en plena guerra civil, justamente cuando en las faldas del cerro de Guazapa, al final de la tarde, derribamos un helicóptero, en uno de los pequeños radios en uno de los noticieros, se coló una noticia referida a la creación de una especie de movimiento u organización llamada Unida Ecológica Salvadoreña. Su presidente era el Doctor Ricardo Navarro, y la información referente a sus objetivos, su naturaleza y propósitos fue superada por la euforia guerrillera que celebro el resto de la tarde el golpe dado a las fuerzas militares. Lentamente, empezaron al cerro de Guazapa nuevas informaciones, hasta tener una visión más o menos completa de significado de la UNES. En realidad, para la guerrilla de las FAL, que controlábamos en lado sur del cerro Guazapa, las normas ambientales hasta estaba establecida desde hacía varios años, de modo que estaba ´prohibido derivar arboles sin permiso previo, contaminar la a aguas, conminar los suelos, adoptar medidas que afectara a las faunas, y, en fin, cuando algún terrateniente violaba estas normas y derivaba algún árbol protegido, la población informaba al mando y rápidamente reaccionaba.

La unidad ecológica salvadoreña, y sus condiciones particulares, permitieron y determinaron la creación del Centro Tecnología apropiado (CESTA) y Ricardo Navarro su presidente; en tanto que un joven ingeniero llamado Mauricio Sermeño apareció como el nuevo presidente de la UNES. Posteriormente, el doctor Ángel Ibarra sería el presidente y el ingeniero Sermeño el director ejecutivo.

Han pasado 25 años que estos comprenden el fin de la guerra, todo el periodo de la paz finalmente y derrumbe neoliberal en el planeta de 3 momentos conectados entre sí. Veamos

esa relación: La UNES nace en el filo de la guerra, cuando faltaban dos años para la poderosa ofensiva militar y las operaciones militares era toda cruentas y buscaba el alquilamiento del enemigo. Todo giraba alrededor de la guerra era razonable que fuera así. El aparecimiento de una organización ambiental en ese ambiente bélico era en cierto modo, pero en cierto modo una especie de desencuentro. En realidad, la temática ambiental ya tenía en su génesis todo el sentido anti sistemático, político y popular que ha de tener para expresar la nueva manera de vivir convivir entre los seres humanos que exprese esa lucha. Vistas, así las cosas, la crecidos de la UNES era una especie de expresión de la necesidad de construir, a partir de una nueva relación con la naturaleza, una nueva relación entre los seres humanos, una nueva convivencia y una sociedad, y un mundo nuevo.

El segundo momento, el periodo de la paz, corresponde a lo que en circunstancia normales y centro de una visión popular, sería la post guerra, pero como sabemos cuándo la guerra termina, la insurgencia de aquellos años y la contra insurgencia comparte la renuncia a la post guerra y se inaugura un momento en el que nuestro país se convierte en laboratorio neoliberal que consistió en a ser en 20 mil kilómetros cuadrados, el reino de las transnacionales del mercado, de los tratados del libre comercio, de la contaminación de las aguas, la atmósfera y los suelos, de la deshumanización de los seres humanos y su conversión en consumidores, y en definitiva ,en la transformación de la naturaleza del país más pequeño del continente en una verdadera alacenas. El imperio estadounidense hizo de el Salvador un mundo en el que la economía degollaba a la ecología. Pues bien, a todo esto, se le llama paz, y sobre este universo se compartió el poder político y alcaldías y parlamentos.

Este es el momento en el que la UNES aprende la importancia de nadar contra corriente, porque en semejante paz, un discurso y una acción que llame y luche para defender la vida, chocaba con toda la orgia de neoliberal victoriosa. Pero este es el momento en que el aparece las organizaciones ambientales populares, se organizan escuelas y las calles se llenan de la voz y las pancartas de los ambientalistas, la denuncia y proclaman ambiental confrontan con el orden establecido y anuncian la necesidad de un mundo nuevo. La UNES pasa a funciona como una escuela política y un movimiento independiente de cualquier partido y perteneciente a la gente de las comunidades. Este es el momento de mayor aprendizaje y de elaboración de un pensamiento político ambiental muy necesario para pensar el mundo actual y el mundo alternativo.

Internacionalmente, la UNES trabaja en el ámbito regional y Centroamérica y recorrida y entendida como el escenario de un medio ambiente igualmente amenazado que no reconoce fronteras estatales. Para un país el salvador, cuyo único río estratégico, el río Lempa, nace fuera de sus fronteras la visión y el trabajo centroamericano es nervio vital de una estrategia ambiental y por eso la UNES dedica a este trabajo tiempo y talento.

En este tercer momento, la UNES se mueve en un mundo de derrumbes, porque toda aquella parafernalia triunfalista del mercado se quiebra en todo el planeta, y ahora se trata de salvar y de adsorber a los responsables y culpables del desastre. Y así, cuando el cambio climático hunde sus garras en la vida de millones de personas, cuando los poderosos buscan ser salvados por la más débiles y cuando estados y gobiernos salvan a sus bancos a costa de los pobres y de la naturaleza, y cuando El Salvador es considerado más vulnerable del mundo, o el número 10 en otras listas, cuando todo esto ocurre, la Unidad Ecológica Salvadoreña se encuentra con los mayores retos que pudo imaginarse, es decir, con los mayores obstáculos y problemas.

Este es momento del mayor desafío para la UNES, pues ante estos retos, aparentemente insalvables, la UNES sabe que todo ese mundo que se derrumba tiene que ver con sus pensamientos y trabajo, con su actitud, su filosofía y su experiencia en la lucha ambiental, la UNES también sabe que es el momento de la alternativa, de reafirmar y de reafirmarse en la nación y en la escuela y aprender a nada contra corrientes, y esto supone una recapitulación de todo lo hecho y aprendido para aprender de nuevo a luchar en un mundo que se derrumba, sin ser parte de ese derrumbe. La UNES tiene ante sus ojos, ante su vida y su filosofía, el desafío mayor de contribuir y luchar en ecología política por construir un poderoso tenaz movimiento ambiental que ha de ser tendrá que ser suficientemente político, suficientemente ambiental, suficientemente anti sistémico.

En sus 25 años de lucha, la Unes sabe muy bien cómo hacer este trabajo adentro de los huracanes actuales.

Publicado

Lunes 16 de julio de 2012

Los secretos de un conflicto. Parte II

En un primer momento, la crisis histórica trata de la acumulación de sucesivas crisis no resueltas o a lo largo de nuestra historia. Aquí necesitamos remontarnos incluso a la invasión europea desatada sobre nuestras tierras, hace 500 años al oprobioso poder colonial e impuesto y al peso de ese coloniaje en nuestra subjetividad. Hay que decir que las crisis estallan sucesivamente en el seno de la sociedad. Uno de esos estallidos produjo los acontecimientos de 1821. Luego, el levantamiento de Anastasio Aquino en 1832. Aquino resulta ser el padre de la dignidad por su capacidad de rebelión. Cien años después, viene el levantamiento 1932 y la matanza para aplastar la rebeldía se encuentra años después. La guerra de 20 años, y los acuerdos para paliar los desacuerdos. Este proceso nos lleva la actual guerra social donde toda la sociedad aparece hervir en una olla de presión.

El segundo componente de la crisis histórica es el estallido de esta crisis al interior aparato del estado, de tal manera que en esto momentos, la sociedad que estremece por la guerra social, presciencia perpleja esa misma guerra al interior del aparato del Estado. Esta crisis aparece y parece ser un conflicto ente poderes de estado, y por momento parece un problema de temperamento de ciertos personajes; pero en realidad, el aparato estatal montado cierta base ya no responde a las necesidades de subsistencia de mismo aparato. Es decir, que el aparato mismo ya no se sostiene así mismo porque los antiguos principios oligárquicos sobre los que están montando no lo sostiene em medio de la crisis actual del mundo capitalista. Recordemos que se trata de un estado oligarquía antipopular, antidemocrático, diseñado para favorecer a una minoría opulenta y para impedir, a toda costa, que el pueblo interprete y entienda la crisis permanente de manera política.

Pues bien, en la medida en que la política irrumpa en el razonamiento popular, resulta que la gente y el pueblo aprende a dudar y a descubrir inteligentemente quienes son los que lo gobiernan y cuáles son los intereses que se cobijan en las llamadas instituciones estatales. Este es, por supuesto, un proceso con altibajos y con lentitudes, pero en una marea que avanza y permite descubrir el choque de intereses enfrentados que se presenta artificialmente como el choque de poderes, cuando en realidad se trata del conflicto ente la

sociedad y los partidos políticos que se usufructúan el aparato del Estado. El tercer componente resulta de extraordinaria importancia porque la crisis afecta destructivamente los pilares ideológicos que sostiene todo este edificio y se instalan desde siempre en la subjetividad de los seres humanos. Se trata de una especie de mitología basada en principios, criterios e ideas poderosas que han sustentado por siglos, el discurso y la acción de los detentadores del poder. Estos mitos aparecen hoy resquebrajados y mal olientes.

Se trata de figuras que aparecieron durante la revolución francesa expresando una visión burguesa del mundo y de la vida que sirvió en aquel momento para derrotar y sustituir al mundo feudal y para construir sobre sus ruinas y sobre la sangre del pueblo francés al mundo capitalista que hoy se estremece en medio de su crisis.

Figuras como el estado de derecho, la independencia de poderes, la primacía de la Constitución, el predominio de la ley, la soberanía popular, los pesos y contrapesos, aparecen hoy revolcadas en los polvos, en los lodos y en las sombras de la crisis, y no resulta fácil, incluso para cualquier amante a la sonoridad de las palabras, pensar o referirse a esta mitología ha sido quebrada por un elefante gigantesco llamada crisis histórica.

Resulta que, al interior de esta crisis, y como expresión de ella, danza el conflicto real, al que ya mencionamos, entre la sociedad expresada por uno o varios demandantes ante la Sala de lo Constitucional y el régimen de partidos políticos tradicionales que usufructúan el aparato del Estado. Este es el conflicto real que sacude y estremece a la Asamblea Legislativa, es decir a los partidos políticos y a una Sala de la Corte Suprema de Justicia que resuelve una petición ciudadana.

Esta crisis empieza afectando el juego electoral de los partidos y abriendo el camino para que, en contra de los intereses de estos partidos, pudieran participar en las elecciones, candidatos no partidarios. Es este momento estalla la guerra entre los partidos y los ciudadanos que deciden hacer política por su cuenta. En una próxima desarrollaremos esta explicación.

Publicado

Lunes 23 de julio de 2012

Los secretos de un conflicto. III Parte: Hacer política y participar en política

Cualquier reflexión de algún valor sobre la crisis actual ha de partir del hecho que no se trata, en realidad, de un conjunto de decisiones personales o de meros conflictos de individuos en pleito, aunque hay algo de esto, hemos de saber que la crisis como movida por factores objetivos que van más allá de las voluntades de los protagonistas este caso de la crisis que nos ocupan.

Hemos dicho que se están moviendo en el país la confrontación entre los intereses de millones de personas y de unos cuantos partidos políticos que son propietarios de aparato del estado y los han puesto a sus servicios, en beneficio de sus negocios, sus ganancias, sus utilidades y su bienestar económico. aquí aparece una confrontación de intereses porque un conjunto funcionarios encargados de la administración de cosa pública lo hacen en efecto, pero anulado todo sentido público de esa administración, apareciendo como malos administradores. La unión podría ser simple, porque entonces se trata de cambiar el administrador y poner a otro eficiente; sin embargo, como veremos, el problema no es tan sencillo.

En primer lugar, conviene saber que el ejército de funcionarios partidarios que administran la cosa pública y son dueños de los aparatos de Estado, son defendido como delegados y no como administradores, esto quiere decir que, en tanto delegados, solo tiene las atribuciones y competencias que la ley les da expresa, determinante y determinadamente. Además, este ejército de funcionarios viene siendo propiedad de los partidos políticos, son los partidos políticos y trabajan para los partidos políticos. Aquí aparece la división entre el partido político y la sociedad, porque contemporáneamente, los partidos políticos, muy a pesar de lo que su nombre indica, ha renunciado a oficio de sr política y se ha dedicado a la lucrativa actividad de hacer negocios. Esto es homus economicus es esencia de la especie.

Para su actividad económica, los partidos tienen a la mano el aparato de estado que es jurídicamente que se llama institución, y así el estado aparece en ante los ojos el estómago y la vida de millones de persona haciendo negocios de la ley, de la naturaleza de los cargos

públicos y de la política. Para el caso de nuestro país, este fenómeno abarca a todos los partidos sin existir fronteras ideológicas ni políticas de ningún tipo. Por eso es que partidos como el FMNL tiene cupulas negociantes del mismo calibre que el resto de los partidos y, al igual que todos, operan divorciados de su propia militancia y de su sociedad.

Aquí está situado el problema raigal de la política porque ante semejante situación, los seres humanos llegan a asumir equivocadamente que la política es para los ladrones, para los corruptos y para los sucios, y cualquier persona diga a de evitar meterse en política. Esta es una situación equivocada y peligrosa que beneficia a los sectores dominante de la sociedad y muy especialmente a las cupulas partidarias porque, desde luego, los seres humanos están en defensa antes estas maquinarias, y carece de instrumentos para controlar o superficial, o dar seguimiento a los funcionarios porque a lo que ellos han botan en las elecciones. Cínicamente se les dice que las próximas elecciones cuando y donde el ciudadano puede corregir el rumbo; es decir, cuando todo este ya consumado y los negocios definidos. Esta astuta política es asegurada en el artículo 125 de la Constitución, en el que se dice que los diputados, para el caso, representa al pueblo entero y no están ligados por ningún mandato imperativo. Esta última palabra aparece en minúscula, sepultada como palabra y aniquilada como la figura política y jurídica que es. Resulta que el MANDATO IMPERATIVO es el poder del elector para controlar fácticamente el desempeño del funcionario y para poder revocarle su mandato. Como se puede apreciar, nada de esto funciona en la sociedad en que vivimos, y así figuras como plebiscitos o referéndums son consideradas como amenazas virulentas para la democracia representativa vigente.

Como podemos ver, funciona un divorcio total entre los intereses de los partidos y los del pueblo, y también un divorcio relativo entre intereses partidarios que usufructúan el aparato estatal y los intereses oligárquicos que en 1983, en el artículo 85 de ese año, entregaron el aparato estatal a los partidos políticos. Las sentencias de la Sala Constitucional responden a peticiones ciudadanas, y al no responder a los intereses partidarios, dichas sentencias parecen y aparecen como intentos de controlar el poder político desde la Constitución, y esto atentatorio, ilegal, inconstitucional y peligroso para las empresas partidarias. Esto precisamente lo que genera la mejor de la crisis, la más importante, la más bienvenida de las últimas décadas.

Publicado

Lunes 30 de julio de 2012

30 de julio de 1975

La fecha está llena de sudor, entusiasmo estudiantil, protesta, calle y sangre. También está llena de dictadura, represión y disparos, pero además está llena de crisis, la crisis de una dictadura militar de derecha, montada en 1932. Aunque todo esto es cierto, la fecha también está imantada por el papel de una universidad que, siendo un centro de estudios con calidad universitaria, no puede ganar esa calidad alejada del calor de una realidad quemante

La fecha además expresa la realidad de un movimiento estudiantil en cual, jóvenes hermosos, valientes y con ideales invencibles, cumplían un papel que los enfrentaba directamente al sistema político imperante. Por supuesto, a la base de estos factores se encontraba un pueblo cuya subjetividad era motorizada audazmente por sus propias luchas, por su destacamento estudiantil y por una dictadura torpe que no vacilaba en disparar y matar, pensando que nunca se le podía responder.

Todo esto resulta moviéndose en esta fecha y en este año. No olvidemos que dos años después, la Unión Nacional Opositora (alianza entre los partidos Demócrata Cristiano, Movimiento Nacional Revolucionario y Unión Democrática Nacionalista) realizaría su segunda campaña electoral, derrotando al Partido de Conciliación Nacional, llevando de candidato presidencial al Cnel. Ernesto Claramount.

Como podemos ver, estamos avanzando en el filo de un proceso histórico que concita todo el proceso en una sola tarde; pero lo esencial resulta ser el proceso histórico del que esta fecha es un punto encendido. Estamos en el camino que llevaba irremediablemente a la guerra popular de 20 años. Esta sería, a su vez, la tercera gran confrontación histórica, luego de 1832 con Anastasio Aquino a la cabeza, el padre de la dignidad popular, pasando por 1932 hasta la guerra de 20 años.

Estamos conmemorando, una matanza y esto significa apelar a nuestra memoria histórica donde los acontecimientos son presentados de diferente manera, de acuerdo a la posición que se tenga en la lucha de clases. En el 30 de julio de 1975 encontramos a una dictadura enfrentada a un pueblo y a ambos factores moviéndose en un proceso político con su propia

energía y su propio motor. Las cúpulas militares, como instrumentos de la oligarquía ejercían desde 1932 el papel de clase gobernante, de administradores del poder político dominante en la época. Este ejercicio suponía una cierta autonomía de su parte, pero, en definitiva, un sometimiento a los dueños innegables del poder político. En el seno de las clases dominantes, el ambiente expresaba desaliento y desconcierto tras el fracaso de la industrialización y la integración centroamericana. Recordemos que pocos años antes, la guerra con Honduras destruyó el proyecto de desarrollo sin cambios estructurales y el momento histórico recogía entonces una especie de atascamiento de los caminos.

El movimiento popular expresaba un ensanchamiento de los sujetos políticos y las clases medias avanzaban inexorablemente que hacia las posiciones conductoras del proceso. El gobierno de ese momento, el Cnel. Arturo Armando Molina, había invadido la universidad en 1972 y, sin duda, sostenían a que esta era el centro, el motor y la inspiración de toda la confrontación social. En realidad, el papel de la universidad no era sino expresión de una radicalización del pensamiento científico de la misma y del pensamiento político de su población: estudiantil. Aquí tenemos que remontarnos a la reforma universitaria de los años 60's, la cual abrió las puertas de la universidad a los miles de estudiantes que acudieron a formarse como profesionales. Y para un país que avanzaba supuestamente hacia un desarrollo anunciado y esperado, sin embargo, los proyectos se vinieron abajo, porque no contemplaban ningún cambio de estructura, ninguna reforma al régimen político y ningún cambio en un sistema jurídico represivo. Todos estos hechos determinaron que miles de estudiantes vieran frustrados sus sueños de ser: profesionales trabajando en sus profesiones, y así, la universidad empezó a producir un verdadero ejército de profesionales sin posibilidades de empleo, y los jóvenes: estudiantes fueron sacudidos, conmovidos y movidos por una realidad quemante que exigía ser negada y transformada. Esa realidad produjo un movimiento en las ideas y en la visión. Y ese movimiento, a su vez, produjo un movimiento social que se nutrió de la radicalización del pensamiento de los sectores medios. En el seno de la crisis se producía una especie de insurgencia de las clases medias. Esta sería decisiva para los acontecimientos posteriores.: Y ese 30 de julio de 1975, la dictadura militar fracasó en su empeño de detener un proceso. Que había empezado a caminar y no se detendría hasta nuestros días.

Publicado

Lunes 13 de agosto de 2012

El Estado y la persona

El estado, al igual que el mercado, es una de las ficciones más importantes de los seres humanos, y la persona resulta ser una especie de interlocutora consciente de las cosas. Es cierto que son las cosas las que constituyen la realidad, pero es su autonomía con respecto a la voluntad de las personas lo que determina su condición de realidad. Claro que todo ser humano es constituido por una gran cantidad de cosas, por ejemplo, por órganos, vísceras y sistemas que constituyen su anatomía y su fisiología, y le aseguran un funcionamiento vital; es decir que ese conjunto de cosas que se llama cuerpo humano constituye a cada individuo, que, sin embargo, pese a estar constituido por cosas, se separa de ellas y toma distancia de ellas, porque ninguna persona aceptará ser vista o entendida como una cosa.

La ficción dista de ser una mentira porque es una manera del ser humano de superar el límite de lo posible, y para eso construye la ficción dentro de la cual se puede ser un héroe sin correr ningún riesgo o construir una idea que concentre los intereses de todos los miembros de una sociedad y dotarla de un sentido público, una fuerza que puede amenazar y hasta matar en nombre de todos, y que concentre en su accionar la legalidad y la legitimidad. Por eso es que el Estado es una fuerza que nadie mira y que nadie sabe dónde está, pero que representa una especie de terreno en donde todos y todas están representados y por eso se pagan los impuestos y se da la vida y se va a la guerra. Esta ficción ha sido construida durante miles de años y su funcionamiento ha supuesto siempre un conjunto de reglas prescriptivas que exigen una determinada conducta de las personas, que imponen sanciones y garantizan un juego que apareciendo como el juego estatal resulta ser, sin embargo, el de los sectores o los intereses dueños y controladores de esa ficción.

En el artículo primero de la Constitución, en su inciso segundo, se establece que el Estado reconoce como persona humana a todo ser humano desde el instante de la concepción, y este texto, dueño de una apariencia civilizatoria, establece en realidad una relación grotesca entre el Estado y los seres humanos, y esconde en sus pliegos perfumados el sentido más primitivo que un régimen político puede expresar. ¿Veamos por qué?

El texto referido resulta comprometido científicamente porque la concepción es la relación de dos cosas a saber: un espermatozoide y un óvulo, ambas cosas dueñas de vida pero en ningún caso personas y la disposición constitucional afirma que el Estado entiende que la concepción produce a un ser humano y que a partir de esa humanidad, el Estado lo reconoce de inmediato como persona, cuando en realidad de ese encuentro no puede salir sino otra cosa; es más, resulta que antes que las células especializadas aparezcan produciendo las partes que caracterizaran a una futura persona, no resulta fácil encontrarla en la etapa en donde constituyen lo que se llaman células madres, que es el momento previo al apareamiento de las células que darán origen a los ojos, a la piel, al cabello, al cerebro, etc. Aquí encontramos ya una especialización que determinan las características de una persona, pero esto no ocurre el instante de la concepción que es un y sigue siendo un encuentro de dos cosas.

Este texto constitucional contiene la posición del Estado de El Salvador frente al derecho de la mujer de disponer libremente de su cuerpo y la convierte en una especie de fábrica perpetuadora de la especie y la obliga a tener los hijos, aun cuando sean fruto de una violación, cuando amenace la vida de la madre o cuando se conozcan problemas de teratógenos. En ninguna de estas circunstancias, la mujer tiene facultades para decidir tener o no al hijo y por eso la disposición cierra el paso a toda forma de aborto. Estamos frente a un texto que resulta necesario combatir porque expresa la visión más plana conservadora de la relación entre un Estado oligárquico y la persona, y en esa medida el tema se sitúa ampliamente en el terreno de la democracia. Resulta que estamos ante una cuestión completamente diferente de la cuestión moral porque se trata de un problema de naturaleza jurídica y política que expresa la posición ante la vida, ante la autodeterminación de la maternidad y ante el sometimiento que el Estado exige de una mujer.

Una visión diferente aparece en el Código Civil que establece que se es persona a partir del momento del nacimiento, es decir, desde el instante en que se corta el cordón umbilical que une al recién nacido con su madre. La diferencia de enfoque resulta muy evidente, y es porque el derecho civil y su código correspondiente se encargan de regular la circulación de los bienes, es decir, toda cosa susceptible de ser apropiado y convertido en mercancía, le interesa que todos los bienes circulen y se muevan en el mercado. Las personas le interesan en tanto propietarias de las cosas o herederas de las mismas y, es más, defiende el derecho

civil los intereses de alguien que no ha nacido toda vez que esté en juego los bienes que pueden pertenecer al que todavía no nace, y resulta lógico entonces que el derecho civil establezca la dimensión de persona a partir del nacimiento y no de la concepción.

La disposición constitucional, en cambio, está situada en el terreno antiabortista y maneja a la in vida como una especie de bien referido a un ser di humano, y la disposición ignora que la vida de las personas en ninguna circunstancia estará asegurada si no es sobre la base de la defensa de la vida de pe todos los seres vivos, y esta posición bio-céntrica choca frontal y totalmente con el antropocentrismo que la Constitución consagra. No conviene olvidar que la vida resulta ser el continente donde navega la vida humana y donde ésta es posible, pero sabiendo que puede haber vida sin vida humana, pero no resulta posible que haya vida humana carente de las condiciones para la vida. El antropocentrismo que pone en el centro la vida humana resulta ser en el mundo de hoy una amenaza, por mucho que se inscriba dentro del pensamiento occidental que le da estatura a la depredación y configura una relación conflictiva entre la naturaleza y los seres humanos. No conviene olvidar que nosotros, como civilización de la periferia, requerimos de un bio centrismo que ponga en el centro a la vida misma y esto determina una nueva relación entre las personas, entre éstas y la naturaleza y éstas con el Estado y el mercado.

Publicado

Lunes 20 de agosto de 2012

La política y la ética

Ambas figuras aparecen todos los días en la vida personas y. es más, solo tienen sentido y significación en relación con la vida de las personas. Esto es así porque el ser humano es el único animal en condiciones de hacer política y de vivir éticamente.

Para los seres humanos la política empieza de manera inadvertida e involuntariamente, porque el Estado reconoce a la persona como tal, desde el instante de la concepción, y la política resulta ser, precisamente, esa relación con el Estado. Y antes de que se nazca, el Estado marca a la persona, y una vez producido el nacimiento, es el mismo Estado el que da fe pública de que esa persona ha nacido y existe. Para eso se ha creado lo que se llama

partida de nacimiento, sin la cual ninguna persona puede ser tal persona en una sociedad como en la que vivimos. Entonces resulta que es el Estado el que da fe de que una determinada persona realmente es eso, una persona. Al Estado le interesa esto, pero no precisamente por algún sentido de humanidad, sino porque esa persona puede comprometerse, puede firmar contratos, puede ser propietaria, puede poner en circulación mercancías y puede ejercer derechos y asumir obligaciones. Todo este universo de fenómenos está relacionando a esta persona con el poder político que, finalmente, cuando esta persona muere, hace constar que ha muerto mediante una partida de defunción.

El universo político es aquel que determina, en el seno de la sociedad, la construcción de una humanidad establecida por el poder que controla esa sociedad, y así ocurre que, desde muy tierna edad, los niños y niñas entran en contacto con realidades políticas como el poder, la obediencia, la familia, la escuela, la iglesia, la educación, y de esta manera, su visión del mundo resulta construida de acuerdo a los criterios políticos dominantes en la sociedad.

Este universo político se construye, además, en un escenario de lucha de clases que, resultando inevitable, es, a la vez, un resultado del origen de clase de cada persona, de su situación de clase posterior, y finalmente, de su posición de clase.

En realidad, las personas no tienen plena conciencia de este tránsito clasista, pero resulta que la manera de entender el mundo en que se vive y de interpretar lo que ocurre en la sociedad es una expresión de su origen de clase, que es la clase social de los padres, determinando la manera en que la persona entiende la sociedad. Y así, si mis padres son campesinos y mi familia es campesina, obrera, comerciante, profesional o burguesa, la persona tendrá una visión adecuada a este origen de clase. Posteriormente, las personas pueden cambiar visión original, en la medida en que su situación de clase las aleje de las condiciones iniciales; por ejemplo, cuando una persona tiene oportunidad de estudiar, o mejora su situación económica, o se enriquece por cualquier vía. Aquí hay una situación de clase a la que corresponde una visión, un entendimiento y una comprensión de la realidad. Finalmente, las personas se definen ante su mundo, y esto quiere decir que deciden el sentido y significado de su vida, definiendo a sus amigos, a sus enemigos, a sus aliados, y esto es lo que constituye una posición de clase.

Como podemos ver, la lucha de clases resulta ser siempre una realidad dinámica que está siempre funcionando, aunque las personas no tengan conciencia de ello, excepto los sectores dominantes que siempre actuaran con conciencia de ese enfrentamiento clasista.

La lucha entre las personas, que es una lucha entre las clases, produce lo que llamamos ética que es la reflexión de la persona lo que se considera bueno o malo, justo o injusto, debido o indebido, conveniente o inconveniente, y qué duda cabe que las respuestas a estas preguntas pasan, sin falta, por el trapiche de los aparatos ideológicos de los sectores dominantes; por eso, la ética dominante siempre establecerá, por ejemplo, que en la sociedad es normal y hasta natural que haya un sector rico y un sector pobre, que unos sean más inteligentes que otros, y que los más inteligentes sean los dueños de la riqueza. También se establecerá que el empresario no explota al trabajador, sino que le da trabajo y un salario que le paga el trabajo. En fina, este universo ético es construido al calor de la lucha de clases y de la lucha política. Así, cuando el gran empresario negocia un contrato individual o colectivo, resulta que lo hace porque es una buena persona y no por la lucha del sindicato. En la sociedad encontramos, pues, la más íntima e intensa relación entre la lucha política, la lucha por el poder y la lucha por una ética que asegure el poder. En un determinado momento de la historia del mundo griego, ocurría que todo aquello que era bueno, que era conveniente y justo, es decir lo que era ético era al mismo tiempo lo debido. Esto quería decir que esa ética era al mismo tiempo obligatoria. Como podemos ver, esa sociedad así diseñada, no resultaba favorable para los intereses dominantes, y por eso se pasó a otro momento, en donde lo debido correspondía a la ley y todo aquello que era justo, bueno o conveniente, es decir, el universo ético, quedaba librada a la decisión de cada persona. En ningún caso, lo bueno resulta lo obligatorio, y mucho menos lo justo. Por eso es que ninguna ley tiene compromiso con la justicia, solamente con la legalidad. En toda lucha política funciona también una lucha por los valores éticos integrados en la política y no puede entenderse jamás ninguna lucha de clases que no cuente con una visión determinante sobre lo injusto o lo injusto, lo bueno o lo malo, lo debido o lo indebido, es decir, con una visión ética.

Ciertamente, no siempre nos encontraremos con reglas morales que establecen normas de conducta y que complementan la visión de la ética como reflexión sistemática. Pero, en la lucha de clases, actúan en el terreno social, políticas diferentes, intereses diferentes, éticas diferentes y morales diferentes. Esto resulta de crucial importancia para los luchadores

sociales porque cualquier luchador que se considere anticapitalista, anti oligárquico o de izquierdas, pero que haga las cosas que hace la derecha o haga las cosas como las hace la derecha, y entienda el mundo y la realidad de la misma manera que la derecha o el capital, tendrá la misma ética que dice combatir. Lo mismo ocurre con todo luchador que piense que la lucha política no requiere ética, o que la ética no requiere política, porque estará ignorando que la lucha política expresa una conducta que relaciona una persona con otra persona, y que siempre requerirá de una ética. Por supuesto que el occidente y el capitalismo consideran que cuando hay conflicto entre el capital y la ética, debe prevalecer el capital, y es propio de una posición de izquierda y revolucionaria.

Publicado

Lunes 27 de agosto de 2012

Historia de un limonero

Era tan pequeño que no parecía capaz de crecer y tan débil que no parecía capaz de llegar a dar flores algún día, y tan desteñido que no parecía llegar algún día a ser verde y verde limón. Así era la pequeña plantita que con cierto desgano sembró una tarde, Mardoqueo, en el patio de su casa.

Algunas noches fue visitado por zompopas amenazantes, pero fueron alejados con ciertos venenos, y así, entre madrugadas, tardes con fuego y noches con miedos, el pequeño limonero fue creciendo, pero tímidamente, como si le diera vergüenza declararse ante el mundo como un limonero hecho y derecho. Pero finalmente decidió aceptar algún mandato que desde algún lugar le estaba determinando, como mandándole un mensaje desde algún tambor oculto, que su destino inexorable era hacerse limonero y florecer en algún momento, y dar limones en otro momento, y así, acompañar las comidas con su jugo de cristal encendido y de sabor ácido rebelde, o bien, en un matrimonio con el agua, el azúcar y cierta sal, convertirse en limonada, o bien, simplemente, acompañar un trago entusiasmado de tequila, o un trago de ron con hielo y jugo de naranja. El pequeño arbolito pareció entender todo esto y decidió aceptarlo, y de esa manera empezó a crecer.

Se cuidaba mucho de crecer en el día y siempre parecía tener la misma estatura, como si temiera a la adolescencia, a la juventud y mucho más a la vejez. Ciertas tardes lo visitaban bandadas de zanates que danzaban de una a otra rama, y sin duda platicaban y le contaban que los limoneros, cuando envejecen han de prepararse para morir, y que algunos de ellos, antes de morir, florecen en un espectáculo de abundante energía y generosa vitalidad. Cuando las aves volaban hacia el cielo rotundo, el limonero, pensativo, parecía más pequeño y menos dispuesto a llenarse de fronda, de ramas, y de verde limón.

De todas maneras, durante la noche y mientras el limonero dormía, también crecía, y sus ramas retorcidas, porque no podían ver hacia donde crecían, lo llevaban hacia el cielo y hacia los lados, y cuando el limonero despertaba con las primeras luces del sol, o bajo el tambor redoblante de las gotas de alguna tormenta nocturna, se daba cuenta que había crecido. Entonces se sentía más limonero. Así, jugando entre temores y satisfacciones, en una noche de luna, sintió mareos y le pareció que algo retumbaba en sus entrañas como queriendo salir y queriendo estallar, y sintió un olor perfumado desconocido, hasta que pequeños puntos blancos, inmensamente blancos, como si pedazos del sol, de tanto iluminar al árbol, estuvieran convirtiéndose en árbol.

A la mañana siguiente, pequeñas y fragantes flores blancas mostraban en varias ramas, su orgullosa condición, y por primera vez el árbol se sintió orgulloso de ser limonero y dispuesto a jugarse la vida para que todos sus amigos y sus enemigos lo reconocieran. Desde luego, se dispuso a crecer y rápidamente aparecieron en sus ramas los primeros nidos, y esto aumentó su amor propio, porque otras especies de esas que vuelan, que miran, escuchan y conversan necesitaban de él para nacer. El limonero era feliz cuando las aves alzaban por primera vez el vuelo desde las ramas en las que habían nacido, y era más feliz aun cuando retornaban y le contaban como era el mundo en las faldas del volcán cercano y en los bosques y en los maizales. Por eso, en las tardes esperaba ansioso a la bandada de zanates que siempre lo visitaban.

En las noches de lluvia, el limonero parecía platicar con las gotas que jugueteaban en sus hojas y sus ramas, y entusiasmadas le contaban de su viaje por los mares del mundo y por las nubes más altas. El árbol se imaginaba conociendo esos mundos y viajando como lo hacían las gotas de agua y al amanecer empezaba a despedirse de todas ellas que

lentamente iban cayendo, como pequeños puntos de cristal, al suelo que las esperaba y las absorbía.

El árbol se sintió morir cuando las flores que lo adornaban también empezaron, sin previo aviso, a desprenderse, y al dejar de ser flor empezaron a transformarse en limones. Y el árbol no tenía con esos pequeños invitados verdes la misma confianza que había cultivado con sus flores. Cuando se quedó sin flores supo que estaba cubierto de limones y se dio cuenta que ser limonero significa ser padre de muchos limones, y así, apresuradamente, como si no tuviera tiempo, el árbol aprendió, sin previa enseñanza, a soportar el peso que supone sostener muchos limones de sus ramas, y cada uno de ellos ya sabía a lo que venía, y ya conocían por adelantado que los limones llenan el mundo de color, de sabor, de vida y de esperanza.

Día tras día, el peso aumentaba y los limones crecían en tamaño y en número, y así, cuando el limonero llegó a comprender que ser eso significaba estar lleno de limones, empezó a ocurrir algo que lo sorprendió y asustó. Mientras todos dormían, y una tenaz columna de hormigas avanzaba sobre sus ramas, el árbol sintió que una parte de su corazón se lanzaba al vacío y creyó que perdía la cabeza, o que alguien o algo lo despojaba de su tesoro. Pero en realidad, uno de sus limones que había dejado de ser verde, y se estaba convirtiendo en una especie de sol entre las ramas, se lanzó al vacío sin previo aviso y sin consulta con el limonero. Y así, el primer limón cayó al suelo, sin ruido, con calma y sin nervios, como si supiera de qué se trata ese misterioso oficio de ser limón. Y el limonero empezó a perder sus limones sin tristeza porque ya sabía que en breve estaría lleno de estrellas blancas y que todo empezaría de nuevo, una y otra vez.

Publicado

Lunes 3 de septiembre de 2012

El tren pasaba a las 3 por Ciudad Arce

¿y que vamos a hacer?, le dijo la muchacha con los ojos llorosos, con sus manos temblorosas y con la angustia dominando su rostro. Ya veremos, respondió el interpelado,

pero no lo vamos a permitir. Esta era una plática a las 3 de la tarde, un 3 de octubre, en una esquina de un barrio de Ciudad Arce.

El, de 17 años, y llamado Jony, había salido del taller donde trabajaba, haciendo pantalones, para platicar con su novia, llamada Consuelo, y de 16 años. El novio de pequeña estatura, facciones bien delineadas, moreno y pelirrojo, siempre parecía muy determinado, y aunque era de pocas palabras, acostumbraba a tomar en serio las cosas de la vida. Ella era más vivaracha, casi juguetona, pero físicamente frágil, y su piel blanca perdía su color en los momentos de angustia. Casi siempre, su cabello liso se desplegaba libremente sobre sus hombros y gustaba de peinárselo en las tardes solariegas y de calor. Era estudiante en el plan básico de la ciudad.

Se conocieron casualmente, muy cerca del mercado, cuando la Consuelo se topó de frente con un perro negro y de orejas blancas, agresivo y lleno de ladridos. No era día domingo y la calle estaba desierta. El empedrado del pueblo lucía humedecido porque las últimas lluvias habían llenado las calles de tormenta y bruma, y el perro salió como de la nada, hasta que el joven sastre, con una tijera grande en sus manos, de las que usaba para cortar la tela, ahuyentó al animal. De ahí nació el amor y el romance indestructible y eterno entre dos enamorados de la vida y de ellos mismos.

La familia de Jony rechazó a la novia, aunque ella estaba decidida a toda costa a convertirse en su mujer, pero cuando una fuerza importante se interpuso entre los dos, los dos decidieron que la vida solo era posible con ellos dos.

El pueblo era y es un juego de calles que suben y calles que bajan, pero todas van a dar a las líneas del tren, que como cinturón de acero divide y al mismo tiempo unifica a Ciudad Arce. El tren venía de Santa Ana o pasaba de regreso a Santa Ana, su pito y el humo arremolinado de su pito y el humo arremolinado de sus calderas eran campanas que anunciaban al antiguo Chilamatal que eran las tres de la tarde y que el tren venía de occidente.

Los enamorados gozaban de la atención del pueblo y éste conocía de la angustia de Consuelo, que, aunque era físicamente débil, estaba determinada, en el fondo de su corazón, a no permitir una vida separada de Jony. Sus compañeros de escuela y sus profesores conocían del drama, pero su historia de amor parecía ser una de tantas en el pueblo. Lejos

estaban de imaginar que la determinación empieza a cocinarse a bajas temperaturas, hasta que estalla con la fuerza de miles de soles.

Las hermanas y los padres de Consuelo conocían, por supuesto, sobre el romance, y el joven pelirrojo llegaba en las noches a conversar con su enamorada. Sus manos siempre parecían nerviosas, aunque ágiles, sus palabras no eran abundantes, aunque siempre parecían pensadas. En ese mes de octubre, los enamorados hablaban poco en sus encuentros; más bien se dedican a mirarse profundamente a los ojos. Ese martes de principios de octubre, hablaron en secreto. Ni los padres ni las hermanas de Consuelo supieron de qué hablaron, pero realmente nunca habían visto mayor serenidad ni determinación en el rostro de Consuelo, aunque nada indicó que una decisión letal había sido tomada.

A las 2 y media de la tarde del día siguiente, Consuelo se encaminó, como quien va a dar un paseo a un punto de la vía férrea, y así, cuando el tren anunció con su silbido que entraba a la ciudad, se paró a la orilla a esperar el paso de la máquina. Se trataba de una curva y el maquinista no podía verla sino después de encontrarse con ella. Cuando el tren tomaba velocidad y cubría la curva, se encontró con una figura grácil que corría en los durmientes como compitiendo con la máquina para que, en cierto momento, la muchacha y la máquina se encontraran. Y así ocurrió. El cuerpo destrozado de Consuelo quedó a la orilla de la vía.

Su entierro expresó el sentimiento y el duelo, pero en la mente y en el corazón de Jony, la vida se fugaba como el olvido se fuga de la memoria, y todos sabían que el sastre de palabra reposada y pelo rojo había dicho más de una vez que no viviría sin la Consuelo. Ambos hicieron un pacto para reunirse, después de la vida, en algún lugar que ellos en secreto determinaron. Y todas las noches, el enamorado soñaba con la Consuelo, llamándolo, esperándolo y convidándolo. Pasados 30 días de la muerte de Consuelo, y a las 3 de la tarde, como quien va a dar un paseo para mirar pasar el tren que caracoleaba sobre la vía férrea, el joven, de pie, al paso del tren, y en la misma curva donde murió Consuelo, se dispara en la cabeza, en el instante en que el tren encontró el cuerpo que se desplomaba.

Los enamorados cumplieron su palabra; el tren dejó de pasar por Ciudad Arce, la vía férrea sigue recorriendo el pueblo como un cinturón de memoria, y de tarde en tarde, los vecinos miran a una pareja de jóvenes que agarrados de la mano platican y ríen sobre la vía férrea. Son las 3 de la tarde y el joven luce un pelo rojo, los acompaña un perro negro de orejas blancas.

Publicado

Lunes 10 de septiembre de 2012

El Acta del 15 Septiembre de 1821. I parte.

Como lo pueblos tiene problemas con la historia y no con la memoria, conviene establecer que ambas, memoria e historia, siendo viajes al pasado, no buscan, sin embargo, lo mismo. La memoria se basa en el recuerdo como patrimonio de cada persona y tiene, además, plasticidad y discrecionalidad, por eso depende de cada persona y de la fidelidad de su recuerdo. La historia es siempre hecha por los pueblos, pero escrita por los poderosos a partir de sus conveniencias, y aquí la verdad es una sola, es la verdad oficial, que requiere que los súbditos tengan en su cabeza una determinada visión. Por eso es que hay historia oficial y nunca memoria, oficial.

El Salvador y Centroamérica son escenario fiel de las anteriores afirmaciones y la historia oficial, que revive cada mes de septiembre y abandona su ataúd polvoriento, nos habla de independencia, de próceres, de independentistas, de patrias y patriotas, de civismos y de fiestas, pero nunca, nunca, de las fuerzas motrices ni de correlaciones, ni de intereses que determinaron los acontecimientos de 1821. Lo mismo ocurre con los alrededores de esas fechas y con las luchas fracasadas para construir Centroamérica como realidad política. Todo lo "anterior determina que el documento político fundamental del país: el Acta de Independencia del 15 de septiembre de 1821, sea un documento secreto, clandestino, prohibido y quizá ilegal. Este documento secreto nos informa de la intensa lucha política del momento y de las correlaciones de fuerza que dinamizaban los acontecimientos. Nos aclara hasta qué punto los independentistas eran independentistas y, en todo caso, nos dice de quien querían independizarse.

El poder imperial español era un poder oscuro y lejano, y para el caso de los criollos de la provincia de San Salvador, lo más importante era liberarse del control de los criollos de la Capitanía General de Guatemala. Hay que recordar que, a partir de las reformas borbónicas, San Salvador llegó a ser intendencia, sometida a Guatemala, y que Centroamérica, como tal, no existía. Toda la actividad económica importante con la metrópoli pasaba por el control de Guatemala y los poderosos criollos de San Salvador necesitaban sacudirse la coyunda de personajes como los Aycinena, que desde Guatemala manejaban los hilos del comercio

y se aseguraban las mayores ganancias. Los de Guatemala estaban bien con la metrópoli y los de San Salvador estaban mal con los de Guatemala. Para unos y otros los acontecimientos se precipitaron, porque los franceses invadieron España y capturaron a un rey español de poca valía, en tanto en el Virreinato de Nueva España (México), se producen las heroicas rebeliones de los curas Miguel Hidalgo y José María Morelos, asesinados ambos por los españoles. Un desconocido militar español, Agustín Iturbide, se levanta contra el poder peninsular, declara la independencia, se proclama emperador y exige la anexión de Guatemala a México.

Todos estos hechos presionaron letalmente a los criollos de Guatemala y por eso se reunieron urgentemente en esa ciudad para decidir qué hacer. Y el documento que contiene las decisiones es el llamado Acta del 15 de Septiembre, de cuya lectura se pueden extraer las siguientes ideas: **a)** los criollos de Guatemala 'no buscaban la independencia de España sino ganar tiempo mientras aseguraban mantener sus vínculos de dependencia con la metrópoli, **b)** su maniobra consistía en proclamar una independencia en suspenso, mientras se aseguraba la anexión real de Guatemala al Virreinato de Nueva España, **c)** esto explica porque el acta del 15 de septiembre no es ni definitivo ni seguro, porque todo pasa a ser decidido por la asamblea que es convocada en el mismo documento del 15 de septiembre, para reunirse en la ciudad de Guatemala en marzo de 1822, **d)** el acta del 15 de septiembre dedica gran parte de sus 18 numerales a la organización de esta asamblea decisoria, **e)** los criollos de San Salvador aspiraban a romper sus vínculos de dependencia de la Capitanía General de Guatemala, pero su afán independentista no llegaba a tanto porque una vez culminada la anexión de Centroamérica a México, los criollos de San Salvador integraron una comisión, de la que formaba parte José Matías Delgado, que viajó a los Estados Unidos para ofrecer la anexión de El Salvador a ese país, **f)** el acta de independencia, de 18 partes, empieza en su primer numeral con una confesión tan franca que llega al cinismo rampante porque dicen que proclaman la independencia "para prevenir las consecuencias que serían terribles en el caso de que la proclamase de hecho el mismo pueblo".

Aquí encontramos la separación absoluta entre los intereses de estos independentistas y el pueblo real de carne y hueso. Observemos que esa consecuencia terrible a la que se refieren los firmantes resulta ser, nada más y nada menos, que la independencia, la cual en manos del pueblo sería de verdad. Y para estos personajes el problema se agrava porque

esta independencia de verdad era la voluntad general del pueblo de Guatemala, pero no la de estos independentistas que querían culminar con éxito su maniobra.

Publicado

Lunes 17 de septiembre de 2012

El Acta del 15 Septiembre de 1821. II Parte

Este documento estuvo perdido durante 113 años, y ya veremos las razones. Son 18 artículo y el primero revela una distancia confrontativa entre los intereses del pueblo independentista y los firmantes del documento que buscaban culminar su maniobra. El texto es excesivamente perverso, franco y cínico y nos muestra todo lo antipopular que se escondió en la reunión de Guatemala en esos días de septiembre.

Normalmente se entiende que una independencia de una colonia presupone un trapiche popular y es el pueblo el artífice de la libertad; sin embargo, en esta reunión del palacio nacional de Guatemala, se trató de evitar la participación de este pueblo para que éste no frustrara una independencia palaciega y de mentiritas que se cocinaba a fuego lento. Por eso es que el texto dice que hay que declarar la independencia antes de que el pueblo la haga de hecho porque esto tendría consecuencias funestas.

A partir de este primer numeral, el acta pasa a organizar lo que era más importante para los conspiradores; es decir, la asamblea de marzo de 1822, en donde se definiría lo relacionado con la independencia. Llama la atención la minuciosidad con que el autor del texto va abordando, paso a paso, lo relacionado con el procedimiento electoral. Esto revela que esto era justamente lo importante porque lo realmente importante era la anexión a Nueva España (México) y no el montaje de ninguna asamblea independentista. Pero, para guardar las apariencias, el redactor del texto detalla sobre el cuerpo electoral, convocatorias y otros aspectos.

Hay que notar el interés en la población de origen africano, porque muestra que por lo menos en ese momento, este sector resultaba importante para las votaciones que interesaban al redactor. Los numerales 8 y 9 son los que muestran y demuestran que no se trató de ningún acto independentista ni de ninguna gesta de ese tipo, porque en el número

8 se resuelve que el gobierno continúe siendo dirigido y controlado y manejado por el mismo brigadier, Gabino Gainza, el mismo que recientemente había sido nombrado jefe de la Capitanía General por los reyes de España. Pues bien, en una demostración elocuente de que no había pasado nada y que los mismos seguían mandando, y que los mismos seguían siendo mandados, Gainza siguió siendo el que controlaba el poder. Si alguien llama a esta independencia, tendrá que esforzarse mucho para demostrarlo.

De cara a los intereses de los conspiradores, esto resultó ser, sin embargo, un paso lógico, porque Gainza, siendo parte de la conspiración, no podía ni debía ser apartado de todo este negocio.

Por supuesto que esta maniobra no podía ocultarse, aunque ha permanecido oculta al escrutinio analítico, y el documento, como dijimos, se perdió durante 130 años. Y como vivimos un momento en donde la única certidumbre es la incertidumbre, los cofres polvorientos pueden ser abiertos.

Por si esto fuera poco, el texto dice que, para ponerse a la altura de las circunstancias, se formará una comisión consultiva, y esto que parece una decisión sabia para equilibrar las cosas, porque Gainza tendría que consultar con esa comisión, resultaba que esta comisión consultiva tendría que consultar a Gainza todas las cosas importantes.

Los conspiradores necesitaban asegurar el control del poder y ganar tiempo para culminar su anexión a México. En esto, contaba con la resistencia de los criollos de San Salvador. Estos últimos, que eran poco independentistas, llegaron hasta ofrecer la provincia al gobierno de los Estados Unidos.

El documento pasa a asegurar el orden y encarga de esto a la Iglesia católica de Guatemala, que aparece como aliada privilegiada del poder imperial; por eso le reconocen sus propiedades y sus rangos.

La asamblea de 1822 no llegó a realizarse y la actividad predominante fue la organización del acuerdo regional para la anexión a México. Cuando ésta se logra en febrero de 1822, sepulta a cualquier asamblea independentista.

Toda esta reflexión resulta necesaria para aproximarnos a la comprensión de los Estados que surgieron en cada una de las provincias que integraron la Capitanía General de

Guatemala. En estos episodios se degollaba la posibilidad del nacimiento de Centroamérica y en su lugar se construía el poder para la creación de 5 pequeños e insignificantes Estados.

La discusión, el estudio y reflexión sobre estos terribles acontecimientos resulta necesario en estos momentos de crisis porque la historia ha de servir para alumbrar tanto los caminos del pasado como los senderos tortuosos del presente.

Publicado

Lunes 24 de septiembre del 2012

Movimiento Social, Movimiento Popular Movimiento Político

El pueblo, en relación con el Estado, resulta ser el súbdito; en relación a la Constitución Política, resulta ser el lugar donde reside la soberanía.

El aparato del Estado es algo de donde emana el poder público; este poder público no es ejercido por el pueblo sino por los funcionarios, los cuales actúan en calidad de delegados del pueblo.

Aquí es importante establecer la diferencia entre un delegado y un representante ya que, por ejemplo: todos los diputados son funcionarios, pero no todos los funcionarios son diputados. Un diputado resulta ser representante, en tanto diputado, pero al mismo tiempo delegado, en tanto funcionario.

Toda esta urdimbre jurídica ha sido elaborada, aplicada y desarrollada por sectores que dominan las sociedades; y estas elaboraciones no llegan al pueblo, que no logra advertir que el derecho no es más que la organización normativa del poder político, y que, en esta tela de araña, el pueblo aparece como depositario de lo que se llama soberanía.

Esta es la expresión que sintetiza el poder del Estado - una figura que justifica todo el poder concentrado monopólicamente por el aparato llamado Estado-, aunque legitimado por el sentido popular que a esta soberanía se le otorga formalmente.

En el mundo social, es decir, en la sociedad que ocupa un país como su territorio, resulta que *el pueblo* es la parte mayoritaria de la población, es el conjunto de los trabajadores que carecen de los medios de producción, que carecen de riqueza, que son vendedores de su

fuerza de trabajo; y lo que antropológicamente se llama la gente, venida de la palabra gens, referida a la primitiva agrupación de humanos que constituyeron la base de la sociedad.

La gente es esa base humana de la población; en tanto que el pueblo resulta ser, jurídicamente, la parte de esa población que ejerce derechos políticos, los cuales, para el caso de El Salvador, resultan ser raquíticos y mínimos, porque se corresponden con el régimen político que impera en la sociedad.

El pueblo vive y funciona en relación con la economía, con la religión, con el poder, con la cultura, con la naturaleza, con otros pueblos y consigo mismo. Toda esta realidad determina que invariablemente la noción de pueblo sea suficientemente dinámica y permanentemente basada en el juego inestable y encontrado de los intereses, los cuales resultan ser necesidades organizadas.

Como estas necesidades son diferentes para cada sector social, toda vez que las sociedades no son homogéneas, el juego confrontativo de los intereses resulta ser una especie de motor que da vida a las sociedades humanas, a partir de sus confrontaciones internas. Y solo dentro de estas confrontaciones es que podemos advertir a las sociedades humanas dentro del movimiento social, y al movimiento social adentro de las sociedades humanas.

Así las cosas, hemos de aproximarnos a la idea de que ese movimiento conjuga las relaciones entre las personas a partir de los intereses homogéneos de los sectores y de las relaciones con la naturaleza, con la riqueza, con las ideas y con el poder.

Cuando el poder es entendido en tanto poder político y se advierte que la disputa social es confrontación justamente por ese poder político, que es lo que permite a un sector contar con un aparato de Estado que gobierna en su beneficio -lo que en el mundo del derecho se llama poder público-, entonces, y justamente entonces, este movimiento social que se corresponde con la naturaleza de la sociedad puede ser considerado movimiento popular.

Y aquí, la conciencia de sí mismos existe, y danza en la cabeza y en la conducta de los participantes, de los actores y de los sujetos. Es la conciencia de sí mismos que permite comprender que la participación resulta ser la única manera de ser, efectivamente, parte de un todo que, dependiendo de mí, también determina mi situación, mi condición y mi calidad de parte. La participación, en realidad, se establece en relación con la economía, la política,

el Estado y la vida humana, y la vida toda, incluyendo lo no humano. Es más, la participación es lo que constituye la esencia humana de lo político, del poder político y de la democracia. Desde luego resulta ser el presupuesto sin el cual no podría existir la representación.

Es, desde la participación, que se decide la representación y esta última no podrá existir sin depender de esta participación.

Situados en el terreno del juego contradictorio entre quienes participan y quienes representan, quienes son representados y quienes son participantes, es que el movimiento popular deviene en movimiento político, toda vez que superando su condición de actor político, lucha por convertirse, esta vez, en sujeto político.

Se trata del encuentro con una realidad, del choque con esta realidad, y de la lucha por construir otra realidad alternativa.

Ser sujeto, entonces, es un proceso en donde el ser humano se descubre así mismo en relación con la realidad, y descubre al mismo tiempo, que esto que llamamos realidad no depende, en realidad, de lo que se piense de ella, pero esto que se piense de ella, resulta clave para transformarla y negarla por otra realidad acorde con mis intereses. Aquí el sujeto deja de ser objeto -calidad en la que actúa cuando es actor y se convierte en dueño y constructor de una *alternativa*.

En esta alternativa, y para la misma, juega un papel fundamental la capacidad del pueblo organizado de disponer del poder político suficiente o necesario para la defensa de sus intereses. Este movimiento político no es institución ni institucionalizable y no debe ser institucionalizado-. Se mueve respaldado por legitimidad, actúa multicolormente en un pluralismo ideológico, con múltiples agendas que expresan intereses, se mueve en múltiples áreas y territorios y pasa de participar en política a hacer política, pero desde abajo y desde adentro, es decir, desde debajo de la sociedad y desde adentro de la vida de los seres humanos y de la naturaleza. El movimiento político así constituido, es una especie de red construida en todos los rincones de la vida social que no está exento ni de contratiempos ni de desencuentros.

Publicado

Lunes 1 de octubre del 2012

Carta A Rafael Aguiñada Carranza

Un abrazo, Chele. Vos siempre fuiste un inmenso pozo de energía, todo lleno de disposición, y siempre fuiste dueño de una inmensa capacidad de trabajo, no parecías cansarte nunca, de modo que no resultaba fácil trabajar con vos.

En la década del setenta, del siglo pasado, fuimos diputados. Te acordás que estuvimos en la Asamblea Legislativa por el Partido Unión Democrática Nacionalista, miembro de la Unión Nacional Opositora, cuyos otros dos miembros eran la Democracia Cristiana y el Movimiento Nacional Revolucionario. Esta fue una alianza política que utilizamos para derrotar electoralmente al Partido de Conciliación Nacional. Es bueno que contemos, Rafael, que, en aquellos años, un diputado ganaba cerca de dos mil colones, pero que el salario de nosotros era de 500 colones; el resto servía para financiar la lucha popular. En ningún caso y en ningún momento, ser diputado significaba ser privilegiado, y mucho menos, ser empresario, o dedicarse a negocios utilizando su cargo ventajosamente.

La Asamblea Legislativa era un teatro de operaciones y un instrumento al servicio de las luchas del pueblo, y nosotros la convertimos, precisamente en eso, en caja de resonancia de las luchas de la gente. Y siempre fuimos, como vos te recordarás, luchadores en una cancha gubernamental. Nunca fuimos funcionarios, es decir, nunca confundimos en nuestras cabezas la función pública y el instrumento; nunca pensamos que la función era un fin y nosotros un medio, como piensan muchos funcionarios. Siempre supimos que el fin eran las luchas de la gente y el aparato era un instrumento.

Te acordás, Chele, como, en esos años, estallaron las acciones campesinas de ocupación de tierras, en respuesta a las acciones terratenientes de desalojo de esas mismas tierras, y como usábamos los fines de semana para visitar a los campesinos de la costa del departamento de La Paz. Los compañeros nos esperaban en los manglares y en cayucos nos conducían, durante la noche, a las playas donde hacíamos las reuniones de trabajo. Las nubes de zancudos zumbaban en los alrededores, y en medio de todos, nosotros. El humo de las fogatas no parecía afectarlos y, tenaces, tal como son los zancudos, nos acompañaban toda la noche.

Te acordarás bien que en esos años estallaron las matanzas de campesinos, porque la guerra ya había estallado y la contra insurgencia se adelantaba a la insurgencia, y nosotros, como reales diputados del pueblo, llevábamos la denuncia real del pueblo real, al foro legislativo. Ahí llevábamos la denuncia de la matanza de La Cayetana, o Tres Piedras, y otras matanzas.

De tu parte, pusiste toda tu experiencia y talento organizativo, y tu inagotable energía, en la construcción de una Central Única de Trabajadores. Se trataba de unificar a la clase obrera para las luchas que se venían encima. Ser diputado era ser un luchador político muy calificado, capaz de pelear en un terreno infectado de provocaciones, porque todo estaba diseñado para que el compromiso político se disolviera y la cabeza política se confundiera. Nada de eso ocurría con nosotros.

La década de los años setenta fue el momento histórico en el que la lucha revolucionaria se ensanchó y nuevas fuerzas y sectores se incorporaron, y como suele ocurrir siempre, lo hicieron con todo su pensamiento, su visión, su estilo y sus métodos. Se enfrentaban a la dictadura militar de derecha, también a la oligarquía. Luchaban contra una política, pero no siempre se enfrentaban al sistema capitalista ni a un régimen inspirado por este sistema, tampoco luchaban, necesariamente, por el socialismo, ni por una sociedad comunista que liberara al ser humano de la explotación y de la opresión. Ante estos ojos, nuestro trabajo, nuestra filosofía, nuestras utopías científicas, nuestros estilos y métodos eran amenazantes y obstaculizaban sus caminos.

En septiembre de 1975, mes y año en que caíste asesinado, toda esta tensionante confrontación estaba caminando y desembocó en tu vida, en vos, en tu trabajo y en tu convicción inagotable de luchador revolucionario invencible. Y esa noche de ese septiembre, hace 37 años, es decir, hace un segundo, los fogonazos de los disparos asesinos troncharon tu vida, fueron segundos o fracciones de segundo, y los asesinos se perdieron en la bruma, en las sombras, y fueron devorados por los minutos y los segundos, pero vos, a 37 años, estás más vivo que nunca y más fuerte que nunca y más saludable que nunca, y seguís moviéndote en tu volvo ronrón, y seguís con tu camisa de fuera, con tu risa y tu rostro de desafío, listo para enfrentarte al futuro.

Los diputados sabrán en su momento, cuando el pueblo tenga sus representantes, y cuando la Asamblea sea escenario de lucha del pueblo, que tendrán que ser como vos, y tendrán

que conocer tu escuela, tu práctica y tu estilo. Es bueno que sepas, Rafa, que estamos trabajando para eso, no te impacientes mucho que estamos avanzando, de manera tenaz, inquebrantable e indetenible.

Publicado

Lunes, 15 de octubre de 2012

Un día con la historia de Chalchuapa

Este domingo, 14 de octubre, fue un día de fiesta para Chalchuapa, un día de encuentro del pueblo consigo mismo. Sabemos que es la segunda ciudad del Departamento de Santa Ana, a cercana distancia de la frontera con Guatemala, con una intensa actividad comercial y con una población extendida en todos los rumbos cardinales.

Su historia es testimoniada por las significativas estructuras arqueológicas que han llegado a caracterizarla como el más importante centro arqueológico del país; y su población, preponderantemente joven, es dueña hoy de un alto interés por conocer y entender su pasado. Es muy cierto que la historia la hacen los pueblos, y que se trata de un viaje al pasado, procurando establecer una verdad. Esta resulta ser, casi siempre, la verdad del más poderoso, y casi nunca la verdad del débil.

En el caso de la memoria, resulta ser también un viaje al pasado, pero basado en el recuerdo de cada persona, y el compromiso con la verdad resulta filtrado por el trapiche de la plasticidad y la discrecionalidad, porque cada persona decide qué es lo más importante de su recuerdo y, también, cada persona mira un acontecimiento, un mismo acontecimiento, con sus propios ojos, es decir, su propio cerebro, de manera personal y discrecional.

Cuando hablamos de memoria histórica, nos estamos refiriendo a una memoria colectiva entendida e interpretada de la misma manera por una comunidad, y se trata de una complicada relación entre memoria e historia. Planteadas, así las cosas, podemos entender por qué hablamos de una historia oficial, pero no hablamos de una memoria oficial. En Chalchuapa se trabaja con la energía, determinación y la sabiduría del pueblo para defender la memoria, a partir, como debe ser, de los recuerdos de cada quien.

Este domingo, la fiesta y el encuentro consistieron en la reconstrucción y recreación del presente, invocando al pasado, es decir, reconstruyendo el tejido histórico y acudiendo a la memoria del pueblo. Pasamos revista a la situación económica, política y militar de todo el planeta, al papel que en esta coyuntura le corresponde a nuestro país, y dentro de todo esto, lo que el pueblo chalchuapaneco ha hecho como sujeto histórico.

Se anunció la pronta publicación de un libro que se llamará: "Chalchuapa, la Memoria Heroica". Se trata de una ardua y minuciosa investigación sobre la vida, la lucha y la muerte de decenas de combatientes revolucionarios chalchuapanecos, caídos durante la guerra de 20 años, ya sea en los frentes de guerra, a manos de sus asesinos, los escuadrones de la muerte, en las celdas de los cuerpos de seguridad, o en los hilos tenebrosos del desaparecimiento.

Uno a uno, se reconstruye el perfil y la vida de los muchachos y las muchachas que entregaron su vida preciosa en una causa llena de patria y dignidad. La narración es acompañada de una foto, y hay una descripción que presenta a cada uno como persona, como vecino, como trabajador, estudiante o profesional, de acuerdo a la clase social o a la ocupación de cada quien.

El objetivo del trabajo es el de rescatar nuestra historia como chalchuapanecos y de rendir homenaje a nuestros héroes y mártires. También buscamos que esta memoria no se pierda y que el pueblo conozca su historia, su propia historia, desde el lado del mismo pueblo, contada por él y escrita por el pueblo, y desde luego, construida con su propia sangre.

En la reunión predominó el entusiasmo, la reflexión y la alegría, y en el cruce de los fogonazos de las preguntas y las respuestas apareció danzando la importante cabeza política que se cultiva incesantemente en Chalchuapa. En los corredores de la posada Las Flores, situada en la antigua residencia de Don Toño Castro, un conocido agricultor ya fallecido, resonaron este día las pisadas de la historia, los pasos cautelosos de la reflexión y la audacia para encarar las tareas que la historia le encarga al pueblo y que el pueblo asume.

Durante la tarde, y en el parque José Matías Delgado, a partir de las 2 de la tarde, se realizó un acto para recordar a Michel Calderón, un querido abogado de la localidad, asesinado por los escuadrones de la muerte, en los años 80. Un hombre joven, un hombre bueno, un hombre honesto, un hombre de izquierdas, que fue sacado de su oficina de abogado por

hombres armados, asesinado y lanzado como cualquier desecho, en horas de la noche, en un lugar de El Playón, en la carretera que conduce a Quezaltepeque.

Los perros se disputaban sus restos, mientras las aves de rapiña sobrevolaban expectantes, esperando su turno. Y la población horrorizada miraba el espectáculo macabro sobre como la dictadura aniquila a los patriotas.

Todos los años, en estos mismos días y en formas diferentes, las comunidades de Chalchuapa rinden homenaje a Michel. Una comunidad pobre que ocupa los terrenos de las vías férreas del antiguo ferrocarril lleva su nombre y todos los años la memoria invicta de Michel Calderón es invocada como bandera de lucha que se agita desafiante con el viento.

Este día, un sol radiante y un viento juguetón sacudían los árboles del parque, mientras la iglesia parroquial, con su rostro blanco, sus piernas de blanco antiguo y su corazón invadido por los rezos de los creyentes, acompañó al acto de homenaje. Este día, que expresó el paso del invierno al verano, también expresó el paso de la memoria a la historia, porque el pueblo afianzó su propia visión, su propia interpretación, y defendió a sus propios héroes y a sus mártires.

Chalchuapa huele a historia y ha pasado. Sus ruinas de El Tazumal y las pirámides de Casa Blanca y de El Trapiche nos revelan a todos nosotros como poderosos arquitectos y constructores de ciudades, que habiendo nacido ya antiguas, son descubiertas en nuestros tiempos como dueñas del futuro. Y nosotros, hombres y mujeres, somos, en definitiva, los constructores de un futuro que lo soñamos lleno de justicia, de bienestar, de buen vivir, y de pueblos con derechos respetados, con sanos gobiernos populares y con sociedades de constructores.

Así pensamos y soñamos, este día, los chalchuapanecos.

Publicado

Lunes 22 de octubre del 2012

Acerca del Estado

La palabra Estado es capaz de provocar dudas, perturbaciones e incertidumbres, porque resulta que lo que llamamos Estado no es algo visible, como pudiera serlo un gobierno sobre el cual los seres humanos pueden ubicar un lugar donde se encuentra, por ejemplo, un edificio que se conoce como "Casa Presidencial", y otros donde se encuentran determinados ministerios, y el público puede conocer hasta los nombres de algunos ministros y el nombre del presidente de la república. Además, hay información sobre ciertas cosas que hace o no hace el llamado gobierno.

Con el Estado, por el contrario, no parece darse una relación tan cotidiana como con el gobierno, pero, sin embargo, resulta que gobierno y Estado son amigos inseparables que reciben un trato diferente por la diferencia de su naturaleza. Veamos esto:

El gobierno puede cambiar de acuerdo a las votaciones y cada 5 años puede haber en el país un presidente diferente, un equipo ministerial diferente, y entonces se dirá que hay un nuevo gobierno. Y en el caso de los gobiernos locales ocurrirá lo mismo cada 3 años. Aunque esto es cierto, no se podrá decir que cuando hay cambio de gobierno hay también cambio de Estado, porque el Estado no se mueve con el ritmo de los votos y no cambia en cada elección; por el contrario, se mantiene siendo el mismo, inalterado; aunque siempre tocado y trastocado por las confrontaciones y enfrentamientos de los diferentes intereses políticos, económicos, nacionales e internacionales que caracterizan las luchas permanentes al interior de los países.

Cuando hablamos de Estado, nos estamos refiriendo, precisamente, a este escenario de confrontación, a esta lucha permanente, violenta, sangrienta, a veces, y siempre decisiva, en la que los seres humanos estamos envueltos. Esta es una relación que puede ser consciente o inconsciente, voluntaria o involuntaria, pero siempre las personas vivimos en medio de este torbellino encendido de lucha social, y podemos ser simples objetos de sus huracanes o llegar a ser sujetos, es decir, dueños de proyectos propios, rutas y caminos propios, y confrontando de manera consciente, clara y precisa, con intereses adversos.

Es este hábitat en donde el Estado puede ser entendido como aparato y máquina, pero en todo caso, como un poder que funciona como instrumento neutro e indiferente ante su detentador o su controlador. Estoy diciendo que ese aparato puede ser controlado y puesto a su servicio por una clase social u otra clase, pero en ambos casos, el aparato o máquina funcionará de acuerdo al interés de quien lo controle.

Estamos diciendo que el Estado es un aparato cuya esencia es la represión y de aquí surge la idea que el Estado es, por eso mismo, un productor de violencia. Observemos las dos palabras: aparato y máquina. De aquí surge la idea de que el Estado es un conjunto orgánico y mecánico que opera transformaciones. Llegados a este punto es necesario precisar cuáles son esas transformaciones o cual es la más importante: el Estado es la máquina que transforma la violencia en poder, y hace aparecer las relaciones de fuerza que emanan de la lucha de clases en relaciones jurídicas, regulada por leyes. De aquí surge el tema de la división o separación de poderes.

Nos podemos dar cuenta que esta máquina tiene un trabajo suficientemente clave, pero encubierto, en el seno de la sociedad. Cuando se habla de poderes, en realidad se está ocultando el fenómeno brutal y decisivo de la fuerza. Esta fuerza es la que se expresa en la lucha de clases concreta, que es la que produce una dictadura. Es el Estado, precisamente eso que se llama Estado, lo que sirve para que los seres humanos, sometidos a su fuerza, no la vean, e ignoren la dictadura real; pero vean en cambio, a 3 poderes, y, además, a un conjunto de leyes que le proporcionan a ese aparato, la legalidad necesaria para volverla presentable ante los ojos de sus súbditos, y hasta elegante dentro de lo que suele llamarse "Estado de Derecho".

El Estado es, entonces, la máquina que operar la transformación de la fuerza en poder, de la fuerza en leyes, es decir, que las luchas de clases y las relaciones de fuerza que estas desarrollan son presentadas como relaciones jurídicas, como derecho, como normas, como reglamentos, etc. Por eso es que podemos decir que el Estado es una máquina de poder y una máquina que funciona con poder, incluso, por encima de las leyes; pero que, sin embargo, aparece siempre como un poder de las leyes.

Esta forma de presentarse resulta suficientemente inteligente porque aparte de la enorme ventaja que le da a la clase dominante que controla el aparato de Estado, oculta a la ideología, es decir, que, en cada norma jurídica, en cada ley, que es presentada en función

del interés general, domina una determinada visión del mundo y del universo, que expresa justamente el interés dominante que determina que una norma jurídica sea de un determinado modo y no de otro. Esto es la ideología.

Para transformar la violencia en leyes, el Estado necesita de una estructura y una fuerza determinada que sean suyas, esta estructura es lo que podemos designar con una palabra que tiene sus bemoles, pero podemos usarla: esa estructura es lo que se llama aparato de Estado.

Publicado

Lunes 29 de octubre del 2012

Un día de Cultura en Guacotectic

Casi unido a Sensuntepeque, en el departamento de Cabañas, se encuentra Guacotecti. Se trata de una ciudad apacible donde la tranquilidad danza en las calles y el verdor del invierno pinta de ese color hasta al mismo cielo. Conserva y defiende su propio estilo y manera de encarar los problemas del mundo actual y sus gentes expresan su identidad, por eso es dueña de su propia estatura, y aunque es más pequeña que otros centros urbanos del departamento, Guaco tiene su propia personalidad.

Aquí funciona el Centro Universitario de la Universidad Luterana Salvadoreña. Se trata de instalaciones donde antiguamente funcionó un convento de la Orden Somasca. Son amplios corredores iluminados con abundante luz del sol. En el centro, un jardín organiza una fiesta de colores con todas las flores que el trópico cultiva, y todo esto rodeado por un bosque con árboles abundantes, con pájaros audaces, con ardillas nerviosas, y un pequeño pelibuey que inevitablemente avanza hacia su adultez y a su riesgo. Una cancha de fútbol de verde exuberante y otra de basquetbol están al servicio de los estudiantes.

Este martes, 23 de octubre, el Centro Universitario fue el escenario de una intensa actividad, cuyo tema clave fue la naturaleza y el medio ambiente. Estudiantes, muchachas y muchachos, profesores, habitantes de Sensuntepeque, San Isidro, El Dorado, Ilobasco, Victoria, Santa Martha, y de otros lugares del departamento, acudieron a la universidad. Cerca de 400 personas asistieron este evento cultural.

Wim Dierckxsens, economista e investigador holandés, nos explicó las razones económicas de la crisis ambiental, los diferentes arroyuelos que amenazan la vida de los seres humanos en la medida que los sectores más poderosos amenazan y hieren a la naturaleza. El público asistente mantiene una atención concentrada. Una pantalla de televisión asegura a los asistentes, situados en uno de los corredores, el seguimiento de la conferencia, las ideas.

van y vienen, todas las miradas son expectantes y establecen la comunicación, el expositor que usa ejemplos vividos y frases convenientes nos presenta el drama humano de los tiempos modernos, explicando que el desarrollo del capitalismo destruye inexorablemente al planeta tierra y a los seres humanos.

La relación entre naturaleza, seres vivos y cultura fue el tema que desarrolló quien les escribe. Aquí precisamos los conceptos, tratando de encontrar los caminos que nos hacen naturales y los caminitos que nos hacen culturales, las posibilidades que tiene nuestro país, en este mundo caracterizado por el riesgo, y algunos pasos específicos que tenemos que dar. Luego vino la música y las canciones, y los sonidos hicieron soñar al público asistente. Un colegio bilingüe de Sensunte con abundantes instrumentos y músicos jóvenes, nos impactó y, a su vez, se nutrió con toda la humanidad presente.

Vino el momento de las preguntas y aquí apareció abundantemente la inteligencia de la población asistente. Las preguntas resultan ser más importantes que las respuestas y una buena respuesta es aquella que deja en la puerta del horno una buena pregunta en pie. Por eso se valoran las preguntas. Los asistentes supieron situar la temática en la relación con la coyuntura política de nuestro país y ubicaron correctamente la mayor participación política en la lucha ambiental. Se preguntó sobre la coyuntura, sobre la situación internacional y el auditorium, dominado por los jóvenes, era toda atención, inteligencia y entusiasmo.

Este día fue de fiesta para el Centro Universitario de la ULS, un día de jóvenes, de muchachas y muchachos que estudian y se preparan para vivir una vida digna y de conocimiento.

Publicado

lunes 5 de noviembre del 2012

Carta de despedida para Don Fabio

La Universidad de El Salvador se estremecía ante una reforma universitaria que la democratizaba y que rompía con las elites educativas que la habían caracterizado. El rector, Dr. Fabio Castillo Figueroa, sabía que la Universidad podía, debía y tenía que ser un centro científico, fuente de inspiración democrática y fuerza liberadora.

El Dr. Fabio Castillo, un médico fisiólogo, y fundamentalmente un educador, era un hombre de unos 40 años, de buena estatura, de palabra organizada y afilada, con un pensamiento que buscaba siempre con afán y tenacidad a su presa, la realidad, para entenderla y transformarla.

En la década de los años 60s del siglo pasado, tuvo la audacia y valentía de relacionar la Universidad de El Salvador con la Universidad Lomonosov de la Unión Soviética, y la derecha cavernícola del país se lanzó, cuchillo en mano, en su contra. El país fue testigo del histórico debate en televisión, en el que el Dr. Castillo defendió la reforma universitaria ante el Ministro del Interior de esa época, un coronel llamado Fidel Sánchez Hernández.

Así era Fabio Castillo, tenaz, firme y convencido de sus ideas, dueño de un inmenso prestigio y autoridad, y cuya gestión universitaria se entrelaza con las históricas huelgas magisteriales de 1968 y 1971.

Su mensaje y su posición aclararon, alentaron y promovieron las luchas magisteriales, y todo el país estaba pendiente de su palabra, sus directrices y sus llamados.

En esa misma década del 60, Don Fabio fue el candidato presidencial en la histórica campaña electoral de 1967, con el Partido Acción Renovadora (PAR), que es una escuela de campaña política que llevó al terreno electoral un programa político que recogió propuestas de solución a la crisis de ese momento. Miles de muchachas y muchachos fueron promovidos y organizados a la luz del mensaje reivindicativo del PAR, y Don Fabio recorrió todo el país llamando a la organización, la incorporación y al voto digno. Esta década abrió

la puerta al momento decisivo de la década del 70, porque el proceso político llevaba a la mayor confrontación, y todos los arroyuelos y caminos conducían hacia la guerra. Esta se configura en sus contornos decisivos en la década de los años 70, y Fabio Castillo Figueroa fue uno de los diseñadores y organizadores de las fuerzas políticas que constituirían el frente guerrillero más prestigioso de nuestra historia.

El Dr. Fabio Castillo se incorporó sin vacilación a la guerra popular revolucionaria, y su experiencia, capacidad y entrega contribuyó grandemente al desarrollo de la mayor experiencia político-militar que hayamos realizado los y las salvadoreñas.

Durante 20 años, los años que duró la guerra, Fabio Castillo estuvo constante, comprometido y de pie en el mayor de los hornos de nuestra historia.

Médico de profesión, político revolucionario por compromiso ético y convicción, luchador social por su sentido democrático y por sobre todas las cosas, educador. Así era Don Fabio, dueño de una impresionante memoria histórica que le permitía el análisis y la reconstrucción de episodios históricos del proceso político. Siempre fue un firme defensor de sus ideas y una vez terminada la guerra, su talento y vocación fue puesta al servicio de la Universidad de El Salvador.

Las aulas universitarias tienen su voz grabada en sus paredes y pizarras, Sin duda que el futuro de la Universidad habrá de contar con sus opiniones y posiciones.

Don Fabio vivió entregado a sus convicciones educativas y democráticas. Su vida y su lucha encarnan al verdadero patriota que no renuncia jamás a su vida de compromiso. Las luchas actuales y futuras mucho le deben a este hombre gigante que acaba de morir.

La muerte siempre es una invitada de piedra en el festín de la vida, y por eso no sorprende; aunque siempre produce retumbos y sobresaltos, segundos trémulos y preguntas sin respuestas. La vida misma parece invitarla o pareciera que no necesita invitación alguna. Y cuando un personaje como Don Fabio Castillo se encuentra en el cruce de caminos que conduce a los retornos, un sentimiento de pérdida insustituible danza en el viento, conversa

en los rayos de sol y todo está diciendo que la patria pierde a un hombre de valía, pero la memoria se fortalece con la luz de una vida que supo ser digna, valiente y entregada.

Publicado

Lunes 12 de noviembre del 2012

De elecciones y Candidatos

Los conflictos sociales son parte esencial de la realidad, en la medida en que el conflicto es una relación de intereses, y justamente, estos intereses, confrontados son los que producen las contradicciones en un país. Estas dividen a las sociedades en ricos y pobres, poderosos y débiles, dueños de la tierra y campesinos, dueños de las fábricas y obreros, en empleadores y empleados.

En el capitalismo, estas contradicciones producen la confrontación, y cada interés va conformando una clase social que confronta inevitablemente con su contrario. En realidad, resulta ser que el control del aparato y la maquinaria está tal determina, en buenas cuentas, una parte importante del desenlace de estas luchas. Sin embargo, este control no es sometido a discusión, ni es puesto en riesgo por ninguno de los métodos que el mismo aparato estatal establece, porque el control resulta tener un sentido extra económico y no se expone en ningún caso a ninguna decisión que sobre el tema adopte la población; mucho menos, su mayoría. Se trata de un control asegurado por la minoría poderosa. Las elecciones, que suelen expresar la democracia, son un conjunto de mecanismos mediante los cuales, la gente, convertida en pueblo, puede votar, es decir, ejercer el derecho al sufragio, y este consiste en marcar una papeleta, en un lugar determinado, en una fecha establecida, de una manera minuciosamente acordada, y hasta con un lápiz específico. El voto no significa, en ningún caso, una elección, ni asegura, en lo más mínimo, que ese ejercicio, considerado democrático, asegure para el votante, nada que vaya más allá del simple acto de marcar una papeleta. Resulta que ese votante carece de mandato imperativo sobre el elegido, y puestas, así las cosas, este votante no es elector, toda vez que no existe ningún vínculo, ni relación, con el candidato o candidata al que se le ha dado el voto.

Además de la separación entre votar y elegir, y entre elector y elegido, funciona la separación entre el candidato y la persona que ocupa un cargo público de elección popular. La palabra candidato, viene del latín toga cándida, y se remonta a aquellos momentos en que el general romano, Julio César, regresa victorioso a Roma, justa mente en los momentos finales de la república romana y en los inicios del imperio.

Es aquí donde aparece la plata "sufragio", referido a una barra de arcilla que los ciudadanos romanos depositaban al momento de votar, y las personas por las que se votaba, usaban una toga blanca, para ser distinguidos e identificados con la pureza que ya acompañaba al color blanco. De la toga cándida, la palabra se transforma en "candidato", y actualmente, una candidatura resulta ser una construcción ideológica, es decir, una fabricación política, según la cual, todo candidato es inteligente, buena persona, diligente, honesto, y hasta amante de los niños, esa candidatura es una especie de coraza ideológica que oculta eficientemente a la persona real, de carne y hueso, que no necesita contar con los atributos que la candidatura presupone. Cuando los seres humanos votan, lo hacen por esa candidatura, y votan por un candidato, y se de resultas de esa votación, ese es el candidato victorioso, se produce una especie de desdoblamiento, porque quien ejerce el cargo público no es el candidato por el que la persona ha votado sino la persona real, con sus intereses y compromisos reales que nunca se comprometió con los votantes, y que al ejercer ese cargo, lo hace en total y absoluta libertad, sin sometido a ningún control ni escrutinio, ni mucho menos fiscalización proveniente de sus electores. Estos carecen de este derecho y no pueden exigir nada a sus representantes que no los representan. El régimen político así establecido es justamente el que expresa la democracia representativa que, como se ve, no presupone ni representan- tes ni representados. Es una democracia representativa que debe ser democratizada.

Una elección debe ser mucho más que una votación y no debe ser un simple procedimiento, aunque la democracia es eso, procedimiento. De lo que se trata es que el elector tenga posibilidad, derecho y hasta obligación, de in- fluir en la política económica, educativa, de salud, de género, internacional, que se establezca y ejecute por el aparato del Estado. Aquí estamos hablando de remontar esa relación degollada, sin representantes, por una nueva democracia que deje de ser procedimiento y establezca reglas que aseguren la participación del pueblo en las decisiones funda- mentales que lo afecten. Estamos hablando de plebiscitos y referéndums, a través de los cuales, el pueblo debe ser consultado

a todo nivel y en políticas nacionales y locales, por el gobierno central y los gobiernos locales. Solo así, podemos contar con una democracia que valga la pena y merezca ser defendida, y desde luego que nos prepare para afrontar los momentos más agudos de la crisis histórica del país.

Publicado

Lunes 19 de noviembre del 2012

1989, mes de noviembre

La ofensiva político militar realizada por la guerrilla del FMLN en 1989, e iniciada en el mes de noviembre, enfrentó a dos ejércitos y a dos clases de guerra: del lado de la guerrilla, la clave estuvo en nuestra capacidad para entender y aplicar, en el terreno, la sabiduría que aconsejó que cada uno de los cinco ejércitos guerrilleros combatiera en el terreno en el que era más fuerte, desarrollara su propio estilo y aplicara la estrategia y táctica aprobada por una especie de mando único. Esto quiere decir, que la idea de uniformizar el accionar de las fuerzas estuvo fuera de nuestras decisiones.

El otro aspecto decisivo de nuestro éxito partió de nuestra capacidad para vincularnos con las comunidades y las personas. En otras palabras, que, para nosotros, el territorio no era solamente un escenario físico, sino fundamentalmente, un escenario social.

Conviene precisar que nosotros desarrollamos una guerra popular, de tal manera que, sin contar con las ventajas logísticas del ejército gubernamental, y mucho menos, con su capacidad de fuego, desarrollamos siempre dos componentes estratégicos: por un lado, la guerra de guerrillas, la que goza de la característica de ser una guerra irregular, de modo que sin ceñirse a reglas o normas establecidas, explota siempre la audacia y la iniciativa del combatiente, su ánimo y la exuberancia de su subjetividad, y desde luego, cuenta con el dominio y control del territorio donde se combate, y la posibilidad de determinar a conveniencia, la oportunidad de este combate.

De la misma manera, la guerra irregular permite la fabricación de las propias armas y la propia logística, que en ocasiones recorría el mundo entero hasta llegar a las propias manos de los combatientes. No hay que olvidar que la guerra popular siempre representó en el

mundo, la lucha entre David y Goliat, y nosotros siempre fuimos David, y aunque en la historia real, Goliat era un representante popular y David era parte de un ejército invasor, para efectos de nuestra lucha, David expresó al pequeño frente al fuerte y nosotros éramos ese pequeño que defendía los intereses de las mayorías.

El segundo componente fue político y tuvo que ver con nuestra capacidad para relacionar e interrelacionarnos con la gente y con las comunidades. Este fue un aprendizaje lento pero inexorable, porque en realidad de esto dependían nuestras propias vidas como personas y, desde luego, nuestra posibilidad de vencer. Esta vinculación siempre supuso una política establecida para las relaciones, las colaboraciones, los acuerdos y hasta neutralidades, en ciertos casos. Y se trataba de aplicar el principio que establecía que, en un país como El Salvador, las montañas eran las masas. Conviene no olvidar, en este punto, que nuestra guerra se construye y define, precisamente, en la cresta de la lucha popular, y esto impregnó la actividad militar, propia de toda guerra, de un sentido político, que acompañó el proceso hasta el último día.

Fuimos conscientes que una guerra popular siempre es una relación armoniosa entre lo político y lo militar, y que, en definitiva, es el corazón político lo que determina la naturaleza, el desarrollo y finalmente el desenlace de la confrontación. Llegados a ese punto, cabe preguntarse, por qué razón el ejército gubernamental no ganó la guerra, y por qué razón, la guerrilla del FMLN no la perdió.

La interrogante es ofensiva porque la ofensiva de noviembre del 89 fue una especie de conspiración pública en la que se sabía públicamente que se desencadenaría una ofensiva guerrillera, y el ejército enemigo fue incapaz de impedirla. Pero, además, durante toda la guerra, el ejército contó con una abrumadora logística, con abundantísima asesoría técnica, con generoso respaldo económico, y abundante apoyo político del gobierno de los Estados Unidos. Sin embargo, pese a todas estas ventajas, resulta que la ofensiva del 89 demostró que, en todo caso, una solución militar a la crisis solo era posible al más largo plazo, y requería la intervención militar directa de Washington, y puestas, así las cosas, es necesario saber el por qué la victoria militar no acompañó a la fuerza armada.

Durante 20 años, se desarrolló la confrontación de dos tipos de guerra: una popular e irregular y la otra regular e impopular. La guerra de guerrillas se basó estratégicamente en el respaldo y la participación del pueblo, la guerra gubernamental se basó en el respaldo y

participación del gobierno estadounidense. La guerra popular fue la respuesta ante la matanza de miles de patriotas ejecutados por escuadrones de la muerte. La guerra regular se nutrió y aplicó siempre la matanza y la represión. La guerra popular le dio continuidad al proceso político que pasó de lo político a lo militar y retornó finalmente a lo político. La guerra gubernamental siempre entendió a la población civil como enemigo real y potencial al que era necesario eliminar. La guerra popular fue concebida y dirigida por clases medias intelectuales, por eso fue una guerra campesina (esto determinó acontecimientos posteriores y actuales). La guerra gubernamental se basó en un ejército de campesinos y sectores medios, movidos por una ideología que no correspondía con su clase.

Todos estos factores fueron determinantes una correlación que finalmente redujo las posibilidades militares de las fuerzas gubernamentales, y aún más, este ejército que no ganó la guerra que debía ganar, nunca aprendió a hacer prisioneros, y nunca aprendió a respetarle la vida a los prisioneros, a atender los heridos en combate, o a respetar hospitales y heridos de guerra, a médicos y a enfermeras. Sus mandos nunca entendieron que un prisionero respetado es una batalla ideológica ganada. En la confrontación final de estas dos clases de guerra, tuvo supremacía la naturaleza del ejército guerrillero, porque siendo una alianza política siempre contó con 5 ideologías, 5 diferencias, 5 visiones del mundo, 5 tácticas y una sola estrategia. Este factor también contó decisivamente a la hora de la ofensiva de 1989.

Lo que vino después lo estamos escribiendo, por ahora, rendimos homenaje a nuestros héroes y mártires, a nuestros eternos guerrilleros que cayeron en esta confrontación histórica, que abrió el camino a un nuevo momento histórico que tiene sus propias batallas y sus propios avances y retrocesos.

Publicado

Lunes 3 de diciembre del 2012

Carta a mi padre

Querido y recordado Papá, Desde 1951, desde un mes de julio de ese año, dejamos de vernos. Yo tenía 7 años y usted más de 50. Lo recuerdo perfectamente cuando juntos

salimos al corredor de la casa y una furiosa tormenta azotaba toda la ciudad, un relámpago inmenso iluminó todo el patio de la casa sembrado de maíz, y un rayo de acero cayó con fuerza en el maizal. Al día siguiente, usted cayó enfermo. Mi mamá decía que era por la impresión del relámpago. Yo no lo creí en ese momento y no lo creo ahora, porque más bien se trató de un nudo de enfermedades que troncharon su vida y me privaron de su luz.

Tenía 5 años cuando salía a comprar el diario en la esquina de la casa, en el Barrio San Miguelito de Santa Ana, después pasábamos a una sesión de lectura, usted en una hamaca, se ha de acordar de esa hamaca, y yo sentado en una pequeña silla, adecuada a mi tamaño y a mi edad, leyendo el diario, sobre todo en las noticias y los temas que usted me indicaba. Me acuerdo que le interesaba la guerra de Corea y me explicaba a donde quedaba ese país. También leíamos noticias locales y cualquier historia sobre el Dr. Cipriano Castro, que había sido patrón suyo.

Jamás olvido cuando regresó del hospital de Santa Ana, al que había ingresado enfermo del corazón, supe que le habían prohibido la sal, y me regaló mi primer libro, llamado "Al polo norte en velocípedo". Fíjese, papá, que a mí me parecía increíble que alguien pudiera vivir sin usar la sal, pero hoy yo tampoco la uso. Su muerte me tomó de sorpresa, me asustó, y me introdujo en el mundo de la ausencia. Aprendí después a construir su presencia y a defenderlo a usted del olvido, que gusta de borrar las huellas que los caminantes dejan en los caminos, por eso yo lo recuerdo todos los días de mi vida, y lo lloro.

Tantos años han pasado, tanto polvo ha caído sobre los años que también envejecen, y nosotros dos seguimos viajando juntos, seguimos platicando como lo hacíamos en las calles de Chalchuapa, cuando usted me llevaba a la barbería a quitarme el pelo. Acuérdesese que íbamos donde el maestro Ramón Solano, con el que usted platicaba largamente y chistaban de cosas que yo no entendía.

Somos 8 hermanos, sus hijos; han muerto 3: Irma Luz que murió a los 15 años, después Lidia de los Ángeles, y hace apenas menos de dos años, Santiago Antonio. A mí ya no me reconocería, aunque cuando nos encontremos sabremos muy bien quienes somos, de dónde venimos y le contaré todo lo que pueda, pasaremos noches enteras platicando, sobre todo del pasado, porque en esa casa solo del pasado se habla. Le cuento que no soy un hombre rico, soy pobre con olor a campesino, con ignorancia total sobre los caminos que

conducen al dinero, pero, quizá por eso mismo, soy hombre de bien, es decir, odiado por algunos, como debe ser, tratándose de un hombre bueno, y considerado por algunos otros.

Participé en una guerra tremenda que duró 20 años, ni se imagina usted todo lo que aprendí, no solo a sobrevivir, porque eso quizá no se aprende, sino, sobre todo, a usar la fuerza como si fuera poder y a usar el poder como si fuera fuerza. A estas alturas, usted ha de saber que no me gustan las armas, pero sí me interesa, y siempre fue así, el uso de ellas, que siendo éticamente neutras pueden estar al lado de las causas nobles y justas. No se preocupe, querido Padre, que siempre fui ponderado, y todos los guerrilleros fuimos capaces, junto con el pueblo, de derrotar y disolver aquel cuerpo de guardias nacionales que siempre pasaban por la calle real, fuertes y amenazantes, caminando hacia Texistepeque. Yo los veía pasar, sentado en el cerco de piedras, cuando vivíamos en San Jacinto, entre Santa Ana y Taxis.

Yo esperaba su regreso de Santa Ana por los dulces que siempre me traía, o por un sombrero, o por mis primeros zapatos, pero, en fin, siempre lo esperaba.

Es bueno que sepa que el país se ha hecho más chiquito en la medida que la población se ha hecho más grande, y Chalchuapa y Santa Ana, y Texistepeque y Metapán, y la Nueva Concepción, que son los lugares que usted conoció mucho como comerciante, son lugares con mucha riqueza y mucha pobreza, con mucha población y amenazados todos por el progreso. Pero yo le voy a explicar de todas estas cosas y hablaremos mucho de todo eso que se llama política.

Con nosotros vivió en Chalchuapa y durante muchos años, el Tío Pedro, el hermano suyo. Sabrá que era un gran contador de cuentos y un gran conocedor sobre las historias sobre el Cadejo, la Rosa Fragante, los Rosacruces, y, sobre todo, un gran fabricante de magalla, que era una especie de masa hecha de tabaco y saliva. Los días sábado nos iban a bañar con él al Río Las Cadenas, cerca de San Juan Chiquito, o al Río Pampe. Está enterrado en San Sebastián Salitrillo.

Mi mamá murió en 1983, y no se preocupe porque ella nos condujo bien en la vida. Yo sé que usted partió con mucha angustia porque estábamos muy pequeños, pero todos salimos adelante. Cuando ella murió, el país estaba en guerra y yo en ella, pero supe exactamente el día que murió. La policía de Chalchuapa fue a su entierro esperando que yo fuera. Mire que peligroso se hizo su hijo, quizá por leer tanto los diarios. También me hace mucha falta y

también la lloro, pero ustedes: Santiago Gutiérrez y Lucía Linares, mis padres, construyeron en mi corazón todos los arroyuelos que me condujeron a la dignidad y la justicia, como puertos irrenunciables en la vida de un hombre honrado.

Le escribo, Papá, en el mes de diciembre, que se ha hecho un mes inhumano y ofensivo, porque el mercado convierte a los seres humanos en cosas y a las cosas en seres humanos. He leído sobre todo esto, porque desde aquellas sesiones iniciales no he dejado de leer ni de caminar ni de correr. Después le consultaré algunas cosas, pero ahora le doy un gran abrazo y un beso, y la mejor de mis sonrisas para que siempre sigamos juntos y siempre nos quitemos el pelo juntos.

Publicado

Lunes 10 de diciembre de 2012

Carta para Santa Claus

Hola, Santa.

Supimos que estabas enfermito del estómago por unas algas pasadas de tiempo que almorzaste en el mes de enero. Me imagino que a estas alturas ya estarás curado y que solo el reumatismo te asalta de vez en cuando. En todo caso, es conveniente que no te olvides de hacer ejercicio, y para eso, el territorio de la tundra donde permaneces buena parte del año, resulta óptimo para trotar y respirar ese aire maravilloso de los pinares. También es conveniente que le pongas atención a lo que ocurre con tus renos, porque has de saber que uno de ellos, precisamente el que se llama Rodolfo, que es bien amigo del otro, el que se llama Eustaquio, anda diciendo que ya está aburrido de andar llevando esos trineos llenos de armas, y que las cosas no son como antes, cuando los juguetes eran para niños y niñas y no amenazaban a nadie, sino solo eran útiles para jugar. Es bueno que le pongas atención a estas opiniones, no vaya a ser que una noche de estas te enfrentes a una especie de levantamiento.

La consulta que me hiciste hace 15 días sobre los problemas que tenés con el permafrost y con las dificultades para despejar y aterrizar en tus trineos se debe al calentamiento global, que está terminando con tus polos. Ojalá que te decidas a unirme al movimiento

planetario que lucha contra las empresas responsables de ese calentamiento. En la última reunión que tuvimos te expliqué que solo se trata de que pongas en tu trineo una buena manta que diga: “Alto al calentamiento del planeta”.

Hemos sabido, como un rumor bastante extendido, que en tus fábricas hay malestar porque muchas armas estás fabricando y porque no visitás a las casas más pobres, y te está gustando mucho ir a las residencias más lujosas y notables, de gente muy rica; mientras, muchos niños y niñas te esperan en casas humildes.

Estimado Santa, tú sabes que este es un tema muy delicado, porque, como platicamos la última vez, y vos estuviste de acuerdo, el mundo lúdico es fundamental para desatar la imaginación, y ésta es clave para la inteligencia, es decir para la relación con la realidad. En tus estudios de psicología infantil sabes muy bien que los niños aprenden la realidad a través de los juegos y que cuando un niño está jugando, ahí hay una multitud. También sabés vos que es la fantasía lo que caracteriza a la niñez, y siendo ésta una imaginación exuberante, es lo que le permite a un niño concentrar toda la felicidad del mundo al jugar con un juguete sencillo, pero vinculado a una realidad que él empieza a entender a partir de su juego.

Claro, Santa, tal como me dijiste la vez pasada, cuando platicamos ahí por El Quebracho, el problema es el mercado, y te dije que me encantó tu opinión, porque, según vos, el mercado ha convertido a niños y niñas en consumidores, a través de lo que vos llamaste “erotización precoz”, y me explicaste que esta consiste en hacer de un niño, un adulto, a través de imponerle la dictadura de la moda, de tal manera que el color de los zapatillos le debe matizar con el color de la blusita, y el color del bolsón le debe pegar con el del pantaloncito, y aquí, bien me acuerdo de tu frase, se está matando la inocencia y la fantasía del niño, que deja de serlo, y pasa a ser un perfecto consumidor. En todo esto estamos de acuerdo, y yo solo te agregaría que en estas épocas de fin de año y de navidad, el mercado es una especie de monstruo que devora los ahorros de la gente, se come los aguinaldos, se traga los sueños, y le quita humanidad a las personas que caen en su trampa.

Ya has te estar enterado que han inventado un día en donde los almacenes dicen que rebajan los precios, y hay gente, Santa, que duerme en los andenes de los almacenes, en plena calle y en pleno anochecer, para entrar de los primeros a comprar, y a terminar los sueños convertidos en mercancías. Sería bueno que en estos días hagas un llamado sonoro

y fuerte para superar ese consumismo y también, y esto va directamente con vos, para que los juguetes que distribuís fortalezcan la imaginación infantil, que desarrollen la fantasía, que enseñen a los niños a resolver problemas, que no sean tan caros, y que estén relacionados con los estudios de esos niños.

Me dirás que no tenés responsabilidad en todos esos temas que te he expuesto, pero lo cierto es que no podés permitir que usándote como te usan, tomándote una chibola, de esas cocas, y usando tu risa para respaldar marcas comerciales, vos no reacciones, y permitas tamaño maltrato; por eso es que deberías reaccionar y llamar a la defensa de una navidad, libre de la dictadura de ese mercado, volcada a la construcción de lo mejor de la especie humana. No creo que, si haces esto, pierdas los contratos jugosos con estas empresas, pero si así fuera, bienvenido sea.

Me permito recordarte lo que hablamos al principio, es decir, la situación de tus talleres, y el malestar que ahí se está gestando, incluso, se está hablando de arbitraje, y vos sabés que me pueden buscar para ser árbitro y podés tener problemas. Todo esto se resuelve con la justicia y el bienestar de la gente. Con tus renos también ocurre lo mismo, y tenés que organizar de diferentes maneras las jornadas de trabajo y las rutas también. Algunos de ellos están pensando que El Salvador es un país que se llama Colonia Escalón o Santa Elena.

Es bueno que platiquemos todo esto y que me digás que es lo que querés que te regale para noche buena. No olvides que todos necesitamos que nos regales a todos un nuevo país para todos, y nosotros te daremos un corazón muy humano y muy palpitante. Así quedaremos en paz.

Abrígate bien, Santa.

Publicado

Lunes 17 de diciembre de 2012

Carta para Carmen Del Valle

Hola Carmen,

Tu libro “Hechizos y Limpias en Tierra de Brujos” ha sido para mí una lectura refrescante, aleccionadora, provocante, y una mezcla comprometida de historia, sociología y antropología. El pueblo de Izalco aparece presentado desde la humanidad y a través del tejido más humano de todos, desde los más pobres y vulnerables.

En tu libro hay una mirada, una sola mirada, desde los ojos de una niña, que teniendo todo lo necesario para vivir con comodidades, siempre supo captar en su pupila el temblor y el palpito de la vida de los más débiles.

En cierto modo, tu libro trata de eso, de mirar al mundo desde abajo y desde adentro, es decir, desde el dolor y el llanto que corre tumultuoso y se filtra por todos los poros de nuestra historia. Porque, como muy bien lo sabes, la historia de Izalco es la historia de todos, de todos los hombres y mujeres que hemos nacido, luchamos y morimos por este pueblo y en este pueblo, y todos y todas somos Izalco.

Sabes muy bien que eso de “los indios” fue un invento de la colonia española, que al darse cuenta que no habían llegado efectivamente a la India, decidieron nominar a estas tierras invadidas con el nombre de “Indias Occidentales”, de tal manera que todos los habitantes nos convertimos, de un plumazo, en indios. Aún no se imaginaban, estos saqueadores e invasores sangrientos, cuanta riqueza material ni cuanta cultura e historia tenían que destruir, ni cuantos genocidios iban a aplicar para construir el capitalismo, que luego se levantaría, chorreando sangre y fango, en todo el planeta.

Por supuesto que, en cada lugar, los indios fueron los de más abajo, para empezar, los que estaban más abajo de los mestizos, que, siendo también indios, por nacer en las Indias Occidentales, nunca se consideraban como tales. Los pueblos originales fueron así, “los inditos”, dentro de la terminología clasista que impusieron los invasores europeos. En realidad, Carmen, se trata de pueblos que, aunque fueron ahogados en sangre, viven y

perviven en nosotros y con nosotros, porque todos somos chortis, pipiles, nonualcos, izalcos, mam, pocomam, lencas, ulúas, chorotegas, y otras cosas más.

En la tierra de brujos de tu libro, haces bien en empezar describiendo la tierra, precisando que Izalco quiere decir: lugar de los que saben y conocen los misterios de los ríos, de la lluvia, de la tierra y de los astros, de las plantas medicinales, y que utilizan ese conocimiento para curar a los enfermos del alma y del cuerpo. Esto resulta clave en todos los riachuelos de tu libro, porque la brujería, la llamada brujería, resulta ser la actividad que emana del conocimiento de la naturaleza, y es una especie de ciencia, la ciencia de los pueblos, que, al no ser conocida por el Occidente agresor, es entendida y clasificada con el término brujería.

Como vos muy bien los sabes, estos invasores llamaban brujas a las mujeres que en Europa eran las más inteligentes, las que sabían de química, ciencias y matemáticas, y eran, por eso mismo, las más peligrosas, y siempre son representadas manejando polvos mágicos que producen fuego, o moviendo agua hirviendo en ollas gigantescas, y todas son representadas como feas, malas y amenazantes. La brujería es el conocimiento que no depende de la ciencia occidental, el que da fuerza, independencia, talento y rebeldía. Esa brujería es lo que determinó que las primeras rebeldías estallaran en los levantamientos de los Nonualcos, con Anastasio Aquino, en 1832, y que cien años después, precisamente en Izalco y pueblos de la zona occidental, se produjera la segunda gran rebelión contra el poder establecido. Tu libro trata sobre los hechizos y las limpias, pero trata, sobre todo, de una tierra de brujos, y todo aparece mirado con los ojos límpidos de una mujer honesta y suficientemente valiente para decir las cosas tal como las miró y entendió una niña, porque tu libro es la historia de una niña, la niña Marina Dolores del Carmen del Valle, pero tu vida es también la vida de tu pueblo y de tu comunidad, y siempre, y esta es la magia y la brujería de tu libro, vos apareces adentro de esa comunidad, y toda ella aparece siempre adentro de vos.

La historia de Izalco, de la ciudad, del pueblo, es presentada en tu libro tal como corren las aguas de los ríos, de manera cristalina, fluida, y con sonoridades, y cuando vos hablas de “mi pueblo”, estás hablando de las personas, de la gente, y no de las cosas, aunque también hablas de ellas, pero siempre las presentas desde las personas, y la misma religión y el mismo Dios son presentados desde el conocimiento de tu pueblo, desde el olor a albahaca,

y desde el sabor y el color de la brujería. Cuando describís a la casa que ocupaba tu familia estas presentando a esa familia como un grupo humano que sentía y pensaba históricamente y que no era parte del poder establecido. La mujer que contribuyó decisivamente en los quehaceres de tu casa, la Nana Cande, expresa la fortaleza e inteligencia de las mujeres, porque una guatemalteca que huía de un supuesto crimen construye su seguridad trabajando con tu familia por largos años, pero un día cualquiera desaparece para siempre y regresa a su país.

Tu infancia presentada en el libro parece ser la normal aceptación del orden religioso, pero no es así, porque el libro palpita cuando vas llegando a la experiencia de la Juana Torres y te acercas con cautela a los acontecimientos de 1932, y aquí estalla la verdad, la otra verdad, la verdad verdadera, contada desde Izalco y mirada desde los ojos de los ahorcados; por eso vos hablás de un volcán en erupción y describís la matanza y el miedo.

La verdad histórica tiene el color de la gente y resulta ser lo cotidiano, por eso tu libro sigue hablando de la vida, la de tu familia y la tuya, y termina con una tarde de nardos.

En realidad, esa tierra de brujos que es Izalco es más bien una tierra de brujas, que entre hechizos y limpiezas se dedican a limpiar a la historia de todo aquello que la ensucia y la oculta.

Publicado

Lunes 24 de diciembre de 2012

Carta para el Niño Dios

Hola Niño, Qué bueno que naciste de nuevo y qué bueno que seguís haciéndolo, porque sos el único niño que naces todos los años, y pese a la frecuencia, siempre hay alguien que espera tu nacimiento, aunque muy pocos se percatarán de tu envejecimiento, porque si naces todos los años, es porque los seres humanos necesitamos, año con año, resucitar las esperanzas y las confianzas en el presente y en el futuro.

Me imagino que ya te disté cuenta que siempre venís a un mundo diferente, y que esto es así desde que empezaste a venir, o más bien, desde que alguien dispuso que empezaras a venir. Los mismos niños y niñas que te esperan no tienen los mismos ojos ni miran las

mismas cosas. Fíjate que esos niños están actualmente siendo convertidos en consumidores porque, como has de saber, a partir de tu larga experiencia, el mercado, ese viejo enemigo tuyo, ha hecho de los niños unas víctimas del consumismo, a tal grado que la esperanza y la confianza que vos podés traer y hasta representar, resulta sustituida por la participación de la mercancía que llega a sustituirte a vos; aunque no pareces darte cuenta, y como casi nunca hablas, no se conoce tu punto de vista al respecto.

Aprovecho para decirte algo sobre el contexto en el que naces porque todo parece lleno de quietud, y esto, como te darás cuenta, oculta la verdad, porque naciste en medio del conflicto, y en verdad lo expresas, y no hay nada de quietud ni concordia y mucho menos paz en las circunstancias históricas reales en las que naciste. Basta saber las condiciones del censo romano que era impulsado en ese momento, las noticias perturbadoras sobre el nacimiento de un libertador y la decisión política de impedir que eso ocurriera. Además, el movimiento de tus padres, lejos de Nazaret, fue parte de un escape organizado. El pueblo oprimido por los romanos esperaba que llegara aquel que los iba a guiar en la lucha y que les iba a ayudar a construir el camino de su liberación. A estas alturas, ya estás enterado que los acontecimientos que coronaron tu vida y tu muerte son parte de la intensa lucha política en contra del imperio romano.

Nada de esto aparece en la representación de tu nacimiento y, es más, a todo el escenario se le llama nacimiento, cuando en realidad el escenario histórico es el que determina que tu nacimiento sea también un hecho histórico. La tranquilidad sirve para ocultar el conflicto, y vos fuiste siempre, precisamente eso, un conflicto, y aprendiste a encararlo, a enfrentarlo y a resolverlo. Es espectacular tu choque contundente con los grandes sacerdotes que controlaban el comercio del templo de Jerusalén, lo es también cuando expusiste la parábola del buen samaritano, según la cual la proximidad con tu Dios depende de la proximidad al prójimo y no la frecuencia en el templo ni el dominio de las oraciones, ni del conocimiento de la ley, sino de cuán justo sos en las relaciones con tu prójimo. Esto resulta ser un conflicto total con la predica de los fariseos, y sobre todo aquel conflicto que armaste cuando dijiste que todos erramos hijos de Dios, chocando de frente con las posiciones que establecían que solo los que conocían la ley podían ser hijos de semejante padre. En fin, por todos lados, vos tenés un olor, un color y un sabor de conflicto.

Actualmente te seguís moviendo en aguas turbulentas que parecen superarte. Al nacer todos los años, sos asimilado al calendario establecido por los romanos; estos determinaron, en tiempos del emperador Constantino, que nacieras en las llamadas fiestas saturnales, cuando se celebraban las cosechas y se prolongaban porque se trataba de fiestas paganas, es decir, de campesinos vinculados a la naturaleza, conocedores de sus misterios y poderes. El catolicismo establecido por los romanos necesitaba que los seres humanos dejaran de considerar divina la relación con la naturaleza y pasaran a descubrir la divinidad de sus Dioses cristianos, por eso, aunque las fiestas en que vos fuiste situado eran paganas, vos fuiste parte de una lucha mortal contra los paganos. Lentamente se fue perdiendo la relación armoniosa de los seres humanos con la naturaleza vital y el conocimiento empezó a ser sustituido por la fe, y cada año, esta fe resulta favorecida por tu reiterado ir y venir, por tu aparecer y desaparecer, como una especie de fenómeno celestial que aparece de manera fugaz en el horizonte hasta desaparecer y aparecer de nuevo, y siempre fugaz, el próximo año.

Te das cuenta, Niño Dios, que esa brevedad se corresponde con tu naturaleza porque en tu caso no se establece ninguna relación con el hombre que fuiste en la historia y pareciera que solamente fuiste niño y que nunca fuiste adolescente, que con los ojos abiertos descubriste tu mundo histórico real y aprendiste a tomar bando, y luego enseñaste que es necesario tomar bando y ser parte de un conflicto. El sujeto histórico desaparece y es convertido, como en tu caso, en un adorno que expresa la pureza y la ingenuidad de todo recién nacido y cercena, al mismo tiempo, tu significado real, como sujeto de la historia.

Ocurre, Niño Dios, que el mundo actual necesita que sigas naciendo, pero necesita que sigas creciendo, y que tu advenimiento exprese el nacimiento al conflicto y a la lucha. Resulta inevitable que el conflicto se represente en la vida social y que tu papel sea anunciado y presentado desde el pesebre de Belén, y en ese pesebre, porque de otro modo, te conviertes en un instrumento de la apariencia engañosa y ocultadora, y entonces vos dejas de ser el Cristo que fue niño y el niño que fue Cristo.

El nacimiento es el anuncio de que la esperanza de los pueblos oprimidos no debe agotarse jamás y que esa esperanza nace todos los días y todo el año y no parará de hacerlo. Eso debes ser vos, y creo que estamos de acuerdo.

Publicado

Lunes 7 de enero de 2013

Solución Burguesa o Solución Popular

El año 2012 transcurrió veloz con sus doce meses, sus días, sus horas y sus minutos y segundos, con sus inviernos y sus veranos, y así, también evolucionó la crisis histórica que azota al país.

Nos encontramos en uno de los momentos más oscuros de nuestra historia, cuando a nivel planetario se quiebra la lógica capitalista neoliberal, cuando el imperio estadounidense pierde su hegemonía y aparecen en el planeta nuevos centros de poder que disputan el control económico, político y militar al otrora invencible imperio yanqui. Cuando todo esto ocurre en el planeta, en nuestro país también se derrumba la antigua clase dominante cafetalera y la fulgurante burguesía financiera, que asumió brevemente el control del país, vende todos los bancos a poderosas transnacionales.

Todo este proceso lleva a un momento histórico sui generis en donde se difumina la clase dominante real y se abre un vacío histórico en el cual desaparece el rumbo y la dirección del país, y se acentúa, como pocas veces ha ocurrido, lo que llamamos: *crisis histórica*.

El año transcurrido fue pródigo en mostrar y demostrar esta crisis y en presentar el control omnímodo que el mercado ha establecido sobre el Estado, y de manera trascendental, nos presenta el surgimiento de una nueva clase social burguesa situada por encima de antiguas oligarquías que aparecen así desplazadas del control de la economía y del aparato del Estado.

Las clases sociales poseen una fibra íntima determinada por los factores económicos, no es casual que puedan definirse como "grupos humanos antagónicos en que uno se apropia del trabajo del otro, debido al lugar que ocupa en la estructura económica de un modo de producción determinado".

Como se puede ver, el surgimiento de una clase expresa transformaciones en la estructura económica de una sociedad, y cuando hablamos del nacimiento de una burguesía, lo hacemos a partir del apareamiento en la economía del país, de un capital que, basándose

en el mercado petrolero y de los combustibles, pasa a controlar sucesivamente cada vez mayores áreas de la actividad económica.

Así ocurrió, sin duda, cuando los cafetaleros desplazaron a los añileros, y cuando los banqueros, a su vez, desplazaron a los cafetaleros.

Todo este diseño desplaza antiguas cúpulas empresariales que en la actual coyuntura aparecen incapaces de proporcionar ideas y capital, como corresponde a toda clase hegemónica.

Aparece, en cambio, un nuevo sector empresarial con cabeza burguesa, con alianzas internacionales, y con condiciones para implantar un nuevo modus operandi en el negociado del transporte público.

En todo este proceso histórico se configura una salida a la crisis de manera desfavorable a los intereses del pueblo, en tanto que las organizaciones populares no aparecen capaces de dar luz y conducción a las necesarias luchas del pueblo. Y en tanto no se avance en la construcción de un proyecto político que aborde la crisis de una manera no capitalista y no tradicional, y fuera de los marcos del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.

Hasta ahora, el pueblo permanece ausente en el proceso de toma de decisiones y parece especializarse en el papel de actor político y no en el papel histórico de sujeto político. El tema resulta ser cardinal porque ninguna crisis se prolonga indefinidamente y tarde o temprano es resuelta, de una u otra manera, y cuando el pueblo no actúa independientemente del poder político tradicional o de clases dominantes antiguas o nuevas, lo más seguro es que un nuevo poder, más explotador, más oprobioso, y más antipopular, se construya sobre las espaldas de este pueblo.

El año político que empieza a desenvolverse huele a conflicto y huele a crisis por todos lados, y esto resulta ser una buena noticia, siempre y cuando en este conflicto el movimiento popular avance en la solución de sus debilidades y el pueblo no se convierta, una vez más, en el cliente electoral de los partidos políticos.

Es notorio que el ambiente electoral se está construyendo aceleradamente y los candidatos pasan a un primer plano por encima de cualquier proyecto político y cualquier discusión sobre la crisis. Se trata de cosificar al pueblo y personificar al mercado electoral, en tanto que una salida burguesa a la crisis se estaría construyendo ante nuestras narices.

El año 2013 resulta, por eso, decisivo para la construcción de una alternativa popular que organice, movilice y forme a todo el pueblo, y lo prepare para enfrentarse con la salida burguesa a la coyuntura. Esta resulta ser la tarea política más determinante del presente año. El escenario está construido, las partes también están establecidas y no hay tiempo que perder, todo está transcurriendo y la confrontación está caminando: o un proyecto burgués o un proyecto popular. No hay ningún punto intermedio.